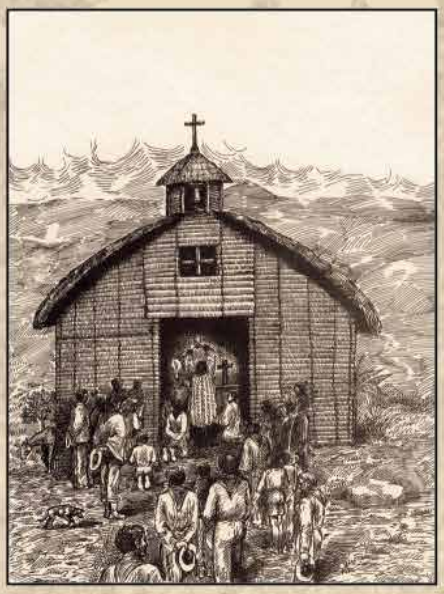
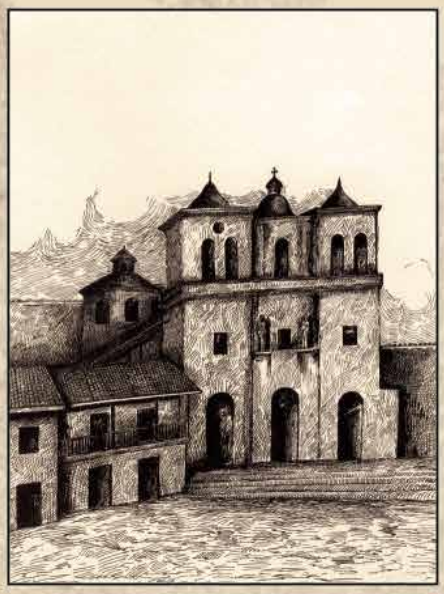
ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

Impronta

Una publicación con criterio histórico para la construcción de identidad





Arquidiócesis de Manizales
120 años / 1900 - 2020

Impronta

Autores

Monseñor Horacio Gómez Orozco
Delegado Episcopal para la Evangelización de la Cultura.
Historiador.

Ángel María Ocampo Cardona
Licenciado en Educación. Magíster en Educación y Desarrollo Comunitario.
Historiador.

Carmen Elisa Henao Jiménez
Antropóloga.

Melisa Vargas Gallego
Antropóloga y Arquitecta.

Luz Marina Mora González
Antropóloga

Antonio María Flórez Rodríguez
Médico especialista en drogas y deporte.
Escritor. Historiador.

Julián Chica Cardona
Escritor. Historiador. Periodista.
Gestor Cultural.

Impronta

Revista de la Academia Caldense de Historia

Mons. Horacio Gómez Orozco
Ángel María Ocampo Cardona
Carmen Elisa Henao Jiménez
Melisa Vargas Gallego
Luz Marina Mora González
Antonio María Flórez Rodríguez
Julián Chica Cardona
María Elvira Escobar Gutiérrez
Javier López Quintero
José Guevara Hernández
Fabio Vélez Correa
Germán Ocampo Correa
Isaías Tobasura Acuña

Una publicación con criterio histórico para la construcción de identidad

Año 18 – Número 18
Manizales – Enero-Diciembre de 2020 – ISSN 1794-0559

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

Impronta
Revista de la Academia Caldense de Historia

Director
FABIO VÉLEZ CORREA

Comité Editorial
LUISA FERNANDA GIRALDO ZULUAGA
ÁNGEL MARÍA OCAMPO CARDONA
LUIS FERNANDO SÁNCHEZ JARAMILLO
ALBEIRO VALENCIA LLANO
JORGE ELIÉCER ZAPATA BONILLA

Comité de Apoyo
JAVIER OCAMPO LÓPEZ
LUIS HORACIO LÓPEZ DOMÍNGUEZ

Consultores Internacionales
NANCY APPELBAUM Ph. D.
Universidad Estatal de Nueva York, Binghamptom
PABLO GONZÁLEZ RODAS
West Virginia University, Estados Unidos
IDANIA NÚÑEZ LA O.
Instituto Superior de Guantánamo, Cuba

IMPRONTA
Revista de la Academia Caldense de Historia *

Publicación Anual
ISSN 1794-0559

Año 18 – Número 18 – Enero-Diciembre de 2020

© ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA
Calle 26 Número 20-46
Teléfono: 8982444 Ext. 2400 - 2401
Dirección correspondencia: Transversal 72 Nº 20-29 Apto. 503
Barrio Alta Suiza - Manizales
e-mail: academiacaldensedehistoria@gmail.com
http: //academiacaldensedehistoria.blogspot.com/
Manizales - Caldas - Colombia

Ilustración Carátula: Primera Capilla y Primer Templo, plumillas de Jesús Ramírez - "Chucho", Primera Catedral, del Fondo Cultural Cafetero y Catedral actual, foto de María Cristina Arango Mejía. Contracarátula: Supía. Foto de Jorge Hernán Arango Vélez.

Con el auspicio de la Gobernación de Caldas – Secretaría de Cultura

Traductora de resúmenes: María del Rosario Valencia Arango

Diseño Carátula: Jorge Hernán Arango Vélez

Diagramación: Juan Carlos Arango Santa

* Los autores serán los responsables de las tesis u opiniones que se planteen en sus artículos publicados en la Revista.

Impresión y Terminado:
Manigraf Grupo Editorial
Carrera 19 Nº 17-23
Tel. 8845526
e-mail: manigraf@hotmail.com
Manizales – Colombia

Contenido

Presentación.....11
Fabio Vélez Correa

Artículos

120 Años de Creación de la Arquidiócesis, el 11 de abril de 2020 (1900 – 2020).....19
Mons. Horacio Gómez Orozco
El clero de la región caldense en los sucesos de la independencia.....37
Ángel María Ocampo Cardona
Cronologías de ocupación en el noroccidente de Pereira. Sector Matecaña.....57
Carmen Elisa Henao Jiménez, Melisa Vargas Gallego y Luz Marina Mora González
Presencia de Extremadura en el Gran Caldas. Siglos XVI y XVII.....79
Antonio María Flórez Rodríguez
El fuerte de Bufú construido por Francisco José de Caldas en la frontera de Antioquia con el gran Cauca, en 1813.....87
Julián Chica Cardona
De cómo la tradición al arrear la modernización, fue barrida por ella.....103
María Elvira Escobar Gutiérrez
Pácora, configuración del territorio y población.....121
Javier López Quintero
Callecitas de mi pueblo... Lo que pudo haber sido y no fue.....141
José Guevara Hernández
Gabriel Vélez Correa, líder cívico y cultural de Risaralda, Caldas.....157
Fabio Vélez Correa
Compartiendo con Gabriel Vélez Correa.....183
Germán Ocampo Correa
Movimiento ambiental colombiano: actores, ciclos de protesta y repertorios de acción.....189
Isaías Tobasura Acuña

Documentos

Academia Caldense de Historia en el XIX Congreso Colombiano de Historia.....201
Luis Fernando Sánchez Jaramillo
Independencia por Caldas: Historias y Mitos.....204
Yajandra Galván
Riosucio y Colombia 'Nacieron' el mismo día.....207
Álvaro Gärtner
Riosucio, un pueblo multiétnico.....209
Diana Lorena Gutiérrez
Un momento para el Encuentro de la Palabra de Riosucio.....212
César Valencia Trejos

La Danza y la música le pondrán ritmo a La Historia 214
Liset Espinoza
Una dinastía con cementerio propio 216
Orlando Cadavid
Anserma, 480 Años: La Abuela de Caldas que mira adelante 217
Albeiro Rudas
Anserma en los siglos XX y XXI 220
Darío Augusto Cardona S.
100 Años de Bolivia, Corregimiento de Pensilvania 222
Rubén Darío López
Colonización 224
José Fernando Isaza
Himnos oficiales o himnos sentimentales 225
Álvaro Gärtner
Manizales… 170 años de una ciudad pujante 226
José Miguel Alzate
Delirio de navidad en Monteleón 227
Eduardo García A.
La mágica estación del ferrocarril 229
Eduardo García Aguilar
Evocaciones saltuarias de las primeras ferias 230
Álvaro Gärtner
Historia de Manizales y fracasomanía 232
Martín Jaramillo L.
Un recorrido por la Historia. Supía y sus dulces 480 años 233
Yajandra Galván
Guamal (Supía), un asentamiento negro. Moreno Moreno, una dinastía de la región 235
Darío Augusto Cardona S.
Palomo Aguirre: el bandido que asaltaba el cable más largo del mundo 237
Eduardo Santa
La última torre 240
Ernesto Gutiérrez Arango
A Neira se voló en cable aéreo 240
Jorge Iván Castaño
Neira. La Historia en estampas 242
Jorge Iván Castaño

Vida Académica

Mesa Directiva 2018 – 2020 247
Actividades de la Academia 249
Presentación de Impronta 17 254
Fabio Vélez Correa
La Academia en el Foro Educativo Municipal: Bicentenario de la independencia celebrado en Chinchiná 257
Celebración del Bicentenario de la Independencia en el municipio de Filadelfia 258

Presentación de la revista Papel de Oficio No. 25 y del libro los espejos de la imaginación 258
Ángel María Ocampo Cardona
Palabras de Elizabeth López Ríos, Directora de Papel de Oficio 259
Un viaje en "Papel de Oficio" 260
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Labores de la academia 262
Fabio Ramírez Ramírez
Posesión del nuevo Académico Correspondiente, Antonio María Flórez Rodríguez 262
–Palabras del vicepresidente de la Academia Caldense de Historia 262
Luis Ernesto Henao Buitrago.
–Palabras del presidente de la Academia Caldense de Historia 263
Ángel María Ocampo Cardona
Antonio María Flórez, Académico 265
La Patria
Fallece el académico Vicente Fernán Arango 266
El Centro de Historia de Manizales pierde a su presidente: murió Vicente Fernán Arango 266
La Patria
La Academia Caldense de Historia lamenta el fallecimiento de un académico 268
Semblanza de Vicente Fernán Arango Estrada 269
José Germán Hoyos Salazar
Academia Pereirana de Historia exalta a Vicente Fernán Arango Estrada, Académico fallecido 275
Homenaje a Vicente Fernán Arango 276
Fabio Ramírez Ramírez
Exaltarán la poesía de Dorian Hoyos Parra 277
Palabras en el homenaje a Dorian, la poeta 278
Teresa González

Reseñas

Crónicas de Opirama. Sotanas, guapos y guarnieles 281
• Crónicas de Opirama: semblanzas y episodios de una patria inconclusa 281
Ángel María Ocampo Cardona
• Crónicas de Opirama, un buen ejercicio de microhistoria 282
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
De inexorabili morte (ensayo sobre la muerte del hombre) 284
• La inexorabilidad de la muerte en la pluma de Julián Chica Cardona 284
Ángel María Ocampo Cardona
Ernesto Gutiérrez Arango: Caminos, huellas y legado 285
• En la presentación 285
José Miguel Alzate
• Una espléndida biografía 286
Jorge Raad

• Ernesto Gutiérrez Arango. La vida de un patricio manizaleño en la pluma de un brillante historiador 287
Ángel María Ocampo Cardona
Los espejos de la imaginación 289
• Palabras introductorias 289
Fabio Vélez Correa
Nombres en las Letras de Caldas 291
• Prólogo 291
Juan Carlos Acevedo Ramos
Fernell Ocampo Múnera. Toda una vida en la cultura y el civismo 293
• Fernell Ocampo Múnera, El Maestro 293
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Fundadores de pueblo y ciudades. Los Gómez de Castro -Ha- Levi Abufalia 294
• El rigor académico como narrativa 294
Albeiro Valencia Llano
Los Gómez: fundadores de pueblos y ciudades 296
Ángel María Ocampo Cardona
Un Libro que es una obra de arte 298
Carlos Arboleda González
Caldas en la pluma de los historiadores
• Caldas tiene historiadores con vocación 300
José Miguel Alzate

Autores Caldenses

Ociel Gärtner, Alma del Carnaval de Riosucio 305
Cereza, revista de La Patria
Manizaleño estará en Feria del Libro de Lisboa 307
Mateo Ortiz Giraldo
Todos los nombres y ninguno 308
Conrado Zuluaga
Juan Bautista López Ortiz, otro grande ignorado 309
Pedro Felipe Hoyos Körbel
La Nave de Papel, diez años navegando 311
Octavio Hernández Jiménez
X Feria del Libro de Manizales. Nuestros Autores 313
La Patria
200 libros 200 años: Catálogo de literatura colombiana 315
Libros recomendados. Que rostro tiene el héroe 316
El Frenesí de la Paz 317
Fernando Escobar Giraldo
Carlos Héctor Trejos, otro olvidado. 20 años sin el poeta 317
César Valencia
Un héroe de la libertad de expresión 323
Hernando Alberto Henao

La Academia en Pensilvania 325
Oficios peligrosos 325
José Jaramillo Mejía
Beto Bedoya y su último libro 326
Pedro Felipe Hoyos Körbel
Poesía, historia y cuentos de Caldas 327
La Patria
Presentación Colección "Las Letras de Caldas en el Bicentenario" 328
El poeta José Antonio Leiva dejó su legado 329
La Patria
La última voluntad de José Antonio Leiva Rivera 331
Liset Espinoza
Adalberto Agudelo gana Premio de Novela Aniversario Ciudad de Pereira 333
EJE 21
Testimonios de un hijo de Marquetalia: Memoria histórica rural de Marquetalia años 1950-1960 334
Ángel María Ocampo Cardona
¿Se está escribiendo buen cuento en Caldas? 337
José Miguel Alzate
Reclame su libro en la Secretaría de Cultura 338
Liset Espinoza
Presentación de novela de Sebastián Galvis Arcila 340
El asesinato de Orlando Sierra, como en el lejano oeste 340
Fernando-Alonso Ramírez
Supimos que… Sobre Letras Caldenses 343
La Patria
Iván Cocherín, El Poeta 343
Jorge Eliécer Triviño Rincón
Orlando Sierra Hernández, el amante de los libros 347
Martha Lucía Gómez
Octavio Escobar Giraldo: "El viaje es una gran metáfora para las artes" 350
Andrés Osorio Guillott
Danilo Calamata dejó huella en chinchiná 352
Julián García
Último adiós a Jorge Eduardo Mejía, autoridad musical 354
La Patria
Uriel Quintero, un constructor de versos en Salamina 354
Fernando Rodríguez
Prohíbo decir mi nombre. Una novela sobre los dictadores 355
Gloria Luz Ángel
Orlando Sierra Hernández y el amor como base de la poesía 357
Juan Carlos Acevedo Ramos
Agencia Literaria de Italia publicará escrito de ansermeña 361
Liset Espinoza

Rodrigo Acevedo, el Rimbaud de Manizales....362
Eduardo García A.
Leonor Gallego Arias, la Maestra....364
Alba Nelfy Bernal Orozco
Letras, Poesía y Literatura sobre ruedas....365
Albeiro Rudas
El Carnaval de Riosucio está de luto....366
Un encuentro personal....366
En Memoria de Ociel Gärtner Restrepo....367
Nelfy Bernal Orozco
La historia de Pablo Pachón Pineda. Los libros rojos de "Mi Libro"....368
Nelfy Bernal Orozco
Unas palabras por el don de la palabra....371
Héctor Cardona y Sebastián Cardona
Contra Bolívar....372
Fernando-Alonso Ramírez
Simón Bolívar. La más grande mentira de la historia....374
Gloria Luz Ángel Echeverri
Rubén Sierra resistiendo al tiempo....377
Equipo Educación La Patria
Rubén Sierra Mejía y su legado:
"El filósofo colombiano aún no se ha preparado para la controversia"....379
Damián Pachón Soto
Prólogo a *Subrayados* de Jorge Santander Arias....382
Orlando Mejía Rivera
Marquetalia lamenta la partida de un líder cultural: se ha ido Jairo Buitrago Ramírez....385
Ángel María Ocampo Cardona
Homenaje al educador Jairo Buitrago Ramírez, de Marquetalia....386
Indicaciones para los Autores....387

Presentación

La Revista IMPRONTA registra en esta ocasión, y con mucho orgullo, la dinámica actividad realizada el año 2019 pasado, con motivo del Bicentenario de la Campaña Libertadora y demás conmemoraciones históricas en la región. Veamos por qué:

El 15 de agosto Anserma, "La Abuela de Caldas", arribó a sus 480 años de fundación. Fue en esa fecha, en 1539, cuando el Capitán Jorge Robledo (aún no era Mariscal), la fundó con el nombre de Santa Ana de los Caballeros. Cuando posteriormente viajó a España, dejó encargados como Alcaldes Ordinarios de su ciudad a Melchor Suer de Navas y a Martín de Amoroto, y como Alguacil Mayor a Ruy Vanegas. Estos tres españoles fueron pues los primeros gobernantes de la ciudad.

Al iniciarse el siglo XIX, en la actual región occidental de Caldas, los sacerdotes José Bonifacio Bonafont Maldonado y José Ramón Bueno Certuche, no obstante proceder de orillas opuestas en el debate en torno a la ruptura del vínculo con España, hicieron causa común para lograr la unificación de los dos poblados, Quiebralomo y La Montaña y propiciaron la fundación de Riosucio, en un acto protocolario que se verificó el 7 de agosto de 1819, con la presencia testimonial del francés Juan Bautista Boussingault, quien tuvo a cargo el trazado de las primeras calles de la nueva población, al pie del Cerro del Ingrumá. El mismo pueblo que celebró con la Independencia, los 200 de fundación.

También el año pasado, se conmemoraron 170 años de la fundación de Manizales, el 12 de octubre de 1849. La fundación tuvo lugar, después de que en nombre de los colonos, Marcelino Palacio elevara ante la Asamblea de Antioquia, la solicitud para crear el Distrito Parroquial. La iniciativa fue presentada el 16 de septiembre de 1849, aprobada el 1° de octubre de ese año y, finalmente, sancionada el 12 de octubre por el entonces gobernador de Antioquia, Jorge Gutiérrez de Lara. Manuel María Grisales y Joaquín Antonio Arango lideraron el grupo de colonos que hizo posible la fundación de la ciudad.

Por otra parte, a finales del siglo XIX, un pequeño conjunto de casas llamado El Descanso, porque allí descansaban los arrieros que hacían el camino entre Pensilvania y Honda, cambió su nombre por el de El Guayabo. Fue en 1919, por iniciativa del sacerdote Daniel María López, que este caserío pasó a ser corregimiento de Pensilvania, con el nombre de Bolivia. Y 100 años después, Bolivia celebró sus efemérides con historia escrita y publicada, Un Camino de Arrieros, de la autoría de Ramón Exeriel López Serna y Rodrigo Aristizábal Ocampo.

Por último, después de fundada Anserma (Santa Ana de los Caballeros), el conquistador Robledo, ordena una expedición dirigida por Suer de Nava, hacia el norte para explorar las tierras de Caramanta. La expedición llegó hasta Buriticá de donde regresó al cabo de sesenta días. Otro tanto hizo Ruy Vanegas, con la compañía de Melchor Suer de Nava y Martín de Amoroto, visitando las tierras de los pirsas y sopías, al noreste de Santa Ana de los Caballeros, donde se procedió a fundar el 2

de febrero de 1540 la "Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Sevilla". Esa es la Supía que en el presente año celebra 480 años de fundación.

El registro de todas estas celebraciones se incluye en el presente número de Impronta, a través de artículos y noticias de prensa, que, como ha sido nuestra política de rescate de los hechos históricos, insertamos en la sección de Documentos, para información y deleite de los amigos de nuestra historia regional.

En la sección de Artículos, la más importante porque encierra el trabajo de investigación histórica de nuestros académicos, se destaca el arribo de la Arquidiócesis de Manizales a sus 120 años de existencia, con dos notables ensayos:

El primero, "120 Años de Creación de la Arquidiócesis, el 11 de abril de 2020 (1900 – 2020)", por Mons. Horacio Gómez Orozco, Delegado Episcopal para la Evangelización de la Cultura en la Arquidiócesis y miembro de la Academia. En este ensayo, el autor hace el balance histórico de lo que ha significado el papel de la Iglesia en el desarrollo cívico, social, educativo y cultural en la formación de Manizales y de Caldas.

Y el segundo, "El clero de la región caldense en los sucesos de la independencia", por Ángel María Ocampo Cardona, Presidente de la Academia, donde se registran los nombres de los sacerdotes católicos que ejercieron sus curatos en las más antiguas poblaciones de la región caldense, en el período de la revolución de independencia, indicando en lo posible sus roles en las diferentes orillas del debate de la emancipación.

Pero además, les regalamos a los lectores los siguientes estudios de fondo:

"Cronologías de ocupación en el noroccidente de Pereira. Sector Matecaña", de las antropólogas invitadas, Carmen Elisa Henao Jiménez, Melisa Vargas Gallego y Luz Marina Mora González, una investigación realizada en el marco del programa Arqueología Preventiva durante 2018-2019, sobre las diferentes ocupaciones que se han presentado en el área del Aeropuerto Internacional Matecaña y su zona de influencia.

"Presencia de Extremadura en el Gran Caldas. Siglos XVI y XVII", ensayo leído en la ceremonia de Posesión como Académico Correspondiente, por el escritor Antonio María Flórez Rodríguez, donde con un caudal profundo de información, rescata el papel histórico de los conquistadores extremeños en la aventura colonizadora, haciendo énfasis en la región de lo que posteriormente fue el eje cafetero.

"El fuerte de Bufú construido por Francisco Caldas en la frontera de Antioquia con el gran Cauca, en 1813", investigación del académico Julián Chica Cardona, donde rescata el trabajo del sabio Caldas al levantar el plano del cañón del río Cauca y el proceso de fortificar el sur de la frontera con el acompañamiento Liborio Mejía, tarea que le encomendó Don Juan del Corral.

En su ensayo "De cómo la tradición al arrear la modernización, fue barrida por ella", la académi-

ca María Elvira Escobar Gutiérrez, hace una nueva investigación sobre el tema de la arriería, tan trabajado, pero que aún tiene aspectos nuevos para dilucidar. En su investigación demuestra cómo la arriería, que ayudó a la modernización de la ciudad (Manizales), fue, finalmente arrasada por la misma, cuando entraron en auge los medios de transporte modernos (el cable aéreo, las vías férreas y carreteras).

El académico Javier López Quintero, con su ensayo "Pácora, configuración del territorio y población", se refiere a esta población del norte caldense, que contaba con unos estudios elementales y poco profundos sobre su historia. El académico, investigador de archivos y de estadísticas, rescata el proceso de desarrollo y fundación de Pácora.

Con "Callecitas de mi pueblo... Lo que pudo haber sido y no fue", José Guevara Hernández, nuevo Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, hace un recuento sobre calles, callejones, caminos y sitios urbanos del pueblo, donde la memoria, la nostalgia y el interés de avanzar son el eje. Y ello como su aporte personal y cívico a la celebración de los 200 años de fundación de Riosucio.

Por mi parte, con "Gabriel Vélez Correa, líder cívico y cultural de Risaralda, Caldas", dejando de lado mi afinidad fraternal, hago un justo homenaje a quien fuera el líder cívico de la Colina del Viento, logrando cuando fue Alcalde, la construcción del Centro Educativo y Cultural "Angaska", que dio grandeza al trabajo cultural, educativo y artístico realizado por las gentes del pueblo.

Complementando mis notas biográficas sobre Gabriel, Germán Ocampo Correa, mi amigo y compañero de la Academia, escribe "Compartiendo con Gabriel Vélez Correa", donde narra aspectos de sus vivencias, cuando compartió con Gabriel inquietudes, conocimientos y hasta pequeñas y formativas travesuras, en una época en que el civismo, la investigación científica y los afanes culturales y literarios los hermanaban.

Y por último, el académico Isaías Tobasura Acuña, con su ensayo "Movimiento ambiental colombiano: actores, ciclos de protesta y repertorios de acción", demuestra cómo "los actores sociales, ambientalistas, ONGs, academia, campesinos, indígenas y afrodescendientes han contribuido a la conformación del Movimiento Ambiental Colombiano (MAC) y de esa forma han fortalecido la defensa de los recursos naturales, los bienes comunes y el derecho de los colombianos a un ambiente sano", según sus palabras.

En la sección de Documentos incluimos el texto "Academia Caldense de Historia en el XIX Congreso Colombiano de Historia", de Luis Fernando Sánchez Jaramillo, un buen balance sobre la participación de nuestra Academia en ese encuentro de historiadores del país. Asimismo, aparecen una serie de artículos breves publicados en La Patria, que tienen que ver con los municipios caldenses y su capital, Manizales, en cuyos textos hay nuevos aportes para dilucidar nuestro pasado histórico.

Destacamos, entre ellos, los textos "Independencia por Caldas: Historias y Mitos", de Yajandra Galván; "Riosucio y Colombia 'Nacieron' el mismo día", de Álvaro Gärtner; "Riosucio, un pueblo

multiétnico", de Diana Lorena Gutiérrez; "Un momento para el Encuentro de la Palabra de Riosucio", de César Valencia Trejos; "La Danza y la música le pondrán ritmo a La Historia", de Liset Espinoza; "Una dinastía con cementerio propio", de Orlando Cadavid; "Anserma, 480 Años: La Abuela de Caldas que mira adelante", de Albeiro Rudas; "Anserma en los siglos XX y XXI", de Darío Augusto Cardona S.; "100 Años de Bolivia, Corregimiento de Pensilvania", de Rubén Darío López; "Un recorrido por la Historia. Supía y sus dulces 480 años", de Yajandra Galván; "Guamal (Supía), un asentamiento negro" y Moreno Moreno, una dinastía de la región", de Darío Augusto Cardona S.; "Palomo Aguirre: el bandido que asaltaba el cable más largo del mundo", de Eduardo Santa; "La última Torre", de Ernesto Gutiérrez Arango y "A Neira se voló en cable aéreo", de Jorge Iván Castaño; y otros más que encierran breves páginas de historia regional.

Pasando a la sección Vida Académica, se habla de los sucesos institucionales celebrados en las instalaciones de la Secretaría de Cultura, incluyendo presentaciones de libros y revistas; posesiones de nuevos miembros o de miembros Correspondientes ascendidos a de Número, por su valiosos aportes a la Academia. Y lo más triste, lo relacionado con el fallecimiento de nuestro compañero académico Vicente Fernán Arango Estrada, a quien hacemos un homenaje póstumo presentando una Semblanza de su vida y obra, a cargo del Académico José Germán Hoyos Salazar.

En Reseñas, aparecen los comentarios sobre los nuevos libros publicados por los académicos, en distintas ramas del saber. En esta ocasión se reseñan: *Crónicas de Opirama. Sotanas, guapos y guarnieles*, de Alfredo Cardona Tobón. *De inexorabili morte (ensayo sobre la muerte del hombre)*, de Julián Chica Cardona. *Ernesto Gutiérrez Arango: Caminos, huellas y legado*, de Albeiro Valencia Llano. *Los espejos de la imaginación*, de Germán Ocampo Correa. *Nombres en las Letras de Caldas*, de José Miguel Alzate. *Fernell Ocampo Múnera. Toda una vida en la cultura y el civismo*, de Roberto Aguirre Londoño. *Fundadores de pueblo y ciudades. Los Gómez de Castro -Ha- Levi Abufalia*, del Pbro. Horacio Gómez Orozco. Y *Caldas en la pluma de los historiadores*, de Ángel María Ocampo Cardona

Y por último, en Autores Caldenses, seguimos con nuestra política histórica y editorial de rescatar de los medios de comunicación, la información sobre el quehacer literario de nuestros escritores regionales, para darla a conocer a los investigadores y lectores, buscando lograr así, que permanezca consignada en las páginas de Impronta para su análisis y estudio de los nuevos investigadores de las Letras de nuestro departamento. Por ello se incluyen, los siguientes artículos:

"Ociel Gärtner, Alma del Carnaval de Riosucio". "Manizaleño estará en Feria del Libro de Lisboa", de Mateo Ortiz Giraldo. "Todos los nombres y ninguno", de Conrado Zuluaga. "Juan Bautista López Ortiz, otro grande ignorado", de Pedro Felipe Hoyos Körbel. "La Nave de Papel, diez años navegando", de Octavio Hernández Jiménez. "X Feria del Libro de Manizales. Nuestros Autores", en La Patria. "200 libros 200 años: Catálogo de literatura colombiana". "Libros recomendados. *Que rostro tiene el héroe*". *El Frenesí de la Paz*, de Fernando Escobar Giraldo. "Carlos Héctor Trejos, otro olvidado. 20 años sin el poeta", de César Valencia. "Un héroe de la libertad de expresión", de Hernando Alberto Henao. "La Academia en Pensilvania".

"Oficios peligrosos", de José Jaramillo Mejía. "Beto Bedoya y su último libro", de Pedro Felipe Hoyos Körbel. "Poesía, historia y cuentos de Caldas", en La Patria. Presentación Colección "Las

Letras de Caldas en el Bicentenario". "El poeta José Antonio Leiva dejó su legado", en La Patria. "La última voluntad de José Antonio Leiva Rivera", de Liset Espinoza. "Adalberto Agudelo gana Premio de Novela Aniversario Ciudad de Pereira", en EJE 21. *Testimonios de un hijo de Marquetalia: Memoria histórica rural de Marquetalia años 1950-1960*, de Ángel María Ocampo Cardona. "¿Se está escribiendo buen cuento en Caldas?", de José Miguel Alzate. "Reclame su libro en la Secretaría de Cultura", de Liset Espinoza. "Presentación de novela de Sebastián Galvis Arcila". "El asesinato de Orlando Sierra, como en el lejano oeste" de Fernando-Alonso Ramírez.

Supimos que… Sobre Letras Caldenses", en La Patria. "Iván Cocherín, El Poeta", de Jorge Eliécer Triviño Rincón. "Orlando Sierra Hernández, el amante de los libros", de Martha Lucía Gómez. Octavio Escobar Giraldo: "El viaje es una gran metáfora para las artes", de Andrés Osorio Guillott. "Danilo Calamata dejó huella en Chinchiná", de Julián García. "Último adiós a Jorge Eduardo Mejía, autoridad musical", en La Patria. "Uriel Quintero, un constructor de versos en Salamina", de Fernando Rodríguez. "Prohíbo decir mi nombre. Una novela sobre los dictadores", de Gloria Luz Ángel. "Orlando Sierra Hernández y el amor como base de la poesía", de Juan Carlos Acevedo Ramos. "Agencia Literaria de Italia publicará escrito de ansermeña", de Liset Espinoza. "Rodrigo Acevedo, el Rimbaud de Manizales" de Eduardo García Aguilar. "Leonor Gallego Arias, la Maestra", de Alba Nelfy Bernal Orozco.

"Letras, Poesía y Literatura sobre ruedas", de Albeiro Rudas. "El Carnaval de Riosucio está de luto". "Un encuentro personal". "En Memoria de Ociel Gärtner Restrepo", de Nelfy Bernal Orozco. "La historia de Pablo Pachón Pineda. Los libros rojos de "Mi Libro", de Nelfy Bernal Orozco. "Unas palabras por el don de la palabra", de Héctor Cardona y Sebastián Cardona. Los textos "Rubén Sierra resistiendo al tiempo", del Equipo Educación La Patria y "Rubén Sierra Mejía y su legado: "el filósofo colombiano aún no se ha preparado para la controversia", de Damián Pachón Soto, Homenaje al Filósofo caldense, fallecido el 28 de junio pasado. "Prólogo a *Subrayados* de Jorge Santander Arias", de Orlando Mejía Rivera. Y Marquetalia lamenta la partida de un líder cultural: se ha ido Jairo Buitrago Ramírez, de Ángel María Ocampo Cardona.

El anterior es el contenido de nuestra revista, rico, variado y pleno de nuevas páginas de historia de la región, rescatadas de documentos archivados y analizados en los artículos entregados por nuestros académicos a la luz del conocimiento actualizado de nuestro pasado histórico. De nuevo, luego de 18 años de publicación continua, nuestra Impronta deja su huella perenne en los investigadores, lectores y aficionados de la historia. Y en nuestra Academia, se vive el espíritu de alegría por el deber cumplido y el ánimo de continuar con nuestro empeño de seguir en el rescate de la verdadera historia de la región.

Fabio Vélez Correa
Director

ARTÍCULOS

120 AÑOS DE CREACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS, EL 11 DE ABRIL DE 2020 (1900 – 2020)

Por Mons. Horacio Gómez Orozco
Delegado Episcopal para la Evangelización de la Cultura

RESUMEN

El autor, quien se ha especializado en la investigación de la historia eclesiástica de Caldas, hace un esbozo de lo que ha sido la evolución de la Arquidiócesis de Manizales, al cumplirse los 120 años de su creación. Incluye la información sobre la historia de la iglesia caldense, en los procesos de fundación de Aguadas, Pácora, Salamina, Aranzazu, Neira y Manizales; construcción de la primera capilla en La Enea, en 1849; orígenes del curato de Manizales, la primera misa, la capilla de Nuestra Señora de Cueva Santa; la visita pastoral de 1870; la destrucción de los primeros templos; creación de la diócesis de Manizales, su categoría de arquidiócesis; y la portentosa gesta por la construcción de la actual catedral basílica Nuestra Señora del Rosario.

Palabras Clave: Manizales, Historia eclesiástica, colonización, fundación de Manizales, Diócesis de Manizales, Arquidiócesis de Manizales, primera misa, primera capilla de Manizales, Templos de Manizales, Catedral Basílica Nuestra Señora del Rosario.

120 YEARS SINCE THE CREATION OF THE ARCHIDIOCESE, APRIL 11, 2020 (1900-2020

ABSTRACT

The author, specializing in researching Caldas's church history, sketches how the Archdiocese of Manizales has evolved over the years, now, at its 120th anniversary. The article goes over the history of Caldas's church, the processes leading to the founding of Aguadas, Pácora, Salamina, Aranzazu, Neira and Manizales; the construction of the first chapel, in 1849, the origins of the curate in Manizales, its first mass, the chapel of Our Lady of Cueva Santa, The pastoral visit of 1870, the destruction of the first temples, the creation of the diocese of Manizales, how it obtained the title of Archidiocese, and the wondrous exploits to build the current cathedral: the Basilica of Our Lady of the Rosary.

Key Words: Colonization, founding of Manizales, Diocese of Manizales, Archdiocese of Manizales, Manizales's temples, Basilica of Our Lady of the Rosary.

Vieja Catedral de Manizales (Foto tomada de internet).

INTRODUCCIÓN O PRE-NOTANDA

El día de Pentecostés, con la venida del Espíritu Santo, sobre la Santísima Virgen y los Apóstoles, se da el Nacimiento de la Iglesia de Jesucristo. Hechos 2, 1 – 13.

El mandato de Jesús el día de la Ascensión fue: "*Id, pues, e instruid a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*" Mateo, 28, 19. Pedro, después de su predicación en el Día de Pentecostés, bautizó a más de 5.000 personas. Hechos 2, 14 – 47.

Los Apóstoles fueron por el mundo conocido para evangelizar y bautizar.

La Iglesia Católica penetró en tierras de América con los primeros descubridores.

La conquista española tuvo un carácter eminentemente misional.

El carácter misional de la Conquista explica los privilegios, que hoy podrían parecer exorbitantes, concedidos por la Iglesia graciosamente a la Corona Española. No otra explicación tiene el Patronato Regio Indiano, que daba al Rey una injerencia tan directa en las cosas eclesiásticas, que llegó al punto de que se incubara la teoría del Vicariato Regio.

Algunos se han empeñado en demostrar que la religión cristiana se propagó en América por la fuerza de las armas. Nada más contrario a la realidad de los hechos.

La labor heroica de los misioneros, tantas veces denigrada ya por la historiografía liberal, ya por la ideología marxista que intenta introducir aquí la dialéctica precrítica opresores-oprimidos, encontró los métodos de la evangelización ante todo en la caridad respaldada en la teología de la floreciente escolástica española. Por eso creo injustas las críticas que hoy muchos dirigen a la evangelización de Hispanoamérica, aduciendo que los métodos no eran correctos. Pablo VI dice: Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. Esta acción requiere siempre el método de los métodos que los supera y aniquila: la santidad del evangelizador. Cuando los misioneros eran santos (y algunos llegaron al martirio) la evangeliza-

ción era sobrenaturalmente eficaz, como lo fue, por ejemplo, la de San Francisco Solano en el Tecumán.

La crítica de la historia debe respetar siempre la verdad y la realidad de los acontecimientos y además exige una visión de conjunto, que no puede admitir relaciones interesadas o pedacitos de historias, como trozos de un rompecabezas, caprichosamente cortados para que después cada uno se encargue de armarlos. Es precioso tener una visión global y no sirven los datos parciales, ni las opiniones fragmentarias que impiden formarse un juicio completo de lo acontecido. El conocimiento científico exige al historiador sensibilidad para comprender las circunstancias de cada época.

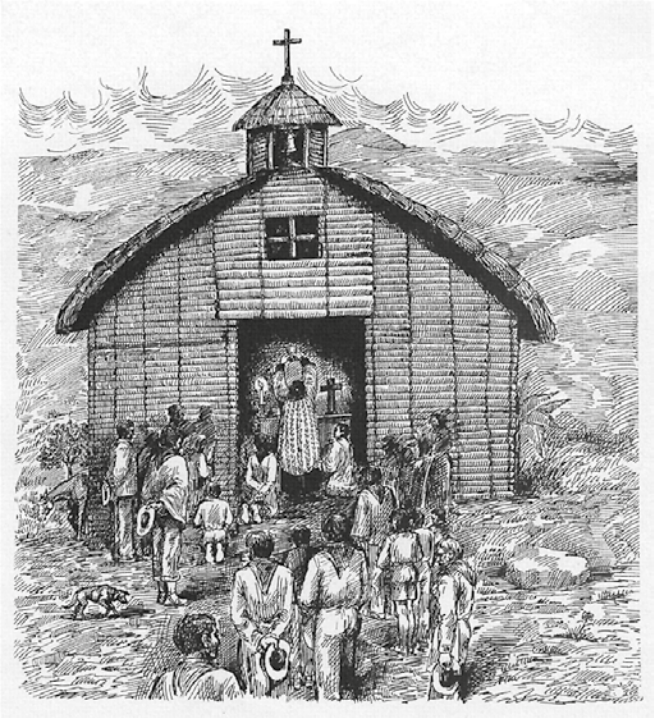
Nada tan sugestivo como el estudio de la expansión misional en América.

Los obispos con sus clérigos y frailes serán los artífices del progreso material y espiritual de su inmenso rebaño. Fundan florecientes poblaciones, conducen a los indios a la vida civil organizada, abren escuelas y hospitales, traen libros e imprentas, artes y oficios, industrias y comercio. Al impulso avasallador del misionero se abren caminos y vías de comunicación, se vadean los ríos, se estimula la agricultura.

Es en torno a las Diócesis y a las Parroquias y bajo su impulso, donde se ejerce y se difunde la Evangelización. La Evangelización iba siguiendo las nuevas exploraciones de los conquistadores con una rapidez que ha sido comparada a la primera difusión de la Iglesia en los tiempos apostólicos.

LA IGLESIA EN MANIZALES

Trescientos años más tarde con la colonización antioqueña, llega la Iglesia Católica a "La Colina Encaramada", la recién fundada Manizales. Los nuevos vecinos provenientes de Neira, Salamina, Sonsón, Abejorral, Rionegro, Marinilla, El Santuario y Granada, trajeron en sus baúles las imágenes, en sus carrieles, las novenas, los escapularios y rosarios y en sus mentes el Catecismo del Padre Astete, que habían aprendido de memoria en los hogares patriarcales, donde sus padres desde el repuntar del alba, oficiaban un culto religioso cada día.



Plumilla de Jesús Ramírez, "Chucho".

PARROQUIA DE MANIZALES

La Primera Capilla Pajiza

Para los Antioqueños, una aldea o una ciudad sin templo, podría ser cualquier otra cosa, menos un lugar civilizado.

1. Memorial de noviembre de 1849

Consta por el Memorial firmado por los vecinos de Manizales, y que debió haber sido escrito hacia el 17 o 18 de noviembre de 1849 porque la información de que fue acompañado se hizo en tal fecha, que en ese mismo año de la fundación habían construido la primera capilla pajiza.

> *"En el centro de este caserío está cituada una regular capilla pajisa, bien construida y de una regular capacidad para la congregación de los fieles a la precisa asistencia a los oficios divinos".*

Escribe don José María Restrepo Maya

> *"El primer templo que hubo en Manizales fue una enramada de estantillos cubierta de paja*

primero y de tejas después. Estaba atravesada en la plaza al pie del actual atrio de la Catedral, con la puerta de entrada en la culata del lado de occidente. Tenía unos ocho metros de largo por cuatro de ancho. La gente oía misa arrodillada en el exterior".

2. Orígenes del Curato de Manizales.

El territorio de la nueva población perteneció a la Diócesis de Santafé de Antioquia, hasta el año de 1868, cuando fue creada la Diócesis de Medellín.

Enrique Otero D'Costa, en el Archivo Historial, hizo la narración detallada de la creación del Curato de Manizales:

"La construcción del caserío, o su nebulosa, pudo haber comenzado en 1848. En 1849 continuaron las edificaciones y mejoras, y sin duda alguna (dado el espíritu religioso que reinaba en aquellas épocas), la construcción de la iglesia debió recibir la más solícita atención. Hacia el mes de agosto de 1849 el templo debió estar en disponibilidad para el servicio, y hacia esa época los manizaleños, preocupados como estaban en obtener la erección de su poblado en Distrito, no podían estarlo menos en conseguir la erección de la Parroquia y por consiguiente del cura que debía administrarla".

Buscaron y rebuscaron en su memoria, y su atención fijóse en el padre Bernardo José Ocampo, residente en aquel entonces en Marinilla. A él se dirigieron los vecinos, posiblemente en septiembre de 1849 ofreciéndole el curato, y su respuesta fue aceptada por medio de la siguiente misiva:

"A los señores vecinos de Manizales: Marinilla octubre 3 de 1849. Señores: contestando su muy apreciable: les digo que según la propuesta que me hasen y atendiendo al sumo interés que toman por mi, aunque sin ningún mérito para ello. – Acepto el nombramiento, el nombramiento (sic) que hacen en mi persona, postulándome para su primer cura párroco de los vecinos de la nueva parroquia de Manizales. – Quedando de Vs. Su mui afmo. Servidor y amigo q. s. m. b. – Pbro. Bernardo José Ocampo".

Ya estaba conseguido el cura. Ahora faltaba la erección de la parroquia. A este fin elevaron el siguiente memorial, que no tiene fecha, pero que debió ser escrito hacia el 17 ó 18 de noviembre de 1849, porque la información de que fue acompañado, se hizo en tal fecha:

"Sello. - República de la Nueva Granada. Sello 50. Vale real y medio. Año económico de primero de setiembre de mil ochocientos cuarenta y nueve a treinta i uno de agosto de mil ochocientos cincuenta). Sor Gobor de la Proba. - Los que suscribimos del vecindario de Manisales, parroquia de nueva erección. A V. respetuosamente representamos, que habiendo construido a costa nuestra la iglesia, única que ecsiste en la parroquia, según costa por la información adjunta, tenemos derecho por esta ves para designar el eclesiástico que debe serbir de cura, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 33 de la ley Iª trat. 40 R. G. Usando de este derecho hacemos la designación en el presvítero señor Bernardo José Ocampo. A un interés desidido por el adelantamiento de este pueblo, reune el referido eclesiástico una consagración infatigable en el desempeño de su ministerio; recomendación mui importante que otros merecerán como él, ninguno en grado superior; creyendo por esto que ninguno es mas apropocito pª trabajar con cuanto teson e interes se necesita pª que un pueblo, que apenas empiesa a formarse pueda progresar, nos hemos determinado a fijar en él nuestra elección; y una vez que la ley lo apoya, esperamos de V. que, atendiendo, se sirba hacer el nombramiento para cura de la citada parroquia de Manisales en el presvítero Bernardo José Ocampo, haciendo la presentación al respectivo prelado eclesiástico para que tenga lugar la institución canónica. Señor Gobernador. – Antonio Cevallos, Nepomuseno Franco, Pedro Palacio, Antº Mª Arango, Alejandro Palacio, Valerio Echeverri, Alvaro María Giraldo, Vicente Gómez… (Siguen 128 firmas).

Las 128 firmas se leen con verdadera emoción. Allí están las pesadas y toscas letras de los buenos montañeses que, echaron las bases de esta ciudad, Sultana de los Andes. El traslado lo hemos hecho fielmente, respetando la mala ortografía y aún los disparates de otro orden que se observarán en muchas de las firmas.

La "información" de que habla el memorial reviste también no poco interés, y por lo tanto conviene darla.

(Papel sellado exactamente igual al del memorial) "Sor Jues parroquial de Manizales. - Antonio Seballos, de este vecindario, ante V., con respeto y conforme a derecho espongo: que para efectos que me conbienen su justificación (sic) se ha de servir hacer comparecer a los señores Esteban Escovar, Nepomuceno Franco y Pedro Palacio, y que estos vajo la religión del juramento, absuelvan los postulados del siguiente interrogatorio:

I. Declaren sobre la edad, oficio, estado, domicilio y jenerales de la Ley.

II. Si en este punto de Manizales se encuentra hoi regularmente poblado de casas, y abitadas por un número cosiderable de cabezas de familia.

III. Si en el centro de este caserío, está cituada una regular capilla pajisa, bien construída y de una regular capacidad para la congregación de los fieles a la precisa asistencia a los oficios divinos.

IV. Si saben y les consta que la expresada capilla ha sido construida y costeada por los becinos de este nuevo establecimiento de caserío, y otras muchas personas que en los terrenos de Manisales se están estableciendo.

V. Si es corriente que la espresada capilla se halla regularmente paramentada con las insignias y alajas más necesarias para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa.

Fechas las declaraciones el Jusgado se servirá entregarme las originales para los usos indicados. Justicia pido y juro &. – Antonio Cevallos".

Proveyó el Juez Parroquial don Antonio María Arango, en fecha 17 de noviembre de 1849, y en ese mismo día se tomaron las declaraciones a los señores Escovar, Franco y Palacio, declaraciones que nada de nuevo traen al interrogatorio, pues todos tres se limitaron a contestar que estaban conformes con el contenido de la pregunta, sin dar, particularmente, ningún otro detalle.

Esteban Escobar manifestó que era de edad "como de treinta años" agricultor y casado; Nepomuceno Franco dijo que era de edad "como de cuarenta años", agricultor y casado y Pedro Palacio declaró que era de edad "como de cuarenta i ocho años", labrador de oficio, y casado.

Con tal avío, fue enviado el memorial a Medellín, obteniendo la siguiente resolución del Gobernador Provincial:

> *"Medellín a 5 de diciembre de 1849. – Se entiende por parroquia, conforme al parágrafo único, artículo 50 de la lei de 29 de mayo de 1847, el territorio cuya administración espiritual está atribuída a un párroco. Se consideran objetos necesarios al servicio de una parroquia, conforme al artículo 20, lei 23, parte 1ª trat. 1. de la R. G., una iglesia con los vasos sagrados i ornamentos indispensables para la administración de los Sacramentos i para las principales funciones del culto, i un cimenterio cerrado. La Cámara de la Provincia, en su Ordenanza de 12 de octubre último, eligió en Distrito Parroquial el lugar de Manizales; pero aún no ha sido erigida en parroquia, cuya facultad corresponde al Gobernador de conformidad con lo dispuesto en la Lei 1ª, parte 1ª trat. 40 de la R. G. Por consiguiente, nó es llegado el caso de hacer el nombramiento de párroco porque aún nó existe la parroquia, como se ha dicho. – Comuníquese al señor Jefe Político de Salamina para que haga llegue a noticia de los peticionarios. – Gutierrez de la Lara. – El Srio. Villa. El 5 del mismo se trascribió al Jefe P. de Salamina bajo el número 115".*

Como se ve, por todo lo copiado, el proyecto de los buenos manizaleños para procurarse un párroco,

quedó obstruido en su primer brote, pues realmente, como decía el Gobernador de la Provincia de Antioquia, no se había creado la parroquia eclesiástica, y no existiendo ésta, no podía haber párroco. Posiblemente, al recibir tal respuesta, los colonos acometieron gestiones para obtener la creación de la parroquia, lo que debieron obtener sin mayor obstáculo, pues es fama que en 1850 ya estaba el Padre Ocampo ejerciendo su ministerio, aunque los libros parroquiales de bautismo solamente empiezan el 15 de febrero de 1851."

3. Adjudicación de solares para la Iglesia y el Cura

Por el artículo 5º de un acuerdo dictado el 6 de julio de 1850 dispuso el Cabildo, señalar y poner en posesión de sus solares a los vecinos pobladores, o mejor dicho, de legalizar la posesión a los que ya la tenían y darla a los nuevos peticionarios y, en cumplimiento de ello, el 24 empezáronse tales diligencias adjudicándose en tal día 31 lotes.

Para el efecto abriose un registro que se sucedió en legajos cronológicos los que fueron empastados en 1886 formando así un volumen que hallamos en la Notaría 2ª de esta ciudad.

> *"Número 10.-YGLESIA.-En 24 de julio de 1850, yo, el Alcalde del Distrito demarqué solar i medio que forman 30 varas de frente i 40 de sentro destinado para la Yglesia, i queda situado hacia la parte sur de la plaza, linda por los costados con Vicente Muñoz i con medio solar del cura, i por el centro con Álvaro Giraldo. El Alcalde, Antonio Cevallos.*
>
> *Número 11.-EL CURA.-En 24 de julio de 1850, yo, el Acalde del Distrito, demarqué medio solar de 10 varas de frente i 40 de centro en el marco de la plaza, el que se destinó para el primer cura que halla propietario, linda por los costados con el solar de la Yglesia con el señor Antº María Arango y por el centro con Alvaro Giraldo y con Nicolás Echeverri. El Alcalde, Antonio Cevallos".*

4. La Cruz de la primera misa

La Cruz de la primera misa celebrada en Manizales, que se conserva como una preciosa reliquia religiosa e histórica, tiene la siguiente inscripción de la época:

"La Primera Cruz de la Primera Capilla de Manizales. Delante de esta Cruz puesta en el Altar se celebró la Primera Misa en esta Parroquia en una capilla pajiza atravesada en la plaza".

En época posterior y con distintas letras se escribió:

"Avelino Hernández la conservó en su casa por más de 60 años"

5. Primer Párroco: Pbro. Bernardo Ocampo

Muy posiblemente el padre Bernardo Ocampo había venido a Manizales desde fines de 1849, pues es fama que ya en 1850 estaba ejerciendo su ministerio parroquial. El Padre Fabo escribe: *"Tengo leído y no sé dónde, que la capilla primera se bendijo el 17 de diciembre de 1850".*

La primera partida de bautismo aparece con fecha 15 de febrero de 1851. El primer bautizado en Manizales fue Luis Carlos de Hoyos.

El padre Ocampo había sido ordenado el 19 de julio de 1830 por el Ilmo. Dr. Fray Mariano Garnica,

Obispo de Antioquia; fue coadjutor de Marinilla, ciudad donde nació el 19 de agosto de 1806; cura de Cocorná de 1836 hasta 1848.

Permaneció en la ciudad hasta 1861. En 1854 inició la construcción de la iglesia de mampostería.

Fue cura de Santa Rosa de Cabal de 1872 a 1874. Murió en Manizales en 1878.

6. Segunda Capilla:
De Nuestra Señora de la Cueva Santa

El 20 de marzo de 1876, 270 vecinos de Manizales firmaron un memorial dirigido al Vicario Capitular de la Diócesis de Medellín, Mons. José Ignacio Montoya, en el que dicen: *"En el punto de La Linda en Morrogordo, una devota levantó una capilla de tapias de regular extensión y con muy cumplida decencia para colocar allí la imagen de María Santísima bajo el título de La Virgen de la Cueva Santa"*… y piden que conceda al cura propio Bernardo Ocampo las mismas licencias que le había concedido Mons. Valerio Antonio Jiménez.

El 10 de mayo de 1876 el cura José Joaquín Baena en carta a Mons. Montoya informa que:

> *"El terreno fue donado por la Señora Elena Valencia, la capilla es regularmente aseada y decente para celebrar el santo sacrificio, los domingos se enseña la doctrina, se rezan los actos de fe y se administran los sacramentos.*
>
> *En la capilla se ven continuamente un sin número de peregrinos que van a darle gracias a nuestra Misericordiosa Madre por los beneficios que continuamente les prodiga y de día en día se propaga más y más la devoción a esta Misericordiosa Imagen".*

7. Capilla de "La Enea"

Generalmente se cree que la primera capilla que se construyó en Manizales fue la de "La Enea".

En realidad el primer intento de fundación hecho por la expedición de los Veinte, se realizó en La Enea, pero, después de muchas discusiones y varias reuniones y por razones de estrategia, resolvieron hacer la fundación definitiva en el lugar donde hoy se encuentra la plaza de Bolívar y se levanta la Catedral.

La famosa e histórica capilla de La Enea la comenzó a construir el padre Nazario Restrepo Maya, en 1876, y la erigió también como la primera Parroquia en honor de Nuestra Señora del Rosario.

Veamos lo que dice un manuscrito de puño y letra del mismo padre Nazario Restrepo Maya:

> *"El 28 de febrero de 1876 me concedió el señor Obispo Ilmo. José Ignacio Montoya licencia para edificar una capilla en la fracción de La Enea, en la parroquia de Manizales. El 24 del mismo año se puso la primera piedra, conforme al Ritual Romano, y se erigió esta capilla en honor de Nuestra Señora del Rosario. El 24 de octubre de 1878, el mismo señor Obispo José Ignacio Montoya me concedió permiso*

Capilla de "La Enea"

para bendecir la capilla, y el 29 de noviembre del mismo año se bendijo y celebré en ella los oficios divinos".

8. Cuarta Capilla: Del Hospital

El día 23 de mayo de 1876, el Pbro. Juan Pedro Marchetti se dirige al Ilustrísimo Señor Vicario Capitular de la Diócesis de Medellín, Mons. José Ignacio Montoya y le dice en carta autógrafa que: *"estando concluida la capilla del Hospital de esta Ciudad y teniendo los ornamentos y útiles necesarios para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, suplico a Usia Ilma se sirva concedernos la licencia necesaria para bendecir dicha Capilla y celebrar en ella los divinos oficios, con lo cual hará Usia Ilma, un gran servicio a esta población, y muy particularmente a los pobres enfermos que se encuentren en el Hospital".*

El 30 de mayo el Vicario Capitular autoriza al cura excusador de Manizales, Pbro. José Joaquín Baena para que proceda a bendecir la expresada Capilla conforme al Ritual Romano.

9. Visita Pastoral de 1870

Fue realizada por Monseñor José Joaquín Isaza, Obispo Coadjutor de Monseñor Valerio Antonio Jiménez, Primer Obispo de Medellín. En el Acta de la Visita, se encuentra el siguiente informe sobre la Parroquia de Manizales:

"Manizales está construyendo una iglesia grande y hermosa, cuya obra aún no ha terminado. Está construida de madera sobre muros de tapias con recintos de calicanto, con tres naves espaciosas, con su tabernáculo, coro, tribunas y púlpito de madera tallada con adornos de medio relieve. Se había terminado ya su frontis y torres de calicanto, adornadas con las estatuas de los Santos apóstoles San Pedro y San Pablo, obra de las curiosas manos del señor cura excusador presbítero José Joaquín Baena. Desgraciadamente la cúpula se levantó sobre muros de tapias, y ha sufrido mucho; de manera que en la tribuna o coro del lado izquierdo, que está sobre la sacristía, ha habido necesidad de ponerle tacos de madera para que no continúe el daño.

Nos, creímos de necesidad que aquella parte del templo se repusiera levantándola con más solidez, y con tal objeto dejamos organizada allí una junta compuesta del señor Cura y de los señores Gabriel Arango, Miguel María del Valle, Alejandro Gutiérrez y Ricardo Arango,

individuos todos de conocida decisión por el progreso del templo, para que estos señores deliberasen lo conveniente para la reposición de esta parte del templo y conclusión de la parte restante. Tiene el templo sus dos sacristías colaterales al presbiterio, una de las cuales sirve hoy de capilla en donde está colocado NUESTRO AMO SACRAMENTADO.

Cuando entramos a verificar la visita de esta capilla quedamos encantados al ver el exquisito gusto con que estaba adornada. Doce lámparas ardían constantemente delante del tabernáculo del Santísimo. Preguntamos cómo sucedía esto, y se nos informó que cuando se intentó colocar á nuestro Amo en pixide, el señor Cura había invitado á las señores para que lo alumbrasen por turno, y fueron tantas las que se presentaron á prestar este piadoso servicio, que por necesidad tuvieron que quedar la mayor parte excluidas; pero ellas no se conformaron, y desde entonces cada piadosa señora sostiene su lámpara, y de esta manera arden sin cesar doce lámparas en el sancta sanctorum, acreditando su piedad tierna y afectuosa. Pero no son solamente las lámparas las que arden delante del tabernáculo santo, son también los corazones de tan piadosas señoras, que velan á la puerta y delante de Jesucristo en este misterio de su amor. "Los verdaderos fieles no se contentan con alimentarse cada día con el pan vivificante que cada vez purifica más los sentimientos del hombre, aumenta sus luces, y los trasforma, por decirlo así, en un ser nuevo; sino que todos los días van á adorarle á su templo, en donde está expuesto á los homenajes de las almas fieles". Nosotros no encontramos palabras más expresivas para dirigir á las señoras de Manizales, que las que San Juan Crisóstomo dirigió a las señoras de Constantinopla, cuando estaba próximo a marchar para el destierro: "Lo que exijo de vosotros es, que vuestro afecto a la Iglesia no se disminuya, que continuéis sirviendo á la Iglesia con el mismo ardor y con el mismo cuidado.

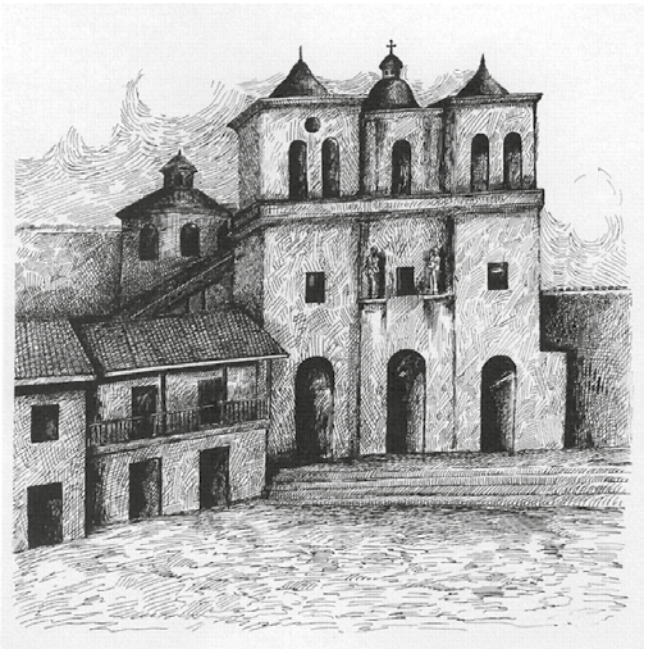
En cuanto a los adornos de la Iglesia, podemos asegurar á Usia Ilustrísima que muy pocos templos los tienen iguales, debido esto al interés que por el culto toman el señor Cura excusador presbítero José Joaquín Baena y su coadjutor presbítero José Ignacio Velásquez. La Iglesia de Manizales está dedicada a Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá y las funciones del culto se celebran con toda solemnidad".

HISTORIA Y DESTRUCCIÓN DE LOS TEMPLOS

El doce de Octubre de 1849, fue creado el Municipio de Manizales y en este mismo año fue construida la primera capilla en el centro del municipio (el lugar que hoy ocupa la Catedral), esta capilla medía 8 metros de largo por cuatro metros de frente en madera y paja.

En 1857 se comienza a construir el primer templo parroquial en madera, tapia y calicanto, técnica utilizada en toda Antioquia en esas épocas, existió hasta 1886 año en el que tuvo que ser demolido. Tenía 15 metros de ancho y 64 de largo.

El 26 de agosto de 1888 se inició la construcción del segundo templo parroquial encargado al arquitecto



bogotano Mariano Sanz de Santa María, se termina de construir en 1897 y se convertiría en la primera catedral en 1900, cuando el Papa León XIII creó la Diócesis de Manizales, e inaugurada en marzo de 1901.

Esta Catedral fue destruida durante incendio del 20 de marzo de 1926. Actualmente se conserva una réplica de esta catedral en el barrio Chipre de Manizales.

LA NUEVA CATEDRAL

Junta de reconstrucción, concursos y proyectos

Sobre las cenizas aún humeantes de la primera Catedral de Nuestra Señora del Rosario, labrada en roble y en nogal y cubierta con cedro perfumado, Monseñor Tiberio de J. Salazar y Herrera celebró la Santa Misa en la que el Padre Adolfo Hoyos Ocampo, el Dr. Aquilino Villegas y Don Pedro José Mejía, pidieron las primeras limosnas para la reconstrucción de la Catedral; se hicieron votos y se oyeron gritos de dolor y de confianza. De inmediato, el Señor Obispo nombró la siguiente junta para la reconstrucción:

Presidente: Monseñor Luis Carlos Muñoz O., Presbítero Adolfo Hoyos Ocampo, Doctor Don Aquilino Villegas, Doctor Don Emilio Arias Mejía, Don Rafael Jenaro Mejía y Don Manuel Felipe Calle.

La Junta de reconstrucción abrió un concurso nacional en mayo de 1926 para la presentación de planos, concurso que fue declarado desierto por no haber resultado satisfactorio. Se presentaron los proyectos de: 1. Benjamín Eduardo Canals Dussan, bogotano. 2. Jean Carlo Bonarda, italiano. 3. Manuel Rincón, ingeniero civil, manizaleño y constructor de la época.

Se abrió un nuevo concurso en Francia el 19 de febrero de 1927, don Miguel Gutiérrez dirigía desde París el siguiente cablegrama: *"Obispo Manizales. Tres arquitectos afamados harían proyectos de planos sesenta mil francos. Grupo profesores darán opinión. Usted libertad escoger plano definitivo acordaráse"*. La respuesta dada en el mes de marzo fue la siguiente: *"Conformes tres proyectos sesenta mil francos"*.

Los arquitectos concurrentes se pusieron a la obra y a su tiempo presentaron sus proyectos ante el jurado de París, el cual adjudicó el primer premio a Julián Polty, arquitecto jefe de los monumentos históricos de París.

Los otros concursantes fueron el Arquitecto Paul Tournon y el Arquitecto Pouteraud.

Un proyecto independiente a los tres anteriores del Arquitecto Umbdenstock presentado como "*Príncipe de los Arquitectos de Francia, Profesor de la Escuela de Bellas Artes y en la Politécnica, Arquitecto en jefe del gobierno y Arquitecto de la Catedral de Estrasburgo"*; estuvo celosamente avalado por Mons. Darío Márquez, quien lo contrató en París por la modesta suma de $500.oo pesos.

Escribe Dickens Castro en la Historia del Arte Colombiano, Tomo 6, que *"los planos de Polty son de*

un estilo neogótico muy atrevido. También se presentó Paul Tournon con un proyecto en estilo románico y unos interiores muy semejantes a los de la Iglesia de Santa Sofía de Constantinopla. El concurso fue juzgado por comerciantes, sacerdotes y notables de la época. Fue decisoria la opinión del abogado Emilio Arias Mejía, quien dijo que los planos del Arquitecto Polty eran como los poemas de Julio Flórez y los planos de Tournon como los de Rubén Darío. Como Flórez era más nuestro y más comprensible, los planos de Polty eran los indicados".

Los planos premiados llegaron a Colombia a fines de aquel año, y en los últimos días de enero de 1928 fueron aprobados por el excelentísimo señor Obispo Monseñor Tiberio de J. Salazar y Herrera.

Aprobados los planos de una gran Catedral que había de cubrir un área de 2.400 metros cuadrados, hubo que comprar un considerable terreno de ensanche, pues el nuevo templo había de rebasar el perímetro del anterior, destruido por el fuego.

Proclamación como Basílica

El 23 de diciembre de 1951, el Papa Pío XII le otorga el título de Basílica.

Monumento Nacional

La Catedral fue declarada como Monumento Nacional en 1984, en el gobierno del presidente Belisario Betancur.

OBISPOS DE LA IGLESIA DE MANIZALES

El Obispo es el sucesor de los Apóstoles y en su Iglesia ejerce el triple ministerio de Sumo Sacerdote, Maestro y Pastor.

El 11 de abril de 1900, Su Santidad León XIII creó la Diócesis de Manizales. El 18 de enero de 1901 nombró como Administrador Apostólico al Presbítero **Gregorio Nacianceno Hoyos**, Párroco de Manizales desde 1880, quien fue preconizado Obispo el 16 de diciembre de 1901 y consagrado el 29 de junio de 1902 por el Obispo de Garzón, Monseñor Esteban Rojas. Hasta el día de su muerte, el 25 de octubre de 1921, Monseñor Hoyos fue el organizador de la naciente Iglesia local, a la que supo formar de la nada en tiempos difíciles y en terribles lejanías.

El 6 de Julio de 1922 fue preconizado Obispo de Manizales el entonces Párroco de Sansón, **Tiberio de J. Salazar y Herrera**, también nacido en "Vahos", como el anterior. A este hombre espiritual y de gran mando, le tocaron los dos grandes incendios de la ciudad, en 1925 y 1926. Asesorado por el extraordinario Párroco Adolfo Hoyos Ocampo, inició la gran obra de la construcción de la Catedral de Manizales. El 7 de Julio de 1932 fue trasladado a la sede de Medellín.

Monseñor **Juan Manuel González Arbeláez**, de Rector del Seminario Conciliar de Medellín, vino solamente por un año –de 1933 a 1934- a esparcir por todo el antiguo Caldas el exquisito perfume de su santidad y el admirable don de su bondad, y fundó el Colegio de Nuestra Señora, donde se han formado tantos hombres ilustres para Caldas y Colombia.

El 22 de diciembre de 1935 tomó posesión de esta Diócesis Monseñor **Luis Concha Córdoba**, quien fue nombrado primer Arzobispo en mayo de 1954, y quien partió para Bogotá como Arzobispo Primado, el 20 de junio de 1959, donde fue nombrado por el Papa como Cardenal de la Santa Iglesia. Durante los aproximados 24 años de su gobierno, supo darle a la Arquidiócesis, en su admirable "Legislación Episcopal" el espíritu jurídico que heredó de sus antepasados, la seguridad doctrinal de maestro sapientísimo, la gran madurez de la liturgia, la civilización y apaciguamiento ante el furor político. En los Padres Sulpicianos, dio serios formadores para un clero que él siempre quiso más culto y muy santo, y en las dos Diócesis hermanas de Pereira y Armenia, la gran esperanza de una provincia eclesiástica profundamente unida y ejemplar.

Monseñor **Arturo Duque Villegas** fue preconizado Arzobispo de Manizales el 8 de julio de 1959, siendo Obispo de Ibagué. Tomó posesión de la Arquidiócesis el 8 de septiembre del mismo año, y la

sirvió con especial amor hasta el mes de junio de 1975 cuando se retiró a la ciudad de Medellín para enseñarnos a cumplir la voluntad del Vaticano II. Su gran obra fue la de poner a marchar la Arquidiócesis de acuerdo con las normas del Concilio Vaticano II. Su alta personalidad, su exquisita caballerosidad y distinción, le hicieron ganarse el amor de su clero y de su pueblo. Los 16 años de su gobierno estuvieron enmarcados por la gran prudencia del Pastor y la serenidad de quien fuera árbitro experimentado en la solución de todas las situaciones difíciles.

Monseñor José de **Jesús Pimiento Rodríguez** nacido en Zapatoca, Diócesis de Socorro y San Gil, el 18 de febrero de 1919; ordenado sacerdote el 14 de diciembre de 1941, elegido para la iglesia titular de Apollonide y auxiliar de Monseñor Emilio Botero González, Obispo de Pasto, el 14 de junio de 1955; Consagrado Obispo el 28 de Agosto de 1955; trasladado a Montería el 30 de diciembre de 1959; trasladado a Garzón el 29 de febrero de 1964; promovido a la Sede de Manizales el 23 de mayo de 1975, toma posesión de esta Iglesia en la Catedral Basílica, el 27 de junio de 1975, a las 10 de la mañana, ante el entonces Nuncio del Papa, Monseñor Angelo Palmas, acompañado por 28 Excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos venidos de todo el país, cerca de 150 Sacerdotes, de las autoridades departamentales y municipales, y de una gran multitud de fieles.

Difícilmente se puede encontrar alguien que haya podido servirle a la iglesia con la eficacia, amplitud y entrega con que lo ha hecho Monseñor José de Jesús Pimiento Rodríguez. Su especial interés y dedicación en los cursos de renovación teológica y pastoral, sus valiosos aportes a la Conferencia Episcopal de Colombia durante los seis años de su presidencia, su participación en todas las sesiones del Concilio Vaticano II, en las Asambleas del Celam, en los últimos Sínodos de los Obispos reunidos en Roma, en diversas reuniones de Obispos a nivel mundial, latinoamericano, nacional y provincial, le han dado, como a pocos, un amplio y profundo conocimiento de la realidad presente de la iglesia y una muy clara y segura visión del mañana. Es un hombre que con gran paciencia y seguridad siempre trabaja en función del futuro. Su brillante inteligencia y gran sencillez, su incansable dedicación al trabajo, la profunda densidad doctrinal de sus mensajes, la claridad en el magisterio de su palabra, su compromiso único y total con la iglesia, que asoma al heroísmo, su honradez sin trastiendas, hacen de este hombre singular un extraordinario Arzobispo para Manizales. Fue creado Cardenal de la Iglesia por el Papa Francisco en el año 2015.

Monseñor **Fabio Betancur Tirado**, nació en Armenia – Antioquia, el 30 de octubre de 1938, en el seno de una familia conformada por Don Heriberto Betancur Ortiz y Doña Rosita Tirado Vélez. Realizó sus estudios de secundaria en el Seminario Menor de Medellín, y sus estudios de filosofía y teología en el Seminario Mayor de Medellín. Fue ordenado Sacerdote el 6 de septiembre de 1964, y adelantó estudios en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma.

Fue ordenado Obispo el 3 de julio de 1982 y estuvo inicialmente prestando sus servicios como Obispo Auxiliar del Cardenal Alfonso López Trujillo en la Arquidiócesis de Medellín. Posteriormente fue elegido primer Obispo de la Diócesis de la Dorada – Guaduas, el 29 de marzo de 1984.

El 15 de octubre de 1996 fue nombrado Arzobispo de Manizales, cargo del cual tomó posesión el 30 de noviembre del mismo año, Fiesta de San Andrés Apóstol.

El 23 de agosto de 2007 celebró solemnemente en Manizales su jubileo de Plata Episcopal. Por razones de salud, presentó renuncia del Arzobispado, la que le fue aceptada por la Santa Sede y al año siguiente murió en Medellín, el 20 de noviembre de 2011.

Monseñor **Gonzalo Restrepo Restrepo**. Nació en Urrao, Antioquia, el 8 de agosto de 1947, en el hogar de Guillermo Restrepo y Ramona Restrepo; vivió su niñez en el pueblo natal, en Calarcá, Quindío y en la ciudad de Medellín.

Hizo sus estudios en el Colegio Salazar y Herrera, en el Seminario Menor y en el Seminario Mayor de la Arquidiócesis de Medellín. Fue ordenado sacerdote el 1º de junio de 1974, luego pasó a Roma a

estudiar Filosofía en la Pontificia Universidad Gregoriana donde obtuvo el doctorado. Además es magister en Teología Fundamental de la Universidad Pontificia Gregoriana.

Fue director de la Casa Sacerdotal de Medellín en Roma y luego en la Arquidiócesis de Medellín, Delegado para la Pastoral Vocacional, Párroco de San Bartolomé y de Nuestra Señora de las Lajas en Medellín, Profesor del Seminario Mayor de Medellín y del Seminario Mayor de Managua, Nicaragua, así como de las Universidades de Antioquia y Pontificia Bolivariana, en las áreas de: Antropología Filosófica, Teoría del Conocimiento, Filosofía Contemporánea, Existencialismo, Síntesis Filosófica e Historia de la Filosofía, entre otros. Como profesor estuvo vinculado a la Universidad Pontificia Bolivariana desde 1973; fue Decano Fundador de la Facultad Eclesiástica de Filosofía y se desempeñó en ese cargo desde 1980 hasta 1984.

En 1994, ocupó nuevamente este decanato hasta diciembre de 1997, cuando fue nombrado Rector de la Universidad Pontificia Bolivariana, cargo que asumió el 16 de enero de 1998 hasta diciembre de 2003, cuando fue nombrado Obispo Auxiliar de Cali.

Fue ordenado Obispo por Monseñor Alberto Giraldo Jaramillo, Arzobispo de Medellín, en febrero 12 de 2004. Escoge como lema de su Episcopado "Haced lo que Él os diga".

Ejerce su ministerio en la Arquidiócesis de Cali como Auxiliar hasta el 11 de julio de 2006, cuando es nombrado por S.S. Benedicto XVI Obispo Titular de la Diócesis de Girardota, el 16 julio de 2009 fue nombrado Arzobispo Coadjutor de Manizales y se posesionó como Arzobispo Titular el 7 de octubre de 2010. Su gran inteligencia, su prudencia, su cercanía y sencillez, lo hicieron el mejor Padre y Pastor que ha tenido la Iglesia de Manizales.

En la Arquidiócesis de Manizales se caracterizó siempre por ser un hombre con incansable celo por la evangelización, amor a Dios y a la Iglesia. Escribió nueve cartas pastorales, ordenó 39 nuevos sacerdotes, creó 9 parroquias e impulsó varios proyectos de parroquias y cuasi parroquias. Constantemente se preocupó por la formación del Clero, envió sacerdotes a especializarse en el exterior, continuó el apoyo misionero a otras diócesis y vicariatos apostólicos enviando sacerdotes dentro y fuera del país. Siempre tuvo un amor especial por el Seminario Mayor preocupándose por los seminaristas y la Pastoral Vocacional. Su cercanía y apoyo a los diáconos, religiosos y religiosas fue permanente. Aprobó y apoyó la fundación del monasterio San José de los Siervos Reparadores de los Sagrados Corazones y del monasterio de las Hermanas Clarisas Ermitañas del Espíritu Santo en Santa Rosa de Cabal.

Convocó a una Junta Cívica y a la Fundación Amor por la Catedral para realizar importantes obras de restauración y mantenimiento de la Catedral de Manizales incluyendo la restauración de sus 71 vitrales. Siempre tuvo un amor especial por la Catedral convirtiéndola en un centro de fe, cultura y turismo como ícono principal de Manizales.

Impulsó la Pastoral Social con el apoyo permanente a los más pobres y necesitados a través de los diferentes programas como la atención diaria a más de 60 habitantes de calle y el fortalecimiento del Banco de Alimentos.

Realizó la remodelación de la Curia Arzobispal, mejoras en la Casa Episcopal y se preocupó por obras como el CECAM, Centro de Evangelización y Catequesis de la Arquidiócesis de Manizales. Creó el ICOPAM, Instituto Corporativo Pastoral de la Arquidiócesis de Manizales y el programa de Parroquias Madrinas. Trabajó por la educación a través de los tres colegios de la Arquidiócesis Colseñora, LANS y Semenor. Rescató el colegio San Juan Bautista de la Salle como obra social de educación, trabajo que inició con la Fundación "Amor por Manizales".

Dio un nuevo orden administrativo y pastoral a la Arquidiócesis, implementó el Plan de Pastoral 2015 - 2020, fortaleció los medios de comunicación de la Arquidiócesis, apoyó y dio plena apertura a más de 40 movimientos apostólicos o comunidades eclesiales con las que sentía especial cercanía. Convocó a todas las familias de la Arquidiócesis a celebraciones masivas como Católicos Unidos en el Espíri-

tu, The Rosary Run y las procesiones del Sagrado Corazón de Jesús y Corpus Christi. Siempre sintió un amor especial por los jóvenes a quienes apoyó a través de innumerables programas y eventos de la Pastoral Juvenil.

Monseñor Gonzalo Restrepo Restrepo, con empeño y dedicación, después de un proceso de casi tres años, logró que El Ministerio de Educación Nacional le otorgara personería jurídica a la nueva Fundación Universitaria Juan Pablo II de la Arquidiócesis de Manizales, convirtiéndose en uno de los principales proyectos liderados por Monseñor Gonzalo.

Monseñor Gonzalo Restrepo Restrepo ha marcado la historia de la Arquidiócesis de Manizales, un hombre sencillo y cercano con todos, reflejo del Evangelio, pastor según el corazón de Cristo.

Los Laicos Comprometidos de la Arquidiócesis de Manizales, el día de su despedida, le entregaron un Pergamino que dice:

Apreciado monseñor Gonzalo:

Hace 10 años llegaste como Padre y Pastor de esta Iglesia y pronto te sentimos como el mejor hermano, amigo y consejero.

La obra espiritual y de evangelización y las de progreso, de cultura, de educación, y las en favor de los más pobres, han sido grandiosas.

Viniste a acercarnos más a Dios y a la Iglesia. ¡Y lo lograste!

Siempre accesible y bondadoso, franco y festivo. ¡Bendito Seáis!

Bendita vuestra bondad y vuestra prudencia, vuestro tino y juicio admirables, vuestra grandeza de alma, vuestra humildad y vuestra paciencia, vuestra mansedumbre y vuestra generosidad y desprendimiento, vuestra indiferencia por los honores; por todo lo cual os habéis hecho excepcional.

Que Dios coloque sobre tu frente la Corona de la Gloria

Manizales, febrero 11 de 2020

Obispos Auxiliares

Mons. Baltazar Álvarez Restrepo. Nació en Sonsón, el 29 de junio de 1901, ingresó al Seminario de Manizales y se ordenó presbítero el 29 de junio de 1931. Fue Rector del Colegio de Nuestra Señora, en Manizales. Elegido Obispo el 7 de mayo de 1947, recibió la Ordenación Episcopal el 29 de junio del mismo año en la Catedral de Manizales, y fue designado Auxiliar del Obispo Mons. Concha, luego promovido como Primer Obispo de la Diócesis de Pereira, el 17 de diciembre de 1952.

Mons. Alberto Uribe Urdaneta. Nació en Bogotá, el 19 de diciembre de 1918, ordenado presbítero el 8 de noviembre de 1942. Elegido Obispo el 24 de diciembre de 1953, fue consagrado el 3 de mayo de 1954, y destinado al cargo de Auxiliar del Arzobispo de Manizales, permaneció aquí 3 años. El 21 de marzo de 1957 fue nombrado Obispo de Sonsón, donde permaneció otros 3 años. El 15 de julio de 1960 fue trasladado a la sede de Cali.

Mons. Augusto Trujillo Arango. Nació en Santa Rosa de Cabal el 5 de agosto de 1922, fue ordenado presbítero el 6 de agosto de 1945. Elegido Obispo del 25 de abril de 1957 y designado Auxiliar del Arzobispo de Manizales, recibió la Ordenación Episcopal en la Catedral de Manizales el 9 de junio del mismo año de manos del Arzobispo Luis Concha. Trasladado a la Diócesis de Jericó el 31 de marzo de 1960, la sirvió hasta su promoción a la Arquidiócesis de Tunja en 1970.

Mons. Samuel Silverio Buitrago Trujillo. Nació en Manizales el 21 de junio de 1930, ingresó a la Congregación de la Misión. Fue ordenado presbítero el 22 de diciembre de 1956; elegido obispo el 11 de octubre de 1968, fue consagrado el 7 de diciembre del mismo año en la Catedral de Manizales, donde fue designado como Auxiliar del Arzobispo Arturo Duque Villegas. Trasladado a la Diócesis de Montería en 1973. Promovido como Arzobispo de Popayán el 11 de octubre de 1976.

Obispos Hermanos nacidos en Manizales

Mons. Samuel Silverio y Mons. Rubén Buitrago Trujillo. Mons. Alberto y Mons. Hernán Giraldo Jaramillo. Mons. Jorge y Mons. Germán García Isaza.

Otros Pastores nacidos u ordenados en esta Iglesia

- Mons. Diego María Gómez Tamayo, Arzobispo de Popayán.
- Mons. Tulio Botero Salazar, Arzobispo de Medellín.
- Mons. Rubén Isaza Restrepo, Arzobispo de Cartagena.
- Mons. Pedro José Rivera Mejía, Obispo de Socorro y San Gil
- Mons. Arturo Salazar Mejía, Obispo de Pasto.
- Mons. Augusto Aristizábal Ospina, Obispo de Jericó.
- Mons. Olavio López Duque, Vicario Apostólico de Casanare.
- Mons. José Luis Serna Alzate, Obispo de Líbano – Honda.
- Mons. Héctor Jaramillo Duque, Obispo de Sincelejo.
- Mons. Rodrigo Escobar Aristizábal, Obispo de Girardot.
- Mons. Julio Franco Arango, Obispo de Duitama – Sogamoso.
- Mons. Rodrigo Arango Velásquez, Obispo de Buga.
- Mons. José Miguel Gómez Rodríguez, Obispo de Facatativá
- Mons. Oscar José Vélez Isaza, Obispo de Valledupar.
- Mons. Alonso Llano Ruiz, Obispo de Istmina – Tadó.
- Mons. Tulio Duque Gutiérrez, Obispo de Pereira.
- Mons. Fabián Marulanda López, Obispo de Florencia.
- Mons. Fabio de Jesús Morales Grisales, Obispo de Mocoa – Sibundoy.
- Mons. Luis Horacio Gómez González, Vicario Apostólico de Puerto Gaitán
- Mons. José Libardo Garcés Monsalve, Obispo de Málaga – Soatá
- Mons. Alberto Lee López, Prefecto Apostólico de Guapi.
- Mons. José Miguel López Hurtado, Prefecto Apostólico de Guapi.
- Mons. Pedro Nel Ramírez Posada, Prelado Apostólico de Tumaco.
- Mons. Enrique Vallejo, Prefecto Apostólico de Tierradentro.

LAS PARROQUIAS

La Parroquia de "Nuestra Señora del Rosario" de Manizales, fue creada el 15 de febrero de 1851. La segunda Parroquia que se fundó en Manizales, fue la "Inmaculada Concepción", el 9 de agosto de 1909, el 13 de junio de 2015 fue elevada y consagrada a la categoría de Basílica Menor. Más tarde se erigieron: El 17 de marzo de 1948, la de "San Antonio de Padua", el 10 de mayo del mismo año, la de "Cristo Rey", el 21 de julio de 1952, la de "Nuestra Señor del Rosario" de Chipre, el 4 de enero de 1955, la de "San José" y el 13 de mayo de 1957, la de "Nuestra Señora del Carmen". Con el correr de los años, la expansión de la ciudad y el aumento de la población, han exigido hasta el día de hoy, la creación de 50 parroquias en la ciudad de Manizales.

SACERDOTES Y DIÁCONOS

En la actualidad la Arquidiócesis de Manizales, cuenta con 208 Sacerdotes en el ejercicio de su ministerio, con 57 Diáconos Permanentes y 1 Diácono Transitorio que serán ordenados Sacerdotes en este año.

LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS

Las primeras Comunidades Religiosas que llegaron a Manizales, fueron las Hermanas de la Presentación y los Padres Agustinos Recoletos, posteriormente llegaron los Jesuitas, Redentoristas, Hermanos Maristas, Misioneros de La Consolata, Claretianos, Hospitalarios, Salvatorianos, Terciarios Capuchinos, Franciscanos, Carmelitas y Rogacionistas.

Congregaciones Religiosas Femeninas en la ciudad son 25, con unas 40 casas.

LOS SEMINARIOS

En ellos se forman los futuros sacerdotes. Existen en la ciudad:

1. El Seminario Mayor Arquidiocesano, donde se da una formación profesional, teológico-Pastoral, con una duración de diez (10) años, después del bachillerato.

2. El Seminario de los Padres Agustinos Recoletos.

3. El Seminario de los Padres Salvatorianos.

4. El Seminario de los Padres Rogacionistas.

LA EDUCACIÓN DE LA IGLESIA

La mayor preocupación de la Iglesia es la educación y promoción de la persona humana. En el año de 1954 se fundó la Universidad Católica y luego han ido llegando a la ciudad, las Universidades de Santo Tomás, Fray Luis Amigó y sucursales de las Universidades Javeriana, Bolivariana y la Universidad "Juan Pablo II".

Para la educación secundaria y primaria, la Arquidiócesis fundó los colegios: Mayor de Nuestra Señora, LANS masculino y femenino, Semenor y San Juan Bautista de la Salle. Las Comunidades Religiosas fundaron los colegios de: San Luis Gonzaga, Padres Redentoristas, La Consolata, Gemelli, Santa Inés, Ravasco, Filipense, Perpetuo Socorro, Los Ángeles, Divina Providencia, Fe y Alegría y otros.

EL CECAM, EL LAICADO Y LOS MOVIMIENTOS APOSTÓLICOS

En el año de 1978, al cerrarse el ICLA "Instituto Catequístico Latinoamericano", el Arzobispo José de Jesús Pimiento Rodríguez, nombró al Presbítero Horacio Gómez Orozco, Arcipreste de Cristo Rey y Párroco de la Santísima Trinidad, para organizar en el edificio desocupado (donde había funcionado el ICLA), un centro para la formación de los laicos comprometidos con la evangelización.

Con gran éxito y con un numeroso miembro de alumnos, hombres y mujeres, profesionales todos, se realizaron en ese año cursos de Teología, Sagrada Escritura y Eclesiología; esto llevó a que el 9 de abril del año siguiente, el Arzobispo firmara el Decreto No. 122, para la constitución definitiva del CECAM.

En el Centro de Evangelización y Catequesis de la Arquidiócesis, CECAM, se forman los laicos para ejercer los ministerios laicales y la catequesis.

Son múltiples los movimientos apostólicos muy activos que existen en Manizales. Este entusiasmo apostólico requiere a la vez una excelente formación teológica, bíblica, catequética y pastoral.

Los principales Movimientos Apostólicos son:

Comunidad María Mediadora, Equipos de Nuestra Señora, Lazos de Amor Mariano, Emaús, Getsemaní, Comunidad Jesús te ama, La Misión, Regnum Christi, Camino Neocatecumenal, Convenio Matrimonial. Legión de María, Renovación Carismática, Cursillos de Cristiandad, Encuentro Matrimonial, Obras Misionales Pontificias, Cooperadores Heraldos del Evangelio, Juan Jacobo Olier, Orden Franciscana Seglar, San Vicente de Paul, Fraternidad Misionera de la Cruz, Fundación San Ezequiel Moreno, Cruzada Social, Pastoral Juvenil.

LA CARIDAD
Obras Sociales y de Misericordia

La opción preferencial de la Iglesia es por los pobres y para los pobres. Levantar el nivel de los marginados y oprimidos, es objetivo implícito de la Evangelización, pues el hombre está compuesto de alma y de cuerpo.

Entre las muchas obras sociales y de misericordia de la Iglesia en Manizales, podemos destacar:

Las Obras sociales de Betania, que han construido más de cuatro mil casas para los pobres, el Banco de Alimentos, la Posada de Nuestra Señora del Rosario, la Gota de Leche, el Orfanato San José, La Fundación Amor por Manizales, la Pastoral Carcelaria, la Pastoral de la Salud, la Pastoral Rural y varios asilos y salas cunas.

IGLESIA, CULTURA Y POLÍTICA

El Clero de Manizales, desde el principio se ha destacado por ser un clero ejemplar, culto, letrado, emprendedor y progresista. Bástenos recordar al Párroco y Obispo Gregorio Nacianceno Hoyos, al Rector del Seminario, Monseñor Darío Márquez Henao, al sabio formador de juventudes, Padre Nazario Res-

trepo Botero, al clásico en lenguas latina y castellana, Padre Antonio José López Aguirre, al Santo Padre Luis María Zuluaga, hoy Siervo de Dios, al erudito historiador, Padre Guillermo Duque Botero, al dinámico Párroco de la Catedral, Adolfo Hoyos Ocampo, jalonador de toda empresa importante en la Ciudad y en el Departamento, al erudito y santo, Monseñor Fabio Sánchez Cardona y al muy admirado y amado por toda la ciudad, el Padre Fernando Uribe García, para no mencionar sino unos pocos.

En este momento la Arquidiócesis, está preparando la fundación de tres museos, uno en el Palacio Arzobispal y los otros dos en la Iglesia Catedral y en el Cementerio de San Esteban, como aporte al desarrollo cultural y turístico de la ciudad. El Señor Arzobispo, Monseñor Gonzalo Restrepo Restrepo, hombre inteligente, visionario y culto, a quien le cabe en la cabeza, la Iglesia y el mundo moderno, realizaba periódicamente conversatorios con temas de interés y actualidad con el Señor Gobernador del Departamento, el Señor Alcalde de la Ciudad y los representantes al Congreso y a la Cámara, para iluminar su responsabilidad en la construcción de una nación mejor, ya que la Iglesia es "Madre y Maestra" de pueblos y gobernantes.

CONCLUSIÓN

Son tantas y tan variadas las obras de la Iglesia Católica en Manizales, que sería necesaria todo un volumen para su enumeración y análisis. En tan estrecho espacio como el de este capítulo, sólo fue posible dar algunas pinceladas para que otros se animen a estudiarlas, analizarlas y divulgarlas, Pues verdaderamente Manizales, es una Ciudad, que en Colombia y en Latinoamérica, puede colocarse como ejemplo y modelo de sensibilidad social, caridad cristiana, educación, cultura y práctica religiosa; seguramente Manizales es una Ciudad única por la calidad de sus gentes.

Otro tema para estudiar a profundidad, es el de la religiosidad del caldense. Uberto Restrepo, S.S., publicó en 1962 un libro titulado "La Religión de la Antigua Antioquia" (Estudio Teológico-Pastoral sobre Tomás Carrasquilla), con un gran sentido antropológico y psicológico, que podría ser el modelo para un análisis profundo y serio sobre la religiosidad del caldense.

La Arquidiócesis de Manizales ha tenido dos Arzobispos que han llegado a ser Cardenales de la Iglesia, el Cardenal Luis Concha Córdoba y el Cardenal José de Jesús Pimiento Rodríguez y dos Rectores del Seminario Mayor Arquidiocesano, también Cardenales de la Santa Iglesia, el Cardenal Eduardo Gagnón y el Cardenal Marc Ouellet, uno de los Papables en el pasado cónclave. Esto demuestra la calidad e importancia de esta Iglesia.

Yo invito a los historiadores, antropólogos, sociólogos, teólogos y pastoralistas, a investigar y hacer conocer las excelsas virtudes de esta Iglesia, indudablemente gracias a la sociedad que la conforma, ya que la Iglesia es según San Pedro, la edificada sobre las piedras vivas que son los fieles. 1 Pedro 2, 5.

Panóramica total del incendio de 1925, fueron consumidas 32 manzanas de la ciudad

BIBLIOGRAFÍA

DUQUE BOTERO Guillermo (1957). **Apuntes para la Historia de Clero de Caldas**. Medellín: Editorial Bedout.

GÓMEZ OROZCO, Horacio, Pbro. (1982). "La Iglesia en Colombia, Arquidiócesis de Manizales (1900-1975)". En Boletín Arquidiocesano, Órgano de la Arquidiócesis de Manizales, tomo XXXIII, Manizales: Editorial Rodrigo.

_____. (2009). **Por las Trochas del Evangelio, la Divina Tarea**. Manizales: Gobernación de Caldas, Secretaría de Cultura.

_____. (2015). **Tesón de una estirpe**, 2ª. Bogotá: Panamericana, Formas e Impresos S.A.

ISAZA, José Joaquín. "Relación de las Visitas Pastorales presentadas al Obispo de Medellín, Mons. Valerio Antonio Jiménez Hoyos, Archivo Arquidiócesis de Medellín.

MESA VILLEGAS, Adalberto (1955). "Breve Historia Eclesiástica de Caldas". En Boletín Arquidiocesano, Órgano de la Arquidiócesis de Manizales.

EL CLERO DE LA REGIÓN CALDENSE EN LOS SUCESOS DE LA INDEPENDENCIA

Por Ángel María Ocampo Cardona
Magister en Educación y Desarrollo Comunitario

RESUMEN

El artículo parte de reconocer que la participación del clero en las luchas de independencia fue fundamental, porque a la vez que explica el papel preponderante que tuvo la iglesia en la vida de Colombia, también ayuda a comprender los desarrollos de la historia social religiosa colombiana contemporánea. Una vez esbozadas las líneas conceptuales generales sobre la participación del clero colombiano en las gestas de la independencia, se procede a presentar en orden alfabético por apellidos, los sacerdotes que más protagonismo desplegaron en dichos sucesos en la región caldense.

Palabras Claves: Independencia, Región Caldense, Sacerdotes, Fundación de Riosucio, poblaciones de La Montaña, Quiebralomo.

THE CLERGY IN THE CALDAS REGION IN THE EVENTS LEADING TO INDEPENDENCE

ABSTRACT

The article starts by recognizing that the clergy played a crucial role during the fights for independence, by explaining both the pivotal role the church had in Colombian life and the development of Colombian contemporary religious and social history. After illustrating the conceptual aspects of the Colombian clergy's participation during the independence, the author proceeds to present, alphabetically the names of the priests who played the main roles in these events in the Caldas region.

Key Words: Independence, Caldas region, Priests, Founding of Riosucio, settlings on La Montaña, Quiebralomo.

EL CLERO DE LA REGIÓN CALDENSE EN LOS SUCESOS DE LA INDEPENDENCIA

INTRODUCCIÓN

Tiene razón Iván Darío Toro Jaramillo (*Clero Insurgente y Clero Realista en la Revolución Colombiana de la Independencia*, págs. 119-136), al manifestar que la participación del clero en las luchas de independencia fue fundamental, porque a la vez que explica el papel preponderante que tuvo la iglesia en la vida de Colombia, también ayuda a comprender los desarrollos de la historia social religiosa colombiana contemporánea. No todos los sacerdotes, por obvias razones, estuvieron de parte del bando de los patriotas. Algunos permanecieron fieles a la Corona y se opusieron a la emancipación, ligados por el juramento de fidelidad y por las doctrinas seculares de obediencia a las llamadas autoridades legítimas. Para hacernos a una idea de la amplitud de la nómina de eclesiásticos, de clero insurgente o patriota y clero realista que participó en la revolución de independencia, basta darle una mirada panorámica a la obra del sacerdote historiador Roberto Jaramillo, El Clero en la Independencia (Ediciones Universidad de Antioquia).

Francisco Suárez, teólogo español, llamó a revisar el discurso sobre la autoridad de los reyes.

Al tratar de explicar la postura a favor de la emancipación, asumida por un amplio número de clérigos, Toro Jaramillo apela a la influencia ejercida por la Compañía de Jesús sobre las clases letradas de la época, a través del Colegio del Rosario, el Colegio de San Bartolomé y de las universidades que para la época recibieron el influjo de la escolástica y el pensamiento de teólogos españoles como Luis de Molina, Gabriel Vásquez y Francisco Suárez. Éste último, hizo presencia en el Nuevo Reino de Granada con su discurso sobre el origen de la autoridad y de la soberanía de los reyes, que llamaba a revisar las clásicas ideas despóticas que imperaban en el momento. En Cartagena, en Tunja y en Santa Fe, se escucharon los planteamientos doctrinarios de Suárez, con los cuales se penetró el ambiente cultural de la

Nueva Granada. Se hicieron voceros de este nuevo pensamiento escolástico, sacerdotes como Diego de Torres en el Colegio de San Bartolomé, Gonzalo de Lyra en el colegio de Tunja, Jerónimo de Escobar en Santa Fe, José de Urbina en Antioquia y Alonso de Sandoval, entre otros. Las teorías suaristas circularon profusamente en estilo revolucionario, gracias a la pluma de Juan Pablo Viscardo y Guzmán, exjesuita peruano, quien escribió en 1792 una Carta a los Españoles Americanos, invitándolos a sumarse con entusiasmo a la independencia de España.

La independencia, bajo el influjo de esta corriente, empezó a ser considerada como una reasunción de los derechos y una negación de los títulos de conquista, pues se decía que las naciones americanas habían recobrado su libertad y reasumido los derechos que les concedía el carácter libre y soberano de las naciones. Se refutaban los principios sobre los cuales se apoyaba España para defender su derecho a retener los territorios de ultramar, a saber: la idea del señorío universal del emperador español, la donación papal, la propagación de la fe cristiana, el derecho de descubrimiento, la inferioridad natural de los indios, la tiranía de los bárbaros caciques y sus leyes inhumanas, la libre elección y la libre donación de los caciques indígenas entre otros. En este orden de ideas, se justificaba la guerra como la acción de los pueblos emancipados para reasumir sus propios derechos. Se trataba de postulados que habían iniciado su carrera en el pensamiento político universal desde el siglo XVI, con las posturas indigenistas de teólogos españoles como fray Antonio de Montesinos, Fray Bartolomé de las Casas y el padre Francisco de Vitoria. Una descripción y refutación de los títulos y derechos aducidos por España al querer retener jurídicamente sus colonias, la hizo el Padre Juan Fernández de Sotomayor, en su Catecismo o Instrucción Popular, publicado en Cartagena en 1814 y en el sermón que pronunció el 20 de julio de 1815 en Santa Fe, en el aniversario de la revolución de 1810.

Son muchos los hechos que permiten desarrollar la convicción de que la revolución de independencia fue una verdadera "revolución clerical". Veamos sólo algunos:

a) Jorge Tadeo Lozano, en su discurso de apertura del Colegio Electoral de Cundinamarca, en 1813, exclamó:

*"Vosotros todos habéis sido testigos del entusiasmo con que el clero promovía y preparaba la memorable revolución del 20 de julio. Públicamente fueron condenados por esto a las prisiones los Rosillo, los Gómez, los Azuero. Estévez, atropellada su casa a media noche, confió su salud a la fuga. La suprema junta que se instaló y que, arrojando a las autoridades con el desconocimiento de la regencia pronunció nuestra perpetua emancipación, se componía de muchos miembros eclesiásticos de la primera jerarquía. En la excarcelación del señor Rosillo lo acompañaba un cortejo de más de doscientos sacerdotes. Sacerdotes fueron los que capitanearon a las gentes de Bosa y Choachí, y sacerdotes eran los que dirigían el impulso del pueblo en todas sus operaciones, no sólo en esta capital sino en el Socorro, Pamplona y el reino entero. En una palabra, hasta la más remota posteridad se recordará con gratitud que la revolución que nos emancipó fue una revolución clerical" (*Groot, *Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada, 1891*, pág. 142*).*

b) El General Nariño, al dar parte de la acción de Palacé, afirmaba el 14 de febrero de 1814 lo siguiente:

"Apenas aparecía el sol, retirados de la formación, se convirtió el campo en un templo, en un lugar de penitencia. Las piedras, los fardos de las tiendas, los troncos de los árboles servían de confesionarios; y tomando luego la voz cada capellán en su batallón, exhortaba a los oficiales y soldados a la penitencia y al valor. Se repartían las absoluciones a todo el ejército y se concluyó esta augusta ceremonia con un grito universal de ¡Viva la libertad!

c) En la Gaceta Oficial de octubre de 1820 se publicó un reconocimiento del gobierno de Francisco de Paula Santander al servicio ofrecido a la causa republicana por parte del Clero:

"La tesorería general de la capital ha recibido de la de diezmos 11.451 pesos, producto de los nuevos beneficiales que por el año de 1818 pertenecen a los venerables curas de la diócesis de Bogotá, cuya cantidad ha sido cedida al gobier-

no por sus partícipes. Este rasgo de generosidad y patriotismo del clero de Bogotá realza su mérito, demasiado demostrado en cuantas contribuciones, donativos, etc., se le han pedido, y su opinión, sobradamente manifestada de todos los modos posibles. S.E. muy agradecido a tan laudable generosidad, quiere se publique para honor y satisfacción del muy venerable clero bogotano". (Gaceta Oficial, Citado por Toro Jaramillo, Op. Cit. pág. 123.

d) El 28 de octubre de 1820, con ocasión del onomástico de Bolívar, las autoridades eclesiásticas organizaron unas solemnidades en acción de gracias por la salud del Libertador y le dirigieron al vicepresidente un comunicado en los siguientes términos:

"Excelentísimo Señor. Siendo justo tributar a Dios Nuestro Señor humildes y rendidas gracias por los continuados beneficios que nos ha dispensado prolongando la salud del Excelentísimo Señor Presidente Libertador, Simón Bolívar, la prosperidad de su nombre y de sus armas, ha determinado este Cabildo celebrar el día feliz de su natalicio el 28, dirigiendo al Altísimo humildes preces y ofreciendo el santo sacrificio del altar para que se perpetúen en beneficio de la patria las mismas gracias que nos ha concedido con tanta libertad. Y para que esta función se haga con el esplendor que pide su objeto, suplicamos a V.S. que se digne honrarla con su asistencia y la de las corporaciones. Dios guarde a V.E. muchos años. Bogotá, octubre 27 de 1820. Excelentísimo Señor José Domingo Duquesne. Juan N. Cabrera. Nicolás Cuervo. Mariano López y Quintana". (Jaramillo, Óp. Cit. pág. 29).

Andrés Rosillo y Meruelo, Prócer de la Independencia.

e) De los cincuenta y tres firmantes del Acta de la Revolución del 20 de julio, catorce pertenecían al clero regular y diocesano. Los más connotados fueron: Juan Bautista Pey, Andrés Rosillo, Nicolás Cuervo, Antonio Ignacio Gallardo, Nicolás Mauricio de Omaña, Pablo Francisco Plata, Vicente de la Rocha, fray José Chaves, fray Mariano Garnica, fray Antonio González, fray Leandro Torres y Pérez y Juan Nepomuceno Azuero Plata.

LOS SACERDOTES DE LA REGIÓN CALDENSE EN LA INDEPENDENCIA

Los historiadores de la iglesia en Colombia coinciden en señalar como los principales protagonistas de la llamada "revolución clerical de la independencia" a Francisco Padilla, Fernando Caycedo y Flórez, Juan Fernández de Sotomayor y Picón, Rafael Lasso de la Vega y Salvador Jiménez Padilla Cobos de Enciso.

Sin embargo, nuestro interés en este ensayo es destacar los sacerdotes y los hechos que quedaron registrados en la historia de la independencia en la región que hoy ocupa el territorio caldense.

No sobra advertir, que la región caldense actual, estaba constituida, para la época de la independencia, por territorios caucanos en la parte occidental, que dependían civil y eclesiásticamente de Popayán; territorios antioqueños por el norte, con dependencia civil y eclesiástica de Santa Fe de Antioquia; y territorios tolimenses por el oriente, con dependencia civil y eclesiástica de Honda y Mariquita. Por esta razón, los sacerdotes comprometidos en las pugnas de la Independencia, son en su mayoría de origen caucano o antioqueño. Algunos proceden de Santander u otras regiones del país, pero se mencionan

aquí por haber ejercido en poblaciones del actual occidente o norte caldense que, para entonces, como ya se explicó, dependían de Popayán o de Antioquia. Por meras consideraciones metodológicas, haremos referencia a los clérigos que ejercieron su rol pastoral en la región caldense, en la época de la independencia, enunciados en el orden alfabético de sus apellidos. Ya se verá que muchos de ellos aparecen apenas mencionados como párrocos o sacerdotes en las parroquias de las poblaciones existentes en la región, en ese período. Sobre otros, el lector podrá encontrar más referencias en la medida en que su ejercicio pastoral estuvo más comprometido con el proceso independentista, habiendo dejado registros en la pluma de los diferentes historiadores.

PBRO. JOSÉ GREGORIO BENÍTEZ

El historiador Roberto Jaramillo, nos da en primer lugar una noticia muy breve sobre el sacerdote José Gregorio Benítez, de quien afirma que "concurrió por Anserma a la asamblea reunida en Buga el 11 de noviembre de 1830" (Jaramillo, Op. Cit., pág. 57). A esta información podemos agregar la del sacerdote historiador de Salamina, Pbro. Guillermo Duque Botero (*Apuntes para la Historia del Clero Caldense*, 1957, pág. 267), quien afirma que Benítez figura entre los sacerdotes patriotas que más ayudaron a la causa de la independencia y que ejerció, además de Anserma, en Quinchía, del 2 de enero de 1827 al 1º de julio del mismo año; como párroco de la misma, del 14 de septiembre de 1827 al 19 de septiembre de 1830; en Guática, hacia el 8 de marzo de 1828. Heliodoro Peña, el historiador del Quindío, informa por su parte, que el sacerdote Benítez nació en Cartago y falleció en Palmira, pero advierte que no fue posible obtener la partida de bautismo en los archivos parroquiales. (Peña Piñeiro, *Historia y Geografía del Quindío*, pág. 146).

PBRO. JOSÉ BONIFACIO BONAFONT MALDONADO Y AMPUDIA

A continuación, nos detendremos un poco en dos sacerdotes, quizás los más destacados en la gesta de la independencia, de quienes se tienen noticias más amplias: José Bonifacio Bonafont y José Ramón Bueno. El primero, de procedencia santandereana y con filiación patriota. El segundo, de procedencia payanesa y con filiación realista. Su importancia radica no sólo en su participación en las gestas de la independencia, cada uno desde sus respectivas orillas ideológicas, sino sobre todo en el papel que jugaron en la fundación por la misma época, del municipio de Riosucio, en la actual región occidental de Caldas. Las noticias llegadas a nosotros, sobre las actuaciones de estos dos clérigos, están registradas en el *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia*, de José Joaquín Ospina (Tomo I, 1927); en el libro *Riosucio*, de Purificación Calvo de Vanegas (1933); en *El Clero en la Independencia*, de Roberto Jaramillo (Op. Cit., pág. 61); en *Apuntes para la Historia del Clero de Caldas*, del Pbro. Guiller-

mo Duque Botero (Op. Cit. pág. 267); y en el libro *Guerras Civiles en el antiguo Cantón de Supía,* de Álvaro Gärtner (2006).

Reuniendo los datos de estas fuentes, podemos reconstruir el siguiente relato sobre los sucesos de la independencia en la región del occidente caldense, en los que actuaron los sacerdotes Bueno y Bonafont. Sucesos que sólo podrán entenderse si damos cuenta en primer lugar de los orígenes de la población de Riosucio. Los historiadores Emilio Robledo Correa y Otto Morales Benítez, nos hacen una buena síntesis de estos orígenes: A mediados del siglo XVI el territorio había sido recorrido por el conquistador Robledo. A poco de fundar a Santa Ana de los Caballeros o Anserma, Robledo envió a Ruy Vanegas y a Suero de Navas a explorar las tierras del norte, donde descubrieron a las comunidades indígenas de los Supías y Pirsas, ricas en oro. Allí fundaron el caserío de San Sebastián, en conmemoración del día en que llegaron a explotar las minas de oro. El sitio posteriormente fue conocido como Real de Minas de Quiebralomo.

La región así, entró a pertenecer a la Gobernación de Popayán, creada por Real Cédula expedida en Madrid, por Carlos I de España y V de Alemania, el 10 de marzo de 1540. En 1579 el rey Felipe II ordenó repartir los terrenos entre las tribus de la región: los tabuyos o tibayes, los guáticas, los quinchías, los pirsas, los turzagas, los taquiguíes, etc. Así se constituyó el centro minero más importante de la zona, según los relatos que desde la época dejó el escribano de la Corte de España, Fray Jerónimo Escobar. En el informe enviado al Rey, por este fraile, en 1582, se habló del beneficio de las minas de Quiebralomo, encomendadas al clérigo Pedro Trotayo, valuadas en 500 pesos. Y Francisco Guillén Chaparro, en su memoria sobre los pueblos de la Gobernación de Popayán escrita en 1583 reafirmó la vocación aurífera de la zona. Para entonces, los indígenas estaban agrupados en parcialidades, entre las que se mencionaba a Cañamomo y La Montaña. Los españoles, mestizos y afrodescendientes se habían instalado en el sector de Quiebralomo, generándose una larga y difícil rivalidad entre las comunidades de La Montaña y de Quiebralomo. Rivalidades que se agudizaron a raíz de una carestía ocurrida a mediados del siglo XVIII, que obligó a los de Quiebralomo a cultivar las tierras que los de La Montaña consideraban como propias (ROBLEDO, "Orígenes de Riosucio", en Archivo Historial, 1920, págs. 42-49). Lo cual se agravó más aún porque, contiguo a Quiebralomo estaba el territorio de La Montaña, cuyos habitantes, a principios del siglo XVII, habían sido autorizados por el Rey para fundar otro caserío, que se denominó Nuestra Señora de la Candelaria de la Montaña. Los dos caseríos, Quiebralomo y La Montaña, se fusionarían en 1819 para dar origen a Riosucio.

Pero sucede que la unión de los dos caseríos no fue un proceso breve ni tranquilo. En el año 1721, el clérigo Pedro León de La Peña, Cura Párroco del pueblo de la Montaña, había tenido la idea de trasladar esta población al pie del Ingrumá, o sea al lugar que hoy ocupa Riosucio, y así lo había hecho con todas las formalidades legales, bautizando la nueva población con el nombre de Riosucio, el mismo con que el conquistador español Badillo había bautizado al río Imurrá. Pero la nueva población no prosperó y fue suspendida por la oposición tenaz de los indígenas de Cañamomo y Lomaprieta, quienes se creían dueños absolutos del lugar. Estos indígenas iniciaron sus querellas ante el Alcalde Mayor de Anserma, Diego Martín de Guevara, quien después de ordenar una inspección ocular, decretó el lanzamiento de tres indígenas de La Montaña que habían construido sus casas de habitación y establecido sementeras en los nuevos terrenos de la población. Se inició con esto una larga, difícil y sangrienta contienda en la que el gobierno de Popayán tuvo que entrar a dirimir.

En 1752, el P. Pedro León de la Peña ordenó fundar una vez más, una población al pie del cerro Ingrumá, decisión ésta que agravó la situación, pues los de Cañamomo y Lomaprieta se sintieron perjudicados y entablaron reclamación formal ante el Cabildo de Anserma. El alcalde de la ciudad sentenció en favor de los de Quiebralomo, pero los de La Montaña no respetaron la decisión y arremetieron contra los primeros, obligándolos a abandonar las viviendas que habían construido. Ante estos disturbios, el gobierno de Santa Fe envió en 1758 al visitador Lesmes de Espinosa y Saravia a tomar nota de la situación, quien con su visita logró la calma y el progreso de la región. Sin embargo, las tensiones entre las poblaciones de La Montaña y Quiebralomo subsistieron hasta el año 1819, cuando a causa del triunfo de las

fuerzas independentistas, se inició el éxodo casi total de los españoles y granadinos que, atraídos por las grandes cantidades de oro que se producían en las minas, se habían establecido en Quiebralomo, con sus familias y esclavos.

El sacerdote José Bonifacio Bonafont Maldonado había nacido en 1757 en el Socorro, Santander, en el hogar de los aragoneses, Carlos Bonafont y Débora Maldonado de la Zerna. Dedicado al servicio militar, se había afamado por su afición al juego. Cuando decidió vestir el hábito empezó a caracterizarse por su celo y actividad. Según Boussingault, "*era pequeño, bien hecho, de ojos de color azul de porcelana, de una vivacidad sorprendente, siempre en pie*". Cuando llegó la reconquista, fue desterrado a Antioquia, a causa de sus relaciones amistosas con los dirigentes del movimiento independentista. A principios del año 1814 fue nombrado Cura de Anserma y el 30 de agosto del mismo año, fue designado Cura Doctrinero de La Montaña, en los lugares conocidos como Santa Inés o Montaña Vieja. Sólo se encargó de dicha parroquia en el mes de septiembre, por disposición expresa del Provisor y Vicario General de la Vega de Supía. Reemplazó al Pbro. José Ramón Bueno, quien estuvo encargado de la Parroquia de 1809 a 1814. Fijó su residencia en la provincia de Riosucio, y el Vicario de Popayán lo encargó del pueblo de La Montaña, en el que había buen número de indios. El ejercicio de su asombrosa actividad parroquial, dejó huella también en otras parroquias de occidente: interino de Anserma (julio de 1816 a octubre de 1814); de Supía (en 1829 y del 25 de agosto de 1832 a 1º de junio de 1835; Quinchía (cura propio del 30 de agosto de 1816 a 1824 y encargado de 1826 a 1827); Guática (sep. 19 de 1816 a agosto 22 de 1824).

Una vez posesionado del curato de La Montaña, y preocupado por la suerte de los indígenas puestos bajo su dirección espiritual, comprendió la necesidad de unificar su parroquia con la de Quiebralomo, pues ambos curatos estaban sumidos en la pobreza. Tanto insistió en este propósito que, en 1814, logró reunir a los vecinos de ambas parroquias para acordar una fusión, trasladando las dos poblaciones a Riosucio, un lugar situado al pie del cerro de Ingrumá, que en lengua indígena significa roca dura. Pero el intento se frustró porque los vecinos, con los ánimos exaltados, convirtieron la reunión en un "campo de Agramante". El cura, sin embargo, no se desalentó y esperó que los ánimos se serenasen, y a fines del mismo año promovió una nueva asamblea, ayudado por el Padre José Ramón Bueno, cura de Quiebralomo. Cuando ya estaban preparados para poblar, los vecinos de La Montaña y Quiebralomo, dirigidos por los sacerdotes Bueno y Bonafont, fueron sorprendidos por la invasión española de la restauración monárquica, y obligados a esperar largo tiempo, aunque no estaba definido aún el sitio de la nueva población, pues algunos proponían a Tumbabarreto, mientras que otros, con el padre Bonafont a la cabeza, proponían un lugar al pie del cerro Ingrumá, donde finalmente quedaría ubicada la nueva población, bautizada con el nombre de Riosucio.

En efecto, en 1819, el mismo año de la Batalla de Boyacá, se consolidó la unificación de las dos poblaciones en una gesta liderada por los sacerdotes José Bonifacio Bonafont, cura de La Montaña, y José Ramón Bueno, cura de Quiebralomo. Se acordó hacer un solo poblado con las dos comunidades, pese a los obstáculos interpuestos por los vecinos de Supía, quienes se manifestaron afectados por la nueva fundación. Se le encomendó a Juan Bautista Boussingault, el trazado de las plazas y calles y así quedó establecido el nuevo pueblo, donde el padre Bonafont enseñaba a los naturales el cultivo del trigo, la caña de azúcar, el maíz y toda clase de hortalizas. Construyó molino de trigo, les enseñó nuevos procedimientos de minería y la explotación de fuentes saladas. Boussingault lo describía en su casa, "l*eyendo su breviario, con todas las puertas abiertas, expuesto a todos los vientos*". Y agregaba: "*Era hombre ilustrado y poseía una biblioteca muy citada, con más de 60 volúmenes, entre otros El Teatro Crítico del padre Feijóo, un jesuita que goza no sin razón de gran reputación en España*". Gracias a las Memorias de Boussingault, hoy sabemos que el Padre Bonafont era un apóstol con vocación y celo religioso. Atendía a sus feligreses sin descanso y sin consideración de horarios, en especial cuando ellos pasaban por difíciles trances de salud. Visitaba a los moribundos, en la lejanía de las montañas, exponiéndose a los encuentros inconvenientes con indios desconocidos o con negros cimarrones fugitivos del Chocó. Cuando Boussingault supo de esos peligros, se ofreció a acompañarlo, cortesía que el sacerdote aceptó sobre todo para protegerse del robo de un crucifijo de plata que poseía y cuidaba con especial

esmero. Los feligreses de Riosucio le daban a Bonafont el título de santo, y a su muerte, ocurrida 7 de septiembre de 1845 (otros historiadores dicen que en diciembre de 1845), los indios experimentaron un dolor tan intenso como el de la pérdida de un padre, que eso fue para ellos el buen sacerdote socorrano. Fue sepultado en el cementerio de La Montaña, después de unas exequias presididas por el Pbro. Manuel Velasco, Cura propio de Quiebralomo.

PBRO. JOSÉ RAMÓN BUENO ZERTUCHE Y VALENCIA

Nació en Popayán. Estudió en el seminario de la misma ciudad. Fue Cura de la parcialidad de Quiebralomo, desde diciembre de 1809 hasta agosto de 1814. Estando allí, lo llamó el Obispo para asignarlo Canónigo Cura de Cartago, donde ejerció desde el 23 de abril de 1819 hasta el 14 de junio de 1840. Es descrito físicamente así: alto, bien parecido, blanco, cabello rubio, nariz medio aguileña, frente regular, voz clara como una caja de música. Buen orador, celoso por la conquista de las almas para Dios. Por calificarlo de realista, José María Gutiérrez, encargado en Riosucio del gobierno patriota, lo envió preso a Bogotá para entregarlo al presidente Santander. Su muerte acaeció al parecer en la población de Cartago (Duque Botero, Op. Cit. pág. 267).

PBROS. BONAFONT Y BUENO EN LOS HECHOS DE LA INDEPENDENCIA

Ahora bien, sobre los hechos propiamente ocurridos en esta región, nos atenemos a los relatos del historiador riosuceño Álvaro Gärtner Posada, en su libro *Guerras Civiles en el antiguo Cantón de Supía* (Gärtner, Op. Cit.). Según este autor, durante la guerra contra los españoles, entre 1810 y 1819, la Vega de Supía se involucró poco a poco, más que a través de acciones de armas, mediante la vinculación ideológica y material de sus habitantes. "*Al igual que en el resto del territorio granadino, las sociedades locales se dividieron en patriotas y realistas, creando barreras y enemistades entre unos y otros, de tal manera que en la medida en que la revolución triunfaba debieron huir los españoles*", nos dice Gärtner. En la Vega, la mayor parte de españoles eran dueños de las más grandes explotaciones mineras, que fueron expropiadas conforme a las leyes expedidas por el nuevo gobierno para castigar a los enemigos de la causa.

Y agrega el historiador Gärtner: "*La división de simpatías fue notable en Riosucio durante el proceso de unión de los pueblos de Quiebralomo y La Montaña que le dieron vida a esa población por la misma época de las luchas independentistas. Los indios de La Montaña recibieron la decidida influencia de su cura, José Bonifacio Bonafont, oriundo del Socorro (hoy Santander), quien había sido enviado allí en calidad de desterrado por su filiación patriota*". (Rodríguez Plata, "José Ignacio (sic) Bonafont…, 1978, págs. 135 ss.).

Hasta donde se sabe, en la Montaña no hubo afectos a la causa realista. Si se quiere, hubo expectante neutralidad.

"*Por su parte, en Quiebralomo las simpatías tenían tintes clasistas y raciales: los pocos blancos que conformaban la clase dominante se inclinaron a favor del gobierno virreinal pues la revolución perjudicaba sus intereses al trastrocar el orden establecido, suspendía el laboreo de las minas y corrían peligro de que los patriotas les confiscasen sus bienes. Debieron contar con el respaldo de su*

párroco, José Ramón Bueno Certuche, quien tenía "ideas realistas", según afirmó la historiadora Purificación Calvo (Riosucio, pág. 313), ideas por las cuales el sacerdote fue perseguido y encarcelado un tiempo después.

En el año 1819, mientras se llevaba a efecto la fundación de Riosucio y se consolidaba la independencia con la Batalla de Boyacá, muchos españoles procedentes de Antioquia pasaron por la Vega de Supía, en tránsito de fuga hacia Popayán, en grupos comandados entre otros por Hermenegildo y Miguel Mendiburt o Mendiguren. Álvaro Gärtner, en su obra citada se refiere a propósito al asalto de que fue víctima la parroquia de La Montaña, en Riosucio, regentada por el sacerdote Bonafont, por parte de un grupo de 60 españoles comandados por Mendiburt. Dicho asalto, lo dejó consignado el citado sacerdote en los siguientes términos:

> *"Habiéndose apoderado de mi casa los soldados españoles que condujo el capitán Ermenejildo Mendibur a esta parroquia y saqueado mi casa y despedazados, rotas las cerraduras fueron presas los libros parroquiales que se hallaron en varias partes. Por ejemplo, del de Matrimonios (queda) sólo un resto desde la hoja del año de 1787 hasta hoja de la partida de 31 de julio de 1817. De allí para adelante he procurado recoger con mucho trabajo. Y para que conste lo firmo, José Bonifacio Bonafont".* (Parroquia de San Sebastián, Libro de casamientos..., sin folio, Riosucio).

Agrega Álvaro Gärtner (Óp. Cit., págs. 51-52.) que "*esa no era la primera vez que los españoles saqueaban esa parroquia en el tiempo que llevaba Riosucio*", lo cual ratifica la filiación patriótica de los indígenas de ese pueblo, o por lo menos el reconocido patriotismo del párroco. Ya hacia agosto de 1817 hubo un asalto que obligó al sacerdote a refugiarse en Arma, donde permaneció hasta enero de 1818. Y cuando el ataque de Mendiburt, una vez más "*hube de emigrar improvisadamente dejando abandonada mi casa con cuanto tenía*", otra vez hacia esa población, anotó el padre Bonafont, mientras su vivienda era convertida en cuartel por los soldados españoles, "s*aqueando y destruyendo todo lo que hallaron y despedazaron los libros parroquiales*" (Calvo de Vanegas, *Semblanzas*, diciembre 11 de 1943).

Basado en la obra de Purificación Calvo (Riosucio), y al comentar el asalto de los españoles comandados por Mendiburt a la parroquia de La Montaña en 1819, en el que el sacerdote Bonafont fue obligado a refugiarse en Arma, Gärtner afirma que los sacerdotes Bueno (eran dos hermanos: José Ramón y Buenaventura) fueron acusados de auxiliar a los jefes españoles Mendiburt, Castelar, González y Sarria, con dinero y guía para escapar por las montañas del Chocó. Estas son las palabras de Gärtner (Op. Cit., pp. 54 y ss.): "*Esa ayuda fue más bien facilitar la huida de los españoles después de atacar la parroquia de La Montaña, asalto que motivó la indignación de la gente en la Vega de Supía*", como

la misma historiadora anotó, por lo cual las vidas de los dos clérigos corrían peligro. Con ellos partieron Manuel María Bueno, hermano de los sacerdotes y el quiebralomeño José Joaquín Bayer y Bonilla, hacia la tierra fría riosuceña por el sitio conocido como El Oro. De allí los trasladaron a Súmera, región perteneciente a Quinchía, pero denunciados, fueron descubiertos en su escondite y conducidos a Quiebralomo y puestos a disposición del jefe patriota, quien no les admitió defensa de ninguna clase.

El 5 de diciembre de 1819, el capitán Custodio Gutiérrez, comandante de las tropas patriotas que salieron en persecución de los asaltantes españoles, escribió al Vicepresidente Francisco de Paula Santander para informarle de la pronta reacción de las tropas patriotas al asalto español: "*Tengo la satisfacción de comunicar a Vuestra Excelencia haber dado la libertad a los pueblos del Rio-Sucio y Vega de Supía dejando arreglados las postas y correos, y completamente abierta la comunicación de este valle (del río Cauca) para con Antioquia*". (…) "*Cogí en los montes y armado al cura de este pueblo (Cartago, desde donde Gutiérrez escribió a Santander) doctor Ramón Bueno, quien protegía a estos tiranos y que por su causa se escaparon un capitán, dos subtenientes y dos soldados españoles, que hasta ahora se ignora dónde están*". Sin duda los escapados debieron ser los dos Mendiburt, Castelar, González y Sarria, y la acusación de ser protegidos del Padre Bueno coincide con lo afirmado por Purita Calvo. Por esta razón "*dicho doctor está preso, y tengo dado cuenta al Gobierno de Popayán*", informó el oficial patriota, lo cual fue interpretado por doña Purita como la negativa a admitir cualquier defensa.

"*Casi de inmediato, Custodio Gutiérrez remitió bajo fuerte escolta a los dos sacerdotes presos, mientras al hermano de estos, Manuel María, y a Bayer, "los mandó poner en capilla para fusilarlos*" en Riosucio, anotó en 1860, Francisco Javier Bueno, hijo de Manuel María.

"*Ya en la capilla fue a auxiliarlos el padre Bonafont, después de lo cual el jefe Gutiérrez le hizo llamar para que le dijera si esos señores merecían ser fusilados. El cura le manifestó que él no podía revelar el secreto de la confesión, que lo único que le decía era que iba a fusilar a esos señores inocentemente. Tentado el jefe por algún sentimiento de humanidad los mandó sacar de la capilla y dio orden para que los pusieran de soldados y se los llevaran para el sur. El resultado fue que ellos (Bayer y Bueno) se desertaron de muy arriba (en la tierra fría riosuceña) y se volvieron aquí*". Estos episodios tuvieron lugar cuatro meses después de la batalla de Boyacá.

PBRO. CAÑARTE EN LA INDEPENDENCIA

Remigio Antonio Cañarte pasó a nuestra historia con la celebración de la primera misa en la capilla construida por los colonos en Cartagoviejo. No fue el fundador de la aldea como aseguraron por mucho tiempo, pero, aunque no lo haya sido, la tradición y la leyenda se han encargado de entronizar en el corazón pereirano a este personaje nacido el 21 de marzo de 1790 en Cartago y fallecido en Pereira el 29 de octubre de 1878.

El historiador Alfredo Cardona Tobón en su libro *Indios, Curas y Maiceros* (2004. Pp. 99-100), al referirse a los sucesos de 1841, cuando el General Tomás Cipriano de Mosquera ordenó el fusilamiento en Cartago de Salvador Córdova y otros compañeros de milicia, afirma que detrás de los condenados venía el padre Remigio Cañarte "*pidiendo al cielo el milagro de un perdón en los últimos momentos*". Y agrega que "*el levita fue soldado en las campañas llaneras de la guerra de la Independencia, cuando obligado por los españoles debió marchar bajo las banderas españolas hasta que logró incorporarse en las filas republicanas de Nonato Pérez. Las atrocidades de los combatientes lo acercaron a Jesucristo*". Y el mismo historiador, en otro artículo publicado en la Revista Impronta de la Academia Caldense de Historia ("La Región en la Independencia: "El Padre Remigio Antonio Cañarte y las guerrillas patriotas"), nos dice que cuando el sacerdote Remigio Antonio Cañarte celebró la primera misa en la pequeña capilla de Cartagoviejo, tenía unos setenta años de edad, "*que en ese tiempo marcaban el declive inexorable de la existencia*".

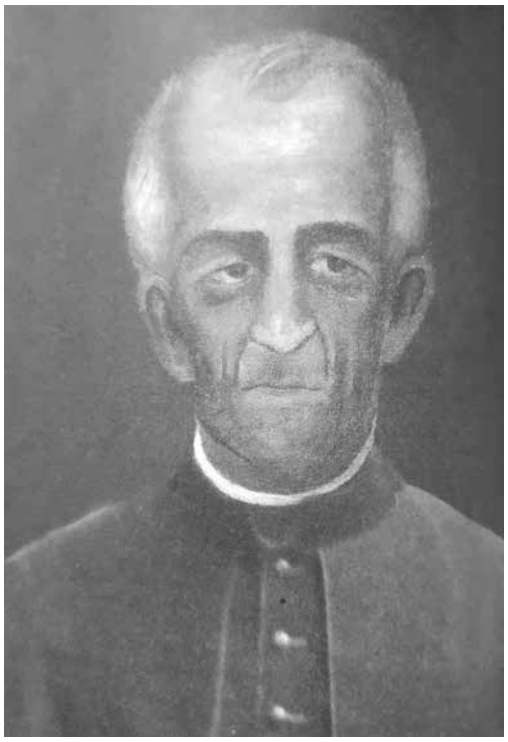
Cañarte era un cura llano apegado a los bienes materiales, como se deduce de su testamento, pero contaba, eso sí, con un gran reconocimiento social por su dignidad y por pertenecer a notables y antiguas familias cartagüeñas. Nada se sabe de los primeros

años de Remigio Antonio, ni cómo el Altísimo tocó su corazón para hacerlo sacerdote; y poco se conoce sobre la cruenta etapa en los campamentos realistas y patriotas durante la lucha por nuestra independencia; sin embargo es posible acercarse a su vida de soldado al repasar las páginas de la historia de Casanare: En la década de 1810 a 1820 la provincia de Casanare se convirtió en el centro de las guerrillas patriotas cuyas acciones culminaron en la campaña de 1819. Los comuneros habían abonado el camino libertario en la provincia, y el sacrificio de Vicente Cadena y de José María Rosillo galvanizó el espíritu de los llaneros que hicieron frente a la dominación española bajo las banderas de Ramón Nonato Pérez, Juan Nepomuceno Moreno, Juan Molina, Manuel Ortega, Juan Galea, Miguel Guerrero, Francisco Rodríguez, Fray Ignacio Mariño y Francisco Olmedilla.

Después del desembarco de Pablo Morillo en Santa Marta el 26 de julio de 1815, el coronel Sebastián de La Calzada invadió a Casanare con 3000 hombres de infantería, 500 jinetes y dos piezas de artillería con el objetivo de acabar con ese reducto patriota. El 31 de octubre de 1815 el comandante Joaquín Ricaurte, al frente de guerrilleros llaneros y de tropas llegadas del Socorro, chocó con el enemigo en Chire e hizo retroceder a Sebastián de La Calzada al piedemonte cordillerano causándole 200 bajas, la pérdida de 800 caballos y mulas y de gran parte del armamento.

Mientras se luchaba en Casanare, en el sur del país y en El Socorro, las tropas de Morillo ocuparon el resto de la Nueva Granada con cuatro columnas que marcharon como una tromba asesina. Una de esas columnas remontó el río Atrato y bajo el mando del coronel Julián Bayer arrasó las defensas patriotas en la desembocadura del río Murrí y venció a los insurgentes en el Arrastradero de San Pablo. Una avanzada dirigida por el coronel Antonio Pla tomó el puerto de Buenaventura y continuó hacia el Valle del Cauca dejando una huella de venganza y desolación.

En Cartago el coronel Antonio Pla incorporó numerosos reclutas a sus filas; unos deslumbrados por el poder español y otros, como Remigio Antonio Cañarte, obligados a marchar bajo las banderas del rey. La fuerza de Antonio Pla atravesó el Quindío,



Pbro. Remigio Antonio Cañarte (1790-1878)

remontó la cordillera y en Santa Fe de Bogotá se unió a la tropa del teniente coronel Julián Bayer, para continuar hacia los llanos orientales donde se estaban reagrupando los llaneros con numerosos emigrados de Venezuela y de la Nueva Granada. Los patriotas atacaban, picaban y se retiraban sin presentar combate a campo abierto y dejaban al enemigo sin recursos, pues las comunidades abandonaban las poblaciones y escondían las cosechas. Fue una guerra de escaramuzas en una tierra hostil y letal para los españoles; una guerra salvaje, de exterminio, sin tregua ni misericordia con los vencidos, donde la infantería solo podía utilizar las armas de fuego en los veranos, pues en época de lluvia quedaban inutilizadas por el agua.

En el año 1816 en una de las tantas emboscadas patriotas, los rebeldes capturaron al teniente coronel Julián Bayer y lo ejecutaron junto con otros compañeros. En represalia los realistas anegaron en sangre los campos de Pore, donde asesinaron a numerosos llaneros, entre ellos a Justa Estepa, una de las "Polas" granadinas.

Al empezar el año 1817, nuevas tropas coloniales comandadas por el general Barreiro, se descolgaron hasta la base de de la cordillera con la intención de

acabar de una vez por todas con la resistencia en el Casanare. Esta vez Barreiro se apodera del piedemonte llanero, pero las guerrillas contraatacan y desalojan al enemigo en La Salina, en la aldea de Sácama y en la población de Pore. Los patriotas llevan la ventaja con sus animales acostumbrados a los malos pastos, a cruzar los pantanos y a los enjambres de bichos; en cambio los caballos de los realistas, que vienen de la cordillera, mueren de hambre en los esteros, se les pudren los cascos y no aguantan las picaduras de las nubes de insectos. Además, mientras los llaneros se sostienen con carne salada, los realistas no encuentran qué comer, pues el ganado salvaje empitona sus bestias y sus jinetes.

En una de las tantas escaramuzas, Remigio Antonio Cañarte desertó de las filas realistas y se unió a la guerrilla de Ramón Nonato Pérez, un jayán nacido en Casanare, hecho hombre domando potros salvajes, manejando novillos fieros, desafiando las inclemencias del tiempo y odiando de muerte a los españoles.

La lanza de Ramón Nonato se tiñó de sangre en Aragua, en Arauca, en Guasdualito, en Ariporo y en la Fundación de Upía, donde avanzando tres días entre los pajonales, sorprendió a los realistas que habían arrasado la aldea de Zapatosa y acabó con todos ellos. Los llaneros atacaban sin descanso, en forma tal que el "Pacificador" Pablo Morillo comunicó al rey Fernando VII: "*Catorce cargas consecutivas sobre mis cansados batallones, me hicieron ver que aquellos hombres no eran una gavilla de cobardes como me habían informado, sino tropas organizadas que podían competir con las mejores de su Majestad el Rey*".

Con el dominio pleno en Casanare, Bolívar reúne las partidas irregulares bajo el mando de Santander y avanza hacia el altiplano bogotano. Atrás quedaba una época y empezaba una era donde no encajaba Ramón Nonato. Ante la indisciplina y los abusos, el Libertador lo llevó a un consejo de guerra, que nada hizo para reprimir a Ramón Nonato, pues nadie se atrevía a desafiarlo. Por ironías de la vida un caballo cerrero causó la muerte del valeroso llanero y le privó de los laureles en el Pantano de Vargas y en Boyacá.

Una vez integradas las guerrillas bajo el mando de Santander, Remigio Antonio Cañarte junto con los hombres que seguían al centauro casanareño trasmontaron la cordillera y llegaron a la fría sabana de Bogotá. Aquí se pierde la huella de Remigio Antonio Cañarte hasta que regresa a su tierra, recibe las órdenes sacerdotales de mano del Obispo de Popayán Salvador Jiménez de Enciso y ejerce su misión pastoral en el norte de la provincia de Popayán. Aparece ejerciendo el sacerdocio en la Zaragoza del Valle del Cauca y después en la población de Cartago. Las crónicas de su época consignan su amistad con el prócer Francisco Pereira Martínez y cómo asistió espiritualmente a Salvador Córdoba y sus amigos cuando fueron vilmente ejecutados por orden de Mosquera en la guerra de 1840.

PBRO. RAFAEL ANTONIO CEREZO Y GÓMEZ

Hijo de Antonio Cerezo de Otero y de Micaela Gómez de la Asprilla. Nació en Cartago y en esa misma ciudad ejerció de cura por los años de 1814 a 1819. Roberto Jaramillo afirma que este sacerdote "prestó grandes servicios a la independencia, hizo de su parroquia un baluarte de ella y le consagró su palabra elocuente, sus influencias sociales y los bienes de su fortuna" (Jaramillo, Op. Cit. pág. 98).

PBRO. PEDRO JOSÉ COPETE DEL MANZANO

Cartagüeño según el historiador Heliodoro Peña, recibió de manos del Dr. Ángel Velarde y Bustamante, el nombramiento de Cura Ecónomo de la Parroquia de la Montaña (Riosucio), el 2 de octubre de 1805 y el 11 de junio de 1807 fue designado Cura interino. Estuvo en Quiebralomo entre julio de 1808 y agosto de 1809.

PBRO. JOSÉ MIGUEL DE LA CALLE

Sus huellas en la región caldense (Jaramillo, Op. Cit. pág. 273), por la época de la independencia, quedaron marcadas a su paso por Marmato, Supía, Riosucio y Anserma, en el año 1816, huyendo de la persecución de Warleta, como se narra adelante. Nació en Envigado el 31 de agosto de 1755, en el hogar de Francisco Miguel de la Calle y Sebastiana Vélez. Hizo sus primeros estudios en el colegio que tenían en la misma villa los presbíteros Alberto María y José Jerónimo de la Calle. Luego pasó a Santa Fe de Bogotá y cursó filosofía, teología y derecho

canónico en el Colegio Mayor del Rosario. Se ordenó sacerdote de manos del arzobispo Caballero y Góngora. Regresó a la provincia natal y fue párroco de Rionegro y de San Vicente.

Cuando estalló el movimiento revolucionario de 1810, el sacerdote De la Calle fue de los primeros en aceptarlo con entusiasmo y le consagró a la causa de la libertad un gran afecto y sacrificio. Fue miembro de la Asamblea Constituyente del Estado de Antioquia en 1811, representando a Medellín; participó en la Asamblea de 1812 que expidió la primera constitución del Estado, y de la Legislatura que proclamó la independencia absoluta de España el 11 de agosto de 1813. Presidió en Rionegro la fiesta religiosa en acción de gracias por la libertad de la República y la separación de la monarquía española. A la muerte de Juan del Corral fue elegido por representación del Estado de Antioquia para reemplazarlo y como encargado del poder tuvo el honor de sancionar la ley sobre libertad de los esclavos propuesta por José Félix de Restrepo y Juan del Corral. A la muerte del Ilustrísimo Sr. Garnica, fue nombrado vicario capitular y gobernó la diócesis hasta entregarle el mando al Ilustrísimo Sr. Gómez Plata. Le correspondió decretar la erección de algunas parroquias como las de Liborina, Girardota y Entrerríos. Falleció el 26 de diciembre de 1839, a la edad de 83 años.

Frente a la invasión de las tropas españolas a la provincia de Antioquia en 1816, varios republicanos, entre ellos José Miguel de la Calle, huyeron precipitadamente. El 1º de abril, Don José Manuel Restrepo, quien andaba en las mismas, se encontró con De la Calle y otros patriotas, en la hacienda de Moraga, no lejos del paso de Bufú. Pasaron por las ruinas de Marmato y llegaron hasta La Vega de Supía, donde permanecieron por más de una semana. El 10 del mismo mes, siguieron hasta Quiebralomo, el 11 llegaron a Quinchía y el 12 divisaron el extenso valle del Cauca, arribando a Ansermaviejo. Tras breve descanso en esta población, recibieron la noticia de las buenas intenciones de los invasores y decidieron regresar a Antioquia. De la Calle se detuvo porque alguien le advirtió que iría a ser sacrificado, pero luego continuó el camino y se unió de nuevo con Restrepo y con Villa, en Arma. El 23 de abril durmieron en Piedras y el 24 llegaron a Rionegro.

EL PADRE ALEJANDRO DEL CASTILLO Y AYORA

Sobre este sacerdote, tenemos una lacónica referencia en la historia de la parroquia de Supía, del historiador caldense, Jorge Eliécer Zapata Bonilla (*Historia Eclesiástica de Supía*, 2017, pág. 39), quien dice que nació en Cartago en el hogar de Juan José del Castillo Rojas y Francisca de Ayora y San Martín. Ejerció en las parroquias de Quiebralomo, Cartago, Zaragoza y Citará. Fue párroco en Supía Caldas, en el año 1827.

PBRO. JOSÉ MARTÍN DE LA CUESTA CASTILLO

La huella de este sacerdote está en la parroquia de Aguadas (Duque Botero, Guillermo, "Historia de la Parroquia de Aguadas"…, 1964, pág. 43), la cual dirigió entre 1825 y 1826 y entre 1829 y 1832, ambos períodos en los que la República empezaba a echar vuelo después de la Independencia de España. De La Cuesta nació en Santiago de Arma en el hogar de Leandro de la Cuesta y Lorenza Castillo. Hizo sus primeros estudios en Popayán. Ejerció en Aguadas en los períodos ya señalados y fue cura ecónomo de Arma entre 1826 y 1827.

La figura de este sacerdote está íntimamente ligada a los comienzos de la historia eclesiástica de Salamina. Nombrado por el Pbro. Dr. José Miguel de la Calle, administrador de la Parroquia de Salamina antes de la llegada del primer cura propio Ramón Marín, quien se posesionó en marzo de 1829. Al representar los intereses de los pobladores de Arma en el conflicto con la Concesión Aranzazu, se hizo un duro opositor de la fundación de Salamina, por lo cual fue severamente amonestado por su superior Miguel de La Calle.

Sobre los sacerdotes JOSÉ NICOLÁS DE LEDESMA y CORTÉS y FRAY FRANCISCO DE GARCÍA, sólo se sabe que el primero fue cura de Anserma en 1800 y en Quinchía el 24 de agosto del mismo año, y que el segundo fue cura de Anserma en 1803.

PBRO. JOAQUÍN DE VELARDE

Se ordenó sacerdote el 23 de mayo de 1775 en el Colegio San José de la Compañía de Jesús en Popayán, y se inauguró como párroco de Supía, desde el 9 de enero de 1776 hasta el 16 de mayo de 1823, o sea por un período de 48 años (Zapata Bonilla, Op. Cit., págs. 35-37). Le cupo el honor de recibir en Supía la visita pastoral del ilustrísimo Sr. Obispo de Popayán, Ángel Velarde y Bustamante, el 26 de mayo de 1793, siendo secretario del Obispo, el Pbro. Miguel del Castillo. Y también se inmortalizó su nombre en Supía por realizar en la Casa Cural, la reunión de los rebeldes patriotas que, en 1813, declararon la independencia del antiguo Cantón de Supía. El siguiente es el texto del acta de dicha reunión:

> "*En la parroquia de la Vega de Supía a 28 de noviembre de 1813 convocados y reunidos en la casa del señor cura y vicario de ella, los señores alcalde y vecinos, oída la exposición del señor Comandante en jefe de la expedición auxiliar del sur que por parte de la República les hizo sobre los objetos de esta e intenciones generosas de aquel Supremo Gobierno, invitándolos a que se incorporen con los demás pueblos de esta república durante la orfandad en que han quedado por la usurpación del enemigo que ha penetrado en la capital y principales departamentos de la provincia de Popayán; respondieron todos acordemente que se incorporaban todos en aquella república y reconocían aquel gobierno y al Señor Comandante de la expedición como jefe político, y para simplificar este acto espontáneo y libre diputaron a los ciudadanos Francisco Gervasio de Lemos, Administrador de Correos, y a Pedro José García, Notario Eclesiástico, para que a su nombre prestaran juramento de fidelidad y obediencia a la mencionada república de Antioquia y firmaran de acuerdo como en efecto lo hicieron ante dicho señor Comandante de la expedición firmando al efecto por el ayudante de ella como secretario. Firmado: José María Gutiérrez, Francisco Gervasio de Lemos, Pedro García, Liborio Mejía secretario. Es fiel copia. Vega de Supía, noviembre 28 de 1813. Liborio Mejía, secretario*".

Analizando estos acontecimientos de la Independencia en Supía, el historiador riosuceño Álvaro Gärtner (Op. Cit. p. 46), basado en Otto Morales Benítez comenta: "Ese día las gentes de las poblaciones aledañas a Supía adhirieron a la República de Antioquia" (Morales Benítez, *Teoría y Aplicación de las historias locales y regionales*, 1995, pág. 119), que era patriota. Pero no fue una declaración espontánea sino inducida: en la reunión que se llevó a cabo en la casa del cura de Supía y a la cual asistieron las autoridades locales, se levantó un acta en la cual aparece evidente que la adhesión a Antioquia revestía más importancia militar, política y económica para los antioqueños que para los del norte del Cauca, es decir, los habitantes de la Vega de Supía.

El comandante de las tropas antioqueñas que al dirigirse al sur de la Nueva Granada, a su paso por la Vega de Supía fue quien convenció al párroco y los mandamases locales de las "*intenciones generosas de aquel supremo gobierno (de Antioquia), invitándolos a que se incorporen con los demás pueblos en esta República durante la orfandad en que se han quedado por la usurpación del enemigo que ha penetrado en la capital y principales departamentos de la provincia de Popayán*". Parecía una propuesta de carácter temporal que ofrecía una especie de protección vaga contra el español, pero no había una oferta concreta de algún beneficio para las poblaciones que cambiaban de "nacionalidad".

Agrega Álvaro Gärtner:

> *"Los hechos posteriores demostraron que la adhesión de nada sirvió, pues cuando los españoles contraatacaron los antioqueños no dieron la protección insinuada. El episodio puso en evidencia el carácter fronterizo de la Vega de Supía y su importancia política y estratégica. Y más allá de las circunstancias en que acaeció, fue el primer intento antioqueño por anexionarse la región minera y marcó el comienzo de su permanente enfrentamiento con los caucanos durante el siglo XIX, separados por profundas brechas ideológicas y partidistas".*

PBRO. TOMÁS FRANCISCO DE VILLEGAS

Fue uno de los sacerdotes que más se distinguió en la época de la Independencia en el occidente de Caldas (Duque Botero, pág. 274. Zapata Bonilla, pág. 39). Sirvió en la catedral del Popayán por más de dos años, donde fue además diácono y tesorero eclesiástico. Fue también Sacristán Mayor de Anserma por diez años. Fue cura interino de Ansermaviejo, durante un año. Cura interino en Quiebralomo y Excusador en Popayán, El Tambo, La Paila, Ansermanuevo y La Montaña, así como también en El Naranjo durante 18 años. Fue Capellán del Cazadores, en la expedición que contra Pasto comandó Antonio Nariño. Para auxiliar las tropas republicanas, concurrió ante el Señor Ricaurte. Por sus servicios a la patria fue perseguido, procesado y despojado de sus cargos eclesiásticos. José Antonio Varona, alcalde primero municipal del Cantón de Caloto, certificó los buenos servicios prestados por el Pbro. Tomás Francisco de Villegas, en la parroquia de Caloto, desde el 17 de mayo de 1829 hasta el 19 de noviembre del mismo año, y posteriormente fue destinado en media ración en el Coro de Popayán.

El Pbro. Villegas también ejerció su ministerio en Anserma, desde 1797, y administró Guática, como Sacristán Mayor y Cura Interino de Anserma, del 23 de octubre de 1800 al 26 de julio de 1801. En Supía, desde el 29 de octubre de 1829 y en Quinchía, del 25 de noviembre de 1800 al 14 de septiembre de 1801. En Quiebralomo sirvió desde octubre de 1827 hasta febrero de 1829.

Sirvió a la Independencia, mediando entre el Supremo Gobierno de la República, presidido por el General Santander, y el señor Estanislao Merchancano, Gobernador y Comandante General de la Provincia de Pasto, reducto de los realistas. El 5 de febrero de 1823, el coronel José María Ortega, secretario del Estado y del Despacho de Guerra, de Popayán, informaba sobre la comisión integrada por el Pbro. Tomás Villegas y el P. Fray Ángel Piedrahita, para viajar a Pasto a llevar a los jefes de las tropas realistas de Nariño, el mensaje del vicepresidente de la República, ofreciéndoles amnistía e indulto general si decidían deponer las armas y prestar obediencia al gobierno. En efecto, después de tres semanas de viaje de ida y regreso, llegaron a Popayán, de donde emitieron, el día 15 de diciembre de 1823, el siguiente informe al coronel Ortega:

"Después de un penosísimo viaje de tres semanas ida y regreso hasta Pasto en desempeño de la comisión dada por V.S. a nosotros de conducir a los cabecillas de esos bandos un pliego del señor vicepresidente de la república, en que con las intenciones más paternales les ofrecía amnistía e indulto general si volviendo a las vías del deber deponían las armas y prestaban la obediencia al gobierno, de que se han substraído, acabamos de llegar a esta ciudad sin haber logrado otra contestación que el adjunto pliego que acompañamos. En todo el tránsito (exceptuando los pueblos de Timbío y Trapiche en los que se han distinguido los curas en obsequiarnos, y en los que hemos hallado mejor cimentada la opinión), hemos recibido la más uniforme inhospitalidad bien sea por desafecto a la causa, o bien por el terror que manifiestan aquellas gentes a los insurrectos y muchos bandidos que ostilizan (sic) el terreno desde la Orqueta (sic) hasta las cercanías de Pasto, a donde apenas hemos llegado a los doce días sin particulares acontecimientos, arribando al Tablón de los Gómez después de haber recibido la contestación oficial de aquel punto de que podíamos pasar libres. Este nos recibió de modo grosero y desatento obligándonos a handar (sic) a pie y colocándonos arrestados en una casa muy despreciable con centinela de vista. Al tercero día de nuestro arresto se presentó en el mismo pueblo Estanislao Merchancano, citado gobernador y comandante general de aquella provincia. Allí consignamos el pliego, apoyando por nuestra parte del modo más expresivo la importancia de la favorable ocasión que se les presentaba para salvar el justo castigo con los que amenazaba Colombia, en caso de ensordecerse a sus voces amistosas, pero no hemos recibido otra respuesta que los sarcasmos, insultos y desprecios contra el gobierno, hijos de su ceguedad, de su ... (¿?), indisciplina y torpeza, protestando hallarse resueltos a morir antes que rendirse a Colombia, de quien no se fían y a quien acusan de criminal en haberles faltado a lo que se les prometía, acriminando sus quejas particularmente contra el general Salom. Por último, dijeron que siempre que se les dejaran las armas en Pasto y libres en su gobierno como

lo somos nosotros en el nuestro, no habrían ostilidad (sic) y entrarían en tratados con Colombia, en lo que no convinimos por ser opuesto a nuestras instrucciones y a la carta de su Excelencia. Desde aquí regresamos sin más sucesos que haber sufrido en la montaña de…. (¿?) el robo de las ruanas y frenos y el encuentro de 6 guerrillas de negros y bandidos, la una de 26 y las otras de a 5 hombres cada una de cuyos insultos nos hemos librado con manifestarles mucha resolución…" Firmaron el informe: Tomás Francisco de Villegas y Fr. Ángel Piedrahita. *Archivo Central del Cauca: (Independencia*, páginas 375 y 387. Alberto Montezuma Hurtado: Intimidades de la Historia… El Tiempo, de marzo 6 de 1955.

PBRO. FRAY JOSÉ JOAQUÍN ESCOBAR GARCÍA

Nació en Cali el 27 de diciembre de 1751 en el hogar de José Escobar y Catalina García (Jaramillo, Op. Cit., pág. 136). Estudió jurisprudencia en Santa Fe de Bogotá y al regresar a su ciudad natal, se hizo fraile franciscano, en 1784. Fue vicepresidente de la junta de gobierno organizada en Cali en 1810, para atacar el régimen español representado por el gobernador Tacón. Por esta causa fue perseguido por los españoles, desterrado a los presidios de Puerto Cabello y España, donde al final fue indultado por el Rey Fernando.

Al estallar la guerra de independencia, fue el alma de la causa republicana en la región de su nacimiento, entusiasmó a los fieles con su palabra y dio vida a la junta de las ciudades confederadas del Valle del Cauca. Posteriormente se trasladó a Antioquia en actividad libertadora. Murió en Cúcuta el 25 de junio de 1821.

PBRO. JOSÉ JOAQUÍN FERNÁNDEZ MEDINA

Regentó la Parroquia de Quiebralomo de septiembre de 1797 a mayo de 1808, y la Parroquia de La Montaña de junio de 1803 a enero de 1806. En los libros parroquiales de Guática, aparece como cura propio de Quiebralomo e interino de Anserma, del 29 de agosto de 1800 a 1º de septiembre del mismo año (Duque Botero, *Apuntes*… Op. Cit. pág. 277).

PBRO. FIDEL ANTONIO FERNÁNDEZ DE SOTO

Nació en Popayán el 24 de abril de 1803 en el hogar de Juan Nepomuceno Fernández y Rosalía Piedrahita y Arcos (Ibídem.). Hizo la campaña del sur y se halló en Ayacucho, recibió heridas y obtuvo condecoraciones, abrazó el estado eclesiástico y murió casi nonagenario. Aparece en los libros de la Parroquia de Quinchía, desde el 2 de noviembre de 1845 hasta el 30 de marzo de 1846. Murió en Popayán el 9 de diciembre de 1892, de 89 años, 7 meses y 15 días. Su nombre se halla grabado en una placa de mármol en el panteón de los próceres de Popayán, entre los más ilustres hijos del Cauca.

PBRO. JOSÉ IGNACIO FERNÁNDEZ DE SOTO

Tuvo como propia la parroquia de Ansermaviejo. Ejerció como cura ecónomo de la Vega de Supía en 1828. Pasó también por las parroquias de Guática y Quinchía (Zapata Bonilla, Op. Cit., pág. 39).

PBRO. FRAY DOMINGO GARCÍA

Religioso del convento de San Francisco de la ciudad de Cartago. Figura en el libro octavo de bautizos de la parroquia de San Jorge de Cartago, al folio 233, como coadjutor del Pbro. Ramón Bueno, hacia el 15 de abril de 1807; en Guática, desde el 14 de enero de 1811 hasta el 5 de febrero de 1816. Lo hallamos en Ansermanuevo desde 1817 hasta 1822. Cura interino de San José del Naranjo de Santana (hoy Zaragoza) desde el 6 de marzo de 1820 hasta el 24 de septiembre del mismo año. Por último, aparece de nuevo en Cartago como coadjutor del Padre Bueno en 1833 (Zapata Bonilla, Ibidem.).

PBRO. JOAQUIN GONZÁLEZ DE LA PENILLA

Acérrimo realista inicialmente, y posteriormente defensor de la causa de la Independencia. Sobre su postura a favor de España, nos habla el documento "Anserma en la Independencia" publicado por Emilio Robledo, en el Archivo Historial de Manizales:

"Lo nombro a Usted, Alcalde Mayor y Juez de Policía de esa ciudad, y revistiéndolo de las fa-

cultades más amplias a nombre del Gobierno de la República de Antioquia, mi comitente, lo comisiono para que proceda, en el día, a reducir a prisión a todas las personas sospechosas o enemigas de nuestra causa, y especialmente a Don Vicente Luján, Don Joaquín, Don Julián y Don Pedro Otálvaro y a la madre de estos pérfidos, Don Vicente Romero, Don Jorge Leal y el Vicario Don Joaquín Penilla, quienes teniendo contra sí el voto público, apenas hay necesidad de formalizar alguna actuación sobre sus crímenes de lesa patria, para cuya diligencia igualmente que para la de embargar las propiedades todas, muebles y raíces, inventariarlas y depositarlas en personas de responsabilidad y de confianza, podrá Usted comisionar a los sujetos que estime de su satisfacción, nombrando en junta plena de todos los vecinos notables de esa ciudad dos personas que compongan un tribunal que presidirá usted y para cuyo ministerio recomiendo a Don Carlos Vélez y a Don José Luján, quienes formalizarán los procesos que convenga inicial, dándome cuenta de todo. En dicha junta general o Cabildo Abierto dará usted a entender a ese vecindario que no quedan más autoridades en dicha ciudad que los miembros del Tribunal indicado, y haciendo reconocer el Gobierno de la República de Antioquia, juran la libertad independencia absoluta y en consecuencia queman en la plaza pública los retratos, insignias y todo cuanto diga relación con el gobierno europeo. Hará usted extender un acta y me dará cuenta con ella. Dios los guíe a Ustedes mis asistentes. Cartago, diciembre 8 de 1813.
JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ
C. VICENTE DE TORRES"

Sobre el cambio radical de la posición política del levita González de la Penilla, el Pbro. Zawadsky, en su obra Las Ciudades Confederadas del Valle del Cauca en 1811", afirma: *"En todos los momentos estuvo Anserma alerta y lista a responder a los llamamientos de la patria. El venerable sacerdote González de la Penilla, a quien creemos hermano del que figura como alcalde de la ciudad (Vicente Judas Tadeo González de la Penilla), se hizo notable por su amor a la causa, por su don de consejo, y por su moderación como hombre que sabía cumplir con sus deberes"*.

PBRO. FELIPE MONTES ALCARAZ

Nació en Santa Fe de Antioquia en 1798. Hijo de Juan de la Cruz Montes y Fidelia Alcaraz. Recibió la orden sacerdotal de manos de Monseñor Jiménez de Enciso, el 21 de diciembre de 1824. Sirvió varios curatos en Antioquia. Fue cura interino de Aguadas, del 4 de abril de 1826 al 10 de agosto de 1828. Murió en Buriticá el 12 de agosto de 1855 (Duque Botero, *Aguadas*…, págs. 42-43).

PBRO. FRAY DIEGO PALACIO

Nació en Arma en 1775, hijo de José Ramón Palacios y María Inés Quintero (Jaramillo, Op. Cit., págs. 263-264). Estudió en San Bartolomé y se ordenó sacerdote franciscano en 1800, de manos de Monseñor Portillo. Fue uno de los defensores de Cartagena en el asedio de 1815. Volvió a Antioquia y ejerció los curatos de Arma, Rionegro, Medellín, San Jerónimo y Anorí. Desde Barranquilla, el 2 de enero de 1821, Pedro Gual le escribía al General Santander: "*El padre Diego Palacios, natural de Antioquia, hace a usted por este correo una solicitud para que se le recomiende al gobierno de Antioquia a fin de que se le acomode en uno de los curatos vacantes; también desea tener honores de capellán de ejército para no vestir más de fraile. Este eclesiástico es excelente sujeto, patriota veterano, ha sufrido mucho en los cadalsos españoles y yo me alegraría en el alma que consiguiese lo que pretende porque lo estimo mucho*". Falleció en Anserma, de viaje para el Cauca, el 17 de noviembre de 1829.

PBRO. SINFORIANO PÉREZ

A este sacerdote le correspondió sentar las bases de la Parroquia de Aguadas, abriendo los libros parroquiales el 1º de enero de 1819. Recibió la ordenación sacerdotal de manos de Monseñor Salvador Jiménez de Enciso y Cobos Padilla, en Bogotá, en 1818. Fue coadjutor de Rionegro, cura de Supía desde el 16 de mayo de 1823 a 1825. Figura como interno de Arma, el 6 de diciembre de 1828. Regentó la parroquia de El Retiro, por 20 años. Murió en Rionegro el 7 de julio de 1845 (Duque Botero, *Aguadas*…, págs. 42-43).

PBRO. JOAQUÍN RESTREPO

Nació en Envigado el 18 de marzo de 1801, hijo de Ambrosio Restrepo y Andrea de Restrepo. Ordenado en Popayán por Monseñor Jiménez de Enciso, en mayo de 1827. Fue párroco de Aguadas entre 1828 y 1829. Murió en Rionegro el 3 de marzo de 1875.

PBRO. JUAN JOSÉ ROJAS GUTIÉRREZ

Nació en Santiago de Arma de Rionegro en 1790, hijo de Felipe Rojas y María Trinidad Gutiérrez de Lara. Compañero de estudios de José Miguel de la Calle, se ordenó de manos de Monseñor Jiménez de Enciso, en 1819. Fue coadjutor de Rionegro y Marinilla. Ejerció en Supía del 8 de mayo de 1820 al 16 de mayo de 1823, y después en Quinchía; interino de Aguadas desde mayo de 1823 hasta diciembre de 1825, además de otras parroquias de Antioquia. Sirvió con decisión la causa de la independencia y fue un audaz colonizador de las montañas del norte de Antioquia con los Cañolas, Aguilares y Uribes. La firma de este sacerdote aparece entre los clérigos que asistieron al primer Congreso Provincial Neogranadino, instalado en Bogotá el 29 de junio de 1868 (Jaramillo, Op. Cit., pág. 288).

PBRO. FRANCISCO A. SANZ

Ejerció en Supía desde el 6 de noviembre de 1825 hasta el 19 de octubre de 1828. Le correspondió la inauguración y bendición de la capilla de Santa Ana de Guamal, ordenada construir por Ana Josefa Moreno de la Cruz, desde el año 1797 (Zapata Bonilla, Op. Cit. pág. 39.).

PBRO. JOSÉ ANTONIO VELASCO

Estuvo al frente de la parroquia de Quinchía, del 12 de octubre de 1801 hasta el 9 de abril de 1810, y como cura excusador de Anserma, desde el 20 de abril de 1813 hasta el 17 de junio de 1814 (Duque Botero, *Apuntes*…, Op. Cit. p. 279).

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO CENTRAL DEL CAUCA: (Independencia E.I. 4E) Signatura 1437 y 4829.

BUENO TREJOS, Francisco Javier, “Notas de 1860 sobre el padre José Ramón Bueno”. Palabras de introducción por Jenaro Bueno. En VINASCO TREJOS, Rafael, “Apuntes sobre Riosucio, interesante y valiosa serie de pequeñas semblanzas y perfiles inéditos sobre la historia de la población”.

CALVO DE VANEGAS, Purificación (1933). **Riosucio**. Manizales: Imprenta Departamental de Caldas, Biblioteca de Autores Caldenses, Tercera Época, Volumen 25.

_____. “Semblanzas”. En: Periódico Ingrumá No. 100, Riosucio, diciembre 11 de 1943.

CARDONA TOBÓN, Alfredo (2004). **Indios, Curas y Maiceros**. Manizales: Hoyos Editores.

_____. “La Región en la Independencia: El Padre Remigio Antonio Cañarte y las guerrillas patriotas”. En Revista Impronta No. 17, Academia Caldense de Historia, Manizales, 2019.

DUQUE BOTERO, Guillermo (1957). **Apuntes para la Historia del Clero Caldense**. Medellín: Editorial Bedout.

_____. “Historia de la Parroquia de Aguadas”. En DUQUE BOTERO, Guillermo y otros: **Aguadas Alma y Cuerpo de la Ciudad**, 1964.

GACETA OFICIAL, Bogotá, 1º de octubre de 1820. N. 62

GÄRTNER, Álvaro (2006). **Guerras Civiles en el antiguo Cantón de Supía**. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

GROOT, José Manuel (1891). **Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada**. Bogotá: Casa Editorial de M. Rivas.

JARAMILLO, Roberto (1946). **El Clero en la Independencia**. Medellín: Ediciones Universidad de Antioquia.

MONTEZUMA HURTADO, Alberto. "Intimidades de la Historia. Un desgraciado lapsus epistolar". En el Suplemento Literario de El Tiempo, marzo 6 de 1955.

MORALES BENÍTEZ, Otto (1995). **Teoría y Aplicación de las historias locales y regionales**. Manizales: Centro Editorial Universidad de Caldas.

OSPINA, José Joaquín (1927). **Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia**, tomo I. Bogotá: Editorial Cromos.

PARROQUIA DE SAN SEBASTIÁN, Libro de casamientos perteneciente a la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Candelaria de la Montaña, sin folio, Riosucio.

PEÑA PIÑEIRO, Heliodoro (2003). **Historia y Geografía del Quindío**. Pereira: Instituto de Cultura de Pereira.

ROBLEDO EMILIO, "Orígenes de Riosucio". En Archivo Historial, Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales, No. 13, Vol. 2, Manizales, 1920.

_____. "Anserma en la Independencia". En Archivo Historial, Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales, No. 13, Vol. 2, Manizales, 1920.

RODRÍGUEZ PLATA, Horacio, "José Ignacio (sic) Bonafont, prócer y fundador de Riosucio (Caldas)", En: "Temas Históricos", Medellín: Ediciones Fondo Cultural Cafetero, 1978.

TORO JARAMILLO, Iván Darío. "Clero Insurgente y Clero Realista en la Revolución Colombiana de la Independencia". En Anuario de la Historia de la Iglesia, No. 17, 2008, Navarra España. Tomado por internet.

URIBE VILLEGAS, Gonzalo (1918). **Los Arzobispos y Obispos Colombianos desde el tiempo de la Colonia hasta nuestros días**. Bogotá: Imprenta de la Luz.

ZAWADSKY, Alfonso, sacerdote, C.A.R. (1943). **Las Ciudades confederadas del Valle del Cauca en 1811**. Cali.

ZAPATA BONILLA, Jorge Eliécer (2017). **Historia Eclesiástica de Supía**. Manizales: Manigraf.

CRONOLOGÍAS DE OCUPACIÓN EN EL NOROCCIDENTE DE PEREIRA - Sector Matecaña

Por Carmen Elisa Henao Jiménez, antropóloga
Melisa Vargas Gallego, antropóloga y arquitecta
Luz Marina Mora González, antropóloga

RESUMEN

El presente documento se deriva de la investigación realizada en el marco del programa Arqueología Preventiva durante 2018-2019 sobre las diferentes ocupaciones que se han presentado en el área del Aeropuerto Internacional Matecaña y su zona de influencia. En este trabajo se indagó sobre los primeros habitantes del sector, durante la época prehispánica y antes del proceso de colonización; a partir de esta aproximación se realizó una síntesis comparativa sobre la variación de uso humano a nivel espacial y temporal. Entre los siglos XX y XXI, se han realizado intervenciones significativas, afectando la conservación de evidencias de los periodos prehispánicos.

Palabras Clave: Período prehispánico, arqueología preventiva, aeropuerto Matecaña.

CHRONOLOGIES OF THE SETTLEMENT IN NORTHWESTERN PEREIRA
Matecaña area

ABSTRACT

This document is the result of an investigation made by the Preventive Archeology Program between 2018 and 2019 about different communities that had lived in northwestern Pereira around the area of the Matecaña International Airport and its influence zone. This work inquired about the first occupants of the Pereira airport sector, during the pre-Hispanic era and before of the colonization process, from this approximation the authors made a comparative synthesis about variation of human use at spatial and temporal level. Between the 20th and 21st centuries, significant interventions have taken place in this area, affecting the preservation of evidence from pre-Hispanic periods.

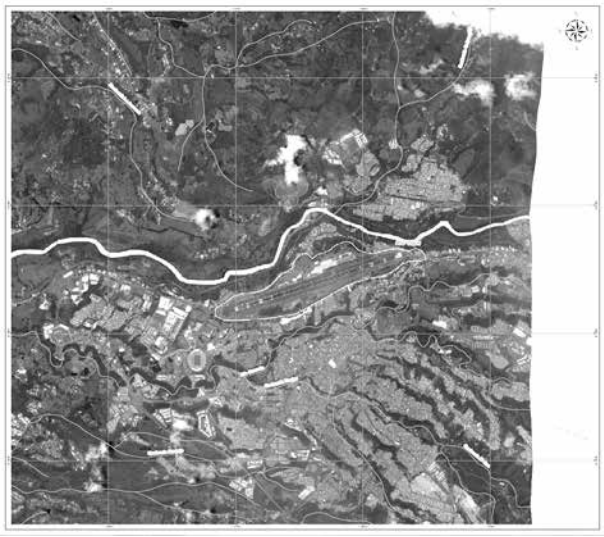
Key Words: Pre-Hispanic period, preventive archeology, Matecaña airport.

Vista aérea del aeropuerto Matecaña de Pereira. | *Foto destinocafé.com*

CRONOLOGÍAS DE OCUPACIÓN EN EL NOROCCIDENTE DE PEREIRA

Sector Matecaña

Pereira tiene una importante ubicación en el denominado Triángulo del Café, en la región geográfica del Cauca Medio, sobre el área de influencia del sistema volcánico Ruiz-Tolima, enmarcada por los ríos Otún y Consota. En el noroccidente del casco urbano del municipio, bajo la dinámica de la cuenca media del río Otún, se localiza el Aeropuerto Internacional Matecaña, en unidades de flujo de lodos y cenizas recientes (Qto), y depósitos aluviales (Qal), los cuales son producto de la depositación de los materiales transportados por el río Otún en el periodo Cuaternario. Presentan un espesor aproximado entre 40 y 70 m, cubiertos por depósitos de cenizas volcánicas con espesores de 2 a 10 m (OPAM, 2018, p. 19).



Mapa 1 Localización
Fuente: (OPAM & G&R, 2017, pág. 1)

Con el fin de cumplir con los requerimientos establecidos por la IATA (Asociación Internacional de Transporte Aéreo) y garantizar una operación con mayor eficiencia, comodidad y calidad, se han venido desarrollando obras para el Aeropuerto, las cuales hacen parte del Plan Maestro 2009-2010 que se estableció como marco para la transformación paulatina del Aeropuerto Internacional Matecaña y sus áreas de servicio (OPAM & G&R, 2017, pág. 1).

En este contexto se han venido desarrollando estudios de arqueología preventiva, los cuales son investigaciones dirigidas a identificar y caracterizar

los bienes y contextos arqueológicos existentes en áreas de proyectos que afecten el subsuelo y que requieran licencia ambiental. La información contenida en el presente artículo hace parte de la investigación llevada a cabo entre los años 2018 y 2019 durante el proceso de construcción de la nueva terminal de pasajeros (Henao, Vargas, & Mora, 2019).

Las evidencias materiales recuperadas en distintos proyectos de arqueología tanto en el sector del Aeropuerto y en su área de influencia, así como de fuentes primarias (fotografías aéreas, planos, entrevistas) y secundarias (textos de historia, informes), nos remite a la particularidad del sector noroccidental del casco urbano de la ciudad (sector Matecaña-Nacederos), donde se observa perdurabilidad de prácticas sociales y de ocupación del territorio desde periodos pre-cerámico (8000antes del presente), clásico (Temprano) y Tardío (antes de la llegada de los españoles y durante el periodo de contacto), sobre cimas de colinas, acorde con lo planteado por López y Aldana (2007) para Pereira.

Las intervenciones desde principios del siglo XX afectaron la conservación de evidencias de ocupaciones prehispánicas, sin embargo, se preservaron algunas estructuras originales gracias a excavaciones irregulares constantes, posteriormente sepultadas por otros llenos antrópicos. Los movimientos de suelos más representativos se vienen presentando desde mediados de los años 40 para las adecuaciones del aeródromo, hasta las más recientes con la construcción de la nueva Terminal Aérea, en el año 2018 y 2019.

ÉPOCA PREHISPÁNICA

El municipio de Pereira reporta las primeras ocupaciones (pre-cerámicas) alrededor de 10.000 años de antigüedad, en el sitio arqueológico hacienda Cuba (66PER001) (Cano, López, & Realpe, 2001). En el lugar donde se encuentra el Centro Comercial Unicentro se ubicaron artefactos que se relacionan con estas primeras ocupaciones (López & Aldana, 2007). En los sitios Matecaña, Cañaveral, Santa Mónica, Unicentro, antiguo zoológico Matecaña y en el área del Aeropuerto se reportan hallazgos de ocupaciones agroalfareras, las cuales se ubican entre el 500A.C. al 1600D.C, representadas en evidencias cerámicas (elementos en arcilla cocida-piezas de barro) y líticas (artefactos en roca), elaboradas por los habitantes en periodos anteriores a la conquista europea.

Estas cronologías en el Cauca Medio se han definido en la Arqueología a partir de clasificaciones cerámicas, debido a que eran sociedades ágrafas, por lo que no se han hallado documentos o textos previos al siglo XVI que pudieran describir las características de las sociedades que ocuparon este territorio. Posterior a la llegada de los españoles a la región surgen los primeros registros, evidenciados hasta el momento, que describen a partir de datos de crónicas y relatos de viajeros que llegaron con la conquista.

A partir de estos datos de investigaciones y evidencias documentales, se han configurado como referencias de clasificación cerámica para el periodo prehispánico en la región, los siguientes: el Quimbaya Clásico (clásico regional) y el Quimbaya Tardío; Marrón Inciso, Cauca Medio, Complejo Caldas, Aplicado Inciso (Bruhns, 1990); La Palma, La Torre, Palestina y El Mirador (Herrera, Moreno, & Peña, 2011), entre otros.

Para el sector occidental de Pereira, se ha realizado el hallazgo de diferentes tipos de materiales que se pueden relacionar cronológicamente, de acuerdo

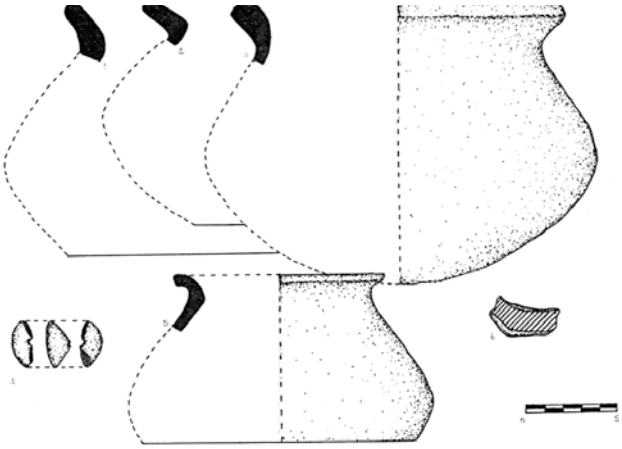


Ilustración 1 Proyección de piezas y fragmento de base de distintos periodos de ocupación prehispánica (1:900-1200D.C.; 2 y 6:1200-1600D.C.; 3 y 5:500A.C.-500D.C.; 4:600-900D.C.)

Dibujo: Luz Marina Mora González.

a las clasificaciones regionales, permitiendo una aproximación a las características de ocupación humana del territorio en diferentes periodos en esta área, antes de la conquista española.

Esto se ha logrado a partir del análisis comparativo de las evidencias de proyectos de arqueología preventiva halladas en el Aeropuerto y su área de influencia, así como del posible uso que se asignó socialmente a los diferentes espacios. A continuación se expone de forma general los hallazgos a partir de los diferentes sitios arqueológicos recuperados, el posible contexto de ocupación y la cronología que se le definió de acuerdo con las evidencias, el código arqueológico del sitio y la referencia bibliográfica donde se describe cada hallazgo.

NÚMERO Y CATEGORÍAS	REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	SITIO	CÓDIGO	CONTEXTO	CRONOLOGÍA
1 □	López, Cano & Mora, 2004	El Plumón	Pieza 66PER000-009	Ritual	1000 d.C-500A.C.
2 □□	López, Franco, Cano & Mora, 2006	Santa Mónica	66PER097	Campamento temporal y ritual funerario	8000-4000A.C. 500a.C.-500D.C.
3 Δ Δ Δ	López & Aldana, 2007	Unicentro	66PER101	Vivienda y ritual	500a.C.-1200D.C.
4	Álvarez, 2015	Prospección barrios Matecaña-La Libertad	66PER156	-	-
5 □	Cano, 2016	Rescate	66PER156	Ritual funerario	1200-1600D.C.
6 □	Cano & Nizama, 2017	Prospección Avenida AIM	66PER156	Ritual funerario	1200-1600D.C.
7 □□□	Cano, 2018. Inédito	Monitoreo y rescate avenida Aeropuerto Matecaña	66PER156	Campamento temporal y ritual	8000-4000A.C. 500-1600D.C.
8 □□	Henao, Mora & Vargas, 2019	Construcción nuevo terminal aéreo	66PER156	Ritual	500AC-1600D.C.

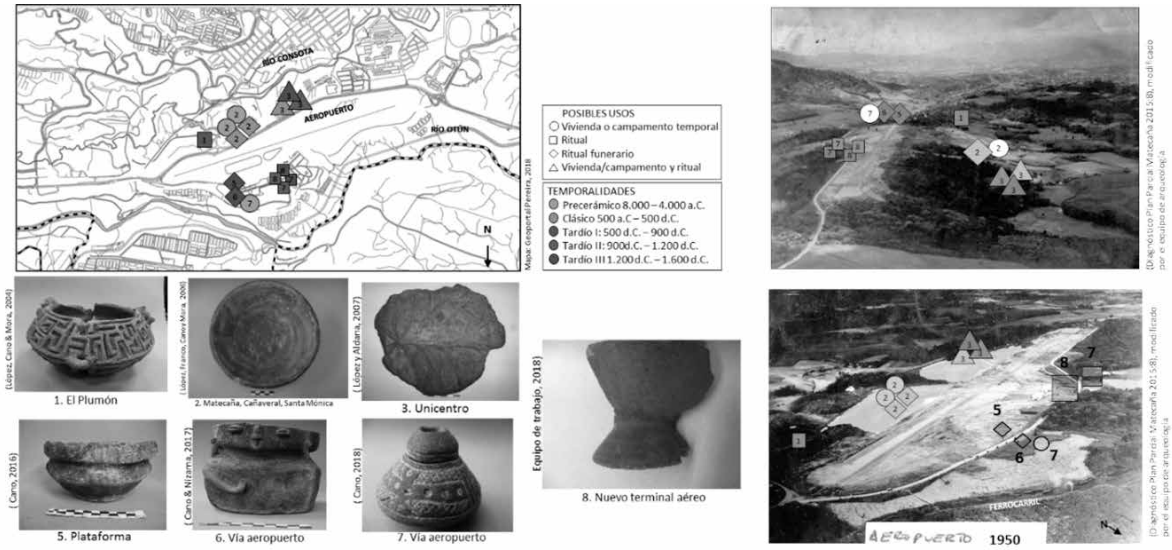
Tabla 1 Resumen de sitios arqueológicos área de influencia del aeropuerto Internacional Matecaña.

Se realizó una síntesis infográfica (ver Ficha 1) de acuerdo con estas evidencias (ver Tabla 1), en la que se localizó en cartografía y fotografías del sector los sitios arqueológicos, donde se pueden comparar a partir de su función y temporalidad, de acuerdo a categorías de color (Pre-cerámico (8000-4000A.C.): naranja, Clásico (500 A.C.-500D.C.): verde, Tardío I (500-900D.C.): azul, Tardío II (900-1200D.C.): rojo, Tardío III (1200-1600D.C.): morado) y de forma (vivienda: círculo, ritual: cuadrado, ritual funerario: triángulo, vivienda y ritual: rombo), asignadas a cada sitio a partir de los resultados de cada investigación, y resumidas en la tabla anterior.

A la derecha de la ficha se pueden observar dos imágenes de principios de la década de los 50, la primera, orientada occidente-oriente, y la segunda, suroriente-noroccidente. En ambas se identifica que las modificaciones geomorfológicas se presentaron principalmente sobre la pista del aeródromo y el área de influencia se observa poco modificada por acciones humanas, lo que permite una aproximación a las condiciones físicas con las que posiblemente se relacionaron las sociedades prehispánicas; de allí la importancia de la fecha de las aerofotografías para el presente análisis.

Las características de la cerámica de los sitios arqueológicos estudiados presentan similitud en forma y decoración, vinculadas con ocupaciones Tempranas (clásico regional) y Tardías. Ello indica posible proximidad cultural (es decir que pudo existir una misma sociedad dispersa en diferentes sectores durante el mismo periodo, o varios grupos relacionados socialmente por su cercanía) o incluso ocupaciones discretas en distintos momentos (pequeños grupos que se establecieron temporalmente en estos sitios y retornaron en periodos posteriores).

La localización geográfica de los sitios no es aleato-



Ficha 1 Comparación de sitios arqueológicos[1]

ria: como lo menciona Cano (2004), la cercanía de los ríos Otún y Consota en estos sectores es un referente de importancia, pero lo es aún más su relación espacial con el Salado de Consota, sitios geográficos por medio de los que se obtuvo la materia prima necesaria y fundamental para la existencia humana.

ACERCAMIENTO HISTÓRICO ÉPOCA MODERNA (SIGLOS XX – XXI)

El actual territorio de Pereira tuvo relación con las primeras fundaciones dadas por los expedicionarios y conquistadores europeos en el siglo XVI. En lo que actualmente es el centro de Pereira, Catedral Nuestra Señora de La pobreza, se construyó el primer poblado, inicialmente llamado Villa de Robledo y posteriormente fundada como Cartago (Zuluaga, 2013), población que fue trasladada en el año 1690 a orillas del río La Vieja, donde continua.

El escenario de la colonización en el siglo XIX nace de la necesidad de obtener más territorio, así, mucho antes de la fundación oficial de Pereira en 1863, había colonos en las márgenes del río Otún y la quebrada Egoyá, quienes desde 1859 habían recibido un reconocimiento de 5120ha de tierra por parte del Estado del Cauca, los (que no llegaron a entregarse formalmente sino años después por Guillermo Pereira Gamba, (770 fanegadas de tierra)[2] (Martínez, 2013, pp. 29,32,101).

Evidencias Materiales Recuperadas en el Área del Nuevo Terminal Aéreo

Realizar un análisis de la ocupación humana antigua del sector implica estudiar y comprender las circunstancias posteriores que permitieron su conservación o pérdida paulatina (sea por condiciones naturales o intervenciones humanas intencionales o no intencionales). De allí surge la necesidad de realizar una indagación por las ocupaciones que se dieron paulatinamente sobre el área del Aeropuerto, lo cual se logró gracias a la tradición oral, así como el rescate de evidencias en el área de intervención, y el estudio de fotografías y planos antiguos, que pudieran dar cuenta de las diferentes transformaciones.

Los artefactos culturales que indicaban ocupaciones posteriores a la época prehispánica, dejaron huellas significativas en el paisaje, como las observadas en las transformaciones geomorfológicas: modificación de la topografía a partir de cortes o llenos antrópicos intencionales, procesos de expansión del casco urbano y densificación sobre las cimas de co-

1 Tanto la cerámica como los demás materiales rescatados en cada proyecto permitieron configurar el posible uso y cronología de ocupación humana, por lo que en la Ficha 1 se buscó ejemplificar con una pieza que permitiera dar una idea general para cada sitio arqueológico a los lectores.

2 Para esta misma época existía un núcleo urbano denominado Condina.

linas, lo que a su vez requirió instalación de tuberías, tanques, postes, cerramientos, vías; procesos sociales de ocupaciones espontáneas de gran densidad, sobre laderas circundantes y/o en la banca del ferrocarril, entre otros.

Como evidencia de ello, fue constante el hallazgo durante las distintas actividades arqueológicas (excavación de pozos de sondeo, cortes, rasgos y recolecciones superficiales de material in situ) de elementos en diferentes materiales (ver Foto 1, Foto 2, Foto 3 y **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**): vidrio, plástico, metal, tela, envolturas de alimentos, ladrillo, teja, entre otros, asociados con actividades como la agricultura (carboneras), la construcción de estructuras temporales (cacetas o antiguo aeródromo y terminal aéreo), la eliminación de residuos (basureros), manejo posiblemente de aguas (zanja), enterramiento de fauna doméstica, acumulación de suelo asociado con descapotes y suelos modificados para adecuación de terrenos, todos de épocas posteriores al siglo XX.

Foto 1 Puente para dientes metálico, tapas de grasas Buga y de la Industria Licorera de Caldas. | Foto 2 Rin de bicicleta, matero, puntillas y pin de carrilera.
Foto 3 Herradura, mandíbula (1H), maxilar superior (2H), fémur derecho (7H), Tibia izquierda (6H), Botella (76V). | Foto 4 Monedas.

La información obtenida de los elementos materiales recuperados se relacionó con el registro cartográfico, aerofotográfico, fotográfico y tradición oral, que a groso modo muestran el uso del Aeropuerto y áreas aledañas (incluyendo terrenos de la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira-antiguo Zoológico Matecaña, y áreas residenciales), con una vocación agropecuaria a para principios del siglo XX, seguida por modificaciones en área cercana para el trazado del ferrocarril, en los años 20, en el denominado sector de Nacederos[3] y el camino hacia Cartago o La Virginia, por la cima de la colina. En la década de los 40 se inicia el proceso de movimientos de suelo para el Aeródromo, en 1947 se inaugura el Aeropuerto y se realiza la modificación del área para su adecuación urbana.

Referencias Documentales del sector Matecaña

En la indagación en fuentes secundarias sobre historia de Pereira, se buscaron referencias al área que actualmente es ocupada por el Aeropuerto y que ha sido mencionada como Matecaña y Nacederos, la cual ha modificado sus límites, ha transformado sus usos y ha modificado las características físicas que

3 También conocido como Matecaña, hacienda con cultivo de caña, y trapiche.

lo caracterizaban, antes de la construcción del ferrocarril.

Según las revisiones, la zona hizo parte de los límites iniciales del casco urbano o área de la fundación para el siglo XIX (quebrada Egoyá hacia el río Otún). En este sentido, Víctor Zuluaga (2014) menciona que en el año "*1847 cuando se da posesión a un hijo de Manuel Antonio Gómez de Lasprilla, de las tierras que compró su papá en 1810, desde el contadero de Egoyá hacia Cerritos, se colocó un mojón con una enorme piedra en el sitio de Mata de Caña*"[4] (2014, pág. 1), lugar asociado al cultivo de caña de azúcar o guadua (Zuluaga, 2014) también conocido como Contadero, porque era utilizado por los arrieros para "contar" el ganado.

El terreno fue adjudicado en 1865 por Guillermo Pereira Gamba a la población que ya se encontraba asentada, quien como propietario negoció los terrenos al occidente de Mata de Caña[5]. De otra parte el autor señala que la finca Nacederos fue comprada por Jerónimo del Castillo a Pereira Gamba y las tierras de Mata de Caña por Félix de la Abadía (2013, pp. 101,102,114). El costado oriental junto a Matecaña fue adjudicado a José María Gallego (Martínez, 2013, p. 112).

Para 1872, se divide el Distrito de Pereira en 8 fracciones: La Bella, Corozal, Condina, Huertas, Cristalina, *Matecaña*, Yarumal y el área de la población. Esta división se formaliza en 1877 (Concejo de Pereira, 1998, p. 19), –siendo los límites del área urbana el sector de Mata de caña:

> *"Del paso público en la quebrada del Consota hasta el camino de Huertas, siguiendo dicho camino hasta el paso público en la quebrada Egoyá, esta abajo hasta su confluencia con el río Otún, este abajo hasta el límite con el caserío de La Paz, de allí una oblicua a la cordillera de ladrillos, de esta una recta al Consota, esta arriba al paso público de Condina, primer lindero"* (Concejo de Pereira, 1998, p. 19).

Para finales del siglo XIX se contabilizaron 42 habitantes en el censo de 1888, como la referencia más cercana al área de estudio: Nacederos (Concejo de Pereira, 1998, p. 36). A principios del siglo XX, en 1909 Nacederos se menciona entre las fincas cafeteras y en 1912 se identifica como corregimiento. En 1917, aparecen como haciendas de ganadería Mata de Caña propiedad de Rodolfo Aguilar y Nacederos propiedad de Marco A. Vélez cada una con 100 cabezas de ganado (Concejo de Pereira, 1998, p. 72).

En la primera década del siglo XX se intensifica la dinámica comercial en la región y se empieza a ver la necesidad de comunicarse con los puertos en los ríos Cauca y Magdalena. Con esta intención a inicios de la segunda década del siglo XX (1911) se declara de utilidad pública una vía férrea que comunique la capital del departamento de Caldas -Manizales- con un puerto fluvial en el pacífico (Ramírez, 2016:21). El Ferrocarril de Caldas, como se denominó el trazado férreo que iba desde Puerto Caldas (en límites con Cartago) hasta Manizales, y con una línea desde Pereira-Armenia, llega a la ciudad de Pereira en 1921, a Manizales en 1926 y a Armenia en 1927. El presbítero Pedro Fabo menciona que "*El hospital de los trabajadores del ferrocarril estaba en Nacederos*" (1926, p. 391).

El trazado final de la ruta de la vía férrea desde Puerto Caldas hasta Manizales con sus respectivas estaciones era el siguiente: Puerto Caldas, Cartago, La Marina, Villegas, Nacederos, Pereira, Gutiérrez –Dosquebradas-, Santa Rosa, La Capilla, San Francisco –Chinchiná-, Villamaría y Manizales (Zuluaga, 2013: 346; Poveda, 2003:7). En el año 1959 se desconecta el sistema entre Pereira y Manizales, porque un grupo de persona levanta los rieles y finaliza sus actividades para la década del 60.

El hoy Aeropuerto Internacional Matecaña tiene sus inicios en los años 40, década en la que se da un aumento en la población de Pereira, superando los 100.000 habitantes y un periodo de auge económico, gracias a la bonanza cafetera, que permitiría realizar inversiones importantes en la región, y a la que le apuesta el municipio de Pereira con la construc-

4 El nombre 'Mata de caña' se ha asociado a la guadua, y posteriormente con el cultivo de caña de azúcar, de acuerdo con Zuluaga (2014).

5 Martínez (2013) señala que "a partir de este momento se inició una historia de mercado y especulación de tierra al occidente de la población" (p. 114).

Ilustración 2. Infraestructura cercana al Aeropuerto costado sur visto desde vía para Marsella

ción de su propio Aeropuerto. Este proyecto implicaba la consecución de predios para tal fin. En esta década se ubicaban viviendas en el sector aledaño al aeródromo (área de la pista), que correspondía al caserío de Nacederos.

A medida que se va acoplando el Aeropuerto para su funcionamiento, se va consolidando alrededor una trama entre urbana y rural, con usos de suelo que se van transformando en el tiempo. A continuación se mencionan información histórica sobre modificaciones realizadas en áreas de influencia del Aeropuerto: El Zoológico Matecaña (antes Parque Matecaña), Estación del ferrocarril Nacederos, Colegio Calazans, Cementerio Prados de Paz.

A continuación se presentará información histórica del Aeropuerto Internacional Matecaña, antiguo Zoológico Matecaña, Barrios de ocupación espontánea en zonas norte y noroccidente del Aeropuerto, la estación del Ferrocarril de Nacederos, como patrimonio Arquitectónico, y El Cementerio Prados de Paz.

Aeródromo de Pereira
y Aeropuerto Matecaña

A principios del siglo XX, cuando se realiza el primer vuelo en Colombia, la creación de la Sociedad Colombiana Alemana de Transporte Aéreo –SCADTA- y la recién constituida la Sociedad de Mejoras Públicas en Pereira, se identifica como una necesidad vital para el municipio, la construcción y adecuación de un Aeropuerto propio (Ángel, 1994, pp. 75,76) (Arboleda, 1999).

Dosquebradas había sido la primera opción para el campo de aterrizaje, pero allí no se encontraron las garantías que requería este tipo de construcciones. Al plantearlo en el sitio que actualmente ocupa, la mayor preocupación se relacionó con la necesidad de acoplar la topografía a partir de llenos (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 8).

Desde el año 1938 se había conformado una junta Pro-campo de aterrizaje y para 1941 se conformó una Junta Constructora del Aeropuerto (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 9). Víctor Zuluaga señala en su libro *Historia extensa de Pereira* que en 1943 la Sociedad de Mejoras Públicas mandó comunicación al Ministro de Guerra y a la Compañía AVIANCA, con el fin de interesarlos en la construcción de una pista de aterrizaje en la ciudad (Zuluaga, 2013, p. 354) (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 7).

El Aeropuerto Internacional Matecaña de la Ciudad de Pereira fue creado mediante Acuerdo No. 34 del 18 de agosto de 1944, por el cual se dispuso la adquisición de 42ha de tierra y ordenó la construcción de un campo de aterrizaje de 1.800 m de longitud en el sector de Nacederos, exactamente en el sitio denominado ‘Matecaña’ (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 7) (Zuluaga, 2013, pp. 354, 355). Este año se suscribió un contrato entre Aerovías nacionales de Colombia (AVIANCA) y el alcalde del municipio, José Tovar Orozco para la construcción de un moderno aeródromo (Salcedo, 1999).

En mayo de 1945 fue designado el ingeniero Tiberio Ochoa Uribe como ingeniero de los trabajos para la construcción del campo a quien se le encargó ubicar en terreno el plano diseñado por Carlos de la Cuesta y de empezar la explanación (Ramírez, Primera ampliación del Matecaña, S.F.).

El 28 de junio de 1945, por iniciativa de Benjamín Ángel Maya se organizó un convite, que señalaría el comienzo de la obra (Jaramillo & Duque, 1963) (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 9). Esta labor implicó preparar las zonas de cortes y llenos, en donde deberían trabajar las personas (Ramírez, Primera ampliación del Matecaña, S.F.). Las acti-

vidades comprendían trabajos civiles, alimentación, "*formando cadenas humanas para botar terrones, raíces o cepas de caña", "desde las siete de la mañana a las seis de la tarde, en posesión de regatones, barras, palas, barras, palas y carretillas, empezaron a mover tierras desde la línea de ceros*" (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 9).

Muchas familias se movilizaron completas para iniciar esta labor y donaron materiales para la construcción (Hernández, 2018). En este convite inicial se realiza una revista Aérea, de la base aérea 'Ernesto Samper', promovida por la Sociedad de Mejoras de Pereira, como se puede apreciar en la Foto 4 (García, 2018).

Foto 4 Fotografía aérea del convite del 28 de junio de 1945. Fuente: Archivo fotográfico de Javier García (2018)

Si bien la fecha del 28 de junio de 1945, fue la más representativa, según información suministrada por personas que supieron del proceso. A lo largo de este año se realizaron convites en los que se invitaba a la población a trabajar en la construcción del Aeropuerto cada ocho días (Hernández, 2018).

Las obras inicialmente se adelantaron con carros de tracción animal, con las aguas de la acequia de Llanogrande se rellenó el sector central, que consistía en cortar los cerros y colinas y con esta rellenar las depresiones, lo cual se hacía bombeando agua; posteriormente fue prestada maquinaria del departamento (Ramírez, 2018). Pasado el convite los trabajos de construcción siguieron a cargo de ingeniero Rafael de la Calle (Ramírez, Primera ampliación del Matecaña, S.F.).

En el año 1946 se realizaron las primeras pruebas de la pista de aterrizaje, después de las cuales se identificó que el terreno no tenía la capacidad suficiente para la pista que se requería, así que "*los ingenieros De la Cuesta y Alfonso Hurtado Sarria, grandes servidores de Pereira, decidieron prolongar el estudio incluyendo los cafetales del 'Tambo', adición que obligaría cortes verticales de ocho metros y rellenos de cincuenta y dos*" (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 8).

Para los primeros movimientos se compraron alrededor de 20 predios entre los años 1944 y 1945 (Salcedo, 1999). La inauguración oficial se realizó el 9 de agosto de 1947. Armando Ramírez mencionaba que los linderos de las 42 has necesarias

> *"eran el empalme actual de la carretera actual Pereira – Cartago, en el punto denominado Nacederos, con los predios del caserío Nacederos hasta donde se desprende de la carretera a Alcalá y después con los predios de don Marco Sierra, Enrique Ochoa e Isabel Grajales, siguiendo hasta el empalme nuevamente con la carretera Pereira - Cartago"* (Ramírez, 2018).

El interés por mejorar e invertir en el Aeropuerto y áreas adyacentes continúa. En este mismo año, mediante un Proyecto de ordenanza, se presenta el auxilio de $50.000 pesos para construcción de la Avenida del Aeropuerto y además se paga la deuda con la compañía Avianca, contraída por el municipio, correspondiente a $200.000 pesos (Angel, 1994, p. 163).

En el año 1948 se proyecta la ampliación de la pista, y entre los años 1949 y 1950 se adquieren 31 predios más (Salcedo, 1999) (Mejía, 2016). Según Armando Ramírez, esta ampliación de 400m que fue

Foto 5 Convite 1945, fotografías de Donato García. Fuente: Archivo fotográfico de Javier García (2018).

hacia el costado oriental supuso la desaparición del caserío Nacederos (ver Ilustración 3).

El ingeniero señaló que en principio, en 1945, la pista tuvo una longitud de 1000m, no era pavimentada y recibía aviones tipo Douglas, DC-2 y DC-3. Dado que pronto quedó insuficiente el área de la pista para nuevos aviones DC-4, se debió pensar en una ampliación, la cual se proyectó hacia el oriente, en donde se encontraba el caserío Nacederos. Con la ampliación ya se logró la llegada de aviones de hasta cuatro motores, DC4 (Ramírez, 2018). En esta misma época se construyó el primer edificio de Terminal aéreo.

Foto 6 Aterrizaje en pista sin pavimentar 1948 | Foto 7 Edificio Terminal vista de ingreso 1948 | Foto 8 Edificio Terminal vista al interior de la pista 1948 | Fuente: Archivo fotográfico de Javier García, fotografías de Donato García (2018)

Rodolfo Salcedo en su indagación predial en el Aeropuerto, menciona que la construcción de la pista del Aeropuerto Internacional Matecaña, según su pesquisa, se inició en el año 1950 con la celebración de un contrato con el ingeniero Pablo Ramírez Jaramillo. Según Salcedo

"las especificaciones iniciales de la pista, establecidas en el contrato, contemplaban la excavación de aproximadamente 40.000 metros cúbicos de tierra, la estabilización de 14.400 m^2 de terreno con las especificaciones siguientes: a) una caja que debe recibir el afirmado

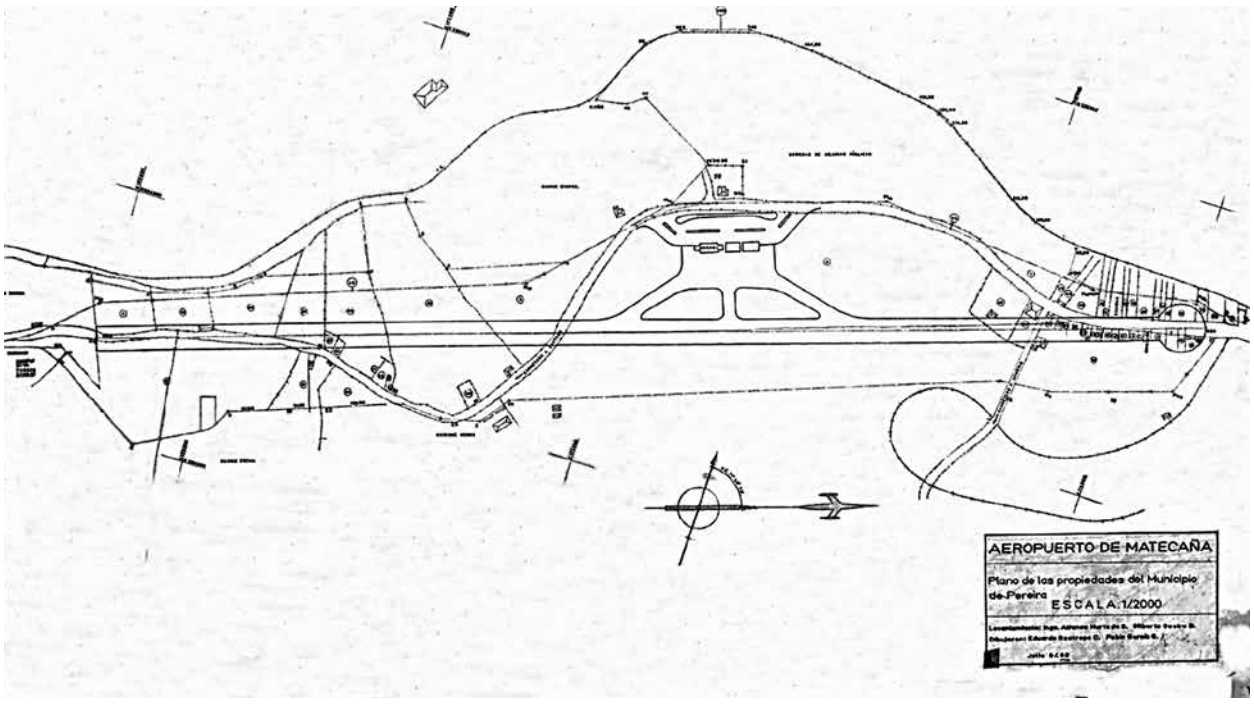


Ilustración 3. Plano de 1963 donde se observa la banca del ferrocarril al norte del Aeropuerto. Fuente: suministrado por Armando Ramírez, 2018

> *con un ancho de 40.00 metros previamente cilindrada para obtener una superficie correctamente estabilizada; b) el espesor del afirmado no será inferior a 25 centímetros después del cilindrado y colocado en dos capas, la primera de 20cm en balastro hasta dos pulgadas y la segunda de 5cm en roca arcillosa denominada comúnmente recebo"* (Salcedo, 1999). Las obras se terminaron en agosto del mismo año (Ramírez, S.F.).

En la Ilustración 3 se observan viviendas del caserío Nacederos (donde se incluía la capilla y la escuela), la pista sobre estas viviendas, en la ampliación proyectada entre el 48 y el 50, los lotes que se habían comprado y la vía que conducía hacia Cartago, la cual pasaba por el norte, cruzaba la pista y continuaba su recorrido por el extremo occidental, siguiendo el trazado actual, en la avenida 30 de Agosto por la ruta de acceso a la Villa Olímpica y al final de Portal de La Villa.

A mediados de los años 60, se realizó una nueva ampliación de la pista, 400m más hacia el costado occidental, así quedó una pista de 1800m que permitía el servicio del jet y equipo pesado, remitiendo a la prolongación de la pista mediante un terraplén en la terminal (Diario del Otún, 1999), para lo cual se adquirieron nuevos predios entre los años 1966 y 1967 (Mejía, 2016).

Esta ampliación afectó la carretera que conducía a Cartago, por lo que se planteó una variante por el costado sur del Aeropuerto, trazado que siguió la actual Avenida 30 de Agosto: la vía que venía del oriente, pasaba por el frente del Aeropuerto y cruzaba la pista y continuaba hacia el occidente, fue desviada hacia el costado sur, en límites con el Aeropuerto.

Según comentaba la señora María del Pilar y Mercedes, cuando llegaron a la zona, en los años 70, había viviendas a lado y lado de la pista (de algunas fincas que quedaban), por lo que era común cruzarse; su papá se encargaba de la planta eléctrica, por lo que ellos en principio vivieron en una casa que estaba junto al edificio Terminal (Duque, 2018).

En la década del 70, se dieron importantes hechos: el Aeropuerto se constituyó en un establecimiento público de carácter municipal mediante Acuerdo Nº 47 de agosto 18 de 1976, administrado por una junta directiva precedida por el Alcalde Municipal y dotado de personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio (Aeropuerto Matecaña) (Salcedo, 1999). En esta misma década, se da una importante transformación con la construcción de un nuevo edificio terminal de pasajeros en reemplazo del construido en los años 40, que corresponde al que está en funcionamiento actualmente (2019), bodegas y hangares, zona de parqueo. Según señala la empresa Consultec

> *"sus instalaciones se han diseñado en tres etapas. La primera se inició en 1973, corresponde a la edificación entre los ejes 10 a 22 y la torre de control/módulos 1 a 4/, la segunda etapa correspondió a la ampliación del terminal aéreo en el año 1979, a esta etapa pertenecer al terminal entre ejes 4 a 10 y 21 a 24 / módulos5 y 6/, la tercera etapa corresponde al año 1989, con la incorporación de las salas de embarque /módulos 7 y 8"* (Consultec Ltda. Enrique Castrillón, 2003, p. 5).

En el año de 1976, el municipio de Pereira compra un lote que hacía parte del Parque Infantil Matecaña, para el parqueadero del Aeropuerto, el cual se construye y se une mediante dos puentes al edificio Terminal (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 35).

Foto 9 Terminal de pasajeros con Torre de Control antigua (2017). Fuente: (Aristizabal, 2018).

Foto 10 Terminal de pasajeros sin Torre de control y con plataforma ampliada (2018).

En la actualidad (2019) el edificio consta de 8 módulos independientes, con sistema estructural de pórticos reforzados, divisibles de acuerdo a las necesidades espaciales para su óptimo funcionamiento. La torre de control, que se ubicaba al costado sur (trasladada al actual área y demolida la antigua en el año 2017) y las bodegas y hangares se ubicaban en el costado occidental (las anteriores demolidas entre el 2015-2016). El área que ocupaba esta infraestructura al interior del Aeropuerto fue aprovechada para ampliar la plataforma y para construir nuevas Bodegas Foto 9.

Al interior del edificio y durante el proceso de acompañamiento arqueológico se observaron marcas de la época de construcción. En el piso de los puentes que unen el parqueadero 1 con el edificio se encuentra la placa de la empresa "Granitos Contreras" que hizo el piso y el nombre de maestro de la obra "Ernesto Abad" (ver Foto 11).

En el siglo XXI, las intervenciones han estado asociadas con adecuaciones, modificaciones y mejoramiento del Aeropuerto. Ampliación de pista entre los años 2012, 2015-2016, que implicaron la construcción de terraplenes en ambas cabeceras (26 y 8), afectando nuevamente predios aledaños al Aeropuerto, en los barrios de Nacederos y Matecaña. Construcción de nuevas bodegas, hangares y el servicio de reacción inmediata, todos hacia el costado occidental, puerta de ingreso N°2, en límites con el Cementerio Prados de Paz.

Foto 11 Placas de construcción en los años 70

En terrenos que hoy ocupa la nueva Torre de Control del aeropuerto, la glorieta y parte de la vía ampliada (2017-2018) funcionó el colegio Calasanz de Pereira, quien le vende a la sociedad de Mejoras Públicas de Pereira. La franja donde se ubica actualmente la Torre de Control fue un terreno adquirido en el año 2012 por parte del Aeropuerto a la Sociedad de Mejoras de Pereira.

El área donde se construye el nuevo Edificio Terminal, correspondía a terrenos que hicieron parte del Parque Infantil Matecaña. La compra por parte del Aeropuerto a la Sociedad de Mejoras de Pereira se realizó en el año de 1980 con el fin de ampliar áreas para el Aeropuerto, las cuales tuvieron como usos finales zonas de parqueo, una con llenos que nivelaron el terreno (parqueadero 3) y el otro con excavaciones que nivelaron el área, la cual se adecuó con adoquines (parqueadero 2, antes zona de taxis y restaurante "Kiosko Matecaña"). Es importante mencionar que ambos parqueaderos tuvieron infraestructura asociada con otros usos como vivienda, kioskos de comida, de baile y un vivero. Para 1982 se abre una calle que une el Aeropuerto con el barrio Matecaña.

Finalmente, dentro de otras modificaciones en el área se ha venido ampliando la vía de acceso al Aeropuerto y áreas anexas en predios que eran del zoológico (Sociedad de Mejoras de Pereira) y en el parque Nacederos, adem á s se proyecta la demolición del edificio Terminal actual para la ampliación de plataforma.

Zoológico Matecaña

Punto de referencia para los Pereiranos y Risaraldenses. Iniciado por la Sociedad de Mejoras de Pereira, en enero 26 de 1951, esta compra un lote al señor Marco A. Sierra quien "vende un lote de terreno ubicado en el paraje de Nacederos en el costado norte del Aeropuerto "Matecaña", separado de este por la carretera que vincula las ciudades de Pereira y Cartago" (Notaría Segunda, 1951), en un área que

aún presentaba características rurales. A medida que se va ampliando el uso, se van adquiriendo nuevos predios por parte de la SMP.

El objetivo inicial era construir un estadio de fútbol, posteriormente se decidió destinarlo como Jardín Botánico y de juegos infantiles, por lo que fue denominado como Parque Infantil Matecaña. Este lote limitaba con el camino antiguo que conducía a la fracción de Combia, la cual a su vez al parecer limitaría con el colegio Calasanz, de los padres Escolapios en el costado occidental, al norte con la banca del ferrocarril, al sur con la vía para Cartago y esta con el Aeropuerto.

Entre 1955 y 1956 se construye el Parque Infantil Matecaña e inicia lo que sería el zoológico con adecuaciones para venados (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 5). El parque Matecaña contaba con juegos infantiles, entre los que se encontraban los columpios, "la escalera" y piscina, tenía senderos, jardines y árboles, se aprovechaba la ida al parque para ver salir y aterrizar los aviones, que según señalaban personas entrevistadas podían entrar a la pista y tocarlos. También mencionó que había un bailadero (Henao Á., 2018). Con referencia al bailadero, zona de comidas, piscina, la mencionó la señora María del Pilar (Duque, 2018) quien después de vivir con sus padres al interior del Aeropuerto, a principios de los 70, se trasladaron para el sector aledaño (antiguo parqueadero 3), donde construyeron una casa, de allí cruzaban para el zoológico a los juegos y a la piscina.

En 1959, se construyeron las primeras jaulas seguras para alojar los pocos animales existentes, se oficializó el proyecto de zoológico y se autorizó la adquisición de animales.

En 1961 en el Zoológico Matecaña se contrata por primera vez un "administrador-veterinario", un "alimentador", "tres ayudantes", se destinó presupuesto para alimentación de animales y para construcciones, drogas, adquisición de especies. Según Ángel (1994) *"prácticamente es el arranque del Zoológico Matecaña"* (Ángel, 1994, pp. 231,232). Alrededor del mimo año se crea el "Vivero" en el Parque Matecaña (Ángel, 1994, p. 233). En esta década se adquieren animales exóticos (un Elefante asiático, una cebra (macho), dos hipopótamos, entre otros).

Paralelamente entre 1959 se compra terrenos por parte de los padres Escolapios, en áreas que corresponden actualmente al lugar ubicado por la Torre de Control y la glorieta de la vía (construida entre 2017 y 2018), se inicia actividades escolares el colegio Calazans, siendo la primera institución de carácter privado para varones en la ciudad, y para 1961 se traslada y se vende el área a la Sociedad de Mejoras Públicas, con el propósito de ampliar el Parque Infantil Matecaña (área de 3ha aproximadamente) (Sociedad de Mejoras de Pereira, 1969).

El sector era una de los predilectos para salir en familia, María Luzmila, recordaba que

> *"cuando me iba para allá los domingos con los nietos a montarlos en una ruedita que había de caballitos que tenía un señor y entonces los iba a montar en esa ruedita y a pasearlos por allá, que a ver los aviones, porque se veía, cuando eso el aeropuerto no era así encerrado, sino que libre así, entonces uno se hacía así por la malla, entonces uno se entretenía viendo… decía un refrán que decía la gente "se va a ir para Matecaña chupando aviones y viendo volar paletas…" (Atehortúa, 2018)*

Foto 13 Álvaro, Orlando y Óscar Henao observan avión DC3 desde Parque Matecaña, 1955 | Foto 14 Familia Henao Molina en Parque Infantil Matecaña, 1958. | Fotógrafo Efraín Henao.Fuente: Archivo fotográfico de Álvaro Henao (Henao Á. , 2018)

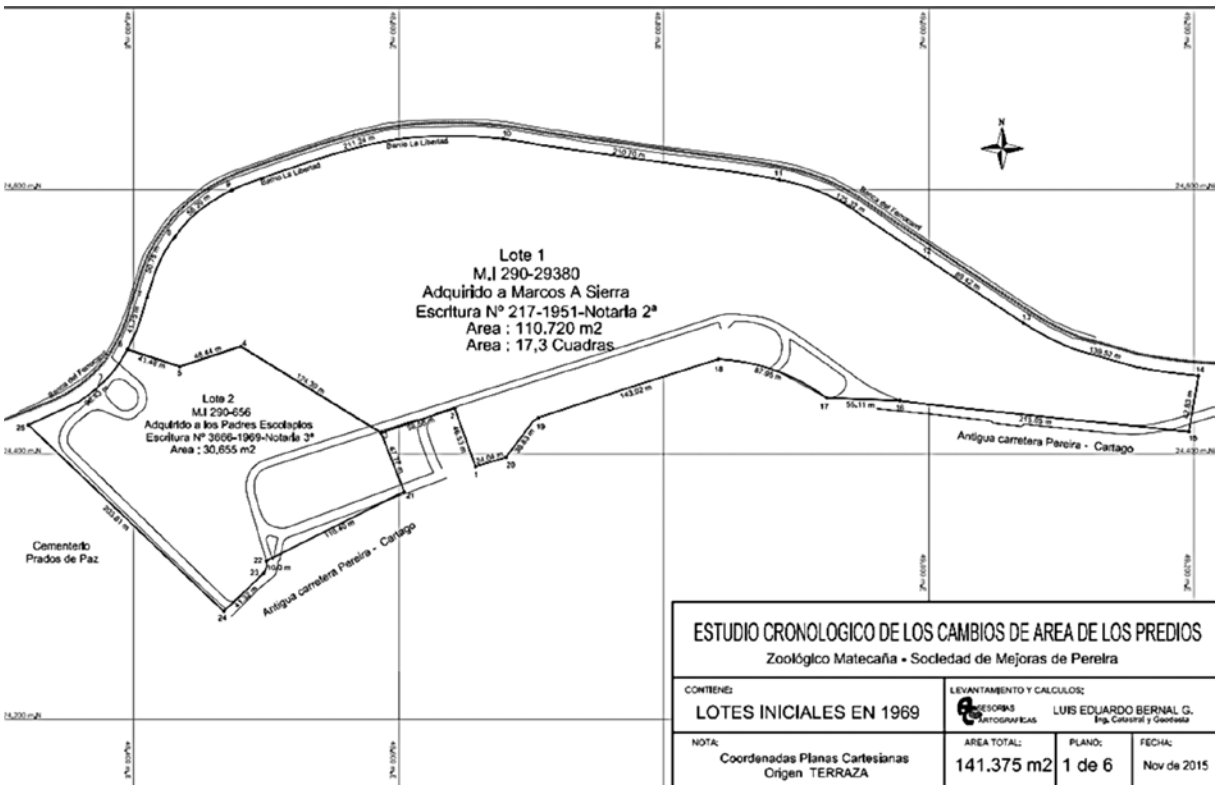


Ilustración 4 Plano de lotes iniciales del zoológico y Parque Matecaña en 1969. | Fuente: (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 34)

El área corresponde a la parte alta de una colina con baja pendiente, con tramos de fuerte ladera hacia el río Otún, limitada por taludes que llegan a la banca del ferrocarril –viviendas ubicadas en sus costados– (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, p. 64).

En la parte alta de la colina fue donde se ubicaron el Parque Infantil y el zoológico, sus senderos, los juegos, las instalaciones requeridas para el mantenimiento de los animales, entre otros. En una especie de vaguada, parte del antiguo colegio Calasanz, y límite occidental, se aprovechó durante mucho tiempo para depositar desechos, y en la parte menos pendiente era el lugar de enterramiento para animales del mismo zoológico. La parte superior de la vaguada, fue cortada por la calzada norte que cruzaba por el frente del zoológico, llegaba hasta el cementerio y retornaba al Aeropuerto. De acuerdo con información de la señora María del Pilar (Duque, 2018), en lo que era el parqueadero 3 (parte superior de la vaguada original) habían depositado gran material de relleno para emparejarlo.

La pendiente al norte limita con viviendas que se construyeron junto a la ferrovía o banca del ferrocarril, según hechos curiosos, en algunas ocasiones, animales del zoológico llevaban a sus viviendas, cruzando con facilidad ardillas e iguanas, y como evento singular, una tortuga. Los señores Ancízar Bedoya y Leticia Galeano, del barrio La Libertad recordaban que los animales algunas veces llegaban cerca o hasta su casa:

> *"Si un mico y una vez aquí arriba salió un tigre, y como en ese barranco hay una malla, aquí arribita, ahí cayó, de suerte eso estaba enmallado, el tigre cayó abajo y no se pudo volver a salir. Entonces llamaron a la policía, yo no me di cuenta, yo estaba lavando… Cuando salí, ahí había una tienda y la muchacha me dijo que miedo ese tigre, que se salió… Vino la policía y vinieron eso veterinario y todo, y lo durmieron para poderlo sacar y llévalo en una camioneta al Zoológico"* (Bedoya, 2018).

En la primera década del siglo XXI se construyeron hábitats para las distintas especies que albergaba el zoológico, todo en el área con menores pendientes.

Foto 15 Entrada del zoológico en los años 90. | Foto 16 Construcción hábitat para chimpancés en el 2008. Fuente: Archivo Sociedad de Mejoras de Pereira (Henao D. , 2018).

Los predios que se adquirieron entre las décadas del 50 y del 60, sufrieron modificaciones vinculadas con los procesos de ampliación del Aeropuerto y de ocupación espontánea de terrenos aledaños a la banca del ferrocarril, uno de los límites del antiguo Zoológico.

En 1976 se vende área al municipio de Pereira en la que se construyó el parqueadero 1; en 1980 se vende al Aeropuerto dos lotes desagregados de los lotes iniciales, en el costado sur, que tuvieron diversos usos (finca, parque, vivienda, kioskos, zonas de comida y bailaderos, vivero, parqueadero) y empleado en la actualidad para la Nueva Terminal. En el año 2012 se vende el lote para la Torre de Control, y se adquiere área que se utilizará para el parqueo de taxis, junto a torre de Control (Sociedad de Mejoras de Pereira, 2015, pp. 35-37). Entre el 2017 y 2018 se utiliza una franja de terreno para la ampliación de la actual vía de acceso.

Los llenos de material vegetal y/o animal, depositados hacia el extremo norte, la zona de pendiente más pronunciada, posiblemente estuvieron asociados con las obras de ampliación y mejoramiento de la pista en los inicios del aeropuerto. Esta relación se establece por las evidencias materiales ubicadas durante las excavaciones arqueológicas (botellas de vidrio de mediados del siglo), que se relacionan con los relatos de diferentes actores sobre usos diversos del territorio, entre los que se encontraba un 'bailadero'.

Los suelos cortados de material estéril (hz B y C) solían depositarse en las partes cóncavas con el fin de adecuar las áreas para que quedaran más planas, así como el capote y material vegetal que no se pudiera utilizar como relleno.

El Zoológico Matecaña funcionó hasta el año 2015. Algunos de sus animales fueron adquiridos y trasladados al Parque Ukumarí, y otros se trasladaron para otros zoológicos del país. Desde este momento se empezó con la idea de desarrollar un Plan Parcial donde se incluye esta área, realizando intervenciones parciales para el mejoramiento de las condiciones de movilidad y equipamientos urbanos necesarios para el nuevo terminal aéreo, como la construcción de la doble calzada de ingreso al Aeropuerto, construcción de nueva torre de control, y demolición de la infraestructura perteneciente al antiguo zoológico (entre años 2017 y 2018).

Ocupaciones espontáneas hacia el norte y nor-occidente del Aeropuerto

El crecimiento poblacional al norte, hacia la ladera del río Otún, en principio se da junto a la banca del ferrocarril a principios de los años 70, con viviendas espontáneas ubicadas en distintos puntos aledaños a ésta, donde seguidamente se van conformando, conglomerados que forman los barrios Nacederos Etapa I (Simón Bolívar), José Hilario López, La Libertad, Matecaña, Gabriel Trujillo, especialmente en los años 80.

La ocupación de área junto a la banca del ferrocarril, se da a su vez hacia el sur (margen derecha del río Consota), donde se va ocupando la zona conocida como El Plumón y Sierra Morena. En esta década el

área urbanizada es de 27,47 ha, en la actualidad se ha aumentado a 69,54ha. Estos últimos aún presentan problemas de titularidad y reconocimiento como barrios por ubicarse en zonas de alto riesgo de deslizamiento por erosión.

Estación del Ferrocarril de Nacederos

El Ferrocarril fue uno de los elementos que transformó a principios del siglo XX la geomorfología de la zona, para el adecuado tránsito de la locomotora y los vagones. Gracias a la construcción de la banca del ferrocarril se proyecta un edificio donde se controla las cargas que se dirigían desde Caldas hacia el Valle y el Quindío.

María Luzmila Atehortúa, persona que utilizó este medio de transporte, menciona que "de pequeña pasé por el tren para el Quindío, para el Valle, inclusive allí en la Estación de Nacederos, nos bajamos ahí a coger el tren para dónde íbamos; supuestamente que veníamos de Tuluá, nos bajamos acá en Nacederos y ya cogíamos el tren para el Quindío" (Atehortúa, 2018).

La ruta que iniciaba en Armenia era "Armenia, La Carmelita, Quimbaya, Alcalá, Sucre, Betulia, La Selva, Nacederos, Pereira" (Atehortúa, 2018). Esto muestra que la estación funcionó como un punto de conexión. Aunque no se ubicaron bodegas y los entrevistados no las mencionaron, si hicieron referencia al cargue de ganado, café y alimentos en la estación.

En el texto Pereira Viva (Montoya, 2003) se ubicó una imagen del 1958 (ver Foto 17), en el que aparecen unos vagones junto a la estación, un taxi que salía del aeropuerto de la empresa Tax Pereira y al fondo el alto del Nudo (hoy reserva natural):

Foto 17 Estación de Nacederos en 1958. Fuente: imagen tomada de Pereira Viva, tomo II, Mario Montoya, 2003

Foto 18 Estación de Nacederos fotografía de Álvaro Camacho (1995) | Foto 19 Puente debajo del cual cruzaba el ferrocarril (2018).

En un plano del año 1963 (Ilustración 3) se observa el trazado del ferrocarril por el costado norte de la pista del Aeropuerto, la vía antigua hacia Cartago que fue afectada por la pista y por el costado suroriental los puentes (pontones) en lo que hoy es el barrio el Plumón (ver Foto 19).

Actualmente la antigua Estación de Nacederos se localiza sobre la Avenida 30 de agosto y sobre la Carrera 11 Avenida Matecaña (antigua banca del ferrocarril). De acuerdo al POT de Pereira del 2000, se considera bien patrimonial de segundo nivel de conservación arquitectónico.

De acuerdo a comunicación personal con el Arquitecto Juan Manuel Sarmiento y consultas en la página del Ministerio de Cultura, en el año 1996 se declaran como Bienes de Interés cultural de patrimonio arquitectónico todas aquellas estructuras que anteriormente tenían uso asignado de estación del

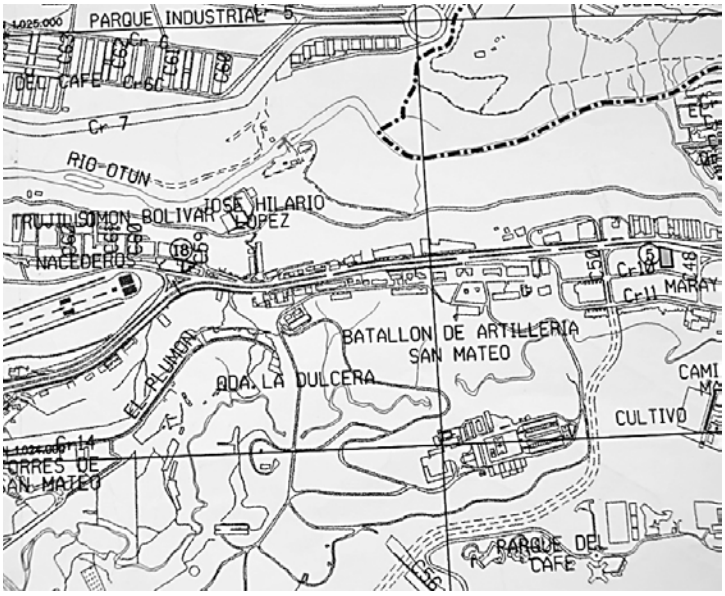


Ilustración 5. Ubicación de la Estación Nacederos en planos del municipio.

ferrocarril; en total se incluyeron alrededor de 350 estaciones de pasajeros.

Para esta estación hay una declaratoria de tipo municipal, de acuerdo al Arquitecto Jorge Marín, encargado de Bienes Culturales de la Alcaldía del Municipio de Pereira (2018). Hasta la fecha no se ha definido con claridad el acta por medio de la que se definió la estructura como tal, si bien se adjunta la ficha que aún se conserva en la alcaldía sobre dicha la descripción del inmueble para su declaratoria, facilitada por dicho Arquitecto y elaborada por la Arquitecta Ángela Villegas.

Se caracteriza por dos estructuras exentas, una con función de vivienda y actualmente en uso, y la estación del ferrocarril, clausurada y en proceso de deterioro, la cual presenta mayor grado de deterioro en sus fachadas, carpintería general (puertas, ventanas cielo raso externo y columnas de fachada que soportan la cubierta), debido a ausencia intervención para su conservación.

Ilustración 6 Ficha Estación de Nacederos y casa de jefe de Estación, 2009

Foto 20 Estación Nacederos (abril 2018) | Foto 21 Casa del custodio de la Estación (abril 2018) | Foto 22 Diciembre de 2018 (sin puertas y techo afectado)

A pesar de la declaratoria, aquellas estaciones del ferrocarril que no se dieron en comodato o cesión para su uso y mantenimiento, empezaron a deteriorarse. En el caso de la región, entre las estaciones que se han podido conservar están la de Manizales, la de Armenia, y recientemente en proceso de recuperación la de Pereira, al lado del edificio de la Gobernación.

La estación de Nacederos, contaba con otra edificación, que correspondía a la vivienda del jefe de estación, y ambas, se encuentran dentro del inventario de bienes culturales en el municipio de Pereira, pero a la fecha del presentación del informe del que se desprende este documento, ninguna entidad, incluyendo el Ministerio de Cultura, ha emprendido acciones para su protección, recuperación, mantenimiento y conservación.

Cementerio Prados de Paz

Ubicado sobre una colina con un suave desnivel, el Cementerio Prados de Paz, propiedad de la Diócesis de Pereira, tuvo inicio a finales de los años 60 del siglo XX. Tiene límites con la vía que conduce al barrio Matecaña y con el costado oriental del Aeropuerto Internacional Matecaña.

Para la definición del año de fundación del Cementerio se entrevistó al administrador y se realizó consulta a la Diócesis, sin embargo el primero hace pocas semanas iniciaba sus labores y no conocía la historia del cementerio, y no se obtuvo respuesta de la segunda, por lo que se optó por realizar recorridos para identificar los primeros entierros o las tumbas más antiguas.

Durante uno de los recorridos se ubicó una lápida de 1968 de Gilberto González Morales y otra de Roselia Ardila de Ardila agosto de 1969 (ver Foto 25). Así, aparece una de 1961, junto a otra de 1975, pero se duda que haya sido la primera, porque no se ubicaron más de este año o siguientes, posiblemente podría haber correspondido a un traslado, de acuerdo a lo expresado por diferentes actores sobre antiguas prácticas funerarias en la ciudad.

La vía intermedia del cementerio era parte de un camino que cruzaba desde el Aeropuerto al barrio Matecaña, que al parecer fue parte del camino an-

Foto 23 Cementerio Prados de Paz principios de 1970, al fondo Cerro que se volvió cantera. Fuente: Archivo fotográfico de Álvaro Henao (Henao Á. , 2018). | Foto 24 Cementerio y vista al fondo de cantera de Combia, 2018.

tiguo de una finca que tuvo sembrado de caña. Este camino fue clausurado, pero parte de él siguió siendo vía interna del cementerio, y en el extremo norte se construyeron unas áreas para el depósito de residuos.

El Templo que se ubica al costado norte fue construido en 1994. La construcción de la sede administrativa, un oratorio y el horno crematorio se da en el año 2006, en el mismo sitio donde se ubicó una vivienda en la que funcionaba la sede administrativa previamente.

El cementerio presenta un cerramiento con ladrillo que puede tener más de 20 años (vía y barrio Matecaña), el más reciente es junto al Aeropuerto, límite con bodegas y Plataforma (SEI y zona de animales antinarcóticos).

La geomorfología del cementerio, colina inclinada, presenta características para haber sido ocupada desde épocas antiguas, como lo han manifestado autores como López y Aldana (2007). Según información de las personas encargadas de las excavaciones para los enterramientos, no han reportado hallazgos prehispánicos, aunque si muchos recientes asociados con "arreglos" o modificaciones para mejoramiento de la infraestructura del cementerio.

FINALMENTE

Las evidencias materiales derivadas de proyectos de arqueología preventiva de los últimos años en el noroccidente de Pereira, dan cuenta de procesos de ocupación de larga duración, desde periodos prehispánicos hasta la actualidad, y usos diferenciales y constantes, caso específico el Aeropuerto Internacional Matecaña y su área de influencia, como una zona de paso.

La revisión y comparación de temporalidad y uso de sitios arqueológicos (contextos puntuales registrados en el Aeropuerto Internacional Matecaña y su área de influencia), permitió observar contextos que evidencian recurrentes ocupaciones en el área en diferentes periodos, cuyas funciones e intereses variados permite visualizar, a nivel general, un sitio estratégico en términos físicos y de conectividad humana, en el noroccidente de la ciudad, desde épocas prehispánicas.

La investigación cronológica y de usos de los sitios se facilitó gracias a que se contó con diferentes tipos de materiales y con los datos de los análisis de cada investigación, permitiendo tener una visión aproximada de las características físicas y sociales durante el periodo prehispánico, lo cual se logró gracias a que se amplió la escala de análisis de los sitios donde se realizó programas de arqueología preventiva, a un sector más amplio como lo es el área de influencia del Aeropuerto.

Esto nos invita a ampliar la observación y comparación a contextos de mayor escala geográfica, permitiendo comprender mejor las características culturales prehispánicas, vinculando espacios de gran relevancia arqueológica como El Salado de Consota, el sector de Canaán, el campus de la Universidad Tecnológica de Pereira, los hallazgos recientes en Cerro Canceles y sus alrededores, evidencias en el

Foto 25 Lápida de 1968 de Gilberto González Morales ubicada en el cementerio Prados de Paz. | Foto 26 Parte del antiguo camino que bajaba a Matecaña –vista de suroeste-noreste–

área de Cuba, en el sector de Cerritos, entre otros sitios muy interesantes en la ciudad.

Documentos históricos, etnohistóricos y crónicas dan cuenta sobre la relación del actual territorio de Pereira con las primeras fundaciones dadas por los expedicionarios y conquistadores europeos en el siglo XVI, con Cartago en 1540, cuyo centro poblado se trasladaría en 1690 a orillas del río La Vieja. El proceso histórico del sector de Nacederos y/o Matecaña, se menciona especialmente desde el siglo XIX con los procesos de desplazamiento (colonización) desde los estados del Cauca y de Antioquia, hacia tierras baldías que habían sido dadas por la corona española en concesiones a terratenientes a finales de la época colonial. Para el siglo XX resulta de vital importancia como punto de interconexión que continúa como tal en lo que va del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

ÁNGEL, H. (1994). **La gesta cívica de Pereira**. Pereira: Papiro. Sociedad de Mejoras de Pereira.

ARBOLEDA, C. y. (18 de 08 de 1999). "La aviación en Manizales del aire al aire". Fascículo 68. Manizales 150 años. La Patria, págs. 1-8.

ARISTIZÁBAL, P. (13 de 04 de 2018). "Obras recientes en Aeropuerto". (C. E. Henao, Entrevistador)

ATEHORTÚA, M. L. (26 de 04 de 2018). Habitante de Nacederos etapa I. (C. E. J, Entrevistador)

BEDOYA, A. y. (26 de 04 de 2018). Habitantes del barrio La Libertad. (C. E. Henao, Entrevistador)

BRUHNS, K. (1990). "Las culturas prehispánicas del Cauca Medio. Arte de la tierra. Quimbayas", 9-14. Bogotá: Presencia.

CANO, M. (2004). "Los primeros habitantes de las cuencas medias de los ríos Otún y Consota". En C. E. López, & M. C. Cano, **Cambios ambientales en perspectiva histórica. Ecorregión del Eje Cafetero** (Vol. 1, págs. 68-91). Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

CANO, M. C., López, C. E., & Realpe, J. A. (2001). "Diez mil años de huellas culturales en los suelos del eje cafetero". En UTP-GTZ, **Suelos del Eje Cafetero**. Pereira: Fondo Editorial.

Concejo de Pereira. (1998). "Gestión política del Concejo de Pereira a través de la historia. 1867-1998". Pereira: Concejo de Pereira.

Consultec Ltda. Enrique Castrillón. (2003). "Estudio de vulnerabilidad sísmica, reforzamiento de edificaciones indispensables del Aeropuerto Internacional Matecaña". Ciudad de Pereira. Pereira.

Diario del Otún. (1999). "Hitos del siglo XX en la región". Diario del Otún.

DUQUE, M. d. (16 de 02 de 2018). "Viviendo junto al Aeropuerto". (C. E. J., Entrevistador)

FABO, P. (1926). **Historia de la ciudad de Manizales**. Manizales: Tipografía Blanco y Negro. Mario Camargo & Co.

GARCÍA, J. (12 de 04 de 2018). Archivo fotográfico Donato García. (C. E. Vargas, Entrevistador)

HENAO, Á. (10 de 04 de 2018). Archivo fotográfico Efraín Henao, Parque Infantil Matecaña. (C. E. Vargas, Entrevistador)

HENAO, C. E., Vargas, M., & Mora, L. M. (2019). “Rescate, monitoreo y actualización del Plan de Manejo Arqueológico en 6,07 ha del Aeropuerto Internacional Matecaña de Pereira”. Pereira: CSS Constructores, OPAM, AIM.

HENAO, D. (25 de 04 de 2018). Archivo Sociedad de Mejoras de Pereira. (C. E. Mora, Entrevistador)

HERNÁNDEZ, F. (06 de 04 de 2018). “Convite Aeropuerto y Villa Olímpica”. (C. E. Mora, Entrevistador)

HERRERA, I., Moreno, C., & Peña, O. (2011). **Historia muy antigua del municipio de Palestina (Caldas)**. Manizales: Espacio Gráfico Comunicaciones S.A.

JARAMILLO, J., & Duque, L. y. (1963). **Historia de Pereira**. Bogotá: Club Rotario de Pereira. Talleres editoriales de Librería Voluntad.

LÓPEZ, C., & Aldana, F. (2007). **Reconocimiento y Prospección Arqueológica en el Sitio Unicentro** (66PER101), Pereira, Risaralda. Pedro Gómez y CIA. Pereira: Sin publicar.

MARTÍNEZ, S. (2013). **Política y espacio. Historia de la conformación territorial de Pereira 1857-1884.** Pereira: Talleres del Fondo editorial de Risaralda. Gobernación de Risaralda.

MEJÍA, A. (2016). “Avalúo técnico comercial, titulación de los predios que componen el AIM”. Pereira.

MONTOYA, M. (2003). **Pereira Viva**, Tomo II. Pereira: Fondo editorial del departamento de Risaralda.

Notaría Segunda. (26 de 01 de 1951). Escritura n°217. Pereira, Risaralda.

OPAM. (2018). “Caracterización del área de influencia”. Cap.5. En: Plan de Manejo Ambiental. Plan de intervención, adecuación y modernización Aeropuerto Internacional Matecaña. Pereira.

OPAM, & G&R, I. (2017). “Descripción medio físico y coberturas”. Bogotá, Colombia.

RAMÍREZ, A. (12 de 04 de 2018). Ingeniero ampliación de pista 1965-67. (C. E. Vargas, Entrevistador)

RAMÍREZ, A. (S.F.). “Primera ampliación del Matecaña”. Revista Aires de ingenieros.

SALCEDO, R. (1999). Avalúo Técnico. Pereira: Aeropuerto Internacional Matecaña.

Sociedad de Mejoras de Pereira. (05 de 11 de 1969). Acta n° 15. Pereira.

Sociedad de Mejoras de Pereira. (2015). “Diagnóstico Plan Parcial Matecaña”. Pereira.

ZULUAGA, V. (2013). **Historia Extensa de Pereira**. Recuperado el 18 de 02 de 2018, de Repositorio.

UTP: http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/3824/HISTORIA%20EXTENSA%20DE%20PEREIRA.pdf?sequence=1

Zuluaga, V. (2014). smpmanizales. Recuperado el 27 de 08 de 2018, de http://smpmanizales.blogspot.com.co/2014/04/historia-un-poco-mas-sobre-matecana.html

PRESENCIA DE EXTREMADURA EN EL GRAN CALDAS. SIGLOS XVI Y XVII

Por Antonio María Flórez Rodríguez
Médico especialista en drogas y deporte
Escritor, periodista e historiador

RESUMEN

En este ensayo se hace énfasis sobre la presencia de extremeños en la aventura colonizadora, que fue importante en el Nuevo Reino de Granada y el Gran Caldas. Venían en busca de las nuevas tierras, desde la Extremadura del siglo XVI y XVII, con una demarcación geográfica que no es la misma de hoy, y lo hacían porque la necesidad de formarse un futuro, para ellos y sus familias, en su provincia, era mínima.

Muchos de los soldados, campesinos, bachilleres y prelados que emigraron a las tierras americanas, eran de Extremadura y participaron en la etapa fundacional de Colombia. Santafé de Bogotá, Cartagena de Indias, Santa Marta, Popayán y algunas poblaciones de Cundinamarca, Boyacá, Santander, Chocó, Caldas y Antioquia, tienen la huella de su presencia. De ahí la importancia de este estudio para ayudar a conocer mejor el proceso de la conquista española en Colombia.

Palabras Clave: Extremadura, Gran Caldas, Siglos XVI y XVII, Emigración, Conquista, Colonización, Pedro Cieza de León, Álvaro de Mendoza, Gaspar de Rodas, Nicolás Blandón, Sebastián de Belalcázar.

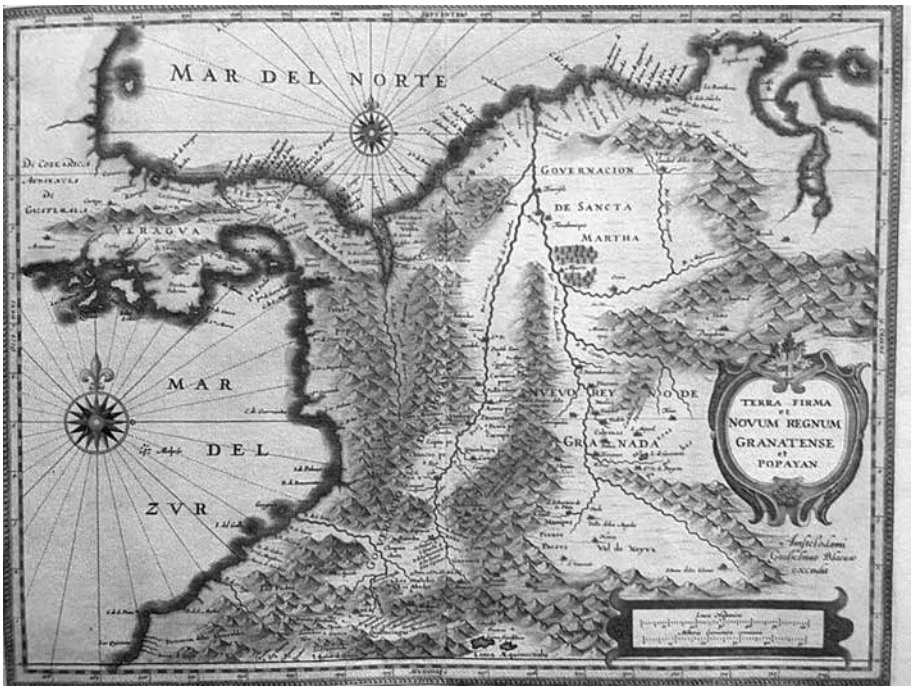
EXTREMADURA'S PRESENCE ON THE GREAT CALDAS 16TH AND 17TH CENTURIES

ABSTRACT

This essay emphasizes the presence of Extremadurans in the adventure that was colonization of the New Kingdom of Granada and the Great Caldas. They came looking for new lands, from 16th and 17th century Extremadura, with a geographical demarcation that was very different from today's, and they did it because the possibilities to forge a future for themselves and their families, in their province, was minimal.

Many of the soldiers, peasants, bachelors, and prelates who migrated to these American lands, came from Extremadura, and participated in Colombia's foundational years. Their presence left a mark on Santafé de Bogotá, Cartagena de Indias, Santa Marta, Popayán and some towns of Cundinamarca, Boyacá, Santander, Chocó, Caldas, and Antioquia. This is what makes this study meaningful to better know the process of the Spanish colonization of Colombia.

Key Words: Extremadura, Great Caldas, 16th and 17th centuries, emigration, Conquista, Colonization, Pedro Cieza de León, Álvaro de Mendoza, Gaspar de Rodas, Nicolás Blandón, Sebastián de Belalcázar.



"La razón de que no hayamos hecho justicia a los exploradores españoles es sencillamente que hemos sido mal informados. Su historia no tiene paralelo".
Charles F. Lummis
Los Ángeles, 1916

Desde bien temprano la presencia de extremeños en la aventura colonizadora fue importante en el Nuevo Reino de Granada, de la cual formó parte la actual Colombia, territorio bañado por el mar Caribe y situado al norte de América del Sur, y que en un principio recibiera el nombre genérico de Tierra Firme, que abarcaba muchos más territorios que comprendían la parte continental norteña de Sudamérica (Guyana) hasta Costa Rica en América Central.

Según Lucas Fernández de Piedrahita en su Historia General de las Conquistas del Nuevo Reyno de Granada (1499-1550)[1]: *"...generalmente se llamó Nuevo Reino de la tierra firme que hay de la línea á esta parte del Norte, y desde la costa de Barbacoas, Chocó y Darién en el mar del Sur, y corriendo el mar del Norte, desde la de Urabá hasta las bocas del Marañón, que desaguan a barlovento de la isla de la Margarita, de suerte que, mirando en esta forma el Nuevo Reino, tiene de longitud más de ochocientas leguas y de latitud cuatrocientas, en que se comprenden las provincias que hoy se llaman equinocciales de Antioquia y Popayán, y las de Cartagena, Santa Marta, Venezuela, Caguán, Mérida, Guayana, Cumaná, Maracapana y San Juan de los llanos…".*

Los primeros contingentes exploradores estuvieron formados principalmente por andaluces y extremeños, especialmente por ser tierras afectas a Isabel de Castilla en sus luchas sucesorias y a la Corona española en formación, apoyando, entre otras cosas, su guerra contra el "infiel" musulmán; pero también por ser las tierras más cercanas a los lugares de partida (Sevilla principalmente) de las expediciones que iban en busca de las nuevas tierras. Extremadura en el siglo XVI, con una demarcación geográfica que no es la misma de hoy, dado que incluía algunos territorios leoneses y andaluces, y no tenía otros que ahora pertenecen a otras regiones, contaba con

1 Fernández de Piedrahita, Lucas. *Historia General de las Conquistas del Nuevo Reyno de Granada (1499-1550)*. Imprenta Medardo Ribas. Bogotá, 1881.

una población que superaba el medio millón de habitantes (561.890 en 1590 según M. Cardiallaguet Quirant[2]. Ateniéndonos al *Catálogo de Pasajeros* se estima que durante el siglo XVI emigraron al Nuevo Mundo[3], legalmente y con licencia, unas 150.000 personas, de las cuales 15.309 eran extremeñas, ocupando esta región el segundo lugar después de Andalucía (Rocío Sánchez Rubio, *La emigración extremeña al Nuevo Mundo, Badajoz*, 1993). Las salidas no fueron uniformes y se concentraron en períodos concretos, muy ligadas a las buenas noticias llegadas de América (descubrimiento de minas o apropiación de grandes tesoros) o a los desastres socio-económicos sucedidos en España (sequías, plagas, carestías, hambrunas) que obligaron a marcharse a muchas personas en busca de un mejor futuro; a lo que debemos sumar también el deseo de muchos emigrantes de hacer agrupamiento familiar en el Nuevo Mundo. Esos periodos fueron de 1534 a 1540, de 1574 a 1582 y de 1592 a 1595 tal como se referencia en *La emigración de extremeños al Nuevo Mundo*[4] (1560-1585).

Según Peter Boyd-Bowman en La e*migración extremeña a América en el siglo XVI*[5], entre 1520 y 1539, de los 12.426 viajeros de los que hay constancia de su destino 4.022 (el 32,4%) se dirigieron a México, a Santo Domingo 1.372 (11%), al Perú 1.342 (el 10,85%) y al Nuevo Reino 906 (7,3%). Hacia mediados de siglo, entre 1540 y 1560, viajan cada vez más mujeres y niños, y también artesanos, tenderos, abogados, médicos y otros profesionales. Entre 1560 y 1579 el 75% de los emigrantes eran oriundos del sur de España (Extremadura, Castilla la Nueva, Valencia, Murcia, Andalucía) y el 28,5% eran mujeres o niñas y que más de la mitad de la emigración vino de sólo cuatro provincias contiguas: Sevilla, Badajoz, Cáceres y Toledo. En todo este siglo, según el propio Boyd-Bowman, de la provincia de Cáceres, Trujillo aportó 916 emigrantes, Cáceres 439 y Plasencia 288; de la provincia de Badajoz, Zafra aportó 467, Badajoz 439, Medellín 419, Mérida 283, Llerena 277, Villanueva de la Serena 136, Zalamea de la Serena 95 y Don Benito 70. Sin embargo, Rocío Sánchez Rubio, en su artículo ya citado[6], afirma que en el siglo XVI Medellín tuvo 553 emigrantes legales censados, siendo la que proporcionalmente aportó más personas de la provincia de Badajoz y Don Benito sólo 110.

Tanto en el Darién como en la península Guajira, así como en el suroccidente y en el centro del país, siempre hubo algún natural de Extremadura participando en la etapa fundacional de la actual Colombia. Santafé de Bogotá, Cartagena de Indias, Santa Marta, Popayán y algunas poblaciones de Cundinamarca, Boyacá, Santander, Chocó, Caldas y de Antioquia, tienen la huella de soldados, campesinos, bachilleres y prelados que emigraron a las tierras americanas buscando un mejor futuro para ellos y sus familias. "*Procedían los extremeños de una tie-*

PARTE PRIMERA
De la chronica del Peru. Que trata la demarcacion de sus prouincias: la descripcion dellas. Las fundaciones de las nueuas ciudades. Los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas. Fecha por Pedro de Cieça de Leon vezino de Seuilla.
1553.

2 Cardiallaguet Quirant, Marcelino. *Estimación de los factores de la emigración extremeña en el siglo XVI*, Revista de Estudios Extremeños, volumen 34, número 3. Badajoz, 1978.
3 Sánchez Rubio, Rocío. **La emigración extremeña al Nuevo Mundo,** Badajoz, 1993.
4 Aceitón, Gallardo, Pambet y Rodríguez. *La emigración de extremeños al Nuevo Mundo (1560-1585)*. Rev. Alcántara, 04-036-005.
5 Peter Boyd-Bowman, Peter. *La emigración extremeña a América en el siglo XVI.* Revista de Estudios Extremeños 34, Badajoz, 1988.
6 Sánchez Rubio, Rocío. Ibídem.

rra seca y ardiente, hosca y recia, donde los nervios vibran en constante tensión, tierra productora de unos hombres pequeños, pero recios, sobrios, capaces de soportar grandes fatigas y acometer cualquier empresa sin exigir ni necesitar otro regalo que unas poco sustanciosas sopas o unos pobres garbanzos, acompañados de su correspondiente gazpacho, una mala capa y dos metros de suelo donde poder tenderse para descansar"[7]. En general, en el trabajo ya citado de Boyd-Bowman, en la primera etapa de exploración, conquista y poblamiento, "*Los pobladores eran en su mayoría jóvenes solteros reclutados y capitaneados por adelantados, gobernadores y otros altos funcionarios. Una importante excepción la constituían los mercaderes, los capitanes de navío y los marineros que cruzaban y recruzaban el Atlántico*"[8].

Sebastián de Belalcázar

Mucha gente piensa que la presencia extremeña en América se dio principalmente en México (Hernán Cortés, Pedro de Alvarado), Perú (los Pizarro, Francisco de Orellana) y Chile (Pedro de Valdivia), y más bien poco en otras localizaciones geográficas como Estados Unidos, Argentina, Bolivia, Centroamérica, Ecuador, Colombia o Venezuela, adonde también llegaron personajes de relumbre como Hernando de Soto, Vasco Núñez de Balboa, Sebastián de Belalcázar o Gonzalo Jiménez de Quesada, así como importantes contingentes de exploradores y colonizadores. Sin embargo, exhaustivas revisiones históricas recientes vienen mostrando que el contingente de extremeños que arribó a estos otros países fue significativo e influyente. Según Navarro del Castillo en el mismo texto referenciado[9]: "*Como prueba de lo aquí expuesto basta decir, que de los 764 conquistadores extremeños identificados para el período 1493-1519, 24 llegaron a ser gobernantes eximios o capitanes distinguidísimos, y los demás eran hidalgos empobrecidos o por lo menos gentes de solar bien conocido, muchos de los cuales llegarían a alcanzar ejecutoria de nobleza, no sólo por sus hechos sobresalientes… y aún hay más, de entre el referido número sólo se declararon sirvientes o criados 14 y comerciantes 2 +1 (3)*".

Es importante significar el papel que ellos cumplieron en América en términos generales. Si bien algunas de las denuncias hechas por fray Bartolomé de las Casas en la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552)[10] tienen sustento, no es menos cierto que contribuyeron de forma positiva y proactiva en la construcción de nuevas naciones y al mestizaje en un proceso de transculturación admirable, muy alejado de las falsas verdades "construidas" por la Leyenda Negra, tal como lo expresaron los norteamericanos Kennedy y Cohen y lo recoge Roca Barea en Imperiofobia y Leyenda Negra[11]: "*Las fechorías de los españoles en el Nuevo Mundo oscurecieron sus logros sustanciales y colaboraron*

7 Navarro del Castillo, Vicente. *La epopeya de la raza extremeña en Indias*. Granada, 1978.
8 Boyd-Bodman, Peter. Ibídem
9 Navarro del Castillo, Vicente. Ibídem
10 De Las Casas, Bartolomé. *Brevísima relación de la destruición de las Indias*. Ed. André Saint-Lu. Cátedra. Letras Hispánicas. Madrid, 2005.
11 Kennedy, David M.; Cohen, Lizabeth. *The American Pageant* (13ª ed.), Boston: Cengage Learning, 2005, en Roca Barea, María Elvira. *Imperiofobia y Leyenda Negra* (27ª ed.). Siruela, Madrid, 2019. págs. 23-24.

al nacimiento de la Leyenda Negra. Este falso concepto sostiene que los conquistadores simplemente torturaron y masacraron a los indios ("matar por Cristo"), robaron su oro, les contagiaron la viruela y no dejaron más que miseria tras ellos. Los invasores españoles ciertamente mataron, esclavizaron e infectaron a un sinnúmero de nativos, pero también erigieron un colosal imperio que se extendió desde California y Florida hasta la Tierra de Fuego. Trasplantaron su cultura, leyes, religión y lengua a una amplia variedad de sociedades indígenas, los cimientos de muchas naciones hispanohablantes. Evidentemente, los españoles, que llevaron más de un siglo de ventaja a los ingleses, fueron los genuinos constructores de imperios y los innovadores culturales del Nuevo Mundo. Si los comparamos con sus rivales anglosajones, su creación colonial fue más grande y más rica…Y en último término los españoles honraron a los nativos fundiéndose con ellos a través de matrimonio e incorporando la cultura indígena a la suya propia, no ignorándolos y, con el tiempo, aislando a los indígenas como hicieron sus adversarios ingleses".

Hay muchos personajes de origen extremeño que tuvieron importante presencia en aquel vasto territorio indómito en el siglo XVI (e incluso un poco antes en las primeras incursiones que se hicieron a Tierra Firme) como Vasco Núñez de Balboa, que era de Jerez de los Caballeros, Francisco Pizarro de Trujillo, Alonso Martín de Don Benito, Diego García de Paredes de Trujillo, Gonzalo García Zorro de Guadalcanal, Álvaro de Mendoza de Don Benito, Pedro Cieza de León de Llerena. Miguel Seco Mo-

Jerez de los Caballeros, provincia de Badajoz, comunidad autónoma de Extremadura.

yano de Cabeza del Buey, Gaspar de Rodas de Trujillo, Nicolás Blandón de Badajoz, Juan Rodríguez Suárez de Mérida, Gonzalo de Badajoz, Bartolomé Lobo Guerrero de Fuente del Maestre, Bartolomé Martínez de Almendral, Francisco de Cáceres de Trujillo, Hernando de Santana de Zafra, Inés Suárez de Plasencia, Catalina Dirlo de Cabeza del Buey, Mencía de Carvajal Vásquez de Zafra, Marina Cortés de Figueroa de Alange…Así como también el obispo Fray Juan de los Barrios de Villapedroche, el arzobispo fray Luis de Zapata de Cárdenas de Llerena, Antonio de Lebrija de Alcántara, Francisco de Sande de Cáceres, Antonio González de Pedraza, Diego del Corro y Carrascal de Fuente de Cantos, Alonso Vázquez de Cisneros de Villanueva de la Serena, aparte de otros muchos más, participaron de la Conquista y del asentamiento de la Colonia en los territorios de la actual Colombia desde el golfo del Urabá hasta el cabo de La Vela, así como desde las tierras caucanas y caldenses hasta las antioqueñas, desde las tierras santandereanas o tolimenses hasta la sabana cundiboyacense o los inmensos llanos orientales. Y curiosamente nos encontramos con que varios de esos personajes que por allí estuvieron, nacieron en Don Benito, aún entidad dependiente del condado de Medellín, como los ya señalados Alonso Martín y Álvaro de Mendoza, aparte de Álvaro Martín, Francisco de Carvajal, Juan de Carmona, Alonso Sánchez y algún que otro más, cumpliendo papeles relumbrantes unos, y más modestos otros, en la epopeya que dio posterior origen a la nación colombiana.

A Vasco Núñez de Balboa se le reconoce como el descubridor del océano Pacífico en 1513 y haber sido uno de los primeros exploradores de las costas colombianas. A Alonso Martín el haber sido el primero que se bañó en las aguas del océano Pacífico. A Francisco Pizarro se le distingue por su participación en esta gesta, pero también por haber sido uno de los conquistadores del Urabá, haber ostentado el cargo de alcalde de Panamá y, sobre todo, por ser el gran conquistador del Perú. A Álvaro de Mendoza se le tiene en cuenta por haber sido uno de los fundadores de las primeras poblaciones del Gran Caldas, ser el descubridor del Quindío y haber sido personaje relevante en la Cartagena de Indias de finales del siglo XVI. A Gaspar de Rodas el haber ostentado el cargo de primer gobernador de Antioquia. A Nicolás Blandón el haber sido el patriarca de la principal familia fundadora de Medellín. A Diego García de Paredes haber desempeñado como gobernador de Popayán luego de haber acompañado a Orellana en su expedición al Amazonas. A Francisco de Sande haber sido presidente del Nuevo Reino de Granada entre 1597-1602. A Antonio

Proceso de conquista. Imagen DRA.

de Lebrija (O Nebrija), hijo del filólogo Antonio de Nebrija el autor de la primera gramática de la lengua castellana, el haber sido cronista y narrador de las primeras etapas de la conquista en Colombia. Al obispo Fray Juan de los Barrios haber ostentado esa dignidad eclesiástica en Santa Marta y Bogotá y haber promovido la erección de la actual catedral de la capital colombiana. A Diego del Corro y Carrascal haber sido presidente del Nuevo Reino de Granada entre 1666-1667. A Inés de Suárez, personaje novelesco por excelencia, el haber vivido en Cartagena de Indias antes de viajar al Perú y a Chile, donde tuvo una íntima y larga relación con el conquistador de Chile Pedro de Valdivia. A otras mujeres como Mencía de Carvajal Vásquez, las hermanas Isabel y Catalina Dirlo, Javiera de Agudelo, Marina Cortés de Figueroa, entre muchas otras, también se las tiene en cuenta por su labor culturizadora y de arraigo de la cultura popular.

Después de esta primera etapa de conquista y asentamiento en el siglo XVI, la relación de Extremadura con Colombia siguió siendo constante en épocas posteriores, especialmente en el siglo siguiente. No en vano el nombre de Medellín, la segunda ciudad más importante del país, y de Cáceres (una población minera fundada por Gaspar de Rodas), se debe a esa presencia en la zona especialmente de los descendientes del capitán Nicolás Blandón, entre ellos Matheo Castrillón Bernaldo de Quirós responsable de la colonización del Valle de Aburrá y gobernador de Antioquia.

Los investigadores Mora y Velásquez en un trabajo sobre la historia quindiana[12], establecen que a Antioquia llegaron inmigrantes europeos en tres oleadas, siendo de nuestro interés las dos primeras, por circunscribirse a la época de la que disertamos. La primera fue de 138 personas y va hasta el año 1617; en ella el mayor contingente fue de extremeños, en número de 40 (el 28,99%); siguiéndole el de castellano-leoneses, 30 (el 21,74%); Andalucía, 22 (el 15,94%); País Vasco y Asturias, 15 (el 10,87%). Algunos apellidos que tuvieron mucha descendencia y fuerte impacto poblacional posterior fueron los Sánchez, Ramírez, Ospina, Jaramillo, Buitrago, Valencia o Duque. La segunda fue del año 1618 al 1800 y estuvo conformada por 125 inmigrantes registrados, siendo aquí ya más importante la presencia de vascos, 31 (el 24,8%); asturianos, 17 (13,7%) castellano-leoneses, 26 (20,8%) y andaluces, 20 (16%), siendo la presencia de los nacidos en Extremadura casi testimonial, sólo 6 (4,8%). Y dicen, además:

> *"Esta segunda oleada de inmigrantes tuvo una fuerte influencia en la Colonización del sur de Antioquia y toda la región del Viejo Caldas, debido a su participación en la administración pública de la época de la Colonia y a sus actividades como terratenientes y dueños de Concesiones de tierras. Debido a la institución del Mayorazgo dichos inmigrantes no eran los principales herederos de las casas principales en España, sino hermanos menores, algunos de ellos Hidalgos y con títulos recién adquiridos. Esa institución del Mayorazgo, donde sólo heredaba el hermano mayor, fue adoptada inicialmente en nuestro territorio, con efectos importantes sobre los procesos migratorios de la Colonización Antioqueña".*

Sin embargo, voy a centrarme sólo en cuatro personajes para destacar la importante presencia que tuvo Extremadura en el Gran Caldas durante los siglos XVI y XVII y que quiero resaltar para que sus nombres sean tenidos en cuenta debidamente por su prestancia y aportes al poblamiento y conocimiento de la región: Pedro Cieza de León, Álvaro de Mendoza, Gaspar de Rodas y Nicolás Blandón, aunque también debería incluirse aquí a Sebastián de Belalcázar, dado que su lugar de nacimiento fue en la región cordobesa de Los Pedroches que por aquel entonces pertenecía a Extremadura.

El primer español que entró en el Gran Caldas fue Sebastián de Belalcázar en 1536, proveniente del Perú, y después de haber fundado la ciudad de Cali el mes de julio, haciéndolo por el suroeste y llegan-

12 Mora, Carlos Alberto; Velásquez, Jorge Hernán. *Avance sobre la historia de la Provincia del Quindío, estado soberano del Cauca, en 1865* en Memorias XVIII Congreso Colombiano de Historia, p. 145-146. 2017.

do hasta lo que hoy es la localidad de Anserma, en la margen occidental del río Cauca, desde donde se devolvió al sur para fundar en diciembre de ese mismo año la ciudad de Popayán. El primero que lo hizo por el noroeste fue Juan Vadillo que asomó por las montañas de Caramanta el 14 de agosto de 1538, recorriendo la margen izquierda del río Cauca por los actuales departamentos de Caldas y Risaralda, abandonándola al mes siguiente por el suroeste camino de Cali, ciudad a la que llegó el 24 de diciembre de ese mismo año[13]. En la expedición de Vadillo venían los extremeños Cieza de León y Álvaro de Mendoza. En 1539 entraron también al Gran Caldas otros expedicionarios: el capitán Juan Graciano y el teniente Luis Bernal que venían desde Cartagena de Indias en persecución de Juan Vadillo por orden del juez Juan de Santa Cruz, y Jorge Robledo, de las huestes de Belalcázar a las que se habían unido los soldados de Vadillo, entre ellos Cieza de León y Mendoza. En 1540 también se ha documentado la presencia de un capitán de las tropas de Pascual de Andagoya el gobernador en ese momento de la Costa Pacífica. El primero que entró al actual territorio del Quindío fue Álvaro de Mendoza en 1541, por encargo de Jorge Robledo[14].

13 Caicedo, Luis Javier. *Ruta de Juan Vadillo por el Viejo Caldas*, Ciencia Nueva, Vol. 1, No. 1, Enero- junio de 2017, Pereira.

14 Sardela, Juan Bautista. *Relación del Descubrimiento de la provincia de Antiochia por Jorge Robledo en Colección de documentos inéditos relativos al Descubrimiento, Conquista y Colonización de las posesiones españolas*…Varios autores. Imprenta Española, Madrid, 1861.

EL FUERTE DE BUFÚ CONSTRUIDO POR FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS EN LA FRONTERA DE ANTIOQUIA CON EL GRAN CAUCA, EN 1813

Por Julián Chica Cardona
Licenciado en Español y Comunicación Audiovisual

RESUMEN

"La puesta en valor de la geografía al servicio de la independencia inicia con el nombramiento de Francisco Caldas como capitán de ingenieros cosmógrafos del Reino de Cundinamarca (mayo 2 de 1811), pero a raíz de la confrontación entre federalistas y centralistas, su labor se retrasó, hasta cuando el presidente de Antioquia, Don Juan del Corral, le encomendó la tarea de fortificar el sur de la frontera. En cumplimiento de este encargo levantó el plano del cañón del río Cauca y a su regreso a Medellín, Corral lo nombró director de la Maestranza de Artillería y del Cuerpo de Ingenieros Militares en Rionegro, donde José María Córdova fue uno de los primeros cadetes".

Palabras Clave: Caldas, fortificación, Bufú, frontera sur, cañón del Cauca, Antioquia.

THE FORT OF BUFÚ, BUILT BY FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS ON THE LIMITS BETWEEN ANTIOQUIA AND THE GREAT CAUCA, IN 1813

ABSTRACT

"The true added value that geography contributed towards independence began with the appointment of Francisco Caldas as captain of engineers cosmographers of the Kingdom of Cundinamarca (May 2, 1811), but in the wake of the confrontation between federalists and centreists, their work was delayed to went the president of Republic of Antioquia, Don Juan del Correal, entrusted him with the task of fortifying the southern border. In fulfillment of this commission he raised the plan of the Cauca River canyon and on his return to Medellin, Corral appointed him director of the Master of Artillery and the Corps of Military Engineers in Rionegro, where José María Córdova was one of the first cadets."

Key Words: Caldas, fortification, Bufú, southern border, canyon of Cauca river, Antioquia.

Castillo, Francisco - Plaza Mayor de Bogotá - Ca. 1840 - Pintura (Óleo, tela) - 42,5 cm. x 65 cm. – Núm. registro: 62 - Colección Museo de la Independencia – Casa del Florero – MinCultura 74).

Preguntas

Para abordar esta investigación se intenta contestar las siguientes preguntas:

1. *¿Cómo era la frontera entre la provincia de Antioquia y el Gran Cauca?*
2. *¿Qué era Bufú y dónde estaba localizado?*
3. *¿Cuál era la importancia de este sitio según Caldas que justificara la idea de fortificar a Antioquia?*
4. *¿Cómo y con quién realizó el trabajo de fortificación?*
5. *¿Sirvió este fuerte para resolver la vulnerabilidad militar de Antioquia en el cañón del río Cauca?*

Hipótesis: El Paso Real de Bufú era el único vado oficial del Camino Real de Occidente sobre el río Cauca para comunicarse entre Popayán y Medellín, y como existía el temor de que por allí ingresara la reconquista al considerar vulnerable ese punto de la frontera, la construcción de dichas fortificaciones garantizaría la defensa de Antioquia.

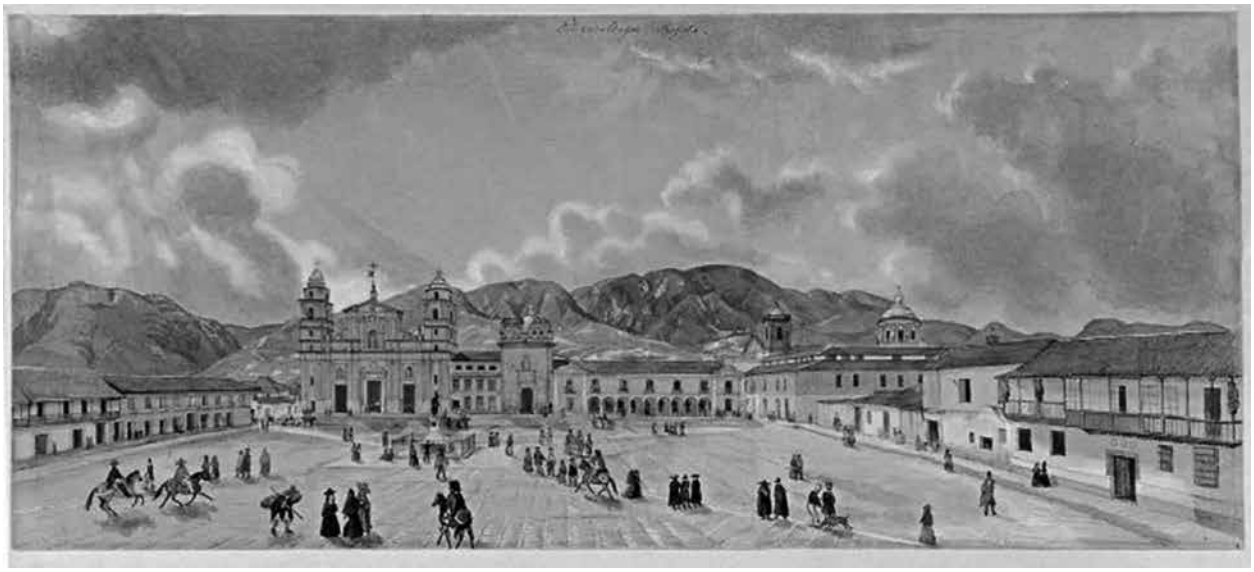
1. La Primera República

"¡Ah, pobre patria! Apenas se conoce.
Ya no puede llamarse nuestra madre,
sino nuestra tumba, donde, salvo al ignorante,
a nadie se ve sonreír; donde no se oyen
los suspiros, ayes y gemidos que rasgan
el aire; donde el dolor más violento parece
un vulgar trastorno. Ya nadie pregunta por quién
tocan a muerto, y los hombres de bien
caen antes que la flor de su sombrero,
muriendo sin enfermar".

(Shakespeare, Macbeth, First folio 1623)

2. Francisco Caldas, Terrateniente, Conspirador y Hombre de Familia

Conocidos los hechos del 20 de julio 1810, la élite criolla conformada por los hijos de los españoles llegados al nuevo reino desde el período de la Colonia, se constituyeron en una Junta Suprema, que más allá de un interés patriótico, lo que perseguían, entre ellos Francisco Caldas, era proteger su estatus



Plaza mayor de Bogotá, Edward Walhouse Mark, 1846, col. Banco de la Rep, Reg 57.

económico en calidad de dueños y señores de las haciendas, amos de los esclavos y propietarios de las minas en la Nueva Granada, manteniendo así el modelo del colonialismo mediante el dominio español en América. En la proclamación de esta Junta contaron con la colaboración del Alcalde Ordinario de Santafé, José Miguel Pey, quien luego de mandar a detener al virrey Amar y Borbón, y decretar su destierro, se mantuvo en la presidencia hasta marzo de 1811 mientras el Congreso de Cundinamarca avanzaba en la aprobación de su Constitución Política.

Las reuniones independentistas previas a dicho acontecimiento se venían realizando desde tiempo atrás en las instalaciones del Observatorio Astronómico del Virreinato del cual Caldas era el encargado, al tiempo que en lo personal había decidido ponerle fin a su vida de soltero a los 41 años encargando a su amigo personal Agustín Barahona para que le consiguiera una esposa payanesa, quien optó por motivar a su sobrina, María Manuela Barahona, para que se interesara en el astrónomo, 22 años mayor que ella, y tan pronto aquél obtuvo su consentimiento, sin siquiera conocerlo, procedió a describirle al sabio los atributos femeninos de la candidata, con lo que le estaba dando cumplimiento al encargo. De esta manera Caldas se conoció con la que sería su esposa por correspondencia, contrajo matrimonio con ella a con la mediación de un amigo sustituto al que le dio poder para representarlo y vino a conocerla en persona cerca a Bogotá ocho meses después de celebrada la boda en Popayán.

El extraño noviazgo inició con la carta del 6 de febrero de 1810 en la que Caldas le notificó a su prometida que le había dado poder a su amigo An-

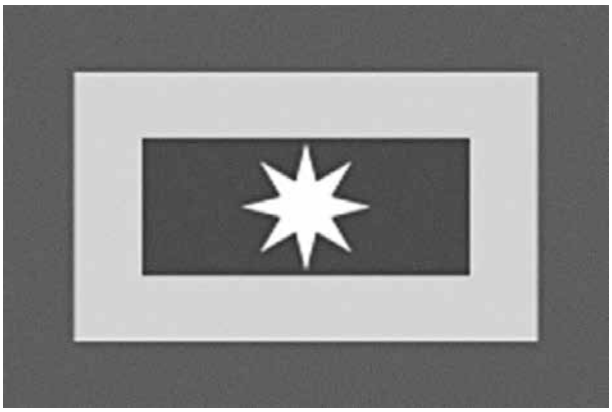
Manuela Barahona miniatura reg. 3646.

tonio Arboleda para que en su nombre contrajeran matrimonio, lo cual se formalizó en la catedral de Popayán el 13 de marzo de ese año (Libro 4 matrimonios, folio 65 v – Bateman, 301), pero solo hasta junio 20, en carta enviada hasta La Plata a través del cura párroco le anunciaba que iba a conocerla finalmente para conformar una familia pero sin darle a conocer sus actividades clandestinas en la capital que impidieron cumplir con dicha cita y que se agravaron con la revuelta del 20 de julio por lo que solo hasta finales de agosto pudieron encontrarse cerca de la capital.

A partir de entonces, Caldas se desentendió de sus deberes como Bachiller en Derecho y apoderado de los latifundios de su familia en los pleitos judiciales por la titularidad de las tierras colindantes, y de vieja data con los terratenientes de Timaná, dejó a un lado la pasión del conocimiento con la que había iniciado su carrera pública de intelectual, periodista de opinión, botánico, aficionado a las ciencias exactas y ayudante del Observatorio Astronómico de Bogotá por recomendación de Mutis.

Por esa misma fecha el señor Antonio Nariño, recién liberado de la cárcel de la Inquisición en

Antonio Nariño.



Bandera.

Cartagena, se puso a la tarea de organizar el ejército y nombrando a Caldas Capitán de Ingenieros Cosmógrafos del Reyno de Cundinamarca el 2 de mayo de 1811, para que se hiciera cargo de la topografía de los caminos quien acogió entonces el encargo de cartografiar los caminos de la Nueva Granada sin dedicar mucha atención a sus deberes de esposo y padre que ya era. El 23 de diciembre de 1811 cuando el abogado, militar y político Pedro Groot fue elegido primer presidente temporal de la Provincia de Cundinamarca, al día siguiente Nariño pasó a sustituirlo en calidad de interino, y coherente con su tesis divulgada en La Bagatela le propuso al Congreso de las Provincias un modelo de república cuyo poder estuviera centralizado en la capital del virreinato para fortalecer el comercio exterior y la defensa militar pero el desacuerdo no se hizo esperar y luego de un profuso intercambio de comunicaciones el Congreso de Tunja le propuso a sus pares el cambio de la sede del Congreso y el 4 de octubre de 1812 se trasladaron a Villa de Leyva donde eligieron a Camilo Torres (primo hermano de Caldas) en reemplazo de Nariño (quien a su vez era presidente del Congreso de las Provincias).

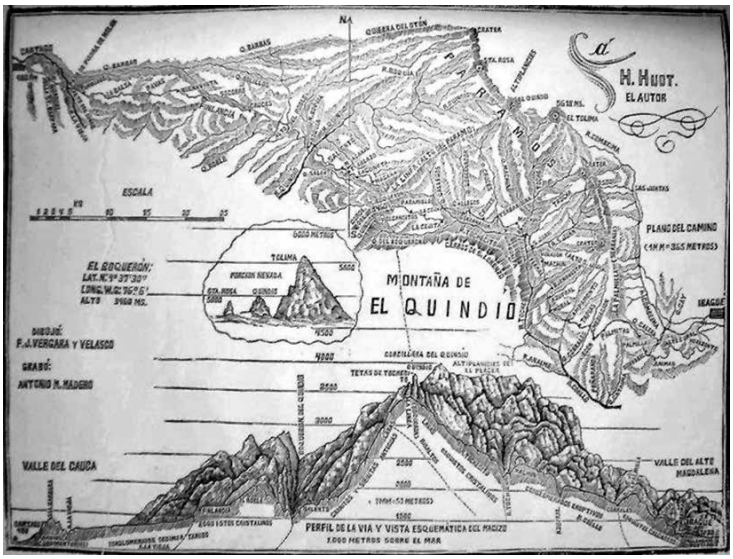
Recién aprobada la constitución política, mientras los demás centros urbanos de Cartagena, Tunja, Antioquia, Mariquita y Neiva, redactaban igualmente sus respectivas constituciones, y tan pronto Casanare, Pamplona y Popayán, enviaron sus representantes se instaló el *Congreso de las Provincias Unidas* en Bogotá cuyas deliberaciones culminaron el 27 de noviembre de 1811 con la conformaron de la primera república de las *Provincias Unidas de la Nueva Granada*.

Enterado Nariño de que las Provincias del Norte no se someterían al centralismo de Cundinamarca, procedió a enviar a Caldas al lado del general Antonio Baraya para someterlos, pero el 12 de mayo de 1812 estos se rebelaron y firmaron el acta de Sogamoso que desconocía su autoridad y apoyaba al Congreso de las Provincias Unidas en el bando del federalismo (Cartas, 157, 160, 162, 163, 173, 174, 178 y 179), y en retaliación a esto, Nariño mandó a retener a la señora María Manuela Barahona, esposa de Caldas, y a Josefa Niño, esposa de Francisco Ugarte, lo que motivó al Congreso de la Provincias para solicitar la liberación de dichas damas.

"10 Resolución
(Del Congreso de las Provincias Unidas)
Al gobierno de Cundinamarca.
No considerándose el supremo congreso en el caso de rehenes por una queja, cuya decisión en justicia le corresponde según el artículo 47 de los tratados de federación, cual es la de don Francisco Caldas y don Francisco Ugarte contra el gobierno de Santafé por la detención de sus mujeres, líbrese orden para que alce el embargo a las personas de doña Josefa Niño y doña Manuela Barahona, y las deje en libertad para reunirse a sus maridos. Y lo traslado a vuestra excelencia de orden de su alteza serenísima para su cumplimiento. Dios guarde a vuestra excelencia muchos años. Villa de Leyva, 13 de octubre de 1812".

Caldas, además de entender que se había desentendido de sus deberes como esposo y padre de familia se vio envuelto en los protagonismos del conflicto cuando Tunja le declaró la guerra al Reino de Cundinamarca y Nariño emprendió la marcha con su ejército el 26 de noviembre de 1812 para someterlos (Encina, 115), pero el 2 de diciembre fue derrotado en el Alto de la Virgen, municipio de Ventaquemada y puerta de entrada a Tunja, y se vio obligado a regresar a la capital perseguido de cerca por los

Óleo plaza de San Victorino, 1824 (Roulin, François Désiré).



Mapa Camino del Quindío

federalistas. Como resultado de las acciones en este combate, Caldas fue ascendido a Sargento Mayor de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, y días después a Teniente Coronel. Un mes después el ejército de Baraya, en el que Caldas figuraba como un oficial de alto rango, emprendió la marcha contra Bogotá, y el 9 de enero de 1813, fue derrotado en San Victorino (Robledo, 2009), según el relato rescatado por Groot:

Batalla de San Victorino y Las Cruces, 9 de enero de 1813.

> *"(...) el 9 al amanecer se avistaron las columnas de la unión en el llano de la Estanzuela. Entraron a la ciudad por la puerta de dicha hacienda. Los enemigos llenaban esas calles y se dirigían hacia la plazuela de San Victorino, interponiéndose entre la ciudad y las fuerzas del gobierno (...). A las cinco y media ocuparon las bocacalles primera y segunda del Prado, y la parte superior de la plazuela. Inmediatamente se rompió el fuego en el campo del gobierno de Cundinamarca, el cual sostuvieron con el mayor valor 300 soldados solamente. Los de la unión, resguardados con las tapias de los solares y casas del barrio, no podían recibir mayor daño (...) y así lo sostuvieron por hora y media; pero habiéndose llevado algunas piezas de artillería de grueso calibre hacia los flancos derecho e izquierdo, y aprovechándose algunos tiros de metralla, ya no pudieron sostener el puesto y huyeron precipitadamente. Entonces la infantería cargó a la bayoneta sobre la artillería, que acababan de conducir al campo, y la tomaron, distinguiéndose en esta acometida las mujeres, que andaban alcanzando pertrechos y ayudando a arrastrar los cañones. Tocó el clarín a la carga y la poca caballería del gobierno completó la derrota. Quedaba aún un escuadrón de caballería de la unión formado frente al ejido; se le dirigió un cañonazo de grueso calibre, y el estruendo bastó para que huyesen en desorden hasta perderse de vista en el llano. Inmediatamente se dividió en guerrillas la fuerza de Cundinamarca, que constaba de poco más de 1.000 hombres, con el objeto de hacer prisioneros, en cuya pesquisa no se distinguieron menos las mujeres, que, armadas de cuchillos, desarmaban a los derrotados y los entregaban a otras que los rodeaban por todas partes para que los soldados no tuvieran que ocuparse en custodiarlos y pudieran seguir la persecución.* (Groot, 1891, 222).

Previendo el desastre, Caldas se alejó del área y logró escabullirse por el camino del Quindío que lo condujo hasta Cartago de donde le escribió a su esposa retenida bajo las órdenes de Nariño y con quien su relación el mayor tiempo era por cartas como lo

prueba la que le escribió informándole de sus gestiones para que "ese señor" (refiriéndose a Nariño), le pusiera fin a esa oprobiosa retención, cuya respuesta aún seguía esperando, pero sin manifestarle a ella qué ruta tomaría en su plan de fugitivo de la guerra, así su idea inicial fuera salir del país.

> *"Cartago, 4 de febrero de 1813*
> *Mi amada Manuelita:*
> *En este correo escribo a Nariño, para que te permita salir de Santafé y reunirte con tu marido. Así que ese señor me conteste favorablemente, te avisaré la ruta que debes tomar y te remitiré los auxilios que pueda. Es necesario hija mía, abandonar esta patria que no puede ser libre, e ir a buscar lejos de aquí, un asilo donde no vea Corona, ni oiga el nombre reyes. Francisco Caldas".* (Carta a Manuela Barahona, 1978, N° 183)

Está claro que Caldas no había sido invitado a la Provincia de Antioquia, como algunos historiadores lo sostienen, pero lo que sí esperaba allí era contar con el apoyo de algunos amigos militares que había conocido en Santafé, entre ellos el coronel Dionisio Sánchez de Tejada y el Teniente José María Gutiérrez, efectivos del ejército con quienes había formado parte de la Comisión Militar de Cundinamarca entre abril 17 y octubre de 1812. El camino de Cartago hasta La Vega de Supía, pasaba por Anserma Nuevo, cruzaba los ríos Cañaveral, Sopinga o Risaralda, y Apía hasta llegar a Anserma Viejo, seguía a Quinchía (Boussingault, 367), y era el camino de la arriería, los comerciantes y viajeros de Rio Negro a Popayán, y fue la ruta que tomó Caldas para dirigirse a Antioquia, una región de la cual José Félix de Restrepo, su maestro, le había hablado tantas veces, y donde esperaba encontrar refugio.

El 9 de mayo de 1813 llegó a la Vega de Supía, que estaba a cargo de un capitán de milicias, y en junio fue acogido con entusiasmo en Antioquia después de atravesar el Paso de Bufú para tomar la banda derecha del río Cauca, y paralelo al río llegar a Arma, de donde pasó a Río Negro, y fue acogido por don Juan del Corral, presidente dictador de la Provincia, quien el día 30 de julio procedió a nombrarlo Comandante de los Cuerpos Facultativos, además de director de la Escuela de Maestranza que ordenó fundar.

Vivienda colonial en Cartago.

Está claro que Caldas no había sido invitado a la Provincia de Antioquia, como algunos historiadores lo sostienen, pero lo que sí esperaba allí era contar con el apoyo de algunos amigos militares que había conocido en Santafé, entre ellos el coronel Dionisio Sánchez de Tejada y el Teniente José María Gutiérrez, efectivos del ejército con quienes había formado parte de la Comisión Militar de Cundinamarca entre abril 17 y octubre de 1812. El camino de Cartago hasta La Vega de Supía, pasaba por Anserma Nuevo, cruzaba los ríos Cañaveral, Sopinga o Risaralda, y Apía hasta llegar a Anserma Viejo, seguía a Quinchía (Boussingault, 367), y era el camino de la arriería, los comerciantes y viajeros de Rio Negro a Popayán, y fue la ruta que tomó Caldas para dirigirse a Antioquia, una región de la cual José Félix de Restrepo, su maestro, le había hablado tantas veces, y donde esperaba encontrar refugio.

El 9 de mayo de 1813 llegó a la Vega de Supía, que estaba a cargo de un capitán de milicias, y en junio fue acogido con entusiasmo en Antioquia después de atravesar el Paso de Bufú para tomar la banda derecha del río Cauca, y paralelo al río llegar a Arma, de donde pasó a Río Negro, y fue acogido por don Juan del Corral, presidente dictador de la Provincia, quien el día 30 de julio procedió a nombrarlo Comandante de los Cuerpos Facultativos, además de director de la Escuela de Maestranza que ordenó fundar.

(Pinturas de Caldas y Juan del Corral)

> *"Como don Juan Del Corral, comandante de los cuerpos facultativos, había empezado a servir el cargo de presidente dictador, con fecha 30 de julio (...) Caldas es nombrado en la misma fecha, comandante de ellos, con una asignación de mil quinientos pesos anuales y con el encargo de fortificar los sitios de Bufú y Velásquez sobre el río Cauca, y de atender otros asuntos relativos a la defensa de la provincia, trabajos en los que tiene como excelente ayudante al más tarde coronel Liborio Mejía. De las fortificaciones construidas, Caldas elabora detallados planos, perfiles y descripciones que envía al gobierno de la provincia". (Riaño, 1994, 150),* (Archivo Histórico de Antioquia, 1812, T. 826, legajo 13094).

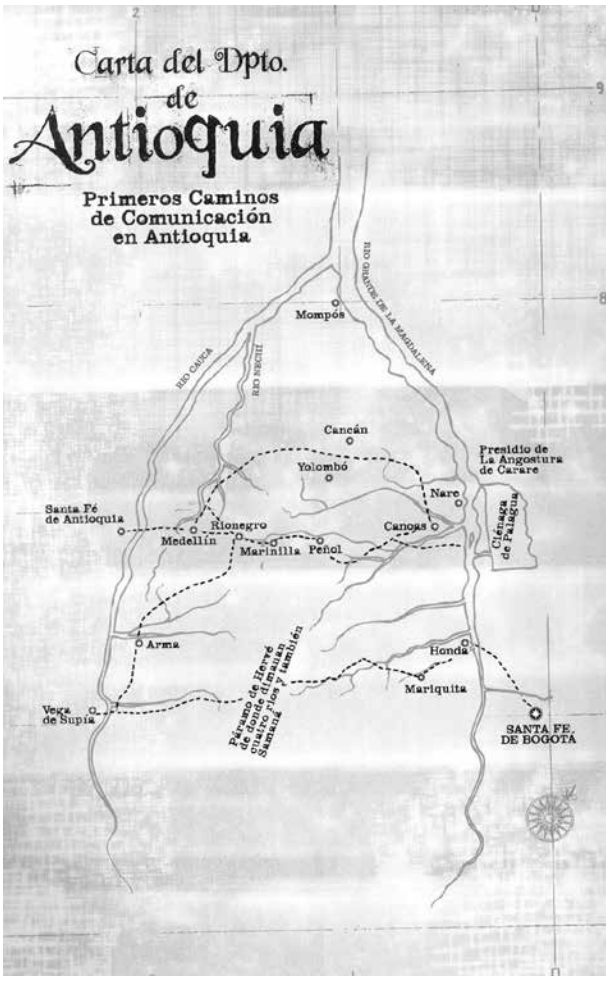
El cotejo de los mapas de la época con los lugares actuales apoyados en las Memorias de Bousingault, quien visitó la zona varias veces, sirvió de incentivo para abordar la investigación desde una perspectiva de campo integrada a su contexto, y durante las repetidas visitas a las inmediaciones se pudo contrastar lo efectuado por el payanés con las narrativas de hoy, y salvo las alteraciones introducidas por la Troncal de Occidente que le ha cambiado los perfiles y las cotas al paisaje vial sobre la cordillera occidental, la configuración del río y la topografía de su margen derecha (Cordillera Central donde se encontraba el Fuerte), se han mantenido intactos a lo largo de estos dos siglos. Sin embargo, su localización no se ha puesto en valor histórico a partir del momento en que estuvo al mando de la construcción de un complejo militar a base de tapia pisada, muros ciclópeos y confinamientos de madera que fortificaron la frontera con el Gran Cauca, aunque ésta nunca fue atacada, y dos años después uno de los sucesores de Corral ordenó su desmantelamiento.

Entre los moradores de la zona del cañón del Cauca siempre se ha dicho que Caldas había fortificado un Paso llamado Bufú para defender a Antioquia frente una posible incursión de la reconquista española cuya posibilidad era bastante remota máxime cuando para ese entonces (1811-1815), reinaba un ambiente de aislamiento geográfico generalizado y el ambiente de guerra entre *centralistas y federalistas*, hacían poco probable el mejoramiento de las comunicación terrestre entre las Provincias. Bajo

este encargo de poner en práctica sus ideas de defensa militar, Caldas, conocedor de la cartografía de caminos y demás ciencias cosmográficas puso en la agenda de los estrategas la importancia de una fortificación en la parte media del cañón del río Cauca, que pudiera contener el ingreso de los realistas, y asegurarse así una ocupación de alto valor por cuenta del erario público de Antioquia.

Fue por esos días cuando irrumpió en la capital el insurgente caraqueño Simón Bolívar, al servicio de Las Provincias Unidas de la Nueva Granada, quien el 12 de diciembre de 1814 se tomó y saqueó durante varios días a Santafé para someter por este medio a la Provincia de Cundinamarca y secuestró a Benedicto Domínguez, encargado del Observatorio por el mismo Caldas según carta enviada desde Cartago, el cinco de mayo de 1813 (Caldas, F.J. 1978 Nº 184)[1], y a Francisco Urquinaona, colaborador científico de aquél, para exigir un rescate por su liberación. Con la capitulación de Santafé, el dinero pagado para la liberación de los señores Domínguez y Urquinaona aquella noche cuando tampoco se salvó del saqueo de los registros e instrumentos del Observatorio (Arias, 48), Bolívar logró obtener los hombres y el dinero que buscaba para liberar Caracas.

El mapa del AGN, que se logró mejorar con la ayuda digital, permite dimensionar la importancia de la *frontera en movimiento* (Valencia, Historelo, 2013), en el sitio de Bufú para esa época porque cada uno de los caminos, atajos y vados que en él aparecen, y por donde se mantenía el flujo permanente de comercio, tránsito de funcionarios, familias colonizadoras en desplazamiento, y movilidad de tropas, además de ameritar la elaboración de un levantamiento cartográfico como éste, señalan su peso geográfico específico en la Historia de Colombia como punto de confluencia para la economía de la guerra, la política y la explotación minera, que con las imágenes satelitales de hoy bien pueden discernir. Se revisaron Archivos de Río Negro y el Estado de Antioquia, que dan cuenta de lo planteado, además del aporte investigativo de quienes se han ocupado del estudio del abundante acervo epistolar de Caldas.

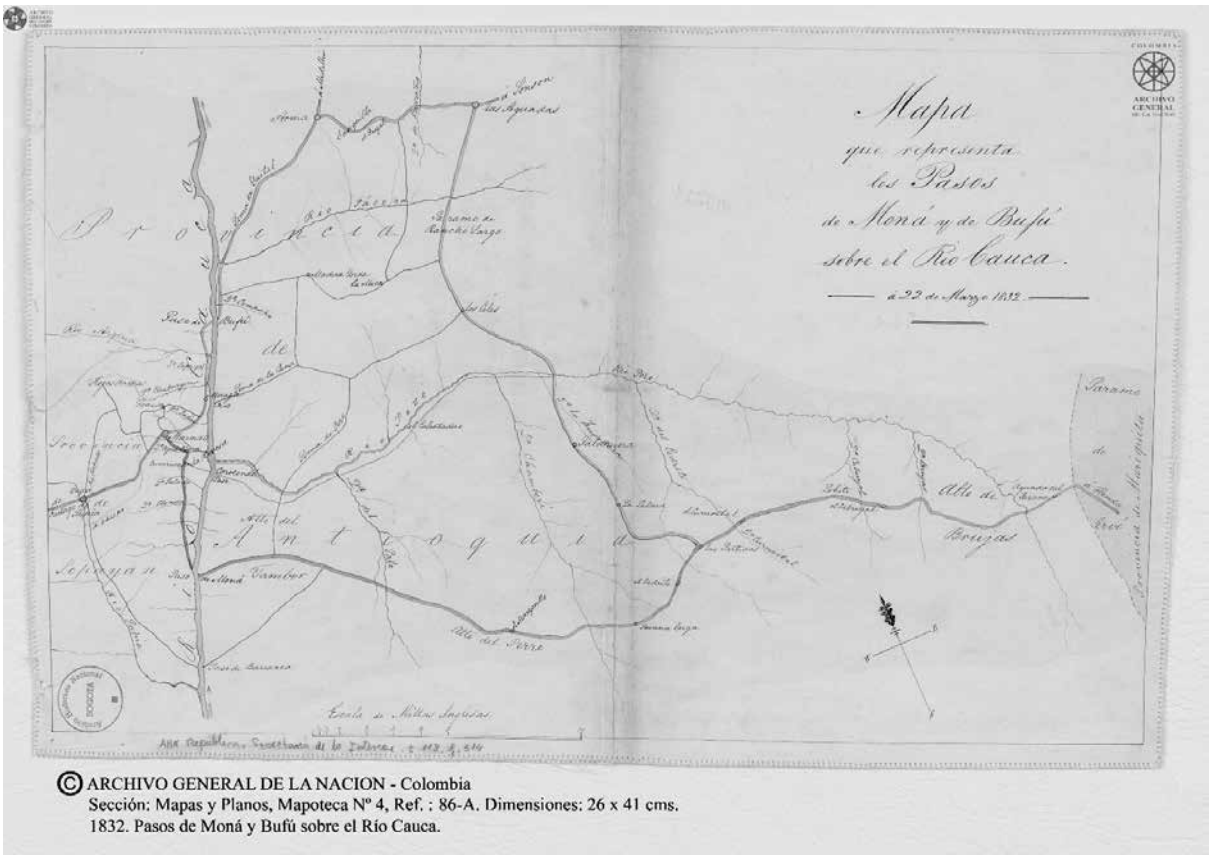


Carta del Depto. De Antioquia

3. El Paso Real de Bufú en la Frontera Sur de Antioquia

La hipótesis de que Bufú sea un vocablo vernácula de los esclavos africanos traídos para explotar las minas de oro de Marmato, proviene de la onomatopeya del sonido *"buf"* que produce el búfalo. De donde *bufar, bufido y búfalo* sean componentes del mismo grupo de palabras que como tal se han incorporado a nuestra lengua para toponimizar este sitio geográfico. Y aunque en Suramérica no existieron búfalos, a partir de 1525 empezaron a reconocerse sus parientes, los toros salvajes y demás reses que Rodrigo de Bastidas introdujo a Santa Martha desde sus hatos en Santo Domingo, y se fueron esparciendo en estado cimarrón al interior del reino hasta el cañón del Cauca que fue la ruta del ganado proce-

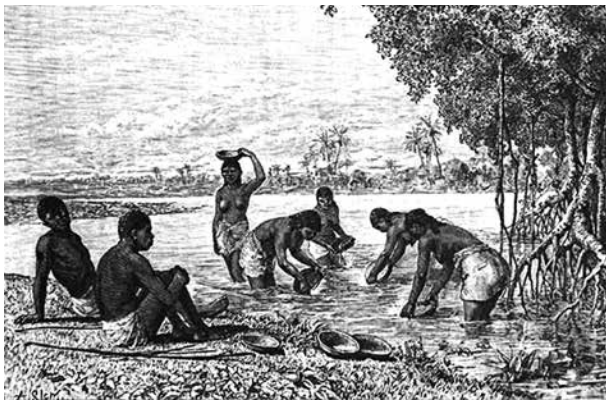
1 Encargado del observatorio astronómico por Caldas según carta enviada desde Cartago, el cinco de mayo de 1813 – (Caldas, F.J. 1978 Nº 184).



© ARCHIVO GENERAL DE LA NACION - Colombia
Sección: Mapas y Planos, Mapoteca Nº 4, Ref. : 86-A. Dimensiones: 26 x 41 cms.
1832. Pasos de Moná y Bufú sobre el Río Cauca.

dente de Cartago con destino a Antioquia, donde había que vadear el río en el Paso de Bufú y los semovientes más ariscos aprovechaban para escapar de la manada. Hacia 1676 ya se contabilizaban en los hatos de Antioquia un total de 30.000 cabezas de ganado (Sourdís, 833, 2006).

Por asociación el habla castellana en formación le atribuyó al bufar del toro una condición de la emoción humana relacionada con el enojo y la onomatopeya utilizada por el grupo racial para llamar el sitio lo convirtió en sustantivo propio. De esta forma, Bufú es hoy la prueba del paso de los esclavos africanos por la parte media del cañón del Cauca, quienes estamparon su sello cultural en la toponimia de este sitio incógnito al que Francisco Caldas le atribuyó un valor estratégico de primer orden, y por donde los viajeros extranjeros se conectaban con la zona de interés de las compañías mineras. Bufú siempre estuvo frecuentado y fue asiento de la población minera como lo confirman las palabras del viajero Boussingault:



Minería del oro, esclavos de Marmato

> *"... abajo de Marmato, sobre las riberas del Cauca, cerca del paso de Bufú, una tropa de esclavos explotaba un aluvión aurífero también para el convento de Popayán".* (Memorias, 341, 342).

Desde la época de la Colonia el camino más importante para unir a Río Negro o Medellín con Popayán fue el Camino Real de Occidente, o Camino de Popayán, un recorrido largo y fatigoso que se realizaba

en 25 días a caballo y en verano. De Rionegro hasta Arma viejo, de ahí bordeando la margen derecha del río Cauca hasta el paso de Bufú donde se cruzaba a la banda izquierda, de ahí a la Vega de Supía, Anserma Viejo, Anserma Nuevo, Cartago, Cali y Popayán. Pero Bufú era el punto más sensible de la ruta por su cercanía con la población de Arma que favoreció la colonización de la selva y la fundación de los pueblos de occidente. En Bufú confluían los caminos que venían de Antioquia, al norte; Mariquita al oriente y Cartago, al sur; al igual que por el descenso de Arquía, al occidente, que conectaba con las minas de Chocó. De Río Negro se avanzaba hasta Arma, y de allí se seguía, aguas arriba, por el lado derecho del río Cauca hasta el cruce de aguas. De Mariquita se ascendía por el Aguacatal al páramo de Herveo y se bajaba por Alto del Perro, atravesaba el río Pozo, luego El Palo y finalmente al río Cauca. De Cartago se recorría el tramo hasta el sitio ya descrito, y desde las vastas selvas del Pacífico los mineros atravesaban la cordillera occidental para conectarse con el territorio. Sin embargo, con el paso de los años la ubicación geográfica del sitio se fue desvaneciendo del imaginario de los pobladores y escasamente hoy se conserva en el registro de las crónicas de entonces.

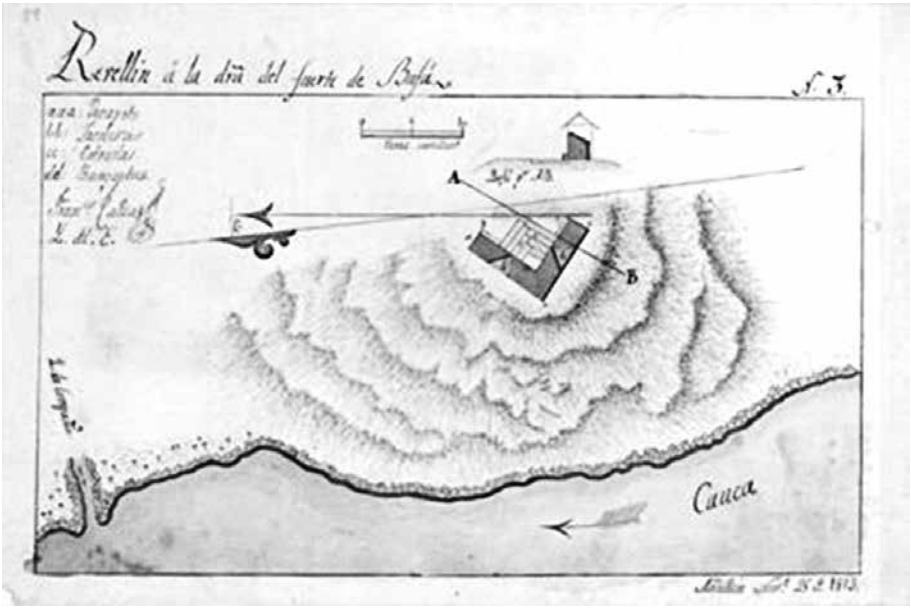
4. Construcción del Fuerte de Bufú por Parte de Francisco Caldas

La importancia de este sitio fue claramente identificada por Francisco Caldas, quien en compañía de su ayudante Liborio Mejía, emprendió la maratónica tarea de fortificar ese punto de frontera para guarecer los caminos de la parte media del cañón del Cauca. Era entonces éste el Paso que, por tratarse de un tramo recto y sosegado del río Cauca, permitía a los vigías la fácil detección desde la distancia del más mínimo movimiento de las tropas enemigas en la amplitud de toda el área, lo cual constituye un acierto en la previsión estratégica de Caldas, y cuya ubicación señala Boussingault.

> *"Después de haber atravesado el torrente del Arquía, (...), pronto llegamos al Paso Real de Bufú (altitud 633 metros, temperatura 28°). Este paso se halla 3 leguas más abajo que el de Velásquez o sea a 1.668 metros (...). La diferencia de altitud entre Velásquez y Bufú es de 91 metros, y por lo tanto se tendría 0,005 m por metro como pendiente de este tramo del río Cauca. (...) Después de habernos refrescado pasamos a la ribera derecha del Cauca, en una canoa hecha de un tronco de árbol. En el paso, el río corre pacíficamente para volver a tomar, un poco más abajo, una extraordinaria rapidez".* (Memorias, 344).

Entre agosto y septiembre de 1813, Caldas levantó el plano militar de las fortificaciones, la sección y detalles de los vados del río y el revellín del fuerte Bufú (Nieto-Olarte, 173-181), una pequeña muralla triangular instalada frente al cuerpo de la fortificación principal usualmente separada del exterior por un foso cuya función consistía en proteger los muros de cortina y dividir la fuerza atacante con el empleo de fuego cruzado, cuyos planos descriptivos, le envió al gobierno de Antioquia, y aunque parecen faltar las cotas, detalles, distancias y dimensiones de los sitios en estos levantamientos para aproximarlos a una localización geodésica más allá de toda duda, el posterior "*Mapa que representa los Pasos de Moná y Bufú sobre el río Cauca*" (Terminado el 22 de marzo de 1832, para el gobierno de la Gran Colombia en la Escala de Millas Inglesas que reposa en el AGN, Mapoteca 4, Ref. 86-A), complementa esta búsqueda para precisar que, al tomar como referencia la desembocadura del río Arquía sobre el río Cauca, frontera natural entre Antioquia y Cauca, el Paso de Bufú se encontraba a 2 Km de dicha confluencia, y del arroyuelo, también llamado Bufú, equidistante entre estos dos puntos, quedaba a algo menos de 1 Km. del mismo.

Sobre un promontorio o repecho localizado en la margen derecha del río Cauca que se aprecia desde la terraza o Llano de Marmato, levantó Caldas el fuerte de Bufú, desde donde se dominaba la ubicación de los demás fuertes de Arquía, El Telégrafo y La Cana, y controlaban los caminos de la cima, aprovechando el sistema de los españoles cuando dejaron atrás la idea de los grandes fuertes nucleados de Cartagena y Portobelo, conocido como "*Fortificación pasajera*", que consistía en la incorporación de gruesos muros a base de empalizadas de



madera con troncos y orillos de aserrío rellenados con arena, tierra, piedra y argamasa, a las atalayas naturales de la topografía. También estaban los revellines o pequeños fuertes de forma triangular que se instalaban al frente de la fortificación principal o en lo alto del promontorio para dividir a los atacantes y defender la cortina principal, en los cuales Caldas empleó la Traza Italiana cambiando el uso del ladrillo por simple tierra porque ésta absorbía mejor el impacto de los cañonazos.

> *"Caldas en su 'Viaje al Corazón de barrio Nuevo', dice que era construida con piedra y madera".* (Ahmed-R., 427).

Plaza de Rionegro. — Antioquia

El revellín era una pequeña muralla triangular instalada frente al cuerpo de la fortificación principal separada del exterior por un foso para proteger los muros de cortina y dividir la fuerza atacante con el empleo de fuego cruzado. Dichos planos descriptivos, los envió al gobierno de Antioquia, y posteriormente fue mejorado con el "Mapa que representa los Pasos de Moná y Bufú sobre el río Cauca" (Terminado el 22 de marzo de 1832, para el gobierno de la Gran Colombia en la Escala de Millas Inglesas que reposa en el AGN, Mapoteca 4, Ref. 86-A).

El mismo autor pudo detallar en Arquía un amurallamiento antrópico con una oferta muy alta de roca previsto para soportar las avalanchas de la quebrada con abundancia de cantos agudos y redondeados en las inmediaciones de la desembocadura, lo cual llamó poderosamente su atención como algo comparable con el sistema utilizado por el ingeniero Caldas, conocido el hecho de que los albañiles de la época eran expertos constructores de los muros de tapias para sus viviendas y que igualmente se pudo haber utilizado en estas fortificaciones. (Ahmed-R., 427). Caldas como Teniente Coronel de Ingenieros era el de mayor rango allí en Bufú, seguido de Don Liborio Mejía, el capitán Baltazar Salazar, teniente José María Jaramillo y Hermógenes Isaza. En total, se calcula un destacamento o compañía de cien hombres distribuidos entre Arquía (1 sargento y 10 sol-

dados), El Telégrafo (igual número), La Cana (Igual número), y el contingente restante en Bufú, todos armados de fusiles y un total de once cañones.

Ya en diciembre de 1813, el presidente dictador Don Juan del Corral ordenó la creación de la Maestranza de Artillería y el Cuerpo de Ingenieros en Rionegro, y nombró a Caldas Ingeniero General para que ambas instituciones quedaran bajo su docencia y dirección, contando como profesores con el militar francés Manuel Roergas Serviez, el magistrado antioqueño José Félix de Restrepo, además de él.

> *"El 10 de diciembre de 1813, el Presidente Dictador, don Juan Del Corral dicta, en Rionegro, el decreto denominado: 'Plan y nuevo arreglo general de la fuerza armada permanente para la República de Antioquia'. (...) organiza el Cuerpo de Ingenieros y la Maestranza de Artillería. En cumplimiento inmediato de este decreto se designa a Caldas como Ingeniero General para que dirija el importante conjunto".* (Riaño, 1994, 150), (Archivo Histórico de Antioquia, Negocios V. 1814, T. 826, t. 882).

Muerto Del Corral en pleno ejercicio del mandato, y bajo el gobierno de su compañero Dionisio Sánchez de Tejada, Caldas regresó de las comisiones en Bufú y Velásquez, inauguró la Escuela Militar de Cuerpos Facultativos cuya apertura oficial probablemente fue a finales de agosto de 1814 o primeros días de septiembre en Medellín (Riaño, 150 - AHR, 1813), cuando pronunció un extraordinario discurso sobre las virtudes militares que se considera como una pieza clásica de la oratoria castrense colombiana (Revista FAC), lo cual sugiere que el payanés estuvo en comisión en Bufú y Velásquez e inmediaciones de Marmato, durante un período de ocho (8) meses comprendidos entre mediados de diciembre de 1813, fecha en la cual "del Corral" profirió el decreto de creación del Cuerpo de Ingenieros, y agosto de 1814, cuando instaló oficialmente la Escuela Militar en Medellín.

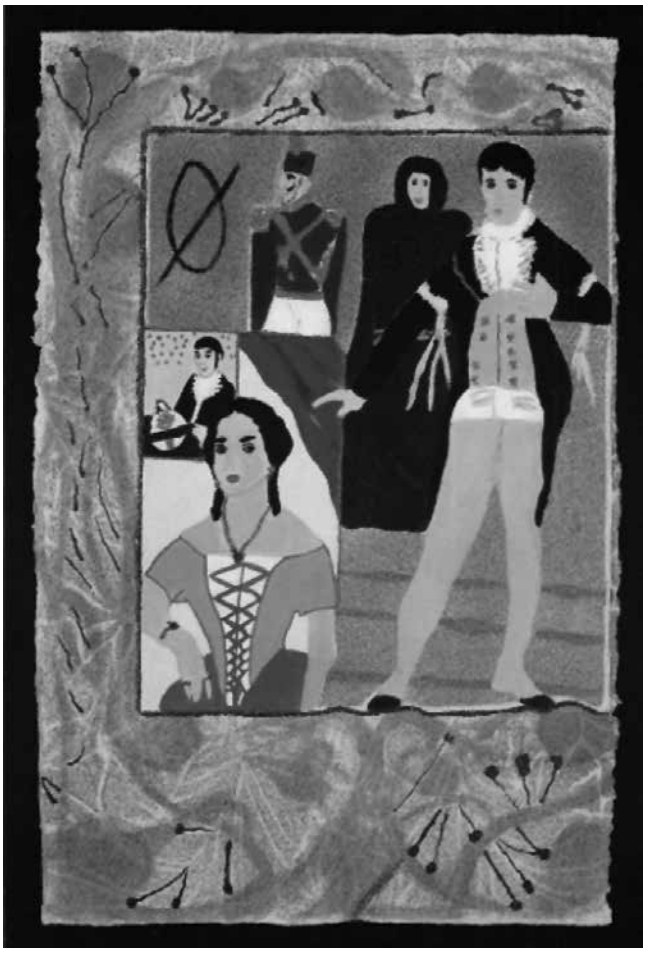
> "*Caldas continúa en Medellín dirigiendo la Escuela Militar y atendiendo la fábrica de nitros, en su calidad de Ingeniero General, hasta el 25 de septiembre de 1815 cuando viaja con seis cadetes a Santafé para organizar una institución similar en la capital. Aun cuando la academia continuó sus labores, la ausencia de Caldas y de los cadetes fue causa para que esta escuela militar, primera que funcionara regularmente en nuestra patria, cerrara sus puertas y no continuara produciendo oficiales para los ejércitos de la República".* (Riaño, 151 – AHA, 1814, 882).

En Rionegro organizó la Maestranza de fusiles de la Escuela Militar según oficio enviado a Alejandro Vélez donde Caldas transcribió el decreto a los doce cadetes del cuerpo de ingenieros para convocarlos (Caldas, 1978, Nº 188). Posteriormente se trasladó a Medellín y estuvo al frente de las fábricas de nitro, pólvora y fusiles, y durante un período de trece meses, dirigió la Escuela Militar (septiembre de 1814 a septiembre 25 de 1815), cuando fue requerido para organizar una escuela similar en Santafé de Bogotá, con lo que queda planteada la segunda hipótesis de que la importancia dada al trabajo de Caldas en Bufú (y por extensión en Antioquia), lo habían hecho más visible en su papel de ingeniero militar al nivel del conjunto de la Provincias de la Unión, y como líder para diseñar el sistema de defensa de la patria, sin que pudiera asumir la tarea de organizar allí en Santafé otra Escuela Militar, hasta el año siguiente cuando una circular enviada por el Secretario de Guerra a los gobernadores señalaba que:

> "*Establecida en la inmediación del Gobierno Central una Escuela Militar bajo el mando del Coronel Ciudadano Francisco José de Caldas, ha acordado que de cada una de las provincias vengan cuatro jóvenes de algunos conocimientos, aplicación y buena conducta a recibir la instrucción que se les dará para hacerse buenos militares"*[2].

2 Circular enviada por el Secretario de Guerra, Coronel Andrés Rodríguez a los diversos gobernadores del Nuevo Reino de Granada, de fecha el 28 de septiembre de 1815.

De igual manera, por circular de noviembre de 1815, se les recomendó a los gobernadores la tarea de recolectar y remitir a Santafé todas las cartas, mapas y noticias geográficas que se encontraran garantizando en ello su devolución a los propietarios como una muestra de la voluntad del gobierno en terminar el Atlas que Caldas había iniciado con los pintores de la botánica… (Arias, 49). A mediados de 1816, ante la inminencia de la reconquista, Caldas fue enviado a prestar sus servicios profesionales en el ejército del Norte y a fortificar los caminos de Guanacas, en el sur; y de Quindío, pero poco después de la batalla de la Cuchilla del Tambo, a pocas leguas de Popayán, e informado de la desbandada de los magistrados del gobierno intentó:



El sabio Caldas. Obra de María de la Paz Jaramillo. En De amores y amantes, Pedro Gómez Valderrama et ál. Bogotá, Cama/León, Tercer Mundo Editores, 1990.

> *"... esconderse en los altos valles al pie de los arenales de las cumbres nevadas de la Mesa de Herveo, en tierras del anciano José Ruíz -más que por su olvidada trayectoria en la ciencia recordado hoy por su volcán nevado-, al no encontrar la salida optó por refugiarse en la finca de la familia en Paisbamba (Paispamba según mapa IGAC de la región del departamento del Cauca), no sin haber antes dejado poderes ante notario de Cali a Camilo Caldas, un hermano que vivía en Quito. En la finca fue capturado, pero con él no estaba Francisco Ulloa, que se había escondido en otro lugar desde el cual elevó por separado petición de clemencia a Toribio Montes quien le aconsejó que se entregara a Sámano".* (Arias, 50)

Caldas cayó en poder de los españoles y conducido preso a Popayán, y encerrado en compañía de José María Rodríguez Torices, José María Dávila y el cura Ordóñez de la Plata, quien ya estaba allí recluido, donde le fue tomada declaración juramentada a cargo de Antonio Carvajal Tenorio, el día 19 de agosto de 1816, por órdenes de Sámano, y se le inquiere por el paradero de sus trabajos geográficos, astronómicos, planos, libros e instrumentos, pertenecientes al gobierno (es decir, al rey), y los de él mismo, como una extensión de las diligencias practicadas durante el inventario del Observatorio por orden de Morillo (Hernández de Alba, G. 1986, 316 – 326), y de allí fue conducido a Santafé, directo al paredón.

Todo parece indicar que la fortificación constituyó un gasto inoficioso para la Provincia porque en 1815 el Secretario de Gobierno del Estado, señor José Antonio Benítez, ordenó demolerla y desmantelar sus dotaciones, cerró la fábrica de pólvora, la casa de moneda y suspendió la fabricación de fusiles en el entendido de que todo ese despliegue militar y apropiación de presupuestos había sido un error de los antioqueños poseedores de una geografía infranqueable. De esta forma el sitio de Bufú entró a formar parte del imaginario de los pobladores del cañón del Cauca a la altura del corregimiento de Castilla, jurisdicción de Pácora, a 40 minutos del casco urbano, y en descenso por el camino de

herradura que aún existe, o por la ruta de San Bartolomé, hasta la margen del río donde funciona un servicio de garrucha, pero no existe como referente de lo aquí expuesto con respecto a Caldas ni a la construcción del fuerte de donde queda la tarea de ponerlo en su valor histórico.

Vista Satelital. | *Google Earth.*

BIBLIOGRAFÍA

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1978). **Cartas de Caldas**. Bogotá: Editorial Kelly.

AHMED - R. (2016). **Caldas. Coronel del ejército de la República de Antioquia**. Medellín.

Archivo Histórico de Antioquia (AHA). "*Independencia*". Alcabalas, 1812, tomo 826, legajo número 13094.

Archivo Histórico de Antioquia (AHA). "*Negocios*" V. 1814, Tomo 826, t. 882. Decretos de la Asamblea y del Dictador de Antioquia. Relación de diezmos y documentos referentes a la cobranza de los mismos. 1814. Doc. núm. 13753.

Archivo Histórico de Antioquia (AHA). "*Independencia. Negocios*" V. 1814, t. 882, Data por gastos erogados en la comisaría del ejército con arreglo a órdenes y libramientos, folio 184 vuelto).

Archivo Histórico de Rionegro (AHR). V 1813 – Nº - Papeles varios – t, 39 1813-1814-1816, folio 324, 400 recto. Oficios de Francisco A. de Ulloa, Secretario de Guerra y Hacienda al Comisario Interino Pedro Arrubla. Rionegro, agosto 16 y 29 de 1814.

Archivo Histórico de Rionegro (AHR). *Varios*. L. Papeles varios, t. 27 (1814–1815), folio 143 recto a 144 recto, oficio de José A. Benítez, Secretario de Gobierno, al ciudadano Ministro Tesorero de Rionegro.

BOUSSINGAULT, Jean Baptiste (1986). **Memorias**. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango Blaa, Banco de la República.

ENCINA, Francisco Antonio (1961). *Bolívar y la independencia de la América española: Independencia de Nueva Granada y Venezuela (parte 1)*. Tomo III. Santiago: Nascimiento.

GROOT, José Manuel (1891). **Historia eclesiástica y civil de la Nueva Granada**. t. ID. 2a. ed. aumentada. Bogotá: Casa Editorial de M. Rivas y Cía.

HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local, Vol. 5, Núm. 10 (2013).

Revista de las Fuerzas Armadas de Colombia, "*Sesquicentenario de la muerte de Francisco Caldas*".

RIAÑO, Camilo. Francisco Joseph De Caldas y Tenorio 1768 – 1816. "*El Coronel Francisco José De Caldas*", Molinos Velásquez Editores, Bogotá 1994, pág.150.

ROBLEDO, Beatriz Helena (2009). **¡Viva la Pola! Biografía de Policarpa Salavarrieta**. Ilustraciones de Olga Cuéllar. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño.

SOURDÍS, Adelaida. "*Santa María de los Remedios del Cabo de la Vela: aproximación a los orígenes de la Provincia del Río de El Hacha*". En Boletín de Historia y Antigüedades, vol. XCIII, No. 833, abril-mayo de 2006.

DE CÓMO LA TRADICIÓN AL ARREAR LA MODERNIZACIÓN, FUE BARRIDA POR ELLA

Por María Elvira Escobar Gutiérrez
Maestría en Antropología

RESUMEN

La situación de Colombia en el siglo XIX era de un atraso inmenso con respecto a las potencias extranjeras. Los trenes estaban desarrollados en Inglaterra, y en Estados Unidos habían alcanzado a unir las dos costas, la de Atlántico y la del Pacífico. Y en Colombia y en Caldas, estábamos sometidos a pésimos caminos, en medio de un paisaje con tres cordilleras que dificultaban la comunicación, servidas por trochas infectas, lo cual producía una débil unidad política y una extrema pobreza. Durante todo ese tiempo, se funcionó con base en la arriería, arreglando los caminos y utilizándola para traer las bases del progreso; la arriería fue responsable de lo necesario para la industria y los servicios públicos, la modernización de la ciudad, de los elementos necesarios para construir el cable aéreo y para las vías férreas, que les hicieron la competencia.

Palabras Clave: Caldas, arriería, caminos, comercio, transporte.

ON HOW TRADITION, BY URGING ON MODERNITY, WAS SWEPT AWAY BY IT

ABSTRACT

Colombia's situation during the nineteenth century was immensely backwards with respect to foreign powers. The trains were developed in England and, in the United States, they extended from the Atlantic to the Pacific coast. In Colombia, and in Caldas, we were subjected to lousy roads, in the middle of a landscape with three mountain ranges, that made communication difficult and resulted in a weak political unity and extreme poverty; the country operated based on *arriería* which promoted fixing the roads and laid the bases of progress: *arriería* was responsible for what was necessary for industry and public services, the modernization of the cities, and the materials needed to build the aerial cable and the railways, which, in turn, became its competition.

Key Words: Caldas, *arriería*, roads, means of transport, trade.

"A lomo de mula". | Imagen tomada de Internet.

DE CÓMO LA TRADICIÓN AL ARREAR LA MODERNIZACIÓN, FUE BARRIDA POR ELLA

Quiero agradecerle a la Académica Dorian Hoyos Parra quien me hizo una presentación bellísima para la posesión de Académica de Número; al Académico Jorge Eliécer Zapata Bonilla, por quién entré a la Academia; al Académico Luis Fernando Sánchez Jaramillo quien, con inmensa generosidad, me colaboró en la época en que más lo necesitaba; al Académico Germán Ocampo quien comparte conmigo este gran honor. A todos los Académicos y Académicas. A Pierre y Alejandra.

La arriería ha sido estudiada por varios autores, entre los cuales se destaca Germán Ferro Medina (1994), con una excelente recuperación de la historia de los arrieros en Antioquia, con base en documentos e historia oral. Hay otros escritores que también han resaltado a la arriería en Caldas, como Albeiro Valencia Llano en varios de sus libros y artículos. Igualmente Jorge Enrique Esguerra Leongómez contribuye con sus excelentes análisis sobre los caminos de Caldas. Este artículo, busca mostrar como el relativo amplio desarrollo desde la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX que la condujo a su aniquilamiento desde la década del 30, prácticamente a su desaparición. Quedan remanentes en algunos lugares, para transportar el café de una vereda a la cabecera, por unas trochas rurales, un sistema antiquísimo que prueba que el país no ha salido del atraso.

1. Introducción

La arriería tuvo su origen en el territorio medieval europeo. Con el uso del caballo y posteriormente de la mula y del buey mejoró la eficiencia del transporte por tierra, facilitó el crecimiento de las transacciones comerciales, el mejoramiento general de las vías de comunicación y de las campañas militares, todo lo cual llegó a América con los conquistadores (Lopera, 2015: Eje 21). Como tal aparece al menos tres veces en el Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, del cual tomamos esta cita: *"Ordenó pues la suerte y el diablo, que no todas veces duerme, que andaban por aquel valle paciendo una manada de hacas galicianas de unos arrieros yangüeses, de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de yerba y agua…"* (Cervantes, /1605 y 1615/ 1893: Parte 1, cap. XV: 71).

No hay muchos datos históricos sobre su desarrollo en Antioquia ni en Caldas. En la Relación de López de Velasco, en el siglo XVI, se dice que los caminos

de Arma hacia Anserma y a Cartago *"son muy ásperos y fragosos, de manera que con ninguna suerte de recuas pueden caminarse"* (1574 o 75/2004: 25).

En la "Relación de los Pueblos de Popayán", escrita por Fray Gerónimo de Escobar, se refiere a Quiebralomo, perteneciente a Anserma, con esta descripción de su estado: *"en este lugar son muchos los negocios de que ay por las muchas mercaderías que allá acuden, que cada día entran rrecuas de mercaderes, muy grandes, porques mucho lo que aquí se consume entre negros y españoles"* (Descobar, /1582?/2007: 205).

La vía procedente de Medellín y Rionegro, el camino Real de Occidente, de origen prehispánico, aunque larga y tediosa, sin duda era la más expedita de las que comunicaban a la enclaustrada Antioquia, y la única que relacionaba, teniendo como referencia el curso del río Cauca, a las principales ciudades de esta provincia con el sur de la Nueva Granada, la provincia de Popayán (Esguerra Leongómez, 2017:22).

West (1972:99), llama a estos arrieros, "comerciantes ambulantes", y describe como viajaban centenares de leguas con sus recuas de mulas para proveer a las minas del occidente colombiano con las necesidades de carne, trigo, harina, sal, dulce y de las herramientas necesarias, que constituían la principal base económica de extensas regiones de la Nueva Granada. De acuerdo con un funcionario oficial, que escribía en 1578, *"si las minas dejaran de trabajar, cesarían por completo los negocios y comercios del dicho Nuevo Reino"* (AHNC, Reales Cédulas I, f. 179r, 1578 en West, 1972: 99). Los comerciantes no sólo eran los proveedores de los campamentos mineros, sino que, esencialmente, servían como transportadores del polvo de oro, que producían éstas, a Cartagena por el río Magdalena.

Los pequeños comerciantes no vendían sus mercancías únicamente a los propietarios de las minas; una parte significativa de sus negocios consistía en ventas directas, aunque ilegales, a trabajadores negros e indios… Los trabajadores hurtaban grandes cantidades de oro de las explotaciones para comprar alimentos de lujo, vestidos, licores y tabaco, usualmente a precios excesivos. Además, los comerciantes comprometidos con este negocio, recibían de los negros el oro sin declararlo ni pagar el quinto real (West, 1972: 109). En 1656 se calculó que menos de la tercera parte del total de oro producido en Antioquia era registrado en las fundiciones reales; el resto era sacado de contrabando por los comerciantes, que a menudo comerciaban con buques extranjeros anclados a cierta distancia de la costa del Caribe (BAA, Libros II, exp 89 (1656) en West, 1972; 110).

Antioquia era la provincia andina más aislada del Nuevo Reino de Granada, *"El terreno increíblemente áspero de los Andes del Norte dio a la Nueva Granada la reputación de tener los peores caminos de todas las Indias españolas"* (West, 1972: 114). La necesidad de comunicarse con el río Magdalena, a pesar de su rugosa topografía, se realizaba por Nare, puerto al oriente. (Esguerra Leongómez, 2017: 22. Nota 11). El viaje de Nare a Zaragoza (de unos 200 kilómetros) tomaba 16 días, mientras que, a Santa Fe de Antioquia, pasando por Medellín (unos 240 Kms) se gastaban 20 días (West, 1972: 117).

Los caminos eran tan difíciles que Don Emilio Montoya, residente en Caselata, cuenta que se hizo una convocatoria en Marinilla para que alguien llevara la planta de luz eléctrica a San Rafael. Tenían que pagar muy bien, por lo peligroso del viaje. Dos hermanos del papá de don Emilio fueron a mirarla y se comprometieron. Contaban para tal hazaña con dos animales, entre otros la mula "La Perneta" y un macho. La planta era una pieza que pesaba como 14 arrobas. *"No le metan más turega, esa mula y ese macho, con un bulto de sal, de 50 kilos es suficiente, para equilibrar la carga"* dijo el papá. "*Ya despachamos la pieza"*, avisaron el sábado que salieron, "debe llegar el martes". El Alcalde de Marinilla avisó al Alcalde de San Rafael, para que tocara el tambor que anunciaba algo importante, con el decreto, pues ya le iban a poner luz al pueblo. Cuando llegaron los dos arrieros Montoya fueron llevados en hombros. (La distancia entre Marinilla y San Rafael, hoy en día, son 659 kmts) (Emilio Montoya, Caselata, en 2006).

Germán Ferro Medina describe la construcción de bodegas en Puerto Nare y la primacía de este puerto hasta Medellín-Rionegro, en el siglo XVIII, cuando pasó a ser el epicentro de las actividades comerciales en Antioquia (Ferro Medina, 1994: 19) hacia el río Magdalena, pero bien al norte. Para la misma época

en una carta de Don Francisco Silvestre, cuando era Gobernador Interino de la Provincia de Antioquia, hace un recuento de la pésima situación de arrieros y de sus animales en la bodega de Nare, en Antioquia, en el Siglo XVIII, *"y como consiguiente a esto se me presentase D. Felipe Villegas, acordando la proposición… de abrir un camino por el paraje que llaman de Sonsón, el cual desde el sitio de San Nicolás de Rionegro salga a la ciudad de Mariquita, …teniendo en cuenta los perjuicios y pérdidas que se estaban experimentando por el nombrado Nare, condescendí a su instancia"* (Silvestre, 1776/ 2004: 556-557).

Esta solicitud de don Felipe Villegas y Córdoba incluía mil kilómetros cuadrados de una región ya conocida por él, al haber explotado las arenas auríferas del río Buey; y por la concesión adquirió el compromiso de abrir el camino entre Medellín y Mariquita, pasando por Sonsón en 1763. Fue *"la primera gran concesión de tierras hecha por la Corona en esta parte más meridional, de la provincia de Antioquia"* (Ocampo López, 1964: 165. Nota Novena en Duque Botero, Mesa Villegas y Ocampo López). ¡Nunca cumplió el compromiso! Jamás intentó siquiera abrir el camino. Éste fue abierto en 1817 cuando el Régimen del Terror, la reconquista de Antioquia, con patriotas castigados, condenados a trabajos forzados en el terrible camino, por Warletta en 1816 (de los Ríos Tobón, 1981:352 y 461). En el entretanto, se fundaron Sonsón y Abejorral (1808) y la Corona respaldó a los colonos, argumentando el incumplimiento del concesionario Villegas y una avalancha de nuevos migrantes empezó a poblar el sur de Antioquia (de los Ríos Tobón, 1981: 151).

Pintura de Ricardo Mariscal Morales (Tomada de internet).

Más tarde, en 1800, a José María de Aranzazu se le ocurrió pedir en concesión, *"con un anteojo y cuanto alcanzó a ver con él, vino y lo capituló"* como lo expone su hijo Juan de Dios… Pero más importante que la extensión territorial ambicionada, lo que verdaderamente le debía interesar al viajero era la "vereda" descrita, que partía del paso de Bufú hacia el páramo de Hervé, puesto que le aseguraría su seguro control. En verdad por esa conexión vial, el transcurrir esporádico de arrieros era casi la única presencia humana de esa inmensa zona, y el dificultoso camino se constituía en una de las alternativas para el enlace del comercio antioqueño que comenzaba a ser significativo, a finales del siglo XVIII, con el centro del país y con el puerto de Honda, pero lograr concretar esa ruta le significaba que estaría por fuera de todo control y facilitaría el comercio ilícito (Esguerra Leongómez, 2017:25). Pero, esta vía quedó prácticamente desierta con el paso abierto desde Sonsón a Mariquita, por lo cual el señor Aranzazu hizo hasta lo imposible por lograr que se fundara Salamina en los alrededores de la que sería Aranzazu, (1825) sin éxito, porque fue trasladada en 1827 a su lugar actual, donde ya había algunas fondas y viviendas (Esguerra Leongómez, 2017).

2. El proceso de desarrollo de la arriería

El proceso de la colonización antioqueña, iniciado a principios del siglo XIX, trajo consigo la construcción de nuevas vías hacia el sur y suroeste de la región. Dos caminos paralelos, a lado y lado del río Cauca, el más importante de los cuales unía a Rionegro con Cartago, pasando Abejorral, Sonsón, Aguadas, Pácora, Salamina, Neira, Manizales y Pereira. En los caminos principales de la arriería surgieron pueblos, como Aguadas que constituía un paso muy importante hacia Antioquia. Fueron los arrieros quienes con sus recuas recorrieron el cañón del Arma hasta Sonsón y Abejorral. Con el tiempo, el arriero era el correo, el transporte, el importador y exportador de los productos aguadeños, como los sombreros de iraca, los que en miles de fardos fueron exportados a Estados Unidos y a Cuba (Ocampo López, 1964: 92 y 101).

El segundo camino unía a Santa Bárbara, con Caramanta, Riosucio y Anserma; de allí se podía seguir

hacia Cartago o preferiblemente hacia Manizales; la cual vino a ser el emporio principal del comercio para todo el sur de Antioquia y gran parte del norte del Cauca, incluyendo el Chocó y las minas de Marmato (Ferro Medina, 1994: 43). San José, por ejemplo, tenía activa comunicación con Anserma y Riosucio, además Belalcázar y Apía; con Manizales y el Chocó por el camino nacional (Hernández Jiménez, 2016:91). La necesidad de abastecer con cacao a los mercados de Medellín y otras ciudades de la provincia hacía necesario el establecimiento de una vía para las recuas de mulas y arrieros. Los caminos de Manizales a Cartago y el que salía de esta ciudad hacia Ibagué y Bogotá, fueron verdaderas rutas del cacao. Sobre ella se hicieron indispensables posadas y hospedajes para los viajeros (Jaramillo Uribe, 1963: 359). A fines del XIX, Manizales se convirtió en el centro de abasto para los militares antioqueños empeñados en la lucha entre conservadores y liberales, Antioquia profundamente conservador y el Cauca, el último reducto de los liberales, y por ello le llegaban las contribuciones que se le exigían a todos los distritos de Antioquia para invertirlos en víveres y licores.

Las condiciones cambiaron a mediados del siglo XIX, con el desarrollo y la necesidad de intercambiar, esto se produjo principalmente para Caldas que fue considerada como centro de abastecimiento y de hospedajes para los viajeros y posteriormente la producción del café de exportación, el cual a su retorno permitía traer las mercancías y los bienes de producción necesarios para la industria. El arriero se convirtió entonces en un soporte e importante agente intermediario al servicio de estas grandes transacciones comerciales (Ferro Medina, 1994:19). A la vez, por fuera de estas cargas, la arriería participó en el contrabando de mercancías como licores y tabaco, e incluidos los productos de prohibida importación, como telas y otros que estaban comenzando a fabricarse localmente. Lo cual resultó muy rentable para ellos debido al alto costo de los fletes (Arriería de bueyes, Orgullo Antioqueño, 2014).

Fabo transcribe el Acuerdo del Cabildo Parroquial del Distrito de Manizales, *"en el cual se establece que son impuestos provinciales, los objetos expresados en las partidas siguientes que se introduzcan del extranjero o de otra provincia:*

- *Por cada carga de mercancías extranjeras: 2 reales*
- *Por cada carga de mercancías manufacturadas en la República: 1*
- *Pasaje*
- *Por cada cabeza de ganado mayor que conduzca y pase por el Distrito de otras provincias: medio real 2/4*
- *Por cada bestia mular o caballar que pase de la misma manera: medio real 2/4*
- *Por cada carga de cacao del peso de ocho arrobas y si bajare a proporción que se transporte de otras provincias pasando por el Distrito para su consumo o venta en otros lugares del Cantón o de la Provincia pagarán: un Rl. 1*
- *Igual Dro se pagará por cada carga de tabaco y de anís, que se transporte de otras provincias pasando por el Distrito con el objeto indicado anterior y guardando las mismas proporciones pagarán: un Rl 1.*
- *Por cada carga de efectos manufacturados en el País, que se transporte de otras provincias pasando por el Distrito, para su consumo y reventa en otros pueblos del Cantón o de la Provincia: un real 1.*

Dado en Manizales a 31 de Dibe, de 1850,- El Presidente, Julián Salazar.- Marcelino Palacio.- Je. Joaqn Arango.- Agustín J. Patiño, Srio" (Fabo de María, 1926:89-90). A esto le agrega el padre Fabo, que *"Todos los valores eran pesos de ocho reales cada uno"* (Fabo de María, 1926: 93).

La arriería despegó en Caldas a partir de aproximadamente 1870, cuando se les concedió, a determinadas personas, privilegios de construir caminos (Flórez Hurtado, 2006: 519). Para comunicar a Manizales con el puerto de Honda y facilitar el comercio, se pensó en abrir un camino más corto del que existía por el Ruiz. Con tal fin, los señores don Gabriel Arango, don Ignacio Villegas, don Pablo Jaramillo y quizás otro, formaron una sociedad con el objeto de solicitar el privilegio para establecer una vía de herradura, por el páramo del Aguacatal. Los gobiernos del Tolima y Antioquia les concedieron el privilegio por treinta años. La oficina de cobro

Tomado de Pinterest, en internet.

del peaje estuvo en La Elvira durante todo el tiempo del privilegio, el cual duró hasta 1895. Desde 1867 empezó pues, a figurar Manizales como centro comercial (Restrepo Maya, 1919/2004: 65).

Para Manizales en 1880 hay un informe de Alejo María Patiño, (1880-1919: 366), un importador independiente, en el cual se dan los siguientes datos:

"Transportes. Precios corrientes de las bestias de viaje. A Cartago $3. A honda $6.40, a Facatativá $11.20. A Medellín 10 a 11.20.

Fletes para cargas fuertes. A Honda $5.60; a Cartago $3; al río de Arma $4.80; a Marmato $3.80 o $4.

Peones de viaje. Lo más general es 40 centavos diarios, libres.

Vehículos. Mulas y caballos. Para viajeros y cargas. Bueyes de transporte para varios puntos fuera del distrito, 1.200. Bueyes y bestias para acarreo de víveres materiales de construcción, 300.

Comercio. El de tránsito y el de importaciones son los que constituyen el movimiento comercial de esta ciudad. Se exportan en una escala secundaria oro, café, cueros, caucho, preciosidades naturales y objetos manufacturados.

Casas fuertes de importación, sucursales de Medellín las de los señores José María Uribe e Hijos, Mariano Latorre e Hijos y Manuel Santamaría & Hijos.

Independientes las de los señores Antonio Pinzón, Benicio Ángel, Antonio M., Pedro y Atanasio Restrepo E., Alejandro Gutiérrez, Julio C. Castro, Cortés y Salazar, Luis Jaramillo W., Heredia y Márquez y Alejo M. Patiño.

Los señores Cortés y Salazar exportan por cuenta del señor Modesto Molina, cueros y caucho.

Introductores fuertes de Mercancías en el país, señores Villegas & Álvarez, fuera de 6 introductores más (Patiño, 1880/ 1919: 365).

Rentas en el mes de Noviembre último:

Introducción de 92 cargas de mercancías extranjeras, produjo por derechos el valor de 1.011-67/2

Mercancías del país.

Cacao 4.150 arrobas	2.102-45
Loza 135 id	40-50
Hierro 211 id	63-90

(Patiño, 1880/ 1919: 365-366).

En 1880 el precio de una carga de café de 120 kilos era de 2.10 pesos, y movilizar esta carga, por ejemplo, entre Manizales y Honda, costaba 5.600 pesos. Esto produjo varias rebeliones entre los arrieros que exigían un alza en los fletes… En 1938 volvió producirse una huelga, la America Coffee negoció el nuevo precio de los fletes, con lo cual ésta pudo levantarse (Flórez Hurtado, 2006:520).

En el *Anuario Estadístico de Antioquia* de 1888, Camilo Botero Guerra, llegó a calcular que en 1869 había 1.318 arrieros antioqueños, cifra que había subido a 2.156 arrieros en 1883 (Botero Guerra, 1932 en Lopera, 2015: Eje 21).

Para Caldas, en cambio: *"En los primeros diez meses de 1917 se introdujeron 1'753.125 kilogramos de mercancías extranjeras. Hay 73 casas introductoras y 18 exportadoras de oro, plata, café, cacao y pieles"* (Gutiérrez, 1919/ 2004: 267) pero nada se dice ni de los arrieros, ni de sus recuas. Lo único es que "*el censo agrícola de este año da al Distrito 172 cabezas de ganado asnal, 260 del lanar, 2.300 del caballar, 5.000 del de cerda, 1.600 del mular y 18.000 del vacuno*" (Gutiérrez, 1919/2004, 267).

3. La Añoranza del Pasado

La forma de colonización del pueblo antioqueño, se desarrollaba así: mientras los hombres penetran los valles ardientes y descuajan las selvas, mantienen las familias en las tierras altas al abrigo del paludismo y de este modo van formándose núcleos de población en las cumbres andinas y al mismo tiempo los valles se convierten en abundantes dehesas (Robledo, 1916: 171 en Esguerra Leongómez, 2017: 94-95). Esta es la razón para que en las alturas apareciera la fonda caminera, expresión primera de los intercambios comerciales, de centro de abastecimiento, de posada para los viajeros y de centro social para las pequeñas comunidades (de los Ríos Tobón, 1981; 131); en torno a ellas se organizaran las primeras viviendas y también los cotos para que pastaran las recuas de mulas y caballos. Ellas eran el nexo entre el entorno productivo y los flujos comerciales importantes que las relacionaban con la región porque allí los campesinos sacaban a la venta sus excedentes y podían comprar lo que las recuas de mulas cargaban desde lugares lejanos. Por eso, la arriería cumplió un papel muy importante en la construcción de la red de mercados regionales, con mucha anterioridad a que aparecieran los centros poblados consolidados con presencia de las instituciones oficiales (Esguerra Leongómez, 2017: 94).

Se recuerdan estas fondas que iban surgiendo en los caminos de arriería, y donde había donde quedarse y comer, pastizales para las mulas y bueyes; que ofrecían desde cerveza hasta un dedal; desde betún hasta una parva pasada de comer; desde aceite de purgante hasta un paño de agujas; desde jabón de tierra, *"el cual se fabricaba en algunas casas, con sebo de vaca que se hervía durante días con la baba de la corteza del árbol de guásimo, sacada a la vertical, la cual se ponía en el agua, doblándola y eso le daba consistencia y finura"* (entrevista a Isabel Reyes de Gutiérrez, marzo de 2019), hasta un paquete de belutina revuelto con harina; con el típico bayrun y el imprescindible aguardiente que acompaña al campesino en todas sus jornadas (Ocampo López, 1964: 106). En los primeros tiempos y en las zonas apartadas se hace especial énfasis en que *"se detenían donde sabían que había beque"*, o sea una bacinilla, lo cual habla del atraso en que se vivía (Don Emilio Montoya, entrevista en 2006).

En las fondas se adquieren los compromisos, se sellan relaciones comerciales, se encuentra la clientela. Y la fonda introduce desde los juegos honestos y las insignificantes mercaderías de lujo, hasta la prostitución profesional (García, 1978: 37 en Esguerra Leongómez, 2017: 94).

Por su parte, el sistema de la jerarquía en la práctica arrieril respondía a un sistema feudal, el cual dependía de ir avanzando en el conocimiento del trabajo, que se realizaba por aprendizaje y experiencia, eran niños cuando comenzaban, vivían, comían, trabajaban con los arrieros. Comenzaban como sangreros cuando eran muchachos, lo cual se constituía en un rito de iniciación para ser buen arriero; al perfeccionar su trabajo ascendían a arrieros y luego a caporales, responsables de la administración y la dirección de la mulada. Finalmente aparece el empresario que promovía y organizaba las empresas de arriería el cual era generalmente un antiguo arriero o un comerciante que adquiría mulas y bueyes o los tomaba en alquiler (Poveda Ramos, 1979:40). Dentro de éste se destacan los hermanos Estrada, dueños de grandes fincas ganaderas, los cuales al comenzar el siglo XX se convirtieron en los principales empresarios de la región caldense.

Los sangreros preparaban la comida, curaban a las mulas y a los bueyes en las paradas, especialmente *"las patas, para lo cual sacaban las velas que traían en los carrieles, para derretirlas con el yesquero y frotarles el cebo caliente junto con el limón… o cargaban leche de sandía en vuelta en un pedacito de capacho de maíz…para curar el polvillo en los cascos e inflamaciones en las patas de los machos de carga y para tapar gusanos en los bueyes"* (Arriería de bueyes, orgullo antioqueño); avisaban del paso de la recua por precipicios y pasos difíciles, para no encontrarse con otra mulada. En el camino se encontraban los otros que iban de aquí para allá y de allá para acá y ahí era el peligro. Cuando el muchacho que iba a caballo veía de lejos que venía una recua… tocaba la corneta... avisándoles a los arrieros que venían y a los que iban, para que los arrieros se dieran cuenta de su paso y se alistaran porque esos caminos eran muy estrechos y si una mula con otra, se encontraban cerquita, un bulto le daba a otro bulto y había peleas en esos caminos por eso (Ferro Medina, en. *Por caminos de arrieros* (adaptación de

Beatriz Elena Robledo). Boletín Cultural y Bibliográfico No 8 Banco de la República, 1986: 48). Si se llegaban a encontrar de frente dos recuas de mulas en los desfiladeros de Boyacá, se enfrentaban y lo resolvían con dados, echando el perdedor, su recua al abismo (Guillermo Escobar Umaña, 1970).

Al perfeccionar su trabajo, los sangreros ascendían a arrieros. El oficio de éstos se relacionaba con la carga: amarrar, ajustar, alzar los bultos, cuidar y por supuesto arriar las mulas y los bueyes. Luego, al destacarse y con una capacidad de administración y de destreza en el manejo de otros arrieros y de la carga, se hacían caporales al señalar rutas, sitios de hospedaje, duración de las jornadas responsables de la entrega de la carga (Ferro Medina, 1994: 59).

Generalmente los arrieros trabajaban en "muladas" grandes, de las cuales no era propietarios; allí aprendían el oficio hasta que lograban ganar algún dinero y hacerse propietarios de un pequeño número de animales para salir al camino en asocio con otros arrieros independientes. Si se les presentaba la oportunidad de participar en una mulada grande lo hacían trabajando de arrieros (Ferro Medina, 1994: 57 y 59); los empresarios fueron, en general grandes propietarios de tierras donde criaban los bueyes y las mulas, tenían viajes constantes con sus propios arrieros y caporales.

Se hace una remembranza de sus costumbres, de los peligros que pasaban, *"Algunos arrieros que viajaban de La Ceja hasta Nare (Antioquia), hacían testamento antes de salir en las épocas en que se demoraban entre 2 y 3 meses en ese trayecto (Lopera, 2015: Eje 21); de lo que llevaban los arrieros, del carriel con sus doce bolsillos, en donde no sólo llevaban el peine, el dinero, los dados y los naipes de la baraja española; llevaban también la barbera, camándula, yesquero, tabaco y calillas, frutos de congolo, navaja perica, documentos de identidad y libreta de reclutamiento, pañuelo raboegallo, aguja caponera, un peine sacapiojos"* (Lopera, 2007).

Llevaban el bizcocho de arriero, que se lo preparaban en la casa, moliendo el maíz en la piedra y quedaba una masa, como haciendo empanadas, y lo ponían en una cajana o una teja que estuviera caliente. Le echaban sal, mantequilla, huevo. Duraba días y meses. Esa era la parva, que se llevaba en cajones de cuero. (De este bizcocho de arriero, hay una tradición en Granada, Antioquia donde lo venden hoy en día, en la celebración del Mercado Campesino, y que es descrita por Saldarriaga (2019), de la siguiente manera: una especie de arepa hecha de maíz crudo asada en lajas de piedras ardientes). En tarros de guadua verde hacían el chocolate. Las candelas con mecha de piedra y con mayues (o chinas), se soplaban y ahí se prende por dentro de saco. Es como "icopor" (Don Emilio Montoya, Caselata, entrevista en 2006). En Pensilvania, tenían *"un delantal que era una prenda de lana forrada con cuero en elaborado diseño de rombos más bien corto"* para los arrieros que transportaban papa (Bueno Rodríguez, 2015: 245).

La tradición de Caldas y de Antioquia es la de reconocerle a los arrieros, las características de su duro trabajo y su honestidad. *"Fue un oficio de hombres con nombre, responsables del trabajo y reconocidos en todas partes. Cada pueblo contaba con su tropa de arrieros y las muladas tenían su arriero por el cual se diferenciaban… El nombre del arriero era sinónimo de prestigio, honradez y calidad en su trabajo"* (Ferro Medina, 1994: 43). Manuel Pombo que viajó en 1852, alcanza a expresar lo cotidiano de la arriería, empresa que se haría cada vez más dinámica hasta 1930 (Valencia Llano, 1990: 174).

4. El inicio en Manizales

"La primera obra que emprendimos antes de la fundación de Manizales fue la construcción del camino que debía ponernos en comunicación con Neira, de cuya jurisdicción eran estos terrenos… Sobre el Guacaica construimos un puente por el cual se podía pasar a caballo. Por demás esta por decir que dicho camino lo construimos a nuestras propias expensas" (Grisales, 1900/1918: 10). En aquellos tiempos los víveres eran muy costosos, porque se traían a espaldas desde Salamina y sudando la gota gorda (Grisales, 1919/2004: 372). Como entonces nuestra mayor preocupación era lo concerniente a las vías de comunicación, no pasaron muchos días después de la comunidad sin que emprendiéramos y lleváramos a cabo dos caminos más: el que debía comunicarnos con Cartago, que fue abierto por El Tablazo, y el que debía conducirnos con el Tolima

Antigua Catedral, destruída en el incendio en 1926, edificio Banco de Caldas y Hotel Internacional que también se quemó. Exposición pecuaria 1923.

por el Páramo del Ruiz. El año de 1851 ya estaba esta última vía construida, de tal suerte que por ella entraron las fuerzas del General Herrera al territorio antioqueño, cuando vinieron a combatir al general Borrero (Grisales, 1919/2004:10).

En 1843 don Marcelino Palacio había hecho un viaje al páramo del Ruiz, y observó un ganado salvaje que debía llegar desde el Tolima, por lo cual sería un paso necesario para el transporte de mercancías desde y hasta el río Magdalena. Y ya cuando Manizales fue fundada, esa vía fue la única que existió hasta que se dieron al servicio las otras, la de La Elvira y posteriormente la de La Moravia; por ejemplo, en 1862, por allí, por esa trocha, pasaron las tropas que no lograron tomarse el Convento de San Agustín en Bogotá, y dejaron varios soldados congelados, los cuales más tarde fueron utilizados por arrieros para asustar a sus compañeros (Londoño, 1936: 132-133), también por allí llegó don Manuel Pombo, quien la describe como terrorífica, *"había en la trocha pedazos impracticables aún para los bueyes, y en ellos teníamos que echar pie a tierra, ya para pasar como maromeros por el corte de un desfiladero, ya para defender mejor la persona en lóbregos callejones… si nos embisten los toros, ahí entran los bueyes y los perros: los bueyes para formar cuadro con ellos, y los perros para que por fuera hostiguen y espanten al enemigo"* (Pombo, 1852/1919: 437 y 431). Esta trocha del Ruiz comunicaba con Ambalema que era un importante puerto fluvial, centro comercial y zona de monopolio para el cultivo del tabaco (Ocampo, 2017).

En 1867 o 68, se desarrolló otro camino por el páramo de Aguacatal, esta nueva vía de La Elvira, casi intransitable en invierno, fue el lazo con el exterior; *"… el que nos puso en comunicación por la vía más corta, con el río Magdalena y con el mar, la obra que contribuyó en mayor proporción al desarrollo de esta ciudad… La construyó don Ignacio Ville-*

gas, mi padre, ...logró dotar a la ciudad de una vía que fue para ella la redención económica y con las entradas remendar sus averiadas finanzas" (Villegas,1923:369). Esta vía de herradura tenía peaje, con un privilegio concedido por 30 años, o sea hasta 1895 (Restrepo Maya, 1919: 65). A la vez, a lado y lado del camino había *"bastantes aberturas y numerosas habitaciones, porque como esta era la vía de todo el sur de Antioquia y de una parte de lo que es hoy el Departamento de Caldas para comunicarse con el río Magdalena, el tráfico era muy activo y los viajeros y las recuas proporcionaban negocio lucrativo"* (Gutiérrez, 1919/ 2004: 254).

Luego, se construyó el Camino de La Moravia, alrededor de 1900. Es mucho más largo que el de La Elvira y en él se encontraba el aterrador pedazo denominado "La Falda de la Moravia", construido en roca durísima y donde se gastó en dinamita y peones la cantidad de $11.000 pesos oro. Cuando algún buey llegaba a rodarse por el precipicio, los arrieros continuaban imperturbables, pues no había nada que hacer. Este camino siempre fue apetecido porque el incremento del comercio de exportación e importación llegó a tan alto grado que se necesitaron diez mil bueyes para movilizar la carga de Manizales a Honda (Londoño, 1936: 134).

Este paso por Manizales no estaba desprovisto de problemas, *"Según alguno, diez mil bueyes alcanzaron a viajar como yoyos entre Manizales y el Magdalena, entre Manizales y el Valle y entre Manizales y Antioquia, cuando llegó a su cumbre la empresa de la arriería. No debió ser asunto de poca monta transitar por unas calles estrechas infestadas de excrementos, de pezuñas y de cuernos e impedir que éstos destruyeran los frágiles muros de una edificaciones de bareque"* (Robledo Castillo, 1996: 94).

Debido a la guerra europea, 1914-1918 se interrumpió la construcción del cable aéreo, entonces, la empresa dedicó gran parte de su capital a mejorar dicha vía, y le hizo una variante que llegaba a Manizales por La Enea, evitándole a los viajeros el paso por la "temida pendiente de La Elvira" (Londoño, 1936: 133-134). Y esto, fue hecho, por la necesidad que tenía, la compañía, para que los arrieros trajeran todas las partes del Cable hasta Manizales.

5. ¿Qué transportaban los arrieros?

a. Primero fue el oro, provisto por la minería y, a su turno, los arrieros la proveían de principalmente de carne, sal, dulce y licores.
b. En Manizales su inicio fue con productos y objetos de consumo doméstico indispensable y algunos, no tanto; dado el poco desarrollo económico.
c. Luego, llevaban café al exterior y traían de vuelta objetos de consumo de lujo, de ostentación, gracias al importante desarrollo de la ciudad como centro militar y posteriormente de la actividad cafetera.
d. La importación de los elementos para construcción que ya corresponden a un avance industrial y de modernización.

A.- La arriería se constituyó en una institución indispensable para el sector minero, pues en los siglos anteriores, era la única forma de abastecer los centros mineros de todas sus necesidades particularmente de carne y licores, a la vez que extraían el material aurífero para su venta al exterior.

"Las características del oro y de la plata en su muy alta relación valor/peso con los costos de transporte lograron superar las inmensas dificultades de movilización que caracterizaba la región por lo cual fue el oro casi el único producto de exportación". Por su parte, el desarrollo de la minería de veta se vio bastante relegada por cuanto los molinos de pisón, necesarios para triturar la roca no podían pesar más de lo que resistía una mula a cada lado, de 65 a 75 Kilos, mientras que en Europa o en las minas de California los molinos de pisón tenían un peso de 400 a 500 kilos (Medina Ferro, 1994: 16).

El oro sólo generó riqueza en la medida que tuvo movilidad. El desarrollo de todo centro minero dependía no sólo de su riqueza aurífera sino de las posibilidades de acceso y se desarrollarían en torno a la arriería. *"Viajaban con sus recuas de mulas o bueyes, asumiendo independientemente sus riesgos, su trabajo y, por lo general, recibían el pago en oro"* (Ferro Medina, 1994: 14).

Desde el siglo XVI, la arriería comenzó con la industria minera la cual creó las bases para una casta mercantil que se apropió de la producción aurífera

(Ferro Medina, 1994; 19), lo cual, por otra parte, no produjo un verdadero crecimiento del comercio, puesto que se hizo por trochas infectas y su repercusión en la capacidad de consumo fue escasísima, muy localizada (Robledo Castillo, 1996: 58), así lo demuestran las condiciones espantosas de las vías de comunicación. Emilio Robledo (1919: 42), al escribir los orígenes de Riosucio, recuerda que el nombre Quiebralomo, *"según hemos leído en alguna parte, se debe a haberse quebrado el espinazo en aquel sitio, un buey cargado con oro de las ricas minas"*. En estas condiciones se realizaba el transporte de mercancías, del correo y de los viajeros en algunos casos a lomo de buey, o a espaldas de personas, los cargueros, *"era tal el atraso en aquella época que no había siquiera camino de herradura a pesar del incremento comercial"* (Londoño, 1936: 26). *"No son los malos caminos los que impiden las relaciones comerciales, sino la usencia de éstas las que no exigen que se mejoren las vías"* (Ocampo en Robledo Castillo, 1996: 58). Ante la precaria situación de los caminos y la dificultad de introducir nuevas formas de actividad comercial, los empresarios privados debieron poner todo su empeño en el mejoramiento y adecuación de los caminos.

Desde las zonas mineras de Marmato y la Vega de Supía se originaba una senda hacia el oriente, por regiones despobladas, que se conocía como camino de Ervé o Hervé (Herveo), para proseguir hacia el centro del país, a las minas de Mariquita, a Honda y a la Santa Fe de Bogotá (Esguerra Leongómez, 2017: 22).

Desde principios del siglo XIX el país recién independizado, comerció libremente con Francia, Alemania y Gran Bretaña, cuyo centro de distribución de mercancías fue Jamaica. *"Las compras las hacían en oro, una gran ventaja para los comerciantes antioqueños… El arriero se convirtió entonces en un soporte e importante agente intermediario al servicio de estas grandes transacciones comerciales"* (Ferro Medina, 1994, 19).

B.- En Manizales, algunos años después de su fundación, se inició el intercambio cuando a alguno se le ocurrió llevar el queso que se fabricaba en Manizales a Cartago y de retorno traía cacao y algunas frutas de clima caliente, lo cual fue seguido por varios, llamados los rescatantes, quienes iniciaron llevándolo a la espalda, luego en buey, después en varios bueyes, lo cual fue origen de varias fortunas; hasta que en Cartago, decidieron utilizar también la leche y fabricar sus propios quesos (Londoño, 1936: 51 y 54).

Se puede decir que las mercancías traídas de Medellín, en un primer momento, consistían en objetos indispensables de uso doméstico. Uno de los Fundadores de Manizales, le refirió a Luis Londoño, cómo el señor que comenzó a traer hilo, botones, broches, agujas, franjas, tijera, camándulas y estampas de santos fue también la primera víctima de un asalto en Manizales. Había empezado su pequeño negocio de cacharrería a sus propias espaldas, como carguero, trayendo las mercancías, y que gracias a un crédito otorgado en Medellín, compró una tienda, una mula para él y otra para la carga; y a consecuencia del atraco sufrió una enfermedad que lo condenó a morir pobre y arruinado (Londoño, 1936: 51-52). No sólo era el peligro del largo camino, por sendas y trochas, sino que, además, sufrían por atracos, asaltos o por el ataque de los toros como cuenta Pombo en sus Memorias.

Uno de los primeros esfuerzos de los manizaleños consistió en mejorar las vías que llegaban al poblado, sobre todo los que comunicaban con el río Magdalena, Bogotá y Europa. En 1872 se reemplazó la vía del Ruiz, por una vía llamada de Aguacatal o de La Elvira, más corta y que, por llegar directamente a Mariquita, facilitó las relaciones comerciales entre el centro y el occidente del país (Robledo Castillo, 1996: 54).

(Imagen tomada de Funfondas http://funfondas.com/historia)

El primer comerciante que trajo mercancías por el camino del Aguacatal fue don Benicio Ángel, quien asociado con su tío Antonio introdujo en 1867 un cargamento. Abrió su almacén en la Calle Real. Desde entonces la ciudad comenzó a figurar como centro comercial. La ciudad se había convertido en un punto estratégico, pues aquí confluía todo el dinero de las contribuciones de guerra exigidas a todos los distritos de Antioquia, las cuales se invertían en víveres y licores (Ríos, 2018: 235).

C-. En segunda medida, ya se encargaron de llevar las cargas de café, el cual derrocó al oro en las exportaciones, y de traer a obispos, abogados, gobernadores, presidentes, trapecistas y hasta a cantantes de ópera. Pero, con mayor frecuencia traían los objetos suntuarios que, aunque resultaban seriamente afectados por los fletes, jugaban el papel de gastos de representación del capital de los magnates de la plaza, como ocurría con telas, licores, muebles, billares y pianos, campanas y fuentes de agua (Robledo, 1996: 57). Y hasta el cadáver de Carlos Gardel, fue transportado desde Medellín por una recua de mulas, hasta llegar al Valle del Cauca, donde lo embarcaron para Buenos Aires. En 1933, todavía se veía la recua de 10 o 12 mulas de la Renta de Licores, cada una de las cuales transportaba los barriles de aguardiente, del Sacatín de Manizales, para los mercados de Pereira, Armenia y del Valle del Cauca (Valencia Llano, 2018:16).

Alejo María Patiño, se queja porque *"el señor Alejandro Gutiérrez es el único que posee piano en su casa. Diez o doce familias por lo menos, pueden holgadamente proporcionarse buenos pianos. Es de sentirse que se estén demorando tanto en hacer este gasto indispensable en toda casa de tono"* (Patiño, 1880/1919: 365). Pero para tener una idea, de lo que costaban esta clase de bienes suntuosos, además de su propio precio, estaban las dificultades que enfrentaban para traerlos, voy a señalar unos ejemplos. El primero tiene que ver con el transporte de un piano de aproximadamente 30 arrobas, que el General Isidro Parra, residenciado en El Líbano, hizo traer de Alemania.

Alrededor de 1858, cuando los alemanes informaron al General de la llegada del piano, partió para Barranquilla y allí pasaron el piano del barco a un champán, que previamente había construido, amarrado y protegido con encerados y lonas. Ocho bogas lo fueron subiendo por el río Magdalena, hasta llevarlo a Honda, en esta travesía gastaron 45 días. Luego, con veinte hombres, seis mulas y seis bueyes, utilizando el sistema de la turega, por un camino muy pendiente lo llevaron hasta Campoalegre, empleando 25 días y continuaron hasta el Líbano ayudados por amigos (Echeverry Forero, 2015).

El segundo se refiere a la traída de pilas de agua, campanas de bronce, automóviles y estatuas de próceres.

En los años en que don Alejandro Gutiérrez fue gobernador, 1899 a 1902, se construyó el primer acueducto de la ciudad. *"Fundada esta ciudad sin plan, como de un modo provisional sobre un lomo de dromedario, llegaron un día sus moradores a pensar que no podía dotarse de agua suficiente para las crecientes necesidades de los habitantes… se construyó un acueducto de atanores, se recogieron las aguas de los manantiales de la colina situada al poniente, se la hizo venir a la plaza principal, hoy de Bolívar, y con asombro de propios y extraños, se la vio saltar en un hermoso surtidor importado al efecto desde Inglaterra"* (Jaramillo Arango, 1919/2004: 358). Este acueducto se principió a construir en 1884, y se demoró por la falta de recursos, lo cual se remedió levantando una suscripción de los vecinos, se obtuvo también un auxilio de la Nación por valor de 14.000, se compraron terrenos en las cabeceras de la corriente, se adquirieron 3.000 metros de tubos de hierro de doce pulgadas de diámetro, construyose un puente de mampostería y otro colgante de 111 metros de luz y 59 de altura y trajose de Londres la pila o fuente de bronce, todo lo cual costó $22.000. La pila con la instalación costó $4.723 (Fabo de María, 1926: 185). Evidentemente, los tubos de hierro, lo mismo que los materiales del puente y la pila, fueron traídos por arrieros.

El cura de Pácora reunió 5 libras de oro puro, las cuales fueron enviadas a la Troy Company de Nueva York, para alearlas con plata y bronce. En el año de 1893 llegaron las campanas embarcadas hasta el puerto de Honda. Allí permanecieron 5 meses, hasta que el padre Gómez contrató a don Tiberio Estrada, dueño de una recua de mulas para que las trajera. Fueron traídas por la vía de Mariquita y en un ca-

mino de la cordillera Central fueron abandonadas varios días, debido a su enorme peso. Al Alto de las Coles salieron a recibirlas los parroquianos, donde las desmontaron para colgarlas sobre un andamio y apreciar su sonoridad. Un vecino de apellido Ramírez tomando una, en sus manos y levantándola a la altura de la rodilla, exclamó: ¿esto es lo que aseguran que pesa 20 arrobas? (Hernández Castaño y Toro Peláez, sf.: 134- 136).

Le sigue el primer vehículo automotor traído a la ciudad de Anserma, en 1921. No es necesario escribir la posible odisea llevada a cabo al transportar a lomo de mula desde la ciudad de Manizales, un carro. En 1930, quizás 2 o 3 años antes, introdujeron un vehículo desarmado desde la vereda de Alsacia. Luego de coronar los propósitos a lomo de mula, siguió la mecánica para ensamblar las partes, en una ciudad donde la palabra taller de mecánica no existía (Peláez Restrepo, 2017: 173-175).

También, pero más tarde, en 1942 cuando ya el cable y el ferrocarril habían arrasado con la arriería, salvo en las distintas localidades, fue adquirida la imagen de Cristo Rey en la ciudad de Manizales, desde donde fue traída en vehículo hasta Salamina; allí fueron contratados los arrieros Manuel Antonio Atehortúa, más conocido como Fierro y los hermanos Genaro y Roberto Rivera, para que la llevaran a Pácora y más tarde a la parte más alta de la Cuchilla. La empresa duró tres días y se utilizaron 8 mulas, dos para turega y parigüela y las otras seis para carga redonda, ya que el Cristo por su gran tamaño venía en partes (Hernández Castaño, Bernardo Antonio y Alberto Toro Peláez, s.f.; 134).

D-. Paralelamente, se seguía llevando café hacia el Magdalena y fueron traídos los elementos necesarios para el desarrollo de la industria, de los servicios públicos y para la construcción.

Las partidas de bueyes empezaron en pequeño, de 5 a 20, no todos cargados porque se dejaban algunos en pelo para la remuda con el fin de ayudar a los animales cansados; con el tiempo viajaron partidas, de 40 o 50 bueyes hacia el Tolima, siendo las más im-

Imagen tomada de internet (Retazos de la vida).

portantes las de los hermanos Estrada Botero hacia 1920. Fueron los hermanos Estrada Botero: Félix, Diego, Tiberio y Emiliano, los mayores empresarios de arriería de bueyes en Manizales. *"Los bueyes no se cansan y para el buey no hay camino malo"*. Sus recuas llamaron la atención por lo bien organizadas y por la cantidad de mercancías que movilizaban en sus viajes, contribuyendo en mucho a convertir a Manizales en ciudad comercial durante los años 1915- 1928 (Valencia Llano, 1990: 177, Nota 4.). El desarrollo del comercio, exigió este desarrollo de la arriería y de los caminos que la permitían. Justiniano Londoño a principios de siglo, tuvo una recua de 60 bueyes y 400 mulas, con las cuales transportaba café a Honda y mercancías de esta ciudad a Manizales, además tuvo un contrato con el gobierno nacional para transportar el correo de Bogotá Medellín pasando por Manizales (Valencia Llano, 1990: 177-178, nota 25). Participaba también, Bertulfo Agudelo con sus 200 mulas para cargar, ante todo café de Apía, pasando por San José, hacia Manizales en donde lo subían al cable aéreo con destino a Honda; de allí a Barranquilla, Estados Unidos y Europa (Hernández Jiménez, 2016: 91).

En los bueyes se ha traído a esta ciudad, piezas de enorme peso y tamaño como calderas y descomunales piezas de hierro para las empresas eléctricas y otras fábricas (Londoño, 1936: 246). Las razones por las que se especializaron en la arriería de bueyes, los hermanos Estrada, es que con estos animales se podían transportar cargas más pesadas como calderas, motores, partes de las torres para el cable aéreo, cables, pianos, estatuas (Valencia Llano, 1990: 277). El general Pantaleón González, quien murió en 1891, fue el primero que introdujo en Manizales y en Neira trapiches de hierro movidos por agua y el primero en introducir maquinaria a vapor para beneficiar el café (Fabo de María, 1926: 186-187), todo lo cual fue traído por recuas de mulas y bueyes. Tal vez sea invención del arriero manizaleño la apareada de los bueyes para cargarlos con las parihuelas, los catres para un solo bulto, los troques y el sistema de conducir sobre esos rumiantes, y así transportar larguísimos cables de acero para la construcción de puentes y otras obras importantes (Londoño O, 1936: 246).

En 1922, se registra en Manizales el caso del encargo de lo más pesado que hayan tenido que transportar los arrieros en esta zona caldense. Fue una base de torno que utilizarían en la Empresa Única, de siete yardas de largo, que pesaba 127 arrobas, traída de Pereira por 30 mulas, en viaje que duró 24 días (Flórez Hurtado, 2006: 521); comparable al caso en 1925 del cable de acero retorcido, como una manila de una pulgada de espesor, 10 kilómetros de largo y 24 mil kilos de peso, para las minas del Zancudo en Titiribí (Antioquia) que empleaba más de 820 trabajadores. Dos arrieros se le midieron a este contrato de transporte y lo llevaron desde Amagá hasta Titiribí, con ochocientos arrieros en varios turnos y 200 mulas en fila india, donde cada mula cargaba un rollo de al menos 60 kilos (Lopera, 2015). Según Brew, en 1917 la fuerza de trabajo de la Frontino Gold Mining era de 850 trabajadores y en 1930 ascendía a más de 1.000. El consumo per cápita duplicaba el de la mayoría de los distritos agrícolas y se caracterizaba por un alto consumo de licor y de carne. El movimiento de arrieros a estos centros mineros fue constante por la existencia de un mercado fijo de alimentos, bebidas y movilización de maquinaria y equipos para las minas (Ferro Medina, 1994: 15).

También los materiales de construcción fueron cuota importante. En Manizales había la intención de modernizar la ciudad, de embellecerla y se importaron todos los materiales que contribuían a ese propósito. Con lata traída desde Cincinnati, Ohio, se forró el Palacio Episcopal en 1915. También con latones importados se cubrieron las estructuras de los frontis de la Inmaculada y San José y se volvió común entre los adinerados, el empleo de hojas metálicas para cubrir los muros de bahareque de sus casas, lo mismo que de elaborados balcones de hierro forjado y fundido. Hasta se declaró libre de impuestos al cemento importado (Robledo Castillo, 1996: 59).

El arriero se convirtió entonces en un soporte e importante agente intermediario al servicio de estas grandes transacciones comerciales (Ferro Medina, 1994: 19).

En fin, tal como se puede rápidamente apreciar se le debe a la arriería una gran parte del progreso de Manizales y de Caldas. Manizales, a comienzos de este siglo, se convirtió en la tercera ciudad en importancia económica, después de Bogotá y Medellín, y la

cuarta en población, superada estrechamente por Cali (Esguerra Leongómez, 2019:83).

El Cable Aéreo, se inauguró en 1922 y fue desplazado por el ferrocarril y éste a su vez, fue reemplazado por las carreteras. El gobierno recibió la indemnización por el despojo de Panamá en 1923, y uno de los ferrocarriles que recibió dineros de esta fuente, fue el de Caldas, que se había iniciado en 1925. En 1927 ingresó la primera locomotora a Manizales. Esto les permitió a los arrieros combinar su actividad finalmente con la presencia del tren, al cual contribuyeron, paradójicamente a construir con la traída de los materiales que necesitaba, al igual que lo sucedido con el Cable Aéreo. *"El avance del tren por tramos de larga duración permitió finalmente conectarlo con las recuas, lo cual hizo el negocio altamente competitivo para los arrieros"* (Lopera, 2015). Los arrieros empataron su trabajo con el sistema de trenes, por ello era fácil encontrarlos en las tiendas, fondas, trilladoras y en las estaciones del tren (Ríos, 2018: 230). A pesar de que se habían construido tramos del ferrocarril, los arrieros seguían movilizando cargas, haciendo viajes a las bodegas, buscando bultos refundidos, conectando cargas con las estaciones hasta donde iba la vía férrea (Ferro Medina, 1994: 23).

Las carreteras fueron el medio principal de desplazamiento por todo el Departamento, dejando de lado a los arrieros, al Cable Aéreo y finalmente al tren, que fue reemplazado por ellas. Así vemos en un recuerdo de La Patria (15 de junio de 2019, p 16) *"en 1939, la gran carretera al Magdalena, por la cual habían luchado tantos años los manizaleños, ya es una realidad; y que el "Gran Expreso" inaugura una línea diaria de servicios diarios entre Manizales y Bogotá"*. El automóvil que sale a las 5 de la mañana, llega a Bogotá a las 6 de la tarde, al perder dos horas en Cambao, pues la cadena no se abre hasta las 2 de la tarde!

Conclusión

La arriería comenzó a declinar cuando el cable aéreo entró en funcionamiento, aunque durante el período de la I Guerra, los financiadores del cable se vieron obligados a poner en condiciones la vía de la Elvira, puesto que por allí subirían todos "los implementos para la construcción de cable aéreo (que le dio un golpe fatal al negocio de los arrieros), que se subieron hasta Manizales desde el Magdalena en boyadas y en turegas de mulas hasta que la obra terminó y puso en apuros a los mismos que las habían transportado" (Lopera, 2015); *"cuando el cable de Manizales se inaugura en 1923 se venden 5.000 mulas y miles de arrieros quedan sin trabajo"*; luego a esto, se suman el ferrocarril, aunque *"la mula nos ayudó a movilizar los ferrocarriles"* (El maestro de la arriería, 2012) y finalmente las carreteras, que *"van arrimando como inútiles estorbos"* a los arrieros, a los bueyes y a las mulas.

Fue así como la arriería que había apoyado el montaje y el traslado de las bases de funcionamiento de la industria, de los servicios públicos, de los transportes modernos, de la modernización de las ciudades fue destruida sin miramientos por los beneficiarios, hasta dejarla con tramos cortos, y en los cuales, solo cuenta ya la mula por su gran agilidad, estabilidad, y movilidad que corresponde al estado de los caminos. Los bueyes que siempre habían acompañado esa actividad por su gran fuerza física, salieron de taquito; las grandes recuas también.

Queda un rezago de la arriería en los diferentes pueblos, para sacar el café de las veredas y llevarlo a las cooperativas; y también, el jeep para transportar pequeños elementos y pasajeros a todo lo largo de la geografía.

La contradicción entre un sistema medieval de transporte, con raigambre netamente feudal como era la arriería, y los inicios de modernización de la ciudad se resolvió con lentitud a medida que el progreso avanzó. Finalmente, la arriería fue engavetada, pero no sin dar origen a grandes fortunas que se invirtieron en distintos campos de la actividad urbana.

En otras palabras, si en condiciones preindustriales el auge relativo de las poblaciones dependía de la importancia de las rutas de la arriería en estrecha relación con el mercado interno, cuando se transforman los medios de transporte en beneficio del externo, pero principalmente en el de las importaciones, los núcleos urbanos, que se mantienen bajo parámetros de baja productividad industrial, quedan sometidos al designio de rutas que ya ni siquiera son las principales (Esguerra Leongómez, 2019:83).

BIBLIOGRAFÍA

ARANGO, Freddy (2019). “Ruta de recuerdos y Naturaleza”. En La Patria. Domingo 10 de febrero de 2019, p. 12.

BETANCOURT PATIÑO, José Colombano (2009). Impronta. Revista de la Academia Caldense de Historia. No 2. Editorial Manigraf Manizales, pp. 97-107.

BUENO RODRÍGUEZ, Julián (2015). **La danza Folklórica en Caldas. Investigación de ritmos ancestrales**. Ministerio de Cultura de Colombia, Proartes.

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (1893). **El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha**. Paris, Librería de Garnier hermanos.

DESCOBAR, Fray Gerónimo (1582?/2007). “Relación de los Pueblos de Popayán”. En **Caldas en las Crónicas de Indias**. Academia Caldense de Historia. Edición Vélez Correa, Fabio y Albeiro Valencia Llano. Manizales, 2007, pp. 205-207.

DE LOS RÍOS TOBÓN, Ricardo (1981). **Orígenes y Colonización hasta 1850**. Biblioteca de Historiadores Caldenses. Manizales.

ESGUERRA LEONGÓMEZ, Jorge Enrique (2017). **La Fundación de Salamina, Caldas. Escenario y Crónica de un Conflicto de Tierras**. Fusión Comunicación Gráfica S.A.S., Manizales.

_____. 2019. “El Departamento de Caldas. La Independencia y la construcción de una red de mercados”. En Impronta, Revista de la Academia Caldense de Historia, Año 17, No 17, Manizales, enero-diciembre 2019, Ed. Manigraf, pp. 45-88.

FERRO MEDINA, Germán (1994). **A Lomo de Mula**. Fondo Cultural Cafetero, Bogotá.

_____. **Por caminos de arrieros** (adaptación de Beatriz Elena Robledo). Boletín Cultural y Bibliográfico No 8, Banco de la República, 1986.

FLÓREZ HURTADO, Oscar Diego (2006). “Apuntes de la Arriería”. En Impronta, Revista de la Academia Caldense de Historia, año 4, no 4, 2006, Editorial Manigraf, Manizales, pp. 517-522.

FRANCO V., Francisco (1996). **Visión de Aguadas**. Talleres de la Imprenta Departamental de Caldas, Manizales, Tomo 1.

GARCÍA, Antonio (1978). **Geografía Económica de Caldas**. Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la economía Nacional, Bogotá, 2ª edición.

GÓMEZ MONTES, Juliana (1990). “Caldas: desarrollo vial 1911-1930”. En Archivo Historial. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Vol. V, Número 43, Manizales, pp. 14-21.

GRISALES, Manuel María (1900/2004). “Principios de Manizales”. En Archivo Historial. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Año 1, Número 1. Versión Facsimilar, Academia caldense de Historia, vol 1, pp. 7-10.

_____. (1919/2004). “Tiempos Embrionarios de Manizales”. En Archivo Historial. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Vol. 1, Nros. 8 y 9. Versión Facsimilar, Academia Caldense de Historia, Impresión Artes Gráficas, Manizales, pp. 372-374.

GUTIÉRREZ, Rufino (1919). “Manizales”. En Archivo Historial, Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Año 1, número 6, Manizales, enero de 1919, Edición facsímil. Academia Caldense de Historia, 2004, pp. 251-284.

HERNÁNDEZ CASTAÑO, Bernardo Antonio y Alberto Toro Peláez. s.f. **Patrimonio Etnográfico Pacoreño**. Ediciones Órbita, Manizales.

HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Octavio (2016). **Los ídolos del hogar. El mito y la leyenda en Caldas**. Manizales, Manigraf.

JARAMILLO ARANGO, Ricardo (1919). “Don Alejandro Gutiérrez”. En Archivo Historial. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Nros. 8 y 9. Edición Facsimilar de la Academia Caldense de Historia, Impresión Artes Gráficas, Manizales, pp. 355-3360.

JARAMILLO MEJÍA, José (2018). “La arriería en el desarrollo económico del país”. En Impronta, Revista de la Academia Caldense de Historia, año 16, no 16, Editorial Manigraf, Manizales, pp. 203-205.

JARAMILLO URIBE, Jaime (1963). “Historia de Pereira 1863-1963”. En Duque Gómez, Luis, Juan Friede y Jaime Jaramillo Uribe. **Historia de Pereira**. Talleres Editoriales de Librería Voluntad, Bogotá.

LONDOÑO O., Luis (1936). **Manizales**. Imprenta Departamental, Manizales.

LOPERA, Jaime (2015). “Breve evocación de los arrieros”. En Eje 21, 21 de Mayo, Manizales.

LÓPEZ DE VELASCO, Juan (/1574 o 75/2004). “Tabla del Distrito de la audiencia de Quito”. En Archivo Historial. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales, vol. 1,2004. Edición facsimilar, Academia Caldense de Historia, Impresión Artes Gráficas Tizan, Manizales, pp. 16-27.

OCAMPO LÓPEZ, Javier (1964). “Panorama geográfico y humano de Aguadas”. En Duque Botero, Guillermo, Adalberto Mesa Villegas, Javier Ocampo López. **Aguadas, Alma y cuerpo de la ciudad**. Aguadas.

OCAMPO CARDONA, Ángel María. “El cable aéreo Manizales-Mariquita y su incidencia en el desarrollo del oriente caldense”. En Blog Academia Caldense de Historia, viernes 8 de diciembre 2017.

PADRE FABO DE MARÍA (1926). **Historia de la Ciudad de Manizales**. Tipografía Blanco y Negro Editores Ltda., Manizales, vol. 1.

PATIÑO, Alejo María (1880/1919). “Datos Geográficos y estadísticos de Manizales”. En Archivo Historial. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Nros. 8 y 9. En copia facsimilar de la academia Caldense de Historia, Impresión Artes Gráficas Tizán, Manizales, pp. 361-369.

PELÁEZ RESTREPO, Óscar (2017). **Cronología Histórica de Anserma Caldas**. Manizales, Manigraf Grupo Editorial.

POMBO, Manuel (1852/1919). “Viaje por tierras de Caldas en 1852”. Archivo Historial. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Nros. 8 y 9. En copia facsimilar de la Academia Caldense de Historia, 2004, Impresión Artes Gráficas Tizán Ltda., Manizales, pp. 408-445.

POVEDA RAMOS, Gabriel (1979). **Dos siglos de Historia económica de Antioquia**. Ed Colina, Biblioteca Pro-Antioquia, Medellín.

RESTREPO MAYA, José María (1919/2004). “Complemento de la Historia de Manizales”. En Archivo Historial. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Reproducción Facsimilar, Academia Caldense de Historia, 2004, pp. 58-70.

_____. 1923. “El explorador Manizaleño Fermín López”. En Archivo Historial. Vol. 3. Órgano del Centro de Estudios de Manizales. En edición facsimilar de la Academia caldense de Historia, Artes e Impresión Artes gráficas Tizán Ltda., Manizales, pp. 151-154.

RÍOS, Germán (2018). “El comercio manizaleño. Antecedentes comerciales”. En Valencia Llano, Albeiro y Fernando Cantor Amador. **Cátedra de Historia de Manizales**. Editorial Universidad de Caldas, Manizales, pp. 221-245.

ROBLEDO, Emilio. (1920/2004). “Orígenes de Riosucio” en Archivo Historial. Año 2, no 13 Vol. 2. Edición facsímil. Academia Caldense de Historia, 2004, pp. 42-49.

ROBLEDO CASTILLO, Jorge Enrique (1996). **La ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales**. Editorial Universidad Nacional, Bogotá.

RODRÍGUEZ BECERRA, Manuel (1993). **El empresario Industrial en el Viejo Caldas**. Universidad de los Andes, Bogotá.

SALDARRIAGA, John (2019). “Granada, Antioquia, ejemplo de posconflicto”. En El Espectador. Domingo 12 de mayo de 2019, pp. 14-15.

SILVESTRE, Francisco (1776/ 2004). “Relación que se cita presentada al Excelentísimo Señor Virrey de Santa Fe”. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. Vol. 1. 1919, Año 1, Número 12, Edición facsímil. Academia Caldense de Historia, 2004, pp. 551-560.

VALENCIA LLANO, Albeiro (1990). **Manizales en la dinámica colonizadora (1846-1930)**. Fondo Editorial de la Universidad de Caldas, Manizales.

_____. 2018. “La historia de la novela Risaralda”. En Papel de Oficio. Ed No 24, Manigraf Grupo Editorial, Manizales.

_____. 2008. “Prólogo”. En Valencia Llano, Albeiro y Fabio Vélez Correa (compiladores). **Viajeros por el Antiguo Caldas**. Editorial Manigraf, Manizales.

VILLEGAS, Aquilino (1923). “Orígenes de El Camino de la Elvira”. En Archivo Historial, vol. 3, Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. En Edición facsimilar de la Academia Caldense de Historia, Impresión Artes Gráficas Tizán, Manizales 2004, pp. 369.

WEST, Robert C. (1972). **La Minería de Aluvión en Colombia durante el período colonial**. Imprenta Nacional, Bogotá.

En internet

Arriería de bueyes, Orgullo Antioqueño, 2014. http://on.fb.me/19laBaE

http://www.destinocafe.com/2012/03/01/elmaestrodelaarriería/

Echeverry Forero, Orlando. 2015. “Nuestras pertenencias. Reseña Histórica de la traída del piano del general Isidro Parra desde Alemania hasta el Líbano”. Fotografíaartisticablog.

Poveda Ramos, Gabriel. 2.003. “El antiguo ferrocarril de Caldas” https://godues,wordpress.com/2015/04/26/15149

Lopera, Jaime. 2017. “Arriería: Los empresarios de a pie”. Academia de Historia del Quindío.

Entrevistas

Emilio Montoya, Caselata, entrevista en 2006.
Isabel Reyes de Gutiérrez, entrevista en marzo de 2019.
Guillermo Escobar Umaña, comunicación personal.

PÁCORA, CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO Y POBLACIÓN

Por Javier López Quintero
Magister en Filosofía y Ciencias Jurídicas

RESUMEN

En el contexto de la historia las nociones de territorio y población son interdependientes; porque los modos de vida humana siempre se desarrollan en el lugar específico en el cual se ubica una colectividad. En el periodo prehispánico, este territorio estuvo ocupado por las comunidades pozoes y paucuras; etnias que fueron aniquiladas durante la conquista española. Pácora, fue poblada nuevamente en el proceso de la colonización antioqueña y presentó crecimiento demográfico hasta principios de la primera década de este siglo. El último censo de población, "ajustado", arrojó una población total de 15.325 habitantes.

Palabras Clave: territorio, población, prehispánico, colonización.

PÁCORA, CONFIGURATION OF ITS TERRITORY AND POPULATION

ABSTRACT

In history, the ideas of territory and population are interdependent, because the human ways of life develop in the specific place in which a community is located. In the pre-Hispanic period, this territory was occupied by the Pozoe and Paucura communities; ethnic groups that were annihilated during the Spanish conquest. Pácora, was inhabited again during Antioquia's colonization of Caldas and had an important demographic growth until the beginning of the first decade of this century. The last population census showed a total population of 15,325 inhabitants.

Key Words: territory, population, pre-Hispanic, colonization.

"Una teoría de la sociedad que no excluya a priori esa posibilidad de desaprender, tiene que comportarse críticamente también contra la pre-comprensión que recibe de su propio entorno social, es decir, tiene que permanecer abierta a la autocrítica".

(Jurgen Habermas)

DE TERRITORIO Y POBLACIÓN

Las nociones de territorio y población, en sentido histórico, son inseparables. La humanidad, desde su aparición ha estado ligada a su entorno territorial; al lugar o lugares en las cuales ha realizado las actividades que le han permitido subsistir y desarrollarse. El hombre ha realizado su qué hacer, en un espacio-tiempo, que elementalmente se reconoce como cultura de una formación social del hombre en un entorno real determinado.

Tanto el territorio como la población, han carecido de permanencia (estado inmutable), porque ambas, están sometidas a cambios naturales y / o sociales, lo cual indica, que tanto el medio ambiente natural que habita el hombre, como los seres humanos que están en él, se modifican (son susceptibles o padecen cambios); bien, porque se rigen por las leyes de la naturaleza o por las creaciones humanas: las consensuadas, o a aquellas que el hombre se acoge por necesidad o determinación, para vivir en formación social; lo que significa que se discurre y se deviene, es decir, se presentan cambios y /o transformaciones; o lo que es lo mismo, territorio y población están sometidos a procesos; por consiguiente, es preciso realizar las comprensiones históricas, de las comunidades como procesos a través de los cuales se desenvuelven. El sentido de proceso, significa el modo mismo como se constituye la realidad de la formación social, la manera como fluye.

La pretensión de la comprensión de territorio- población, implica entender que éste es la morada en la cual el hombre ha desarrollado su génesis, ha vivido y ha creado cultura.

CONTEXTO PRELIMINAR

Pácora está ubicada en el norte del Departamento de Caldas, su territorio comprende un área de 265.9 kilómetros cuadrados de los cuales, 83.4 hectáreas (0.34%), constituyen el área urbana y el resto, (99.66%), configuran el área rural del territorio. Coordenadas geográficas, parque principal: MGRS WGS84: 18NVM38-67-186231.

Su territorio se extiende desde la cordillera de Tarcará, por el lomo y las declinaciones de la colina Paucura-Pozo, hasta el río Cauca. Su declive forma las vertientes de los ríos San Lorenzo y Pozo, límite natural con los municipios de Salamina y La Merced; la de la quebrada El Cedral y el río Pácora, límite con el municipio de Aguadas y la cordillera de Tarcará, límite oriental con este mismo municipio. Su territorio posé todos los pisos térmicos: páramo a una altitud de 3.000 a 4.000 m.s.n.m. (Palma Fría, 3.278 m.s.n.m.); sub-páramo 2.000 a 3.000; medio, 1.000 a 2.000 y cálido húmedo, 800 a 1.000 m.s.n.m. (Ribera del río Cauca, 800 m.s.n.m.).

Una mirada sucinta sobre el sector productivo, indica que la población pacoreña, tiene una vocación agropecuaria, con énfasis agrícola, así se confirma con base en *"los porcentajes de áreas sembradas: café, 44%; plátano, 31%; aguacate, 14%; caña panelera, 11%, el resto en pasto y maderables"*. (López Quintero, 2017).

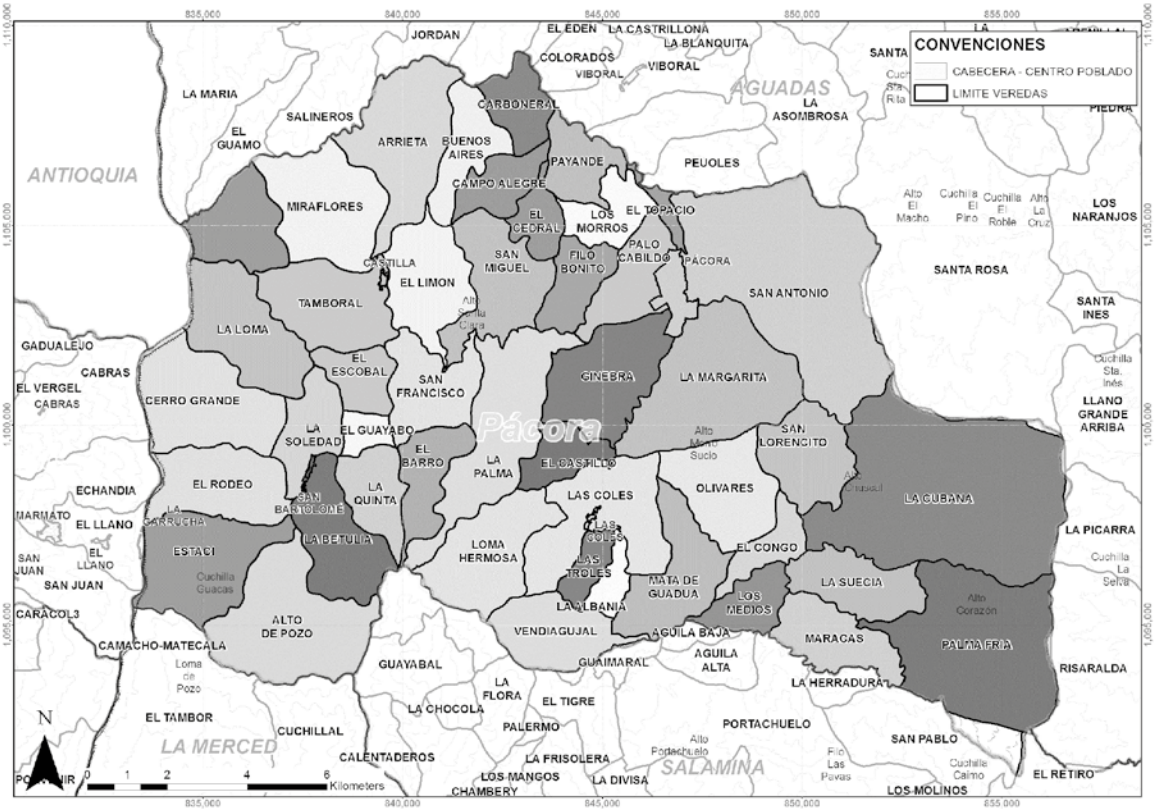
DIVISIÓN POLÍTICA, CORREGIMIENTOS

La división político-administrativa del territorio, comprende el centro poblado y los corregimientos de: San Bartolomé, Castilla, Buenos Aires, Los Morros, Las Coles y San Lorenzo.

La división territorial actual de corregimientos y veredas, en sus límites sectoriales, distan de la configurada por los pobladores primarios o colonizadores. Los corregimientos y veredas, las llamaron secciones. En ese momento, San Bartolomé (era sección Tabacales) y Castilla (era sección El Escobal). Cuando se realizó el censo de población de 1869, se establecieron las siguientes secciones: Poblado, San Antonio, San Lorenzo, San Lorencito (escrito San Lorenzito), Mata de Guadua, Las Coles, La Palma, Tabacales, El Escobal, La Mica y Los Morros.

ADVENIMIENTO DE HUMANOS AL TERRITORIO

La intención de averiguar el advenimiento y posterior permanencia de pobladores en Pácora, implica darle una mirada, por lo menos, sucinta en su espacio-tiempo. Los estudios sobre tiempos antiguos, aquellos que se diluyen en el pretérito del hombre pacoreño y de la ciencia sobre éste; es un campo aún inexplorado en el territorio; por ahora, es veraz iniciar por lo averiguado sobre poblaciones aborígenes



relativamente cercanas, con base en investigaciones arqueológicas, las cuales señalan su aparición en la región; las mismas que vale la pena sintetizar para entender la historia primigenia de Pozos y paucuras, pretérito de los pacoreños.

Las investigaciones de Herrera, L. 1981 y 1982, confirmadas por Andrade (Andrade: 23), hallaron que los antrosoles en las tierras del curso medio del río Caquetá, que databan 2.000 años antes del presente, eran los más antiguos y extensos de la Amazonía Colombiana. Investigaciones subsiguientes, ampliaron los datos históricos de permanencia en los antrosoles de la región. Se carece de información sobre el tiempo del paso del nomadismo a la permanencia en este territorio; pero se estableció que la permanencia de individuos en un lugar era aproximadamente de quince años, en los cuales los lotes utilizados tomaban una coloración de tierras negras y pardas; modelo de agricultura itinerante o de permanencia, según hubiera mayor o menor tiempo y productividad agrícola, para generarse la necesidad de emigración.

> *"En los trabajos arqueológicos adelantados por el grupo Erigaie, en la Meseta de Araracuara suministraron en 1991 (Mora et al: 12, 42) dos fechas de radiocarbono que atestiguan la presencia de cultígenos hace aproximadamente cinco milenios (2645 a C y 2300 a C). Posteriormente, (Cavelier et al: 27 ss, también de Erigaie), en la localidad de Peña Roja, 50 kilómetros debajo de Araracuara dieron con la fecha mejor establecida hasta ahora para garantizar la ocupación temprana de la Amazonía: 9.200 años antes del presente"*. (Fernando Urbina, Boletín Museo del Oro No. 36, 1994).

Una investigación más reciente y cercana a la población aborigen de Pácora, fue la realizada por Aceituno y Loaiza, en el año 2007, región del Cauca Medio, que aproxima mucho más el arribo y permanencia de pobladores en el territorio objeto de la presente disertación:

> *"Una pregunta, que por ahora tiene una respuesta muy segura en el sentido de aproximación a la verdad objetiva, es la edad en la cual fue poblada la región por humanos, pues si aceptamos que los desplazamientos de humanos en américa se llevó a cabo de norte a sur; este territorio fue habitado por descendiente de los caribes y específicamente, de Sinúes o caribes. Los estudios realizados por Francisco Aceituno y Nicolás Loaiza, 2007; en los sitios arqueológicos: El Jazmín, San Germán I, San German II y La Pochola, ubicados en Santa Rosa de Cabal y Marsella, dan razón de la presencia de asentamientos, así sea temporales, de poblaciones humanas con una edad de +- 8.000 ó +- 10.000 años antes del presente. Esto, entendiendo que los Quimbayas en términos de tiempo y distancia, eran vecinos del sur de las comunidades ancestrales Pozos y Paucuras". (Javier López Quintero, 2017).*

Aunque los datos anteriores, aún no esclarecen con plena exactitud, el tiempo histórico de la aparición de los aborígenes que ocupan el interés de este estudio; por ahora, habrá que acogerse a estos resultados arqueológicos de investigaciones de antrosoles o evidencias de pobladores de la región del Cauca Medio, los grupos de indígenas más próximos.

INVESTIGACIÓN	FECHA	LUGAR, SITIO ARQUEOLÓGICO	CARACTERÍSTICAS DEL HALLAZGO
Herrera L.	1981-1982	Curso medio río Caquetá	Datación 2.000 a.p.
Andrade : 23	1982	Curso medio del río Caquetá	Confirmó hallazgos de Herrera L. consideró que eran los más extensos y antiguos de la amazonia
Erigaie	1991	Meseta Araracuara y río Caquetá	Dos fechas radiocarbono – cultígenos determinó (años 2.645 a.c. 2.300 a.c. 5.000 a.p.
Cavelier et al:27.s.s. y Erigaie	1994 Boletín No. 36	Peña Roja a 50 kms. debajo de Araracuara	Establecieron que la fecha más temprana de arribo y permanencia de humanos era 9.200 a.p.
Francisco Aceituno y Nicolás López	2007	El Jazmín, San Germán I, San Germán II y La Pochola	Asentamientos temporales + o – 8.000, + o – 10.000 a.p. Cauca Medio
Fernando Urbrina y Jorge Peña	2016	Serranía de la Lindosa – Guaviare	7000 – 10000 años a.p.

Elaborado por el autor con base en los autores: Fernando Urbina, Boletín Museo del Oro No. 36, 1994. Francisco Aceituno y Nicolás López, 2007.

TERRITORIO Y POBLACIÓN, PÁCORA PREHISPÁNICA

El cronista de Indias, Pedro Cieza de León, refiriéndose específicamente a los indígenas Pozos, describe algunas características, costumbres, relaciones sociales y de poder de la siguiente manera: *"Estos indios y sus mujeres andan desnudos, como sus comarcanos; son grandes labradores, cuando están sembrando o cavando la tierra, en la mano tienen la macana para rozar y en la otra la lanza para pelear"*. Establece la ubicación de las poblaciones aborígenes pacoreñas y la de sus vecinos; calcula las distancias a que se encuentran sus centros poblados: *"Los señores son aquí más temidos de sus indios que en otras partes; heredándolos en el señorío sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos. La manera que tenían en la guerra y es que la provincia de picará, que está de este pueblo dos leguas, y la de Paucura, que está lengua y media, y la de Carrapa, que estará otro tanto, cada una de estas provincias tenían más indios que ésta tres veces; y con ser así, con unos y con otros tenían guerra crudelísima y todos los temían y deseaban su amistad"*. (López Quintero, 2017).

Hablando de los señores de la provincia de Pícara, escribe el cronista: *"saliendo de Pozo y caminando a la parte oriente está situada en la provincia de pícara, grande y muy poblada…que hablaban la misma lengua y tenían las mismas costumbres que los Paucuras y cuya población podría ser entre diez y doce mil indígenas que se presentaron a la guerra contra los españoles, de los cuales unos cuatro mil acompañaron a Robledo para entrar y combatir a su lado contra los de Pozo"*. (López Quintero, 2017).

Posible delimitación del territorio: Pozos y Paucuras

Implicaría que la población de los Pozos fluctuaría entre unos 3.300 y 4.000 aborígenes; pues a eso corresponde una tercera parte de la población de sus vecinos, los Picarás. Además, esto indicaría que en el enfrentamiento entre los conquistadores y los Pozos, aquellos los superaban: pues, serían unos 4.000 Picarás, más los Carrapas… y los españoles. Los Pozos, aunque tenían mejor posición estratégica para combatir; estaban en desventaja numérica e inferioridad abismal de armas para afrontar la batalla.

Petroglifo de los indígenas armados.

Se carece de información poblacional sobre los Paucuras. Su territorio, podría ser más densamente poblado, debido a la fertilidad del suelo, su vocación agrícola, la mayor extensión del área habitada y el menor gradiente de pendiente con relación al de los Pozos.

Desaparecieron los antiguos pobladores: Pozos y Paucuras

> *"Una vez muerto Jorge Robledo, los Pozos y Paucuras, continuaron en manos de los españoles, "sólo se cambia de tirano", Jorge Robledo por Sebastián de Belalcázar, tan déspota el uno como el otro. El mismo poder continuó, no existen las limitaciones para la aplicación de las fuerzas materiales, hasta la muerte; no existe la compasión del derecho natural que tanto se predicaba en la época. Se carece de normas del derecho positivo, natural, éticas, morales o religiosas, como se quieran denominar; sólo se ejerce el poder pleno, según la conciencia cruel y la aplicación de la fuerza de los conquistadores y de sus súbditos"*. (López Quintero, 2017).

¿Desaparecieron los indígenas Pozos y Paucuras? La respuesta rotunda es, SÍ. ¿Por qué? Obvio:

A los primeros los asesinaron en la conquista (batalla Loma de pozo), disfrazada de "pacificación" a manos de los españoles y sus perros de caza.

Frente a los demás, se pueden exponer algunas hipótesis, entre ellas:

- Fueron muriendo en medio de la desazón, la orfandad y el dolor por sus muertos.
- Como ya no eran "libres" sino que tenían amos, los sometieron a arduas jornadas de trabajo y a cambio recibían las porciones de alimentos que a bien tuvieran suministrarle sus dueños para sostenerlos como fuerza de trabajo y lo que ellos pudieran conseguir para comer.
- Los convirtieron en esclavos y los sometieron a jornadas de trabajos para las que no estaban acostumbrados.

- Tenían que trabajar arduamente para pagar los tributos a los encomenderos, quienes debieron ser de Santiago de Arma.
- Los españoles trajeron enfermedades para ellos desconocidas, como la viruela, varios virus, enfermedades de transmisión sexual...sobre las cuales no habían generado anticuerpos, no disponían de medicamentos, ni se los suministraban de España, ni los curanderos o chamanes sabían cómo curarlas.
- Ante el trato cruel, inhumano e injusto, muchos se fugaron o abandonaron su propio territorio, para refugiarse en las montañas donde no los encontraran los españoles. Muchos debieron huir hacia la inhóspita Cordillera Central más allá de Tarcará (a tierra de Pantágoras), y otros hacia la cordillera occidental.
- Es posible que algunos sobrevivientes de los repartos de los Armas, hayan sido trasladados (por Lesmes de Espinosa u otros encomenderos) a resguardos indígenas del occidente, Vega de Supía, Riosucio…
- Los prófugos, en algunos casos, morían al ser cazados por otros caníbales, soldados o perros de caza.
- Algunos habrían permanecido al mando de sus encomenderos en las riberas del camino de Occidente, cuenca de los ríos Pácora y Cauca.
- Aún no se sabe si algunos tomaron el mismo camino de otras tribus, como los Aburraes, que prefirieron acabar con sus vidas a quedar en manos de los déspotas españoles.

"*Lo cierto, es que desaparecieron*" y quizás, para su efecto, se combinaron varias de estas hipótesis.

Existe una mención con relación a la desaparición de los indios, que podría ilustrar esta situación; en la cual se expresa la rápida extinción o reubicación de los aborígenes. Indica que los que quedaban de los cincuenta mil indios Sonsones, en 1627 "*fueron trasladados a la Vega de Supía, resguardo San Lorenzo, Riosucio*". (Albicentenario.com).

Y existen unos datos estadísticos dispares de diferentes autores los cuales establecen para la época de la conquista, una población indígena entre Antioquia y Cauca era como sigue: 550.000 a 900.000 habitantes (Héctor Llanos, 1981:39); 250.000 (Jaime Jaramillo, 1964:248) y sobre 3 millones (Hermes Tobar, 1993: 41) afirmación calculada con base en los encomenderos que recibían tributos; más mujeres y niños 3.7 millones. En el mismo documento se afirma que hacia 1582, había una reducción del 95%". (Universidad Nacional, A Ferrer Pérez, citado por José Vicente Rodríguez, Pueblos, *Mitos y Costumbres en el Valle del Cauca*, Cap. I, Pdf.).

A ellos pertenecerían los Pozos y Paucuras que aún existían para ese año. Entonces, los indígenas pozos y Paucuras, rápidamente, eran grupos extremadamente pequeños y luego extintos.

Durante por lo menos unos dos siglos y medio, el territorio que habitaron los Pozos y Pácuras, estuvo sin presencia humana. Sólo algunos habitaban a la vera del Camino de Occidente y la ribera del río Paucura. Habría que esperar el proceso de colonización, la fundación de Pácora (Paucura o Arma Nuevo), para que estas tierras fueran nuevamente pobladas por seres humanos y repartido entre ellos su territorio.

Decreto de traslación y fundación del distrito parroquial de Pácora

Se trata de un proceso en el cual hubo que superar serias dificultades y sobreponerse a las vicisitudes surgidas, aquellas que provenían de los intereses de quienes detentaban el poder eclesiástico y civil en el Estado Soberano de Antioquia. La fundación de la aldea pasó por un proceso de legalización, cuyos momentos más sobresalientes, publicados por el señor Juan de la Cruz Congote en el Semanario "La Defensa", órgano oficial de la Gobernación de la Provincia de Antioquia, ocurrieron en el siguiente calendario:

Santiago de Arma, fundada en 1542 por Miguel Muñoz, acatando una orden de Belalcázar, fue formalmente mandado a despoblar por el gobierno del Distrito de Rionegro, más tarde por Decreto de 8 de febrero de 1830, fueron obligados a trasladarse para Aguadas.

El 30 de mayo de 1830, los habitantes de Arma, se dirigieron al alcalde principal de la Vice-parroquia de Arma, Juan Marín, para hacer comparecer al señor Cornelio Marín, a quien habían apoderado para que llevara a cabo las diligencias a que hubiere lu-

gar para la traslación de la población a un sitio, al otro lado del río Pácora, con mejores condiciones de vida que las de Rionegro o Aguadas.

El 13 de noviembre de 1831, el alcalde primero de la Vice-parroquia, autorizó a Cornelio Marín para que solicitara el acto administrativo, licencia de traslación y límites territoriales ante las autoridades civiles y eclesiásticas.

El 28 de noviembre, el Prefecto decretó la solicitud al Concejo Municipal de Rionegro, sobre el traslado.

El 1 de diciembre de 1831, el Concejo comunicó la aprobación del traslado de la población al nuevo territorio.

El 1 de diciembre de 1831, el presbítero José María Montoya informó al Obispo, su oposición a la permanencia en la Vice-parroquia de Arma.

El 3 de diciembre de 1831, el Obispo pidió información al Concejo de Rionegro sobre el acto administrativo que aprobaba la emigración.

El 6 de diciembre de 1831, el doctor Francisco Montoya, Prefecto del departamento, con base en el estudio de solicitudes y lo favorable del territorio y concibiendo la propuesta como una oportunidad para sus habitantes y acogiéndose a la aprobación del obispo, decretó la traslación.

El 6 de enero de 1832, el Pbro. José María Montoya, le anunció al Obispo, que en virtud de su aprobación y el decreto del Prefecto, se realizaría el traslado de la Vice-parroquia, al nuevo lugar, con todas sus reliquias y haberes para fundar la aldea.

El 27 de enero de 1832, el Pbro. Ramón Marín, párroco de Salamina, solicitó al Prefecto, revocar el traslado en razón al perjuicio que le generaba a su curato por los 750 fieles que ya no viajarían de Arma Nuevo.

El 14 de abril, el Doctor Francisco Luis Campuzano, le pidió al Concejo de Rionegro, un informe que clarificara si la nueva población se estaba construyendo en terrenos de Salamina para que se impidiera su continuación.

El 3 de Mayo, el Concejo de Rionegro, respondió que cuando se había creado el Distrito de Salamina, su límite era el río Pácora, por consiguiente, eran tierras de Salamina.

El 26 de mayo el Gobernador, con base en ese informe, decretó suspender la fundación y le ordenó al Concejo su promulgación; hecho que se realizó el día 4 de mes siguiente.

En agosto, los pobladores primarios de Arma Nuevo, le comunican al Vicario que el decreto de traslado de fecha 6 de diciembre de 1831, emanado del gobierno civil y con Ordenanza para erigir nueva parroquia, cumplía con las normas del derecho canónico, y que los habitantes continuaban edificando y cultivando; pues tenían capilla, cárcel y muchas casas; y siendo que la oposición provenía de pocas personas de Arma Viejo, que aún estaban allí, se carecía de motivo para renunciar a la fundación del Distrito Parroquial.

El 12 de septiembre, el Pbro. José María Montoya le expresó al Obispo que cuando él le había aceptado la Vice-parroquia de Arma Viejo, era con el compromiso de realizar la traslación.

El 8 de octubre de 1832, Cornelio Marín se dirigió a la Cámara Provincial, informando que el Prefecto de la Provincia de Antioquia había aprobado por decreto la traslación, con Licencia de fecha 6 de diciembre de 1831. Además, que ya se había construido, templo, cárcel, cementerio, escuela y que las 150 familias que habían emigrado de Arma, estaban instalada y sus casas de Arma Viejo destruidas. En esa misma solicitud, lo insta a que resuelva lo que sea justo.

El 12 de octubre de 1832, sesionó la Cámara Provincial, confirmó la validez del decreto de 6 de diciembre de 1831, ratificó que el nuevo poblado se llamara Arma Nuevo y facultó al gobernador para que delimitara el territorio.

Ruta de la traslación de Arma Viejo a Arma Nuevo (Pácora)

Una vez promulgada, por el Tribunal de Justicia Nacional, la decisión judicial que favoreció a los demandantes de Arma en litigio con la Concesión

Aranzazu y aprobado el Decreto de Traslación, que corresponde a la autorización, por parte del Gobierno de la Provincia de Antioquia y la Cámara Provincial, para la emigración; los colonizadores, decidieron alistar los bueyes y las mulas; para arrearlos cargando sus enseres y emprender, a pata limpia, el camino de la fundación.

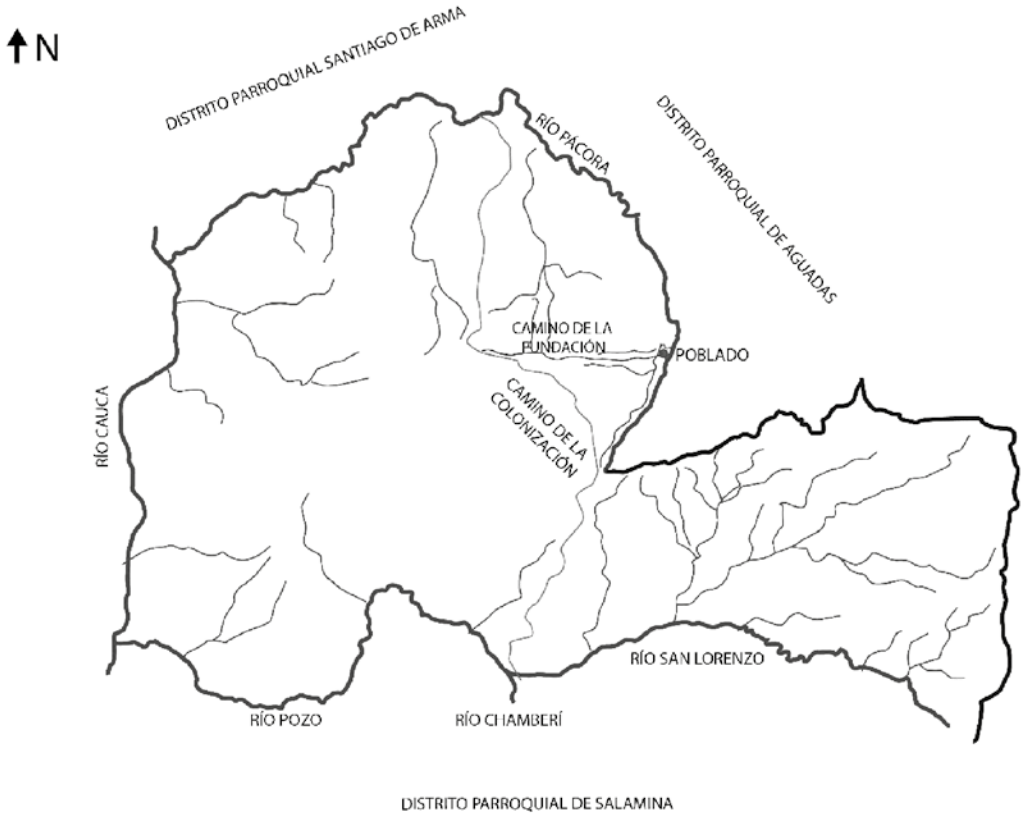
Desde el centro poblado de Santiago de Arma, se dirigieron por el camino de la colonización: Naranjal - El Jordán, cruzar el Río Pácora por Carboneral, ascender por Filo Bonito hacia Paramitos, los Altos de San Miguel y Santa Clara, bajar a la Quiebra de Rancho-largo, y de allí, por una trocha, recorrer la travesía rumbo a Palocabildo y descender para arribar al sitio donde se llevaría a cabo el hito de la fundación, exactamente donde hoy es el parque principal de Pácora. Iniciar la construcción del Templo, la cárcel, la Casa Consistorial, la escuela y las viviendas pajizas; comenzar las labores de la roza y cuidar sus semovientes.

Territorio de Pácora
al momento de la fundación

Los primeros límites del área destinada para los colonizadores tenían como delimitación, al sur, la aldea de Salamina por la quebrada de Pozo, hoy de San Lorenzo y el río Pozo; al occidente el río Cauca; al norte y oriente, Aguadas, por el río Pácora y una "línea imaginaria" desde el nacimiento del río Pácora, el Alto del Herrero y la cordillera de Tarcará, al punto llamado El Dividente.

El doctor Albeiro Valencia Llano, citando a Guillermo Botero Duque, transcribe el límite del territorio pacoreño, según las capitulaciones de Juan de Dios Aranzazu (año 1800), a favor de los reclamantes de Arma: *"Por el nacimiento del río pozo, cortando derecho al del río Cauca, la línea que así abajo hasta la embocadura de la quebrada de Pácora y la que va buscando el nacimiento de ella cortando en derechura a la cumbre más alta que va a encontrarse con el nacimiento del citado río Pozo"*.

PRIMER MAPA FÍSICO DE PÁCORA 1832



Mapa físico de Pácora 1832. Elaborado por Javier López Quintero.

Gonzalo y Alfonso Gutiérrez, refiriéndose al límite oriental de Pácora con Aguadas, escribieron: *"Como se dijo en otro lugar, al Distrito de Pácora le fueron señalados los mismos límites que en principio se le asignaron a la parroquia; pero dicho límite permitía que por el oriente Aguadas entrara hasta las propias calles de Pácora".*

Ante esta situación y las dificultades civiles y eclesiásticas que ello acarreaba; estas mismas autoridades, solicitaron una nueva delimitación al gobierno de la Provincia de Antioquia. La solicitud motivada se sustentaba en los términos siguientes:

a) Para conducir un cadáver tienen que pasar por el frente del cementerio y tienen que caminar con él más de dos leguas.
b) por la plaza de Pácora tienen que pasar para Aguadas con los niños recién nacidos, para ser bautizados.
c) Les es más fácil a los habitantes cumplir con el precepto de oír misa aquí.

Revisando la delimitación, a la luz del Artículo 5º. de la Ley 31 de marzo de 1844, los Armeños y los Pacoreños estuvieron de acuerdo en hacer una nueva delimitación territorial concebida en términos prácticos y de conveniencia que fuera acorde con el ordenamiento territorial eclesiástico y civil. Surgió una duda en el sentido que *"señalan unos límites que no parece hubieran sido aceptados por el Señor Gobernador, ni por la Cámara Provincial, toda vez que no correspondían a los que existen en la actualidad"*. (Gonzalo y Alfonso Gutiérrez, 1942).

Este trámite se llevó a cabo entre los años 1867 y 1870. El Cabildo del Distrito de Pácora, el 10 de abril de 1865, *"por unanimidad, aprobó la siguiente resolución: Infórmase al señor Prefecto del departamento que los límites que ha reconocido este Distrito son los siguientes y, que ellos son claros y no presentan ninguna confusión: de la confluencia del río Cauca con la quebrada de Pácora, ésta arriba hasta donde se une con la de El Cedral, ésta arriba hasta sus nacimientos, de aquí hasta la cordillera de Tarcará, siguiendo esta hasta buscar la derecera de los nacimientos del río San Lorenzo o Pozo, éste abajo al Cauca, por este a su primer lindero"* (Gonzalo y Alfonso Gutiérrez, 1942).

Entrega de terrenos
a los pobladores primarios

Cuando fueron entregados los terrenos a los fundadores de Pácora para que construyeran sus casas y plantaran algunos cultivos, se les expidieron las correspondientes escrituras públicas, dentro de estos límites:

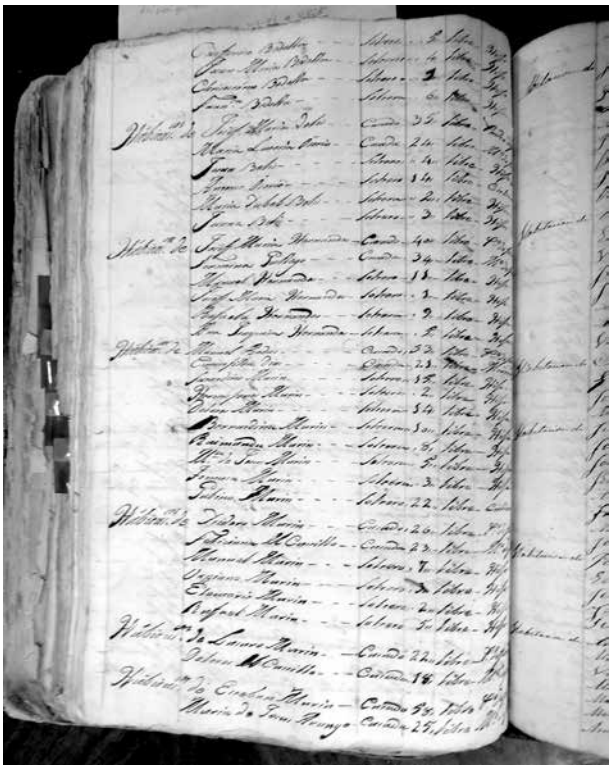
> *"En esta parroquia de Arma Nuevo i en 24 de octubre de 1832, yo Cornelio Marín, alcalde, 1o. parroquial de esta parroquia y comisionario de ella: En conformidad de a mi cometido, i en vista de lo pedido por los vecinos que pidieron su traslación, el que se le diera la demarcación del lugar i su terreno correspondiente para su población; i en esa virtud he tenido a bien el señalar por linderos los siguientes: de la quebrada de S Francisco (hoy del P. Gómez) a la quebrada de la Quiebra (hoy de Pácora) i por esta arriba hasta donde emboca la de Rancholargo (hoy de Olletas), por esta arriba hasta donde emboca el amagamiento de San Benito (hoy quebrada de la Valeria), por esta arriba hasta un nacimiento i de esta a cuerpo derecho, a donde finalizan doce cuadras i por esta línea a buscar la quebrada de San Francisco, lindero del señor Luis Salazar, i por í por este abajo a buscar el primer lindero, en cuya señal, lo recorrieron los vecinos, por verdadera y legítima posesión. En cuya consecuencia se la di i entregué Corporal, Actual, Bell Cuasi sin perjuicio del Patronato Real, ni de otro tercero que mejor derecho tenga. I para que así conste lo firmamos el Alcalde i Divisores como testigos por falta de escribano (Notario), Advirtiendo que en el cuerpo que encierra la demarcación sólo se podrá edificar en solares i no se admitirán mangas que pasen de lo correspondiente a un solar. Lo que firmamos para que así conste con testigos. Cornelio Marín, José Miguel Peláez, Francisco de la Cuesta. Tgo. Manuel Salvador del Castillo, Tgo. José Ma. de la Cuesta.* (Gonzalo y Alfonso Gutiérrez, 1942).

Las escrituras contenidas en el Libro Primero de la Notaría Única de Pácora, archivadas en la Casa de la Cultura Guillermo Botero Gutiérrez, conservan

el mismo modelo, pero explicita que el señor repartidor, el poblador y los testigos recorrieron los linderos del lote o solar, establecieron linderos y mojones, para protocolizar la escritura e hicieron la entrega material del terreno.

El doctor Albeiro Valencia Llano, en su obra Colonización, Fundaciones y Conflictos Agrarios; presenta los resultados de la repartición de tierras a los pobladores de Pácora, así:

> *"En este mes de diciembre se repartieron 170 lotes y continuaron las entregas hasta el año 1844. Hacia 1846 se había repartido prácticamente todo el territorio y quedaba sólo los ejidos y algunos pocos lotes de la población, los que se habían convertido en tierras de engorde que eran otorgadas sólo a vecinos fundadores. Por ejemplo, el señor José Manuel Estrada, quien había sido alcalde en 1846, recibió un terreno a orillas del río Cauca "por ser vecino notable". En cambio, el señor José María Gutiérrez sólo recibió tierra el 11 de enero de 1847 a pesar "de que durante 11 años no le habían otorgado siendo contribuyente desde entonces".*



Folio modelo censal, censo población Distrito Parroquial de Pácora 1832

Agrega: *"Lo normal era otorgar un lote por familia; sin embargo; se observa la discriminación en algunos casos. Por ejemplo, el señor Cornelio Marín, Juez Primero, quien adjudicó los terrenos entre los meses de octubre a diciembre de 1832, benefició a 10 familias con sendos lotes bien ubicados en las regiones de Maderas Gordas, Las Coles y el Abra del Cauca (estos eran lotes de la parroquia y no posesiones de los colonos". para el reparto de lotes en Arma Nuevo no había una medida fija (en fanegadas) como era el caso de Salamina donde se repartía con base en ocho fanegadas). En Arma Nuevo se daba posesión al colono partiendo de la tierra desbrozada y sin tener en cuenta, por lo tanto, la cantidad; por ello se considera dicho reparto como uno de los más democráticos en las tierras del sur de Antioquia".*

Esta repartición de solares urbanos y lotes rurales, duró 15 años y en total suman 375 registrados en los Libros de Escrituras de la Notaría Única de Pácora.

Población de Pácora
según el censo de 1843

Este es el primer censo estructurado de población del Distrito Parroquial de Pácora, perteneciente a la Provincia de Antioquia, hasta ahora conocido. Sin embargo, vale la pena anotar que los pobladores primarios (colonizadores fundadores), que arribaron a Arma Nuevo en 1832, fueron 1.172 y permanecían 584 en Arma, Doctor Albeiro Valencia Llano, 2000. Humberto Franco Muñoz, refiere 1.756, en ambos Distritos. En 1836, la población era de 1.918 habitantes. Franco Muñoz, 1981.

El censo de población de 1843 contiene el primer registro estadístico de los grupos familiares (habitación de...) de los pobladores que se habían asentado en el territorio de Pácora, es decir, se trata de aquel, cuyos documentos censales debidamente diligenciados se encuentran uno a uno en archivos físicos, los mismos que le sirvieron de base de datos al autor de este documento para elaborar el escrito que se presenta a continuación.

Tabla 1

Miembros Hogar / Parentesco	Edad Padre o Jefe hogar			Edad Madre o Cabeza hogar			Hijos edad				Hijas edad			
Rango Edad	17 a 30	31 a 60	61 ó más	15 a 30	31 a 60	61 ó más	0 a 8	9 a 16	17 a 30	31 a 60	0 a 8	9 a 16	17 a 30	31 a 60
Totales	148	248	34	241	251	16	488	277	89	2	448	251	89	3

Tabla 2

Edad Hombres Sirvientes					Edad Mujeres Sirvientes					Total
0 a 8	9 a 16	17 a 30	31 a 60	61 ó más	0 a 8	9 a 16	17 a 30	31 a 60	61 ó más	
16	23	17	7	5	28	26	30	18	7	2.758

En este censo de población, elaborado teniendo como unidad estadística, la "habitación de...", los hombres eran los jefes del grupo de hogar y en su defecto, las mujeres aparecían como "jefe", cuando había en el hogar padre, ella no figuraba como jefe, por tal razón, aparece como madre de familia: en todos los casos se compilaron las edades de todos. Estas aclaraciones se hacen, porque alguien podría confundirse al sumar los consolidados y considerarlos como el número total de los grupos de hogar existentes en la localidad para el censo al que se está aludiendo.

En este censo de población, se denota que los hogares, definidos como unidad estadística, en su sentido preciso y de orden legal, estaba definido por la noción de "habitación de…"; sin embargo, no se trataba de un censo de vivienda, sino, de manera estricta, de los seres humanos que moraban en la habitación. La "habitación de…", la conformaban los padres (en términos patriarcales era la figura masculina que ocupaba el rol de jefe o en su ausencia, la madre); en esta concepción patriarcal, seguían sus hijos hombres, de mayor a menor y luego, las mujeres; análogamente, de mayor a menor. Los sirvientes y sirvientas constituían parte de la "habitación de…" tuvieran o no el mismo apellido del jefe del hogar, de la madre o de algún sirviente o sirvienta o con apellido distinto a los anteriores.

Caracterización de las familias de Pácora censo 1843

Caracterizar los grupos familiares en este estudio de territorio y población, tiene sentido, en cuanto que la población la han reunido en agrupaciones bajo la noción de familia (as).

El concepto de familia ha sido estudiado en el país, más a través de análisis realizados desde el punto de vista de la modernidad y la posmodernidad, es decir, desde la comprensión de la familia en términos y significados de la sociología moderna y contemporánea. Los puntos de vista son distintos según la ideología que ilumine su análisis. La noción de familia, la han definido socialmente como una estructura, sistema, Institución, por formación de derecho natural, contrato de derecho positivo, consagración sacramental o religiosa, unión libre... Una de las decanas en el tema en Colombia, la define así:

> *"La familia es una estructura en interacción con las restantes instituciones a cuyas instancias a su turno moldea y es moldeada por la cultura que impregna el todo institucional. Percibe los influjos de todas partes y al ajustarse a sus exigencias, dentro de un recíproco e inestable acomodamiento les da respuesta en constante*

vaivén de mutuas y constantes presiones... La familia es sujeto de cambio por presiones conscientes o políticas dirigidas o por flujos indirectos". (Gutiérrez de Pineda, 1945).

Se nota que su definición se realiza a partir de la visión estructuralista y el vínculo institucional que le confiere al grupo social de la familia en sus diferentes relaciones y dinámica interactiva con los demás; las instituciones y su flujo de influencias correlativas que permean los vaivenes de relaciones que dinamizan los cambios interactivos entre sujetos e instituciones que constituyen su cultura y que a su vez modifican los procesos culturales.

Algunas tipologías de familia, que pudieran llamarse clásicas, son las siguientes: Familia nuclear: Conformada por los progenitores y sus hijos. Familia extensa: compuesta por familiares consanguíneos y afines. Familia monoparental: En la que el hijo o hijos, viven con un solo progenitor. Familia ensamblada: en la que uno o ambos miembros de la actual pareja tiene uno o varios hijos de uniones anteriores. Homoparental: en la cual una pareja de hombres o mujeres son tutores de uno o varios hijos. Familia de padres separados: cuando los padres se niegan a vivir juntos, pero responden por sus hijos y asumen conjuntamente el rol de padres.

En Pácora al estudiar los núcleos familiares o la "habitación de…", en 1832, 1843, 1864, 1869... unos estaban compuestos por padre, madre, hijos (as), lo que correspondería en la tipología moderna de familia, a la familia nuclear; en algunos grupos familiares se registraban sirvientes y había 2 esclavos (uno era hombre y la otra mujer, ambos figuran con estado civil casados; no se especifica que fueran pareja, aunque se puede suponer con base en las costumbres de la época); otros núcleos familiares eran incompletos, de sólo cónyuges, de varias generaciones consanguíneas, unipersonales (libres, sirvientes (as)) y grupos familiares con sirvientes (as)).

Tipología de los núcleos familiares pacoreños, 1843

La tipología de grupos familiares que se presenta a continuación se elaboró con base en los registros de las unidades censales elaboradas por los comisionados del gobierno de la Provincia de Antioquia, correspondientes al Distrito Parroquial de Pácora, de 1843; una década posterior a la fundación del poblado.

- Núcleo familiar completo: En estricto significado, es el conformado por padre, madre e hijos (as).
- Núcleo familiar completo con sirvientes (as): Pareciera que se tratase de un núcleo familiar extenso, pero aquí el sirviente tiene una connotación de pertenencia porque hace parte del núcleo; pero generalmente no hay lazos de consanguinidad o afinidad. También se incluyen sirvientes menores que se registraron con el apellido del jefe del núcleo familiar, sin que se pueda afirmar o negar lazos de consanguinidad.
- Nuclear incompleta: Es aquel núcleo familiar en el que hay ausencia de la madre o del padre; pero su unidad se mantiene por la presencia de uno de ellos.
- Cónyuges: pareja de hombre y mujer.
- Varias generaciones consanguíneas: conjunto de hombres y/o mujeres con rasgos de consanguinidad entre ellos definidos por su mismo apellido.
- Unipersonales: de libres o sirvientes, un individuo en particular.
- Grupos de familias con sirvientes, esclavos: son aquellas que estaban constituidas por parejas con o sin hijos y también y/o sirvientes y/o esclavos.
- Otras: grupos conformados por individuos de diferentes apellidos, sin consanguinidad o afinidad, expresas o constatada.

Foto de familia Emiliano Botero D. de Pácora
Archivo personal Marceliano Posada.

TIPOLOGÍA DE LA FAMILIA DE PÁCORA SEGÚN EL CENSO DE 1843

TIPOS GRUPOS FAMLIARES	SUBTOTALES	PORCENTAJES
Nuclear completa	284	48.05
Nuclear incompleta	100	16.92
Cónyuges	65	11.00
Varias generaciones consanguíneas.	18	3.05
Unipersonales de libres o de sirvientes (as)	57	9.64
Grupos de familias con sirvientes	65	11.00
Esclavos	1	0.17
Otros (grupos familiares con hijos de Diferentes apellidos)	1	0.17
TOTALES	591	100.00

Si bien es cierto que la llamada "familia nuclear" de la tipología contemporánea de grupos familiares representaba el 48% de la población, casi la mitad; los demás porcentajes indican una dispersión estadística de los otros grupos que constituían la población total; cuyos mayores porcentajes están representados por nucleares incompletas, con el 17%; cónyuges y grupos de familias con sirvientes (as), cada uno con el 11 %.

NÚMERO DE MIEMBROS DEL HOGAR DE 591 "HABITACIONES" CENSADAS EN EL AÑO DE 1843

Número miembros hogar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
Subtotales	59	92	80	92	73	51	36	39	32	14	11	7	3
Totales	59	184	240	368	365	306	252	312	288	140	121	84	39
Porcentajes	2.14	6.67	8.70	13.34	13.23	11.09	9.14	11.31	10.44	5.08	4.39	3.05	1.41

Nota: Este cuadro suma un total de 2.758 habitantes, de los 2.874 del total del censo. Aquí no se contabilizan 116 habitantes porque los folios del censo que los contenían, no se hallaron en el archivo histórico.

La mayoría de los estudios que se refieren a las clasificaciones modernas sobre las familias coinciden en considerar, para esta región de la cultura paisa, como punto de partida la "familia patriarcal" y especialmente la llamada familia nuclear, cuya visión sociológica, se ha ido modificando con la aceptación de nuevas categorías para la clasificación de las familias respondiendo a consideraciones modernas y contemporáneas para un estudio más objetivo de estas agrupaciones sociales.

En este estudio se halló que los grupos familiares conformados por los pobladores primarios eran: Nucleares completas, nucleares incompletas, sólo cónyuges, varias generaciones consanguíneas, unipersonales (de libres o de sirvientes (as), grupos de familias con sirvientes (as), esclavos y otros (grupos familiares con hijos de diferentes apellidos).

Esta estadística se elaboró con una muestra de 2.758 miembros de los grupos familiares hallados uno a uno, folio a folio, de los originales del archivo histórico censal estudiado. El total de miembros de los grupos

familiares del censo oficial realizado en el año de 1843 era de 2.874, por consiguiente, es una muestra que cubre el 96.45% de ellos, pudiéndose, en consecuencia, afirmar su validez estadística. En estas cifras se presenta una diferencia de 14 miembros, que corresponden a mujeres casadas en la celda de "edad madre o cabeza de hogar", procesadas del censo de población cuyo resultado final fue registrado el día 28 de febrero de 1843, firmado por Felipe Quintero.

Hoja resumen censo población Pácora año 1843

Varones libres	
Eclesiásticos Seculares	1
Casados	414
Solteros Menores de 16 Años	853
Solteros entre 16 y 50 Años	139
Solteros Mayores de 50 Años	20
Varones esclavos	
Casados	1
Solteros	0
Mujeres libres	
Casadas	414
Solteras menores de 16 años	177
Solteras entre 16 y 50 años	228
Solteras mayores de 50 años	26
Mujeres esclavas	
Casadas	1
Solteras	0
FINAL (Archivo Histórico)	2.874

Censo de población distrito parroquial de Pácora del año 1864

Se constituyó como un censo muy importante porque estableció el número total de habitantes que poblaban el territorio y además, porque incluyó las variables de edad, estado civil, profesión u oficio y género de cada uno de ellos.

Censo de población de 1864 según edad y género

El censo de población del Distrito de Pácora realizado en el año de 1864, establece que los habitantes de este Distrito eran, en total 3.978. Total de hombres, 1.900, mujeres, 2.078. En torno a las profesiones u oficios, se distribuían así: infantes sin oficio, 1.666; empleados 6; ministros del culto, 1; agricultores (as), 1.450; administradoras domésticas, 802; sirvientes (as), 53.

Al pie de este censo se escribió la siguiente "Nota: se han suprimido algunas de las casillas del modelo por no haber en este Distrito esas profesiones. Pácora, 10 de noviembre de 1864. El alcalde Juan de J.

POBLACIÓN	EDADES					TOTALES
GÉNERO/EDAD	1 a 6 años	7 a 20 años	21 a 50 años	51 a 70 años	71 a 100 años	
Hombres	360	1.044	489	7		1.900
Mujeres	575	1.090	401	12		2.078
TOTALES	935	2.134	890	19	0	3.978

Población de Pácora
según secciones censo de población 1869

Caracterización general del censo de población del Distrito de Pácora de 1869, perteneciente a los Estados Unidos de Colombia, Provincia de Antioquia, Departamento del Sur: Para todo el Distrito de Pácora, se cumplían los siguientes criterios: Cada folio está numerado en orden ascendente para cada "sección" poblado (urbana) o vereda. Cada listado de encuestados inicia con el nombre y apellido del padre; nombre y apellido de la madre, en caso que éste hubiera fallecido; de la persona mayor de edad responsable del grupo familiar o de alguien que proporcionara los datos de quienes se hallaban presentes. A cada habitante se le escribía su nombre y apellido, edad, género (sexo), parentesco, estado civil y ocupación. La encuesta se llevó a cabo registrando a los presentes. Cada documento de registro, tanto del Poblado, como de las Veredas, contiene la delimitación del territorio jurisdiccional. Este es el resultado de la sistematización estadística del censo de población de 1869, por "secciones", como aparece establecido en los archivos históricos.

Mapa físico secciones de Pácora 1869. Elaborado por Javier López Quintero.

CENSO DEL DISTRITO PARROQUIAL DE PÁCORA DEL AÑO 1869

Análogamente, como el censo de población de 1864, éste también contiene las variables de edad, estado civil, género y agrega la de sección o sea, determina el territorio ocupado por los pobladores.

Se observa que el crecimiento poblacional fue acelerado en esos 37 años de vida del Distrito Parroquial, con énfasis especial de incremento en la primera década, en la cual hubo un crecimiento de 1.118 habitantes, que siendo un número menor que los subsiguientes, presentó un agregado superior de moradores; posiblemente por una alta tasa de natalidad y / o por la llegada de nuevos colonos con la expectativa de mejorar sus niveles de vida y de subsistencia, o de ambos factores.

AÑO	No. HABITANTES	INCREMENTO No. HABITANTES	PORCENTAJE
1832	1.756	-	-
1843	2.874	1.118	63.67 %
1864	3.978	1.104	38.41 %
1869	5.002	1.024	25.74 %

Variaciones población sur de la provincia de Antioquia en la colonización 1843, 1870 y el año 1905

Las siguientes tabla estadística de población de los años de la colonización Antioqueña y subsiguientes, 1843, 1870 y 1905, publicados por el académico Albeiro Valencia Llano, en su obra El Proceso de la Colonización, indica las variaciones poblacionales en esa época; percibiéndose que los pueblos más cercanos a Antioquia se poblaron primero y con mayor número de habitantes. Dicha migración se efectuó, especialmente, desde el oriente de El Estado Soberano de Antioquia hacia el sur; hasta incursionar en territorio del Estado Soberano del Cauca.

Población de las veredas de Pácora en el año 1942

En el año 1942 se registró en el documento Apuntes para una Historia de Pácora, la población de las veredas así:

Nombre de la Vereda	Población
Las Coles	2.182
San Antonio	667
San Lorenzo	978
San Lorencito	660
Mata de Guadua	974
La Palma	957
Los Morros	1.426
San Francisco	sin datos
Miraflores (o sea Castilla)	4.356
El Escobal (o sea San Bartolomé)	sin datos

Se observa el crecimiento poblacional con respecto a los censos anteriores y se continúa denotando que hay sectores territoriales más densamente poblados aprovechando las mejores vías de acceso, la productividad de la tierra y la cercanía a los centros poblados que facilitaban las relaciones comerciales y un mayor bienestar; mientras los más trasmano son de baja densidad de población y dispersa.

Municipio	Población 1843	Población 1870	Censo 1905
Anserma*	1.347	631	1.182
Supía	2.200	3.005	4.555
Pácora	2.874	4.997	8.192
Aguadas	4.293	8.887	17.400
Marmato	1.057	2.811	4.295
Riosucio	3.225	5.689	11.748
Salamina	1.211	7.792	14.140
Neira	1.211	5.884	10.300
Manizales**	2.789	10.362	24.656
Totales	**17.418**	**5 0.010**	**106.468**

** La despoblación de Anserma en 1.870 se debió a que era un centro que emigraron a Quinchía y a la Cordillera Occidental*

*** Para 1843 se tuvo en cuenta la población de 1851. Albeiro Valencia Llano.*

Población de Pácora 1843 a 2018

El haber hecho una referencia a la población de Arma Viejo, poco después de la migración hacia Pácora, muestra como unos moradores deciden quedarse, se puede presuponer que lo hicieron porque tenían vínculos que les significaba arraigo y seguridad, como podría ser tener una propiedad, un negocio, un apego... y quienes se desplazaron, también tenían una motivación que los impulsó a emprender el camino. En el año de 1832, la población del Distrito Parroquial de Pácora (Pácura) o Arma Nuevo, era de 1.756 habitantes, que se diseminaron por todo el territorio; como es normal, hubo lugares más densamente poblados y en otros la población era dispersa, como ya se mencionó. se adiciona como dato agregado que los registros de nacimiento del año 1832 fueron: 15 niños, 8 niñas. Los registros de matrimonios indican que se casaron 3 parejas. Las defunciones fueron 11 hombres, 11 mujeres.

ALGUNOS CENSOS DE POBLACIÓN ENTRE LOS AÑOS 1843 Y 2018

AÑOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1832			1.172
1843	1.402	1.472	2.874
1864	1.900	2.078	3.978
1869	2.541	2.461	5.002
1905	4.047	4.145	8.192
1912	5.655	5.654	11.309
1918	6.723	6.991	13.714
1928	7.703	7.948	15.651
1938	10.107	9.964	20.071
1951	-	-	21.482
1964	-	-	24.211
1971	-	-	25.298
2005*			15.196
2018**			11.130
2005***			14.448
2018****			13.214
2018*****			15.325

*- *Censo de población oficial DANE año 2005*
**- *Proyección población DANE con base censo 2005 para año 2018*
***- *Censo de población 2005 ajustada primera vez por el DANE en el año 2019*
****- *Censo de población 2018 primer informe DANE, julio 31 de 2019*
***** *Censo de población 2018 informe definitivo ajustado DANE, octubre de 2019*

Como puede notarse, el DANE realizó una serie de ajustes con base en criterios de información no incorporada y ajustada por omisión censal. Las modificaciones estadísticas ejecutadas en los escritorios del DANE establecen que la población del Municipio de Pácora se incrementó en 129 habitantes durante los años comprendidos entre 2005 y 2018; datos oficiales de ambos censos.

Datos definitivos censo de población municipio de Pácora 2018

El DANE presentó en octubre de 2019 el informe definitivo del censo de población 2018 del Municipio de Pácora; una vez terminado el proceso de "ajustes por información no incorporada y por omisión censal", el resultado definitivo es, 15.325 habitantes.

Total	Cabecera	Centros poblados y rural disperso	Total	Cabecera	Centros poblados y rural disperso
15.325	7.430	7.895	13.8%	12.6%	14.9%

Hubo un incremento de 129 habitantes (por debajo del 1%), con relación al censo de 2005 que había sido de 15.196. La proyección estimada por el DANE, con base en el censo de 2005 para el año 2018 era así: Total: 11.130. Cabecera, 5.382. Resto, 5.748. Cuando se nota que la omisión censal en la cabecera fue del 12.6% y la de los centros poblados y rural disperso del 14.9%, el promedio entre estos dos porcentajes es 13.8%. Se estableció oficialmente.

CALLECITAS DE MI PUEBLO... LO QUE PUDO HABER SIDO Y NO FUE

Por José Guevara Hernández
Tecnólogo Agropecuario

RESUMEN

En este artículo, a propósito de la realización de los 200 años de fundación de Riosucio, el 7 de agosto de 2019, se hace una remembranza de las viejas calles, callejones y vías tradicionales de la población, al cabo de los años. Se hace énfasis en su desarrollo urbanístico, el deterioro o desarrollo percibido por los mismos y el papel que han jugado en la vida cotidiana de las gentes.

Asimismo, se hace una crítica constructiva a cierto abandono que se ha tenido, por parte de las autoridades del municipio, los representantes directos de la ciudadanía (los concejales), líderes políticos, cívicos y comunitarios, como también los mismos ciudadanos, en lo relacionado con el arreglo, mejoramiento y embellecimiento de las calles, carreras y senderos de la población.

Palabras Clave: Riosucio, Caldas, calles, callejones, vías tradicionales, civismo, alcaldía.

LITTLE STREETS OF MY TOWN… WHAT COULD HAVE BEEN, BUT WAS NOT

ABSTRACT

This article, brought forth by the commemoration of Riosucio's 200 years of existence on august 7th 2019, remembers the old streets, alleys, and traditional roads the area has had over the years. It emphasizes their urban development and deterioration or, as Riosuceños see it, enhancement, as well as the role it has played on people's daily lives.

It also criticizes the abandonment to which it has been subjected by the authorities of the municipality, the representatives of the city, the political, civic and community leaders as well as the citizens, who have neglected to repair, improve and beautify the population's streets, roads and paths.

Key Words: Riosucio, Caldas, streets, alleys, traditional roads, civism, city hall.

Riosucio, al fondo el cerro del Ingrumá. | Foto de DestinoCafé.com

Preámbulo

Hablar de ciertos callejones en mi querido pueblo -Riosucio- es como mirar en forma simultánea el pasado y el presente, pero sin poder adivinar un futuro próximo; algo nos permite recordar y ver, sin arriesgar suposiciones que puedan ser viables, respecto a lo que se pueda realizar para mejorar muchas callecitas en esta ciudad. Es un deseo insatisfecho que quizás no podamos ver realizado al cumplir Riosucio sus 200 años, – 7 de agosto de 2019 – ni en los siguientes inmediatos, porque tendremos que contentarnos con darle a algunos callejones su mayoría de edad, considerada arbitrariamente en un cuarto de siglo, y a otros como ancianos, contado el tiempo en que se hizo su proyección y remoción inicial de tierra, abrigando alguna esperanza de progreso.

No se descarta que este manto cubra a otros pueblos de nuestro Departamento Modelo, descartando a su capital que es un capítulo diferente, y no sería procedente hacer comparaciones, por elemental respeto a los mayores.

No es el objetivo señalar culpables, porque en cierto sentido todos tenemos alguna responsabilidad, y han pasado los años teniendo que asumir desaciertos, desvíos de proyectos, trucos políticos y buenas intenciones que han pasado de generación en generación, sin poder apreciar lo que es un anhelo comunitario.

Autoridades del Municipio, especialmente quienes son los representantes directos de la ciudadanía (los concejales), líderes políticos, cívicos y comunitarios, pero también quienes somos ciudadanos del montón; todos con los ojos vendados durante muchos años, sólo nos contentamos con decir: “alguien tendrá que hacer las cosas”; *“eso lo harán nuestros nietos o bisnietos”; “si Dios nos da otros días, algo se podrá ver”;* ¿cómo o cuándo?; queda un espacio abierto en el tiempo, mientras todos dormimos con placidez.

Esperamos sí, que los hechos sucedan en un tiempo no muy largo; recordando las palabras de un político local, que por más de un año en época preelectoral, golpeaba una tabla gritando: “Esto tiene que

cambiar"; ello sucedió ya hace largos años, pero el cambio ha sido muy lento respecto al asunto que deseamos comentar. Admitamos que esto no es todo para el desarrollo de un pueblo, pero sí influye mucho en el ánimo de las gentes que al ver una calzada concluida: compran soleres, construyen nuevas viviendas y otro tipo de edificaciones, o simplemente mejoran las habitaciones ya existentes y sus servicios de conducción de agua potable, aguas residuales, desagües de lluvias, la energía eléctrica y otros que son de uso común.

A manera de ejemplo en la vecina Quinchía (Risaralda) en los años 80 del siglo anterior, proyectaron y pavimentaron calles entre potreros y cafetales e instalaron las redes de los servicios requeridos para construir habitaciones. En su momento esto fue criticado, pero a poco tiempo las gentes se entusiasmaron a construir casas y hoy son calles con buena presentación.

Para 1954, en Riosucio, se dio la apertura de callejones que hoy son importantes avenidas; era presidente el general Gustavo Rojas Pinilla y gobernador de Caldas el coronel Gustavo Serra Ochoa, de quien se decía que era "la niña mimada" del mandatario. Recuerdo siendo niño, que en una de sus visitas relámpago por el occidente del departamento, el señor gobernador llegó a Riosucio, procedente de Supía; se le preparó un gran recibimiento con las comunidades estudiantiles uniformadas y en fila, como solía hacerse con el señor Obispo y otros personajes importantes. Esa vez fui sacado de la formación por el profesor que ordenaba el desfile; me dijo: *"el color de la corbata es negro y no azul oscuro"*; (un accidente hogareño involucró mi corbata y el jefe de casa me prestó la suya, pero fue inútil), un tanto indignado, seguí por el andén con los profesores del colegio, como si fuera uno de ellos; no podía perder este acontecimiento, pues nunca había visto a un gobernador.

El descontento fue general: profesores, estudiantes y noveleros, a duras penas identificaron el vehículo que lo transportaba, y ni siquiera sacó la mano para saludar. Según el correo de los chismosos, en Anserma no salieron a recibirle y el mandatario les cobró su apatía. Con esta anécdota tan ingenua, quiero decir que Riosucio recibió grandes beneficios, merced a la exaltación que ayudó a engordar el ego del señor gobernador. Entre otras prebendas recibió el municipio un buldócer, bautizado "13 de junio", en honor a la fecha en que el General Presidente se tomó el poder. Dicho aparato removió rastrojos, cultivos y atajos con una visión futurista de construir calles, las mismas que hoy ostenta la ciudad. Vale destacar el dinamismo del alcalde de ese entonces: Sabulón Marín, al parecer exmilitar, a juzgar por el entusiasmo que le caracterizaba.

Un poco de historia

Nuestros abuelos indígenas, antes de la llegada de los españoles, tenían sus pisos o atajos que les permitía desplazarse a pie, utilizando los filos de los montes (subidas y bajadas) para evitar los barrizales que les impedía transportar pesadas cargas, considerando que también tenían caminos principales para trasladarse de una región a otra, en vía de comercializar o mejor intercambiar sus productos, lo cual exigía mejorar las vías, utilizando palos a manera de barretones o palancas y utensilios de piedra sujetados a estos leños que les servía para perfilar los senderos, moviendo piedras, haciendo escalones y pequeños taludes o banqueos que les permitía fijar los pies al suelo, teniendo en cuenta que el transporte se realizaba a espaldas y solamente la balsa era utilizada en ríos que facilitaban su desplazamiento.

En la mayoría de los casos sus asentamientos o poblados se hacían a la vera de estos caminos, como hoy a veces se observa al margen de las carreteras. Estos senderos en un vecindario fueron los mismos caminos o callejones que les servían para trasladarse de un lugar a otro, lo que más tarde evolucionó en lo que hoy llamamos calles. Los caminos primitivos, fueron los que obligatoriamente tuvieron que utilizar los invasores en su avance "conquistador'" so pena de sufrir grandes dificultades y peligros, o tener que desafiar la muerte en muchos casos.

Un poco después los mismos "conquistadores" se vieron obligados a traer animales para que les ayudara en sus desplazamientos, trasporte de carga y demás labores en las cuales pudieran ofrecerles ayuda. Así fueron traídos caballares, mulares, asnos y bueyes como animales de trabajo, y otros como los bovinos de cría; llegaron también las especies

menores: caprinos, ovinos, porcinos, aves de corral, para proveer carne, leche y huevos, lana; y otros domésticos como perros, gatos etc. Ello obligó a los europeos a mejorar los caminos existentes y a la construcción de otros que soportaran el tránsito de estos animales: al perfilado de sus pisos, a hacer empedrados y demás arreglos que permitiera el desplazamiento normal, como también estudiar los lugares para el paso de los ríos, luchando contra las dificultades y peligros de la agreste topografía de nuestro territorio, que ayer como hoy en muchas regiones presentan nuestros caminos de herradura.

Al acentuarse la época de La Colonia, surgieron nuevos asentamientos o poblados de tipo indígena, español, lo fueron mixtos y también negroides, que en sus propias aldeas exigían la facilidad para la movilización de sus propias comunidades; lo fueron callejones o callecitas que permitieron el desplazamiento de sus pobladores; situación ésta que enfrentaron sus moradores, hasta llegar a ser pueblos o verdaderas ciudades, con calles modernas y fastuosas avenidas. Hoy las grandes urbanizaciones y conjuntos residenciales, lo primero que planean y construyen son las vías de acceso con todas las exigencias y hasta lujos que ello exige.

Las veredas se vuelven pueblos y los pueblos se van perfilando como ciudades, quedando atrás todo aquello que caracterizó a muchos lugares: los callejones empastados con gramillas que daban un aspecto agradable, muy aceptadas para el tránsito peatonal en tiempo seco, pero incómodos en épocas lluviosas por cuanto humedecían y deformaban las alpargatas y otros tipos de calzado utilizados por los abuelos en esos tiempos.

Solamente los callejones eran aceptados como espacio público (en parte); algunos eran empedrados, otros protegidos con balasto de río o de cantera, o simplemente en tierra. En cuanto a los andenes casi siempre eran considerados como propiedad para el uso del dueño de la casa y por consiguiente cada quien le daba la utilización que requería. Algunos eran empedrados, otros hechos en tierra con formaletas de guaduas enteras o rajadas que eran soportadas con estacas, y tenían accesos según las necesidades del propietario de cada habitación: ramplas para el ingreso de animales, escalas u otras adaptaciones según los menesteres o exigencias de cada quien.

En esto no hemos progresado mucho, y es más lo que se habla de espacio público que lo que en realidad se ve en la práctica. Aún es común ver en nuestros pueblos andenes ocupados con fábricas domésticas de arepas, empanadas u otros comestibles, ventas de diferentes productos, materiales de talleres, exhibición de artículos y avisos comerciales,

Carril izquierdo de la Avenida Las Américas en su congruencia con la del Ciprés, demoró 30 años para ser pavimentada

estacionamientos de motos y de carros y mil cosas que tranquilamente acomodan hasta ocupar la calle.

Es común ver calles cerradas - dizque con autorización -, para celebrar festejos u otros actos, donde se ubican carpas, equipos de sonido con respectiva pista de baile y silletería que ocupa plenamente los andenes; de tal forma que en un caso de emergencia, habría que pasar estrujando a la gente o transitar por el aire. No menos diciente es ver en las calles amontonamientos de materiales de construcción, escombros u otros elementos de desecho, sin ninguna señalización que indique peligro, y en la mayoría de las veces sin autorización alguna.

No es objetivo de estos comentarios incomodar a nadie; pero en la misma forma en que reclamamos el progreso y desarrollo de nuestros pueblos, también es indispensable asumir que el respeto por los derechos de los demás, el civismo y otras normas son primordiales para obtener logros acordes a la convivencia y bienestar de las comunidades urbanas y por consiguiente de nuestro país. Es curioso ver en una cuadra con sólo una docena de casas, que todas presenten usos y formas diferentes en sus andenes; altibajos, escalas, ramplas para entrar vehículos que ocupan parte de la calle, fosos para llegar a subterráneos, etc., y como en tiempos de los abuelos cada quien hace lo que requiere y lo que no necesita también, agregando a ello las normas de hilos y niveles que no se sabe con qué ojo los autorizan.

Consideraciones marginales

De frente al cumpleaños cuya celebración nos convoca, es necesario que quienes tienen buenas inquietudes, manejan bien los laberintos del idioma y su gramática en defensa de los lectores, demuestren también sus buenas actitudes escribiendo, con la seguridad de que Riosucio les sabrá agradecer su aporte; por nuestra parte nos atrevemos a presentar algunos puntos de vista que directa o indirectamente tienen relación con el tema que nos ocupa.

Por algún error político, administrativo o quizás conveniencias de tipo religioso, Riosucio no supo jugar con su edad, como sí lo hicieron otros pueblos vecinos:

Marmato es típico por sus minas, desde los primeros años de la conquista, su asentamiento fue al pie de su lugar de trabajo; posteriormente la sede administrativa fue San Juan de Marmato, poblado que aún reclama ser la cabecera de la municipalidad; luego regresa en sus funciones al lugar anterior; y en los últimos años El Llano, se perfila como lugar más apropiado topográficamente con construcciones y calles modernas, como proyecto con aspiración a ser el nuevo Marmato. Pese a lo anterior el pueblo conserva el lugar y edad originarios.

Supía, tuvo su primera fundación donde hoy se sitúa la vereda Bajo Sevilla, por espacio de 100 años, luego fue trasladada al lugar donde hoy se encuentra, pero conservando su edad primaria.

Quinchía (Risaralda) fue fundada originalmente en el lugar denominado Quinchiaviejo y luego trasladada al lugar que actualmente ocupa, y que conserva la edad de su primer asentamiento.

Anserma, con el nombre de Santa Ana de los Caballeros, fue fundada en el lugar que hoy ocupa, pero entró en considerable decadencia y fue trasladada a las áreas que ocupa Ansermanuevo; posteriormente su sede y administración volvieron a su lugar original, conservando el mismo tiempo de su fundación primera.

Cartago, fue fundada inicialmente en el lugar donde hoy es Pereira, y de allí se trasladó al sitio que actualmente ocupa, también conservando el tiempo de su fundación inicial.

Respecto a Riosucio, su asentamiento primitivo fue La Montaña, desconociéndose su edad por cuanto a la llegada de los españoles ya existía; pero tuvo la posibilidad de haber tomado la edad de Quiebralomo, por la importancia que como pueblo se le asignó, en razón de las minas de oro que eran explotadas por los mismos ibéricos; de haber sucedido así, contaríamos con más de 300 años, lo cual ni quita ni pone, posiblemente tampoco nos beneficiaría, sólo permitiéndonos sacar pecho; pero sí podría servir para señalar nuestros descuidos y falencias tipificadas en el tiempo que no hemos sabido aprovechar. Nos contentamos marcando como fecha de fundación el 7 de Agosto de 1819, día en que se protocoli-

zó el traslado y fusión de las dos comunidades para fijar la edad de este pueblo que por coincidencia de fecha y año se sucedió la Batalla de Boyacá, que selló nuestra independencia del régimen español.

Aspectos urbanísticos

Riosucio reclama la programación y ejecución de varias acciones que beneficien a la comunidad urbana. Veamos: la pavimentación de los callejones que al menos amplíen uno de los parqueaderos más grandes del país, dado que todas las calles del pueblo se han convertido en zonas de estacionamiento, lo cual se asemeja a enormes almacenes de carros y motos, porque todo el mundo quiere tener su vehículo, pero no pagar parqueadero; advirtiendo que tampoco tenemos los garajes suficientes para esta finalidad.

Es algo bien diferente a lo que arriesgaban los abuelos al llegar a una oficina o negocio a caballo, utilizando algún árbol o poste para amarrar su equino; o los parqueaderos para las mulas, (de cagajón) usados para cargues o descargues apenas con el tiempo necesario para cumplir su labor y no para tomarse el espacio como estacionamiento por largas horas como hoy suele suceder; agregando a esto las dificultades que por falta de espacio presentan los lugares públicos: despachos, oficinas, escuelas, colegios, la plaza de mercado, establecimientos y negocios importantes que carecen de áreas especiales para el parqueo de vehículos.

En razón de las limitaciones dichas, algunos callejones apenas son apropiados para caminos de herradura, tienen que servir para complementar el servicio de parqueadero que no alcanzan a suplir las calles mejores de la ciudad. Otros impedimentos se presentan con las personas que en los pueblos tienen muchas propiedades: casas, solares, lotes urbanizables o de engorde y que al pretender los municipios pavimentar las calles, siempre se oponen por los costos que les demandaría la valorización, sin pensar que estas obras como su nombre lo indica, le dan un valor tácito o agregado a sus bienes. Al fin y al cabo son los "dueños del pueblo" y tienen mucha influencia y poder.

Otro capítulo respecto a Riosucio, y es posible que en otras municipalidades así suceda: se invocan siempre las limitaciones del presupuesto para ejecutar estas obras, lo cual se vuelve una tradición que se transmite en el tiempo por generaciones, como un castigo para los moradores de las zonas suburbanas y a veces no tan marginadas, y que se convierten en una vergüenza pública para el pueblo.

No se puede dejar de comentar que el municipio suele proyectar estas labores con participación de la comunidad, aportando éste, la asesoría técnica, los materiales de río y mano de obra; quedando a cargo de la comunidad, los costos del cemento y a veces aportes en trabajo personal o familiar; pero casi siempre se presentan los lotes de engorde, peleas entre vecinos, o disgustos de comadres, (unos a favor y otros en contra que aprovechan la oportunidad para ahondarlos) y que entorpecen la ejecución de las obras que benefician a una comunidad y a todo el mundo.

Con señalar nuestras falencias, no solucionamos los problemas, más aún podemos hasta familiarizarnos con éstos, por el hecho de estar viendo las cosas todos los días, sintiendo que las necesidades parecen no tener solución, y viéndonos obligados a conformarnos con ello. Para comentar este asunto, no se ha dispuesto de fotografías aéreas ni de complicadas cartografías elaboradas para proyectos de pavimentación de calles; únicamente ha servido la visión macroscópica y desplazamiento frecuente (como Pedro por su casa) en cualquier dirección, eso sí, en estado de alerta ante los peligros que presentan piedras o escombros angulosos, cárcavas, huecos y otros muchos obstáculos que atentan contra la pobre humanidad, de los vecinos o transeúntes desprevenidos, obligados diariamente a pasar por estos callejones.

Referencias específicas de estas calles

Bien podrá decirse que se trata de un listado monótono y localista sin importancia, porque sus componentes todos los días los estamos viendo, y preferimos las cosas novedosas y espectaculares, incluyendo los posibles accidentes que puedan ocurrir y que nos hagan despertar, como si se tratara de una pesadilla. Ubiquémonos en las partes altas del pueblo para descender en sentido occidente-oriente,

como si se tratara de leer un texto:

- **Barrio El Jardín:** Su calle principal y única, pavimentada parcialmente.

- **Barrio Guacas** (Alto del Chocho) faltan por pavimentar unos 50 metros de la calle principal que es marginal y le da acceso; hacia el interior en un solo callejón se adelantan trabajos al respecto, por iniciativa de los vecinos que son beneficiarios, lo demás presenta afirmado a medias. Tiene unas 130 casas y es un asentamiento nuevo.

- **Barrio El Nevado:** En la parte alta de la calle principal que da salida hacia la carretera que conduce a Puebloviejo, presenta un tramo, de unos 40 metros con algún afirmado pero en mal estado, y en su parte baja, entre calles 9ª y 10ª existe un destapado que presenta cierto descuido. En la misma vecindad a mano izquierda subiendo por la calle principal del barrio, se presentan dos callejones ciegos con afirmado a medias.

- **Barrio San Nicolás:** Su callejón principal parte de la carretera central, marginal a ésta por la parte de encima, conduce a los tanques del acueducto y vuelve a salir a la misma vía, presenta huellas que en parte han sido dañadas para reformar el alcantarillado; pequeñas distancias con afirmado y un corto tramo pavimentado. Solo presenta una bocacalle que parte de los tanques hacia abajo y cruza la carretera, con empedrado y afirmado a medias.

- **Barrio Ingrumá.** (subida al cerro) en su parte baja - carrera 3ª tiene un tramo destapado de unos 100 metros, habilitado para tránsito peatonal; igualmente en su parte más alta después de la polvorería, solo tiene afirmado para paso doméstico. Lugar que también se ha denominado El Rebaño, donde existió la casa de Rosario, coprotagonista de la Novela Tomás, de don Rómulo Cuesta, y donde algún hito debiera existir.

- **Terraplén.** Es un asentamiento con un buen número de viviendas, ubicadas a lado y lado de lo que fuera el antiguo camino nacional, detrás de las bodegas de Almacafé, unos 400 metros hasta salir a la carretera central, con afirmado parcial según conveniencias del vecindario.

- **Barrio La Esmeralda.** En el extremo de la carrera 5ª tiene un callejón de unos 40 metros destapado, a partir de calle 3ª.

- **Sector Ecoparque.** Entre éste y la cancha del INELFU, el callejón que fue adoquinado, presenta deterioro por acción de las aguas lluvias y personas dañinas.

En la avenida 7 de Agosto cerca a la de Los Fundadores, se aprecia esta perla como andén, ¿o será tal vez una trinchera?

- **Barrio Los Fundadores.** En su parte baja hacen las adecuaciones para alcantarillado y se supone que harán la pavimentación de un callejón de unos 60 metros; empastados se encuentran otros que son proyecciones de calles.

- **Barrio Laureles.** Su parte nueva presenta calles destapadas, pero dada la calidad de sus construcciones, es de esperarse que serán pavimentadas pronto.

- **Calle El Tierrero y Barrio Rotarios 3.** Subiendo después del condominio, a mano izquierda, se observa un callejón ciego de unos 100 metros que apenas tiene afirmado. En el barrio Rotarios 3, hay proyección de nuevas calles, que dada su importancia de seguro serán pavimentadas.

- **Sector El Espino.** Al lado de la carretera, se construyen viviendas, bodegas y otras instalaciones con callejones medianamente cubiertos; el carreteable que conduce a La Unión, tiene huellas en parte y algún afirmado; el barrio propiamente dicho tiene unas tres calles principales pavimentadas, el resto cuenta apenas con afirmado.

- **La Calle 4ª** (que existe a tramos), entre las calles 7ª (Plazuela) y 8ª (un filo) es un callejón medianamente intervenido con empedrado y otras mejoras en su piso.

- **Barrio Santa Ana.** Es un nuevo asentamiento construido entre lo que fuera el antiguo camino de Pericál (hoy es un callejón pavimentado), y la carrera 7ª a partir de La Plazuela que aún tiene las características de camino con incipiente afirmado. La carrera 8ª, penetra en sus áreas, pero todo está destapado, con callejuelas medianamente afirmadas; tiene excusa por ser relativamente nuevo.

- **La Carrera 7ª,** a partir de la calle 12 -Avenida 7 de Agosto-, fue proyectada hace más de 50 años como Avenida hasta los predios que comparten Tumbabarreto (Las Mercedes) y Sipirra, está ejecutada como tal, en 100 metros hasta el sector Álamos, lo demás como curiosidad reposa en los archivos de la Alcaldía y en potreros vírgenes.

- **Barrio 20 de Julio.** Tiene una cuadra destapada entre la calle 13 y la 14.

- **Barrio Cootransrio:** presenta callejones destapados en sus áreas construidas y en las que no han sido edificadas. Tiene mayoría de edad con más de 30 años.

- **Barrios Pinares 2 y Villamar:** Comparten calles semiasfaltadas, deterioradas, y callejones destapados. Las calles que enmarcan estos dos barrios: La Avenida los Fundadores, la calle 18 (la del Coliseo) y la que es marginal al Estadio, están pavimentadas, y únicamente la que divide los dos barrios; lo demás son proyecciones aceptables, dado que son barrios nuevos.

- **Barrio El Vergel.** Más de la mitad del área que rodea el Estadio, es utilizable para estacionamientos en parte, lo demás está en monte y botadero de escombros; a partir de allí y paralelo a la Avenida El Vergel, un callejón de una cuadra está destapado y en la parte alta en dirección contraria y delimitando el barrio, otro callejón empastado tiene una longitud de aproximados 200 metros. A partir de este barrio en dirección norte hasta salir a la Avenida Los Fundadores en la gasolinera de Cootransrio, se extiende un callejón protegido con balasto y afirmado que en parte agiliza la salida de vehículos del improvisado terminal de transporte.

- **Barrio Nueva Granada:** Entre la calle 5ª y la 6ª (El Ciprés), la carrera 10ª exhibe un callejón de una cuadra, que por su antigüedad parece ser un monumento al descuido.

- **Barrio San José.** En su parte más baja y a partir de la carrera 10ª que llega al Cementerio, colindando con un potrero, una callecita empastada, tiene unos 40 metros. Al frente de este barrio y aledaño a los predios de la familia Gärtner existe un espacio que no se sabe para qué será destinado -si una zona verde o para ser pavimentado- lo cierto es que llega al Ancianato y se amplía pasando en forma lateral por esta edificación y lindando con los mismos predios indicados, hasta llegar a la Avenida Las Américas; es un callejón enmontado, botadero de toda clase de cosas y lugar emergente para todo tipo de necesidades.

- **Barrio Pie del Llano:** Aunque no propiamente en éste; entre Santa Lucía y el barrio José María Córdova, un tramo de unos 35 metros, también es un monumento al descuido, dado el perjuicio que causan las aguas lluvias arrastrando materiales, piedras y escombros, sobre la calle 8ª. En esta misma carrera 11ª, a partir de la calle 10ª otro callejón empastado y con afirmado a medias, pasa la calle 11 y se interna en el barrio Las Margaritas, tiene unos 200 metros; igualmente otro, enmontado de unos 60 metros cae a la calle 11; y en estas mismas áreas y condiciones, delimita por un lado al barrio Las Margaritas y por el otro al Pie del Llano, hasta predios del Conjunto Montecarlo.

- **Barrio Las Margaritas:** En colindancia con los predios de la Familia Gärtner, tiene un callejón empastado, a partir de la Avenida Las Américas que se curva hacia el interior del barrio.

- **Barrio Hispania:** A pesar de tener más de 50 años, no ha tenido la mejor suerte; las calles pavimentadas en parte representan el esfuerzo del vecindario. Está enmarcado por las carreras 11 A y la 14 (proyección) que llegan a predios agrícolas, y de la calle 5ª hacia abajo, hasta la 2ª que también toca predios rurales. Fue planeado como parcelas, pero la venta de solares, edificación de viviendas, etc. se ha extendido en el tiempo, dificultando el mejoramiento de sus calles. Vemos:

  1) La carrera 11 A, a partir de la calle 5ª hacia abajo, es marginal a un potrero, tiene huellas en parte y empastado. 2) La carrera 12, a partir de la misma calle es la principal y está en reparación por hundimientos y prolongación. 3) La carrera 12 A unos 350 metros hasta su terminal en la calle 2ª presenta de todo, menos pavimento. 4) La carrera 13, se inicia donde existe una caseta (una cuadra) cruza la calle 6ª y continúa con el nombre de callejón de los Villaneda (Barrio El Carmen). 5) Las calles 4ª, 3ª y 2ª presentan tramos con huellas, afirmado a medias y empastados, según necesidades de los vecinos.

- **Barrio Aldea Municipal.** Salvo unos metros que le separan del barrio Rotario 1 y otro tramo que forma con lo anterior una escuadra, todo carece de pavimentación: su calle principal hasta salir a la parte baja del Primero de Mayo, tiene un semiafirmado con asfalto triturado, por lo demás son callejones empastados con algún afirmado parcial.

- **Barrio Rotarios Uno.** Presenta un espacio utilizado como área de estacionamiento y al lado está la carrea 12, tiene una cuadra destapada, con balasto únicamente.

- **Barrio Primero de Mayo.** Presenta tres callejones empastados: la carrera 12 A. entre la calle 8ª y la calle 7ªB; la calle 7ªB hasta un lote de reserva natural, el mismo que le delimita por un costado; la carrera 12 F pequeño tramo de unos 40 metros, a partir del terminal le la calle 8ª y que llega hasta el lote de reserva ya citado.

- **Barrio San Martín:** Un callejón: Carrera 11B. A partir de la calle 8ª hasta terminar en un predio de uso agrícola no edificable, son unos 200 metros y su salida a la carrera 12 (el destapado frente a Rotarios 1); presenta afirmado que soporta el tránsito vehicular.

- **Barrio Rotarios Dos.** Por el costado de la carrera 12 B. llamado "El Callejón de los Perros", su afirmado en piedras y escombros es arrastrado permanentemente por las aguas de escorrentía; empalma con otro callejón empastado - carrera 12 F - a partir del terminal de la calle 8ª, y sigue hasta llegar a predios de la finca Las Margaritas en condiciones difíciles para transitar vehículos. Son unos 450 metros destapados con una antigüedad muy respetable.

- **Barrio El Carmen:** incluye el Callejón de Los Villaneda, ya citado; y en su parte baja (calle 6ª salida a Bonafont) se presentan dos casos: como enfrentados partiendo que la citada calle, uno delimita un espacio libre la capilla y área deportiva, con unos 100 metros de extensión y el otro, que fuera camino real, con 150 metros aproximadamente.

No podemos dejar de comentar que el descuido en vigilar y notificar a los vecinos el trazado de las calles, propicia que las gentes atropellen el ancho

de las vías, generando dolores de cabeza posteriores cuando se desee dar la ampliación correcta a las calzadas. Igual sucede con los espacios públicos y propiedades del Municipio, que a falta de vigilancia, han originado quejas, reclamos, pleitos etc. que hubieran podido evitarse.

Otros puntos de vista a manera de epílogo

Respecto a lo que se ha dicho al cumplir Riosucio sus 200 años, no podemos decir que estamos en la gloria, pero tampoco podemos ser desagradecidos con lo que tenemos; ello ha representado en los años anteriores –y también sucederá en los que vendrán– la iniciativa de nuestros dirigentes y líderes espontáneos; el trabajo, esfuerzo físico, económico y hasta anónimo de muchas gentes; así la cobija haya quedado pequeña para arropar a tantos parroquianos.

He tenido el privilegio de contar 70 años, desde mi temprana niñez, (los otros 130 sí son historia), cuando las calles de Riosucio eran empedradas y los carros que transitaban con sus llantas les daban un brillo especial. Es cierto que la ejecución de obras muchas veces no se puede realizar, por intereses políticos, diferencias entre los líderes cívicos, por falta de recursos económicos, o simplemente porque se debe dar prioridad a trabajos que con carácter más urgente requiere la comunidad.

Juan Bautista Boussingault y Juan Federico Bayer, que intervinieron en el trazado de las calles de Riosucio, quizás no presupuestaron el crecimiento de un pueblo grande, se contentaron con diseñar plazas y calzadas como si se tratara de un "pesebre" pequeño, con accesos obligados a un lugar céntrico, al más rancio estilo francés, como lo podemos apreciar en la llamada Calle del Comercio (una cuadra), que si no queremos pasar por ésta, para trasladarnos de plaza a plaza (por deudas u otros problemas), tenemos que hacer un rodeo caminando en un caso dos cuadras y en el otro tres, para lograr este objetivo, de lo contrario habría que caminar sobre los techos en la misma dirección; sin embargo supieron jugar sabiamente ante los impedimentos de la naturaleza: filos y cañadas que sirven como drenajes a varias fuentes de agua que tienen sus afloramientos en la parte alta del pueblo.

Observando a distancia la topografía de la ciudad, bien parece una planicie; pero la realidad es otra, se han tenido que nivelar montículos y hacer rellenos, además hacer complicadas canalizaciones de aguas con admirables ductos construidos en piedra cuando no existía el cemento, pero con el inconveniente de no ser competentes para la evacuación en casos de lluvias muy copiosas, todo lo cual ha dificultado la construcción del pueblo; pero debemos darnos por muy bien servidos, si contemplamos los milagros que apreciamos en Manizales.

Comentarios y detalles respecto a sectores o barrios en Riosucio, en todos los tiempos abundan, dadas las preocupaciones, esfuerzos físicos o económicos que han acompañado a propietarios y beneficiarios en la construcción de edificaciones destinadas a vivienda, y por consiguiente a sus calles, callejones, espacios e instalación de los servicios requeridos; lo cual en cada caso puede proporcionar la información para escribir libros con sus propias historias, contando hasta con los mismos animales cuyas expresiones y lenguaje no sabemos interpretar.

Omitimos comentarios respecto a callejones que dan acceso a propiedades particulares; también los de Tumbabarreto (Las Mercedes) y Sipirra, en gran parte con empedrados y huellas dispuestos por la Parcialidad Indígena, a cargo del presupuesto de su Resguardo; a otros que hacen parte de nuevos proyectos de vivienda y es de suponerse que el afirmado y pavimentación serán realizados con mayor celeridad, acariciando ambiciones para adquirir automóviles y motos, dadas las facilidades para ello.

Otros impedimentos que frenan el progreso

Al hablar de las calles también tenemos que considerar lo que se manifiesta a simple vista y lo que no podemos ver. En Riosucio son comunes fallas y hundimientos, amén de los huecos que se originan, de tal suerte que no hemos terminado de inaugurar uno, cuando aparecen dos o tres. Las alcantarillas son una verdadera pesadilla, porque para su reparación hay que cerrar vías que causan molestias para el tránsito y para todo el mundo. Por varios motivos no se colocaron tubos con el diámetro suficiente, o éstos eran de mala calidad, contando también los detergentes y otros químicos fuertes que rompen

las redes en el fondo de flujo permanente, quedando las aguas servidas en busca de las facilidades para correr en forma subterránea, causando daños en las mismas calles, en habitaciones o en todo lo que puedan afectar, sin que tempranamente se pueda observar lo sucedido. Las mismas redes de acueducto a veces presentan peligrosos escapes, en las excavaciones para instalar otros servicios, originando fallas y hundimientos que de momento no se pueden detectar.

Recuerdo que en los primeros años 70 del pasado siglo, la Avenida Los Fundadores fue afirmada con lajas de piedra tan peligrosas que hasta a los mismos animales se les dificultaba transitar. En ese entonces vecinos revestidos de ingenuidad, presentábamos nuestros ruegos a los santos políticos de turno, invocando soluciones para pavimentar una calle que ya gozaba del nombre de Avenida; nos exigían mediciones y cálculos que pudieran aproximarse a los costos que demandaba esta obra, los que hacíamos con una cuerda y cuaderno en mano, ésto originó que unas damas me dieran el título de "Doctor Cabuya". Por fortuna a poco tiempo se dió su pavimentación, no tanto por milagros de la cabuya, sino porque era indispensable dar acceso a los Juzgados, Cuartel de Policía, al Hospital y a otras entidades que a poco se fueron ubicando en sectores vecinos a dicha avenida.

Como las historias suelen repetirse, hoy el sector donde se sitúa mi humilde casita –El Callejón de los perros–, parece hacer la sumatoria de todos los males: piso escarpado con hundimientos y zanjones, abundantes escorrentías que parecen formar un río, lo cual facilita que me digan "Doctor Arroyo", dadas las dificultades que tengo que afrontar para cruzar la calle hasta el andén vecino, ante la imposibilidad de no poder alquilar un caballo.

Animales y basuras que degradan las calles

Los mismos animales parecen ser selectivos porque prefieren deambular por las calles más centrales dulce y tranquilamente, en busca de raciones que les dan algunas personas encariñadas de éstos, en un pueblo que parece rendirles culto como lo hacen en otros lugares. No es difícil ver perros, gatos, caballos y a veces vacunos, sin descartar otros menos domésticos como los gallinazos. Capítulo aparte lo son las hermosas y destructoras palomas, que solamente con sus excrementos pueden destruir un pueblo, ¿qué tal si dispusieran de otras armas?

Exoneramos en parte a los animales de trabajo, pero no a sus dueños, éstos cumplen una labor a veces peligrosa, en vista de que una tractomula o varias "encaravanadas" con rastras de guadua o cañabrabas, pueden originar accidentes al transitar sin mayores precauciones por las calles. Por fortuna en mucho se ha remediado el tránsito de ganados, a veces al cuidado de personas inexpertas y que no pocos percances han propiciado.

Muchas gentes en su afán de mantener sus casas muy aseadas, libres de malos olores y de todo lo que les incomoda, prefieren sacar sus basuras a calles y parques a destiempo, haciendo amontonamientos, prefiriendo que los transeúntes sean afectados en vista y olfato, porque nada de agradable tiene ver los deshechos regados por perros y gallinazos y hasta indigentes que algo buscan para su beneficio. Nuestra evolución es tardía como habitantes de ciudad, tenemos que contentarnos con hablar mal de los animales, porque quienes originan estas incomodidades son intocables. Algo nos falta: inteligencia, respeto por los demás, educación, civismo y demás calificativos que cada quien quiera dar. Esto es lo que someramente hoy podemos decir; pero ¿qué dirán nuestros nietos en los años venideros?; lo cierto es que nos faltan unos centavos para completar el peso.

Comentarios finales

Quiera Dios que en 2019, se cumplan muchos sueños y se realicen los proyectos, para los cuales hemos querido estirar el tiempo, no sea que tengamos que contentarnos con lo que pudo haber sido y no fue.

El listado de callejones largo y cansón que por algún motivo se hallan descuidados en forma total, que al menos en buena parte sean mejorados o pavimentados, con el deseo de que los riosuceños mejoren su calidad de vida, como suele decirse, y que el sartal de detalles que se ha presentado quede obsoleto, en razón de que todo evoluciona y lo que hoy es, ma-

ñana no lo será. Reitero que no se desea incomodar a nadie, ni decir cosas sin fundamento. El libro Riosucio 200 Años, cuyo autor es quien escribe estas notas; hace referencia a la ciudad en varios de sus aspectos, y como riosuceño deseo que se me abone lo bueno que pueda contener, disculpándome a la vez por sus falencias.

Repito que: No podemos decir que estamos en la gloria, pero tampoco podemos ser desagradecidos con lo que tenemos. Si bien no aspiramos a recorrer los senderos difíciles que nos conducen hacia el cielo, sí deseamos transitar por caminos fáciles en este plano terrenal: los que pueda brindarnos nuestro querido pueblo.

Que las divinidades en un futuro no lejano, permitan que este servidor, ya con cuerpo angelical, pueda mirar desde las alturas todas las callecitas bien pavimentadas, por donde se desplacen los mensajeros y profetas de Riosucio.

CALLES TRADICIONALES DE RIOSUCIO

Suburú Enguruma: Subí a la loma
Nevin Ra: Allí me senté…
Canian Crú: Vi una Cruz,
Nigria Grá: Me senté a llorar.

Fragmento de un texto de enseñanza editado hace más de cien años, rescatado de la memoria oral de don Gabriel Salazar Ossa.

El cerro de Ingrumá (roca dura, en lengua nativa), fue templo de adoración de nuestros abuelos indígenas al dios Buziraco, y de ello se deduce que ese sendero –subida al cerro le decimos–, fue uno de los caminos más antiguos de estas tierras, hoy ampliado y empedrado en partes, para llegar a la misma cima, pero en cumplimiento de ceremonias inspiradas en la fe cristiana.

Es lógico que los primeros pobladores de lo que hoy es Riosucio, antes de los procesos definidos como fundación, tenían caminos de acuerdo a sus necesidades, lo que más tarde se incrementó con el traslado de las dos comunidades, (La Montaña y Quiebralomo) que con sus respectivos protocolos, exigió la delineación y trazos de callejones al servicio de los habitantes de lo que sería un pueblo. Lo primero que se conoció fueron pisos, que en diagonales cruzaban las dos plazas, uniendo sus ángulos internos que comunicaban con otros senderos.

Uno de los motivos que propiciaron lo que denominamos la fundación de Riosucio, fue la aproximación al camino real, que se dirigía de Anserma

"El callejón de los perros", negado por el barrio Primero de Mayo y el Rotarios Dos, es bien respetable por sus años.

a la Vega de Supía y continuaba hacia Antioquia, y así sucedió; el camino fue desviado a las proximidades del Alto del Chocho y esta variante llegaba al centro, continuaba por la Calle de Las Pesebreras (La María) y seguía por El Talego al Alto de Tumbabarreto y luego descendía a Pilas y Quiebralomo, uniéndose al eje principal que seguía su curso por cuchillas como el Alto de Morón.

La delineación y trazado de las calles de Riosucio, fue trabajo de Juan Bautista Boussingoult y Juan Federico Bayer, (antes otros habían intervenido), aplicando los accesos hacia un punto céntrico, al estilo francés; maravilloso en esos tiempos para una pequeña aldea, como hoy se puede apreciar, con sus dos plazas y la Calle del Comercio; de tal suerte que si no se quiere pasar por ésta, el transeúnte se ve obligado a hacer un rodeo, en un caso de dos cuadras y en el otro de tres.

Un caso muy especial debió ser la chamba con cerca a la vez, que durante muchos años, según afirman, separó a los de raza blanca, de los indígenas, y que tenía dirección de sur a norte: de La Plazuela a La María, pasando media cuadra más abajo de la carrera 6a. cruzando en forma transversal la Calle del Comercio; lo cual hoy sería comparable con dos bandos enemigos, caminando por sendos andenes de la misma calle. Otra versión es que un cura de apellido Sáenz, se dio a la tarea de indisponer a las dos comunidades tomando partido en contra del Padre Bonafont.

Es de advertir que más o menos hasta 1945, las calles principales de Riosucio eran empedradas, y algunas periféricas, embalastadas o empastadas; puede decirse que el pueblo tenía un marco definido con pocas excepciones que se salían de este perímetro, lo eran; El Ciprés, el callejón más alargado; La María o Calle de las Pesebreras (cra. 6a.); El Pie del Llano, sector aislado, plano y empastado, con solo una cuadra y casitas de bahareque; la calle del Cementerio, tres cuadras a partir del Ancianato (term. cra. 10); y la llamada Calle de Los Aguacates, con unas tres cuadras, (term. Calle 7a.) Vale decir que la primera nomenclatura de Riosucio, se dio en el año de 1951.

La Calle de El Ciprés (hoy avenida), se extendía hasta "El Ojo de agua"), hoy Barrio El Carmen: un callejón ancho, con afirmado en balasto y casitas humildes a lado y lado de la vía; tenía un atractivo especial: cuales eran los árboles de ciprés y guayacán dispuestos en las márgenes de la calzada; le daba acceso al Hospital San Juan de Dios y fue en su época lo más parecido en el pueblo a una avenida.

A mediados de la década de los años cincuenta del siglo anterior, comenzaron a proyectarse y perfilarse, las llamadas Avenidas en nuestro pueblo, merced a un buldócer donado al Municipio en el Gobierno de Rojas Pinilla, con el cual se inició la remoción de tierra en predios que en su mayor parte eran de uso agrícola: cafetales, potreros y rastrojos.

- **La denominada Calle del Comercio**, podemos decir que es la más emblemática de Riosucio, (calle 8a. entre carreras 6a. y 7a. una cuadra) nace a partir de la Plaza de San Sebastián, y sobre el mismo paramento de la carrera 6a. se interrumpen las calles 7a. y 9a.; con este nombre llega a la esquina de la plaza de la Candelaria, siguen su curso por el costado sur; antaño eran, edificaciones de tapias y bahareque con balcones, y como su nombre lo dice, en esta calle se ubicaban los principales comercios de la época. Hoy su estética y usos han cambiado, pese a las normas que disponen su conservación.

- **Avenida Los Fundadores:** La de mayor extensión (carrera 5a. a partir de las calles 11 ó 12) hasta llegar a Tumbabarreto, (Barrio Las Mercedes) con una longitud aproximada a los dos kilómetros, hoy con edificaciones y sedes importantes como la Institución Educativa INELFU, el Ecoparque, Edificio de los Juzgados, Cuartel de Policía, el Hospital, el Coliseo, Industrias y otros establecimientos.

- **Avenida 7 de Agosto:** Conmemora la fecha tradicional de la fundación de Riosucio y a la vez de la Batalla de Boyacá. Es la Calle 12 a partir de la Avenida Los Fundadores, frente al Ecoparque, se extiende seis cuadras hasta el empalme con la Avenida Las Américas; a su vera está La I.E. Normal del Sagrado Corazón, la Plaza de Mercado, una sede el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, la I.E. Francisco de Paula

Santander, el Asilo de Ancianos Luisas de Marillac y otras edificaciones de tipo residencial.

- **Avenida Las Américas:** Un reconocimiento a las partes en que se divide nuestro continente; carrera 11, a partir del Ancianato, hasta la Avenida El Ciprés, (calle 6a.) con un recorrido de cinco cuadras, tiene a sus lados: la sede del Resguardo Indígena de Cañamomo y Lomaprieta, la Guardería del ICBF., la I.E. Antonio Nariño e importantes sectores residenciales de los barrios Las Margaritas, Las Américas y San Vicente. Se concluyó su remodelación en el presente año (2019).

- **Avenida El Ciprés:** Perfilada como tal, casi al mismo tiempo que las anteriores, se inicia en el Orfanato de la Sagrada Familia (carrera 7a.) y llega hasta la Casa de la Justicia (antiguo Hospital); a más del Orfanato, tiene a su paso la sede del Resguardo Indígena N.S. Candelaria de La Montaña, la Penitenciaría del Circuito, en el sector de Guayaquil, donde existió un árbol de Ciprés, al que se debe su nombre. Poco a poco se han construido edificaciones modernas.

  Según el Acuerdo No. 79 del 17 de diciembre de 1998, aprobado por el Honorable Concejo Municipal, se dispone recuperar varios de los nombres de calles en Riosucio, atendiendo entre otros distintos aspectos como: su antigüedad, usos, tradiciones, etc. así:

- **El Carretero:** La carrera 4a. hasta la calle 12, hoy carretera central que conduce de Anserma a Medellín, nombre dado porque en este espacio se suspendió la construcción de la vía por algún tiempo. Son unas ocho cuadras.

- **Calle General Rafael Díaz Morcum:** La carrera 5a., entre calles 6a. y 7a.

- **Calle Real de las Carnicerías:** Carrera 6a. entre calles 5a. y 7a. calle ocupada por estos expendios, porque el mercado que se realizaba en La Plazuela no tenía capacidad para ello.

- **Camino Real:** Carrera 6a. entre calles 11 y 12, llamada también de las Pesebreras, agregando, la calle 11 entre carreras 5a. y 6a. donde alquilaban bajos o sótanos para prestar este mismo servicio.

- **Calle del León de Oro:** Carrera 7a. entre calles 6a. y 8a. Recuerda una tienda muy acreditada servía como centro de tertulia de las gentes.

- **Guayaquil:** Carrera 8a. entre calles 6a. y 8a. nombre dado imitando al barrio existente en Medellín en ese entonces y por tener negocios similares.

- **Calle Pastorita de la Cuesta:** Carrera 8a, entre calles 10 y 11; vecina a la Calle Purificación Calvo de Vanegas: Calle 11, entre carreras 7a. y 8a. en honor a las dos primeras Maestras graduadas en Bogotá, y que ejercieron su profesión durante toda su vida.

- **Calle de los Aguacates:** Sector alargado a partir de la carrera 3a. con casitas de bahareque en esos tiempos. Se desconoce el motivo de su nombre. Es una prolongación de la calle 7a.

- **Calle Juan Bautista Boussingault:** En honor al científico francés agrónomo y metalúrgico, residió algún tiempo en Riosucio y fue amigo del Padre Bonafont. Elaboró los primeros planos del pueblo.

- **Los tres "cafeses" y Guadual Viejo:** Nombres dados a la calle 8a. (El Comercio) a partir de la carrera 9a.; cuentan que una familia pasaba el día con solo tres tazas de café; y más abajo existían densos guaduales.

- **Calle Salida al Oro:** Calle 9a. entre carreras 2a. y 4a. entrada y salida de los habitantes de la vereda Oro, con negocios exclusivos para ellos.

- **Los Chorritos:** Calle 4a. entre carreras 4ª. y 5a. denominada así porque existían unos nacimientos de agua de los cuales se servían los vecinos del sector.

- **Calle Alcibiades Díaz Aristizábal:** En memoria de un hombre culto y cívico que prestó muchos servicios a Riosucio como Concejal y Funcionario de la administración Municipal, era nativo de Samaná Caldas.

- **Calle Gonzalo Díaz Ladino:** Artista riosuceño, destacado como pintor y escultor. Es la carrera 5a. entre calles 9a. y 12a.

- **Camino del Cementerio:** La carrera 10a. a partir de la calle 12, (El Ancianato) hasta el Camposanto y que da salida a Sipirra.

- **Carabobo:** La carrera 10 entre calles 8a. y 10a.; honor a la Batalla a la que se le dio este nombre. Hoy Curramba.

- **Calle Juan Vicente Díaz:** Carrera 9a. entre calles 8a. y 10a. Honor a un distinguido Músico y Compositor; ejerció también como funcionario en otras ciudades del país.

- **El Muchilón:** Calle 10a. entre carreras 5a. y 7a. Nombre dado a esta calle porque uno de sus vecinos descuidó unas paperas y se le hincharon los testículos.

El citado Acuerdo dispuso la ubicación de placas, como hitos colocados en lugares visibles de estas calles; pero pese al esfuerzo realizado, las gentes hacen caso omiso de estos nombres, algo diferente a lo que sucede en la parte histórica de Cartagena y en otras ciudades, donde los nombras de las calles tienen validez para los nativos y turistas; eso sí, somos muy dados a dar nombres y sobrenombres, sin son ni ton y a olvidar, como si la indiferencia fuera el común denominador para las realidades y tradiciones de nuestros abuelos.

Hoy Riosucio es uno de los parqueaderos más grandes de Colombia, y el poco espacio que queda transitable en las calles, es un río de carros y motos, donde la excepción son las pocas personas que en forma responsable conducen sus vehículos. La zona urbana se ha extendido en varias direcciones y el pueblo requiere semáforos, puentes, calles de dos o tres niveles, como ya se aprecia en las ciudades. Nos quedamos cortos al cumplir Riosucio sus 200 años, y otros serán los llamados a solucionar la problemática que negativamente nos afecta.

Queda una incógnita: ¿Qué podrán decir nuestros nietos y bisnietos dentro de cincuenta o cien años? Igual que pasaremos los que hoy somos moradores de este pueblo, también desaparecerán las callecitas tradicionales de Riosucio.

FUENTES DE INFORMACIÓN (TEXTOS Y CONCEPTOS)

- Información de los vecinos en diferentes sectores, ancianos y familiares.
- Salazar Ossa, Gabriel, testimonio oral.
- Informaciones tomadas de textos históricos y de colonización.
- Reconocimiento personal, fotografías y puntos de vista conceptuales.
- Acuerdo No. 79 de 1998, del Honorable Concejo Municipal de Riosucio.
- Betancur Becerra, Gersaín - *Memoria del Ingrumá*. Pág. 54
- Calvo de V., Purificación – *Riosucio*. Pág. 44
- Guevara Hernández, José - *Riosucio 200 años*. Págs. 41/48.

GABRIEL VÉLEZ CORREA, LÍDER CÍVICO Y CULTURAL DE RISARALDA, CALDAS

Por Fabio Vélez Correa
Licenciado en Filosofía y Letras

RESUMEN

En este artículo se da a conocer la biografía de Gabriel Vélez Correa, líder de Risaralda, "La Colina del Viento", quien laboró durante años, en pro del engrandecimiento de su pueblo. Siendo Alcalde en el período 1998-2000, buscó el progreso del mismo, tanto en la parte urbanística, como en el desarrollo social, buscando mejorar las condiciones de las clases sociales más débiles y de los campesinos.

Asimismo, con sus ejecutorias, avanzó en la modernización y desarrollo cultural y educativo de Risaralda, logrando que el gobierno nacional construyera el Centro Educativo y Cultural "Angaska", obra que dejó huella perenne de su trabajo y abrió las puertas al progreso de la cultura en la región.

Palabras Clave: Gabriel Vélez Correa, Risaralda, Caldas, cultura, educación, alcaldía, civismo.

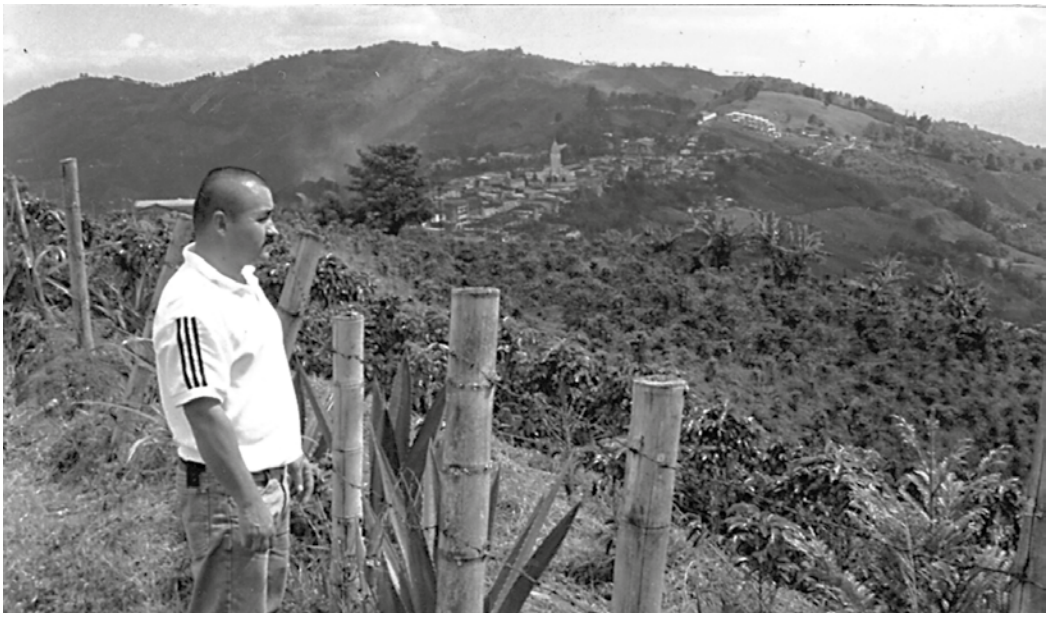
GABRIEL VÉLEZ CORREA,
CIVIC AND CULTURAL LEADER IN RISARALDA, CALDAS

ABSTRACT

This article presents the life of Gabriel Vélez Correa, a leader in Risaralda, "The Hill of the Wind", who worked for years on making his town greater. As a mayor from 1998 to 2000, he brought forth progress to the town through urban and social development, trying to improve the conditions of the poorer social classes and the farmers.

Through his executive decisions, he also advanced in the modernization as well as the cultural and educational development of Risaralda, getting the national government to build the Educational and Cultural Center "Angaska", which left the mark of his work, and open the doors for progress and culture in the region.

Key Words: Gabriel Vélez Correa, Risaralda, Caldas, culture, education, civism, mayor.



Gabriel Vélez Correa con la panorámica de Risaralda al fondo.

Introducción

Gabriel Vélez Correa, el líder de Risaralda, "La Colina del Viento", fue durante los años que laboró en pro del engrandecimiento de su pueblo, un Líder, en mayúsculas, en lo relacionado con el civismo en todas sus facetas, en favor de sus gentes, así lo manifestó desde sus años juveniles cuando participó en distintas empresas que se dieron en la Aldea, en los años 70 y 80 del siglo pasado...

Gabriel con Jorge.

El Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo", el Club de Ciencias "Francisco José de Caldas", la Casa de la Cultura "Ovidio Rincón Peláez" y la Acción Comunal, fueron entidades que participaron de su presencia, laboriosidad, afanes e intereses. Y en todas ellas su trabajo fue decidido, dinámico y fructífero, por el interés y entusiasmo que fijó en las mismas.

Por todo lo anterior, y obviando mi parentesco familiar con Gabriel, he decidido, luego de 18 años de su trágico fallecimiento, hacerle un homenaje sincero con la presente biografía de su vida y ejecutorias, por lo que fue y representó para la modernización y desarrollo cultural de Risaralda, el municipio que contó con su desempeño como alcalde, años atrás.

Su nacimiento e infancia

Gabriel nació el 26 de julio de 1962, en Villamaría, la Villa de las flores, el pequeño pueblo separado

de Manizales por el río Chinchiná, con casas de arquitectura antioqueña, que poseían amplios patios donde se sembraban hortalizas o claveles para la venta, y al cual fuimos a vivir en los años 60 para poder, Germán y Yo, iniciar nuestros estudios de bachillerato en el Instituto Manizales. Así lo confirmó nuestra madre y lo recuerdan mis hermanas.

No obstante lo anterior, los datos de la Partida de Bautismo y el Registro de Nacimiento, señalan su nacimiento en Manizales. Parece ser que nuestra madre vivió, luego del nacimiento de su hijo número 11, algunos días donde la abuela Margarita (su madre), cuya casa estaba situada en la Carrera 15 # 17-35, en Los Agustinos, cerca de la vieja Terminal de Transportes y que por esas fechas se realizó la ceremonia de bautismo, en la iglesia parroquial de Jesús Nazareno de Manizales (en el Parque Liborio), el 2 de septiembre de 1962, y anotado al Libro 1. Folio 539.

Respecto al Registro de Nacimiento, fue llevado a cabo el 27 de octubre de 1972, diez años después, en la Notaría Primera de Manizales, con Identificación 62076 – 1004 – Código 2001. La Denunciante fue nuestra hermana Irene y para hacerlo se apoyó en el Acta Parroquial (Partida de Bautismo), lo que confirma la dualidad de su nacimiento... Villamaría es la cuna del mismo, pero Manizales, la ciudad que lo registró y legalizó su ingreso a las estadísticas oficiales.

Sea como fuere, parte de la infancia la vivió Gabriel en la Villa y luego en Risaralda, el pueblo de los vientos, los paisajes y el aire fresco, donde hizo su primaria en la Escuela Baltasar Álvarez Restrepo, entre los años de 1969 y 1973, compartiendo con sus amiguitos, estudiando juiciosamente y, pienso, iniciando inquietudes que lo irían a proyectar en la edad adulta.

Gabriel, como niño inquieto que era, solía arrimarse a nuestro padre, Roberto Vélez Arango (el dentista del pueblo y aficionado a la escultura y la joyería), para verlo trabajar en la dentistería, sobre todo cuando hacía las prótesis dentales o en momentos de ocio, mientras elaboraba joyas con cera para fundir luego en oro. Ello lo marcó a futuro, porque cuando Gabriel ya era un joven educado y consciente de su vida, empezó también a trabajar la orfebrería, llegando a tener su prestigio en el pueblo, entre los amantes de las buenas joyas, quienes le hicieron encargos que ejecutó como el mejor artista.

Gabriel en la Escuela de Niños.

En el "María Inmaculada"

En 1974, Gabriel inicia su bachillerato en el Colegio Integrado María Inmaculada. Allí fue un buen estudiante. Se aficionó mucho a la asignatura de

El día de su Graduación de Bachiller con nuestra madre, Angélica Correa de Vélez.

zoología, parecía que desde ya empezaba a surgir de su espíritu el amor a los animales, los seres que protegió a lo largo de su vida y por los cuales se fijó la meta de llegar a ser Médico Veterinario Zootecnista.

Y mientras hacía su bachillerato, nosotros, Jorge, Roberto y Yo, realizábamos nuestra tarea cultural en el pueblo con el Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo", el Grupo de Teatro García Lorca y las publicaciones de Ideas y Ecos. Esto lo miraba Gabriel con sorpresa y, en cierta forma, interés.

Fue así como en 1976, ingresó al Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo". Allí sacó a relucir sus inquietudes y su inteligencia, escribía pequeños textos, muchos en torno al mundo animal, e intervenía en las discusiones con entusiasmo y buen sentido dialéctico. El día 14 de octubre de 1977, Gabriel fue elegido Fiscal en la nueva mesa directiva del Círculo Cultural, para un período estatutario de seis meses y pudo participar en la realización de importantes planes de trabajo para el incremento dinámico de la cultura y la labor literaria en Risaralda.

Pasaron los años y Gabriel siguió con su estudio en el Colegio, sabía que el título de bachiller empezaría a abrirle puertas para el futuro. Y así llegó 1980, el año de su graduación. Durante la misma, el Consejo Directivo del Colegio Oficial Integrado María Inmaculada, mediante Resolución Número 37, de 10 de diciembre de 1980, leída en el Acto de Graduación de Bachilleres, reconoce a Gabriel como el mejor Bachiller 1980. Firman María Eugenia Espinosa, Rectora; Óscar Jaime Forero F., Prefecto y Gustavo Acevedo M., Secretario.

Es bueno incluir en esta historia los nombres de los compañeros graduandos, de Gabriel. Fueron: Jorge Wilmar Acevedo Naranjo, José Gerardo Álvarez Quiceno, Blanca Cenovia Arroyave Jaramillo, Fernando Ávila Cortés, Martha Cecilia Bermúdez Zapata, Duver Hernán Castaño Trejos, Francisco de Paula Corrales Restrepo, María Isabel Cortés Quiceno, Rubén Darío Duque Vanegas, Celia Giraldo Ríos, Blanca Alcira López Osorio, Jorge Alberto Montealegre Corrales, Javier Barlahán Rendón Agudelo, María Elena Restrepo Franco, Gustavo Reyes Duque, Luis Alfonso Reyes Duque y Nolva Roche Acevedo.

Su papel en el Club de Ciencias "Francisco José de Caldas"

Con la fundación del nuestro Club de Ciencias "Francisco José de Caldas", en la cual participé como docente del "María Inmaculada", Gabriel fue uno de los primeros en inscribirse como socio y lo hizo con la intención de participar activamente en sus realizaciones y proyectos. Y ¡de qué forma lo hizo! Cuando la Secretaría de Educación del Departamento creó por intermedio de la Oficina de Asuntos Científicos, la Ferias de la Ciencia, nuestro Club empezó a participar con dinamismo, interés y verdaderos deseos de hacer ciencia, dentro de sus posibilidades, en un pueblo pequeño como el nuestro.

En la X Feria Departamental de la Ciencia, 1977, Gabriel participó, junto con Carlos Marín y Gustavo Reyes, con el trabajo: "Etapas del proceso evolutivo del pollo", resultado de un paciente y concienzudo experimento, sobre las fases evolutivas, comprendidas desde la fecundación y el nacimiento, de un ave de corral. Obtuvieron el Primer Lugar del Nivel B, en el área de Ayudas Educativas.

Ese mismo año, el Club de Ciencias efectuó una excursión científica al Nevado del Ruiz, con el fin de conocer esta maravilla natural y tratar de adquirir arenas de la región para ulteriores investigaciones. Gabriel hizo parte de la misma y asimismo, durante la jornada también fueron visitados los talleres editoriales del diario La Patria, gracias a la gentil colaboración de su Jefe de Corresponsales y dilecto amigo, Jaime Ríos Ossa.

Las anteriores visitas fueron parte de la programación con la cual el Club de Ciencias celebró su primer año de funcionamiento activo y decidido. Cabe destacar que en la visita al nevado, se tuvo la oportunidad de dialogar con el fotógrafo ecologista, Andrés Hurtado, quien iba a recorrer el Parque de los Nevados en una de sus tantas expediciones fotográficas.

El 7 de marzo de 1978, Gabriel fue elegido Tesorero, del Club de Ciencias en su nueva Mesa Directiva, para un período estatutario de un año, y la cual quedó integrada además por: Presidente: Mario Usma V.; Vicepresidenta: Ruby Rodríguez C.; Secretario:

Con la Profesora Yaneth Santa y Jairo Herrera, Gustavo Reyes, Raúl Acevedo, Duvernán Castaño, Jorge Wilmar Acevedo y Claudia Rave, en los preparativos de la excursión al Chocó.

Gustavo Reyes D.; Fiscal: Germán Ocampo C.; Bibliotecaria: Marta Elena Arroyave F.; y Coordinador: Leonel Aguirre C. La Junta aprobó participar en la Feria de la Ciencia y asesorar a los colegios de las poblaciones vecinas para la estructuración de sus clubes de ciencia.

En la Segunda Semana Científica Integrada, 1979, Gabriel y Gustavo Reyes, presentaron un trabajo mimeografiado: "Contacto étnico chocoano", en el cual enfocaron las jornadas vividas por el grupo expedicionario del Club de Ciencias, las entrevistas realizadas con indígenas Embera y Vaunana; los estudios sobre sus hábitos alimenticios, creencias religiosas y demás; como asimismo, sobre la vida de los negros (afrodescendientes), una raza que se consume en el olvido y el abandono por parte de las autoridades gubernamentales nacionales. Este trabajo obtuvo Mención de Honor en el área de Sociales, Nivel A.

Para 1980, cuando se realizó la Tercera Semana Científica Integrada, durante la cual el Club de Ciencias tuvo una brillante participación, Gabriel presentó su trabajo: "Máximo aprovechamiento hidroeléctrico sin afectar al medio", que obtuvo el Primer Lugar, área Tecnología, Nivel A. Era un proyecto de una central hidroeléctrica que evitaba el represamiento de los ríos, evitando el daño ecológico que se suele presentar en estos casos.

Durante la Cuarta Semana Científica Integrada, efectuada en el año de 1981, Gabriel presentó el trabajo: "La Iberia, pasado aborigen que se esfuma", realizado con Gustavo Reyes. Obtuvo Mención de Honor, área Sociales, Nivel A. Era un Estudio socio-económico de uno de los pocos Resguardos indígenas que existen en Colombia, en el municipio de Riosucio (Caldas).

En la Quinta Semana Científica Integrada, 1982, el Club de Ciencias de nuestro pueblo presentó el trabajo de Gabriel, "Cómo armar esqueletos", trabajo que por su novedad, fue premiado con la Mención de Honor en el área de Ayudas Educativas, nivel estudiantil.

Los trabajos anteriores y los galardones obtenidos con los mismos, son un fiel reflejo de lo que fue la participación de Gabriel y la labor que desplegó

el Club de Ciencias "Francisco José de Caldas", en el seno del Colegio Integrado "María Inmaculada", una entidad que levantó muy en alto la capacidad pedagógica, científica e intelectual del colegio y de las juventudes de Risaralda, pero que por razones de fuerza mayor, debió entrar en un receso operacional.

En junio de 1978, Gabriel participa en la Segunda Muestra de Pintura y Dibujo, organizada con el auspicio de la Oficina de Extensión Cultural de Caldas, dirigida dinámicamente por la pintora de fama internacional, Margoth Márquez, participaron además: Germán Ocampo Correa, Roberto A. Vélez Correa, Gustavo Reyes Duque y Jorge Vélez Correa; sus obras permanecieron en exposición durante cinco días en las instalaciones del Colegio "María Inmaculada" y fue visitado ampliamente por la ciudadanía.

En excursión científica por el Chocó

El Club de Ciencias "Francisco José de Caldas", del Colegio Oficial María Inmaculada, programó la realización de una excursión científica a la región del Chocó, en la cual participaron sus miembros: Gabriela Arango P., Profesora, Yanet Santa O., Profesora, Ruby Correa N., Jorge Wilmar Acevedo N., Duvernán Castaño T., Germán Ocampo C., Gustavo Reyes D., Mario Usma V., y Gabriel Vélez C.

Se realizó entre abril 9 y el 21 de 1979, recorriendo las poblaciones de Santa Cecilia, Playa de Oro, Tadó, Quibdó y Medellín y durante la misma, Gabriel y su amigo Gustavo Reyes, llevaron libretas de apuntes para anotar las peripecias, comentarios e informaciones de las gentes encontradas, con miras a redactar un documento que luego fue publicado por el Club de Ciencias, con el título de *Contacto Étnico Chocoano*, el día 25 de septiembre de 1979, en el Colegio Oficial "María Inmaculada".

La intención del trabajo, según la Presentación del mismo, fue "la representación concreta y fiel de lo que pudieron lograr los espíritus jóvenes y despiertos de unos estudiantes del Colegio Oficial "María Inmaculada" que un día cualquiera, meses atrás, conscientes de su papel investigador dentro de su institución científica, osaron enfrentar la manigua misteriosa del Chocó, para descubrir muchos de sus interrogantes, no solo al nivel de la flora y la fauna, sino también en el nivel sociológico y étnico consignado y representado por las gentes chocoanas de ancestro negro; los colonizadores blancos de raigambre "paisa" y los aborígenes de la región, los Emberas".

A continuación incluyo algunos textos escritos por Gabriel y Gustavo Reyes, sobre la Trayectoria que siguieron y las peripecias vividas durante la misma:

Primera Etapa. Abril 9 de 1979: Rizaralda (Caldas) - Guarato (Chocó)

"(…) Nuestra primera ruta, Rizaralda (Caldas) – Santa Cecilia (Rizaralda), la emprendimos en un vehículo automotor. Encontramos por la vía a varias poblaciones: La Virginia, Apía, Pueblo Rico y por último, Santa Cecilia, donde arribamos a las doce

Descansando en la escuela de Mumbú (Chocó).

y treinta de la tarde. Habíamos llegado al Departamento del Rizaralda*, nos tocaría introducirnos al Departamento del Chocó caminando. Y fue así como a la una de la tarde, decidimos seguir nuestro recorrido hacia Guarato, caserío que está situado en límites entre los departamentos de Risaralda y Chocó. El tiempo empleado para llegar a Guarato, fue de cinco horas y diez minutos".

Segunda Etapa. Abril 10 de 1979:
Guarato - Gingaraba

"(…) Después de un refrescante baño en la quebrada que cruza al caserío de Guarato y de un rico desayuno, nos preparamos para partir hacia el siguiente poblado, Gingaraba; lo hicimos a las once de la mañana. En esta segunda ruta nos tocó, por primera vez, la experiencia de cruzar dos puentes colgantes, uno sobre el río San Juan y el otro, sobre la quebrada Condoto. Luego de haber atravesado el primer puente, nos internamos en la selva inhóspita por largo tiempo; al través de ésta, encontramos diversos caminos que nos hacían dudar al ir a escoger el apropiado, pero gracias a Dios, la suerte estaba de nuestra parte porque a pesar de no llevar ningún guía, dimos con el correcto. Continuamos nuestro agotador viaje para lograr nuestro objetivo, llegando a Gingaraba a las cinco y treinta de la tarde".

Tercera Etapa. Abril de 1979:
Gingaraba – Mumbú

"(…) Emprendimos la marcha a las nueve y cuarto de la mañana. Para despedirnos del caserío, encontramos a primera vista un nuevo puente sobre el río San Juan, afortunadamente para nuestros agotados cuerpos, la ruta que nos esperaba era plana en todo su recorrido, así que nos permitió un gran descanso físico.

Llegamos al caserío de Mumbú a las doce y treinta de la tarde. Mumbú se encuentra situada a la margen derecha del río San Juan y está atravesado por la quebrada de su nombre; posee 18 chozas y sus gentes se dedican a la agricultura, la pesca y la minería.

Cuarta Etapa. Abril 13 de 1979:
Mumbú - Arrastradero

"(…) Este trayecto fue uno de los más descansados para nuestros organismos, ya que los morrales fueron depositados en una balsa de un personaje de esta zona. Uno de nuestros compañeros se embarcó como ayudante del propietario de la balsa, que se dirigía por las corrientes del San Juan, hacia Arrastradero.

Eran las once y quince minutos cuando llegamos al lugar. Nos sentimos satisfechos por el descanso experimentado, pero nos causó impacto el recibir la mala nueva de que la balsa que traía los equipajes, se había volteado a causa de los raudales del San Juan pero ¡gracias a Dios!, nuestro compañero Germán Ocampo, en una inolvidable hazaña fue capaz de corregir de nuevo el rumbo de la balsa. Nuestros morrales estaban húmedos, menos mal que no desaparecieron en la ruidosa corriente del San Juan.

Al llegar al pueblo, nos dirigimos hacia donde el señor Comisario y le hicimos entrega de la carta de presentación que habíamos recibido del señor Alcalde de nuestra Patria Chica. El comisario nos brindó la escuela del caserío como hospedaje".

Quinta Etapa. Abril 14 de 1979:
Arrastradero – Playa de Oro

"(…) Es quizás este nuestro día más añorado, ya que, significaría adentramos un poco más en la civilización. Fue así como partimos a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la mañana, por una trocha muy húmeda y distante del próximo corregimiento. Después de caminar largo rato y sentirnos muy agotados, logramos llegar a Playa de Oro a la una y cuarenta y cinco minutos la tarde.

(…) A Playa de Oro puede llamársele un pequeño pueblo. Posee una iglesia bien organizada, con su párroco y un internado indígena, que es atendido por las Hermanas Lauritas, quienes nos brindaron muy cordialmente su ayuda en nuestras investigaciones. El número de indígenas que hay internos es de unos 28, que además de ser adentrados en la civilización, reciben clases y doctrina católica por parte de las monjas".

Sexta Etapa. Abril 15 de 1979:
Playa de Oro – Tadó

"(…) Por fin llegó el día en que iríamos a Tadó, lugar que significaba para nosotros la meta fijada. A las siete de la mañana estábamos listos para abordar

* Cabe anotar que por estos años el nombre de Risaralda empezó a escribirse con "Z", para diferenciarlo del departamento del mismo nombre, y así aparecía en las notas periodísticas de La Patria y otros diarios de la región.

la canoa con motor, que para los habitantes de la región lleva el nombre de "Johnson". Nos embarcamos río abajo. Transcurrió una hora con cuarenta y cinco minutos antes de llegar a Tadó. Nuestros relojes marcaban las ocho y cuarenta y cinco de la mañana.

(…) En Tadó tuvimos la oportuna ayuda del señor alcalde, quien nos colaboró con Dos Mil Pesos M/cte. ($ 2.000.oo) extraídos del presupuesto municipal, auxilio que vino a solucionar en parte nuestra mala situación económica.

El rector encargado de los establecimientos educativos en Tadó y sus compañeros, nos brindaron en la tarde del día 17 de abril, un almuerzo típico de la región, organizado en las orillas del río Mungarra que cruza a Tadó".

Séptima Etapa. Abril 21 de 1979: Tadó – Rizaralda (Caldas)

"(…) Al llegar a Quibdó, todos nos encontramos al desamparo pues recibimos la noticia de que los buses que conducían a Medellín, no podrían llevarnos debido a que se habían agotado los tiquetes y solo podríamos salir al día siguiente. Anduvimos las calles en busca de un lugar en donde pudiéramos guardar nuestros morrales, para luego buscar donde pasar la noche. Y quién iba a pensarlo, una bondadosa señora de nombre Ligia Henao, se dignó facilitarnos su casa, además de esto nos ofreció almuerzo que contrarrestó la fatiga y el hambre de nuestros cuerpos.

A las tres en punto, dejamos la bella capital chocoana para enrutarnos hacia Medellín, por una larga y pésima carretera.

Fue duro y fatigoso el trayecto, para encontrarnos a las dos de la mañana encerrados en un derrumbe y aún continuaba cayendo material pantanoso, debimos bajar del vehículo y amanecer al lado de una casa acompañados por el aterrador frío, hasta el día siguiente en que despejarían el derrumbe.

Eran las ocho de la mañana cuando de nuevo partió el bus, el cual a la hora de ir transitando, volvió a vararse por fallas mecánicas; el chofer decidió que quienes íbamos de pie abordáramos una "línea" que venía rumbo a Medellín e inmediatamente la arribamos llegando a la capital antioqueña a las diez de la mañana.

Prácticamente en Medellín ya se nos había agotado el dinero, razón por la cual nos tuvimos que dispersar donde compañeros nuestros o familiares de esta ciudad, para que se nos facilitara dinero prestado con el cual viajar a Rizaralda.

Todo fue un éxito, logramos conseguir el dinero para nuestro regreso, partiendo a las tres de la tarde y llegando a nuestro pueblo a las nueve de la noche del día 22 de abril, con nuestros corazones inundados de alegría por la misión cumplida.

Esa alegría se la comunicamos a Usted, amigo lector, con este trabajo escrito, producto de nuestras experiencias e investigaciones realizadas durante trece inolvidables días".

Y hasta aquí el recuento, de Gabriel y Gustavo, sobre las experiencias vividas en esa excursión de estudio, realizada por el Club de Ciencias del Colegio del pueblo, sin lugar a dudas, uno de los trabajos más completos y fructíferos realizados por el mismo y que demostró la grandeza y pundonor, de una entidad que nació grande pero que, por circunstancias normales, desapareció en el tiempo dejando como huella, por fortuna, unos libros que consignaron sus realizaciones: *Génesis de un Pueblo... Risaralda; Plantas Medicinales de Risaralda; Contacto étnico chocoano* y *Albores de la ciencia futura*.

Amor por los animales

Gabriel fue un gran enamorado del mundo animal, como comenté antes. Por ello, cuando iniciamos la publicación de nuestra Gaceta Literaria "Ecos", en el Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo", escribió para la misma una serie de glosas ecológicas, haciendo su defensa y buscando su protección. Las mismas iban acompañadas de ilustraciones que dibujaba Jorge, nuestro hermano.

En enero de 2015 quise hacerle un Homenaje póstumo a mi hermano Gabriel y para ello decidí, con la anuencia de Juan Carlos Acevedo Ramos, Codirector de la Colección Cumanday – Narrativa, que editábamos en Manigraf Grupo Editorial, incluir en el coleccionable algunos textos de Gabriel bajo el título *Orgullo Humano... Extinción Animal* (Glosas ecológicas) y que fue el Nº 8 de la Colección, que contaba con el apoyo de la Secretaria de Cultura de Caldas – Sala de Autores Caldenses.

Para entender en realidad cómo era ese amor e interés de Gabriel por el mundo animal, incluiré en este esbozo de su Biografía, dos glosas:

En la primera, hace un bosquejo general del mundo animal, relacionándolo con el hombre y demostrando, con argumentos válidos, que tienen igualdad de condiciones, así los separe la supuesta inteligencia superior de los humanos. Veamos:

—Por qué escribo sobre animales

"Nosotros los hombres, los animales más avanzados en la escala evolutiva, primates por excelencia, vivimos sumidos en una beatífica mojigatería, regidos por absurdas normas y dando nuestros pueblos ignorantes faltos de intelecto, siempre la razón a dioses para explicar aquello que aún la ciencia no nos puede descifrar, o que si ha sido así no queremos aceptar, pues sería tirar al suelo esas reglas moralistas que nos consumen.

Nuestras normas culturales siempre nos llevan a despreciar los animales. Nos creemos seres puros, pontificados, a los que un soplo divino les insufló la vida y no queremos aceptar que tanto nosotros, las plantas y los animales, cumplimos un ciclo para terminar por un reciclaje perfecto en la madre naturaleza.

Aquel que conozca el esqueleto de un animal mamífero como nosotros, es mejor que no mire el de aquel ser querido que ofrece su despojo, pues tales semejanzas no caben en cabezas místicas.

Hemos aprendido mucho y seguiremos aprendiendo más de los animales, por esto no podemos ignorarlos, es necesario conocerlos, ver cómo en ellos no se presentan guerras entre los individuos de una misma especie, se lucha contra otras especies pero esto es "lucha por la existencia", nosotros los hombres nos matamos unos a otros, a pesar de ser una sola especie, y sin embargo seguimos sosteniendo que somos los seres más perfectos.

Yo seguiré insistiendo en que es necesario conocer los seres que nos rodean para poder algún día conocernos nosotros. Somos malos plagiadores, tratamos de imitar a la naturaleza, pero nuestro error está en que plagiamos sin conocer lo que copiamos y siempre terminando a la obra que imitamos.

Tratemos pues de mirar, no de hacernos los ciegos ante lo que no queremos ver, para poder mirar hacia dónde vamos verdaderamente".

En la segunda glosa, Gabriel comenta con preocupación, cómo el hombre con su orgullo ancestral de sentirse el centro de la creación, ha iniciado desde años atrás, una campaña desmedida y sin fin, de exterminio de los animales, en su afán de expansión buscando ocupar hasta el último lugar deshabitado de la tierra. Así lo escribe:

—El orgullo humano:
Fuente de extinción animal

"El hombre, con su afán expansionista y su mentalidad egocentrista, ha optado por exterminar a ese maravilloso mundo animal que tanta armonía le imprime a su contaminado hábitat, del cual nosotros somos los principales agentes contaminantes.

El orgullo de sentirse superior ha conducido al hombre a un gran extremo de ignorancia; para él los animales son sólo seres que vegetan, pero no puede reconocer que son seres pensantes e inteligentes.

Sólo unas cuantas personas aceptan que son inteligentes, ¿pero la facultad de pensar dónde queda?, ¿acaso la inteligencia y el pensamiento no son causas y efectos inseparables?, hablar tan sólo de inteligencia sería como hablar de vida superior en nuestra tierra sin la presencia de oxígeno, donde esto último seria el pensamiento.

Lo que sí se puede argumentar, es que los animales poseen un área motora encefálica menos desarrollada.

El hecho de que un mono (primate), tome una pequeña rama, la introduzca en el nicho de un hormiguero, una vez las hormigas se han fijado en ella, saque la rama y tenga allí su manjar, ¿no es una prueba de la unión pensamiento-inteligencia? Otro ejemplo, en la escala inferior, lo constituye el perro de las praderas, en cuyas construcciones subterráneas, muestra la ingeniería perfecta para escapar a las inundaciones y ataques de los enemigos; y ¿por qué no reconocer la trampa mortal que logran las arañas con sus telarañas para los intrusos?; porque si esto es instinto, tan bien lo serían las viles trampas que utilizan los cazadores, ¿o ignoramos el raciocinio que en estas empeña el hombre?

Y son miles los ejemplos que demuestran, sin duda alguna, que las facultades, pensamiento e inteligencia no son sólo propias del hombres sino, que su orgullo le ha cegado para no aceptar a tan bondadosos seres como sus antepasados remotos en la escala evolutiva, olvidando también que él es un animal perteneciente al orden de los primates.

Y el hombre seguirá negándose a sí mismo, clamando en voz alta que esos seres sólo actúan por instinto, y yo pregunto, ¿acaso en nosotros no existe también el instinto?

Como las facultades, pensamiento, inteligencia y el heredado instinto hacen parte, tanto del hombre como de sus hermanos animales, yo concluiría diciendo: Se actúa por la coacción instinto-pensamiento-inteligencia. Por esto espero que no seamos tan despiadados y que procuremos asegurar la supervivencia del Mundo Animal".

En la Casa de la Cultura
"Ovidio Rincón Peláez"

En 1990 un grupo de ciudadanos interesados por el rescate del patrimonio cultural de la aldea, entre ellos Gabriel y varios miembros del Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo", decidieron consolidar la idea de erigirse como Casa de la Cultura, para ello realizaron las gestiones pertinentes para la consecución de la personería jurídica, la cual les fue reconocida por la gobernación del departamento mediante Reconocimiento número 005385 del 16 de agosto de 1990.

Los bienes del antiguo Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo", pasaron a constituirse en el patrimonio del nuevo ente y la Casa de la Cultura retomó el nombre que tenía la antigua institución, "Bernardo Arias Trujillo", como reconocimiento, no sólo al escritor que describió la paisajística del valle del Risaralda, sino también como un reconocimiento a la trayectoria del Círculo Cultural.

Los fundadores de la Casa de la Cultura fueron: Wilmar Zuleta Villada, Álvaro García Agudelo, Helman Vargas S., Germán Ocampo Correa, Isaías Marín, Luis Albero Bermúdez, Genaro Otálvaro, Germán Vélez Quiceno, Gabriel Vélez Correa, Ayda Leda Acevedo, César Augusto Acevedo, Luz Helena Vanegas, Luis Gonzalo Cuesta Iglesias, Norbeiro de Jesús Trejos, Carlos José Muñoz, Raúl Acevedo González, Fabián Guevara Alzate y John Jairo Herrera A.

En el año de 1991, mediante Acuerdo municipal número 004 del 23 de agosto, esta corporación autoriza al ejecutivo para la compra de un bien inmueble destinado al funcionamiento de la Casa de la Cultura; la casa, ubicada en carrera 2 con calle 11, es comprada a la señora Nohemy Giraldo Benjumea, mediante escritura número 351 de noviembre 16 de 1991 y entregada por el municipio de Risaralda como donación a la Casa de la Cultura "Bernardo Arias Trujillo", mediante escritura número 356 de diciembre 19 de 1991, por parte del señor alcalde municipal José Fernando Rendón, al presidente de la institución Germán Ocampo Correa.

Miembros de la Casa de la Cultura: Gabriel Vélez Correa, John Jairo Herrera A., Ayda Leda Acevedo, César Augusto Acevedo, Germán Vélez Quiceno, Álvaro García Agudelo, Robinson Rendón Raigosa y Raúl Acevedo González.

A partir de 1999, su nombre cambió por "Ovidio Rincón Peláez", como un homenaje al poeta de la Aldea, el hombre que con más gracia y emoción ha cantado las bondades de esta "Colina del Viento".

En la primera reunión de abril de 1993, la Casa de la Cultura nombró su nueva directiva, que quedó conformada así: Gabriel Vélez C., Presidente. Jairo Herrera A., Secretario. Álvaro García A., Tesorero. Raúl Acevedo G., Fiscal. Germán Ocampo C., Coordinador de Trabajos. Aquí tuvo Gabriel la oportunidad de demostrar sus habilidades como dirigente y sus intenciones de llevar la Casa de la Cultura a un sitial elevado. Asimismo, continuó con la publicación de "Ecos", el Boletín Informativo.

Su espíritu cultural y cívico

Desde muy joven empezó Gabriel a demostrar su espíritu cívico y humanista, fijando su mirada en el progreso de Risaralda. Es así como utilizaba las páginas del Boletín Informativo Ecos, en campañas de civismo y culturales. Veamos, en Ecos Nº 3, abril de 1993, expresó:

"La Casa de la Cultura Bernardo Arias Trujillo, quiere desde esta columna, dar comienzo de nuevo a la publicación periódica de esta sencilla pero significativa gaceta cultural y periodística, para reflejar las inquietudes literarias de nuestros compañeros que la deseen, como también para servir de eco, como su nombre lo dice, de la historia y el quehacer cultural de nuestra comarca.

En cada una de nuestras ediciones Usted, estimado lector, podrá encontrar poesía, cuentos breves, relatos, biografías de nuestros personajes, y también entrevistas con quienes conocen parte de nuestra historia o lideran las entidades que luchan en favor del pueblo y de su mejoramiento social, cultural y cívico.

Esperamos, pues, servir de difusores de todo el engranaje que mueve a nuestra aldea y poder desde aquí, dar cabida a sus inquietudes, para así lograr un mejor entendimiento de todos los quehaceres que nos entrelazan.

La Plazuela, Años 50

De antemano, agradecemos a Usted, estimado Lector, por su apoyo para que nuestra Entidad siga luchando por la ejecución de un verdadero plan cultural para nuestro Municipio".

Al cumplir Risaralda 77 años de vida municipal, Gabriel utilizó el Editorial de Ecos Nº 4, mayo de 1993, para incentivar la realización de las Fiestas de la Fraternidad y el Civismo. Leamos:

"Risaralda cumple este año 77 años de vida municipal, gracias a su creación como municipio, según la Ordenanza 17 del 1 de abril de 1916, que dispuso su funcionamiento como ente independiente a partir del 1 de julio del mismo año.

Cabe hoy resaltar el gran acierto que tuvo el Concejo Municipal de aprobar el proyecto de Acuerdo # 003 de agosto 20/92, presentado por el Ejecutivo como iniciativa de la Casa de la Cultura Bernardo Arias Trujillo, en el que se "instituyen las Fiestas de la Fraternidad y el Civismo, para celebrarse en nuestra comarca cada dos años".

Nos queda pues hoy un gran recuerdo de las fiestas por los 75 Años de Vida Municipal, no solo por su excelente organización, sino por la hermandad que despertó entre todos. Pero también nos queda un gran reto: Dar inicio este año a las primeras Fiestas de la Fraternidad y el Civismo, lo que desde ya debe poner a pensar a todos los conciudadanos en una serie de tareas a realizar para tener en estas efemérides a un pueblo digno de todos sus habitantes y un buen espejo para todas nuestras colonias que sabemos, añoran volver con nosotros para revivir su pasado, para reencontrarse con su gran familia Risaraldense.

Estamos pues en la mora de organizarnos de nuevo y de emprender entre todas las entidades la apertura a otro magno evento, que esperemos sea tan bueno o mejor que el pasado.

Que sea pues este un llamado a todos los ciudadanos, entidades y Colonias de Risaralda, para que nos organicemos en pro de dar inicio a una celebración más, a un aniversario más que revitalice a nuestra muy amada Aldea, Risaralda".

Una de las tareas que inició la Casa de la Cultura, bajo la dirección de Gabriel, fue la de ir hacia el rescate de nuestro patrimonio cultural. Por ello expresó en un artículo publicado en El Aldeano, en junio 5 de 1993: *"La Casa de la Cultura "Bernardo Arias Trujillo" desde el momento mismo de su fundación el 29 de agosto de 1990, ha tenido como una de sus metas primordiales identificar, evaluar y rescatar cada uno de los bienes culturales que hacen parte del patrimonio cultural de la comarca, para poder así fundamentar su historia en hechos reales y poder tener una vitrina histórica a todos los visitantes del poblado".*

Y siguiendo con su amor al pueblo y a su rescate de lo antiguo para conservarlo, como recuerdo del pasado, Gabriel escribió un Editorial dedicado a los Anticuarios en Risaralda, en Ecos Nº 7, octubre de 1993. Dice así:

"(...) En cada poblado existe, por lo menos, un Quijote Anticuario que quiere resaltar todo aquello que le representa su historia, guardando verdaderas joyas en un rincón o vitrina; son muchas las antigüedades que compran o negocian estos señores, piezas muchas veces sin valor, por ser únicas e irreemplazables, pero también son muchas las desilusiones de ver en su poder un tesoro, que a la hora de la verdad sólo vale para

algunos o para los museos oficiales, que siempre andan mendigando un recurso, para poder adquirir una nueva pieza.

En Risaralda hay que resaltar la labor callada pero quijotesca de dos verdaderos Anticuarios, quienes en su poder llevan enmarcada la historia de nuestra comarca, son ellos: Alfonso Ocampo y Arnoldo Rendón, para quienes hoy, desde esta columna, va mi más sincera felicitación y voz de aliento por su grandiosa labor".

Médico Veterinario Zootecnista

El día 27 de junio de 1986, Gabriel obtuvo su título de Médico Veterinario Zootecnista, otorgado por la Facultad de Veterinaria y Zootecnia, de la Universidad de Caldas, luego de la presentación de la Tesis de Grado titulada "Hallazgos parasitológicos en gallinazos (*Coragyps atratus*)", dirigida por Federico Patiño Toro.

Fue el final de una lucha educativa, donde la inteligencia, el pundonor y el interés de Gabriel hicieron posible se diera con éxito. La ceremonia de entrega del Diploma y Acta de Grado Nº 041, fue presidida por el Rector de la Universidad de Caldas, Álvaro Gutiérrez Arbeláez y con la presencia del Vice-Rector Académico, Gustavo Isaza Mejía; del Decano, Germán Gabriel Corredor Rengifo; del Secretario General de la Universidad, Eduardo Adolfo López Villegas y de la Secretaria de la Facultad, Ana Lucila Suárez de Jiménez.

Y con el título en sus manos, se le vio ejerciendo su profesión con cariño, optimismo y deseos de llegar avante en su empeño laboral. Montó su consultorio, elemental como lo es el de todo recién egresado de una Universidad, pero lleno de ansias de progreso y deseos de servir a sus clientes... ¡los animales!, con su sabiduría y conocimientos.

Los sábados, el día de mercado en el pueblo, subían de las veredas los campesinos a realizar las ventas de sus productos agrícolas, para comprar el mercado y, de vez en cuando traían a su perrito compañero, el gato o cualquier animal pequeño, que necesitaba los servicios de Gabriel para curarles enfermedades o heridas sufridas. En otras ocasiones, debía desplazarse al campo para realizar faenas de castración de ganado bovino o de cerdos. Era consciente que la veterinaria era una carrera para ejercer en los campos y no en la comodidad de una oficina.

En 1990, por Decreto Nº 00312, de 4 de junio, el Gobernador de Caldas, Germán Cardona Gutiérrez, nombró a Gabriel como Médico Veterinario Zootecnista en el Colegio Oficial El Horro del Municipio de Anserma, siendo Secretaria de Educación, la Dra. Marina Márquez Ospina. Tomó Posesión de su cargo, el día 13 de junio ante Luis Alberto Toro Carvajal, Jefe de Personal y se le asignó un sueldo mensual de $ 75.000.oo.

Durante los dos años que laboró Gabriel en este colegio, y teniendo en cuenta su experiencia en la dirección, redacción y edición de periódicos, fundó el "Horro Opina", una publicación donde escribía sobre temas relacionados con la veterinaria, agrícolas y educativos. Permaneció en este cargo hasta el 23 de noviembre de 1992.

Agreguemos que el 24 de noviembre del mismo año, Gabriel fue nombrado Experto Pecuario, en la Unidad de Recursos Humanos, en el municipio de Anserma, donde laboró hasta diciembre 31 de 1993.

Asimismo, en los días libres, solía visitar otras poblaciones aledañas a Risaralda para ejercer su profesión. Y hasta tuvo consultorio y una pequeña

Realizando una cirugía con la colaboración de su amigo Jairo Herrera.

tienda veterinaria en Belén de Umbría, en el Risaralda, donde tuvo un éxito relativo. Y mientras laboraba, tenía tiempo para intercambiar contactos con la cultura del pueblo y con los líderes políticos del mismo... Ya la política se había apoderado de su espíritu.

Compartiendo con su familia

En sus recorridos por el pueblo, con el Club de Ciencias o con el Círculo Cultural, Gabriel tuvo la ocasión de hacer muchos amigos afines a sus intereses, compartió con ellos y con chicas que fueron sus amigas y, en ocasiones, partícipes de breves romances, como los de la época, tímidos, tiernos y sencillos.

Uno de ellos, el más persistente y firme, lo tuvo con Julieta, jovencita de cuerpo menudo, rostro agraciado y facciones simpáticas, quien se apoderó de su corazón. Compartieron muchos gratos momentos, recorrieron las fuentes de soda en las noches de los sábados, a la par que otras parejas enamoradas del pueblo. Y, por último... dieron el paso definitivo, decidieron formar una pareja con todas las de la ley... Se casaron.

En Risaralda, Caldas, a los 20 días del mes de abril de 1988, siendo las diez de la mañana, se llevó a cabo la Celebración del Matrimonio Civil entre Gabriel Vélez Correa y María Julieta Ossa Escobar, en la oficina del Juzgado Promiscuo Municipal. Fueron testigos: Germán José Ocampo C. y Jairo Ercoaldo Herrera A. y la Ceremonia la presidió el Juez Gustavo López Arias… así rezaba el documento oficial de la ceremonia matrimonial.

Este Matrimonio fue registrado en la Notaría, Tomo 1, serial o folio 2732273, el día 8 de agosto de 2000. Y pronto se vio enriquecido con el nacimiento de Edwin, el 8 de septiembre, de 1988, en Risaralda. Edwin fue un niño inquieto, muy apegado a su padre, Gabriel, y con él adquirió una serie de intereses que le permitieron ser un buen estudiante, por ello en noviembre de 1994, el Centro Educativo “Magdalena Ortega”, le entrega a Edwin, una Mención de Honor en Reconocimiento a su Excelente Conducta y Aprovechamiento durante el Año. Firman Margarita Restrepo de C., Directora y María Consuelo Jiménez, Profesora, en Risaralda (Caldas), a los 28 días del mes de noviembre de 1994.

Lo anterior, reflejó el espíritu estudiantil de Edwin y sus intereses a futuro, en él existía su deseo de ser ingeniero civil y cuando se graduó de bachiller en el 2005, ingresó a la Universidad Nacional de Colombia, sede de Manizales, en el 2006, la cual le confirió el Título de Ingeniero Civil a Edwin, quien cumplió satisfactoriamente los requisitos académicos exigidos. En testimonio de ello y previo el juramento de rigor, se le otorgó el Diploma, en Manizales, a 10 de abril de 2014. Fue Firmado por el Decano y Secretario General.

Actualmente Edwin ejerce su profesión en el occidente de Caldas, trabajando en la empresa IM Ingeniería y Maquinaria S.A.S., de Anserma, dirigida por el Ingeniero civil John Edward Ramírez, a la cual se unió, luego de haber realizado trabajos de práctica con el municipio de Risaralda, en 1913.

Ha ejercido su profesión en la construcción de la Represa P.C.H. (Pequeña Central Hidroeléctrica)

Gabriel con su Familia: Julieta, Edwin, Natalia y Alejandra, la hija de su cuñado Arturo.

Morroazul, en la región del valle del Risaralda y en varias obras de pavimentación de vías veredales y del área urbana de Risaralda y otros municipios.

Por otra parte, años después, el 9 de octubre de 1994, nace Natalia, la hija menor. Como Edwin, también mostró interés por el estudio y luego de cursar su primaria, el día 5 de diciembre de 2011, la Institución Educativa Instituto Universitario de Caldas, le confirió, el título de Bachiller Académica.

Y continuó sus estudios superiores en la Universidad Nacional de Colombia, sede de Manizales, la cual le confirió el Título de Administradora de Empresas a Natalia, quien cumplió satisfactoriamente los requisitos académicos exigidos. En testimonio de ello y previo el juramento de rigor, se le otorgó el Diploma, en Manizales, a 8 de septiembre de 2017. Fue Firmado por el Rector, el Decano y el Secretario General.

Y hoy en día, luego de hacer la práctica empresarial en la Cámara de Comercio de Manizales, sigue prestando sus servicios con la misma, mediante el sistema de contratos para ejecutar proyectos.

Para concluir, siente uno emoción al ver como la familia de Gabriel, ha seguido avante en su vida de lucha y superación, no obstante el brusco viraje que tuvo con su temprana y dramática desaparición. En definitiva, los valores, conocimientos e ideales que Gabriel sembró en Edwin y Natalia, con la colaboración de Julieta, fructificaron en buenas mentes y hoy, grato es decirlo, Julieta, la madre y Edwin y Natalia, los hijos, forman una familia de la clase media, amorosa, colaboradora, unida y con mirada optimista hacia el futuro.

Gabriel en la política

A la par con su actividad cívica y de carácter cultural, Gabriel inició su vida política. No podría decir, como hermano que conviví con él por varios años, en qué momento se dio esta metamorfosis o qué fue lo que lo incentivó a seguir semejante carrera, en un pueblo como el nuestro, en ocasiones tan primario, tan agresivo y tan poco respetuoso con el pensamiento de los demás.

Lo cierto es que su manejo fácil y aguerrido de la palabra, su formación culta que se incrementó en

las aulas universitarias de la Universidad de Caldas, mientras estudiaba para ser Médico Veterinario y Zootecnista y la posibilidad que tenía de enfrentar la polémica y la divergencia en los debates que se formaban en el Círculo Cultural, le brindaron las herramientas para ser un líder del pueblo.

Y lo fue del partido Liberal, cuando este partido aún significaba algo y todavía no se habían torcido las conciencias de sus líderes departamentales. Pues bien, como había que vivir y para ello se necesitan los denarios, Gabriel fue cogiendo fama entre sus copartidarios y a la vez, respeto entre sus jefes, que veían en él un futuro promisorio en la política, quienes empezaron a ofrecerle puestos públicos que Gabriel, como es lógico, aceptó.

Fue así como por decreto del seis de enero de 1994, el Alcalde Municipal Humberto Rendón Escobar, nombró a Gabriel como Jefe de Personal del Municipio. Al tomar posesión, manifestó que su objetivo era actualizar y redactar nuevamente el manual de funciones, de acuerdo con las nuevas exigencias de la carrera administrativa. Además, que trabajaría por la capacitación del personal y por la conformación de un boletín de informes administrativos del municipio, entre otras labores propias de su cargo.

Las anteriores afirmaciones de Gabriel, demostraban que desde ya se estaba preparando para mayores realizaciones en la administración pública y que, como tal, empezaba a leer sobre la legislación del caso, estando al corriente de los cambios que se daban en la Cosa Pública a nivel nacional. A lo mejor, me da por pensar, ya tenía en mente el bichito de la

REPUBLICA DE COLOMBIA
ORGANIZACION ELECTORAL
REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL
LOS DELEGADOS DEL CONSEJO NACIONAL ELECTORAL

E-28

D E C L A R A M O S

Que GABRIEL VELEZ CORREA C.C. No. 9.920.085
ha sido elegido ALCALDE por la CIRCUNSCRIPCION ELECTORAL
DE RISARALDA - CALDAS para el periodo de 19 98 a 2000
por el partido o movimiento político LIBERAL COLOMBIANO
En consecuencia, se expide la presente CREDENCIAL, en la ciudad de MANIZALES
a los 2 días del mes de Noviembre de 19 97

RICARDO GARCIA DUARTE — JOSE ESTEBAN ALVAREZ
DELEGADOS DEL CONSEJO NACIONAL ELECTORAL

LUCIA SALAZAR TRUJILLO — PATRICIA DEL PILAR RUIZ VERA
DELEGADOS DEL REGISTRADOR NACIONAL DEL ESTADO CIVIL
Secretarios de los Delegados del Consejo Nacional Electoral

(Registrada al folio _____ del libro de credenciales)

Alcaldía funcionándole y excitando sus neuronas, en pro de su llegada a la misma.

Al tiempo que realizaba su trabajo oficial, Gabriel aprovechaba las reuniones de la Casa de la Cultura "Bernardo Arias Trujillo", para promocionar la actividad cultural. El 27 de enero de 1994, fue ratificado como presidente y se nombraron como secretario, Jairo Herrera Arias; tesorero, Carlos José Muñoz Ospina; fiscal Robinson Rendón Raigosa y coordinador de trabajos, Juan José Jaramillo. La junta que contó siempre con la colaboración de la administración municipal, dictó conferencias a los estudiantes de los distintos planteles educativos, tanto de la zona urbana como rural, a lo largo del año.

Continuando con su labor como Director de la Casa de la Cultura Bernardo Arias Trujillo, entregó la condecoración Honor al Mérito Cultural "Bernardo Arias Trujillo", a la directora del grupo de danzas Folclóricas "Angaska", del municipio, la señorita Gabriela Díez Chalarca, en ceremonia que tuvo lugar el 26 de agosto de 1994, en el Salón del Concejo Municipal de la localidad.

En abril de 1994, se eligió a Risaralda como el primer municipio de Caldas, para la celebración de la semana cultural programada en la ciudad de Manizales, invitación hecha por el Instituto Caldense de Cultura, dirigido por nuestro conciudadano Carlos Arboleda González. Durante la misma se nos impuso a Roberto como Escritor, Jorge como Artista, Gabriel como Promotor Cultural y a mí como Escritor, la Medalla Instituto Caldense de Cultura, otorgada mediante Resolución Nº 049, el martes 12 de abril de 1994, en la sede del Instituto Caldense de Cultura. El Dr. Antonio Mejía Gutiérrez, Contralor General del Departamento, nos impuso la Medalla.

Gabriel, Alcalde Municipal

En abril 25 de 1997, con la participación de líderes rurales y de la zona urbana, se llevó a cabo en Risaralda la proclamación y ratificación oficial de la candidatura de Gabriel a la Alcaldía de esa población. El acto se realizó en el pasaje peatonal y fue presidido por los principales dirigentes liberales del movimiento popular barquista, incluyendo un re-

Gabriel con varios de sus seguidores en una de sus tantas manifestaciones políticas.

presentante del senador Víctor Renán Barco López, y el dirigente liberal de Anserma, también diputado, Carlos Alberto Vallejo Ceballos.

Se cumplían así las cábalas que me había hecho en mi interior, viendo a Gabriel funcionando con la política y ocupando puestos oficiales. En ningún momento pensé que esto fuera a serle fatal a futuro, porque conociendo su alma limpia, su genio alegre, su trato amable con las gentes del pueblo y del campo y su amistad sin límites para con sus amigos, impedían prever algún acción funesta contra él.

Una vez realizadas las elecciones, en las cuales se presentaron 3 candidatos, con la siguiente votación: Gloria Nancy Marín, 1.605; Germán Ocampo, 2.119 y Gabriel, 2.353 votos, el día 2 de mes de noviembre de 1997, los Delegados del Consejo Nacional Electoral Ricardo García Duarte y José Estrada Álvarez y Lucía Salazar Trujillo y Patricia del Pilar Ruiz Verá, Delegadas del Registrador Nacional del Estado Civil, declararon que Gabriel Vélez Correa fue elegido Alcalde por la Circunscripción Electoral de Risaralda – Caldas, para el período de 1998 a 2000, por el movimiento político Liberal Colombiano.

Ya elegido, entre los días 3 al 6 de diciembre, Gabriel asiste junto con su equipo de Gobierno, en Manizales, al Seminario Taller para Autoridades Electas. Con este Seminario, Organizado por la Escuela Superior de Administración Pública, se buscaba preparar a los nuevos alcaldes sobre las nuevas normas administrativas, para un mejor gobierno y evitar traumatismos en el mismo.

El 1º de enero de 1998, día de la Posesión de Gabriel como Alcalde Popular de Risaralda 1998-2000, se celebró en el Templo Parroquial, la Santa Misa. A continuación se realizó la ceremonia en el Salón del Concejo Municipal, ante el Dr. Guillermo Valencia García, Notario Único del Círculo de Risaralda Caldas. El sueldo asignado, $ 1,630.607.oo y el lema de su Gobierno: "Unidos para el Progreso de Risaralda". Fue una ceremonia emotiva y en los rostros de los asistentes se vislumbraba la esperanza de tener un buen alcalde en los siguientes tres años.

–Discurso de Posesión como Alcalde

El Discurso de Gabriel, cuando asumió la Alcaldía del pueblo, me parece de gran importancia para poder entender lo que fuera su Administración

Los hermanos Vélez Correa (Gabriel, Jorge, Fabio y Roberto), recibiendo la Medalla Instituto Caldense de Cultura, el 12 de abril de 1994.

como Burgomaestre de la Colina del Viento. En él se reflejan sus ideas, sus intereses, sus afanes y ese proyecto a futuro que tenía fijado en su mente, sobre lo que esperaba dejar para Risaralda con su trabajo administrativo. Por ello, me parece trascendental incluirlo en este trabajo sobre su vida. Así dice:

"(...) Me corresponde hoy el reto de asumir las riendas para conducir por el mejor sendero hacia el Siglo 21, al Municipio de Risaralda, en un trienio histórico para las poblaciones Colombianas.

Será este un proceso arduo, porque las normas de modernización del Estado así lo exigen, pero Ustedes pueden estar seguros que la elección hecha, no será defraudada, porque trabajaré incansablemente para mostrar los mejores resultados, para cosechar entre todos, los mejores frutos.

Mi programa de gobierno ha sido enfocado bajo los parámetros de la ley 60, en los cuales la educación, la salud, el saneamiento básico, la cultura, la recreación y el deporte, la vivienda, las electrificaciones rurales y el mantenimiento vial entre otros, serán mi atención prioritaria.

La participación comunitaria. será también mi bandera, porque el desarrollo Municipal debe ser responsabilidad de cada uno de nosotros, independiente de la ideología política, credo o costumbre social; por todo esto, para quienes no han creído en mí, quienes enceguecidos por comentarios desmedidos, me han perseguido, simplemente les digo que no gobernaré con palabras sino con obras, el tiempo lo dirá.

Hago de igual manera un llamado muy especial, al concejo Municipal electo, para que trabajemos en la mayor armonía posible, porque lo que está en juego aquí, es el futuro de un pueblo que nos ha escogido.

Risaralda debe marcar un proceso histórico con el esfuerzo de todos, porque estoy seguro que seremos capaces de convertirnos en el poblado eje del desarrollo del occidente Caldense.

A nuestro compañero Alcalde saliente, desearle el mejor de los éxitos en la nueva etapa a enfrentar.

De igual manera, Risaralda debe sentirse orgullosa, porque es a la primera posesión, en la que nos acompaña el Senador más brillante de la República, el Dr. Víctor Renán Barco, quien

con la mayor sapiencia, ha luchado infatigablemente porque los Municipios pobres de Colombia salgan adelante y así Nuestro terruño, de su mano ha mostrado el más próspero desarrollo en el trasegar de todas las administraciones a que él ha acompañado, por lo que podremos respirar un aire de confianza, para la administración que hoy asumo, porque estamos "Unidos para el Progreso de Risaralda".

Mil gracias Senador, Honorable comitiva y ciudadanía de Risaralda".

Y comenzó su gobierno con optimismo y con buenas ideas para brindarle a Risaralda, el progreso que había anunciado en su campaña. Con el comandante del Cuerpo de Bomberos del municipio, mayor Walter Quiceno González, firmó el contrato de operación de los servicios inherentes a esta institución de socorro, convirtiéndose en la primera población de Caldas en hacerlo. Inició los trabajos de la primera etapa de la urbanización San Javier en Risaralda, con lo cual se beneficiaron 54 familias.

Y empezó a proyectar numerosas obras en las veredas y el pueblo: Mejoramiento de viviendas, reparación y construcción de algunas escuelas, reparación y mejoramiento de los acueductos veredales, mantenimiento de los carreteras hacia las veredas, organización de canchas deportivas y... muchas actividades más inherentes a su cargo.

El 28 de enero, 1998, el Cuerpo de Bomberos de Risaralda (Caldas), rindió un reconocimiento a cinco personajes destacados del municipio. La tradicional exaltación recayó este año en el coronel Gustavo Cañas Cardona; el alcalde, Gabriel Vélez Correa; el sacerdote Darío Valencia Uribe; Jorge Eliécer Raigoza Ledesma y el nuevo presidente del Concejo, Alonso Cano. Por lo anterior, el organismo de socorro local, bajo el mando del comandante, mayor Walter Quiceno González, condecoró a los mencionados personajes con la imposición del Botón de la institución, con lo cual los seleccionados pasaron a ser miembros honorarios.

Fue tal el dinamismo y la seriedad que Gabriel le impuso a su Administración, que muy pronto el Gobierno Departamental tomó nota de su actividad y por ello, el 3 de abril de 1998, viernes, al llevarse a cabo el Acto de Instalación del Consejo Territorial de Planeación, presidido por el gobernador Tony

Jozame Amar, en el despacho de la Gobernación, Gabriel participa como Alcalde Miembro representante del Occidente del Departamento.

Asimismo, en diciembre de 1998, se calificó como un hecho de gran importancia para nuestro Municipio, la elección del Señor Alcalde Municipal, mi hermano Gabriel, como uno de los cinco miembros del Fondo Mixto de Cultura de Caldas, encargado de estudiar todos los programas que, a nivel departamental, se realizaban en el ámbito cultural, para elegir su aplicabilidad.

Por otra parte, Gabriel fue invitado como Alcalde de Risaralda, durante los días 2 al 4 de junio de 1999, a la Quinta Conferencia Interamericana de Alcaldes en Miami, Florida, Estados Unidos, organizada por el Condado de Miami-Dade y la Universidad Internacional de la Florida, a la cual asistió por su interés de estar en contacto con otros administradores para conocer sus experiencias.

Por tal motivo y en Reconocimiento de su Participación, le entregaron un Diploma firmado por el Honorable Javier Souto, Comisionado del Condado

de Miami-Dade, Presidente del Comité Organizador de la Conferencia. Dr. Allan Rosenbaum, Director Instituto de Administración Pública y Servicios Comunitarios. Lic. J. A. Ojeda, Jr., Director de la Oficina de Protocolo y Comercio Internacional. Y Lic. Cristina A. Rodríguez de Acosta, Vice Directora Instituto de Administración Pública y Servicios Comunitarios.

Esta fue una hermosa oportunidad que aprovechó Gabriel para visitar a nuestra hermana Lucero, residenciada en New Jersey y compartir con ella, James, Carolina y Stephany, en un encuentro fraternal y cariñoso, como todos los que hemos vivido con nuestra hermana cuando la visitamos en las tierras del Tío Sam.

EL CENTRO EDUCATIVO Y CULTURAL "ANGASKA"

Y para cerrar con broches de oro su Administración, el día jueves 2 de noviembre de 2000, un día frío, lluvioso y cubierto por una niebla impenetrable, se llevó a cabo la Inauguración del Centro Educativo y Cultural "Angaska", de Risaralda - Caldas - Colombia (la obra que a mi juicio marca con grandeza la administración de Gabriel), por parte del Gobernador de Caldas, Tony Jozame, quien estuvo acompañado por varias delegaciones, Instituciones Municipales, Educativas y el Cuerpo de Bomberos.

La presencia de la Ministra de Cultura, Consuelo Araújo Noguera no fue posible, debido a las malas condiciones del tiempo que impidieron su vuelo desde Bogotá a Pereira y Manizales. También cabe agregar que, en horas de la tarde, se descubrió una placa y la escultura "Ave de Eros", de Jorge, que donamos con Roberto y se ubicó en el Centro Cultural.

Es bueno anotar que su historia se remonta al 9 de marzo de 1998. Ese día Gabriel como Alcalde, inscribió en el Ministerio de Cultura el proyecto para construirlo, con el apoyo decidido de Carlos Arboleda González, Secretario de Cultura del departamento, quien avaló con su firma ante el Ministerio, su realización, aprovechando uno de los mejores lotes de Risaralda, abandonado desde 1995, cuando un sismo dejó prácticamente en ruinas el edificio existente... Ya tenía en su mente el edificio cultural idealizado.

Ceremonia de Inauguración del Centro Educativo y Cultural "Angaska". En la Foto: Carlos Arboleda, Secretario de Cultura, Tony Jozame, Gobernador, Gabriel, Julieta y Comandante del Ejército en Caldas.

Por fin, un alcalde del pueblo había tomado conciencia de que en la Cultura estaba el progreso de sus gentes y Gabriel llevaba la Cultura impresa en su epidermis y por ella jugó sus mejores roles. Ahora la Colina del Viento tenía una sede a su altura, para atender las diferentes manifestaciones artísticas y culturales originadas en sus gentes. El cemento, generador de fama y reconocimiento para algunos alcaldes, en detrimento del desarrollo intelectual, daba con Gabriel paso a la guadua, el elemento vegetal noble que tanto engrandeció a la colonización antioqueña.

La obra fue construida totalmente en guadua. Se invirtieron 600 millones de pesos provenientes del Ministerio de Cultura, la Gobernación y el Municipio. Contiene tres plantas con biblioteca, auditorio, teatrino y salas de idiomas, danzas y artes plásticas, entre otros espacios. Su nombre es en honor a una tribu que habitó en la región y de la cual se encontraron 5 vasijas de cerámica en las excavaciones para los cimientos. Es bueno anotar que la excavación arqueológica fue realizada por Gabriel y su amigo Arnoldo Rendón, el popular "Chorolas".

En su discurso inaugural, el coordinador del Programa de Infraestructura Cultural del Ministerio de Cultura, el arquitecto Martín Pimiento Barrera dijo: "Es motivo de orgullo poder entregar una obra como esta, que sin duda se convertirá en sitio obligado de visita, no sólo para los turistas sino también para los arquitectos e ingenieros, deseosos de conocer su diseño y las bondades del material de construcción".

En total fueron 10 meses de construcción, desde el 13 de diciembre de 1999, tiempo en el cual 60 obreros de la región levantaron el edificio de tres plantas utilizando cerca de 8 mil 500 unidades de guadua, con una inversión que alcanzó los 600 millones de pesos, provenientes del Ministerio de Cultura, la Gobernación y el Municipio.

El humor en Gabriel

Si algo distinguió a Gabriel y le era reconocido por sus amigos, fue el sentido del humor. Siempre, en casi todas las circunstancias de su vida, hubo momentos humorísticos donde su expresión fácil, la chispa de su inteligencia y cierto afán pícaro, le hacían producir momentos jocosos para él y sus contertulios. No era ese tipo de ejecutivo elegante, sobresaliente, pagado de sí mismo, sino el jefe sencillo, descomplicado, con una palabra alegre y de colaboración para sus subalternos.

Por lo anterior, no fue extraño que cuando fuera el Alcalde de Risaralda, lo hiciera con la frescura de un mandato con interés de progresar, más que de

relucir. A la hora de elaborar los informes de gobierno, que publicó entre junio de 1998 y septiembre del 2000, último año de su gobierno, fuera de los datos estadísticos de su gestión, de las noticias amables de sus realizaciones y de los proyectos que le animaba, introdujo algunos textos agradables: Anécdotas, Curiosidades y escritos alegres... ¿Su intención?, hacer amigables sus informes y demostrar que la vida también tiene momentos intrascendentales que la hacen alegre, sencilla y digna de vivirse.

A continuación, incluyo en esta, su incipiente biografía, algunos de esos escritos que, estoy seguro, fueron escritos por él o por algunos de sus colaboradores, pero que en últimas, pretendían sacar una sonrisa de comprensión y alegría en los lectores de los documentos administrativos y los informes de gestión. Veamos:

—Un Lobo con suerte

John Jairo Restrepo viene conduciendo los vehículos de la alcaldía de Risaralda desde 1990, con un millón de kilómetros recorridos por sus retinas. Anécdota.

El Toyota blanco con José Fernando, la volqueta verde con Humberto, Internacional del Departamento y el horno azul, como llaman a la Fiat, son algunos de los vehículos que "El Lobo", así le dicen amablemente a John Jairo, ha conducido por las paradas vías de esta colina. En cierta ocasión tenía la volqueta verde varada, no fue posible que arrancara y Wilson Acevedo se ofreció a halarla con su camión, desde la Plazuela hasta donde Jacob Bustamante.

Le colocaron una cadena y ya coronando la falda de Don Adán Castaño (q.e.p.d.) el metal no resistió más. Los tanques del aire estaban vacíos y los frenos no funcionaron. El carro se devolvió a lo que daba, en reversa, y en reversa la maniobré de vuelta hasta la Cooperativa, comenta John Jairo, nuevamente exaltado después de tantos años. Tuvo suerte, no hubo heridos ni daños, era un lunes a las 11:30 de la mañana.

***

—Por un descuido

Al equipo de fútbol de Rodillones de la Administración municipal, en el partido inaugural del torneo Confamiliares en Santágueda, le metieron 13 goles a 0, según los comentarios, si no fuera por esos 13 goles, hubiéramos quedado cero a cero.

***

Empleados que acompañaron a Gabriel durante su Administración: Genaro Otálvaro, Mauricio Giraldo, Blanca Nelly Galeano, Fidel Antonio Grisales y Alberto Chalarca (Foto de 1998).

El hoy secretario del Concejo Municipal, después de aprender a manejar motocicleta, realizó su primer viaje largo a Supía. En el peaje de San Clemente, paró muy patrióticamente a pagar el Peaje. ¿Usted que está haciendo?, le preguntó el parrillero. Nada hombre, que esta moto se me apagó, dijo al caer en cuenta del descuidito.

(Alcaldía de Risaralda. Unidos para el Progreso, junio, 1998).

Termina su mandato

Así fue el papel desempeñado por Gabriel en la Alcaldía del pueblo. Fue una alcaldía positiva, dinámica, incluyente y gestora de grandes obras. Creo, con sinceridad, que Gabriel supo ser grande y fiel a sus ideales y que le cumplió a sus electores en lo que prometió.

Por lo anterior no fue extraño que cuando terminara su mandato, le llegaran varias cartas de líderes de las veredas La Bohemia, Guacaica, La Miranda, La Romelia, la Quiebra de Varillas, la Quiebra de Santa Bárbara y La Patria, donde le hicieron reconocimientos sinceros, al papel desempeñado por él en la realización de proyectos y actividades en favor del bienestar de las veredas, como mejoramiento de vivienda, saneamientos básicos, régimen subsidiando, entrega de contadores, materiales como zinc, adobe, cemento, arena, gravilla y, muchas otras más ayudas para las personas más escasas de recursos de mi vereda.

Las cartas anteriores son un reflejo de lo que fue el trabajo de Gabriel por los campesinos y la zona rural del pueblo, a la cual atendió con el mismo interés y optimismo, que al área urbana, eso sí, dentro de las posibilidades que ofrecían el Presupuesto y los auxilios que logró obtener a nivel departamental y nacional.

Y la Casa de la Cultura "Ovidio Rincón Peláez", le impuso la Condecoración Honor al Mérito Cultural que se otorga a las personas que se han distinguido en el sector cultural, "*a Gabriel Vélez Correa (alcalde saliente de Risaralda), miembro de una de las familias más ilustres del municipio, hermano de Fabio, Roberto y Jorge; y gestor de la construcción del Centro Cultural y Educativo "Angaska"*, como fue difundido el evento... Un Homenaje justo que llegó en el momento propicio.

Último empleo y muerte

Luego de su retiro como Alcalde de Risaralda, y como la vida tenía que seguir su curso normal, Gabriel ejerció de nuevo la Medicina Veterinaria y sus trabajos de orfebrería en el taller que tenía en una pieza de su casa. Asimismo, como buen político, seguía en contacto con los líderes regionales.

Alrededor del 2001, viajó a Estados Unidos con intención de quedarse, pues tenía una propuesta de trabajo de su mejor amigo de la infancia, Juan Carlos Alzate (hijo del profesor Ómar Alzate), quien trabajaba como ebanista en Estados Unidos y le estaba yendo bien en el oficio. Luego de compartir algunos días de turismo por Manhattan, en New York, cuando Gabriel le habló sobre la propuesta laboral, recibió un gran desengaño, su amigo no le cumplió lo prometido, entonces, decidió irse para Tampa, Florida, donde se encontraba el hermano de Julieta. De allí se regresó para Colombia, donde hizo contactos para conseguir trabajo.

El 30 de enero del 2002, Carlos Hernando Loaiza Vergara, Jefe de la Unidad de Gestión y Talento Humano, Grupo de Gestión Administrativa, comunica a Gabriel, que mediante Resolución Número 00103 de enero 30 de 2002, fue nombrado en Provisionalidad como Jefe de Unidad Código 207, Nivel 2 Ejecutivo Grado 01, de la Planta Global del Departamento, en las Secretaría de Agricultura, con una asignación básica mensual de $ 1.836.000.oo.

Volvía de nuevo a su trabajo como empleado oficial. Ocupó este cargo hasta el día mayo 14 de 2002. Al día siguiente, fue asesinado vilmente por fuerzas oscuras de un grupo político poderoso en ese entonces. Su muerte conmocionó a la ciudadanía de Risaralda y fue terrible para nosotros, los Vélez Correa, quienes siempre habíamos visto en Gabriel al niño de la casa, el niño inquieto, inteligente y creativo.

Con su muerte, algo se quebró en la familia, por fin entendimos que el mayor error de Gabriel en su vida, había sido enfrascarse en una contienda política en pro de la grandeza de Risaralda, su pueblo adoptivo, donde fuerzas oscuras demeritaron su labor y fraguaron su muerte.

A finales de mayo, el periódico Bajo Occidente, publicó en sus páginas una crónica (a manera de ele-

gía), sobre su muerte violenta, texto que encierra el mejor homenaje que podía hacérsele a Gabriel, con palabras sencillas y sentidas. El siguiente es el documento completo.

Crimen que conmovió al occidente. El asesinato de Gabriel Vélez Correa

"Hace unos 40 días, si la memoria no nos falla, Gabriel Vélez Correa, asistió en San José a una reunión de los alcaldes del Bajo Occidente de Caldas para poner en marcha el Distrito Agroindustrial de la región. Asistía en calidad de coordinador en representación de la secretaría de Agricultura de Caldas.

Allí expuso con claridad y precisión los objetivos del programa, destacando sus bondades para una región eminentemente agropecuaria como es el Bajo Occidente. Vélez, que fue escuchado por los mandatarios con atención, logró éxito en lo que se proponía pues de allí salió el acta de conformación del primer Distrito de Riego del departamento.

Veinticinco días después de este encuentro, Vélez Correa fue asesinado vilmente en Manizales. Luego de que salió de su residencia con destino a la secretaría de Agricultura a poca distancia de su residencia, varios individuos lo abordaron y se lo llevaron con rumbo desconocido. Unas horas más tarde fue hallado muerto en la vía que de Manizales conduce a Neira.

Vélez Correa resultó ser una víctima más de esa violencia crónica que carcome como un cáncer al país. Era un hombre que estaba más allá del bien y el mal, entregado por completo a su familia y al trabajo diario. No agredía a nadie ni de palabra y mucho menos de hecho. Por el contrario, sus palabras siempre transmitían tranquilidad, paz y calor humano

Hasta el diciembre 31 de 2000, desempeñó el cargo de alcalde del municipio de Risaralda, Allí realizó una labor silenciosa pero positiva en beneficio de sus habitantes. No había demasiado por hacer en razón de que los recursos del municipio colombiano tradicionalmente han sido escasos. Sin embargo, gran parte de sus esfuerzos estuvieron direccionados hacia la inversión social.

Una de sus aficiones –y a la que le dedicaba bastante tiempo– era la orfebrería. Era un artista en este campo. Trabajaba con mucho arte el oro. En Risaralda tuvo un pequeño taller donde le daba expresión y belleza a este metal.

En la amistad, era un hombre de una sola pieza. La lealtad y sinceridad sobre todo. No admitía términos medios. Eso sí, se entregaba con todo. Sus relaciones cercanas, lo tenían como un amigo incomparable. Ciudadano ejemplar, buen hijo, hermano entrañable, funcionario competente, era un hombre de múltiples excelencias humanas.

Su muerte afectó y afecta a numerosas personas, pero especialmente a la sociedad caldense. Era un hombre profundamente bueno".

(Bajo Occidente. Ronda Libre, mayo de 2002, pág. 12).

Homenaje Post-Mortem

A raíz de su fallecimiento, la Honorable Asamblea Departamental de Caldas, emitió una Resolución que exalta su Memoria. Leamos:

ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE CALDAS

RESOLUCIÓN Nº 00204

Por medio de la cual se exalta la memoria de un ilustre ciudadano caldense.

La Mesa Directiva de La Asamblea Departamental de Caldas

En uso de sus facultades constitucionales, legales y en especial las conferidas por la Ordenanza Nº 429 del 10 de agosto de 2001,

CONSIDERANDO:

a) Que el Señor Gabriel Vélez Correa, Exalcalde del Municipio de Risaralda, falleció el día 15 de mayo de 2002 en el Municipio de Neira.

b) Que el Señor Gabriel Vélez Correa, se distinguió siempre por su gran sensibilidad social como infatigable servidor de la comunidad del Municipio de Risaralda y como un ciudadano de grandes cualidades personales, destacándose en el campo político como Alcalde Popular del Municipio de Risaralda – Caldas.

c) La Asamblea Departamental de Caldas, acompaña en el dolor que embarga a la Familia Vélez Correa, demás familiares y habitantes de Risaralda, y en consecuencia,

RESUELVE:

Art. 1º. La Asamblea Departamental de Caldas, se solidariza con la comunidad del Municipio de Risaralda y repudia el asesinato del cual fue víctima el exalcalde Gabriel Vélez Correa, se une en estos momentos de dolor que aflige a la Familia Vélez Correa y hace público el sentimiento de pesar por tan irreparable pérdida.

Art. 2º. La Asamblea Departamental de Caldas, rechaza este tipo de actos violentos contra líderes cívicos, políticos y comunidad en general.

Art. 3º. Colocar las altas cualidades morales del señor Gabriel Vélez Correa, así como su espíritu cívico, ejemplo para las presentes y futuras generaciones.

Art. 4º. La presente Resolución será entregada a sus familiares en nota de estilo, a través de la Presidenta de la Honorable Asamblea Departamental de Caldas.

Dada en Manizales, a los 16 días del mes de Mayo de dos mil dos.

Adriana Franco Castaño
Presidenta

Alberto Hoyos López
Primer Vicepresidente

COMPARTIENDO CON GABRIEL VÉLEZ CORREA

Por Germán Ocampo Correa

Gabriel en el recuerdo del Poeta

Cuando decidí escribir este esbozo biográfico sobre mi hermano Gabriel, quise hacerlo lo mejor posible, alejándome de la afinidad familiar para evitar juicios quizás exagerados sobre lo que fue su vida, sus afanes e inquietudes. Por ello le pedí a mi amigo y compañero de la Academia, Germán Ocampo Correa, quien vivió parte de su adolescencia compartiendo con Gabriel inquietudes, conocimientos y hasta pequeñas y formativas travesuras, para que hiciera un esbozo sobre esos momentos vitales trasegados a su lado. Este es su testimonio.

F. V. C.

En una de las visitas que realicé a la casa de los Vélez Correa, en compañía de mi amigo Jorge, quien por esas circunstancias especiales de la amistad me llevó a estar más cerca de su hogar, a través quizá, de ese mundo presentido, pero hasta ese momento ignorado de la literatura, puesto que cuando conocí la inmensa biblioteca que se encontraba en su casa no pude más que quedarme pasmado; eran tantos los libros contenidos en un mismo sitio, que no pude más que impresionarme. Mis tíos maternos y aún mi padre Alfonso, poseían algunos que ya había degustado, especialmente los de mi padre, que era una colección de sesenta revistas llamadas "Luz", por aquel entonces eran los primeros tratados de sexo e información sobre tan escabroso tema, la incidencia y motivación a leerlos todos, me la proporcionó mi padre cuando por encima de su hombro intentaba leer algo de lo que él tan concentradamente leía, entonces al darse cuenta de mi presencia y ante mis preguntas, cerraba el libro y lo guardaba con llave entre uno de los cajones de su nochero.

Esa fascinación por lo oculto y misterioso acicateó mi curiosidad y fue así como encontré la forma de "apropiarme" de algún modo de la llave, como el de levantarme muy sigilosamente en las horas de la noche, extraer en la oscuridad el sonoro llavero y, a tientas, encontrar el cajón adecuado y dejarlo abierto, una pilatuna que de haber sido descubierta me habría costado un castigo, máxime que todos los hijos le teníamos a nuestro padre un inmenso temor, cuando de castigos se trataba. Pues bien, mi aventura terminó con la lectura atenta de esas revistas de

Gabriel con Germán Ocampo.

información sexual, convirtiéndome de paso en la escuela, como una especie de enciclopedia sexual ambulante que iba explicando allá y aquí a los demás compañeros una serie de respuestas sobre inquietudes tan abundantes y obtusas sobre este tema.

Dicha actividad me aseguró de paso convertirme en el consejero en asuntos de esta naturaleza, de los chicos más grandes que, al mismo tiempo, se convirtieron en mis protectores y amigos, dotándome de cuanta golosina se expendía en la escuela. El asunto llegó a mayores hasta el punto que algunos de mis compañeros de grados superiores insistieron en llevarme alguna vez a la zona de tolerancia para que les sirviera como consuetas en sus primeros escarceos sexuales, a los que no pude asistir por razones de mi edad.

El contacto con los libros de mis tíos maternos, era también una situación clandestina, puesto que los tenían guardados en baúles, los cuales mi tía no permitía abrir, pero como la curiosidad es la madre de la ciencia, utilicé mis artificios propios para abrirlos y encontrar los tesoros guardados de sus libros, los cuales, otra vez tuve que leer a hurtadillas para no ser sorprendido, además debía interrumpir la lectura de los mismos para atender a los menesteres propios de un niño que se encuentra en vacaciones en la casa de sus abuelos, no obstante, pude leer varios libros de aventuras, de misterio conociendo por primera vez a Edgar Rice Burroughs con su apasionante novela de "Tarzán ", al igual que Ian Feming con algunos de sus primeros libros sobre "James Bond", Arthur Conan Doyle, H. G. Wells, Julio Verne, Rudyard Kipling, Jack London y tantos otros que surtieron mi imaginación con sus aventuras. Además, tuve la opción de leer novelas de guerra y los tradicionales libros del oeste.

Pero la fascinación de ver una serie de obras de gran tamaño y conteniendo todos los dramas humanos colmó mis expectativas. Jorge comenzó a prestarme algunas de las que reunían las expectativas que tenía por ese entonces, fue cuando de paso conocí a su hermano menor llamado Gabriel, recuerdo un niño vivaz de tez blanca con unos enormes ojos negros de largas pestañas y unos cabellos puntiagudos como púas, finamente recortados. En un instante de pausa de su entretención momentánea de niño, vino hasta mí y me mostró orgullosamente un caballo de madera, muy tosco, pero era claramente perceptible que intentaba comunicarme que él lo había tallado, admiré su arte y elogie su obra.

Por razones de edad no nos fue posible entendernos desde ese primer momento, pero algo en mí me decía que ese niño tenía una inteligencia muy superior, hecho que se vio corroborado varios años después, cuando a través de esa relación ya estrecha de amistad que había establecido con los demás hermanos Vélez Correa, incluyendo a Fabio el cuentista y a Roberto el novelista, además de Jorge, pude darme cuenta que Gabriel seguía los mismos instintos, pero lo veía más inclinado al arte y la pintura, además de la creación de obras, quizá no tan intelectuales, sino basadas directamente en la creación artística como la pintura, la escultura y la talla de artesanías, quizá siguiendo ese mismo rumbo del padre Roberto Vélez Arango.

La relación con Gabriel en un principio fue distante por las edades y quizá por las mismas circunstancias propias de motivación, puesto que era diferente la amistad con Jorge y aún con sus hermanos mayores a la sostenida con el niño, aunque lentamente me iba reconociendo como casi un miembro más de la casa, la cual a decir verdad, casi siempre estaba atestada de gente, especialmente familiares y amigos que la convertían en blanco permanente de sus visitas, hecho que sin lugar a dudas me vino de maravillas para camuflarme entre todos, porque no pocas veces doña Angélica llamaba al comedor por tandas y entre uno de los tantos invitados yo estaba presente, no sin cierta reticencia y una timidez natural que me ha caracterizado, pero era Fabio o Roberto quienes también me motivaban para sentarme al comedor con ellos. Me hice una promesa solemne y era procurar no estar más en aquella casa a horas de comidas, pese a la generosidad natural de doña Angélica y a la complicidad velada de los que ya eran mis amigos.

Con el paso del tiempo conocí al Gabriel universitario que estudiaba veterinaria y zootecnia en la universidad de Caldas, cuando tuvimos oportunidad de hablar encontré a un joven maduro y decidido, de gran inteligencia, suspicaz y ya comenzaba a presentirse en él un agudo sentido del humor, expresado con frases cortas hechas para pensar y reírse después. Al terminar su carrera comienza a ejercer su profesión y ya teníamos una amistad cultivada en períodos esporádicos. Me interesó mucho la manera como comenzó a armar esqueletos, pude conocer varios de distintos animales que fue armando con gran destreza, posteriormente pasó a su conservación disecados, fui ayudante de paso de sus primeros intentos y pude constatar su gran perseverancia para resolver problemas técnicos que las exigencias de tan delicada actividad le proporcionaba.

Comienza a darse a conocer como profesional y servíamos de asistentes a las primeras operaciones que realizó con animales desde suturas leves, hasta delicados procesos quirúrgicos, pasando por la castración de equinos, porcinos, caninos y felinos. Jairo Herrera y quien esto escribe nos disputábamos el

honor de ser sus asistentes. Luego se vinculó laboralmente a un almacén especializado en la venta de droga veterinaria en Quinchía y Belén, allí nos desplazábamos en una moto que recién había comprado, se trataba de una kawasaki 185, que dicho sea de paso, asistí como instructor a sus primeras clases de manejo de este tipo de aparatos, devolviendo posiblemente el favor que la vida me había hecho algunos años antes, puesto que Jorge había adquirido una Yamaha "furia" amarilla, algunos años atrás y fue él quien me enseñó a conducir estos aparatos a los cuales desde entonces he sido muy aficionado.

Con Gabriel tuve algunos sustos en sus primeras lecciones de conducción porque arrancó el vehículo y no me dio tiempo de explicarle de dónde operaban los frenos, fue así como inició un recorrido un poco rápido para ser de un aprendiz y subió por la carrera tercera del colegio hacia arriba, al llegar a Tres Esquinas no hizo ningún paré y por poco es atropellado por un taxi que venía proveniente del municipio de Anserma. El manillar de la moto dejó una huella visible en la puerta del automotor, pero afortunadamente no se cayó sino que ambos prosiguieron sin parar, seguramente motivados por un susto compartido, el del chofer al comprender que por poco lo arrolla y el de Gabriel que comprende que por poco choca.

Pasado el susto inicial y ante mis sugerencias decidimos irnos a estrenar el automotor hasta Anserma, en el tramo adquiriría la pericia necesaria para completar su curso y esperaba graduarlo con honores con una refrescante cerveza en el casco urbano, yo iría acompañándolo en mi propia moto, por entonces yo me desempeñaba como docente en la vereda Media Cuesta de Risaralda y poseía mi propio vehículo para desplazarme a trabajar. Sobra decir los grandes sustos que me llevé acompañando al novel motociclista quien se empeñaba tozudamente en llevar el vehículo por el centro de la carretera, no varias veces tuve que adelantarme y al percibir que venía carro yo mismo cerrarlo con la mía y explicarle en reiteradas veces el sitio por el cual debía transitar con mayor seguridad, en el casco urbano de Anserma faltó poco para chocar o pisar algún peatón, creo que Gabriel estaba destinado para muchas cosas grandes en el mundo pero el motociclismo no sería su fuerte.

A los pocos días me invitó para que lo acompañara en su nueva moto a cumplir con los compromisos laborales en Quinchía y Belén de Umbría. Una vez realizado el preparativo de sus cosas, revisamos el estado de la moto, comencé por supervisar el nivel de aceite y me percaté que debajo del sillín había colocado un "dulce abrigo", contribución cimera que orgullosamente había comprado para su moto, encontré reparo en el sitio donde lo había instalado porque quedaba muy cerca del exhosto y este al calentarse podría incendiar la tela y ocasionar problemas. Ceñudo me miró cuando objeté el sitio donde lo había colocado, pero me dijo que ahí debería guardarlo y no tuve más remedio que aceptar, al fin y al cabo era su moto, yo podría hacer con la mía lo que me diera la gana pero aquella era su moto, ante tan contumaz argumento guardé silencio y nos marchamos, yo iba de parrillero y no estaba muy acostumbrado a ello, me sentía muy nervioso y cuando atravesábamos por los planes de la isla, mi amigo se había confiado y ahora aumentaba la velocidad, eso me agradó porque llegaríamos más pronto a nuestro destino y yo podría descansar de la incómoda posición, una sensación de temperatura elevada me estaba molestando y era precisamente entre mis piernas, se lo dije y pareció no escucharme, entonces minutos más tarde tuve que sacudirlo fuertemente para que se detuviera, cuando lo hizo tuvimos que saltar de la moto porque está se estaba incendiando.

El "dulce abrigo" se había prendido y al estar sobre el tanque del aceite lo había derretido y este contri-

Julieta Ossa, Gabriel, Jairo Herrera y Germán Ocampo y otros.

buía a aumentar la conflagración, como pude logré arrancar el sillín y retirar el tanque de la gasolina mientras Gabriel volaba entre los arbustos buscando arrancar algunas ramas para intentar apagar el incendio. Afortunadamente logramos hacerlo, como pudimos acomodamos de nuevo lo que quedaba de tanque del aceite y más adelante debimos comprar un cuarto e ir alimentando por tramos el motor de este combustible, así nos fue posible llegar a nuestro destino y en un taller adquirir uno nuevo. Con mirada fulminante Gabriel me miró y a modo de disculpa insinuó con su sentido humor negro, "la primera compra que le hice a la moto me llevó a otras compras, de todos modos el gantecito quedaba muy bonito ahí".

Con el paso del tiempo la amistad con Gabriel se fortaleció y nos encontrábamos frecuentemente a tomar cerveza en los "Cuyos", el "Costa azul", "El Baco", donde trabajaba nuestro amigo en común, Javier Guevara Alzate. "El Deportivo", "El Central", "Ralu", una tabernita que se ubicaba en la plazuela llamada "Candilejas", administrada por un amigo nuestro, allí podíamos pedir música a nuestro antojo, el alegre trío, que así lo llamábamos, compuesto por Gabriel, Jairo Herrera Arias y yo.

Con Gabriel aprendí a compartir la letra de los tangos, su forma de concebir el mundo, comprendimos a través de "Tormenta", "Cambalache", "Yira Yira", "Sueño de juventud", "Un reproche" y otros temas del maestro Enrique Santos Discépolo, a quien admirábamos profundamente porque sus composiciones son una muestra llana de la filosofía del vivir en común, adicionalmente, lo que se enseña en otros tangos que es la filosofía sencilla de la vida del hombre común, sin demasiados argumentos retóricos.

Nos conmovió mucho la música del setenta y los ochenta, las agrupaciones que se formaron en nuestro continente, aprendimos a escuchar baladas de rock y poquito era el tema que nos desagradaba, porque cuando llegábamos a alguno de estos lugares, inmediatamente nos complacían con los gustos musicales, porque los dueños de los negocios conocían de sobra nuestra afición permanente a las bebidas exultantes del espíritu, especialmente la cerveza de la cual éramos grandes consumidores… más tarde, hablando con algunos de los administradores de estos negocios, especialmente nuestro amigo Gildardo Pérez, al que llamábamos cariñosamente "Tato", y dueño de un bar llamado "Los Cuyos", me confirmó una sospecha que yo albergaba desde hacía mucho tiempo, que nosotros éramos el sueño dorado de cualquier cantinero en cuanto a buenos clientes, no problemáticos, buenos consumidores, nunca pedíamos fiado y nos estábamos riendo de manera permanente con chistes, anécdotas o sencillamente burlándonos de nosotros mismos.

En cuanto a esto último, Gabriel tenía una forma muy especial de consumir licor, porque siempre tomaba cerveza, medio llenaba el vaso e introducía el dedo meñique de su mano derecha dentro del líquido, permanentemente se estaba llevando su dedo a la boca para chuparlo, cuando se tomaba un sorbo casi siempre la medida era de medio vaso, bebía muy rápido y nunca llegué a verlo borracho. Tenía una costumbre que muchas veces imité y consistía en que cuando ya se sentía más "prendido" de lo normal, se escapaba hacia su casa, no importaba que aún hubiese licor en la mesa; muchas veces le vimos ir al baño y no volver más porque se había escabullido de nosotros entre las mesas, aquello era motivo de muchas risas cuando nos encontrábamos de nuevo y siempre estábamos pendientes que no se nos fuera a escapar pero siempre lo hacía, nosotros, por el contrario, casi siempre terminábamos "atajando pollos" o midiendo las calles de lado a lado, con la lengua muy enredada y los ojos desorbitados.

Gabriel abrió un local al frente de la galería, allí compraba oro y elaboraba delicados encargos artísticos con el aurífero metal, además de vender objetos del precioso y de exquisito gusto. Aprendió a trabajar este arte valiéndose de algunos contactos amigos con joyeros de la capital. Trabajó con el sistema de cera perdida y adquirió una máquina para hacer filigrana. Me entretenía en admirar la laboriosidad y la pericia de su arte el cual dominó en poco tiempo llegando a realizar hermosos trabajos, verdaderas obras de arte como anillos y diversas figuras, me gustó mucho un anillo que tenía la cara de un indio "Pielroja", el mismo que aparecía en las cajetillas de cigarrillo, Gabriel realizó uno el cual no fuimos capaces de negociar, pese a que me proporcionaba un buen precio pero mi situación económica no me lo permitía.

Más adelante, pude encargarle un anillo cuando logré graduarme en la Universidad del Quindío, diseñó una espectacular joya que lucía con gran orgullo, la cual eché de menos porque en cierta ocasión, en un viaje a una cascada situada por el sector de la Rochela y a la que llamaban El Salto del Cacique, como cualquier indio afiebrado a la natación, salté también y el chocar fuertemente contra el agua mi anillo se escurrió de mi anular y se fue a las profundidades, no me fue posible rescatarlo. Gabriel me prometió que me haría otro pero, por diversos motivos, especialmente de índole económica de mi parte, no pudo cumplir con tal deseo.

Cuando los tres alegres contertulios estuvimos amarrados con el inexorable lazo del matrimonio disminuyeron notoriamente nuestras furruscas y parrandas, coincidimos en casarnos casi por los mismos años, entonces aprovechábamos para encontrarnos y nos relevábamos en nuestras distintas casas donde realizábamos asados y comilonas, esta vez acompañados de nuestras respectivas esposas y los primeros hijos que habíamos tenido, de ser una tertulia entre amigos se convirtió en alegres encuentros de parejas que, además de disfrutar de la amistad, aprendimos a paladear la gastronomía de las respectivas compañeras de cada uno de nosotros, de Julieta la esposa de Gabriel, María Judith la cónyuge de Jairo Herrera y Angela María, mi esposa.

Cuando Gabriel tuvo la oportunidad de ser alcalde del municipio de Risaralda, por distintos motivos la amistad de los tres alegres se distanció mucho, especialmente por las ocupaciones propias del cargo de burgomaestre de Gabriel, adicionalmente que Jairo también entró a ser parte de los funcionarios de la alcaldía y mi cargo como docente de la Institución María Inmaculada de la cual los tres somos egresados en distintas promociones.

Gabriel contribuyó notoriamente a la cultura de las nuevas generaciones, fue miembro del Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo", en los últimos años de su existencia como institución y participó activamente también en la fundación de la Casa de la Cultura, que inicialmente se llamó como el antes Círculo Cultural, pero posteriormente pasó a llamarse "Ovidio Rincón Peláez". De las dos instituciones se desempeñó como presidente durante algunos períodos, cuando estuvo rigiendo los destinos de la alcaldía municipal, contribuyó admirablemente al

Gabriel con Alberto Bermudez y Germán Ocampo

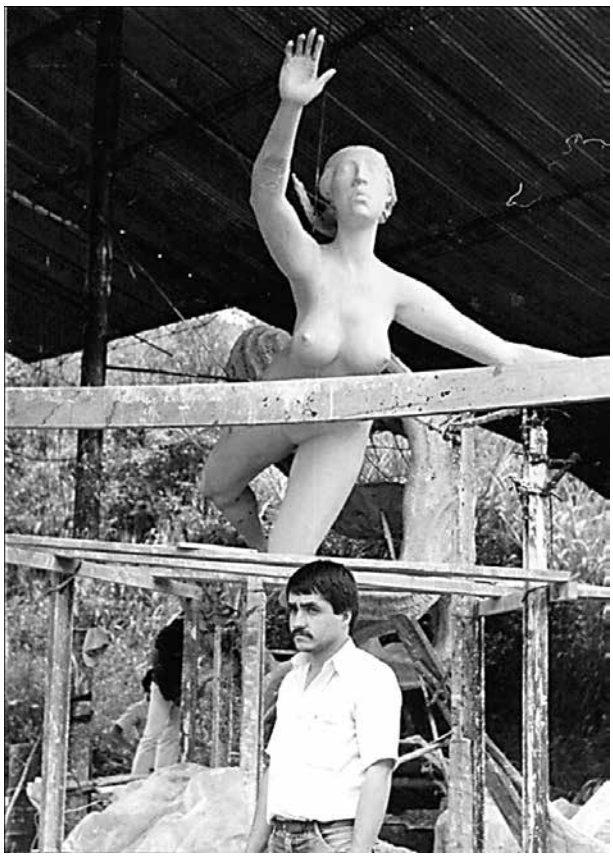
mantenimiento de la infraestructura de la Casa de la Cultura.

Como escritor Gabriel era un agudo observador de la naturaleza, admirador y conservacionista de todo cuanto implicase la coexistencia del hombre y los animales. Aprendí de él su increíble capacidad de asumir todo cuanto reto le implicaba una nueva aventura laboral o existencial, enfrentaba toda circunstancia con una arrolladora convicción en sus capacidades lo que le llevó a enrumbarse por distintos caminos, especialmente cuando después de ser alcalde llegó a altos encargos a nivel departamental. Ya a la distancia, por su encumbramiento y su traslado a la capital del departamento, dejamos de frecuentarnos, pero sostuvimos varias charlas luego donde nos reiteramos la amistad permanente, y ante el nuevo mundo que sus grandes ojos negros comenzaban a auscultar y yo apenas presentía ese agitado bataholar en el mar convulso de tantos contrastes en ese orbe un poco más grande que la agitación propia de la aldea, lo sentí decepcionado y añorando en cierto modo, el mullido ropaje de la provincia, también con sus pequeñas intrigas pero más sosegado para la tranquilidad del espíritu.

Un día nos fulminó la noticia de su muerte, un terrible rayo traicionero que ni siquiera nos avisó con el relámpago de su luz el ocaso de su estrella. Fui hasta la sala de velación para sentirlo por última vez, trémulo estuve por espacio de mucho tiempo recostado en un sillón recordando su vida, su risa alegre regada en la vertiente de sus dientes anchos, de sus frases breves y cargadas de agudo apunte,

recordé sus ojos grandes de amigo donde cabía toda la esperanza, sus manos fuertes que sujetaron tantas riendas de animales que domeñaba con gran facilidad, bajo no sé qué técnicas aprendidas en la necesidad de los días.

Recordé su ingeniosa habilidad para aprender rápidamente de todas las cosas, las breves y menudas, como hacer joyas, alear el oro con porciones precisas de plata y en el fuelle someterlas a la fragua mágica de darles forma a las cosas más preciosas, hacerle bromas a la ingenuidad de Chucho Gil, quien nos regalaba con sus disertaciones las más alegres carcajadas. Entrever en el rastro de alondra de cada mujer, el bullicio de su belleza que él sabía admirar y apreciar con ojos de experto y contarlo a medias. Levantar esqueletos de un farragoso atado de huesos, idear un horno solar con su también amigo Javier Guevara.



Gabriel de visita en el Taller del Maestro Escultor Rodrigo Arenas Betancourt, en El Pombal, Caldas, Antioquia, en un programa que realizamos un grupo de amigos de Risaralda, gracias a la invitación de Jorge, quien en ese entonces, ya era escultor asistente del Maestro.

Contarme sus secretos y sueños mientras caminábamos por las selvas del Chocó y enojarme con él y reñirle fuertemente para que no se metiera en la loca aventura de irse por el San Juan abajo, en pleno invierno y las aguas rugiendo como un dragón herido, para convencerlo tuve que emprender yo mismo la aventura de reemplazarlo, aunque me moría de miedo, y darse cuenta luego que si él se hubiese mantenido en la tozuda idea inicial, hubiese corrido una suerte similar a la de su primo Nelson cuando se ahogó en la quietud azulverdosa de la piscina de La Isla en el luctuoso año de 1972.

Gabriel fue el docente del que aprendieron sus alumnos cuando estuvo en el Colegio El Horro, donde constaté su gran carisma y la capacidad inusitada que tenía para emprender proyectos productivos que aún son recordados con nostalgia por las gentes de esos contornos. Aprendí del amigo a cuestionar la vida como en los tangos, sonreíamos traduciendo palabras del lunfardo y adaptándolas a las circunstancias de nuestro entorno, Risaralda es toda la Argentina, porque en cada sitio se sueña y se vive igual, no podemos escapar por ningún motivo a parecernos a lo que indudablemente somos: seres humanos, sencillamente humanos y por humanos tan imperfectos y por imperfectos tan soberbios y por soberbios tan brutos…. Pero somos irremediablemente humanos.

Extraño al amigo, siempre conservo de él los mejores instantes, las fotografías de los álbumes familiares donde está reseñado nuestros encuentros. En los sitios que recorro, en los bares que recuerdo, en las historias que cuento y me cuentan, en los alados manojos de hierbas que diestramente trataron sus manos cuando hicimos la recolección de las plantas medicinales de Risaralda Caldas.

Recuerdo su simpática sonrisa cuando se cayó de una hamaca que había amarrado mal, en una escuela del Chocó donde pernoctamos. No cesarán las risas en la grata reminiscencia de los campamentos que realizamos, la vida silvestre de unos aprendices de “Robinson Crusoe”, donde comprobamos que la certeza de la naturaleza no admite reparos ni errores, que al fin es como la misma vida, una especie de tejido fino que vamos elaborando día a día hasta que una tarde nos sorprende intempestivamente el rayo de la muerte.

MOVIMIENTO AMBIENTAL COLOMBIANO: ACTORES, CICLOS DE PROTESTA Y REPERTORIOS DE ACCIÓN

Por Isaías Tobasura A.
Profesor Universidad de Caldas
Doctorado en Medio Ambiente Natural y Humano

RESUMEN

La emergencia de problemas y conflictos ambientales, en un contexto favorable de oportunidades políticas e institucionales a finales de los años 1960 y comienzos de los años 1970, dio origen al surgimiento de grupos y colectivos sociales interesados en defender los recursos naturales y el medio ambiente. Este trabajo da cuenta de la manera en que actores sociales como Ambientalistas, ONG, academia, campesinos, indígenas y afrodescendientes han contribuido a la conformación del Movimiento Ambiental Colombiano (MAC) y de esa forma han fortalecido la defensa de los recursos naturales, los bienes comunes y el derecho de los colombianos a un ambiente sano. El texto asume el MAC como sujeto social y político, para analizar su praxis y acción colectiva, desde su génesis en los años sesenta del S XX hasta la actualidad.

Palabras Clave: ambientalismo, historia ambiental, bienes comunes, movimientos sociales.

COLOMBIAN ENVIRONMENTAL MOVEMENT: ACTORS, CYCLES OF PROTEST AND REPERTOIRES OF ACTION

ABSTRACT

The appearance of environmental problems and conflicts, in the favorable political and institutional conditions of the late 1960's and early 1970's, enabled the emergence of groups and social collectives interested in defending natural resources and the environment. This work explores how social stakeholders such as environmentalists, non-governmental organizations, academia, farmers, indigenous communities, and groups of African descent have contributed to the formation of the Colombian Environmental Movement (MAC) and have reinforced the protection of natural resources, common goods and the Colombian's right to a healthy environment. It also sees MAC as a social and political entity in order to analyze its praxis and collective action, from its genesis in the sixties to the present.

Key Words: Environmentalism, environmental history, common goods, social movements.

Manifestación sobre problemática minera

Introducción

Las raíces del ambientalismo y de las luchas ambientales en Colombia, puede rastrearse desde la Expedición Botánica, la Expedición Corográfica, la revolución comunera y de nativos y criollos por la independencia de la corona española, los decretos de El Libertador sobre conservación de los recursos naturales, el acceso a la tierra en los Siglos XVIII y XIX, pasando por las luchas obreras, campesinas e indígenas por la tierra y mejores condiciones laborales, de comienzos y mediados del Siglo XX. No obstante, el ambientalismo como movimiento social y político ha emergido y tomado cuerpo al calor de las luchas que los movimientos universitarios y vastos sectores de la sociedad colombiana han librado desde finales de los años 1960 y comienzos de los años 1970 para defender ecosistemas estratégicos, territorios sagrados, acceder a la tierra para cultivar, mejorar las condiciones de salud de los obreros en las minas y fábricas, hasta la defensa de los bienes comunes y la lucha por el derecho a un ambiente sano de las dos primeras décadas del S. XXI.

Estas luchas se dieron en el contexto de lo que en los años 1970 se comenzó a denominar "la crisis ambiental", que puede explicarse entre otros factores por el agotamiento de los recursos disponibles, la contaminación de los ecosistemas, la saturación de los sumideros de residuos y el deterioro del bienestar de la población. La escasez, la contaminación y la saturación trajeron como consecuencia el deterioro de las condiciones de vida de la población. Esta crisis fue creando conciencia en la comunidad internacional por medio de publicaciones y conferencias como el libro Los límites del crecimiento (1971), la Conferencia de Estocolmo (1972), la Conferencia Bruntdland "Nuestro futuro común" (1987), la Conferencia de Río (1992): "La Agenda 21", la Conferencia Río + 20: "El futuro que queremos". "En defensa de los bienes comunes, contra la mercantilización de la vida". Cumbre de los pueblos (2012).

A partir de dichas cumbres y conferencias, se han propuesto alternativas a la crisis que no dan cuenta de la raíz de la misma, sino que siguen alimentando la idea de progreso que subyace al modelo de sociedad que ha provocado este estado de cosas. En esta óptica se ha acuñado el concepto de "desarrollo sostenible", como el paradigma a seguir, sin considerar que éste no ha hecho sino prolongar la crisis sin

atacar el fondo del problema, que no es otra que el modelo de civilización que ha alimentado un ideal de progreso sin considerar los límites que éste tiene. Sobre este argumento, se han propuesto alternativas desde la óptica técnico-científica en la versión más optimista o la mano invisible y misteriosa del mercado como mecanismos para evitar el agotamiento de recursos y resolver el bienestar de la población. No obstante, la naturaleza de la crisis ambiental amerita un abordaje multidimensional, donde la participación ciudadana es fundamental.

El nuevo paradigma ecológico del ambientalismo y de los ambientalistas se ha venido construyendo sobre la base de una ontología, que percibe y considera los fundamentos intrínsecos del ser de los bienes de la naturaleza; una concepción ética, donde los seres humanos son parte de la comunidad moral ampliada de la que hacen parte los animales, las plantas y la tierra; una manera de concebir la economía como la economía de la naturaleza y no solo la crematística del mercado; y un modo de concebir la política como el fundamento para decidir sobre los asuntos públicos, donde lo ambiental rebasa las fronteras de la ciudadanía liberal y permite la concepción de una ciudadanía planetaria o ecológica.

Aunque el ambientalismo no es un movimiento homogéneo, hoy en Colombia existe un partido verde y un Movimiento Ambiental constituido por un "archipiélago" de grupos, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), movimientos y organizaciones campesinas, indígenas, afrodescendientes y de personas, cuya acción colectiva ha influido en diferentes esferas de la sociedad civil y del Estado, logrando incidir en la gestión ambiental para preservar la calidad del ambiente y garantizar el bienestar de la población. En consecuencia, este texto busca resolver los siguientes interrogantes: ¿Qué papel ha jugado la sociedad civil organizada o el movimiento ambiental en la introducción en la agenda pública y académica la dimensión ambiental? ¿Qué actores constituyen hoy el Ambiental Colombiano (MAC)? ¿Cuáles y cómo han evolucionado sus repertorios de acción?

Ambientalismos y actores del Movimiento Ambiental Colombiano

El ambientalismo colombiano, en sus inicios, se constituye en un movimiento de construcción, cuya

Museo del lago de Tota. Aquitania 2019

razón de ser es la búsqueda de opciones de gestión y manejo racional y alternativo de los recursos naturales, sociales y culturales en función de procesos y decisiones surgidos en un marco de democracia y participación creciente de la sociedad civil (Gaviria 1994: 59). Si bien el origen de las preocupaciones por la defensa de la naturaleza y el medio ambiente se encuentran en una mayor conciencia de individuos de las clases media intelectual y académica, las clases obrera y trabajadora, los campesinos y los "desclasados" no han estado al margen de estas preocupaciones; por ello, la lucha ambiental en Colombia está íntimamente ligada a la superación de las necesidades materiales de la mayor parte de la población, en los años 1990 en la defensa de la vida y los derechos humanos y en los años que van del siglo XXI en la defensa de los bienes comunes y la lucha por el derecho a disfrutar de un ambiente sano.

Para que esas luchas y protestas se hubiesen constituido en un movimiento permanente de carácter nacional, y no en episódicas revueltas, fueron definitivos diferentes procesos sociales, culturales, económicos y políticos que se presentaron a finales de los años 1960 y comienzos de los años 1970. Uno de ellos fue sin duda las oportunidades políticas e institucionales, surgidas como consecuencia de la Conferencia de la Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano (1972), la publicación del Infor-

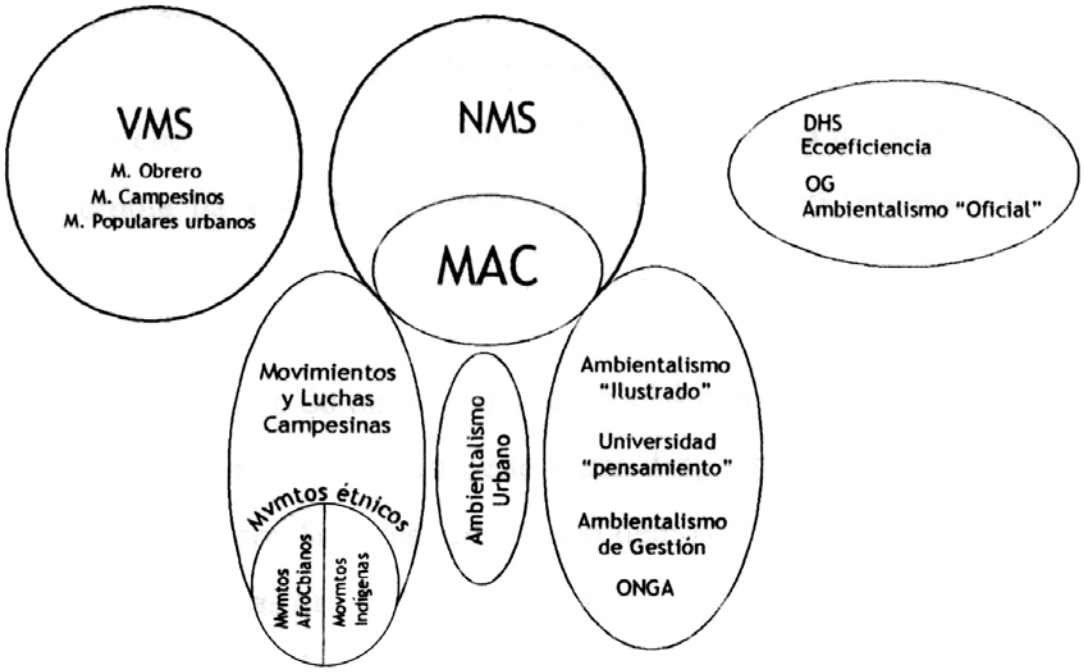
me del Club de Roma Los Límites del crecimiento (1972), la crisis petrolera (1973), en el ámbito internacional, y la creación del Inderena (1968) y la promulgación del Código de los Recursos Naturales y Protección del Medio Ambiente (1974) y la promulgación de la Constitución Política de Colombia (CPC) de 1991, los cuales pusieron el tema ambiental en la agenda pública.

No hay duda de que en Colombia hay hechos que demuestran que existe una praxis y un pensamiento ambientalistas que se han venido gestando desde hace unas cinco décadas. En otras palabras, la acción colectiva de estos grupos, organizaciones y personas reúne muchos de los elementos y repertorios de acción que constituyen el ambientalismo. Dicho movimiento lo conforman actores de la sociedad civil y gubernamental: científicos, académicos, e investigadores, campesinos, obreros y amas de casa, cabildos y consejos verdes, organizaciones indígenas, asociaciones de comunidades negras y organizaciones de base de carácter urbano, funcionarios de agencias del Estado, y ONG de distinto tipo. La acción institucionalizada o extrainstitucional, organizada o espontánea de estos actores constituyen el Movimiento Ambiental Colombiano (MAC) (Figura 1).

Tipos de ambientalismo

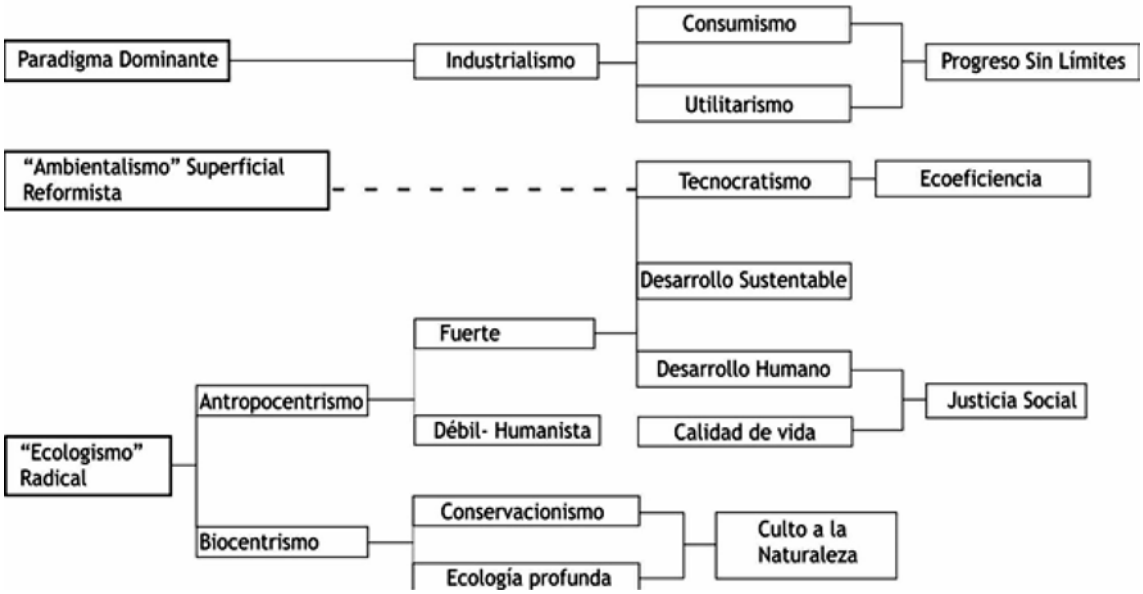
El ambientalismo no es una corriente de pensamiento homogénea, sino que en ella fluyen diversas posturas éticas, ideológicas y políticas, que dan origen a diferentes tipos de ambientalismo o de luchas ambientales. En el ambientalismo hay dos concepciones básicas: una "superficial" o "reformista" y otra "radical". La primera, en sentido estricto, no es una corriente ambientalista, pues carece de los elementos filosóficos e ideológicos necesarios para constituirse como tal. La postura "radical" da cuenta del fondo de la crisis ambiental, sin ser una corriente monolítica. Para ilustrar se podría agrupar en dos tendencias: la antropocentrista y la biocentrista. La primera, en sus versiones débil y fuerte, el aspecto humano es el centro para la toma de decisiones éticas y la acción política, mientras en la segunda, la vida en sus diferentes formas es la que define y determina la ética y praxis ambientalista. Dentro de estos dos extremos se mueve el ambientalismo. En términos de Egri y Pinfield (1996: 460 y ss.), el antropocentrismo fuerte corresponde al paradigma social dominante, el débil a la perspectiva ambiental reformista y el biocentrismo a la perspectiva radical ambientalista. El paradigma social dominante propugna el progreso infinito y la explotación de

Figura 1. Actores del Movimiento Ambiental Colombiano (MAC)



Fuente: Tobasura A. (2007): 48

Figura 2. Tipos de ambientalismo



Fuente: Tobasura A., I. (2006): 72

los recursos naturales sin límites; está basado en el desarrollo científico y tecnológico, en la organización burocrática de la sociedad y en la racionalidad instrumental. Todos los ambientalismos o ecologismos, incluso, la superficial reformista lucha contra él (Figura 2).

Ciclos de protesta del ambientalismo y repertorios de acción

El ciclo es el periodo de tiempo o etapa de la protesta que se caracteriza por un repertorio de acción y éste refiere a los recursos y medios que utilizan los actores en la defensa de los bienes de la naturaleza y de su bienestar. En general, los repertorios de acción se pueden agrupar en tres: acción directa, lobby o cabildeo y acción jurídica. En más de medio siglo de ambientalismo en Colombia, se pueden diferenciar cuatro etapas o "ciclos de protesta".

Primer ciclo.

Se caracteriza por la acción directa y el cabildeo. Va desde finales de los años 1950 hasta finales los años 1970. Superado el período conocido en Colombia como "la violencia política" (1948- 1958), la clase dirigente se da a la tarea de restauración de la "democracia", cerrando filas alrededor del Frente Nacional, lo que a la postre se constituyó en el factor más excluyente de la actividad política. No por casualidad los principales grupos armados de izquierda surgieron en esa época. En este ciclo, "El ambientalismo", se centra en las reivindicaciones sociales y la defensa de los recursos naturales. La lucha por la tierra, encabezada por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) a finales de los años 1960, marcó un hito importante en las luchas campesinas en Colombia y aunque en principio su reivindicaciones no invocaron las banderas ecologistas, sus ejecutorias pueden considerarse ambientalistas en el sentido de que buscaron rescatar la tierra que, en manos de los terratenientes, no sólo se estaba deteriorando sino que, además, se constituía en fuente de explotación de los trabajadores, en algunos casos, mediante relaciones sociales precapitalistas. En estas gestas fue decisivo el trabajo del sacerdote Camilo Torres Restrepo, quien para organizar a los campesinos en su lucha por la tierra había iniciado procesos de capacitación en todo el país[1].

1 Gonzalo Palomino. Entrevista. Ibagué, junio 11 de 2001.

Paro agrario 2013. Bogotá.

En los años cincuenta y sesenta en la actividad agrícola se había impuesto la "Revolución Verde" como paradigma de producción y de modernización de la agricultura. En consecuencia, el incipiente ecologismo le salía al paso con la propuesta de ecodesarrollo, que proponía un desarrollo acorde con las características ecosistémicas y socioculturales de los pobladores locales. Y, como consecuencia de la publicación del libro de Rachel Carson Primavera silenciosa (1962), se comienza a cuestionar el uso de los pesticidas organoclorados en la agricultura. Las principales formas de lucha que caracterizaron este período fueron las denuncias, la toma e invasiones de fincas y las marchas. Los líderes de esta época se caracterizaron por su beligerancia y su ruptura política con el Estado y el capital. Su ideal de lucha incluía la confrontación ideológica, política y económica, muy acorde con lo que ocurría en América Latina, a raíz de la Revolución cubana. El ciclo se caracteriza por ser contestatario y confrontar el establecimiento con acciones de hecho.

En los años setenta, como consecuencia de la presión mediática y el cabildeo, el gobierno nacional promulgó el Código de los Recursos Naturales y Protección del Ambiente, Decreto 2811 de 1974, no sin la resistencia de los industriales y empresarios del país. Este avance en la legislación dio más argumentos y herramientas para la lucha de los ambientalistas. Sin duda, el Código de los Recursos Naturales fue un logro del incipiente movimiento ambiental colombiano en un contexto de avance del desarrollismo en América Latina y Colombia. Este ciclo se puede considerar como el surgimiento del ambientalismo como movimiento social y político con capacidad de incidir en la agenda pública nacional.

Segundo ciclo.

La década de los años 1980 se caracteriza por importantes luchas de la sociedad civil y la prensa nacional en pro de ecosistemas estratégicos: el parque Tayrona, la Isla de Salamanca, la Sierra de la Macarena, la Isla Gorgona y la laguna de Sonso, entre otros. Y luchas en contra de proyectos energéticos y productivos como la construcción de la represa Urra, la explotación de minas de estaño por Industrias Puracé S.A. y la reforestación con especies exóticas. Muchas de estas luchas estaban dirigidas contra el Estado como responsable de la defensa de los recursos naturales, y otras enfrentaban a los empresarios y particulares, donde el Estado también estaba comprometido. Si bien, la protesta comprometía a los sectores populares (campesinos, indígenas, trabajadores), el liderazgo fue asumido por los pioneros del emergente movimiento ambiental, la prensa nacional y algunos miembros del parlamento colombiano.

La estrategia de lucha en este período era la movilización masiva, los ecoforos, las jornadas ecológi-

cas[2]. En este ciclo sobresalen las jornadas ecológicas en defensa de la laguna de Sonso en el Valle del Cauca, la lucha de indígenas y campesinos del Cauca en contra Industrias Puracé S.A (Patiño: 1991), las movilizaciones en contra de la siembra de pinos y otras especies exóticas en varias regiones del país y las luchas en contra de la construcción de la represa de URRA en el territorio de los Emberá-Catío.

El ciclo se caracteriza por la construcción del ideario de los ambientalistas en diferentes foros y encuentros: Popayán (1981), Econgente Pereira (1983) y Cachipay (1985). Este período, que podría considerarse de "creación y movilización del consenso", es muy dinámico en cuanto a la construcción de pensamiento, identidad, solidaridad y la conformación de grupos ambientales (consejos y cabildos verdes) por iniciativa del Inderena y grupos ecológicos independientes como los Grupos Ecológicos del Risaralda (GER). El avance en la construcción conceptual de la agenda ambiental, más que unificar el movimiento, le permitió expresar diversidad de matices. La corriente encabezada por los GER se declara contraria a la iniciativa Margarita Marino de Botero gerente del Inderena de creación de consejos y cabildos verdes[3], por considerarla gobiernista y defensora del establecimiento, mientras que los Grupos Ecológicos de Risaralda (GER) abogan por un ambientalismo independiente, que sustente su praxis ambiental en la transformación de las relaciones de producción; pues, ellas son las causantes del deterioro ambiental. En la otra orilla crece una corriente heterogénea, que considera que la defensa de los recursos naturales, el medio ambiente y la calidad de vida puede alcanzarse a través de diferentes medios y con la participación de diferentes actores, entre los que se encuentran las instituciones del Estado, los diversos grupos de la sociedad civil y la empresa privada.

La Conferencia de Estocolmo (1987) "Nuestro Futuro Común", que institucionalizó el concepto de "desarrollo sostenible", generó mayor confusión en el ambientalismo, que venía luchando no sólo por superar la explotación del hombre por el hombre sino de sacar a la naturaleza de la expoliación y aniquilamiento a que estaba sometida por el avance del desarrollo capitalista. La trampa que le tendió el concepto de "desarrollo sostenible" de Bruntdland-87 a los ambientalistas, es algo que aún no ha podido ser asimilado y comprendido. En palabras de Giddens (1999: 71): "El desarrollo sostenible se ha convertido en la preocupación dominante de los grupos ecologistas, y los políticos de la mayoría de las ideologías aparentan estar de acuerdo con ello". La ambigüedad del concepto llevó a poner de acuerdo a los extremos del movimiento ambiental o por los menos a conciliar las diferencias entre los organismos multilaterales, los gobiernos nacionales y las organizaciones no gubernamentales ambientalistas. En Colombia, el concepto fue recogido por la Constitución Política de 1991 en el artículo 80, y fueron precisamente los constituyentes más cercanos al ambientalismo quienes contribuyeron a elevarlo a norma constitucional.

Tercer ciclo.

Se ubica después de Río-92 y va hasta la primera década del SXXI. Así como Estocolmo 1972 fue determinante en el segundo ciclo del ambientalismo, Río-92, creó nuevas oportunidades políticas e institucionales para la acción colectiva, no sólo porque institucionalizó conceptos como "desarrollo sostenible", y principios como "el que contamina paga", el de "precaución" y la "internalización de las externalidades", que habían quedado contemplados en La Agenda 21 y la Carta de la Tierra, sino porque en Colombia coincide con la promulgación de la Constitución Política de 1991, que incluyó un capítulo sobre los derechos colectivos y del ambiente e incluyó la participación ciudadana como elemento fundamental de la democracia. A raíz de ello, y de que el gobierno negociaba con Estados Unidos y Canadá el "canje de deuda por naturaleza", surgió una nueva "ola" de creación de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) orientadas a la gestión ambiental, a través de la movilización de recursos de diferentes fuentes. Por ello, a este período se le podría denominar de "gestión ambiental".

2 Creadas en la cátedra de Biología por el profesor Aníbal Patiño, en los años 1970.

3 Esquema de participación popular municipal creado con el fin de concientizar a los alcaldes y a la comunidad en general, sobre la conveniencia de luchar y trabajar para poner fin a la devastación de los recursos y facilitar así un gran movimiento de participación social. (Marino de Botero, comunicación personal 2014).

Con el auge de los recursos internacionales para el medio ambiente, primero los provenientes de la "deuda por naturaleza" y luego los del "Plan Colombia", el período se caracteriza por la "movilización de recursos", sobre la base de lo que se ha dado en llamar la "cultura del proyecto" o la gestión eficiente de recursos a través de expertos en proyectos o en relaciones públicas. La mayoría de estas organizaciones han logrado profesionalizarse, creando portafolios de servicios y técnicas de gestión de recursos como su guía de acción. Con la burocratización y profesionalización de las Organizaciones No Gubernamentales Ambientalistas, el trabajo ambiental dejó de ser una pasión, un apostolado, y pasó a ser un trabajo, una actividad remunerada[4]. Lo anterior llevó a pervertir los fundamentos del ambientalismo, pasando de las reivindicaciones sociales y políticas a la búsqueda y gestión de recursos financieros. La capacidad de movilización de masas de los dos períodos previos se marchitó y afectó de manera importante los repertorios de acción.

Cuarto ciclo.

Puede ubicarse entre finales de la primera y comienzos de la segunda década del SXXI. Este ciclo de protesta coincide con dos períodos de gobierno caracterizados por la represión y la persecución de líderes sociales y ambientalistas, en tanto que en el contexto internacional se acentúa la fase avanzada del capitalismo, denominada por Harvey (2004) "acumulación por desposesión" que, en Colombia y América Latina, se materializa en el extractivismo o neoextrativismo, es decir, la explotación y venta de materias primas de la agricultura y la minería. En la legislación ambiental se producen cambios para favorecer la inversión extranjera, en detrimento de los bienes de la naturaleza y la población local. Uno de los cambios en este aspecto es el procedimiento para otorgar las licencias ambientales, reglamentado en el Decreto 2041 de 2014, cambios que ya se habían incluido en el Plan de Desarrollo Nacional (2010- 2014) "Prosperidad para todos". Con esta flexibilización para el otorgamiento de Licencias Ambientales, los impactos devastadores en la naturaleza y el bienestar de la población se incrementaron.

El cambio de siglo fue para el ambientalismo colombiano un momento de contrastes. Por una parte, se realizan encuentros, congresos, foros, regionales y nacionales, con miras a consolidar el Movimiento Político Ambiental Colombiano, ante la incertidumbre por la desnaturalización de la lucha que había dado origen a estos colectivos en los años setenta. Los encuentros realizados señalando principios y derroteros no fueron suficientes para lograr la cohesión del Movimiento Ambiental, entre tanto, las oportunidades políticas e institucionales se vieron afectadas por la política represiva del gobierno con la política de "seguridad democrática", lo cual llevó a generar movilizaciones de diversos sectores de la sociedad en defensa de los derechos humanos y el derecho a la vida como bien supremo. Este hecho crea las condiciones para un nuevo ciclo de protesta caracterizado por la defensa de los bienes comunes y el derecho a un ambiente sano (Art. 79 CPC) como derechos humanos colectivos. Es el ciclo de litigio ante jueces y tribunales que se ha presentado en los últimos años, en donde sobresalen las consultas populares de los municipios de Piedras (Tolima) y de Tauramena (Casanare) en 2013, donde cerca del ciento por ciento de la población votó en contra de la minería a cielo abierto. Igualmente, la Corte Constitucional desde el año 2002 ha emitido una serie de sentencias amparando los derechos ambientales y colectivos de comunidades locales.

A diferencia de los tres ciclos anteriores, la defensa de los derechos humanos asociados a los bienes comunes y el derecho a un ambiente sano ha ampliado la base social del ambientalismo de este último ciclo. De hecho, las acciones colectivas y protestas han convocado a colectivos como: Movimiento por la vida, Redepaz, Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad. Además, ha vinculado a movilizaciones y protestas de vastos sectores de la población rural, como los que participaron en el paro nacional agrario de 2013, convocado por las Dignidades Cafetera, Papera, Arrocera, y Lechera. El ambientalismo de hoy es un movimiento con diversidad de actores, con posturas éticas, políticas y filosóficas diferentes, que coinciden en la defensa de los bienes comunes y el rechazo al avance del capital internacional.

4 Entrevista a Manuel Rodríguez Becerra, Bogotá, julio 23 de 2001.

A modo de conclusión

Las diferentes expresiones del ambientalismo constituyen lo que se ha dado en llamar "movimiento ambiental colombiano" , que en su esencia y elementos constitutivos (base social, ideología, ética, estructura y praxis) se inscribe en los "nuevos movimientos sociales", en tanto asume y reivindica valores universales como la defensa de "bienes comunes", la equidad inter e intra generacional, la justicia social, la calidad de vida, y la búsqueda de una sociedad diferente que posibilite la armonía entre los seres humanos y de éstos con la naturaleza, y no intereses de grupo, de clase, o de partido político. El ambientalismo "radical" que configuran las diferentes luchas ambientales ha sido, es y seguirá siendo ante todo una expresión de la política y no un ejercicio de la técnica o de la economía, como lo sugieren algunos ambientalistas de la corriente "superficial", que creen que las cuestiones ambientales se resuelven con recetas técnicas o por la vía del mercado internalizando las externalidades del proceso económico.

Las diversas luchas por las que ha transitado el ambientalismo les han dado a los ambientalistas la posibilidad de entender que el problema ambiental, además de ser ecológico, es social y político y, como consecuencia, que rebasa los intereses particulares y los conflictos locales. Por ejemplo, en los años 1960, 1970 y 1980 en Colombia, aunque no se hablaba de "deuda ecológica", en las luchas de esa época lo que realmente preocupaba a los ambientalistas era el comercio desigual que históricamente había empobrecido al país, pero que en ese momento les permitía hacer un análisis más amplio para ver la forma cómo el país no sólo tenía que poner en peligro y agotar sus recursos naturales, sino entender cómo el intercambio desigual hace más pobres los habitantes del país, mientras contamina el medio ambiente y agota sus recursos.

Dar cuenta de los avances y de los alcances del movimiento ambiental es una tarea difícil y compleja, pues no se pueden deslindar ni atribuir logros a grupos o personas en particular. Los logros obtenidos obedecen a multitud de circunstancias, hechos y procesos. La institucionalidad que tiene el país para la gestión ambiental ha avanzado ubicándose en un lugar destacado del contexto latinoamericano. Pero dicho avance, más que una garantía o una meta, es una oportunidad, que debe cristalizarse en la acción colectiva del ambientalismo y de los ambientalistas. Lo ambiental ha dejado de ser la utopía de un grupo de ciudadanos bien intencionados, la moda de algunos sensibles admiradores del paisaje, o algo exótico y distante para el grueso de la población. Hoy, hay un pensamiento ambiental en construcción y

una generación más sensibilizada y capacitada para utilizar, defender y conservar el medio ambiente y luchar por una calidad de vida mejor para todos los colombianos.

La diversidad de tendencias, expresada en propósitos orientados hacia la defensa de los recursos naturales, el medio ambiente y la calidad de vida, en las décadas del sesenta y setenta, y en época más reciente, la lucha contra la pobreza y la marginalidad social, la defensa de la seguridad alimentaria y la soberanía nacional y la defensa de los bienes comunes y el derecho a un ambiente sano, como derechos humanos, expresan los valores que identifican el ambientalismo en Colombia. Las nuevas reivindicaciones de los ambientalistas se materializan en las movilizaciones y luchas de diferentes movimientos y grupos (ambientalistas, campesinos, grupos étnicos, sindicatos, pobladores urbanos, dirigentes políticos), en contra del avance del capitalismo depredador, expresado en el extractivismo minero energético y la producción de commodities de la agricultura para la exportación. El avance de la política expansionista de la acumulación por desposesión, de la fase avanzada del capital transnacional, ha llevado a estrechar los vínculos entre los diferentes movimientos sociales (campesinos, populares urbanos, por la paz, étnicos y ambiental).

En síntesis, el ambientalismo y los ambientalistas hoy, luchan por la defensa de la vida, la tierra, los territorios, los bienes comunes; en contra de la pobreza y la desigualdad social; contra las estructuras tradicionales del desarrollo y en sentido opuesto a las lógicas de reproducción del sistema capitalista; y en favor de la democracia, la autonomía, las libertades políticas y la autonomía de los pueblos.

BIBLIOGRAFÍA

GAVIRÍA, Luz Beatriz. (1994) “Movimiento ambiental en Colombia ¿actor social o espacio de participación?”. **En Retos para el Desarrollo y la Democracia: Movimientos Ambientales en América Latina y Europa**, María Pilar García-Guadilla y Jutta Blauert (editoras), Caracas, Fundación Friedrich Ebert de México, Editorial Nueva Sociedad.

GIDDENS, Anthony (1999). **La tercera vía. La renovación de la social democracia**. España, Editorial Taurus, 1999.

HARVEY, David. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Buenos Aires. CLACSO.

HIDROBO, Jesús. (1991). “La defensa de los Parques y las Reservas Naturales”. En **Se hace Camino al Andar**, Ecos Núm.7, Bogotá, ECOFONDO.

PATIÑO, Aníbal (1991). **Ecología y Compromiso Social –Itinerario de una lucha–**. Editorial CEREC. Activistas Ecológicos. Cali: CEREC, Activistas Ecológicos.

TOBASURA ACUÑA, Isaías (2006). **Ambientalismos y ambientalistas. El ambientalismo criollo a finales del siglo XX**. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

TOBASURA A., Isaías. (2007). “Ambientalismos y Ambientalistas: Una expresión del Ambientalismo en Colombia”. Ambiente y Sociedad. X (2): 45-60.

TOBASURA A., Isaías. (2014). “Consejos verdes: tres décadas de lucha ambiental”. En Revista Luna Azul. (Editorial). (38): 8-10.

DOCUMENTOS

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA EN EL XIX CONGRESO COLOMBIANO DE HISTORIA

Por Luis Fernando Sánchez Jaramillo
Doctor en Historia
Docente Universidad de Caldas

Luis Fernando Sánchez y Paula Tatiana entre otros.

El pasado mes de octubre (2019), se celebró en la capital del Quindío el XIX Congreso Colombiano de Historia. Se trata del máximo evento al que concurre la comunidad de historiadores del país. La ocasión coincidió con los 200 años de vida republicana de Colombia y con los 130 años de la fundación de Armenia.

En el Congreso se presentaron más de ochocientas ponencias que fueron organizadas en once simposios temáticos y una mesa independiente. La dinámica contó con una conferencia inaugural, cuatro conferencias magistrales y cuatro paneles centrales que se desarrollaron durante las mañanas de los días que duró el evento.

La convocatoria al Congreso la realizaron el Capítulo Eje Cafetero de la Asociación Colombiana de Historiadores (ASOCOLH), la Academia de Historia del Quindío, la Universidad del Valle y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, quienes fueron las instituciones organizadoras. La Academia Caldense de Historia fue una de las 16 Instituciones anfitrionas aliadas.

Para la organización se contó con un director ejecutivo, un consejo directivo, un cuerpo de asesores, un comité académico y un comité científico. El Director ejecutivo fue Jorge Hernán Velásquez Restrepo, miembro de la Academia de Historia del Quindío. El Consejo directivo lo formaron los miembros de ASOCOLH eje cafetero a la que pertenecen Albeiro Valencia Llano, actual secretario del capítulo, John Jaime Correa Ramírez, Sebastián Martí-

nez Botero, Ricardo de los Ríos Tobón y Luis Fernando Sánchez Jaramillo, actuales vocales del capítulo y, todos ellos, miembros de la Academia Caldense de Historia. El comité académico, conformado por 19 personas, lo integró, además de los citados, el académico Alonso Valencia Llano quien lo presidió.

Además del papel organizador que jugó en el Congreso de Historia de Colombia, la Academia Caldense, en cooperación con el sindicato de educadores de Caldas EDUCAL y la Universidad de Caldas, propuso la mesa sobre *Enseñanza de la Historia*, tema que desde hace algunos años les ha permitido desarrollar el *Primer Congreso por la Enseñanza de la Historia en Caldas* y el *Panel La Enseñanza de la Historia en Tiempos de Paz*. La mesa propuesta tuvo gran acogida y en ella presentaron sus investigaciones los académicos Juan de Dios Gallego, Ángel María Ocampo, Albeiro Valencia Llano y Luis Fernando Sánchez Jaramillo.

También la Academia fue responsable de coordinar el Panel central: Para qué, qué y cómo enseñar historia, en el que participaron el especialista español Joan Pagés Blanch y los connacionales Paula Tatiana Pantoja, Germán Rodrigo Mejía Pavony y los académicos John Jaime Correa Ramírez y Luis Fernando Sánchez Jaramillo quien lo coordinó.

El académico Ángel María Ocampo, actual presidente de la Academia Caldense de Historia, y Fernando Jaramillo Botero, presidente del Capítulo eje cafetero de la ASOCOLH estuvieron encargados de coordinar el simposio: 130 años de la gesta colonizadora y la fundación de Armenia. A él estuvieron vinculadas las mesas Historia agraria y coyuntura cafetera, coordinada por Albeiro Valencia y Fernando Jaramillo, y El Cauca grande, siglos XIX y XX, dirigida también por el académico Valencia Llano.

El simposio Didáctica de la Historia fue coordinado por Luis Fernando Sánchez Jaramillo, y en él sesionó la mesa: *Enseñanza de la historia*, coordinada por el mismo académico en compañía de la profesora de la Universidad de Caldas Paula Tatiana Pantoja Suarez.

En suma, fueron nueve los académicos que presentaron trabajos historiográficos en el congreso a través de trece ponencias y la presentación de un libro. Aunque la totalidad de las ponencias pueden ser consultadas en las memorias del Congreso a través de la página de la Asociación, relacionamos las presentadas por los miembros de nuestra Academia como una muestra más del cumplimiento de la misión de la misma:

Congreso. Aparecen entre otros, Jhon Jaime Correa y Paula Tatiana Pantoja (de la Universidad de Caldas).

Julián Chica Cardona

Presentación del libro: *Inexorabili Mortem*. Un ensayo sobre la muerte del hombre.

Albeiro Valencia Llano

Mesa temática: Enseñanza de la historia.

Título: "El maestro de aldea en la región caldense (1880-1920)".

Ángel María Ocampo Cardona

Mesa temática: Enseñanza de la historia.

Título: "De los objetivos de formación a los estándares curriculares: evolución de las ideas que han sustentado las prácticas pedagógicas en Colombia".

Mesa Temática: Obispos Curas y Revoluciones.

Título: "Sacerdotes de la región caldense en la independencia".

Juan de Dios Gallego Mejía

Mesa temática: Enseñanza de la historia.

Título: "Reflexiones sobre la enseñanza de la historia".

John Jaime Correa Ramírez

Mesa Temática: Enseñanza de la historia.

Título: "Formación en Ciencias Sociales: El caso de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira (1970-2017)".

Mesa Temática: Historia Pública y Abierta.

Título: "Microhistorias de ciudad: un acercamiento a la historia".

Mesa Temática: Historia Urbana.

Título: "Crecimiento urbano, historia barrial y política local: Pereira 1930-1980".

Sebastián Martínez Botero

Mesa Temática: El Cauca Grande. Siglos XIX y XX.

Título: "Representaciones geográficas de un territorio de frontera: el Cauca Medio como antecedente de la creación del Departamento de Caldas".

Ricardo de los Ríos Tobón

Mesa Temática: El Cauca Grande. Siglos XIX y XX.

Título: "Cuando los colonos paisas corrieron los límites del Cauca".

Luisa Fernanda Giraldo Zuluaga

Mesa Temática: Las familias en los procesos de construcción de la nación colombiana siglos XIX y XX.

Título: "Estrategias de transmisión del patrimonio entre familias notables de Manizales 1850-1930".

Luis Fernando Sánchez Jaramillo

Mesa temática: Enseñanza de la historia.

Título: "Aproximaciones a una historia de la enseñanza de la historia en Colombia, desde la independencia hasta la primera mitad del siglo XX".

Mesa temática: Historia urbana.

Título: "Hitos de la historia urbana de Manizales desde su fundación hasta la desintegración del Gran Caldas".

Supía, protagonista a comienzos del siglo XIX

INDEPENDENCIA POR CALDAS: HISTORIAS Y MITOS

En 1813 ocurrió un hecho único para lo que hoy es el territorio del Eje Cafetero. El Cantón declaró su independencia del yugo español. ¿Pasó Bolívar por tierras supieñas?, más especulación que realidad. Reseñas.

Busto en bronce en homenaje al Libertador Simón Bolívar, en el patio de la Institución Educativa Supía. El 14 de diciembre de 1972 lo inauguró Óscar Salazar Chávez, gobernador de Caldas y fue donado por Rafael Caldera, presidente de Venezuela.

Por Yajandra Galván
LA PATRIA | Manizales

El primero en gritar independencia

Los inicios de la Vega de Supía se dieron en el siglo XVI con asentamientos de encomenderos y mineros a lo extenso del río Supía. Allí, hace 206 años, se escuchó el primer y único grito de independencia de lo que hoy es el Eje Cafetero.

Antes de la llegada de los españoles, el territorio lo habitaron los Sopías, tribu indígena arcaica del lugar. Solo en 1541 se reconoció su fundación, llamándose para su época como La Vega de Supía.

El libro *Guerra Civiles*, escrito por Álvaro Gärtner Posada, relata que la provincia se caracterizaba por la diversidad de su población. Según el censo de 1793 la habitaban, 217 indígenas, 588 esclavos, 925 libres y 60 españoles. Estas cifras demuestran que la numerosa mano de obra permitió convertir a Supía en el corazón de la región, por su productividad y desarrollo, especialmente por la minería.

La Vega, lugar de caseríos, pertenecía a la Provincia de Popayán (estado del Cauca) junto a San Juan de Marmato, San Sebastián de Quiebralomo y Anserma Viejo. En 1810 los gritos de independencia se empezaron percibir en el país y las posibilidades de liberarse del yugo español se hacían viables. Un año después, los ánimos en el Cantón de Supía se alteraron por la declaración de independencia del Valle del Cauca, razón que motivó a la provincia a arriesgarse a una posible liberación.

Con acta

Para 1813 llegó a la población la expedición de José María Gutiérrez, alias el Fogoso. Impulsó a los dirigentes del territorio y llevó a cabo el acta de independencia. En el documento de la Vega de Supía se menciona que el 28 noviembre del mismo año alcaldes y vecinos oían atentamente la declaración del comandante Gutiérrez, en la que mencionaba los objetivos e intenciones generales del Supremo Gobierno de Antioquia, liberado en 1811. El discurso intentaba convencer a los ciudadanos para que se incorporaran con los demás pueblos aliados.

Al terminar la declaración, los asistentes estuvieron de acuerdo y respondieron que se incorporaban a aquella república. Reconocieron el gobierno de Antioquia y al comandante de expedición como jefe político. La constancia del acta la firmaron en la parroquia de Supía José María Gutiérrez, Francisco Gervasio de Lemos, Pedro José García y el secretario de expedición Liborio Mejía, conocido por convertirse años más tarde como el presidente más joven de Colombia.

"Un pueblo tan pequeño, liberarse de España solo significaba expresión de rebeldía de una provincia", comenta el historiador supieño Jorge Eliécer Zapata. El suceso de liberación ante la corona española significó un aumento en el desarrollo económico de la nueva región minera.

¿Pasó Simón Bolívar?

En la tradición de la provincia de Supía se escuchan los rumores del paso del Libertador, Simón Bolívar, por la zona. Sin embargo, no hay documentos o fechas que lo demuestren.

En las leyendas de la población, en el occidente del Caldas actual, es normal escuchar entre los habitantes comentarios como: *"cuando Bolívar estuvo aquí"... "Bolívar compartió con la comunidad afrocolombiana"...*, pero nadie sabe en qué fecha exactamente.

El historiador Alfredo Cardona Tobón narra que para 1818 existió un personaje que demandó al Libertador porque las tropas de Antioquia le habían hurtado un animal, al parecer una "marrana" cuando pasaron por Guamal, enclave afro que aún existe en la vía hacia Riosucio.

"Se llevaron al animal y por ese suceso el señor decide pasarle la cuenta a Bolívar", comenta el historiador. Las especulaciones sobre su visita, se hacen porque está probado que en 1829 Bolívar estuvo en Cartago por medio del Quindío, bajando por el Valle del Cauca hasta Popayán.

Placa que reseña la independencia de Supía en 1813. Fotos | Jorge Eliécer Zapata | LA PATRIA

Por pasos

La Universidad Católica de Manizales publicó el libro *Bolívar paso a paso*, escrito por el presbítero Emiliano Londoño. El texto reseña un viaje de Bolívar, desde Quito hasta Bogotá. Lo más cerca que estuvo del actual territorio caldense fue al pasar por Cartago (Valle), a finales de 1829 y comienzos de 1830. También por Salento (Quindío) y Mariquita (Tolima) en enero de ese año.

El historiador Cardona manifiesta: "El único camino que Bolívar recorrió cerca de Caldas para pasar de Popayán hacia Santa Fe de Bogotá, fue el Quindío. Hay un escrito muy lindo en el que Simón Bolívar afirma que en su paso por esta zona, siente que está en el paraíso terrenal y que en su vida no había visto cosa más hermosa, ni en Europa ni en ninguno de los países que había visitado".

En ese recorrido se estima que pasó por la Provincia de Supía. Cierto o no, sus habitantes le han rendido homenaje con los tres monumentos que poseen del libertador y un óleo, de la pintora de María Salomé, con más de 400 años. Este relato hace parte de la tradición oral y ha sido narrado de generación en generación.

Dos perfiles del bronce en homenaje al Libertador Simón Bolívar, en el patio de la Institución Educativa Supía. Fue inaugurado el 14 de diciembre de 1972 por el gobernador de Caldas Óscar Salazar Chávez y donado por el presidente de Venezuela, Rafael Caldera.

Hipoteca de las minas

En la campaña libertadora de Bolívar, el dinero escaseaba para el plan de Independencia. Existía la necesidad de combatir a la colonia española con un ejército de mercenarios. En 1819 se consolida la Independencia. Bolívar envió al vicepresidente, Francisco Antonio Zea, como representante de la República de Colombia para que negociara con Inglaterra en 1820 y de esta manera financiar la revolución en los países en los que continuaba el imperio español.

En 1822 se firmó el acuerdo entre Colombia e Inglaterra, aceptándose un préstamo de dos millones de libras esterlinas de la casa financiera londinense Herring, Graham y Powles. El pago de Colombia a Inglaterra fue asegurado con los derechos de importación y exportación, con propiedades y territorios mineros de oro, plata, sal y tabaco.

El apoyo de Inglaterra no fue solo económico, también militar con la famosa Legión Británica, grupo de guerreros conformado por ingleses, alemanes y franceses, que incursionaron en las tropas patriotas como acuerdo del Empréstito de Zea.

En el libro *Las raíces en el tiempo - La región Caldense*, de Albeiro Valencia Llano, se afirma que las negociaciones de Zea fueron tan desorientadas que se comisionó a Manuel Antonio Arrubla y Francisco Montoya para negociar un nuevo empréstito que se adquirió por 4 millones 750 mil libras esterlinas ($30 millones) más la anterior deuda de Zea, por $10 millones, pero el trato fue igual de nefasto.

Al terminar la campaña libertadora de la Nueva Granada, el pago de Colombia se notó con el arribo del capital inglés en las regiones mineras de Marmato, Supía y Riosucio. Alfredo Cardona comenta que la explotación se inició desde 1823 hasta finales del siglo XIX.

En la actualidad, es común encontrar entre los habitantes de Supía apellidos como: Dehengard, Cock, Gärtner, Tyrrel y Walker, entre otros. Puede que el linaje inglés haya quedado arraigado en las nuevas generaciones, pero nadie les ha podido quitar el privilegio de ser el primer territorio que se independizó en la región de Caldas.

(La Patria, Caldas, Movida, 7 de agosto de 2019, pág. 6).

Fundado en medio de pugna entre dos comunidades

RIOSUCIO Y COLOMBIA 'NACIERON' EL MISMO DÍA

Vista de la Plaza de la Candelaria en la década de los 40 del siglo pasado. Foto archivo particular David Echeverri.

Por Álvaro Gärtner *
LA PATRIA | Manizales

La historia oral dice que Riosucio fue fundado el mismo día que Colombia logró su independencia. La obtuvo en nueve años, mientras el pueblo tardó más de cien años en surgir.

Desde comienzos del siglo XVIII, los mineros mulatos de Quiebralomo y los indios de La Montaña disputaron el sitio de Río Sucio ante la Real Audiencia. En 1769, el virrey Pedro Messía de la Cerda lo entregó en mancomunidad a los rivales.

En 1809, el obispo de Popayán nombró a José Ramón Bueno cura de Quiebralomo, quizás con la misión de convencer a sus feligreses de trasladarse. En junio de 1810, José Bonifacio Bonafont obtuvo el curato "del pueblo de La Montaña de Quiebralomo", como si fuera uno.

Un mes después estalló la revolución. Bonafont fue a su natal Provincia de El Socorro, donde adhirió a la causa patriota. Bueno se declaró realista. Fue encargado de ambas parroquias.

En febrero 11 de 1811 fue redactada la Declaración de las Ciudades Confederadas del Valle del Cauca. Una era Ansermanuevo, a la cual pertenecían las dos poblaciones.

Los indígenas se declararon independentistas. Los pocos blancos y muchos mulatos de Quiebralomo respaldaron a la Corona, pero otros enviaron oro a la Junta Gubernativa de Cali.

El conflicto en la comarca

En 1813 pasaron por la comarca los españoles Juan Sámano y Francisco Warleta. Francisco José de Caldas vino a fortificar el Paso de Bufú sobre el río Cauca, cerca de Supía. Se formó la Compañía de Milicias de Quiebralomo.

Plaza de La Candelaria. Foto de Fredy Arango, La Patria.

Plaza de San Sebastián. Foto | Freddy Arango, La Patria.

En noviembre 28 se declaró la independencia de la Vega de Supía, apartándose de Popayán por estar ocupada por los españoles. Inducida por militares como Liborio Mejía, se pasó a la patriota República de Antioquia. Sus promesas de ayuda para la defensa jamás llegaron.

Tregua para la fundación

En 1814 había relativa calma, lo cual posiblemente permitió a Bonafont venir a posesionarse. De inmediato se alió con su colega Ramón Bueno para promover los traslados de Quiebralomo y La Montaña a Río Sucio, a pesar de ser uno nacionalista y otro realista.

El primer intento de conciliación se malogró. En noviembre 28, Bueno convenció a sus feligreses de obedecer a Bonafont. Como si hubiera cumplido con su misión, no intervino más.

En seis meses deberían pasarse: los quiebralomeños aceptaron, pero no se mezclarían con las montañas. Los caseríos quedarían tan inmediatos, que se debió levantar una cerca divisoria en medio de la actual Calle del Comercio. De cada uno surgirían las dos plazas principales de hoy.

Hubo que descartar el nombre Pueblo de La Montaña de Quiebralomo. El largo sustituto hizo evidente la separación comunitaria: Unión de las parroquias de La Montaña y Quiebralomo en el sitio de Río Sucio.

El juez mayor Joaquín Venancio Álvarez delineó plaza y calles del sector indígena y en febrero 1 de 1816 fue bendecida la primera iglesia de La Candelaria de La Montaña, en la actual Plaza de Abajo.

En agosto de 1817, un destacamento español comandado por Hermenegildo y Miguel Mendiburt asaltó la aldea, por su filiación patriota. Se ensañaron con la casa cural.

Esta es la llamada Calle de la Discordia. Une las dos plazas. Foto | Freddy Arango.

1819: más simbólico que histórico

Apenas en 1818 los quiebralomeños construyeron su iglesia en Río Sucio. El minero alemán Juan Federico Bähr (Báyer) trazó la hoy llamada Plaza de Arriba. El traslado extemporáneo suscitó una controversia jurídica. José Ramón Bueno se fue en marzo de 1819 de párroco de Cartago y Bonafont quedó a cargo de las dos parroquias.

A finales de ese año, Mendiburt volvió a asaltar La Montaña, con 60 hombres. Respetó la de Quiebralomo, situada una cuadra arriba.

Por esos días el cura Bueno había regresado con su señora madre y cuatro hermanos, quienes huían de Popayán liberado de españoles. Fiel a sus simpatías, auxilió a los asaltantes para que se fugaran por el camino al Chocó.

La indignación de los vecinos patriotas obligó a huir a tres hermanos Bueno y el quiebralomeño Joaquín Báyer. Fueron capturados: los sacerdotes José Ramón y Buenaventura fueron enviados a Bogotá, donde Francisco de Paula Santander los salvó del paredón.

Manuel María y Báyer serían fusilados en Riosucio. A instancias de Bonafont se les conmutó la pena, alistándolos en las fuerzas independentistas. Los desagradecidos desertaron.

El ambiente de guerra continuó durante diez años más. Entre tanto, se reclamaba la unión de las dos parroquias y encargaron al científico francés Juan Bautista Boussingault un plano del pueblo. Se logró en 1846.

La relación entre Independencia de Colombia y fundación de esta población inspiró al historiador Germán Arciniegas la frase: "Riosucio es la imagen de la República".

(La Patria, Caldas, Movida, 7 de agosto de 2019, pág. 11).

* Miembro de Número Academia Caldense de Historia

Juntos en sus diferencias

RIOSUCIO, UN PUEBLO MULTIÉTNICO

El municipio está marcado por la variedad cultural de cuatro comunidades indígenas. Son gobiernos diferentes que componen una sola población. Crisol.

Riosucio, al pie del emblemático Cerro del Ingrumá. Foto | Freddy Arango | LA PATRIA

Por Diana Lorena Gutiérrez
LA PATRIA | MANIZALES

Riosucio, pueblo de dos fundadores: José Bonifacio Bonafón y Ramón Bueno; de dos parques: La Candelaria y San Sebastián; y de dos templos, también cumple, al igual que Colombia, dos siglos.

Fue formado por dos pueblos: La Montaña, conformado por indígenas, y San Sebastián de Quiebralomo, por blancos y negros. La fusión de estas tres etnias dio como resultado

lo que hoy son los riosuceños, un crisol cultural que se combinó para formar una sociedad multiétnica.

Cuenta con cuatro resguardos indígenas: Nuestra Señora Candelaria de la Montaña, Escopetera Pirza, San Lorenzo y Cañamomo Lomaprieta, reconocidos legalmente por el Gobierno Nacional, los cuales conforman el 100% del área rural y parte del casco urbano.

Un logro significativo de este municipio caldense es la reivindicación de los derechos colectivos de sus pueblos indígenas, gracias a las sentencias de la Corte Constitucional T-530 del 2016 y N°025 de 19 de diciembre de 2018.

Por la defensa del territorio

La gobernadora indígena Arnobia Moreno, de Cañamomo Lomaprieta, territorio con títulos coloniales desde 1627, otorgados por el oidor Lesmen Espinosa y Sarabia, cuenta que su resguardo tiene su propia estructura organizativa de autoridades, asociaciones y comités.

Además tiene dos jurisdicciones: Riosucio y Supía, con sus cabildantes. "La comunidad indígena de Cañamomo Lomaprieta ha liderado grandes procesos en la defensa integral del territorio y los derechos colectivos e individuales: el proceso de restitución de tierras, la creación de nuestra propia IPS y la resolución 4363 del 6 de agosto del 2018, en la que la Agencia Nacional de Tierras manifiesta que el territorio indígena de Cañamomo Lomaprieta es de origen colonial, ratificado por la Corte Constitucional".

Para Arnobia, la participación en actividades culturales desde años ancestrales ha sido de lucha y resistencia por los líderes y lideresas que han seguido la huella de sus ancestros.

Su mayor logro: "existir aún como municipio"

Norman David Bañol Álvarez, coordinador del Consejo Regional Indígena de Caldas (CRIDEC), habla de la coincidencia de 200 años de historia. Relata que en ese entonces había una disputa territorial compleja entre dos pueblos y en cómo se movía la economía.

Narra que Riosucio era paso obligado de caravanas que se desplazaban a Marmato y donde emprendían el camino hacia Antioquia. Dice que los párrocos fueron importantes en la época, por ser intermediarios, y que por sus diferencias es que hay dos parques y dos parroquias.

"Con la intermediación de párrocos, caciques y líderes de la región se establecieron acuerdos que permitieron la participación de todos. Actualmente, venimos en proceso de restitución de tierras y derechos territoriales".

Asegura que la historia del municipio tiene mucho que ver con la constitución de los resguardos, a partir del acuerdo de 1919. "Desde ese momento se empezó a trabajar en una

El año pasado se llevó a cabo el Encuentro Internacional de Pueblos Indígenas en el resguardo de Cañamomo y Lomaprieta y Arnobia Moreno, de Cañamomo Lomaprieta. Fotos | Archivo | LA PATRIA

causa común y Riosucio fortaleció su aspecto urbano con todo el proceso rural".

Según el líder del CRIDEC, un logro de las comunidades indígenas es existir todavía como Riosucio, pues según él, es muy particular que siendo una entidad territorial que se comporta como municipio tenga cuatro territorios individuales, autónomos y con un gobierno particular.

Norman David Bañol, coordinador del CRIDEC.

Bañol sostiene que por lo menos el 85% de la población de Riosucio es indígena, pero no confluyen en una sola organización, sino que se distribuyen en cuatro y cada uno se comporta similar, como municipio, con autoridades y órganos que establecen reglas y legislaciones propias.

"Los que pertenecemos a los resguardos defendemos nuestras identidades y derechos, pero mantenemos unificados. Ese es nuestro mayor logro en esta historia, pues sigue viva la apuesta de Riosucio de ser un solo territorio.

Prográmese

Hoy Riosucio conmemora 200 años de existencia, por lo que hay una programación especial para dicha conmemoración:

9:00 a.m. Desfile tradicional de cumpleaños

3:00 p.m. Desfile del Liceo Ecopedagógico Ingrumá y presentación de la estampa de personajes históricos, en el parque de La Candelaria. Interpretación "Feliz cumpleaños" con la Fundación Hogar Nueva vida.

6:00 p.m. Muestra cultural y presentación del himno del Bicentenario, con la Banda juvenil de la Normal Sagrado corazón.

7:00 p.m. Homenaje al Bicentenario con Danzas del Ingrumá, parque de La Candelaria.

8:00 p.m. Noches del Ingrumá (juegos pirotécnicos) parque de La Candelaria.

8:30 p.m. Fusión del grupo musical Saqueazipa y la Orquesta de Cámara de Caldas, parque de La Candelaria.

Sábado 10 de agosto

7:30 p.m. Banda sinfónica de Pereira y lanzamiento del CD Bicentenario, Plaza de San Sebastián.

Pendientes

Otras actividades se realizarán este mes. Están pendiente de fecha las Fiestas del Resguardo indígena de San Lorenzo, el Primer concierto a la vida y el Concierto Bicentenario, con Totó La Momposina, Herencia de Timbiquí, Dueto Nocturnal y María Isabel Saavedra .

(La Patria, Caldas, Movida, 7 de agosto de 2019, pág. 14).

Tiene la Palabra

UN MOMENTO PARA EL ENCUENTRO DE LA PALABRA DE RIOSUCIO

Por César Valencia Trejos
LA PATRIA | Manizales

En los registros históricos de Riosucio se puede cerciorar que se realizaban ferias de la ciencia, juegos florales, concursos de literatura, conciertos de música y exposiciones artísticas. Existieron bibliotecas públicas y privadas e inclusive había servicios en donde se alquilaban libros. Los atrios de las iglesias, colegios y escuelas también eran escenario de estas actividades.

El inicio de los encuentros de la Palabra se avivó en los viernes culturales, promovidos por el mensuario El Riosuceño; simultáneamente se publicaron hojas volantes y periódicos murales que se leían con avidez y vehemencia.

Para 1983 se concibió la realización de un Encuentro de la Palabra, relevante en la provincia con una abundante nómina de mujeres y hombres, quienes doblados de intelectuales también protagonizan el gran Carnaval, con su portentoso y simbólico Diablo; igual que los libros editados por los riosuceños, que tienen gran acento en la microhistoria local: examinan la mestiza identidad cultural.

Un horizonte o idea para el Primer Encuentro fue invitar a los escritores de los municipios del Occidente de Caldas y de Aguadas y algunos riosuceños, con el fin de iniciar un movimiento para fundar un periódico regional y dialogar acerca de las identidades regionales y locales.

Los coloquios han sido una manifestación y esfuerzo de numerosas personas, quienes han actuado como patrocinadoras, animadoras y organizadoras de esta singular cita que inició una época con postulados y tesis que se habían producido hacia la década del 50, pero que por diferentes razones no se habían puesto en circulación: las historias locales y regionales como afluentes de la cultura nacional.

Papel precursor

(...) Una iniciativa presentada en el Encuentro de la Palabra es el Centro de Investigaciones Históricas de Centro Occidente de Colombia, que se inició el 1 de mayo de 1985. Igualmente, se propuso crear el Centro de Estudios Folclóricos de Caldas, para afrontar y examinar los procesos culturales, el cual nació en 1987.

Desde su nacimiento, el Encuentro se propuso alinearse dentro de los postulados de la cultura como representación del medioambiente, de los hábitos, costumbres y pensamientos de una sociedad que constituye posibilidad de cambio de mentalidad y equidad social.
Este proyecto, como lo demuestran sus primeras 35 versiones, con cinco centenares de invitados, no solo se ha nutrido de lo local, sino de las experiencias y conocimientos de la región en la que está inscrito y de otras regiones, que también poseen su diversidad cultural y memoria histórica e inclusive de aportes de invitados internacionales.

Como se ha pregonado es una demostración humanística de fidelidad al país, las expresiones culturales en la población van desde la música, narrativa, danza, tradición oral, poesía, prensa, teatro, artes plásticas, las artesanías y la gastronomía. La importancia de este evento radica en que la comunidad es protagonista y testigo de su propio destino y memoria histórica.

La posibilidad de manifestar sus hallazgos y realizaciones frente a propios y extraños, orientados fundamentalmente a la niñez y a la adolescencia, han permitido intercambiar, analizar y proponer experiencias, destrezas y conocimientos (...).

Otro gran afán es: "...volver la mirada hacia el pasado no para apreciarlo con sentido estático, sino para señalar caminos hacia el porvenir. Es en consecuencia el papel de la microhistoria y la investigación regional, parte esencial para establecer el destino de la historia nacional..."

El Encuentro ha señalado demasiados alcances, entre ellos la Generación de las Identidades, como un cambio de posición frente a la forma de mirar los problemas de Caldas y de comentarlos, sin entrar en confrontación con otros estilos, generaciones o formas de pensar.

Encuentro y Carnaval

Otro hecho de singular importancia ha sido la contribución al Carnaval; una pléyade de intelectuales del país ha leído sus estudios, ensayos e investigaciones que ayudan a aclarar más el origen e importancia nacional de la carnestolenda que identifica a la localidad como su máxima expresión mestiza.

Se ha estimulado la publicación de folletos, proyección de obras de teatro y documentales, a la vez que se ha tenido la inquietud de promover talleres dirigidos a los niños e inclusive a diseñadores de disfraces. Todo este trabajo en fortalecimiento del Carnaval, se ha realizado con el fin de ampliar la visión artística y folclórica de la magna fiesta.

Algunas opiniones

El escritor ya fallecido Rafael Humberto Moreno-Durán, asistente en dos oportunidades al Encuentro, en uno de sus escritos afirmó:

"Pocas veces la provincia se arroga los más altos privilegios de la capital. Tradicionalmente ignorada, asediada por ancestrales urgencias, la provincia suele apoyar sus expectativas en lejanas y no siempre satisfactorias decisiones centralistas. De ahí que sorprenda cómo, de espaldas a la abulia metropolitana, la provincia asuma un programa y lo lleve a feliz término en cumplimiento de una gestión autónoma que debería ser más frecuente y aleccionadora...".

Por su parte, el escritor antioqueño Álvaro Pineda Botero afirmó: "(...) El Departamento de Caldas en general, y particularmente la ciudad de Riosucio, han sido abanderados de la causa regional. El cultivo de los valores comarcanos, la exaltación de los hombres de valía y de sus eventos colectivos, han sido objetivos importantes de sus dirigentes".

Este gigantesco esfuerzo enderezado al rescate y exaltación de la provincia, se le debe a una generación de riosuceños que siempre han trabajado en los encuentros y que hoy con emprendimiento e innovadoras inciativas siguen tejiendo, apoyados en las nuevas tecnologías digitales, postulados para la libertad, la democracia, la paz y la defensa de la diversidad, de lo multicultural y mestizo de las identidades.

Todas las citas concertadas han tenido consecuencias positivas. Una ha sido despertar a los pueblos caldenses para que recuperemos nuestro origen, vayamos estableciendo el pasado histórico y mirar la realidad sin perder la perspectiva con proyecciones hacia el futuro. Hemos despertado desconocidas fuerzas intelectuales y valores regionales que, en un futuro no lejano, van a contarnos de sus hallazgos y sus búsquedas. Esa es la esperanza de este propósito y de verdad que se ha logrado.

Acciones

Con los encuentros de la Palabra en Riosucio se ha contribuido a nuevas acciones que se hacen visibles en la provincia, enumeremos algunas:

- Se han producido estudios –a nivel departamental, provincial y municipal y veredal– que antes no se mencionaban y se menospreciaban.
- Estos aportes están sobresaliendo por la riqueza de los documentos que aparecen; por la comprobación y, a veces, confrontación con investigaciones anteriores; y, lo más esencial, por la interpretación, atendiendo rigores científicos, que comenzaron a explorar con metodologías de nuestra realidad.
- Estos estímulos han provocado una serie de investigaciones y de libros acerca de temas de las provincias o sus pueblos, algunos concluidos y, otros, en proceso de estudio.
- Se ha establecido, igualmente, la urgencia de constituir centros de estudios históricos y culturales, en general, sin límites en las materias que afrontarán, que esperamos aparezcan y se fortalezcan.

Este resumen es apenas un asomo histórico, puesto que hace falta un examen o un estudio del alcance y consecuencia de lo propuesto por quienes han intervenido con sus ponencias y creaciones.

(La Patria, Caldas, Movida, 7 de agosto de 2019, pág. 16).

La programación incluye desfiles y muestras culturales

LA DANZA Y LA MÚSICA LE PONDRÁN RITMO A LA HISTORIA

Serán 50 músicos concentrados en el Parque de La Candelaria. También compusieron un himno por el Bicentenarios. Festejos.

Por Liset Espinoza
LA PATRIA | RIOSUCIO

Las Danzas del Ingrumá cuentan con por lo menos 60 montajes y 500 presentaciones incluyendo salidas internacionales a Venezuela, Estocolmo y Nueva York. Según Julián Bueno Rodríguez, lo que les falta es que los gobernantes departamentales los reconozcan más como una embajada para darle a conocer al país que son una región clave en la historia. Foto | Archivo | LA PATRIA

Rodolfo Largo era conocido en Riosucio como el tamborero del libertador porque fue quien acompañó en sus grandes batallas de Independencia a Simón Bolívar.

En homenaje a él sonará La marcha, una danza de origen militar compuesta por Carlos Emilio Trejos e interpretada por Las Danzas del Ingrumá, agrupación que celebrará los 200 años del municipio caldense con 50 artistas en escena, incluidos bailarines y músicos.

Julián Bueno Rodríguez, director de las Danzas del Ingrumá, expresó que el montaje que prepararon lo mostrarán al público a las 7:00 p.m., que durará una hora y que será en el Parque Nuestra Señora de La Candelaria.

"Es un espectáculo que también rinde homenaje al grupo mismo, a lo que han sido sus 50 años de trabajo. Por ello, seleccionamos seis danzas emblemáticas en la historia del grupo y dividimos la presentación en dos partes. La primera, la actuaremos con nuestros dos grupos musicales que son La estudiantina de Riosucio y la Chirimía del Ingrumá para

abrir la presentación con La danza, pieza que le hicimos en Estocolmo a Gabriel García Márquez durante los Premios Nobel", dijo.

Añadió que luego interpretarán dos danzas más para seguir con el Pasillo Toreado, una danza de Cañamono Lomaprieta, seguido de la danza Baile de las flores, propia del resguardo indígena de La Montaña y que ilustra la riqueza organológica que tiene Caldas como cuerdas, flautas y percusión.

Después se integrarán con la banda estudiantil de la Normal Sagrado Corazón, dirigida por el maestro José Libardo Ortiz, para tocar una cumbia y cerrar con el bambuco caldense interpretado por nueve parejas.

El dúo de los Hermanos Ríos está integrado por Alonso y Nelson Ríos Cruz. Ellos desde hace 38 años interpretan parranda, bambuco y boleros e integran el número de artistas que participaron en el Turpial V. La canción que interpretan es El grillo, una parranda de Luis Antonio Posada. Foto | Freddy Arango | LA PATRIA.

Himno por el bicentenario

No solo Las Danzas del Ingrumá se unen a la celebración. Artistas locales del municipio también hicieron su aporte al componer un himno para el bicentenario que está incluido en Turpial V, una producción discográfica de 16 temas de música tradicional de Riosucio con el que pretenden recuperar el patrimonio.

Gustavo Pérez Bolívar, secretario de la Corporación para el Fomento de la Música (Corpomúsica), indicó que en convenio con la Alcaldía hicieron el trabajo por medio del maestro Mauricio Lozano, presidente de la Corporación, músico y compositor.

"Él hizo la música y con un grupo coral y otros compañeros se hizo la letra. La grabación la hicimos con la banda estudiantil de la Normal Sagrado Corazón y esta noche, a las 6:00 p.m., los habitantes lo escucharán por primera vez en la Plaza de la Candelaria", afirmó.

Sobre el trabajo, aclaró que en él participaron 12 agrupaciones, incluidas las de resguardos indígenas como la Chirimía Tupinambá, de Cañamomo Lomaprieta; Dueto de los hermanos Reyes, del resguardo Escopetera y Pirza; grupo Picará, de La Montaña y Los alegres del norte, de San Lorenzo, por mencionar algunos.

"Los temas que se interpretan son tradicionales y de compositores de Riosucio, pero el lanzamiento del Turpial V será el sábado con la participación de la mayoría de los grupos. Sacamos mil copias que la Alcaldía se encargará de distribuir. Además, el 9 de febrero del 2020 el mismo concierto que ofreceremos en Riosucio lo presentaremos en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo por un convenio que tenemos con ellos", manifestó.

Programación

8:30 a.m. palabras del alcalde, Bernardo Arley Hernández Ayala. Parque de La Candelaria.

9:00 a.m. Desfile.

Recorrido: Parque de La Candelaria, calle 10, 9, esquina Avenida Las Américas, anciano, Avenida 7 de Agosto, Institución Educativa Fundadores, Templo San Sebastián, esquina La Fontana, Cootránsito, Calle del Comercio, carrera 7, Alcaldía, calle 10 y Parque de La Candelaria.

3:00 p.m. Desfile Liceo Ecopedagógico. Ingrumá y presentación de su estampa con personajes históricos.
Recorrido: Desde el Parque de San Sebastián hasta el Parque de la Candelaria.
Feliz cumpleaños. Interpreta la banda de la Institución Educativa de Riosucio.

6:00 p.m. Muestra cultural. Presentación de estampas de Riosucio.
Presentación del Himno del bicentenario. Banda juvenil de la Normal Superior Sagrado Corazón.

7:00 p.m. Danzas del Ingrumá rinde homenaje al bicentenario de Riosucio. Parque La Candelaria.

8:00 p.m. Noches del Ingrumá, juegos pirotécnicos. Parque La Candelaria.

8:30 p.m. Grupo musical Saqueazipa fusión con la Orquesta de Cámara de Caldas. Parque La Candelaria

(La Patria, Caldas, Movida, 7 de agosto de 2019, pág. 17).

UNA DINASTÍA CON CEMENTERIO PROPIO

Por Orlando Cadavid

Muchos turistas y visitantes que van a Riosucio (Caldas) se sorprenden cuando, al indagar por los hechos históricos más importantes de este municipio, que acaba de celebrar su bicentenario de fundación, se enteran de un episodio poco común: la existencia de un cementerio particular, destinado a albergar por toda la eternidad, los despojos mortales de los descendientes de una de las familias más tradicionales de la localidad, ubicado cerca de los otros dos camposantos, de origen católico, existentes desde tiempos inmemoriales. Pero la mayoría desconoce que surgió, no por un capricho o por un afán de discriminación, sino por la decisión de un sacerdote católico, párroco en ese entonces, oriundo de Cartago, el padre Clímaco Antonio Gallón, según lo recuerda el periodista e historiador Álvaro Gärtner, por motivos religiosos, y quien precisa que hasta el momento se han sepultado allí unos 50 familiares.

Los orígenes del cementerio, que se ha convertido con el paso del tiempo en uno de los símbolos de la "Perla del Ingrumá", se remontan a la época en que migraron los primeros alemanes, atraídos por la explotación de las minas de oro que hacían compañías inglesas en Riosucio, Marmato y Supía.

Un recuento histórico lo hizo en estos términos el periodista Hernán Gärtner Posada, ya fallecido, en el periódico "NotiGärtner", que sostuvo durante varios años:

"El alemán luterano George Heinrich Friedrich Gärtner llegó en 1846 contratado por la concesión de las minas en Marmato. Murió en 1886 y fue enterrado en el cementerio público, pero en 1899, el cura párroco, fanático religioso y adversario político de los Gärtner, se opuso a que los restos de un luterano alemán continuaran descansando por siempre en el camposanto del pueblo, y les concedió a sus hijos 24 horas para exhumarlos, bajo la amenaza de que si sus órdenes eran desatendidas, él mismo lo haría y procedería a botarlos en el basurero público. (Un repugnante proceder francamente anticristiano).

Ante la amenaza, sus hijos Carlos Eugenio y Alfredo Gärtner Cataño hicieron la exhumación y enterraron los restos en un lote vecino, propiedad de uno de ellos, junto con dos

de sus nietos que habían muerto, uno de ellos, pequeño, y el otro, como combatiente en la guerra de los mil días. Poco tiempo después falleció la esposa del alemán, que fue enterrada a su lado. A partir de ellos, los restos de los descendientes que murieron posteriormente se enterraron allí, y así surgió el cementerio familiar, que fue bendecido por la Iglesia Católica, y tiene 120 años de existencia. En 1962 se le dio vida legal a la fundación Gärtner, cuyo principal objetivo es trabajar por el recinto sagrado que guarda los restos de los antepasados de la familia".

Este sui generis cementerio familiar es considerado como el único patrimonio espiritual con valor permanente en el país.

El historiador Luis Álvaro Gallo, presidente de la Asociación Colombiana de Genealogía, le proporcionó al Contraplano copiosa información sobre los descendientes de los Gärtner, residentes en distintas ciudades del país. Lo que queda por tratar de establecer es cuántos de ellos sean partidarios de ser inhumados al lado de sus mayores, en tan singular camposanto.

La apostilla: Agradecemos el apoyo que para esta reseña nos prestó el periodista Iván Darío Góez, quien nos dio de ñapa este colofón: se le hace tan buen mantenimiento y embellecimiento al cementerio de los Gärtner, y sus bóvedas lucen tan relucientes, que muchos quisieran descansar en la santa paz de esa necrópolis riosuceña.

(La Patria, Opinión, domingo, agosto 11, 2019).

ANSERMA, 480 AÑOS: LA ABUELA DE CALDAS QUE MIRA ADELANTE

A Anserma la fundó el 15 de agosto de 1539 el mariscal español Jorge Robledo. Esto fue 29 años después de San Sebastián de Urabá y Santa María la Antigua del Darién, y poco después de Santa Marta, Cartagena de Indias, Cali, Popayán y Santa Fe de Bogotá.

Por Albeiro Rudas*
LA PATRIA | Anserma

Existe un testimonio muy cercano a la realidad de hace ya 500 años, gracias a los detalles que de la conquista de América dejaron sus cronistas, generalmente frailes que hacían las veces de secretarios de los conquistadores, muchos de ellos analfabetos y rústicos.

Los detalles que cuentan van desde su salida de España y hasta la llegada a lo que hoy es Popayán, que ostentó el título de Gobernación. De ahí hacia acá, paso tras paso, se ha descrito la historia del occidente del país. En esa cronología, aparece fundada Anserma, con el nombre de Santa Ana de los Caballeros, el 15 de agosto de 1539, por el capitán Jorge Robledo, pues este solo vino a ser mariscal después de su viaje a España. Dejó como alcaldes ordinarios de su ciudad a Melchor Suer de Nava y a Martín de Amoroto, y como alguacil mayor a Ruy Vanegas. Fueron los primeros gobernantes de un sitio medio poblado, donde el conquistador dejaba algún interés de orden político, o sea estratégico, pues de ella dependían las más de las veces una merced del Rey para el fundador. La villa no era otra cosa que una avanzada en el camino de la conquista, casi sin importancia, pero que permitía el descanso y aumentaba las posibilidades de dominio que a través de las ciudades se había logrado.

La iglesia católica

La presencia de la Iglesia fue fundamental en el proceso español de descubrimiento y conquista. Y aquí surge para Anserma el honor de haber sido el primer sitio del actual Gran Caldas, donde se celebró la Santa Misa, que la ofició el sacerdote Fray Martín de Robledo, pariente del fundador y su confesor. Con Robledo iba también como capellán de las huestes, Fray Francisco de Frías.

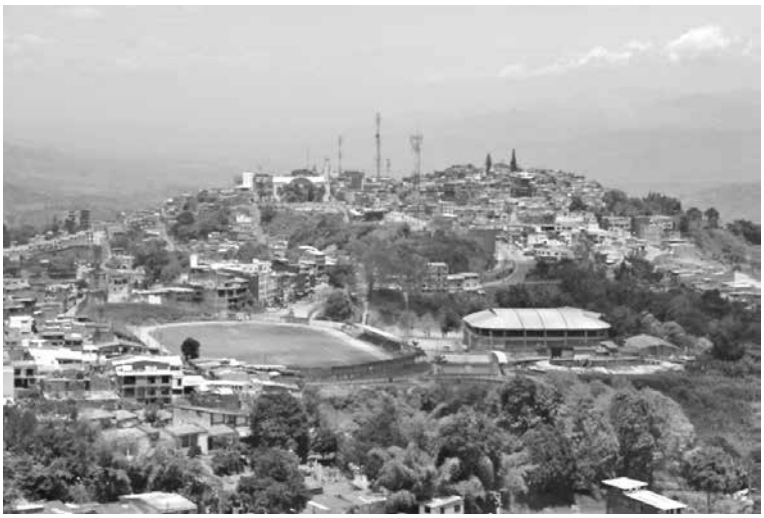
La Iglesia ha tenido mayor cuidado en la conservación de los documentos que tienen que ver con el pasado, y ello hace posible saber de la antigüedad de muchos hechos. En Anserma aparece una historia eclesiástica continua desde el año de 1717, cuando ejerció el curato el sacerdote Esteban de Guevara, quien gobernó por 21 años, en tres períodos discontinuos. En 1750, este levita consagró con el Obispo de Popayán, Bernardo Cataño Ponce de León, la ciudad a Santa Bárbara, que sigue siendo la patrona de la ciudad.

Existe un dato más antiguo que el religioso para presumir la existencia de Anserma como centro de importancia: el 3 de agosto de 1674, los herederos de las cuadrillas de negros presentaban al Cabildo de Anserma esta solicitud: "que en consideración de haber entrado el verano, y la cuadrilla de negros del beneficio de minas de oro de la mina de La Vega (Supía), no sacar ni aún para sustentarse, le suplicamos demandar, que el minero de dichas cuadrillas los lleve a las playas del río Cauca y las tenga allá sacando oro hasta que entre el invierno".

Puede verse el año, y con él la existencia en Anserma de Cabildo al que solicitan permisos o igualmente la presencia de negros esclavos, que rendían tributo a las autoridades de Anserma, lo que marca la importancia de la ciudad.

El traslado de la población

El traslado de Anserma hacia el sur, a lo que hoy se denomina Anserma Nuevo se acabó de hacer en el año de 1722, año en que ya vemos establecidos en forma definitiva sacerdotes en esta población, lo que indica que se llevaron los archivos civiles, posiblemente mu-



chos implementos importantes de iglesia como una custodia, copones, cálices e imágenes; pero debió quedar de todo, puesto que la parroquia siguió subsistiendo. Además si quedó un sacerdote fue por la abundancia de gente en la vieja fundación, que tenía además Casa de Fundición, lo que sigue demostrando la importancia del conglomerado.

La aldea de Anserma

En 1816, don José María Restrepo, quien fue maestro de José María Córdoba y presidente de Antioquia, dijo que al pasar por Anserma encontró una aldea pajiza, casi desierta, pero el 18 de mayo de 1835, la Asamblea del Cauca crea los cantones de Supía, Anserma, Toro, Cartago, Tuluá, Buga y Palmira, con capital en Buga, mostrando otra vez que existía una organización civil y religiosa en el mismo sitio de siempre.

Anserma no desapareció, como pretendían demostrar varios defensores de Anserma Nuevo, pues en 1855 figura en la provincia del Norte del Cauca, Ansermaviejo, Riosucio, que apenas nacía, San Juan de Marmato y Supía; estaba apareciendo Apía con el nombre de Papayal. En 1868, Anserma tenía 1347 vecinos, que se presumen debían ser urbanos, lo que era un buen número de habitantes para ese tiempo; y para 1882, la Asamblea del Cauca erige en forma definitiva a Anserma como municipio, o mejor, se le concede esa categoría, que antes la tuvo y la perdió.

Se negó a desaparecer

Repasados entonces los momentos históricos en la vida de Anserma, vemos que jamás ha dejado de existir, pues si adjuntamos a los apuntes anteriores el hecho del 22 de marzo de 1627 el Oidor Lesmes de Espinosa y Saravia haber estado en Anserma realizando los asentamientos de indios de la comarca y prácticamente haber fundado a Guática, nos vuelve el orden para demostrar que siglo tras siglo, la Fundación de Robledo ha existido, unas veces más pujante que otras, cada vez en circunstancias diferentes, pero sin desaparecer como se ha pretendido demostrar.

Casi desde su fundación, Anserma fue epicentro de las oleadas de la colonización antioqueña que desde este sitio irradió hacia el sur y hacia el occidente produciéndose la fundación de pueblos como Apía, Santuario, Belalcázar y Risaralda entre otros.

* Con la colaboración del Historiador Darío Usma Porras.

(La Patria, Movida, jueves 15 de agosto de 2019, pág. 11).

La Villa de Robledo 480 años

ANSERMA EN LOS SIGLOS XX Y XXI

Anserma. Es una de las ciudades más antiguas fundadas en Colombia. La llaman también la "Abuela de Caldas". Fiestas. Fotos Darío Augusto Cardona S. | LA PATRIA.

El parque Mariscal Robledo, que también tuvo el nombre de La Pola en homenaje a nuestra heroína Policarpa Salavarrieta. Lo han remodelado en varias ocasiones.

Por Darío Augusto Cardona S.
LA PATRIA | Manizales

La pujanza de la gente ansermeña la lleva a liderar en la agroindustria siendo el café, el plátano y el ganado los productos que mueven la economía de la región.

Su pasado reciente tuvo una bonanza en la industria de la seda; de la que queda una asociación de madres de cabeza de familia que trabaja en los telares.

LA PATRIA conoció la colección privada del fotógrafo Gerardo Herrera, quien nos facilitó la publicación de algunos lugares para hacer un comparativo entre los siglo XX y XXI de la población.

La construcción de la galería en los primeros años de la década de 1960 se convirtió en el centro comercial y polo de desarrollo del sector. Se construyó en la antigua plaza de mercado llamada Plaza Ospina.

Parque Arango Zea, en homenaje a Ernesto Arango Zea. También se conoció como la plazuela Santa Bárbara. En el costado norte esta la cárcel.

La carrera cuarta con calle sexta, tradicional por sus construcciones en madera y bahareque. En este sector se encuentran centros educativos para niñas y niños. Por esta carrera pasó la vuelta a Colombia.

Sector de la iglesia de Santa Bárbara, donde comienza la avenida El Libertador, que se convirtió en la zona rosa de la localidad.

Esta es la Casa de protección infantil y materna que se construyó en los años cuarenta y hoy en ese edificio funcionan la biblioteca y un centro cultural.

En la carrera 4 con calle 9 se incendió el almacén y cachivaches "Moverman Hermanos" que era de los hermanos judíos Issac y Adolfo. Este comercio desaparece en los años cuarenta a causa de las llamas. Hoy es zona bancaria.

(La Patria, Movida, jueves 15 de agosto de 2019, pág. 13).

100 AÑOS DE BOLIVIA, CORREGIMIENTO DE PENSILVANIA

La celebración empezó hace días, pero rematará este fin de semana. El corregimiento del oriente de Caldas reconstruye su historia. El Descanso.

Por Rubén Darío López
LA PATRIA | Pensilvania

A finales del siglo XIX fue un pequeño conjunto de casas y se llamó El Descanso, porque allí descansaban los arrieros en el camino entre Pensilvania y Honda.

El segundo nombre que le dieron los caminantes y arrieros fue El Guayabo, pero en 1919, por iniciativa del sacerdote Daniel María López, surgió como corregimiento de Pensilvania aunque el acto administrativo sigue sin encontrarse en los archivos en donde se ha buscado. El territorio de Bolivia lo conforman 18 veredas.

Este caserío construido sobre las montañas de la Cordillera Central también fue víctima hasta hace unos diez años, como el resto del departamento, de la violencia paramilitar y guerrillera que dejó luto y tristeza en la región.

Desde el inicio de esta semana se realizan actividades como competencias deportivas "Bolivia 100 años", alboradas, repique de campanas, izada de banderas, jornada de aseo, presentación de danzas, show de humor, teatro e integración ciudadana.

Las actividades las apoyan la Gobernación de Caldas, la Alcaldía de Pensilvania, la corregiduría, las instituciones educativas, la Policía Nacional, Bomberos, Juntas de Acción Comunal, Colonias, Líderes Cívicos, Industria Licorera de Caldas, Secretaría de Cultura de Caldas y la comunidad en general.

Programación

Ayer se realizaron actividades culturales y participó el comediante William Aguirre.

También se contó con el presidente de la Academia Caldense de Historia, Ángel María Ocampo, quien disertó sobre la Vida y obra del padre Daniel María López.

Hoy

10:00 a.m. Desfile de arrieros, mulas, y la Familia Castañeda. Se inicia en el Hortensial. Disertación sobre el arriero en la colonización antioqueña.
11:00 a.m. Concurso de hacheros con buena premiación. Animador: Angernel Sepúlveda.
3:00 p.m. Música popular en el tablado de la plaza. Patrocina la Alcaldía de Pensilvania.
6:30 p.m. Desfile de faroles. Organizan los docentes, bomberos voluntarios, Policía Nacional.
7:30 p.m. Fiesta con orquesta en honor al centenario de Bolivia en la plaza principal. Patrocinan las colonias de Bogotá y Manizales.

Mañana

11:00 a.m. Misa campal celebrada por Monseñor Hensy Martínez, obispo de la Diócesis La Dorada-Guaduas. Lugar: Plaza de Bolívar.
12:00 m. Torta de cumpleaños en la Plaza de Bolívar. Amenizan la banda sinfónica estudiantil y la banda marcial de exalumnos. Patrocinan líderes de las colonias.
2:00 p.m. Desfile central de comparsas. Participan colonias de diferentes ciudades, colegio John F. Kennedy, Alcaldía de Pensilvania, corregiduría, colegio El Higuerón, bomberos, banda estudiantil, Policía Nacional.
3:00 p.m. Show de música popular en el tablado de la plaza.
7:30 p.m. Serenata a Bolivia con el Grupo Candilejas. Patrocina la Administración Municipal.
9:30 p.m. Grupo de rock "Diez 04" de Bogotá.

Lunes

1:00 p.m. Cabalgata "Cien años de Bolivia" desde la vereda La Soledad hasta Bolivia. Patrocinan destacados hijos de Bolivia.

(La Patria, Caldas, sábado 17 de agosto de 2019, pág. 13).

COLONIZACIÓN

Por José Fernando Isaza

Grandes escritores, con el pretexto de contar la historia de sus antepasados, describen el contexto histórico de una época. Es lo que ha hecho William Ospina, en el libro Guayacanal.

Narra la colonización antioqueña impulsada por el cultivo del café, que tiene lugar en la vertiente del Magdalena sobre la cordillera Central. La mayor parte de los historiadores de la colonización antioqueña se concentran sobre la cuenca del río Cauca: Arma, Pácora, Salamina Neira, Manizales, Chinchiná, Pereira, Sevilla. No es tan abundante la crónica sobre los asentamientos en Pensilvania, Manzanares, Fresno y Líbano.

Esbozo una hipótesis que puede explicar este hecho: la influencia de la religión fue mucho más acentuada en la vertiente del Cauca, los denominados valores de la antioqueñidad fueron más pronunciados entre los colonos que se desplazaban de Abejorral y Andes a Sevilla, que entre quienes los hicieron de Sonsón al Líbano (algunos de estos eran rosacrucistas, espiritistas y masones). Un punto de encuentro entre las corrientes puede ser la zona del Quindío; de ahí la existencia del cementerio libre y masón en Circasia, del Club de los Suicidas en la misma localidad y el recientemente inaugurado templo luciferino para culto satánico en Calarcá.

La arquitectura de la colonización cafetera se ha conservado en la vertiente del Cauca; a pesar de algunas demoliciones, aún se preservan en el centro de Salamina casas de la época. Los altorrelieves del maligno en los hogares de Riosucio y Salamina y el Carnaval del Diablo, más que un culto satánico, son una forma de alejar el mal. Si los espíritus buenos, por ser buenos, no deben atacar a los humanos, los malos sí; y qué mejor para apaciguarlos que mostrarles respeto y organizarles algunos festejos.

El espíritu liberal de los colonos de la vertiente del Magdalena se manifiesta especialmente en Líbano. En 1929, el bolchevique Partido Socialista Revolucionario preparaba una toma de varias localidades; la fecha escogida era a finales de julio, pues el Ejército estaría ocupado preparándose para los festejos patrios. Pero días antes se decidió abortar la audaz aventura, iba a ser un fracaso. El telegrama a los revolucionarios de Líbano anunciando la cancelación de la toma no llegó. El 29 de julio, 300 campesinos ocuparon la población durante 74 horas. Fue la primera insurrección armada en América Latina de inspiración comunista. La represión fue sangrienta, se torturó y asesinó a los insurgentes. La semilla de la insurrección se mantuvo; el 9 de abril de 1948, el levantamiento campesino depuso a las autoridades locales y estableció una zona independiente que logró subsistir durante una semana, período más prolongado que la toma del poder popular en Barrancabermeja, levantamiento popular desencadenado por el asesinato de Gaitán.

La cabecera de Líbano, a pesar de estar alejada de las vías troncales, continúa siendo un importante centro de la región cafetera del norte del Tolima. Lastimosamente, casi todos los vestigios de la arquitectura de la colonización cafetera han sido reemplazados por construcciones anodinas, tan populares a mediados del siglo pasado. El Tolima y el Huila han desplazado al Gran Caldas y a Antioquia como los principales productores de café. Café de alta calidad y remunerativos precios son comunes allí, tienen marcas posicionadas internacionalmente. Una cafetería en la frontera entre Suecia y Noruega ofrece café del Huila.

(El Espectador, Opinión, 19 de Septiembre de 2019, pág. 23).

HIMNOS OFICIALES O HIMNOS SENTIMENTALES

Por Álvaro Gärtner

En el chat de la Academia Caldense de Historia hubo hace poco un interesante ejercicio de recordación de un himno que tuvo Manizales, anterior al que hoy se canta con música de José Rozo Contreras y letra de Eduardo Carranza. El académico Ricardo de los Ríos Tobón guardaba el viejo texto en su prodigiosa memoria: "Manizales, orgullo de Caldas, / de nobleza y virtudes edén, / cual diamante, rubí o esmeralda, / resplandeces del Ande en la sien...".

Contó que la música es del hermano marista Saturnino José, tal vez caucano, sobre versos del nariñense Vicente Miguel Ortiz, hermano Ramón Celestino en la congregación. También compusieron el himno del Colegio de Cristo. Ambos fueron estrenados un mismo día de 1931. El de Manizales estuvo vigente hasta el centenario de la ciudad, en 1951, cuando fue adoptado el actual. Al parecer, fue grabado.

Don Vicente Arango recordó la música y con timbrada voz a sus 80 años la cantó ¡por wasap! Así fue recuperada una pieza, que ojalá sea transcrita a partitura, pues hace parte de la historia local.

Hubo un himno anterior compuesto por Luis A. Calvo. Él mismo lo anunció en carta suscrita en abril de 1924 desde el leprosario de Agua de Dios, Cundinamarca, donde estaba confinado: "Tengo en preparación el himno de la gentil ciudad de Manizalez [sic], de cuya letra es autor el presbítero doctor Sotomayor, que enviaremos como muestra de gratitud para la celebración del 75 aniversario de fundación". Nadie lo recuerda.

Remembranzas y desmemorias aparte, los himnos oficiales son anacrónicos. Perdieron sentido, porque casi todos relatan hechos olvidados con almibaradas metáforas o con palabras caídas en desuso. No despiertan fervor, no forjan identidad. Se aferran al espíritu nacionalista de los siglos XVIII y XIX y como marchas militares buscan despertar un ánimo belicista cada vez más dormido, excepto en Trump, Maduro y Kim Jong-un; en israelíes, sirios e iraníes.

El de Colombia con su requetecursi letra, debe ser el más trillado, puesto que suena por televisión en veinte partidos de fútbol semanales y por la radio cada día, a las 6:00 a.m. y las 6:00 p.m. Esto último lo ordenó por ley el presidente Betancur en 1995. Sin saberlo, legalizó el conjuro de dos de las cuatro horas peligrosas señaladas por el Salmo 91, el cual debe hacerse con música. A pesar de la repetidera, solo emociona cuando va a jugar la Selección Nacional.

Con el paso de los años, canciones populares como la cumbia 'Colombia, tierra querida' y el bambuco 'Soy colombiano' se han convertido en himnos simbólicos, estimulando el patriotismo que el oficial no logra, pues la gente canta de corazón. Los hay en cada región y en muchos pueblos.

En algunos se atrevieron a elevarlas a la condición de cantos patrióticos legales, como la 'Guabina huilense' y el 'Bunde tolimense'. Es de ver entonándolos a los futbolistas profesionales de los equipos de esas regiones, cuando ordinariamente son salseros, reguetoneros o evangélicos.

Aquí podría pensarse de manera similar: que 'Feria de Manizales' sea himno de la ciudad, arreglado a marcha o como pasodoble, mientras los bambucos 'Caminos de Caldas' o 'Grandeza y estirpe' lo serían del departamento. Sin duda, lograrían en el espíritu colectivo lo que los insulsos cánticos protocolarios actuales nunca han podido: forjar caldensidad.

(La Patria, Opinión, Viernes, Septiembre 27, 2019).

MANIZALES... 170 AÑOS DE UNA CIUDAD PUJANTE

Por José Miguel Alzate

Hace poco Manizales cumplió 170 años. ¿Cómo logró un pueblo pequeño convertirse en una ciudad pujante? Debido al empuje de una raza y, sobre todo, al cultivo del café. En los primeros años del siglo XX este producto se convirtió en factor de desarrollo. Cafeteros como Pedro José Mejía Jaramillo, propietario de la finca La Manuela, y Eduardo Walker, que tenía extensos cultivos del grano en su hacienda de La Cabaña, impulsaron la creación de empresas comerciales. En 1881 Alejandro Gutiérrez, Pedro Uribe Ruiz, Manuel Grisales y Antonio Pinzón crean el Banco Industrial de Manizales. Diez años más tarde se creó el Banco de Manizales. A este le antecedieron el Banco Prendario y el Banco de Depósitos. Fueron las instituciones que manejaron las divisas que generaban las exportaciones del grano.

El desarrollo que Manizales ha logrado en estos 170 años ha sido inmenso. Primero fue el Cable Aéreo. Thomas Eastman, que era entonces Ministro de Hacienda, conocía la necesidad que el país tenía de implementar medios de transporte que reemplazaran a la arriería. Como el café se había constituido ya en el primer renglón generador de divisas para la economía colombiana, debía agilizarse su transporte hasta los puertos de embarque. Fue así como se constituyó la sociedad The Dorada Railwey, que con un capital de 1,25 millones de dólares inició, en 1912, la construcción del cable aéreo Manizales - Mariquita. Los trabajos fueron dirigidos por el ingeniero James Lindsay. Fue inaugurado el 2 de febrero de 1922. Otra línea que iba hasta Aranzazu se empezó a construir en 1926.

¿Fue el café factor determinante para la industrialización de Manizales? ¡Sí! Porque la ciudad se convirtió, de pronto, en sede de las mejores trilladoras de la región. La primera, de mover a mano, traída por Pantaleón González, que funcionó en el sector de "El Arenillo", se instaló en 1894. Luego se establecieron las trilladoras "La Oriental" y "La Estrella". A principios del siglo, debido al incremento de la producción, se montaron las trilladoras "La Argentina", "El Porvenir" y "La Americana". Se crearon además grandes firmas exportadoras del grano como "Pinzón y Huth", "American Coffe Corporation", "Casa Inglesa de Jones" y "Alejandro Ángel", que llegaron a ocupar más de dos mil personas en las labores de escogencia del grano. Carlos E. Pinzón se convirtió en su más grande exportador.

La exportación de café permitió que Manizales mejorara su sistema vial. Y también su infraestructura de servicios. La apertura del camino de La Elvira impulsó la arriería. Las recuas de bueyes y mulas transportando todo tipo de productos eran inmensas. Había veces, incluso, en que se presentaban trancones en el paso de los animales. Este camino era más corto que el camino del Ruiz, que había sido abierto a mediados de la década del cuarenta. Según el historiador Albeiro Valencia Llano en su libro "La dinámica colonizadora en la fundación de Manizales", la ciudad no disponía de la cantidad de animales que se requerían para la movilización de la carga que entraba y salía por este camino. Fue esta la razón para impulsar el cable aéreo. Y luego el ferrocarril.

Hombres visionarios le han inyectado a Manizales, durante estos 170 años de historia, dinámica industrial. Primero fueron Francisco Jaramillo Ochoa, Carlos E. Pinzón, Sinforoso Ocampo y Antonio Arango, que invirtieron los recursos que les dejaba la venta del café en crear empresas. Nacen así el Banco de Caldas en 1915 y el Banco del Ruiz en 1916. En 1919 se funda la "Empresa de Hilados y Tejidos de Caldas", que sería el antecedente histórico de "Tejidos Única". En 1920 funcionaban en Manizales cuatro fábricas de chocolate: "La Cruz", "Luker", "El Rey" y "Vélez". Después llegaron, con sangre fresca, los azucenos. Estos inversionistas le dieron un nuevo aire industrial a la ciudad. Crearon empresas que dieron a Manizales proyección industrial.

Como dato histórico es importante decir que era tanto el movimiento de divisas en Manizales que, en 1924, de los 3.348.182 dólares que le entraron al país, la tercera parte correspondía a los caficultores de la ciudad, que tuvieron ingresos por 1.127.240 dólares. Comparado con el presupuesto local, que era para ese año de 457.756 pesos, esta era una cifra verdaderamente alta. Ese dinero se irrigó, sin lugar a dudas, en la economía local. De allí que de ese pequeño pueblo que en 1928 recibió con júbilo la llegada del ferrocarril se haya llegado, en 170 años, a esta ciudad pujante que debido a su topografía quebrada venció dificultades para forjarse un camino de progreso. Han sido 170 años de esfuerzo titánico. 170 años construyendo una ciudad que le ha dado a Colombia lecciones de grandeza.

(La Patria, Opinión, Lunes, Octubre 21, 2019, pág. 17).

DELIRIO DE NAVIDAD EN MONTELEÓN

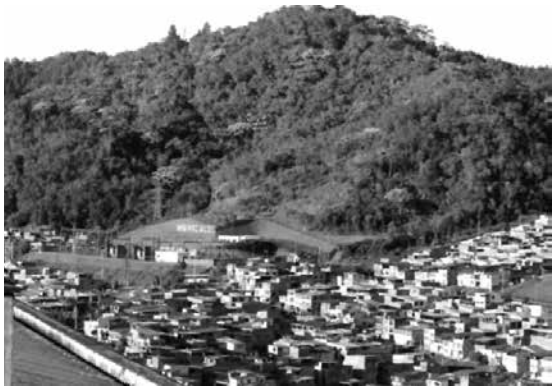
Por Eduardo García A.

Antes de que Monteleón fuera devorado por la mancha urbana solíamos los niños ir allí en grupo a recoger musgo para los pesebres de Navidad y nos quedábamos largas horas explorando la selva templada que parecía la melena del felino y era sin duda nuestro secreto oculto y mejor conservado. Parece mentira en estos tiempos en que nadie puede andar solo por la montaña o la calle sin correr el riesgo de ser agredido, que una banda de chicuelos pudiéramos andar solos sin el cuidado de los adultos, bajar por las calles corriendo con nuestras ruedas de caucho hasta el Puente de Olivares y después emprender la subida por las faldas tersas de la montaña, que vista desde lejos se convertía en la rugiente fiera sentada.

Casi como si estuviéramos en el pleistoceno palpábamos las nervaduras de los helechos y las cortezas de los árboles, las enormes, medianas y pequeñas y variadas hojas de la riquísima vegetación templada de la cordillera y nos internábamos en la penumbra bajo los copos de los altos árboles de yarumo, bajo los cuales se albergaba una variada fauna de insectos, gusanos, reptiles, camaleones, hormigas, lagartijas y todo tipo de libélulas y colibríes y pájaros sin fin que nos daban conciertos interminables.

De repente aparecían grandes aves maravillosas de plumaje rojo, verde y rosa, largas extremidades de grullas y cisnes con picos de elegancia sinigual o loros y guacamayas o pavos reales imaginarios que surgían de nuestros delirios. Aquella selva aun cargaba la autenticidad de los viejos tiempos en que existieron los dinosaurios, el Ave Roc y otras especies extinguidas que poblaron también esta corteza terráquea en tiempos de la gran Pangea. Al interior del bosque fluían riachuelos de agua cristalina donde mojábamos nuestros pies mientras observábamos diminutos peces de diversos colores, zabaletas o renacuajos agitados ante la llegada de los intrusos, mientras zumbaban los cucarrones o las chicharras.

Por lo regular nos íbamos de aventura una decena de niños vecinos que pasábamos parte de la mañana y la tarde perdidos entre la melena boscosa del León de Manizales. No había allí adulto alguno y nuestro reino se regía por las reglas y los códigos de la genial infancia que siempre pervive entre nosotros como el rastro de la sinfonía de la existencia. Permanecíamos allí imaginándonos historias de brujas como las de Hansel y Gretel o de Caperucita y en tiempos de Navidad recolectábamos el musgo y tocábamos con las manos líquenes y hongos escondidos entre troncos caídos sobre un tapiz de hojas yertas y húmedas de yarumo.



El pensamiento en la infancia es un delirio que gira con la agilidad de las formas caleidoscópicas y viaja a la velocidad de la luz por los aires cuando se aproxima la llovizna. A veces evitábamos árboles que tenían fama de crear alergias en algunos de nosotros y cuya agresividad era solo una forma de defenderse de los intrusos que irrumpíamos en su reino secreto y milenario. Porque los árboles se comunican entre ellos para anunciar los peligros y las amenazas. Pueden lanzar aromas tóxicos o secretar líquidos urticantes. Ya una vez a salvo de aquellos árboles iracundos o incómodos por nuestra presencia reposábamos junto a otras plantas cuando aparecía el radiante sol de la tarde inundando todo de claridad y júbilo.

La naturaleza era nuestro reino y cuando ya la tarde avanzaba preparábamos los atados de musgo y emprendíamos el regreso antes de que llegara el lento y prematuro crepúsculo de las zonas tórridas ecuatoriales. El tiempo pasaba rápido y hacia las cuatro o cinco de la tarde regresábamos a nuestra cuadra o manzana, donde alguna de las madres nos recibía para agasajarnos y que se alternaban cada vez que regresábamos enriquecidos por las aventuras del inolvidable viaje al Monteleón.

Chocolate caliente con leche, tostadas, pan, pasteles, jugo de guanábana o lulo se explayaban sobre las largas mesas de madera alrededor de la cuales nos sentábamos a seguir la tertulia infantil que duraba un rato y después se dispersaba como por encanto. Luego venía la noche y permanecía en nuestras pieles el rastro y el aroma de la vegetación visitada, cuyos encantos ingresaban directo a los sueños venideros. Antes de dormir la imaginación volaba por los espacios infinitos del cosmos y se adentraba a la Vía Láctea donde el planeta Tierra es solo un grano de arena entre cientos de miles de millones de astros.

Monteleón siempre inspiró nuestros sueños y nos ensenó desde muy temprano la maravilla y el milagro de la naturaleza. Desde esas alturas observábamos la ciudad encaramada al otro lado sobre vertientes de una vieja montaña que hace siglos estuvo poblada por los indígenas quimbayas, quienes después de ser exterminados solo dejaron el rastro de sus entierros y los fuegos fatuos surgidos de sus tumbas llenas de oro, huesos, vasijas, narigueras, máscaras, anillos, collares.

En esos largos sueños nocturnos aparecían aquellos habitantes prehispánicos que se vestían de oro y brillaban desde lo alto de Monteleón cuando danzaban u oficiaban sus ritos. En los meandros del bosque uno sentía sus pasos y el sonido de los cascabeles o los flautines de cerámica. Sus pasos flotaban sobre la maleza y el mar de hojas de yarumo. De los arroyos emanaba el cántico del agua capaz de hacernos volar por el tiempo hasta la era de los dinosaurios y los pterodáctilos.

El Monteleón quedó para siempre dentro de nosotros. A donde quiera que viajemos, en las alturas de los Alpes o los Pirineos, en las vertientes del Himalaya en Nepal, China o la India, junto al Lago Tahoe de California o el Lago di Garda en Italia o el Lago Künigsee de Bavaria, él siempre nos acompaña a todos los aventureros que lo visitamos con amor en la infancia, irrigándonos de poesía y música, de silencio y optimismo. Helechos, musgo, líquenes, libélulas, colibríes, luciérnagas salen a nuestro paso allí donde vayamos solos o acompañados, de noche o de día, por los senderos de la vida y el tiempo.

(La Patria, Opinión, domingo, Diciembre 22, 2019).

LA MÁGICA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

Por Eduardo García Aguilar

Uno de los primeros recuerdos nítidos de mi vida es del día en que con mamá Cleo fuimos a esperar a mi padre a la vieja estación de ferrocarril de Manizales, edificación que parecía salida de la novela *La montaña Mágica* de Thomas Mann, desarrollada en Davos, en las alturas de los alpes suizos. Allí a ese lugar alpino llegaban desde distintos lugares de Europa los enfermos que buscaban cura a la tuberculosis en el lujoso sanatorio de Berghof, donde podían permanecer años hasta salvarse o morir.

Los trenes de madera subían pujando por los recovecos y precipicios de las montañas de los Alpes hasta llegar a aquellas cumbres heladas donde paraban en una estación de ferrocarril parecida a la de Manizales y donde los empleados del sanatorio esperaban a los pacientes o a sus familiares con vehículos halados por caballos que resoplaban entre el frío y la niebla. Ahí llegó un día Hans Castorp a visitar a su primo, sin saber que sería él quien permanecería allí muchos años de aventuras y amores, deseos desbordantes por la sexy Clawdia Chauchat y agudas discusiones políticas y filosóficas con Ludovico Settembrini y el jesuíta Naptha, antes de que al fin lo sacaran de allí los deberes de la guerra.

La rica y próspera ciudad de Manizales se había quemado varias veces en la década de los veintes y gracias a la prosperidad económica de aquellos tiempos propiciada por el auge de los precios mundiales del café y al empuje de su clase dirigente y su pueblo, arquitectos e ingenieros provenientes de Europa y Estados Unidos como Ullen Ance, Papio y Giancarlo Bonarda o Julien Polti la reconstruyeron a imagen y semejanza de aquellas ciudades del Viejo mundo. En medio de la bruma quienes nacimos y crecimos allí a veces nos sentíamos en una extraña ciudad de otro continente de sueño.

Palacios, casas de estilo Art Decó, parques idílicos como Los Fundadores o el Olaya Herrera, el hotel Escorial y otros muchos edificios encabezados por la gigantesca catedral neogótica cuyos planes fueron preparados por el director de la escuela de Bellas Artes de París, o el Palacio de Gobernación, el de Bellas Artes, la Casa Estrada y la Estación de Ferrocarril parecían salidos de los libros de historia o las enciclopedias que llenaban las estanterías de la vieja Biblioteca Municipal situada en los bajos del edificio de la Industria Licorera de Caldas.

Vivíamos en el Parque Caldas y desde allí mamá Cleo y yo caminamos hacia el Parque Fundadores para luego bajar lentamente por escalinatas hasta la estación del tren. La ciudad era como un balcón florido y alto desde donde se veía la naturaleza desbordante de las montañas y a lo lejos la impactante presencia de nevados y volcanes que proyectaban desde sus cumbres el delicioso aire frío que rozaba nuestros rostros con efecto tonificante.

El bello edificio de la estación quedó para siempre fijado como una tarjeta postal en la retina infantil mientras el corazón palpitaba al sentir ya cerca el sonido de la locomotora y el agite de la gente que esperaba en los andenes la llegada de amigos, familiares o cargas de productos importados. Por fin, al fondo, tras cruzar el túnel, se veía llegar la máquina humeante cuyo ulular siempre impresionó a los niños de aquel tiempo. El animal metálico y rugiente venía desde el Occidente del país, cruzaba el valle del Cauca y emprendía desde Pereira y Chinchiná la impresionante subida a la capital de Caldas, situada allá arriba en el filo de la fría montaña.

El mismo ritual de la llegada a Manizales había sucedido en las estaciones de Pereira y Chinchiná, que también fueron construidas en aquella época y que por milagro aún perviven después de más de medio siglo de silencio, abandono y olvido. Envueltos en la humareda y el resoplido de los goznes y los mecanismos, la locomotora y los vagones se detenían

lentamente, mientras empleados del ferrocarril daban instrucciones a los conductores o a los viajeros que bajaban con sus maletas.

Ahí venía papá risueño al ver a su esposa e hijo pequeño en el andén, con su impecable traje completo, la corbata ondeante y el sombrero Stetson y una maleta chica de cuero. Luego subimos por las escalinatas hasta el Parque Fundadores y caminamos por la carrera 23 hasta el parque Caldas y llegamos a la casa, un apartamento en el segundo piso desde donde hacía poco habíamos visto pasar el cortejo impresionante de la llegada triunfal de la Miss Universo Luz Marina Zuluaga.

Tiempo después los servicios del ferrocarril fueron desmantelados y la estación y su entorno quedaron allá abajo en total abandono y olvido, como si fuesen los vestigios de una extraña ciudad muerta e imaginaria. Los niños de la ciudad solíamos jugar ahí entre los rieles abandonados donde aún se sentía olor a aceite y humo. Deambulábamos libres por los espacios helados de la estación, donde nuestras voces provocaban ecos que saltaban de muro en muro. Había madera abandonada, clavos, basura, botellas y ropas tiradas, maleza entre los rieles. El rumbo era un sitio sin ley y peligroso.

No lejos de ahí, detrás del Teatro Fundadores, había una vieja trilladora de café que expulsaba toneladas de cisco, creando una montaña blanda que se esparcía por un precipicio donde solíamos rodar en carambolas interminables en tardes eternas de jolgorio infantil. Durante años visitar la estación de tren abandonada se convirtió en un secreto ritual al que acudíamos en los días de descanso al salir de la escuela o el colegio. También fue lugar para reuniones clandestinas o refugio para locos y pordioseros devorados por la miseria, la droga y el alcohol.

La vieja locomotora, llamada La Pichinga, estuvo allí un tiempo instalada como un monumento a la nostalgia y después fue trasladada a otro lugar. Las décadas pasaron y avenidas, edificios, túneles y puentes devoraron parques idílicos, barrios y casonas de otro tiempo cargadas de vida e historia. La modernidad arrolló con casi todo y la estación se convirtió por fortuna en universidad, un templo del saber.

El viejo edificio histórico, huella imborrable de la pujanza y ambición cultural de la ciudad, construido por la Casa Ullen Ance & Company, fue remozado y sobrevivió a la locura de sus gobernantes. Ahora el niño que fue allí alguna vez con su madre a recibir al padre entre la niebla andina, viaja por el laberinto del tiempo y escucha los ecos de las voces infantiles y el impulso magnético de aquella máquina fabulosa de fuego, hierro y humo que siempre aparecía desbocada y amenazante en la boca del túnel, después del extenuante viaje por las montañas de la cordillera.

(La Patria, Opinión, domingo, Diciembre 29, 2019).

EVOCACIONES SALTUARIAS DE LAS PRIMERAS FERIAS

Por Álvaro Gärtner

Por los viejos cronistas se sabe que hubo carnaval en Manizales, a comienzos del siglo XX. El único testimonio que este columnista conoce, es la foto de un desfile de berlinas descapotadas en 1927, por una carrera 23 todavía con vestigios del incendio del año anterior. Fueron decoradas con alegorías florales y serpentinas. Jovencitas vestidas a la usanza de los "roaring twenty", los turbulentos años 20, se sentaron con los pies sobre los asientos traseros, mostrando piernas de la rodilla para abajo, lo cual debió escandalizar al mayoritario beaterío decimonónico. Todavía...

Disfraces, por ningún lado, aunque en el primer auto parece verse una máscara de calavera, de perfil. Pero no es clara. O así de fea sería la señora. Fuera carnavalero o no el atuendo, la imagen sugiere un festejo con tintes clasistas, puesto que las celebrantes serían de la crema local, única que podía darse el extravagante lujo de subirse a un automóvil. En cambio, en los niños que los corretean, se advierte su extracción popular. Tendencia que también se veía en el coetáneo Carnaval de Cali.

Una sola fotografía no permite sacar conclusiones acerca de la celebración. Los relatores no la describieron y, hasta donde sé, no se ha investigado. Por lo tanto, ignoro cuándo y porqué desapareció. Tal vez en sincronía con la de Cali. Después, el único festejo que tuvo Manizales durante muchos años, fue la procesión del Sagrado Corazón que organizaba el padre Adolfo Hoyos.

La celebración del centenario de la fundación en 1951, revivió el espíritu saturnal. En lugar de averiguar cómo se desfogaba antes, se copió la lejana y ajena Feria de Abril en Sevilla, España. Para reafirmar el origen andaluz de los manizaleños, se trajeron manifestaciones culturales de origen norteafricano, como el cante jondo flamenco, con el cual hubo entusiasta identificación.

Además, Carretas del Rocío, cabalgata andaluza, desfile de la Virgen de la Macarena y la cupletera Sarita Montiel. Un poema pensado inicialmente para convertirlo en bambuco, terminó en pasodoble de compositor español. Fue grabado por la fugaz Orquesta Sinfónica de Manizales con la desconocida cantante hispana Conchita Lirio. Fue llamada a última hora, porque Régulo Ramírez, el cantor colombiano de moda, no tenía tiempo para perder, mandó decir. Y temporadas de zarzuela en el Teatro de Los Fundadores y compañías de ballet.

Fue establecido el Reinado Internacional del Café, con candidatas disfrazadas de manolas. Como si en España cultivaran el grano o las cosecheras nuestras anduvieran por los cafetales con mantilla y tacones. Antes del desmembramiento de Caldas, hubo Reinado Departamental del Café. (Un locutor radial preguntó a la representante de... cualquier municipio, si deseaba ser madre. Ésta respondió: "Toda mujer lleva un hijo en su pecho". Una oyente comentó, sarcástica: "¿Creerá que es el Reinado del Café con Leche?").

Pero, como "lo que se hereda, no se hurta", al mismo tiempo fueron exaltadas las músicas propias. Otra foto antañona muestra a una estudiantina, rondalla, como dieron en llamarlas, desfilando por la carrera 22 con traje típico, guitarras en mano. Hubo concursos: el de la feria de 1958 lo ganaron Los Hermanos Moncada, de Armenia, con el bambuco 'Hágame un tiple, maestro'. El inolvidable compositor Guillermo González Arenas fue el amo musical de las primeras ediciones con su orquesta Italian Jazz. Sus primeros éxitos fueron el pasillo rápido 'Viva la feria' y el pasodoble 'Manizales en feria'. En los años 1970 hubo Festival Folclórico Colombiano y hasta latinoamericano.

Se daba importancia al deporte: había campeonato mundial de esquí en el Nevado del Ruiz. Tendieron un teleférico sobre el glaciar, cuyo imperceptible y constante desplazamiento echó al suelo las torres, que durante decenios se oxidaron a la vista. También, temporada internacional de fútbol, con equipos de primera categoría. Los partidos eran a las 10:00 a.m. Carreras de caballos en el hipódromo del viejo estadio Fernando Londoño; de motociclismo y ciclismo, en fin. La temporada taurina sustituyó las berlinas del viejo carnaval: solo asistían quienes podían pagar.

Cuán diferente es la Feria de Manizales actual respecto de las primeras y si conserva o aumentó el encanto de los primeros tiempos, lo sabrán los participantes más veteranos. Cualquiera sea la respuesta, queda un interrogante: ¿Muestra la verdadera identidad de los manizaleños?

(La Patria, Opinión, domingo, Enero 3, 2020).

HISTORIA DE MANIZALES Y FRACASOMANÍA

Por Martín Jaramillo L.

Uno de esos placeres de la vida difíciles de describir es el de caminar por el centro de Manizales. El comercio, los descuentos y el regateo se toman las calles en un mes que huele a natilla y a ferias.

En Manizales, sobre todo en el mes de diciembre (un mes que, por cierto, se extiende hasta la segunda semana de enero), se une el ingenio humano emprendedor con la necesidad de llevar un regalo a la casa, el deseo por algo de riesgo de los manizaleños, con el señor que traza una línea en el piso y promete regalar un Aguardiente Cristal a quien inserte un aro en la botella lanzándolo a tres metros de distancia. Lo encuentra uno todo: un choque entre oferta y demanda con olor a churro del Parque Caldas.

En una de esas caminatas por la calle 24, con carrera 21, poco antes de la Gobernación, me topé con la librería La Odisea. Entré por curiosidad. No estaba buscando nada, solo quería encontrar; los 'bibliópatas' saben a qué me refiero. Encontré un libro de Monografía en Manizales escrito en 1924 con un prólogo firmado por Victoriano Velez (así, sin tilde). "Una joya", me dice el librero mientras me cobra 20 mil pesos. Tenía razón.

El libro empieza con estadísticas y una sección en demografía. Uno entiende que los tiempos han cambiado porque empieza con los matrimonios y las estadísticas de nupcialidad, pero no menciona la tasa de pobreza. Habla de la natalidad de niños "legítimos" como un "coeficiente de moralidad"; en el entendido de que medían cuántos niños nacían fuera de los matrimonios de la "Parroquia de la Inmaculada". ¡Vaya mundo godo!

Según el libro, Manizales, en 1924, se situaba a 2.140 metros sobre el nivel del mar, tenía una temperatura media de 17 grados y solo existían 44 "edificios" de más de dos pisos. Había 3.800 habitaciones, 13 cafés y 12 cantinas para los 54.445 habitantes que tenía la ciudad entonces. No sé la explicación, pero, en promedio, eran unas 14 personas por habitación.

Muchos datos interesantes, preguntas por hacer e historias por contar con un solo libro (mucho para hablar en el próximo tinto con el abuelo), pero una de las cosas más impresionantes de este libro son los datos de mortalidad infantil.

El 64,5% de los fallecidos ese año fueron niños menores de 7 años, cientos de bebés perdieron la vida con enfermedades que hoy nos parecen absurdas. La primera, el libro la titula como "Enfermedad de la primera edad": ni Google, ni 3 pediatras consultados me saben decir qué significa eso: al parecer es el descarte cuando la ciencia no puede explicar del todo la muerte del niño. Las siguientes causas de muerte son diarrea, raquitismo, meningitis, parásitos y gripa.

Hay que resaltar que estas enfermedades hoy, o no las conocemos, o poco nos preocupan como causa de muerte. Gracias a la ciencia y al progreso económico, erradicamos (y olvidamos) uno de los problemas más grandes de la generación pasada: sobrevivir los 7 años. También olvidamos la época donde la cuidad no tenía más que un puñado de médicos, donde la mayoría de las personas era pobre y muchísima gente no tenía donde vivir. A veces es importante recordar de dónde venimos para no perder el rumbo de a dónde queremos llegar.

Albert Hirschman vivió en Colombia en los años 50 y acuñó el término "fracasomanía" al ver la incapacidad de los colombianos de reconocer cualquier avance social. Mientras tanto, en Colombia la mortalidad infantil se ha eliminado en un 90%: pasamos de 160 por cada mil habitantes a tan solo 15, erradicamos (y olvidamos) la enfermedad más común en la muerte de niños en Manizales y pasamos a tener una de las mejores tasas del país.

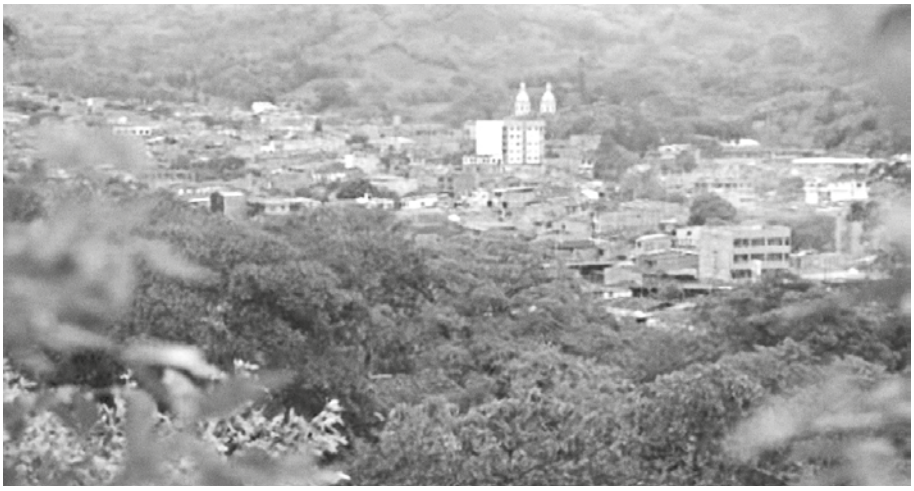
Quién lo creería, la fracasomanía también se cura con la historia. Y solo se necesita una caminada por el centro de Manizales.

(La Patria, Opinión, sábado, enero 18, 2020, pág. 17).

Un recorrido por la Historia

SUPÍA Y SUS DULCES 480 AÑOS

El territorio de indígenas, afrodescendientes y mineros hoy cumple 480 años. Se acerca al medio mileno. Memorias.



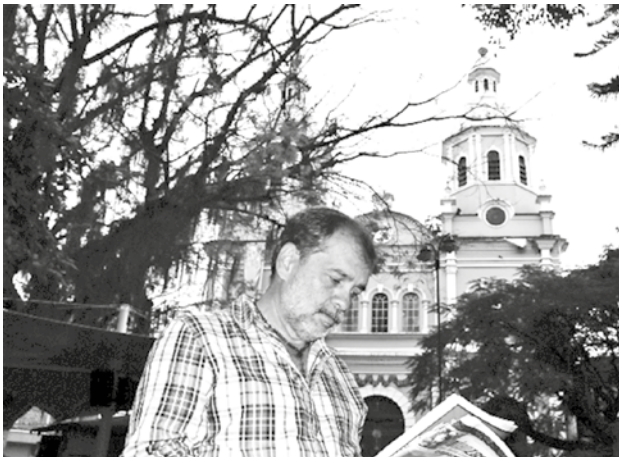
Fotos |Darío Cardona |LA PATRIA

Por Yajandra Galván
LA PATRIA | MANIZALES

Supía es el segundo municipio más antiguo de Caldas, después de Anserma. Sus primeros habitantes fueron los indígenas Sopias, en 1540 el territorio vivió la colonización de los españoles y en 1717 llegó la esclavitud con la presencia de los negros africanos de Mozambique para trabajar en minas. "Todas las épocas de la historia se han vivido en Supía", aseguró Víctor Hugo Fajardo, gestor cultural del municipio.

Desde su creación Supía se caracterizó por ser un territorio agrícola y minero. Hoy cumple 480 años y sus habitantes aún recuerdan cuál era el transporte de los supieños hace 50 años "La cantidad de personas que pasan en motos hoy en día, es la misma que se transportaba en caballos y mulas", manifestó Hernando Augusto Ramírez, fundador de Telesupía en 1991 y reconocido por su personaje Mono Cabuya el cual creó en 1988 para representar al agricultor. "El mono, un personaje campesino ficticio que entra a conversar con el campesino tradicional de Supía" expresó Hernando.

El gestor cultural aseguró que los arrieros fueron una figura tradicional que se vivió por las calles coloniales de Supía hasta el 2010 y recuerda con nostalgia la vestimenta de los campesinos. "Los agricultores salían con sus atuendos blancos tradicionales, la mulera, el delantal, sombrero, cotizas y el infaltable carriel".



Hernando Augusto Ramírez, fundador de Telesupía y del personaje Mono Cabuya.

Cultura

Víctor Hugo Garcés, gestor cultural de Supía. Atrás del mural de Joselo Dani Valencia.

Víctor Hugo Garcés es gestor cultural desde hace 28 años. Dice que Supía en los últimos tres décadas ha crecido culturalmente con manifestaciones musicales, de danza y teatro. "También se han impulsado las fiestas tradicionales de la cuadrilla, comparsas, y la chirimías" agregó.

El municipio también cuenta con el Festival Internacional de Teatro en su edición 20, el Encuentro Regional de Poetas con una trayectoria de 10 años y el Encuentro Regional de danzas con la versión 12. "Se le ha dado constancia y permanencia a los programas culturales con el fin que la formación de los habitantes sea mayor". Víctor expresa que Supía en 20 años será de los municipios más importantes de la región por su ubicación. "Cada vez está más cerca de Antioquia, Risaralda y Quindío".

Producción

Jesús Valencia, productor de colaciones blanqueado y alfandoque.

Jesús Valencia o Don Chucho como lo conocen en la vereda Palma Seca es el único productor en Supía de blanqueado, alfandoque y las famosas colaciones, dulce tradicional del municipio a base de azúcar y panela. Jesús se dedica a la producción desde 1990 y surte a 25 empresas y microempresas en Manizales, Pereira, Medellín, Santa Fé de Antioquia y Jericó. Lo que más le enorgullece de su trabajo es que puede generar empleo.

"Es gratificante saber que lo que elaboro beneficia a cinco u ocho personas más", contó Jesús, quien aspira a que los pequeños dulces de panela mantenga un reconocimiento no solo en el Festival de la Colación sino que represente a Supía en cualquier rincón del país.

Guamal

Ilsa Gayán Moreno líder comunal de Guamal.

El Guamal es un territorio de Supía conocido por vender la mazamorra con arequipe . La historia cuenta que en 1717 llegaron los primeros 40 esclavos entre hombres, mujeres y niños provenientes de Mozambique (África) al ser comprados por Simón Pablo Moreno, miembro de la realeza española. Sin embargo, Ilsa Gayán Moreno, líder del Guamal, contradice la historia, asegurando que el asentamiento se dio antes. "Al adquirir una casa se cambia la fecha de adjudicación por el día que se realizó el proceso de compra, pero eso no quiere decir que fue el día en que se construyó la vivienda, ese es el caso

de Guamal, los primeros documentos son de 1717, pero el asentamiento se conformó años antes", aseguró.

Para 1798 Ana Josefa Moreno, la hija de Simón Pablo Moreno, heredó la tierra al morir su padre. Ella decidió liberar a los esclavos a cambio de la aceptación de la doctrina Santa Ana, de la que Ana Josefa era muy devota. "Los mozambiques aceptaron la devoción de su ama y se quedaron viviendo libres en el territorio", manifestó Víctor Hugo.

Ana Josefa además de heredarles la tierra, les sucedió el apellido Moreno, el se mantuvo hasta hace 50 años, al no mezclarse con los habitantes de territorios cercanos. Ilsa aseguró que la construcción de la vía troncal de occidente dividió el asentamiento en dos, dando la entrada a otros apellidos.

En 20 años

Hoy Supía cumple 480 años pero se ha venido preparando para sus 500 años con el movimiento que lleva su nombre. El alcalde Marco Antonio Londoño Zuluaga, manifiesta su aporte será la gestión de un esquema de ordenamiento territorial moderno actualizado, que incluya temas de turismo, componentes sociales y económicos. "Le apostamos aun municipio que genere empleo y tenga una infraestructura social ordenada", aseguró.

Lo que falta

Inversión en servicios sociales y vías terciarias para que los campesinos transporte sus productos, es lo que falta, según Marco Antonio Londoño, para que el municipio sea más desarrollado "Buscar la manera de construir un hospital e infraestructura para los agricultores es lo más importe en estos momentos para Supía".

Corto plazo

Las personas entrevistadas por LA PATRIA aseguran que la construcción de la Concesión de Pacifico Tres, en la que se realizó la obra del Túnel de Irra, convirtió a Supía en un punto central estratégico. "Estamos a dos horas y media de Medellín, dos horas de Pereira y a una hora de Manizales y esto le permitirá crecer en turismo y economía", confío Víctor Hugo Fajardo, el gestor cultural.

Marco Antonio Londoño el alcalde de Supía complementó anunciando que se debe dinamizar la economía a través del turismo aprovechando la conectividad y las vías que se están desarrollando en el municipio.

(La Patria, Enfoque, Domingo, Febrero 2, 2020, pág. 11).

Guamal (Supía), un asentamiento negro

MORENO MORENO, UNA DINASTÍA DE LA REGIÓN

Guamal es una comunidad negra enclavada en territorio indígena y se rige por las leyes del resguardo Cañamomo - Lomaprieta. Cultura.

Fotos | Darío Augusto Cardona | LA PATRIA

Por Darío Augusto Cardona S.
LA PATRIA | Manizales

La capilla de Santa Ana, patrona de Guamal.

Guamal está ubicada en la Troncal de Occidente, cerca de Supía en la vía que conduce a Riosucio. Esta comunidad negra tiene

más de trecientos años en la región (se conformó en 1717) y en sus orígenes eran esclavos de la mina de Simón Pablo Moreno de la Cruz y de su hija Ana Josefa.

En el año 1798 Ana Josefa Moreno de la Cruz heredó las tierra de su padre y ella, muy devota a Santa Ana, pidió permiso a la curia en Popayán para construir una capilla en su honor. Cuando le dieron el visto bueno, Ana Josefa liberó a sus esclavos y les pidió que veneraran a la santa.

Esta comunidad se conservó pura hasta hace unos 50 años en que se comenzaron a mezclar con habitantes de otros territorios. En eso tuvo mucha incidencia la construcción de la Troncal de Occidente, que les partió el territorio en dos y creó la oportunidad de que las personas pudieran salir y que otras pudieran llegar.

Así, se tuvo más contacto con la comunidad indígena de Cañamomo – Lomaprieta, llevando a que aparecieran apellidos como Motato Moreno, Moreno Uchima y Ándica Moreno, entre otros.

La economía de Guamal se basa en el cultivo de la caña panelera y la minería artesanal de oro y plata.

Guamal está en el territorio de la parcialidad indígena de Cañamomo – Lomaprieta, y por esta razón sus habitantes se rigen por las leyes del resguardo indígena, lo que ha generado disputas administrativas entre las dos comunidades.

Apellido heredado

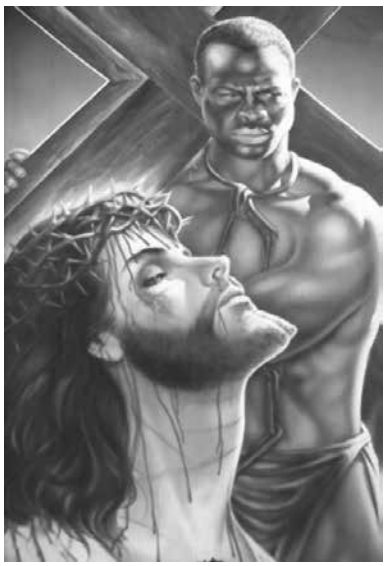
acompañadas por la imagen de San Joaquín.

Ana Josefa Moreno, en 1798, además de heredarles la tierra a los negros que trabajaban en las minas, también les heredó el apellido Moreno. Por esta razón, se pueden encontrar familias con los apellidos Moreno Moreno Moreno Moreno, y más.

En Guamal se celebran dos fiestas religiosas: la de Santa Ana, patrona de la región, que se celebra el 26 de junio, y la de Santa Lucía, tradición traída por los españoles que se celebra el 13 de enero. Aquí,

Fotografías de Guamal

El territorio de Guamal fue dividido por la Troncal de Occidente.



El artista Gonzalo Díaz donó una serie de cuadros religiosos a la capilla. Esta imagen muestra a Simón Sirineo encadenado en honor a los esclavos de la región.

Contraste de viviendas en Guamal: las tradicionales elaboradas en tapia y las modernas de cemento.

Sobre estas piedras estuvo la primera capilla de Santa Ana.

Las calles en su mayoría están sin pavimento, siendo este una necesidad que reclama la comunidad.

Un manjar que se vende en Guamal es la mazamorra con arequipe casero.

(La Patria, Enfoque, Domingo, Febrero 2, 2020, pág. 11)

PALOMO AGUIRRE: EL BANDIDO QUE ASALTABA EL CABLE MÁS LARGO DEL MUNDO

Por Eduardo Santa

En todos los países del mundo suelen discurrir acontecimientos que la historia pasa por alto o que habiendo tenido alguna importancia en un momento dado terminan por olvidarse definitivamente. Tal acontece, por ejemplo, en nuestro país, con el cable aéreo que unió durante cinco décadas a la próspera ciudad de Manizales con la villa colonial de Mariquita, en el departamento del Tolima. De este cable, que fue tan famoso en su época, ya casi nadie se acuerda, ni siquiera los historiadores y los cronistas que periódicamente hacen incursiones en los campos propios de nuestra historia regional.

Fue una empresa tenaz, admirable, esta de unir el oriente con el occidente colombiano, como quien dice, lo que hoy llamamos el "eje cafetero" con el puerto fluvial más importante que tenía nuestro país hasta los años cuarenta del siglo pasado, y que no era otro que la ciudad de Honda, dos veces puerto sobre el alto y el bajo Magdalena, con sus grandes bodegas en los embarcaderos de Caracolí y Arrancaplumas.

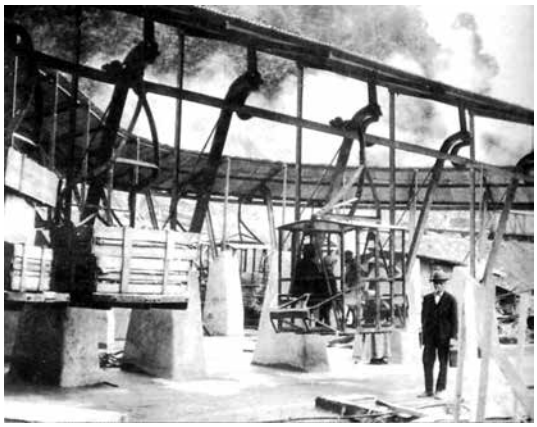
Ese cable aéreo, digno de la pujanza y de la tenacidad de los capitalistas de Manizales, que lo idearon y lo financiaron, y que necesitaban una vía expedita económica y rápida al Magdalena para exportar su café y llevar al occidente del país las mercancías que llegaban de Europa y de los Estados Unidos, fue en su época, ni más ni menos, el cable aéreo más largo del mundo, con una longitud de 72 kilómetros y más de cuatrocientos torres, sobre profundos abismos y parajes solitarios y escarpados, con cerca de 800 vagonetas en sus mejores épocas de funcionamiento. Construido por la Compañía Ropeway Branch, con técnicos suizos y británicos, se iniciaron los trabajos en 1913, pero solo pudo darse al servicio diez años después, es decir, en 1923. La primera Guerra Mundial (1914-1918) fue un factor que indudablemente entorpeció su rápida construcción, por las naturales dificultades de importación de casi todos los elementos materiales necesarios para la misma.

El cable prestó sus servicios permanentes e ininterrumpidos durante cerca de medio siglo, es decir, hasta 1973, en que definitivamente fue suspendida su explotación y, casi de inmediato, derruidas sus torres, recogidas sus centenares de vagonetas y su extensa red de acero, todo ello para ser convertido en chatarra y reciclado con otros fines industriales. Hoy apenas queda rastro ni vestigio de lo que fue ese coloso que ayer fue objeto de la admiración popular. Pero el cable cumplió a cabalidad sus objetivos, pues durante todo ese lapso de tiempo que prestó sus servicios, transportó, según cálculos simplemente estimativos, muchos millones de sacos de café, desde Manizales a Mariquita, para luego ser transportados en camiones hasta el puerto de Honda, donde iniciaban su viaje definitivo a los grandes puertos europeos y norteamericanos.

¿Cuántos millones de sacos de café se transportaban anualmente en sus vagonetas? Quizás no se haya hecho todavía un estudio cuantitativo sobre el particular, para medir la extraordinaria importancia que el cable tuvo para nuestra economía nacional. ¿Cuál fue el volumen de las mercancías que llegaban de Europa y de los Estados Unidos, que se movilizaron en sus vagonetas, para ser distribuidas en todo el occidente colombiano? Difícil nos resultaría este cálculo estimado, pero a simple vista se puede tener una idea de lo que ese extinguido y desueto medio de transporte significó para la industria y el comercio colombiano. Quizás ese capítulo tan importante de nuestra historia económica puede escribirse algún día, para llenar uno de tantos vacíos de los que adolecen los estudios sociales en nuestro país.

El cable en sus primeros diez años tuvo un movimiento extraordinario, pues con él se estaba remplazando el transporte del principal producto agrícola de exportación, que hasta el momento de su inauguración se hacía a lomo de mula por abruptos y difíciles caminos de herradura, en jornadas que duraban a veces varias semanas, trasmontando la cordillera central de los Andes, vadeando ríos torrentosos, al sol y al agua y en condiciones muy penosas y agotadoras. Pero con el incremento en la construcción de carreteras y ferrocarriles, su utilidad fue decreciendo paulatinamente hasta que, ya entrada la segunda mitad del siglo veinte, terminó por extinguirse.

El formidable cable aéreo fue derrotado definitivamente por la moderna tecnología del transporte. Pero también contribuyeron a ese lánguido declinar los frecuentes asaltos de que fue objeto por parte de un famoso bandido y su temible cuadrilla, tal como lo registraron algunos periódicos de la época y la memoria de los pocos sobrevivientes que todavía quedan de aquellos lejanos tiempos en que el país empezaba a transformarse, a dejar de ser la inmensa provincia amable y acogedora, para convertirse en este país pujante de hoy, agobiado de problemas y sacudido por la violencia, el narcotráfico y la corrupción de su clase política, pero todavía con la vitalidad suficiente para esperar mejores horizontes de prosperidad y desarrollo comunitario.



Reinaldo Aguirre Palomo era el nombre del temible bandido. Asaltaba las grandes haciendas del Norte del Tolima, las recuas de mulas donde se llevaban mercancías valiosas, los automóviles donde se transportaba el correo regional y las bolsas de dinero para los bancos, donde los había, o para pagar las nóminas de los maestros y demás empleados públicos de las pequeñas poblaciones que no contaban todavía con servicios bancarios. Pero su especialidad fue el asalto al cable aéreo. No había semana en que la prensa regional no diera informaciones sobre su más reciente asalto. Sabía con exactitud la hora y el lugar en que el cable paralizaba sus actividades, especialmente por las noches, cuando se suspendía la electricidad que lo impulsaba, y allí aparecía puntualmente montado en su caballo alazán y acompañado de sus cuatro o cinco pistoleros, tan buenos jinetes y tiradores como su propio jefe, y en cuestión de pocos minutos se apoderaba del ansiado botín, para desaparecer luego entre los rastrojales y las montañas que rodeaban la región.

No valía que la empresa cambiara horarios en la suspensión del fluido eléctrico. Porque todo lo sabía este bandido a quien el pueblo terminó por llamar simplemente el "Palomo Aguirre", tomando como apodo su segundo apellido. Esas capacidades "adivinatorias" le fueron dando fama de brujo, de tener pacto con el diablo. Lo que sucedía en realidad era que tenía muchos informantes anónimos. El Palomo Aguirre repartía su botín con las gentes menesterosas de la región. Era una especie de Robin Hood criollo. La gente del pueblo lo quería, lo admiraba, lo escondía en sus casas y, sobre todo, lo tenía permanentemente informado sobre la persecución de la policía y del ejército.

El Palomo Aguirre se convirtió en una verdadera leyenda. Tenía una movilidad desconcertante. Aparecía y desaparecía, como por encanto. Tan pronto estaba en Honda, como en Mariquita, Lérida, Ambalema, Armero, Venadillo o Líbano. El autor de estas líneas recuerda haberlo conocido en esta última población, cuando contaba diez o doce años. Era de mediana estatura, ligeramente moreno, de nariz aguileña, delgado y ágil, usaba siempre su sombrero de fieltro, zapatos de calidad, vestido de dril, pañuelo rojo anudado al cuello y otro de seda, también rojo, en el bolsillo superior del saco. Estaba en el parque principal del pueblo, confundido con la multitud que escuchaba una retreta nocturna. Alguien logró identificarlo, corrió el rumor saturado de miedo y de curiosidad, pero de un momento a otro el famoso bandido desapareció como por arte de magia, entre las sombras de la noche y las notas de aquella banda parroquial.

Fue el ídolo de los pobres y el terror de los ricos. Hasta que aquel 24 de febrero de 1940 fue rodeado por la policía en una casa rural, muy cercana a la población de Mariquita. A pesar de que eran más de cincuenta sus atacantes, resistió hasta el final. Cuando solo le quedaba su último proyectil lo disparó sobre sus sienes. Así terminó su vida el bandolero que asaltaba el cable más largo del mundo. Terminó por caer derribado, desde el sitial de su fama, lo mismo que el cable. Pero sus hazañas aún perduran, al menos entre los pocos que vivieron su época y que hoy lo recuerdan con algo de nostalgia, como puede recordarse el romántico y desueto medio de transporte que ha inspirado esta nota, escrita para evocar la memoria de dos colosos que aunque fueron admirados por sus contemporáneos hoy descansan para siempre en los meandros del olvido.

(De: Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango).

LA ÚLTIMA TORRE

Por Ernesto Gutiérrez Arango

El primero en construirse fue el llamado Cable de Mariquita que principió a funcionar en el año de 1921 y fue inaugurado en mayo de 1922 y que unía esta población del Tolima con la capital de Caldas, tratando de comunicar ésta con el Ferrocarril de La Dorada. Fue una concesión hecha a los ingleses y por ellos fue construido. Con una longitud de 72 kilómetros, tuvo este Cable gran importancia en esa época, pues comunicó a Manizales con el río Magdalena, arteria fluvial importantísima en su tiempo, por la que se transportaba, por vapores especiales, toda la mercancía que del exterior llegaba a Puerto Colombia (Barranquilla) para ser distribuida mucha parte de ella, desde Manizales al occidente colombiano.

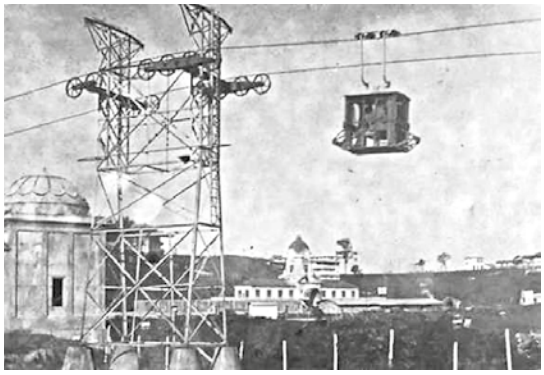
Recuerdo de ese Cable, cuya concesión duró hasta el año de 1962, nos restan el edificio de la Estación, en donde funciona la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional (Seccional de Manizales), edificio meritorio por su construcción en madera, en auténtico estilo regional a pesar del uso de tornillos impuestos probablemente por la técnica inglesa. Una airosa y bella torre, construida en madera y colocada hoy en parque próximo a la Estación, la "Torre de Herveo", es otro de los vestigios del Cable de Mariquita, con una historia tan original que vale la pena de relatarse. Todos los materiales y entre ellos las torres de aquel cable venían de la tierra de sus concesionarios, la Gran Bretaña.

El jefe de la construcción y gerente de la empresa comercial era un ingeniero inglés que, dicho sea de paso, se granjeó la amistad y el aprecio de la gente de Manizales por sus relievantes dotes personales. Faltaba poco para terminar los trabajos del Cable: apenas una torre de hierro que debía ser colocada cerca de Herveo. Aquella torre era transportada en aquel tiempo de la primera guerra europea, en un barco inglés que fue hundido por los submarinos alemanes en su viaje a las costas colombianas. No había tiempo que perder y Mr. James Lindsay, así se llamaba el ingeniero jefe inglés, diseñó la torre para ser construida en madera y con él colaboraron el inglés Frank Koppel y los ingenieros colombianos Jorge Robayo y Francisco Fajardo. Fue así como esa torre remplazó a la original inglesa por muchos años hasta que hace poco tiempo, quizá tres años, fue traída desde Herveo y armada como elemento histórico y decorativo en nuestra ciudad.

(Manizales de ayer. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1987).

A NEIRA SE VOLÓ EN CABLE AÉREO

Fue de los primeros municipios en contar con este medio. Iba hasta Aranzazu. Transportó personas por unos 12 años. Una tragedia lo detuvo. Recuerdos.



Fotos| Centro de estudios Manizales y archivo J.I. Castaño |LA PATRIA La imagen más conocida del cable aéreo en la estación de Manizales.

Por Jorge Iván Castaño
Neira | LA PATRIA

Doña Inés Gómez Salcedo viajó en el cable aéreo que recorrió la ruta Manizales-Neira-Aranzazu. Contaba que para montarse en este aparato lo pensó mucho, pues había escuchado cosas te-

rribles del cable, pero tenía dos opciones: una, emprender el viaje por tierra tomando una vía que obligaba a conseguir unos caballos para ella y sus acompañantes y trasmontar la cordillera por caminos pedregosos; y dos, montarse en el cable aéreo.

Se decidió por el último. Una vieja revista, titulada Adelante, recoge su testimonio. Cuenta que al llegar a la estación contempló ruedas, poleas, unas jaulas coloradas con rejas, que parecían prisiones; otras verde oscuro, más cómodas, pero todas suspendidas de unos ganchos que daban la sensación de que en breve se desprenderían y caerían al abismo.

"Temblando, subimos a esas jaulas y las bendiciones sobraron, yo creo que todos pensábamos no salir con vida de semejante expedición. Sin darnos cuenta nos empujó el carguero y salimos al vacío. ¡Virgen del Perpetuo Socorro!, en qué me metí, dije. En el recorrido nadie se atrevía a moverse y ni siquiera se hablaba, era tremendo el frío, las alturas. En Neira me bajé, me santigüé y prometí nunca más volver a montar en esos aparatos", concluye en su testimonio.

Así eran las góndolas.

La construcción

El cable aéreo empezó a funcionar en 1927, cuando se ubicaron cerca de 100 torres en el trayecto. En el archivo de LA PATRIA reposa una entrevista a un extrabajador del cable, José Meza. Al momento de ser entrevistado tenía 90 años de edad. Esto dijo:

"En 1930, cuando apenas se edificaba la primera subestación en Alto Bonito, en el sitio donde está hoy la Escuela de esta vereda, se armaban las torres para extenderlo hasta el río Guacaica. Me monté en una jaula en la torre número ocho, ubicada en Alto Bonito y bajé hasta donde estaba el patrón en el río Guacaica para pedirle trabajo. Era un Ingeniero llamado Mister Hood, quien de inmediato me contrató. Me inicié armando las torres más altas, ya que en ese sitio estaba el abismo más grande de todo el trayecto", señaló.

Recordó el entrevistado que cada cable del que colgaban las góndolas tenía un grosor de una pulgada y media, fue traído de Alemania, en rollos de 500 y mil metros.

Agregó que a finales de 1930 llegó el cable hasta la Estación de Neira, en donde hoy se ubica el Hospital San José. Allí, los pobladores esperaban a los turistas que utilizaban este medio de transporte.

"Eran aproximadamente las 11:00 de la mañana cuando llegó la primera góndola con pasajeros seguida por una de carga", señaló Meza, quien indicó que las vagonetas eran de varios tipos: "Para pasajeros de primera clase se usaron góndolas; en segunda clase eran una especie de canastas con capacidad para cinco personas y las de carga tenían forma de taburete con parrilla, donde cabían cinco bultos".

En esos tiempos el cable contaba con unas 50 vagonetas para pasajeros, y el pasaje Neira-Manizales valía 30 centavos, sostuvo el anciano neirano.

"Poco tiempo pasó para continuar con la construcción del cable hacia Aranzazu. En este segundo trayecto fui ascendido a engrasador y me ganaba un sueldo de un peso. Se empleó un cable que se componía de siete torzales y cada torzal tenía siete hilos. Este era movido con aceite y también con motor eléctrico, lo que permitía mantener el cable a buena temperatura. La segunda subestación fue hecha en Pandeazúcar,

Estación en Neira del cable aéreo del norte.

vereda de Neira; una tercera estación en Aranzazu y la cuarta en Muelas, vereda de este último municipio", contó Meza.

Por qué se acabó

Estas sillas eran para la carga.

Al preguntarle por qué el cable desapareció, Meza dijo: "Más o menos en 1938 empezó a fallar el cable y se pidió nuevo a Alemania; cuando estaba listo para salir de allí estalló la Segunda Guerra Mundial y el cable nunca llegó".

También dijo que por ese mismo tiempo se inició la construcción de la carretera al norte, cuyo contratista era el mismo Mr. Hood, quien descuido el cable para dedicarse a la vía.

"El cable siguió desgastándose y funcionó hasta 1940 o algo más", cuando ocurrió el desastre de la vereda El Cardal de Neira. Allí el cable se reventó y las góndolas se deslizaron dándose unas contra otras hasta caerse los pasajeros al abismo de El Cardal, lugar en el que perdieron la vida cerca de cinco personas. Aquí también murió ese medio de transporte, luego de funcionar más o menos 12 años", terminó diciendo Meza.

Forma parte de la historia de Neira el haber contado con este medio de transporte aéreo. José Meza era la historia viva del cable aéreo que pasó por el municipio hace 93 años, por lo que fue primer medio de transporte mecanizado que llegó a esta población.

Con su uso, ya en 1929, se dio un golpe a la arriería, que era la forma de comunicarse que tenían las personas en ese época para ir de un pueblo a otro.

El expresidente Mariano Ospina Pérez, primer gerente de la Federación Nacional de Cafeteros visitó a Neira, en el cable aéreo en 1936

El Cable del Norte tenía proyectado en Caldas llegar hasta Aguadas. Solo alcanzó hasta Aranzazu. Antes se había construido el más largo del mundo entre Manizales y Mariquita, que fue principalmente de carga.

(La Patria, Enfoque, Domingo, Marzo 1, 2020, pág. 13).

NEIRA, LA HISTORIA EN ESTAMPAS

Primeros pobladores buscaban sal y se quedaron por el oro. De allí salieron los colonizadores que fundaron Manizales.

Por Jorge Iván Castaño
LA PATRIA | Manizales

Neira fue fundado en 1842 en el paraje conocido como Pueblo Viejo, pero los colonizadores había llegado desde dos años antes al sector denominado el Guineo, lugar en el que empezaron a construir los primeros asentamientos.

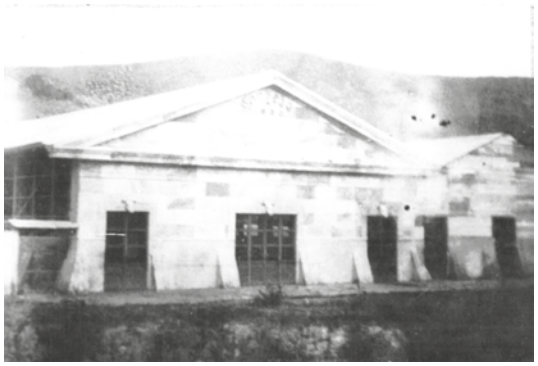
Esos pobladores iban en busca de sal, pero se encontraron con que las quebradas eran ricas en oro. En 1844, el caserío fue erigido como distrito parroquial y en 1856 fue trasladado a Criaderos, donde se encuentra actualmente.

Desde entonces empieza su desarrollo. Hoy recordamos sus primeras obras, que le han dado progreso a la tierra del corcho.

La feria de ganado se realizaba en el parque principal.

Construcción del parque principal. Al fondo el Palacio Municipal y el Wilson

En 1928 llegó el primer carro a Neira.

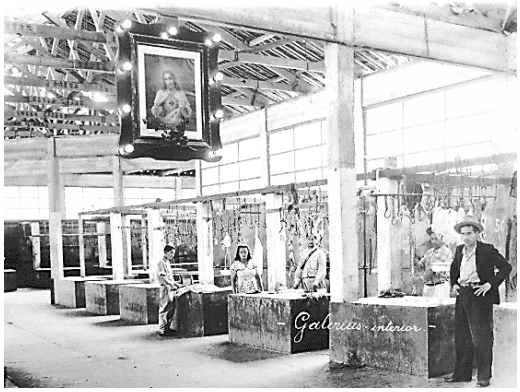


Matadero viejo, en donde hoy se ubica el Instituto Neira.

Primer hospital de Neira. Esta foto corresponde a 1930.

Instituto Neira en la carrera novena (Años 80)

La mula de Benítez, famosa porque cargaba la imagen de Jesús en Semana Santa.



La plaza de mercado cuando apenas empezaban a ocuparla.

Primera promoción de la Escuela Abraham Montoya, a finales del siglo XIX.

Fogones tradicionales en las viejas casas neiranas.

Se cree que esta es la primera construcción en el Guineo.

(La Patria, Enfoque, Domingo, Marzo 15, 2020, pág. 9).

VIDA ACADÉMICA

Mesa Directiva 2019 – 2020:

Presidente: Ángel María Ocampo Cardona
Vicepresidente: Luis Ernesto Henao Buitrago
Secretario: Javier Sánchez Carmona
Tesorero: José Germán Hoyos Salazar
Fiscal: José Colombano Betancur Patiño
Director de la revista Impronta: Fabio Vélez Correa

Presidentes Honorarios:

Javier Ocampo López
Luis Horacio López Domínguez
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Eduardo Durán Gómez

Miembros de Número:

Orden	**Nombre**
1	Mariela Márquez Quintero
2	Octavio Hernández Jiménez
3	Alfredo Cardona Tobón
4	Luis Ernesto Henao Buitrago
5	Horacio Gómez Orozco
6	Dorian Hoyos Parra
7	Fabio Vélez Correa
8	Albeiro Valencia Llano
9	Luis Fernando Sánchez Jaramillo
10	Julián Chica Cardona
11	Álvaro Gärtner Posada
12	María Elvira Escobar Gutiérrez
13	José Miguel Alzate
14	Carlos Arboleda González
15	José Colombano Betancur Patiño
16	José Jaramillo Mejía
17	Javier Sánchez Carmona
18	Jorge Enrique Robledo Castillo
19	Jorge Eliécer Zapata Bonilla
20	Isaías Tobasura Acuña
21	Luisa Fernanda Giraldo Zuluaga
22	Carlos Arturo Ospina Hernández
23	Ángel María Ocampo Cardona
24	Fabio Ramírez Ramírez
25	Germán Ocampo Correa

Miembros Correspondientes:

1 Alberto Chica Restrepo
2 Jesús Antonio Díaz Corrales
3 Óscar Gaviria Valencia
4 Ricardo Castaño Zapata
5 Jorge Enrique Esguerra León Gómez
6 Gustavo Loaiza Loaiza
7 Luis Gabriel Montoya M.
8 María Cristina Moreno Moreno
9 Tarcisio Muñoz Cerón
10 Fernell Ocampo Múnera
11 María Ofelia Parra Rudas
12 Rubén Darío Usma Porras
13 Víctor Zuluaga Gómez
14 Fanny González Taborda
15 José Germán Hoyos Salazar
16 Jaime Rico Salazar
17 Mario Suárez Yepes
18 Hernán Giraldo Mejía
19 Andrés Calle Noreña
20 Alonso Valencia Llano
21 Antonio Estrada Álvarez
22 Jorge Eduardo Carvajal Ospina
23 Óscar Peláez Restrepo
24 Ubaldo Rivera Rivera
25 Pablo González Rodas
26 Jaime Vargas Moreno
27 Juan Alberto Rivera Gallego
28 Antonio Cacua Prada
29 Juan Carlos Acevedo Ramos
30 Sebastián Martínez Botero
31 Juan de Dios Gallego Mejía
32 Jorge Raad Aljure
33 José Omar Serna Restrepo
34 Ricardo De los Ríos Tobón
35 Jhon Jaime Correa Ramírez
36 José H. Guevara Hernández
37 Javier López Quintero
38 Antonio María Flórez Rodríguez

Correspondiente extranjera: Nancy P. Appelbaum

Miembros Fallecidos: Miguel Giraldo Rodas, Óscar Diego Flórez Hurtado, José Libardo Flórez M., Guillermo Ceballos Espinosa, Bonel Patiño Noreña, Jaime Giraldo Ángel, Otto Morales Benítez, Belisario Ramírez González y Vicente Fernán Arango Estrada.

ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA

2019

Abril 10. Miércoles. En la Conmemoración del Aniversario 114 del Departamento de Caldas, la Academia Caldense de Historia, desarrolló el siguiente programa en el Auditorio Secretaría de Cultura de Caldas, a partir de las 6 de la tarde: 1. Himnos de Colombia y de Caldas. 2. Conferencia "La Región Caldense en la Independencia", a cargo del Académico Dr. Albeiro Valencia Llano, 3. Intervención Musical y Copa de Vino.

Mayo 8. Miércoles. Se lleva a cabo, en el marco de los actos conmemorativos del Bicentenario de la Batalla de Boyacá, la presentación del libro *1819 – 2019 Bicentenario de la Batalla de Boyacá. 200 Años de Vida Presidencial*, del académico Fabio Ramírez Ramírez. La Ceremonia se inició a las 6 de la tarde, en el auditorio de la Secretaría de Cultura de Caldas y durante la misma hubo un concierto musical con aires folclóricos colombianos.

Mayo 22. Miércoles. En el Auditorio del Centro de Convenciones Fundadores, a las 7:00 pm., la Academia Caldense de Historia recibe el Premio "Vida y Obra a la Gestión Literaria", otorgado por el Programa de Estímulos para el Arte y la Cultura de la Secretaría de Cultura y la Gobernación de Caldas., el 22 de mayo de 2019. Es el reconocimiento a 17 años de labor en beneficio de la investigación histórica y de divulgación de la producción historiográfica en torno a la región Caldense. Es también el fruto del trabajo en equipo de un colectivo académico de alta calidad humana e intelectual.

Mayo 23: Jueves: Intervención del académico Álvaro Gartner Posada en la Comisión Segunda de la Cámara de Representantes, en Bogotá, a las 8:00 a.m., sobre la Independencia y la Fundación de Riosucio Caldas, en representación de la Academia Caldense de Historia, para sustentar con argumentos históricos, la propuesta de la Corporación Carnaval de Riosucio, de incluir la fiesta del Carnaval en las leyes del Bicentenario, creando la cátedra del Carnaval en los colegios, independiente de la Cátedra Riosuceña y para declarar dicho evento, como Patrimonio de la humanidad

Mayo 30. Jueves. Se realiza, en el Auditorio del Banco de la República, el Conversatorio "Las palabras de Caldas. Bicentenario de la Independencia", con la participación de los académicos Ángel María Ocampo Cardona, Albeiro Valencia Llano y Fabio Vélez Correa, con la coordinación académica de Vladimir Daza, Profesor de la Universidad de Caldas.

Junio 7. Viernes. El Académico Alonso Valencia Llano, en representación de la Academia Caldense de Historia y de las Academias de Historia del país, participa en el evento de conmemoración del Bicentenario de la Batalla de Boyacá, en Casanare.

Junio 21. Viernes. El Académico Presidente Ángel María Ocampo Cardona, interviene en el programa "Hablemos de Caldas", dirigido por el periodista Germán Ríos Martínez, en el canal Telecafé, a las 7:30 p.m., para anunciar las actividades del Bicentenario en el presente año y referirse en general a los asuntos de la Academia Caldense de Historia

Julio 31. Miércoles. Presentación del libro *De Inexorabili Morte*. Un ensayo sobre la muerte del hombre, del académico Julián Chica Cardona, llevada a cabo a las 6 de la tarde, en el Salón del Comercio del Edificio Cámara de Comercio de Manizales.

Agosto 1 y 2. Jueves y Viernes. Participación en el Coloquio de Historia "El Bicentenario de una Nación en el Mundo" en el Centro Cultural del Banco de la República de Manizales, con la conferencia del académico Albeiro Valencia Llano titulada "La Independencia y la Región del Oro". El evento, organizado por el Centro Cultural Banco de la República y Universidad de Caldas, con el apoyo de la Universidad de Manizales y la Academia Caldense de Historia, contó con la siguiente fue la programación:

Jueves 1º de agosto:

9:30 a.m. Apertura.

10:00 a.m. Matthew Brown - Universidad de Bristol, Reino Unido. "Extranjeros en la independencia de Colombia".

3:00 p.m. James Vladimir Torres Moreno- Universidad Georgetown, EE.UU. "Los mercados regionales durante la independencia".

4:30 p.m. Albeiro Valencia Llano - Academia Caldense de Historia. "La independencia y la región del oro".

Viernes 2 de agosto:

10:00 a.m. Conversatorio Matthew Brow y Vladimir Daza. "El Santuario: historia global de una batalla".

2:00 p.m. Conversatorio Adriana Villegas - Universidad de Manizales y Orlando Mejía - Universidad de Caldas.

3:15 p.m. Vladimir Daza - Universidad de Caldas. "Noticioso el Rey de la mucha deserción que se ha notado en las tropas de ese Reyno...". La deserción durante la guerra de independencia.

Agosto 6. Martes. Los académicos Germán Ocampo Correa y Fabio Vélez Correa, miembros de la Academia Caldense de Historia, participaron en el Foro Educativo Municipal, realizado en Chinchiná, con el tema "El Bicentenario de la Campaña Libertadora", propuesto por el Ministerio de Educación Nacional, y convocado por la Secretaría de Educación de Caldas a través de la Circular N° 072 del 03 de Mayo de 2019.

Los académicos, ejercieron las funciones de Jurado, para elegir la mejor ponencia sobre el "Bicentenario", y remitirla a Secretaría de Educación Departamental, como opcionada para participar en el "Foro Educativo Departamental". El evento fue organizado por la Institución Educativa Santa Teresita.

Agosto 6. Martes. Participación en el acto inaugural de la Cátedra de Historia Regional, a las 6:30 pm., en el Auditorio Tulio Gómez Estrada de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Caldas. Presencia de la historiadora canadiense Catherine Legrand con su ponencia sobre "Colonización y Protesta Campesina en Colombia".

Agosto 7. Miércoles. Participación de Miembros de la Academia Caldense de Historia en la celebración del Bicentenario de la Independencia en el Municipio de Filadelfia el día. El

Académico Álvaro Gärtner Posada, en el teatro municipal, con la conferencia "Influencia de las luchas de independencia en el antiguo cantón de Supía" y Luis Ernesto Henao Buitrago con "Proclama por el Bicentenario".

Agosto 9. Viernes. Se realiza en Salamina el "Encuentro del Bicentenario de la Campaña Libertadora en el Norte de Caldas", en el Aula Máxima de la Institución Educativa Sara Ospina Grisales, a las 10:00 a.m. En el panel sobre "La Región del Norte de Caldas en el proceso de la Independencia", participaron los académicos Javier López Quintero: "Comunidades Prehispánicas del Norte de Caldas"; Albeiro Valencia Llano: "La Región del Norte caldense en la Independencia"; Jorge Enrique Esguerra L.: "Poblamiento y Fundación de Salamina", y Luis Fernando Sánchez Jaramillo: "Archivos Históricos de Salamina".

Asimismo, Se presentó el libro "*Caminos y Fundaciones: Eje Sonsón-Manizales*", de Jorge Enrique Esguerra Leóngomez y Beatriz Elena Sierra Mejía, editado por la Universidad Nacional.

La celebración anterior, contó con la valiosa colaboración de la Hermana Teresa de Jesús Correa Osorio, Hermanas de la Anunciación, de Salamina Caldas, "organizadora indiscutible de la recepción que su dignísima comunidad religiosa ha prodigado a la Academia Caldense de Historia", según palabras de agradecimiento de nuestro Presidente, Ángel María Ocampo Cardona.

Agosto 15. Jueves. "Encuentro del Bicentenario de la Campaña Libertadora en el Occidente de Caldas", en el Teatro Cuesta, a las 3:00 pm. Se realizó un panel sobre "La Región del Occidente de Caldas en el proceso de la Independencia", con los académicos Albeiro Valencia Llano: "La Región del Occidente caldense en la Independencia"; Juan A. Rivera G.: "El Prócer Francisco Pereira Martínez", y Álvaro Gärtner Posada: "Minería y Poblamiento en el Occidente de Caldas".

Agosto 16. Viernes. Participación en los actos conmemorativos del Primer Centenario del Corregimiento de Bolivia (Pensilvania Caldas), con la conferencia "El Pbro. Daniel María López Rodríguez y su liderazgo en las fundaciones del Oriente de Caldas", a cargo del académico Ángel María Ocampo Cardona, a las 7:00 p.m., en el Aula Máxima del Colegio Jhon F. Kennedy, de Bolivia. Invitado por los organizadores del Centenario del Corregimiento, educadores Rodrigo Aristizábal Ocampo y Ramón Exeriel López Serna.

Agosto 17. Sábado. Participación en la conmemoración de los 95 años del Municipio de Marquetalia Caldas, con el conversatorio "*Memoria Histórica Rural de Marquetalia en los años 50 y 60 del siglo XX*", a cargo del académico Ángel María Ocampo Cardona, a las 3:00 pm., en el auditorio del Centro de convivencia Ciudadana, de Marquetalia Cds. Invitado por la Alcaldía Municipal de Marquetalia.

Agosto 20. Miércoles. Se lleva a cabo la Ceremonia de Entrega de la Revista Impronta No. 17, Homenaje al Bicentenario de la Campaña Libertadora, en el Auditorio de la Secretaría de Cultura de Caldas.

El siguiente fue el Orden del Día: 1. Himnos de Colombia y de Caldas. 2. Intervención de la Coral Santamaría. 3. Palabras del Presidente de la Academia Caldense de Historia,

Académico Ángel María Ocampo Cardona. 4. Entrega de la Medalla Emilio Robledo Correa a la Revista Papel de Oficio. 5. Palabras del Director de la Revista Impronta, académico Fabio Vélez Correa. 6. Entrega de la Revista Impronta a los representantes del Gobierno Departamental. 7. Entrega de la Revista Impronta a los académicos autores de los artículos publicados en la Revista. 8. Entrega de la Revista Impronta a los integrantes del Semillero de Investigación de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Caldas. 9. Entrega de la Revista Impronta No. 17 a los asistentes al evento. 10. Copa de Vino

Agosto 28. Miércoles. Se realiza la presentación del libro *Qué rostro tiene el héroe*, del escritor Hernando Alberto Henao Hoyos, a las 5 de la tarde en el auditorio del Palacio de Justicia "Fanny González Franco", en la carrera 23. La asesoría editorial de este libro, estuvo a cargo del académico José Jaramillo Mejía.

Agosto 31. Sábado. Participación de los académicos Fabio Vélez Correa y Germán José Ocampo Correa, en los actos de premiación del Concurso de Cuento "Alas del Viento", Versión 2018, convocado por el Municipio de Risaralda – Caldas y la Biblioteca Pública Municipal "Chaverras" y en el cual fueron los jurados calificadores..

Septiembre 13. Viernes. Se lleva a cabo en Pensilvania el "Encuentro del Bicentenario de la Campaña Libertadora en el Oriente de Caldas", en el Teatro Pantágoras, a las 2:00 pm. En el panel sobre "La Región del Oriente de Caldas en el proceso de la Independencia", participaron los académicos Albeiro Valencia Llano: "*La Región Caldense en la Independencia*"; Ángel María Ocampo Cardona: "Las Selvas de Sonsón, un Eslabón Inexplorado entre las Independencias de Antioquia y Mariquita", y José Félix Alarcón Lotero: "La Relación Iglesia y Educación como dinamizadora de los orígenes de Pensilvania Caldas".

También se presentó el libro *Que rostro tiene el héroe* del escritor pensilvanense Hernando Alberto Henao Hoyos, a cargo del académico José Jaramillo Mejía.

Septiembre 17. Viernes. En el auditorio de la Secretaría de Cultura de Caldas, se llevó a cabo, a partir de las 6 de la tarde, el Acto de Posesión del Nuevo Académico Correspondiente, Antonio María Flórez Rodríguez, presentado a la Academia por su Presidente, Ángel María Ocampo Cardona; el nuevo Académico, disertó sobre el tema "Presencia de Extremadura en el Gran Caldas en los siglos XVI y XVII".

Septiembre 25. Miércoles. Se realiza la presentación de Cartillas para la Paz y el Conversatorio "Lo Macondiano de la Independencia", a cargo de los periodistas y académicos José Miguel Alzate y Mariela Márquez Quintero, a las 5 de la tarde, en el Instituto Tecnológico Francisco José de Caldas.

Septiembre 27. Viernes. En el auditorio del Banco de la República, de la ciudad de Manizales, se llevó a cabo la presentación del libro, *Ernesto Gutiérrez Arango: Caminos, Huellas y Legado*, escrito por el académico Albeiro Valencia Llano y editado con inmejorable pulcritud en la editorial Manigraf. En el acto hicieron presencia varios miembros de la Academia Caldense de Historia, quienes tuvieron el honor de hacer entrega de los libros a las personas asistentes al evento.

Octubre 1 al 4. Participación de la Academia Caldense de Historia en el XIX Congreso Nacional de Historia, realizado en Armenia. Miembros de la Academia Caldense de Historia fueron ponentes y coordinadores de simposios y mesas de trabajo en este importante evento. Se destacó la participación de los académicos Albeiro Valencia Llano con la ponencia "El maestro de aldea en la región caldense (1880-1920); Luis Fernando Sánchez Jaramillo, con las ponencias Hitos de la historia urbana de Manizales desde su fundación hasta la desintegración del Gran Caldas*" y "*Enseñanza de la historia en Colombia, desde la independencia hasta la primera mitad del siglo XX; Ángel María Ocampo Cardona con las ponencias Sacerdotes de la Independencia en la región caldense y Raíces Históricas y Pedagógicas de la Indiferencia frente a la enseñanza de la Historia"; y Juan de Dios Gallego Mejía con la ponencia "Reflexiones sobre la enseñanza de la historia".

Octubre 9. Miércoles. 6:00 pm. Auditorio de la Secretaría de Cultura de Caldas. Participación de la Academia Caldense de Historia en el acto de presentación de la Colección Las Letras de Caldas en el Bicentenario, editada por el Consejo de Literatura de Caldas con el patrocinio de la Secretaría de Cultura del Departamento. La Academia Caldense de Historia recibió un homenaje a través del libro *Caldas en la Pluma de los Historiadores*, del académico presidente Ángel María Ocampo Cardona. La Colección Las Letras de Caldas en el Bicentenario estuvo conformada por los libros: De Historia: *Caldas en la pluma de los historiadores*, de Ángel María Ocampo (Autor); de Cuento: *Narrar a Caldas*, Oscar Trujillo (Antologista); y de Poesía: *Una Antorcha en las tinieblas*, Juan Carlos Acevedo Ramos (Antologista). Durante el evento hubo un breve Concierto a cargo de la artista, Daya Nara. Se ofreció una Copa de Vino y se hizo entrega de los libros a los asistentes.

Octubre 15. Martes. Acto de Presentación del libro *Los Espejos de la Imaginación* (cuentos), del académico Germán José Ocampo Correa, a cargo del académico Fabio Vélez Correa y de la Revista *Papel de Oficio, No. 25*, de la Casa de la Cultura de Anserma "Jaime Ramírez Rojas". El acto tuvo lugar a las 6 de la tarde, en el auditorio de la Secretaría de Cultura de Caldas.

Octubre 23. Miércoles. En la Casa del Virrey, de la ciudad de Cartago, Valle. Participación en el acto académico "Cartago y el Bicentenario", organizado por la Alcaldía Municipal, la Diócesis y el Centro de Historia *Luis Alfonso Delgado*, de Cartago. El académico Ángel María Ocampo Cardona, intervino con la ponencia "El Clero de la Región Caldense en la Independencia".

Noviembre 1. Viernes. 2:00 pm. Aula Máxima del Colegio Monseñor Antonio José Giraldo Gómez: Conmemoración de los 50 años de Creación del Municipio de La Merced, Caldas. Presentación del libro "La Merced Caldas, un Encuentro con su Historia", del académico presidente Ángel María Ocampo Cardona. El libro fue editado con el apoyo del Gobierno Departamental que preside el Gobernador Guido Echeverri Piedrahita y a través de la Secretaría de Cultura de Caldas. Hizo parte del convenio con la Gobernación de Caldas, para la edición de la Revista Impronta No. 17 y la nueva monografía del Municipio de La Merced.

Asimismo, se entregó la Revista Impronta No. 17, Homenaje al Bicentenario de la Campaña Libertadora y el libro "Caldas en la Pluma de los Historiadores", del académico Ángel María Ocampo Cardona.

Noviembre 8, 9 y 10. Participación en el Encuentro Anual Estatutario de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, realizado en las ciudades de Cartago y Roldanillo Valle. A dicha entidad pertenecen los académicos caldenses, Albeiro Valencia Llano, Carlos Arboleda González, Monseñor Horacio Gómez Orozco, Luis Fernando Sánchez Jaramillo y Ángel María Ocampo Cardona. El académico caldense Ángel María Ocampo Cardona, presentó su ponencia "El Clero Católico de la Región Caldense en el proceso de la Independencia".

Noviembre 12. Martes. A las 6 de la tarde, se inicia en el auditorio de la Secretaría de Cultura de Caldas, un conversatorio en homenaje al municipio de La Merced, al conmemorar 50 años de su creación, a cargo de los académicos Julián Chica Cardona, José Miguel Alzate y Ángel María Ocampo Cardona. Se contó con la intervención del joven artista mercedeño Jorge Eduardo González Herrera, con un concierto de tuba.

Noviembre 15. Viernes. 2:00 p.m. Presentación del libro *Testimonios de un Hijo de Marquetalia: Memoria Histórica Rural de Marquetalia 1950-1960*, del autor caldense Martín Alonso Ocampo Cardona, en el auditorio del Centro de Convivencia Ciudadana del Municipio de Marquetalia Caldas. El libro fue editado en convenio de la Academia Caldense de Historia con el Municipio de Marquetalia Caldas, en el marco del proyecto "Memoria Histórica Rural de Marquetalia Caldas 1950 – 1960".

2020

Febrero 4. Martes. Fallece Vicente Fernán Arango Estrada, historiador Presidente del Centro de Historia de Manizales y Miembro de Número de nuestra Academia Caldense de Historia. Las honras fúnebres se realizaron el día miércoles 5, a las 4 p.m., en Jardines de La Nubia.

Marzo 24. Martes. Se inicia la cuarentena en todo el país por la aparición del coronavirus (Covid-19), la pandemia que está golpeando al Mundo. La Academia Caldense de Historia debe suspender todos los actos académicos presenciales y comenzar su trabajo de investigación y de realización de Impronta y el libro sobre la historia de los municipios de Caldas, a través de las redes.

PRESENTACIÓN DE IMPRONTA 17

El 7 de agosto de 1819, 200 años atrás, los ejércitos revolucionarios de Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander se encontraron con las tropas españolas realistas comandadas por el General José María Barreiro, en terrenos del puente de Boyacá, construido sobre el río Teatinos, y en un combate de apenas dos horas, los combatientes del ejército libertador destruyeron buena parte del ejército monárquico. Conociendo lo anterior, el virrey Juan de Sámano escapó hacia Cartagena… Se lograba así el rompimiento del pueblo colombiano con la lealtad hacia el gobierno monárquico de España.

Cabe anotar que la batalla del Puente de Boyacá, el 7 de agosto, fue la conclusión positiva y victoriosa de la Campaña Libertadora, incentivada por el Congreso de Angostura y que se estructuró el 12 de junio de 1819, cuando se fusionaron el ejército de Bolívar conformado

por llaneros venezolanos y legionarios británicos, con el ejército granadino de Casanare, bajo el mando de Santander. Agreguemos que durante dicha Campaña, se dieron las batallas de Payo (27 de junio), Gámeza y Tópaga (11 de julio) y Pantano de Vargas (25 de julio).

Como resultado de lo anterior, cuatro meses después de la batalla de Boyacá, el Congreso de Angostura, mediante la aprobación de la Ley Fundamental el 17 de diciembre del mismo año, le dio vida a la República de Colombia, nacía así la nación que hoy conmemora sus 200 años. Por lo anterior, es que este año nuestro país está conmemorando el Bicentenario de la Campaña Libertadora o Bicentenario de la Independencia.

Ahora bien, ¿es válida esta conmemoración?... Como suele ocurrir con este tipo de celebraciones que tocan con la historia, las tradiciones y el proceso evolutivo de los pueblos, surgen diversos conceptos sobre las mismas, ya que no todas las gentes coinciden con los hechos del pasado. No sobran las personas que consideran esta conmemoración espuria por creer que aún Colombia no es libre y que sigue dependiendo de los poderes económicos internacionales.

Para la Academia Caldense de Historia la conmemoración es válida porque, así no sea completa la sensación de libertad, tenemos un país que vive y respira el pasado que le ayudó a estructurar un presente que, hoy por hoy, estamos ayudando a construir, buscando una paz más efectiva y generando procesos que lleven a un mejoramiento social de los grupos humanos más desprotegidos.

Conscientes de lo anterior, como Academia entregamos a nuestros lectores un Número especial de Impronta, dedicado en sus ensayos históricos al escrutinio, análisis y divulgación de lo que fue el proceso de la independencia en la región caldense, anotando que Caldas, en ese entonces, no existía como ente territorial y aún no se había iniciado el proceso de la colonización antioqueña, con su múltiple fundación de poblados y el desarrollo agropecuario que se generó posteriormente.

Apenas sí podemos hablar de lo que ocurrió en el occidente de Caldas, en ese entonces de influencia caucana, con la fundación de Riosucio coincidente con la fecha de la batalla de Boyacá, y donde hubo algunas acciones revolucionarias durante la primera parte del proceso de independencia; Supía y Marmato, poblaciones que aportaron civiles y el oro extractado de sus minas; las fortificaciones, como la del Paso de Bufú sobre el río Cauca, diseñadas y construidas por Francisco José de Caldas y Aguadas en sus inicios aldeanos, que fuera paso forzado para los ejércitos revolucionarios o españoles.

Entrando en el tema central de Impronta, se incluyen los ensayos de nuestros académicos: "El territorio de Caldas en el proceso de independencia", de Albeiro Valencia Llano. "El departamento de Caldas. La Independencia y la construcción de una red de mercados", del arquitecto Jorge Enrique Esguerra. "La región en la independencia", de Alfredo Cardona Tobón. "Proceso de abastecimiento del ejército patriota durante las batallas de independencia", de Luis Ernesto Henao Buitrago. "Independencia en el occidente colombiano. Élites y poblamiento 1810-1830", de Mario Suarez Yepes. "Bolívar en Cartago: 1829-1830", de Guillermo Suárez Moriones, Vicepresidente del Centro de Historia "Luis Alfonso Delgado" de Cartago.

"La Independencia en el Occidente de Caldas", de Álvaro Gärtner. "Y en el oriente de Caldas: ¿qué pasó en la independencia?", de Ángel María Ocampo Cardona. "Vida cotidiana en tiempos de la Independencia", de Octavio Hernández Jiménez. Y "Un patriota bien práctico y una peculiar participación del eje cafetero en la Campaña Libertadora", de Ricardo

José Jaramillo Mejía, Fabio Vélez Correa, Ángel María Ocampo Cardona y Luis Fernando Sánchez Jaramillo.

de los Ríos Tobón. Asimismo se incluye el ensayo "La batalla de Medellín (España)", de Tomás García Muñoz, Cronista Oficial de la Villa de Medellín, en España.

En la sección de Documentos, se incluyen las ponencias presentadas en el panel "La enseñanza de la Historia en tiempos de paz", organizado por la Academia con la Universidad de Caldas y Educal, la asociación de los maestros caldenses; y otra serie de documentos.

Y como es de rigor, aparecen las tradicionales secciones de Vida Académica, Reseñas de los libros publicados por nuestros académicos y Autores Caldenses, donde destacamos con tristeza la noticia de la muerte del último grecocaldense, César Montoya Ocampo, escritor y columnista de La Patria, a quien hacemos un mínimo y justo homenaje de admiración y recuerdo perenne.

Aprovecho esta ocasión, para presentar mis más sinceros agradecimientos a mis compañeros de la Academia Caldense de Historia, quienes han tenido la gallardía y paciencia de soportarme en mi tarea de recibir, escudriñar e incluir sus ensayos en la revista Impronta, a lo largo de 15 años que cumplo en su Dirección con la presente entrega. No alcanzan a imaginarse lo que ello ha representado para mi formación humanística y el reto que ha sido para mi afición editorial, su organización cada año, buscando que cada número sea mejor y de mayor proyección ante la comunidad caldense que, año tras año, disfruta de sus páginas.

Por último, quiero unirme a la emoción espiritual que invade a nuestra Academia, por el Homenaje que acabamos de realizar a una revista cultural que, a lo largo de los años, ha liderado desde la provincia del occidente caldense, el desarrollo de la actividad intelectual de los jóvenes escritores. Me refiero a "Papel de Oficio", creada por Jaime Ramírez Rojas y dirigida por Elizabeth López Ríos, con la colaboración de Enrique Quintero Valencia. Ellos, en buena hora, han recibido la Orden "Emilio Robledo Correa", que le concedió nuestra Academia por su "difusión de la historia regional como filosofía editorial".

Y sin más, disfrutemos de la gran riqueza histórica y valiosa divulgación del quehacer intelectual de la región, que incluye este nuevo número especial de Impronta, Homenaje al Bicentenario de la Independencia. La Academia Caldense de Historia se siente orgullosa porque de nuevo, y gracias al apoyo incondicional de la Gobernación de Caldas, a través de su Gobernador, Dr. Guido Echeverri Piedrahita y la Secretaría de Cultura, dirigida dinámicamente por el Dr. Lindon Alberto Chavarriaga Montoya, puede hacer lo que más refleja su espíritu institucional… "Rescatar, escribir y difundir nuestro pasado histórico".

Fabio Vélez Correa
Director
Manizales, agosto 20 de 2019

LA ACADEMIA EN EL FORO EDUCATIVO MUNICIPAL: BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA CELEBRADO EN CHINCHINÁ

Institución Educativa Santa Teresita

HERMANAS DE LA PROVIDENCIA Y DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
TRANSICIÓN, BÁSICA PRIMARIA, SECUNDARIA Y EDUCACIÓN MEDIA ACADÉMICA
PROFUNDIZACIÓN EN CIENCIAS NATURALES
APROBADO POR LA SECRETARIA DE EDUCACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE CALDAS
RESOLUCIÓN DE APROBACIÓN 9217-6 DEL 15 DE NOVIEMBRE DE 2018
NIT 800148828- 1 NID 117174000349

Chinchiná, Agosto 06 de 2019
R/IEST/024.

Doctor
ANGEL MARIA OCAMPO
Presidente
Academia Caldense de Historia
Manizales Caldas

La Rectora de la I.E. Santa Teresita, en nombre de la (JUME), Junta Municipal de Educación, del municipio de Chinchiná, le agradece de manera especial el apoyo significativo con la delegación y asignación de los Doctores **GERMAN OCAMPO CORREA** y **FABIO VELEZ CORREA**, para participar activamente en el **FORO EDUCATIVO MUINCIPAL** con el tema "**EL BICENTENARIO DE LA CAMPAÑA LIBERTADORA".**

Con la presencia y participación como Jurados, hicieron visible la Academia Caldense de la Historia, recordando a todos los asistentes y participantes la vigencia y actualidad de la misma.

Ha sido un gusto para el Municipio y especialmente para las Instituciones Educativas tenerlos entre nosotros.

Nuevamente, muchas gracias.

Cordialmente,

Hna. MARIA STELLA BUITRAGO ALZATE
CC N° 21871667 de marinilla Antioquia
Rectora

EDUCANDO HACIA UN MUNDO MEJOR

Dirección: Carrera 5ª Nº 9-26. Chinchiná Caldas Colombia
Teléfonos: 8507691 - 8400710 - 3108259297
Web: www.ie-santateresita.edu.co
E-mail: iesantateresita1929@gmail.com
iesantateresitachinchina@sedcaldas.gov.co

¡90 AÑOS DE PRESENCIA PROVIDENTE EN CHINCHINÁ!

CELEBRACIÓN DEL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA EN EL MUNICIPIO DE FILADELFIA

Fotografías sobre la participación de Miembros de la Academia Caldense de historia en la celebración del bicentenario de la independencia en el Municipio de Filadelfia, el día 7 de Agosto. El Académico Álvaro Gärtner Posada en el teatro municipal con la conferencia "Influencia de las luchas de independencia en el antiguo cantón de Supía y Luis Ernesto Henao Buitrago con "Proclama por el Bicentenario.

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA PAPEL DE OFICIO No. 25 Y DEL LIBRO LOS ESPEJOS DE LA IMAGINACIÓN

Palabras del presidente de la Academia Caldense de Historia

La Academia Caldense de Historia inició su actividad académica institucional correspondiente al año 2019, el pasado 20 de febrero, con la presentación de la Revista Papel de Oficio, de la Casa de la Cultura Jaime Ramírez Rojas de Anserma. Y ya en la etapa final de nuestras actividades correspondientes a este año del Bicentenario de la Campaña Libertadora, empezamos a cerrar nuestra labor anual, presentando un nuevo número de la misma revista. Este gesto, sumado a la condecoración que le fue otorgada a la misma institución cultural, con la Medalla Emilio Robledo Correa, el pasado 20 de agosto, es una manera de reiterar nuestro afecto y nuestro reconocimiento a una publicación que llega a la edición No. 25, dando una batalla como pocas, en procura de la permanencia de ese espíritu y esa sensibilidad por la cultura, que ha caracterizado a los caldenses. Volvemos entonces a congratularnos con los directores de la Revista Papel de Oficio, por su vocación de servicio en torno al arte, la historia, la literatura y las manifestaciones culturales en general.

Pero hoy nos hemos reunido además, para presentar a los caldenses, una nueva obra literaria surgida de la cantera inagotable del escritor y académico Germán Ocampo Correa.

Los Espejos de la Imaginación, es un texto que se suma al ya admirable repertorio literario de este poeta, novelista, historiador y cuentista que se viene revelando como uno de los escritores caldenses más juiciosos y disciplinados que se ha aplicado con la misma decisión, a reconstruir la ya centenaria historia de Risaralda, la aldea donde nació, como a estructurar poemas, cuentos y novelas que han alcanzado merecidos elogios de la crítica literaria de Caldas y del país. Felicitaciones a Germán por esta nueva producción que lo reafirma como un escritor de gran talento y vocación.

Agradecemos a los académicos que nos acompañan y a los invitados que hacen presencia en este significativo evento. El alma de los poetas se nutre y se expande, en la medida en que ustedes nos ofrecen sus invaluables aplausos. Gracias.

(Manizales, Octubre 15 de 2019).

PALABRAS DE ELIZABETH LÓPEZ RÍOS DIRECTORA DE PAPEL DE OFICIO

Señor Presidente de la Academia de Historia de Caldas, Apreciados Académicos, Señoras, Señores:

En muchas oportunidades se ha dicho que la vida es una caja de sorpresas. Y éste lugar común lo he vivido con singular repetición en tantos momentos gratos que me ha señalado la providencia en los senderos de la cultura. Mi escuela primaria la recuerdo como una marca indeleble impresa en las alturas del corazón, cuando asimilaba los conocimientos del arte, la ciencia y la literatura en los claustros de la Escuela Normal María Escolástica de Salamina. Recintos de la formación humana, social y cultural, acertadamente orientada por Monseñor Carlos Isaza Mejía y las Hermanas de La Presentación.

La estructura intelectual de las docentes traslucía una pedagogía encantadora que llenó de conocimientos una niñez y juventud con extraordinarias proyecciones de vida. Allí aprendimos a amar la poesía, la música, la ciencia... con la fluidez de un aprendizaje motivante. Y recuerdo a Monseñor Isaza hablando de valores de dimensión apasionante en la historia de Caldas y del país: Agripina Montes del Valle, Daniel Echeverri con su "Elegía a la muerte de una Abeja", Fernando Mejía, Rodrigo Jiménez... y mucho énfasis en un hombre de características excepcionales Emilio Robledo Correa quien a los 16 años viajó a Manizales y luego Medellín donde cumplió tareas como estudiante de Medicina, secretario-tesorero de la Universidad de Antioquia y profesor de geografía en la sección de bachillerato de la universidad, al mismo tiempo.

Obtiene el título de Doctor en Medicina y Cirugía de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de Medellín.

De nuevo en Manizales funda la "Sociedad Médica de Manizales". Viaja a Londres en 1905 y allí adelanta estudios en la Escuela de Medicina Tropical. Toma cursos de Obstetricia, Ginecología y Cirugía Infantil en Lyon y París. Trajo de Europa el primer microscopio que llegó a Manizales y también equipos empleados en tratamientos de electroterapia. El

Doctor Emilio Robledo fue un científico de estudios magistrales en el campo de la medicina. La primera distinción internacional le llegó con el nombramiento de integrante de la Sociedad de Patología Exótica de París.

En 1912 fue nombrado Gobernador de Caldas. Creó el Instituto Universitario que luego se transformaría en la Universidad de Caldas.

Ocupó en dos ocasiones el cargo de Rector de la Universidad de Antioquia. También ocupó curules en el Congreso Nacional como Representante a la Cámara y Senador de la República.

El Doctor Robledo fue un hombre de ciencia, de historia y de múltiples manifestaciones humanísticas. De ahí que es un orgullo para Papel de oficio y para quienes impulsamos ésta empresa cultural, recibir el homenaje que lleva el sello emblemático de Emilio Robledo Correa.

Papel de Oficio nació en la Universidad de Caldas por iniciativa del Doctor Enrique Quintero Valencia. No contando con el apoyo económico para su permanencia, a partir de la tercera edición solicitó a Jaime Ramírez su concurso para que la publicación no feneciera.

Desde ese momento la revista se convirtió en el órgano de expresión de las inquietudes intelectuales de la Casa de la Cultura de Anserma. A sus páginas han llegado los más destacados escritores y artistas de la región y de otras latitudes de la patria.

Hemos sembrado una semilla de creación humanística que ha merecido reconocimientos que nos llenan de satisfacción.

En la parte final de la página editorial de la edición de agosto de 1989 el escritor y amigo entrañable Académico Jorge Eliécer Zapata escribió:

"Papel de Oficio está empeñada en cumplir con la exigencia de ser testimonio de una comarca que ha pasado desapercibida en muchos campos y que quiere, por lo que es y tiene, enseñar a propios y extraños, cómo se hace la cultura, cómo se recogen las manifestaciones de ese género y cómo se transmiten para no desfalcar ese patrimonio que nos obliga a un orgullo civilizado".

Gracias a la Academia Caldense de Historia por éste inmenso honor.

Elizabeth López Ríos - Directora.

UN VIAJE EN "PAPEL DE OFICIO"

Por Jorge Eliécer Zapata Bonilla

La revista Papel de Oficio ha sido para un grupo de soñadores una rara embarcación. Al inicio fue un velero, un periódico de provincia que bregaba con fuerza por abrirse camino entre las aguas procelosas de los avatares de la política partidista, pues había nacido en medio de arengas y entre las pretensiones de quienes buscaban escaños en los escenarios de la democracia municipal en la noble tierra de Anserma, siempre cubierta con la renombrada hidalguía del Mariscal Jorge Robledo. Eran ellos jóvenes intelectuales que llegaban de la universidad a posicionarse en la representación comarcana sin zafarse de los sueños universitarios arrimados a lo que habían conocido de prohombres del alto saber nacional. Ahora ellos buscaban un punto de partida para iniciar el largo camino de las letras mirando las sendas de Sanín Cano, López de Meza, León de Greiff, el reconocimiento del que era

dueño Edgardo Salazar Santacoloma y el buen nombre del que ya disfrutaban los poetas de la tierra, como dicen, cuando hablan de Mario Vásquez Posada, Carlos Gómez Cuartas, Ovidio Rincón a quienes se sumaron luego las voces de Herman Lema Atehortúa, Augusto León Restrepo y Edgardo Escobar Gómez. Eran nombres de ayer y de esos días cuando se le dio un oficio diferente al papel de los sueños de una juventud que empezaba a mirar lejos de su tierra y cerca del mar.

Jaime Ramírez Rojas regresó a su pueblo natal por los años setentas. Había ido a estudiar y a aprender de la vida a Cali, a Manizales, a Calarcá y a Bogotá. Había visto de cerca el movimiento nadaista con todas sus expresiones y había nadado en las fuentes de la historia colombiana en la sabiduría del sacerdote Alfonso Zawadsky, el primer bolivarianista de Colombia. Sus viajes al exterior le dieron una visión humanista del mundo y su deseo de sembrar lo dispusieron a hacer un trabajo intelectual afincado en su pueblo natal.

En la edición de Papel de Oficio de febrero de 2017 cité los nombres de los escritores de Anserma que ya figuraban unos con obra publicada y otros con proyección a hacerlas cuando la naciente revista buscaba espacio en el ámbito de la región y de la nación. Di entonces estos nombres: Edgardo Salazar Santacoloma de quien no existe un estudio sobre su trabajo intelectual, Inés Lucía Abad Salazar, quien escribió un amplio y serio estudio sobre la historia de Anserma, Herman Lema Atehortúa, Ovidio Rincón Peláez estudiado ya por Fabio Vélez Correa en un extenso ensayo titulado "Ovidio Rincón Peláez, el Poeta de la Aldea", Edgardo Escobar Gómez, Augusto León Restrepo Ramírez, Mario Vásquez Posada, Carlos Gómez Cuartas, Darío Usma Porras, Gustavo Loaiza Loaiza, Carlos Arturo Ospina Hernández, Oscar Peláez Restrepo, Jorge Eduardo Carvajal Ospina, Guillermo Navarro Agudelo, José Clareth Bonilla, los últimos en torno a Jaime Ramírez Rojas quien impulsaba los medios para proyectar las juventudes de entonces. Sumando a los primeros nombres citados, los de Andrés Mercado Vallejo y Jaime Ramírez Rojas, se escribió un libro que contiene la biografía, la bibliografía, un estudio crítico y un retrato a plumilla elaborados todos por el pintor Carlos Augusto Buriticá de los ocho poetas que contábamos proyectados para la edición.

Este trabajo de expresión literaria fue reforzado por Ramírez Rojas con el impulso al ejercicio plástico de Luis Guillermo Vallejo, Jesús Franco, Olga de Chica, Carlos Augusto Buriticá, Fernando Martínez Orozco, Leonel Ortiz, Francisco González, Jorge Vélez Correa. Alberto Betancur, Ramiro Ramírez y muchos más. Unos llegaron a la cima, y desde luego otros no.

Jaime fundó entonces con un grupo de amigos la Casa de la Cultura de Anserma y con ella la revista Papel de Oficio como el ángel anunciante de lo que se había creado en la provincia caldense que se fortalecía con la presencia de pensadores y creadores como Fernando Mejía, Flóber Zapata, Roberto Vélez, Gustavo Álvarez Gardeazábal, Enrique Quintero Valencia, Alfredo Cardona Tobón y un grupo de jóvenes que se fueron asomando al panorama del arte en la región y el país.

Hoy la revista Papel de Oficio se yergue en el panorama regional y nacional con una presencia única y con un contenido de rica expresión. Profundos ensayos sobre historia universal y nacional. Estudios sobre la literatura colombina y caldense y la divulgación de la creación de nuestros autores. Ninguna revista independiente en el Gran Caldas tiene la presencia editorial e intelectual de esta publicación en la que el poeta y estudioso Jaime Ramírez Rojas, ha puesto todo el empeño. Este ejemplar que usted tiene en sus manos, corrobora las palabras anteriores.

Muchas gracias.

LABORES DE LA ACADEMIA

Señor director:

La H. Academia Caldense de Historia clausuró actividades correspondientes al 2019, presentando un informe de labores que dejó plenamente satisfechos a todos sus miembros. Fue el año en que mayor número de libros presentó en su sede, escritos por sus miembros, en su mayoría relacionados con la conmemoración del bicentenario de la batalla de Boyacá, igualmente fueron varias las conferencias dictadas por sus integrantes y por destacados historiadores invitados. Pero la labor de la academia no se quedó en la programación en su sede; pues se desplazó a las diferentes regiones del departamento, llevando su mensaje sobre la importancia que para nuestra independencia, tuvieron las batallas del Pantano de Vargas y del puente de Boyacá; gozaron de este privilegio, Salamina, Riosucio, Pensilvania, Marquetalia y La Merced; en cada una de estas localidades se desarrollaron programas patrióticos y folclóricos, que revistieron gran solemnidad y contaron con la entusiasta acogida de los lugareños.

Es de resaltar la entrega en la sede de la Academia y en los municipios visitados, de la emblemática revista Impronta, órgano oficial de la academia, donde aparece un resumen de las actividades desarrolladas durante el año por la benemérita institución, enriquecida con artículos escritos de gran importancia literaria y de investigación historiográfico de la región del antiguo Caldas, por académicos y escritores invitados. La calidad de los temas seleccionados que hacen parte de su contenido y su excelente presentación, es obra del académico y consagrado escritor, del municipio de Risaralda, don Fabio Vélez Correa.

También es digno de mencionar el acto de lanzamiento de la revista Papel de Oficio lujosamente editada, de un contenido de exquisito sabor literario, dirigida por la escritora Elizabeth López Ríos y editada por su esposo, el poeta Jaime Ramírez Rojas, contando con el apoyo del académico Vélez Correa, como codirector.

El departamento, a través de la Secretaría de Cultura, le hizo un merecido homenaje a la Academia, destacándola como el órgano cultural de mayor valía en el ente territorial. A este reconocimiento nos unimos los amantes de la cultura y le ofrecemos el apoyo a este órgano que permanentemente investiga nuestro pasado para presentarnos nuestros orígenes.

Fabio Ramírez Ramírez

(La Patria, Opinión – Voz del Lector, sábado, enero 18, 2020).

POSESIÓN DEL NUEVO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE, ANTONIO MARÍA FLÓREZ RODRIGUEZ

—Palabras del Vicepresidente de la Academia Caldense de Historia

Nos reunimos hoy a celebrar la llegada de un nuevo integrante de la Academia Caldense de Historia. Venimos a presenciar, la toma de posesión del nuevo Académico Correspondiente, Dr. Antonio María Flórez Rodríguez. De acuerdo con nuestras regulaciones estatutarias, en especial el artículo 7 de nuestros estatutos, esta institución se compone de 27 socios de Número, igual al número de municipios del departamento; de hasta 10 socios Honorarios; y de

hasta 40 Académicos Correspondientes de los cuales, por lo menos 30, deben ser residentes habituales en el Departamento, y los demás, en el resto del país o en el exterior (art. 7).

En esta ocasión, el nuevo académico Correspondiente viene a enriquecer la selecta nómina de integrantes de la institución, habida cuenta de sus probados méritos, que lo habilitan para ser admitido, en cumplimiento de lo establecido en los artículos 10 y 11 de nuestros estatutos, que a la letra dicen: "Art. 10º. Para ser electo Miembro Correspondiente se requiere dedicación al estudio de la Historia de Colombia y de Caldas y competencia probada en trabajados publicados de verdadero mérito por la calidad de su contenido". "Art. 11º. La candidatura para ser Miembro Correspondiente, deberá ser presentada en sesión ordinaria y por escrito, por al menos dos académicos, quienes deberán estudiar la Hoja de Vida y los méritos del candidato y conceptuar sobre los mismos. El informe respectivo será sometido al estudio y aprobación de la Academia".

En sesión llevada a efecto en días pasados, a iniciativa de los académicos Ángel María Ocampo Cardona, Albeiro Valencia Llano y Fabio Vélez Correa, fue propuesto el nombre del poeta, escritor e historiador colombo-español Dr. Antonio María Flórez Rodríguez, para llenar una de las vacantes de académicos correspondientes fallecidos o retirados por incumplimiento de los deberes estatutarios. Sustentada la hoja de vida del candidato Dr. Antonio María Flórez Rodríguez, se constató que acredita con suficiencia los méritos para ser admitido con la categoría de Miembro Correspondiente en esta Academia, por lo cual, con el voto unánime de los asistentes a la reunión, fue aceptado su ingreso. El mero hecho de tener ya un gran número de premios literarios otorgados en América y Europa, sumado al de tener publicaciones que han aportado a la historia de las letras y de la cultura de la región caldense, ya es mérito suficiente para ostentar el título de Miembro de la Academia Caldense de Historia, porque es desde estos escenarios que se contribuye no sólo a enaltecer los valores intelectuales de nuestra región, sino también a construir esa historia cultural que cada día debe consolidar nuestra identidad como caldenses.

Pero sucede que como lo demostrará a continuación el académico presidente Ángel María Ocampo Cardona, al presentar a nuestro nuevo socio, el Dr. Antonio María Flórez Rodríguez ha venido adelantando además una labor de enlace e intercambio intercultural entre la Academia Caldense de Historia y las entidades que en España, donde reside actualmente, se dedican a actividades afines a la nuestra.

Doctor Antonio María. Reciba un cálido saludo de bienvenida a la Academia Caldense de Historia. Su nombre y su prestigio, nos honran.

Gracias a todos.

Luis Ernesto Henao Buitrago.

—Palabras del Presidente de la Academia Caldense de Historia

Me siento muy honrado y complacido de estar en este escenario, registrando la posesión del nuevo académico Correspondiente, Antonio María Flórez Rodríguez.

Esa complacencia se origina no sólo en la alta calidad literaria e intelectual del nuevo posesionado, dotes que entran a aumentar el ornato de las virtudes espirituales que caracterizan a los miembros de esta dilecta institución cultural de Caldas, sino también en el hecho de compartir con él, la procedencia de los lares nativos del oriente de Caldas, pues ambos vivimos la primera infancia en Marquetalia, la buena, la de Caldas. Él, nacido en Don Benito, de madre extremeña y padre caldense, y llevado a Marquetalia a vivir los años de su niñez

primera. Yo, nacido de humilde cuna, con padre y madre caldenses. Y porque además, -no sé si Antonio María lo sepa-, compartimos un lejano parentesco de sangre que nos vincula con la familia Ramírez Jiménez, fundadora de nuestro terruño. Mi bisabuela paterna lo fue Eleuteria Ramírez Jiménez, hermana de Antonio Ramírez Jiménez, primer Corregidor y primer Alcalde de Marquetalia, quien fue el bisabuelo paterno de Antonio María.

Antonio María Flórez Rodríguez no necesita presentación. Más bien sería él quien pudiera presentarme con sus poéticas y autorizadas palabras, ante el gremio intelectual de Caldas y del país. Y ante el concierto de España y Europa, a donde quisiéramos llegar a compartir inquietudes con los intelectuales de Extremadura, región de la península ibérica de donde él es oriundo por la vía materna. Y digo que más bien sería él quien debiera presentarme, porque en honor a la verdad, fue Antonio María uno de mis primeros impulsores en la inicial tarea de rescatar del olvido los sucesos primigenios de nuestra patria chica, cuando yo adelantaba estudios en la Universidad de Caldas e iniciaba mis empíricas irrupciones en el campo de la historia local, más inspirado en el fervor patrio que en mis dotes de investigador, pues no había tenido la oportunidad de formarme en el ámbito científico de la historia.

Ahora, cuando el tiempo nos premia, a él con su merecida figuración en el mapa internacional de la poesía, y a mí con mi modesta pero honrosa posición al frente de la Academia Caldense de Historia, nos encontramos en este escenario, disfrutando de ese goce que proporciona el saber que estamos recolectando frutos, cada uno en sus respectivos campos, pero entrando a compartir el espacio de una misma institución, que grandes glorias le viene dando a Caldas, a través de la investigación y divulgación de la historia regional.

Cuando en compañía de los académicos Albeiro Valencia Llano y Fabio Vélez Correa, propusimos la admisión en la Academia Caldense de Historia, de Antonio María Flórez Rodríguez como nuevo Miembro Correspondiente, lo hicimos alentados por su exitosa carrera de escritor de resonancia internacional, con la cual ha aportado mucho valor agregado a la imagen espiritual de los caldenses. Médico y escritor de larga trayectoria como investigador y amante de la historia regional, Antonio María Flórez Rodríguez se ha destacado por sus trabajos sobre la etapa fundacional de Marquetalia y la masacre de La Italia, así como sobre la literatura de Caldas en el siglo XX, independientemente de los realizados en España sobre la vida y obra del periodista Francisco Valdés y los pintores Alfonso Trajano y Salvador Dalí. Fue miembro de la Comisión Nacional de Investigación del Gobierno de Colombia en el año 2000 y jurado del Premio Nacional de Investigación Juvenil Manuel Elkin Patarroyo, en 2018, al lado del científico Jorge Reynolds y el propio descubridor de la vacuna del paludismo. También ha recibido varias becas y premios en el campo de la investigación.

Nuestro nuevo Correspondiente es autor de importantes obras literarias como *Desplazados del paraíso, En las fronteras del miedo, El arte de escandalizar, Transmutaciones* y *Cuentos de ida y vuelta*. Ha sido además el impulsor de proyectos de hermanamiento y mutuo conocimiento cultural entre Extremadura y Colombia. En 2018 propició un acuerdo de cooperación interpares entre la Asociación Histórica Medellinense y la Academia Caldense de Historia, gracias a la cual en la revista Impronta, dedicada a la conmemoración del bicentenario de la independencia de Colombia, se publicó un valioso trabajo sobre la Batalla de Medellín (1809) escrito por Tomás García Muñoz, cronista oficial de la villa de Extremadura.

Hoy, en su disertación sobre la presencia de Extremadura en el Gran Caldas, en los siglos XVI y XVII, Flórez Rodríguez, nos hablará con bases documentales sobre la importante presencia de conquistadores extremeños en la región central de Colombia (Antioquia y Gran Caldas) y sobre el destacado papel jugado por algunos de quienes llegaron a América en los

dos primeros siglos de la presencia española aquí, como fundadores o cofundadores de importantes ciudades y territorios como Cartago (Pereira), Anserma, Arma, Pácora, Antioquia (Santafé) y exploradores de territorios como el Quindío y el Oriente de Caldas. Resaltará asimismo el papel principal de cuatro extremeños naturales de Llerena, Trujillo, Badajoz y Don Benito y la razón por la cual, la Medellín colombiana adoptó su nombre actual. El tema de su disertación nos genera un alto interés en la medida que demostrará la temprana relación entre los extremeños y los colombianos que, si bien no tuvo la magnitud de la tenida con México, Perú o Chile, sí fue de suficiente calado.

Como coterráneo de Antonio María Flórez Rodríguez, le doy mi alborozado abrazo de bienvenida a la Academia Caldense de Historia. Y como presidente de esta institución, le auguro la mejor aceptación de sus miembros y los más resonados éxitos en su nueva etapa intelectual.

Gracias a todos.

Ángel María Ocampo Cardona
Manizales, Septiembre 17 de 2019

Extremadura en el territorio de Caldas

ANTONIO MARÍA FLÓREZ, ACADÉMICO

La Patria / Manizales.

El escritor colombo-español Antonio María Flórez hablará hoy sobre la Presencia de Extremadura (España) en el Gran Caldas en los siglos XVI y XVII. Será la ponencia con la cual entrará a formar parte de la Academia de Historia de este departamento como Miembro Correspondiente.
De acuerdo con Flórez, quien reside en España, tiene una lista de por lo menos 138 personas nacidas en territorio extremeño que tuvieron que ver con la configuración de lo que es la Antioquia Grande y, por tanto, los territorios que formaron parte de la colonización.

En la charla de esta noche se centrará en cuatro nombres: Pedro Cieza de León, de Badajoz; Gaspar de Rodas, segundo gobernador de Antioquia, de Trujillo; Nicolás Blandón, que se asenté en Arma, también de Badajoz; y Álvaro de Mendoza, cofundador de Anserma, nacido en don Benito, de donde es también oriundo Flórez, aunque su infancia y adolescencia la pasó en Marquetalia (Caldas).

La actividad se cumplirá en la Secretaría de Cultura de Caldas a las 6:00 p.m.

Flórez participó la semana pasada en la Feria del Libro de Medellín en donde presentó Mirándonos, trabajo que forma parte del hermanamiento de las dos Medellín, la de Colombia y la de España, y es parte de un proceso más amplio en el que participa la música y la plástica. El coordinó este trabajo que incluye poemas de poetas antioqueños y del Gran Caldas y extremeños.

Poemas de Marquetalia

El escritor Antonio María Flórez presentará el jueves en Manizales y en Marquetalia un libro de poemas dedicado a este terruño caldense.

Se trata de Marquetalia, tus hijos te decimos, obra que surgió de un poema que escribió a cuatro manos en memoria de la tragedia del barrio Los Andes, que dejó 12 muertos en un derrumbe. Sin embargo, él quiso ir más allá y rebujó en sus poemarios ya publicados, los versos que han surgido de su tierra adoptante. Así fue como nació este libro del que hablará el jueves a las 10:00 a.m. en la sala Carlos Náder de la Universidad de Caldas, en Manizales, y en la noche de ese mismo día en Marquetalia.

(La Patria, Movida, martes, 17 de septiembre de 2019, pág. 13).

FALLECE EL ACADÉMICO VICENTE FERNÁN ARANGO

El 4 de febrero del año en curso, falleció Vicente Fernán Arango Estrada, historiador Presidente del Centro de Historia de Manizales y Miembro de Número de nuestra Academia Caldense de Historia.

EL CENTRO DE HISTORIA DE MANIZALES PIERDE A SU PRESIDENTE: MURIÓ VICENTE FERNÁN ARANGO

Las exequias serán hoy en Jardines de la Esperanza, de La Enea, a las 4:00 p.m.

LA PATRIA | MANIZALES

Vicente Fernán Arango Estrada, de 71 años, era un historiador de olfato, así lo describe su colega Albeiro Valencia Llano. El Centro de Historia de Manizales perdió ayer a las 7:00 de la noche a su presidente. Falleció en su hogar después de que en diciembre fuera diagnosticado con cáncer.

"Empezó a finales de noviembre a sentir un dolor en la espalda, la última semana de diciembre lo hospitalizaron en la Clínica Versalles, le encontraron un cáncer con metástasis, se lo llevó en un mes. Deja a su esposa, Leticia Estrada de Arango, tres hijos, dos hombres y una mujer, iba a cumplir 72 años", narra su amigo y compañero de labores José Germán Hoyos Salazar, secretario del Centro de Historia.

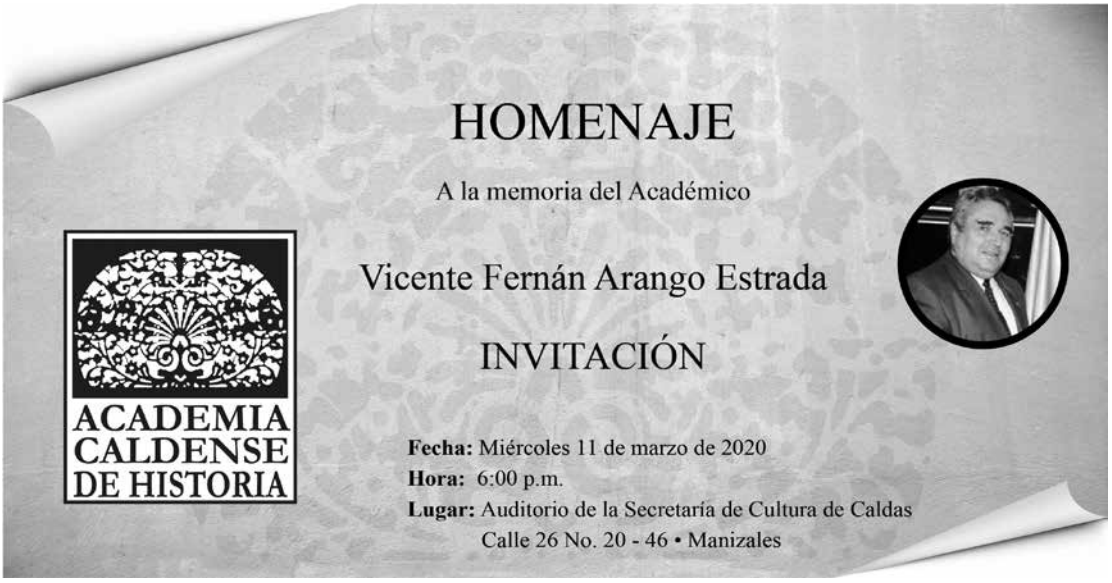
Hoyos Salazar lo describe como un excelente historiador, "mamagallista", con humor fino, gran expositor y con una memoria envidiable para fechas y datos, "un lector incansable, libro que llegaba a sus manos, libro que devoraba". Fue en dos ocasiones diputado de la Asamblea de Caldas, además, el último director de la revista Archivo Historial de Manizales fundada en 1916.

Valencia Llano destaca que Arango Estrada era muy bueno en su oficio. "Desde muy joven era un excelente lector, sobre todo de biografías y de historia local y regional, era una especie de ratón de biblioteca, leyendo del antiguo Caldas, sus estudios en el Seminario Menor y luego en el Instituto Universitario le ayudaron hacer disciplinado. Era sobrino del sacerdote Esteban Arango, párroco de la iglesia de San José, cronista de Manizales, quien escribió una novela histórica *El porqué de una gran ciudad*. Ese libro pequeño fue una obra inspiradora para que Vicente años después se dedicara a escribir sobre la historia de la ciudad, *La fundación de Manizales: un mito en apuros*, una obra interesante, también escribió *La endogamia en las concesiones antioqueñas* con el que ganó un premio del Instituto Caldense de Cultura".

Coincide con Hoyos Salazar en que era "mamagallista" empedernido, crítico, ácido, buen conversador porque era un buen lector, contertulio en el café El Graduado.

Juan Pablo Jaramillo Rivera, jefe de patrimonio y proyectos de la Casa de la Cultura de Villamaría, califica a Arango Estrada como un maestro, de los mejores historiadores que ha dado la región, "tenía un muy buen sentido del humor, trabaje con él durante ocho años, teníamos un libro en común sobre la historia de la Catedral que quedó ya hecho, está guardado para publicarlo de manera póstuma".

(La Patria, Primer Plano, miércoles, Febrero 5, 2020, pág. 2).



LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA LAMENTA EL FALLECIMIENTO DE UN ACADÉMICO

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

Resolución No. 001

Por medio de la cual se lamenta el fallecimiento de un Académico

LA MESA DIRECTIVA DE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

En uso de las facultades que le conceden los Estatutos y,

C O N S I D E R A N D O :

Que el día 4 de febrero de 2020, el académico ***Vicente Fernán Arango Estrada,*** *falleció en la ciudad de Manizales.*

Que el Académico ***Vicente Fernán Arango Estrada****, era miembro de Número de la Academia Caldense de Historia, desde la fecha de su fundación, el 16 de agosto de 2002 y era un conocedor de la historia de Caldas y de Manizales.*

Que el Académico ***Vicente Fernán Arango Estrada,*** *se destacó como un investigador acucioso de la historia regional de Caldas y fue autor de varias obras, a través de las cuales realizó aportes significativos a la historiografía de la provincia y, en especial, a la historia de Manizales.*

R E S U E L V E :

Artículo 1º: Deplorar el fallecimiento del distinguido Académico ***Vicente Fernán Arango Estrada****, ocurrido en Manizales el 4 de febrero de 2020.*

Artículo 2º: Exaltar su vida y su obra en beneficio de la gestión cultural, el periodismo y la historiografía de la región caldense.

Artículo 3º: Hacer entrega de esta Resolución en nota de estilo, a su familia y publicar la semblanza del Académico en la próxima edición de la Revista ***IMPRONTA****, órgano de la Academia Caldense de Historia.*

Dada en Manizales, a los cinco (5) días del mes de febrero de 2020.

Ángel María Ocampo Cardona
Presidente

Javier Sánchez Carmona
Secretario

SEMBLANZA DE VICENTE FERNÁN ARANGO ESTRADA

José Germán Hoyos Salazar

Es difícil resumir en pocas líneas la semblanza en el campo académico, de una persona particularmente dotada de talentos intelectuales. Pero esta tarea se vuelve todavía más ardua cuando el personaje es el amigo. He aceptado con gusto la amable sugerencia de escribirla, por el encargo que me hicieran los compañeros de la Academia Caldense de Historia. Creo que entra en juego un deber filial de reconocimiento y gratitud a quién tanto hizo por nuestra historia regional y municipal.

Fue una amistad de más de 25 años. Conocí su alma, su nobleza, su generosidad y sus contradicciones. Su pasión por la historia solo era igualada por su tesón y constancia en la difusión de sus publicaciones. Era un hombre con fino humor, lector consumado y una gran memoria, poseía en su comunicación una envidiable y enorme capacidad analítica, de rápido discernimiento, entendimiento y fácil concreción de ideas. Su fuerte personalidad desató amores, pasiones, iras, envidias y sentimientos humanos.

Vicente nació en Manizales el 13 de marzo de 1948, el mayor de nueve hermanos en el hogar formador por don Pedro Nel Arango González y Josefina Estrada Duque. Por su sangre corrió la historia de nuestra Manizales, pues su tatarabuelo fue insigne patriarca de la colonización antioqueña, don José Joaquín Arango Restrepo, uno de los fundadores de la ciudad; su tío paterno, el padre Esteban Arango González, también muy ligado a la historia, pues el artífice la de construcción del Templo en el barrio Chipre, hermosa réplica de la Catedral consumida en el incendio de aquel sábado 20 de marzo de 1916. Su vena de escritor la hereda de su abuela materna, doña Luisa Duque Tobón, poetisa salamineña.

Sus primera letras las aprendió de las enseñanzas de doña Isabel Cardona, institutriz que tenía un kínder en la calle 30 con carrera 24; ingreso a la preparatoria del Colegio de Nuestra Señora y pasa a iniciar su bachillerato al Seminario Menor de Manizales, donde permaneció por tres años, continuando sus estudios en el Instituto Universitario.

Desde los 12 años, ya mostraba su vena para el comercio, trabajando en el almacén España, donde laboraba un familiar de su padre. Al terminar su bachillerato trabaja como dependiente en el Almacén Valher de Hernán Pineda González, después en el de Roberto Ocampo y Cia, donde llega a ser su administrador.

Instala su Almacén de ropa, VIGU, que funciona hasta 1972. Sufre un percance económico y pasa a laborar en el Almacén de su padre, hasta 1975; en ese año se vincula con Carvajal como agente viajero y en 1977 como agente vendedor de "Editores Ltda".

Contrajo matrimonio con Leticia Estrada Álvarez el 17 de febrero de 1971, de cuya unión nacieron, Maximiliano Esteban, Fernán y María Paulina. Sus nietos: Sara, Juan Pablo y Mariana.

En visita a La Dorada, en 1984 le ofrecen una vinculación como administrador de una empresa distribuidora de motos, acepta y se queda allí hasta 1987. Luego se independiza y da inicio a su almacén de repuestos de motos.

Un sábado del año 1993 conocí a Vicente, en el almacén de su padre, en vitrina se exponían los dibujos a plumilla del maestro Germán Mejía de diferentes templos de Manizales. Una compra que sería de 5 minutos, se extendió por más de 1 hora, hablando sobre historia de algunos de ellos. Cuando conversamos sobre el Templo de Chipre, se mencionó al Padre Esteban y con orgullo dijo, es mi tío; le contesté, conoce al Padre Hoyos, el de la Catedral,

pues ese es mi tío. Mucho gusto, mi nombre es José Germán Hoyos; es un placer, soy Vicente Fernán Arango. Este es el negocio de papá, estoy de paso, vivo en La Dorada. Ahí nació la amistad. A su regreso a la ciudad se vincula con el Centro de Historia.

En los años de permanencia en la ciudad de La Dorada, se destaca como líder cívico, participando en varias juntas. Comienza una carrera política, fundando el movimiento PPC, "Paz, Progreso y Cultura"; funda el "Movimiento del Pueblo" grupo político que lo llevó a ser elegido como Diputado a la Asamblea Departamental por dos períodos consecutivos 1995-1997 y 1998-2000. Fue miembro de la comisión de Presupuesto, donde adquiere un conocimiento del manejo del erario público.

En 1995 funda en Manizales, el periódico "Nueva Era", con circulación quincenal, cuyo contenido era político, pero también con sección de historia. Conforma un grupo llamado "Los Quíntuples", donde se caracterizó por su oposición en contra de las maquinarias existentes en el momento, especialmente en el ejercicio del control político sobre el manejo de la Industria Licorera de Caldas. Finalmente, se retira de esta corporación y decide ser candidato al Concejo de Manizales, pero no obtiene los votos para ser elegido.

Ingresa al Centro de Historia en 2000, donde rápidamente muestra sus facultades de buen expositor y sus escritos para la revista Archivo Historial. Su primera disertación en el Centro de Historia la tituló "La expedición de los veinte, un alegre paseo familiar", presentada el 15 mayo de 2000 (Acta N° 172)

En el 2002 trabaja una vez más en el almacén de su padre hasta el 2014, cuando se disuelve la sociedad familiar.

Anhelaba jubilarse para dedicarse a lo que quería, escribir sobre los temas sobre los cuales había recolectado gran cantidad de datos y abundante bibliografía, comenta su esposa Leticia, y añade, tenía la capacidad de leer hasta cuatro libros a la vez, leía uno o dos capítulos de un libro y seguía con otro.

Comienza a escribir sus artículos de carácter histórico, después de recorrer varios archivos, como el Nacional, el del Cauca, el de Antioquia y se empeña en revisar el Archivo de la Notaría 1° y el Archivo Municipal de Manizales.

En junio de 2008, el Doctor Hernando Alzate López, presidente en aquél entonces del Centro de Historia de Manizales, presentó renuncia al cargo. En Asamblea General de los miembros del Centro, se nombra por unanimidad a Vicente, en su reemplazo.

Su producción académica amerita un capítulo aparte para ser justos con su prodigiosa y cuidadosa labor de investigación y publicación. Sin embargo, el sentimiento del hombre merece ser rescatado. A medida que el investigador maduraba, el ser humano sentía sus contradicciones cada vez más intensas, su disciplina extrema proferían en el ser humano una sensación de soledad que paliaba con la compañía de sus amigos.

Hace dos mil quinientos años, Herodoto, a quien muchos consideran el padre de la historia en el mundo occidental, escribió su libro "*La Historia", que comienza con las siguientes palabras: "Herodoto de Halicarnaso presenta aquí los resultados de su investigación para que el tiempo no abata el recuerdo de las acciones humanas y que las grandes empresas acometidas, ya sea por los griegos, ya por los bárbaros, no caigan en el olvido...*".

Varios siglos han pasado desde que Herodoto hiciera estos planteamientos. El concepto de la historia se ha ido transformando al paso del tiempo y se presentaron diversas corrientes que tenían su propia idea acerca del quehacer del historiador, su metodología y alcances.

En el proceso histórico vemos continuidades y discontinuidades; evolución y revolución, cambios cuantitativos y cualitativos. Es un concepto dinámico que permite analizar desde

casos particulares hasta sociedades complejas que dejaron su impronta en el tiempo. De igual manera la historia irrumpe en el tiempo para buscar el hilo conductor de los pueblos y atiende el proceso de desarrollo de una región o de un personaje.

Todo lo anterior son normas que marcarán los trabajos, siempre llenos de investigación desde los más tempranos escritos de Vicente, maduro en el saber, en los que vemos esa erudición y conocimiento en todos los trabajos que emprendió.

En sus libros y artículos no deja de estar presente el rigor académico, profundidad en los temas tratados, conocimiento de los datos que aportan otras disciplinas, posición crítica y autocrítica, bibliografía que abarca de manera amplia lo relativo al estudio... y algo muy importante, buen manejo de la lengua castellana para expresar sus ideas.

Todo esto hace de nuestro homenajeado, que sin tener una formación académica específica en historia, un investigador singular que discurre, propone y plantea aspectos que dan pie a reflexiones profundas a quienes lo leen.

Algo que fue parte de Vicente: su libertad inquebrantable, que no se sujeta a nada ni a nadie. Su libertad que gozó plenamente y lo llevó a escribir y a dialogar consigo mismo. Su mejor biografía es siempre su propia obra.

Encontró, en los empolvados papeles de los estantes de notarías, un motivo de estudio y contextualización de resultados que terminaron, para bien de la región, en libros de historia provincial.

En su libro *La Endogamia en las Concesiones Antioqueñas*, obra firmada con el pseudónimo de Victoriano Arenales Ruiz (2002) premiada en el Concurso Literario Departamento de Caldas, que a juicio del jurado, su originalidad, la metodología investigativa y la utilidad de la información suministrada, hizo un aporte a la compresión del fenómeno de las concesiones de tierras que en esta parte del país, recién colonizada, no se había definido. La elaboración de los nexos familiares y su incidencia en la posesión de la tierra, induce a otras conclusiones. Todo este fenómeno adquiere bajo la pluma de Vicente visos que rechazan las cortas interpretaciones que se tenían hasta ahora. Obra que constituye un valioso aporte a la bibliografía histórica regional en el campo de la investigación genealógica y en el examen de las primeras capitulaciones con las cuáles se hicieron las adjudicaciones de tierras en el sector geográfico que cubre la obra.

El libro *Manizales, un Mito en Apuros (2004 y 2007 Parte rural)* es más ambicioso en su objeto de estudio, plantea hipótesis que chocan con lo establecido por historiadores anteriores que han escrito sobre Manizales. Vicente, replantea la fundación a la luz de las fuentes de la misma época, considera que muchas de ellas eran fábulas y las desmitifica; entonces analiza los inventarios de la repartición de lotes, guardados celosamente por la familia Hoyos, quienes los entr egan 75 años después de haber sido redactados y los censos de 1851 y 1852, textos que dan otra dimensión histórica.

Nunca quiso vilipendiar algo o a alguien, trató a través de la nueva información, ajustar los juicios, sin pretender ser la última verdad sobre la fundación de Manizales. Aporta y construye un trayecto sin perder de vista que las futuras generaciones ampliarán el campo de la investigación y las fuentes, puliendo la historiografía.

Y en *Algunas Sotanas Inquietas de Antioquia*, relata el ambiente patriarcal y el mestizaje en la Antioquia colonial, colmada de las actuaciones de los frailes y sacerdotes de la provincia, donde jugaron un papel primordial, fueron hombres que debido a su ascendencia dentro de las masas campesinas sacaron partido hasta procrear un ejército de espurios retoños, sin importar la ética y el decoro que les pudiesen imponer. Recopila aquellas actuaciones no

ejemplarizantes de los prelados, pero todas ellas con citas y notas a pie de página, respaldadas con los documentos notariales.

En algunos escritos para revistas utilizó el pseudónimo de Aquilinus Areitzo Urizarmendi.

En el año 2002, la Universidad Autónoma de Manizales, que tenía un canal en la televisión regional, abrió un espacio de una hora semanal, al Centro de Historia. Con Vicente, elaboramos un proyecto para presentar temas de historia de la ciudad y región. Le dimos el nombre "Cronos, un encuentro con la historia". Se alcanzaron a producir 85 programas, algunos con entrevistas de personajes nacionales y locales. Varios programas contaron con la colaboración de Pedro Felipe Hoyos Korbell.

Una vez cancelada la licencia de edición del canal, se le propuso a la dirección de la emisora cultural "Radio Cóndor" de la misma universidad, seguir con el programa radial. Con Vicente, tuvimos la disciplina semanal, de salir al aire del 2014 al 2017, en el dial 1540 A.M.

La Universidad Nacional, seccional Manizales, por iniciativa de Gonzalo Duque Escobar, creó la "Cátedra Umbra" en el año 2005, para conmemorar los 100 años de la Creación del Departamento de Caldas. Con la dirección del Centro de Historia y por 5 años, se programaron diferentes conferencias, donde colaboraron miembros del Centro. Vicente fue expositor en varias charlas, donde llegaba con su don de gentes y su oratoria, a cautivar la masa estudiantil del auditorio "Juan Hurtado" de la Universidad Nacional de Manizales.

En el año 2010, con motivo del "Bicentenario del Grito de Independencia", las charlas se enfocaron en la historia nacional. En compañía de Vicente, fuimos por tres años, los expositores en la misma cátedra.

En el 2018, José Rubén Castillo García, presentó al Comité de Investigaciones de la Universidad Autónoma de Manizales, realizar una investigación sobre la "Historia de la Sociedad Manizaleña, en el marco del desarrollo regional", conjunta entre la Universidad de Caldas, Universidad Autónoma de Manizales y el Centro de Historia de Manizales.

Allí, Vicente tenía su participación con las investigaciones: "Configuración de la sociedad manizaleña: una mirada de la historia desde la política" y los "Factores naturales, socio-naturales, antrópicos y políticas sociales"; los "Asentamientos de nativos y culturas" y "Tenencia de la tierra y poblamiento"

Como presidente del Centro de Historia de Manizales, dedicó su tiempo para el progreso y crecimiento. Donó su biblioteca a la entidad y con la existente, se aumentó el número de libros, creando una biblioteca especializada en temas de la historia nacional y la región.
Realizó varios ciclos de conferencias en diferentes salas académicas de la ciudad y del departamento. Fue invitado por varios Centros Históricos a dar conferencias, especialmente en el campo de las genealogías, en el cuál era un experto.

Su mayor dedicación fue a la investigación y estudio de la Catedral Basílica de Manizales. Con Juan Pablo Jaramillo Rivera, se dedicaron a recopilar todos los datos que sobre la Catedral consultando hoja por hoja, desde 1921 a 2012 del diario "La Patria", los archivos existentes en la biblioteca del Banco de la República y en las mismas oficinas del periódico local. Fruto de ello, escribieron varios artículos y tres libros, "La Catedral de Manizales", "Los Hombres de la Catedral" y "Cronología de la Catedral", inéditos.

Otra línea que le dedicó su tiempo, fueron los estudios de los "Vitrales de La Catedral", donde fotografiaron los 105 vitrales existentes, sus autores y la descripción de cada uno de ellos. Interesado por su estado, redactaron un informe alertando a la Junta Amor a la Catedral, para su mantenimiento y restauración. Gracias a esa gestión, hoy en día, se está en esa tarea.

Su polifacética obra es inexplicable sino se tiene en cuenta su vida. Sus amigos y compañeros tienen a Vicente en muy buen concepto. Por eso no se podía escribir esta faceta sin la recopilación del sentir de algunos de ellos.

–La sinceridad, la solidaridad, el compañerismo y la tolerancia son sus características. Siempre escuchó atento, analizó y al final expresó su opinión con respeto hacia los demás pero con determinación y análisis. Fue el amigo que motivó a hacer las cosas lo mejor posible.

–Fue una de esas personas que un país necesita multiplicar para impulsar su desarrollo histórico. Con su actitud siempre proactiva y su liderazgo prudente ha tocado muchas vidas para mejorarlas: como expositor, como impulsor de quijotadas convertidas en éxitos y realidades, como padre y como compañero con claridad analítica. Es el tipo de personas que suma para incentivar cambios positivos todos los días incluso sin que muchos se den cuenta.

–La Biblioteca del Centro de Historia, se puso a disposición de los estudiantes. Vicente representa el modelo de profesor del que todos tenemos algo que aprender. Los estudiantes vieron en El, a una persona a quien pudieron acercarse sin temor. Los escuchó, los aconsejó y dedicó su tiempo a la búsqueda de soluciones.

–Defendió con pasión y con un enorme respeto, sus ideas. Admiré su compromiso, trabajo y consecuencia con sus ideales de cómo deberían ser las cosas, aunque no necesariamente compartía todos sus puntos de vista.

–Partidario del trabajo desde el silencio, con sus acciones nos sorprendía siempre. Y de la misma manera, Vicente se marchó casi en silencio, tomando por sorpresa a todo un pueblo que hoy le llora. Nos dejó el hombre que amó a Manizales y la región, el padre que adoraba a su familia y el amigo de la eterna sonrisa.

–Aunque nunca tuvo participación directa en lo político, sentía una íntima admiración hacia ciertos partidos y personajes de nuestro país. Sufría con todo lo que pudiera suponer una restricción a la independencia de la Justicia por parte del poder político. –Poseía un espíritu enciclopedista y un ansia de saber insaciable, a lo que contribuía una excelente memoria, principalmente en fechas y personajes.

–De manera especial, se interesaba y estudiaba lo que tuviera que ver con las distintas idiosincrasias de los pueblos, principalmente de la región y la ciudad.

–Fue un hombre creyente. Aun cuando hablara muy raramente de religión y no dejara fácilmente traslucir su vida interior, no hay duda que su trayectoria estaba marcada por los ideales del Evangelio.

Si pudiera resumir su vida en pocas palabras, diría: fue un hombre bueno, generoso, afable, noble, con un gran sentido del humor, al que no faltaba una pizca de ironía, dispuesto a escuchar y a ayudar a quien fuera, un pariente, un vecino, un estudiante, un amigo. Tenía un extraordinario espíritu de imparcialidad y ecuanimidad. Era un hombre pacífico, paciente, comprensivo. En tal sentido, no había nada más ajeno a su persona que el rencor, la envidia o el deseo de venganza. Tal vez estas virtudes eran en alguna medida el resultado de los mismos golpes que a veces da la vida y que amoldan el carácter.

Fue habitual su presencia en el bar El Graduado, un café que alberga la vieja clientela de La Cigarra, donde todos los días a las 7 de la mañana ya estaba consumiendo su primer tinto, analizando las noticias, rayando crucigramas y riéndose de la vida, con sus amigos de mesa.

Político de provincia, comerciante y hombre de mundillo social, a pesar de haberse desenvuelto en la vida en áreas muy diferentes, encontró en la investigación histórica y en la presentación de sus escritos, una forma personal de trabajo intelectual y servicio a la región.

Durante su existencia, perteneció y participó en las siguientes entidades:

- Miembro de la Comisión de Presupuesto de la Asamblea Departamental durante seis años.
- Miembro de la Junta Directiva de "Amor por la Catedral" desde 2011
- Miembro de la Sociedad Colombiana de Genealogistas.
- Fundador y columnista del periódico Nueva Era.
- Socio Fundador y Presidente de la Sociedad Bolivariana de Caldas.
- Miembro Número de la Academia Caldense de Historia.
- Miembro Número y Presidente del Centro de Historia de Manizales.
- Miembro del Centro de Estudios Históricos de Neira.
- Miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas 1996-1998
- Vicepresidente de la Asociación de Asambleas Departamentales del Occidente Colombiano.
- Colaborador permanente de la Revista Archivo Historial, del Centro de Historia de Manizales.
- Colaborador de la Revista Impronta, de la Academia Caldense de Historia.
- Columnista eventual del Diario La Patria y del periódico regional El Andino.
- Asesor histórico en las temporadas de Personajes del Eje Cafetero, seriado de televisión, presentado en Tele-Café.

Sea la vida de Vicente, un ejemplo de constancia y voluntad de trabajo. Para el Centro de Historia de Manizales y la Academia Caldense de Historia, orgullo por haberlo contado en nuestras filas.

En vida honramos su palabra, en vida le rendimos testimonio de amistad y solidaridad. Hasta el final de sus días contó con el respeto de todos sus amigos de tertulia y sus compañeros de academia. Su funeral fue un acto de reconocimiento y gratitud a su vida.

Su partida a la casa del Padre, deja un enorme vacío en la historiografía regional y principalmente de la ciudad, espacio que él supo llenar con su personalidad y singular magisterio a lo largo de las dos últimas décadas.

Sin duda, un hombre que deja un legado muy importante a las nuevas generaciones de disciplina, emprendimiento e innovación, para superar las crisis y convertirlas en iniciativas de desarrollo y evolución.

Este es un humilde homenaje para un hombre que deja un recuerdo perenne en sus descendientes, familiares y amigos, invitándonos a reflexionar sobre el valor que le estamos dando a nuestro patrimonio histórico, cultural y familiar.

Agradezco a la Academia Caldense de Historia, a la familia Arango Estrada y demás asistentes por hacer posible este recuerdo.

Para concluir esta semblanza, breve e imperfecta, roguemos a Dios por su alma, para que la tenga en su gloria y goce de su presencia.

ACADEMIA PEREIRANA DE HISTORIA EXALTA A VICENTE FERNÁN ARANGO ESTRADA, ACADÉMICO FALLECIDO

Academia Pereirana de Historia
Nit. 816.004.754-3

ACADEMIA
Pereirana de Historia

Pereira, Febrero 5 de 2020

Señores
ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA
Atención Académico **Ángel María Ocampo Cardona, Presidente**
Manizales

Apreciados Académicos:

La presente tiene por objeto manifestarles, en nombre de nuestra Academia, el sentimiento de dolor y solidaridad por la pérdida del importante Académico y amigo, VICENTE FERNÁN ARANGO ESTRADA.

Las Academias de Historia, sobre todo las regionales, miramos con gran simpatía y solidaridad los casos de aquellos asociados que, sin tener formación académica específica en Historia, y a pesar de desenvolverse en la vida en áreas muy diferentes al territorio de Clío, han encontrado en la investigación histórica y en la divulgación de sus resultados, una forma muy personal de trabajo intelectual y de servicio a la comunidad. Tal es el caso de VICENTE FERNÁN, político de provincia, comerciante y hombre del mundillo social que encontró, en los empolvados papeles de los estantes de notarías y sacristías, un motivo de estudio y de contextualización de resultados que terminaron, para bien de la región, en importantes libros de historia provincial.

Sea la vida de Vicente Fernán un ejemplo de constancia y voluntad de trabajo; y para la Academia Caldense, un motivo de orgullo por haberlo contado en sus filas.

Reciban un amistoso saludo,

Ricardo de los Ríos Tobón
Presidente 2018-2020

Oscar Jaramillo Osorio
Presidente 2014-2018

Centro Cultural Lucy Tejada. Carrera 10 No. 16-60. Piso 4. Tel. (6) 325 7480 Pereira

HOMENAJE

La Academia Caldense de Historia rindió el miércoles un homenaje al fallecido académico Vicente Fernán Arango Estrada con el fin de exaltar su vida y su obra en beneficio de la cultura. El evento se realizó en la Secretaría de Cultura.

Foto | José Fernando Tangarife | LA PATRIA Atrás: Andrés Eugenio Arbeláez Duque, Fernán Arango Estrada (hijo) y Ángel María Ocampo Cardona. Adelante: María Paula Arango Estrada (hija), Leticia Estrada de Arango (esposa), Juan Pablo Arango Morillo (nieto), Maximiliano Esteban Arango Estrada (hijo) y José Germán Hoyos Salazar.
(La Patria, Social, lunes, marzo 16, 2020, pág. 9).

HOMENAJE A VICENTE FERNÁN ARANGO

Señor director:

Dejó para siempre el mundo de los mortales, el día 4 de febrero, de este año, Vicente Fernán Arango Estrada. El gran amigo, historiador, escritor de exquisito estilo, dirigente cívico, presidente del Centro de Historia de Manizales, miembro activo de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, miembro de la junta de Amigos de la Catedral Basílica de Manizales, de la Academia Caldense de Historia y de tantas otras instituciones, todas ellas de carácter cultural y cívicas. Excelente contertulio, de vasta cultura. fueron muchas las tertulias que en materia de historia sostuvimos y mucho lo que aprendí de la historia de Manizales, porque sin quererlo, fue un gran maestro sin tiza, pero con facilidad innata para transmitir sus conocimientos; porque no fue egoísta con el acervo de conocimientos almacenados en su cerebro. Fue un autodidacta, porque careció de títulos doctorales en Historia.

Me uní a él para buscar que las autoridades municipales, retiraran del bonito guadual, que hay en el parque Caldas, el busto del gran educador José María Guingue y que fuera trasladado al parque, ya que este monumento tiene valor histórico porque es el homenaje que un antiguo gobierno rindió al magisterio, en la persona del más egregio educador del momento, sino también, por el valor de la obra que es una reliquia de la escultura caldense. Pero no

valieron las cartas que enviamos a la administración municipal, ni los artículos publicados en el diario LA PATRIA, para que lo ubicaran en un merecido sitio. Pero los ladrones sí lo sacaron de ese guadual.

En la noche del 11 de marzo, en las instalaciones de la Academia Caldense de Historia, de la cual fue miembro de Número, se le rindió un sobrio homenaje, como las circunstancias lo exigían, empezando con los himnos de Colombia y de Caldas y con un minuto de silencio, se contó con la asistencia de su distinguida familia, de numerosos amigos y compañeros.

El académico don Ángel María Ocampo, consagrado escritor y presidente de la Academia, pronunció un bonito discurso, con bordes poéticos, en el que resaltó lo que Vicente Fernán significó para la Academia de Historia.

El académico e historiador José Germán Hoyos, en oración panegírica sobre la vida de Vicente Fernán, hizo un amplio recorrido por todas las etapas de su vida familiar, política, comercial, intelectual y cívica, que mereció el aplauso de todos los asistentes al acto. El documento leído es una pieza de gran valor literario. El presidente de la Academia Caldense de Historia, entregó a su distinguida esposa y familia, una resolución en nota de estilo, expedida por la academia.

La Sociedad de Mejoras Públicas de la ciudad, se hizo presente con su junta directiva y con algunos de sus miembros, con el fin de participar en este acto en homenaje póstumo a Vicente Fernán. El académico de Historia y miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas, don Oscar Gaviria Valencia, leyó una sentida resolución de duelo, por la pérdida de tan importante integrante de la Sociedad de Mejoras. El presidente de la corporación hizo, a la familia del fallecido, entrega en nota de estilo, copia de la resolución leída.

El sobrio acto finalizó con las palabras de agradecimiento, a nombre de la familia, de uno de sus hijos.

Fabio Ramírez Ramírez

(La Patria, Voz del Lector, lunes, marzo 16, 2020, pág. 14).

EXALTARÁN LA POESÍA DE DORIAN HOYOS PARRA

El reconocimiento será hoy en una tertulia de mujeres poetas. La cita es a las 5:30 p.m. en el auditorio del Centro Colombo Americano.

LA PATRIA | MANIZALES

Dorian Hoyos Parra fue reconocida en el 2012 como la Adulta Mayor de Oro por la Red Gerontológica de Caldas por su aporte a la cultura. Hoy, a sus 87 años, el Colectivo Poesía del Sur Femenino de Manizales* le rendirá un homenaje por su trayectoria como poeta.

El evento se realizará a las 5:30 p.m. en el auditorio del Centro Colombo Americano durante la segunda tertulia de mujeres poetas, que contará con seis invitadas.

"Primero exaltaremos la labor de Dorian y luego daremos apertura a la tertulia. Son mujeres caldenses que leerán tres o cuatro poemas relacionados con resistencias, polifonías y eróticas en tiempos de exterminio. Luego, le daremos la voz al público para que dé su aporte", expresó Johana Patiño, organizadora y miembro del colectivo.

Agregó que el objetivo de los encuentros son impulsar y fortalecer la poesía escrita por mujeres de la ciudad y del departamento. Por tal motivo, preparan para junio en colaboración

Foto | Archivo | LA PATRIA Dorian Hoyos Parra es abogada de profesión y poeta de vocación.

con el Colectivo Versos de Cumanday el Primer Encuentro de Mujeres Poetas de Caldas.

"Estás iniciativas nacen de la necesidad de que la poesía de las mujeres sea reconocida como obra, divulgada y apropiada porque hay niveles de inequidad en cuento a la difusión y publicación de la poesía hecha por mujeres", concluyó.

–Datos

*11 mujeres integran el Colectivo Poesía del Sur Femenino de Manizales.

(La Patria, Movida, jueves, Febrero 6, 2020, pág. 13).

PALABRAS EN EL HOMENAJE A DORIAN, LA POETA

Por Teresa González

Nos hemos reunido esta noche, para rendirle un sencillo pero sentido homenaje a Dorian Hoyos Parra, la mujer, la madre, la escritora que a lo largo de su vida, ha caminado por los vericuetos del sentimiento humano. Ella se ha sumergido en la cotidianidad y los pequeños detalles de la vida para construir con bellos colores el gris insoportable de "El cara sucia", uno de sus poemas, donde con perfección de artista, nos cuenta la amarga experiencia de una mujer casada con un vago, borracho y mujeriego, "le faltaba hombría al compañero, pero le sobraba sexo con la Laura, la comadre y otras del mismo barrio".

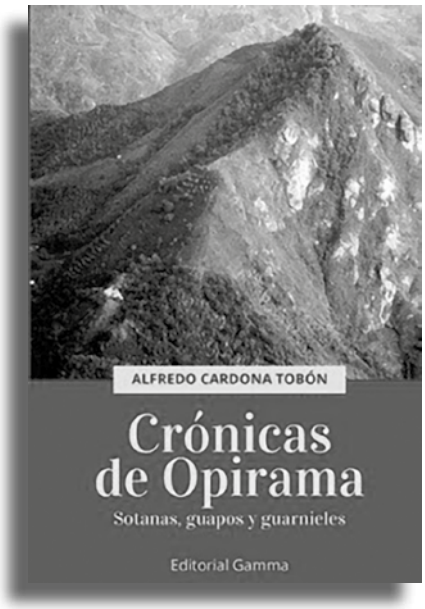
Cuando Dorian escribe es río, flor, tierra, universo, rabia, amor y valor y fuerza sin límites, pues una tarde viajó de la mano de la muerte, sin embargo, aquí está entre nosotros construyendo esa ciudadela de creación literaria, que inició desde niña. Es que un dios está entre las manos de todo escritor: De sus labios sale un canto vegetal, una voz de sueños, de miel y de noche, de piedra y de llanto, de cadenas amorosas que amarran el alma al universo para sepultar las penas y la herrumbre del corazón.

En los ojos de Dorian se dibujan pedazos de tiempo flotando por toda la ciudad, es su pasado y su presente el eco que palpita en el corazón de todos quienes la conocemos y la amamos. Su voz es una ventana abierta para generaciones futuras y presentes que pueden mirarse en el espejo de su tesón y su pasión por la vida y la creación artística. Ella es fuerza desbordada, compañera incondicional y su voz retumbará por siempre en nuestros corazones.

RESEÑAS

CRÓNICAS DE OPIRAMA. SOTANAS, GUAPOS Y GUARNIELES

Alfredo Cardona Tobón
Editorial Gamma
Pereira, 2019, 280 páginas
ISBN: 978-958-48-6227-3



CRÓNICAS DE OPIRAMA: SEMBLANZAS Y EPISODIOS DE UNA PATRIA INCONCLUSA

Alfredo Cardona Tobón no necesita presentación. Pero no nos resistimos al deseo de comentar su nueva obra *Crónicas de Opirama. Sotanas, guapos y guarnieles*, editada en Pereira en días pasados. Un libro cuyo contenido condensa el estilo y la amplia experiencia literaria e historiográfica del autor.

En las líneas de esta nueva creación, el autor deja ver su trasegar por los caminos, por las ideas, por los principios y por las ansias de libertad de los pueblos que le han servido de patria material y espiritual. Allí encontramos la explicación de ese afán insaciable por conocer y escribir sobre la historia de los movimientos sociales y populares de la región caldense, en especial del occidente del Viejo Caldas, donde están sembrados Quinchía su pueblo natal, Anserma, Riosucio, Supía, Marmato, Apía, Risaralda, Belalcázar, Guática, Belén de Umbría y muchas aldeas más, ricas en historias de lucha por la libertad. Explicación que está afincada no sólo en el recuerdo de las vivencias familiares del pasado alrededor de las batallas sociales de las comunidades indígenas y mulatas del occidente de Caldas, sino también en una herencia ideológica marcada por la sed de una justicia por la que se ha luchado desde tiempos inmemoriales y cuya búsqueda se eterniza en el transcurso de un tiempo que se resiste a traer venturosos desenlaces.

Alfredo Cardona Tobón es un escritor que ha abrevado fundamentalmente en los relatos orales de su comunidad. Las canteras de sus relatos están primero en las narraciones de su padre Luis Ángel Cardona, un líder popular de las primeras décadas del siglo XX en Quinchía, que siembra en la prodigiosa memoria de su nieto, todas sus andanzas, vivencias y recuerdos. Luego en los relatos, cartas, archivos personales y notas escritas de su tío el sacerdote Marco Antonio Tobón Tobón, el impulsor de la desaparecida aldea de El Rosario, entre Riosucio Caldas y Jardín Antioquia. Y continúan en los recuerdos de los diálogos, testimonios y narraciones de campesinos de estirpe antioqueña, tolimense o caucana, ignorados en las canteras de las historias oficiales. Heredero de este legado cultural, ideológico e intelectual de enorme valía, el cronista e historiador mezcla las fuentes de la tradición oral con las de los archivos de parroquias, notarías, juzgados y alcaldías, para recrear semblanzas y episodios de incontrastable acento garciamarquiano, que de manera didáctica ilustran lo que han sido las gestas dolorosas de esta patria inconclusa y desgarrada.

Crónicas de Opirama pertenece a la saga de otros libros del mismo autor, cuya lectura nos conmueve por el rescate que se hace de personajes y episodios de la vida popular de la región caldense: *Ruanas y Bayonetas; Quinchía Mestizo; Indios, Curas y Maiceros; Los Caudillos del Desastre; Pereira: Historia y Memoria*.

En el capítulo sobre "Sotanas", fluyen entre otras, en breves semblanzas y en amena prosa, las figuras del sacerdote Daniel María López Rodríguez y sus andanzas fundacionales por el oriente de Caldas; del religioso español Ezequiel Moreno y sus andanzas misioneras por las regiones de Pasto y del Casanare; del Padre Marco Antonio Tobón Tobón y sus gestas en las aldeas del Rosario, Riosucio y La Montaña; del padre Anselmo Estrada Restrepo, el apóstol de las trochas de Arenales, hoy Belén de Umbría; del padre Baltazar Vélez y su misión pastoral en el sur de Antioquia; del Beato Esteban Maya Gutiérrez y su inútil sacrificio en la Tragedia de Ciempozuelos; del Obispo Miguel Ángel Builes y sus polémicas actuaciones en las gestas conservaduristas de mediados del siglo XX; del sacerdote Manuel Canuto Restrepo y los combates que lo inmortalizaron con el despectivo remoque te de "Monseñor Trabuco"; del padre Antonio José Valencia Murillo y su Cristo de Belalcázar; de Miguel Ángel Melguizo y su labor en Marulanda; de Remigio Antonio Cañarte y la fundación de Pereira; en fin, de muchos clérigos más, anclados en una u otra orilla de los debates partidistas de la historia política colombiana.

En la sección de los "Guapos", aparece la carnadura humana de aquellos a quienes la historia oficial ha inmortalizado como crueles infractores de la ley, pero que en el fondo representan a las víctimas de las inequidades sociales, obligadas a transformar sus personalidades de pacíficos campesinos en sanguinarios vengadores de los que no tienen fuerza ni voz. Así vemos a Roberto González Prieto "Pedro Brincos"; Evaristo Pescador y la guerrilla de Manuel Ospina; Roberto Uribe Celanda, el valiente soldado de la guerra de los mil días; Pedro Narváez, el zapatero de la Rebelión de los Bolcheviques del Líbano; Manuel Quintín Lame; María Cano, Alberto Cendales Campuzano y muchos más.

Y en la sección de los "Guarnieles", caben como los haberes del carriel paisa, las estampas literarias de la ruana, los tesoros de mangarracho, el sancocho del condumio campesino, las andanzas de Pantaleón González, el hijo del Señor de la Tierra, la muerte de Clemente Castañeda, la colonización del Alto del Rey, hoy Balboa por campesinos procedentes de San Bartolomé Pácora, el ministerio sacerdotal y militar del Padre José Ignacio Pineda y muchos relatos más.

Crónicas de Opirama es en síntesis un conjunto de historias ficticias y legendarias nacidas en la cantera cultural del occidente caldense, que en noventa y tres breves capítulos, hacen referencia a la lucha interminable y quijotesca de los ignorados campesinos, por una patria digna y justa. Cardona Tobón tiene el talento apropiado para introducirnos en unos amenos y envolventes relatos que pese a su brevedad, y en gracia de su capacidad para la acción y el suspenso, bien pueden servir para inspirar interesantes guiones cinematográficos.

Ángel María Ocampo Cardona

CRÓNICAS DE OPIRAMA, UN BUEN EJERCICIO DE MICROHISTORIA

El ingeniero Alfredo Cardona Tobón ha elaborado un amplio ejercicio de micro historia en toda su producción intelectual que ya es grande y aporta noticias muy importantes al esclarecimiento del pasado en la vasta región de Antioquia y el Gran Caldas que tienen en común muchas cosas desde las épocas de la conquista y mucho más en las calendas de la colonización, por lo que se entiende tenemos muchísimos sucesos que nos han sacado a flote y otros más que aún nos atormentan, pero que de todas maneras nos dan identidad y nos posicionan en la historia general del país.

El nombre de la obra *Crónicas de Opirama*. Sotanas, guapos y guarnieles está centrado en una altura del municipio de Quinchía epicentro de muchos sucesos amargos y difíciles que se dieron por la manera como a través de los siglos se ha tratado la población indígena desconociendo de paso los grandes aportes de los raizales al desarrollo de la identidad que fue surgiendo en estos pueblos fruto de la mestización de tantas comunidades que ha dado forma a una amplia provincia destacable en todos los aspectos de la vida nacional, pero igualmente marcada por las oleadas de violencia de las muchas que han signado a Colombia desde sus mismos orígenes.

El libro de Cardona Tobón está dividido en tres estadios: Sotanas, los aportes aventureros de sacerdotes como el padre Marco Antonio Tobón luchador por la tierra de los colonos, el padre Daniel María López, fundador de pueblos o el padre Antonio José Valencia, creador de monumentos nacionales y forjador de grandes deportistas, pasando por el Beato Esteban Maya, el obispo Ezequiel Moreno y veinte tonsurados más que dejaron huella en la historia regional. La influencia de la iglesia católica marcada en obras positivas y negativas, pero al fin y al cabo, pasos en la vía hacia el progreso.

El segundo cuerpo del libro está dedicado a los Guapos, la historia de hombres y mujeres famosos cuyos nombres quedaron para siempre en la memoria de las comunidades. Seres que lo dieron todo por un ideal, pero al lado de ellos la historia de bandidos que sembraron el miedo en trochas y caseríos imponiendo su fuerza y sus ambiciones. Nombres como los de Pedro Brincos, Manuel Quintín Lame, María Cano muestran como ha sido de desigual nuestra historia, y como luchadores sociales han quedado hermanados en la memoria colectiva con seres infernales.

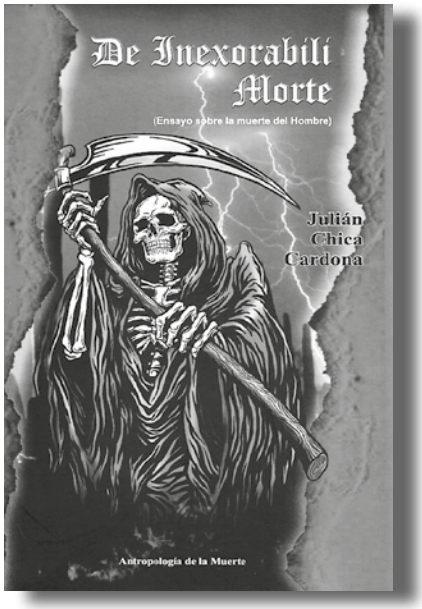
El tercer capítulo de la obra titulado Guarnieles es un ameno recorrido por elementos de la vida rural que ayudaron en el proceso de civilización de comunidades diversas, blancas, mestizas, indígenas puras y afro colombinas que son los grupos de los que está poblado el amplio territorio que hoy conforman los tres departamentos de lo que llamamos el Gran Caldas más el suroeste de Antioquia.

Este libro, *Crónicas de Opirama. Sotanas, guapos y guarnieles*, es una visión de territorios, sucesos y personajes que hacen parte del pasado de nuestra región y nos dan argumentos para comprender el entramado difícil y amargo de la amplia geografía que nos recoge como de la composición humana que hoy lucimos, pues somos fruto de ese endiablado proceso en el que intervinieron hombres de bien y científicos, bestias humanas y líderes analfabetos, santos y demonios, hombres de visión y mujeres aguerrida y luchadoras, de todo, como en toda parte del mundo, pero estos que estamos comentando, aquí en la sala de nuestra casa o en la cafetería de la esquina.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla

DE INEXORABILI MORTE (ENSAYO SOBRE LA MUERTE DEL HOMBRE)

Julián Chica Cardona
Pinalgraf
Pereira, 2019, 206 páginas
ISBN: 978-958-48-5469-8



LA INEXORABILIDAD DE LA MUERTE EN LA PLUMA DE JULIÁN CHICA CARDONA

El pasado 31 de julio (2019), en el Salón del Comercio de la Cámara de Comercio de Manizales, tuvimos el gusto de presentar el libro *De Inexorabili Morte*, del académico Julián Chica Cardona, en un acto misional de la Academia Caldense de Historia, que tiene que ver con la socialización de las obras intelectuales, nacidas del talento y la vocación investigativa de sus miembros.

El académico Julián Chica Cardona, no necesita presentación. Poeta, historiador, ensayista, narrador y gestor cultural de origen filadelfeño, miembro de las Academias de Historia de Caldas y de Pereira, ya ha sido lo suficientemente consagrado con sus libros sobre Filadelfia y Dosquebradas, con sus poemas y novelas premiadas en concursos nacionales y con su liderazgo indiscutible en el evento internacional denominado "Poetas en el Equinoccio". Ahora viene a inaugurarse en este escenario privilegiado de la Academia Caldense de Historia, como un experimentado tanatólogo, tratadista e historiador de la evolución del concepto de la muerte a lo largo de la historia del pensamiento del hombre.

Al abordar el difícil tema de la muerte, Julián Chica Cardona alcanza los más exigentes niveles del ensayo y la filosofía en el ámbito internacional. Basta hacer un recorrido por los capítulos de su libro, para hacerse a la idea del alcance, envergadura y profundidad de un ensayo que está inspirado en el propósito, quizás fundamental, de brindar un conocimiento que a su vez facilite la asunción de una postura personal ante la muerte, para entender mejor el miedo a lo desconocido y el verdadero papel en el engranaje del mundo. El lector, tras leer este denso y profundo estudio de Julián Chica Cardona, podrá mirar en perspectiva el inexorable e irreversible hecho de la muerte, como un fenómeno personal e intransferible, y abocar sus propias previsiones en aras de una sociedad menos ilusa y más responsable para consigo misma. En la medida en que el ser humano sea capaz de abordar la realidad de su muerte como un hecho natural, irreversible e ineluctable, podrá ganar mayores niveles de autenticidad y por tanto de felicidad.

La mera enumeración de los siete capítulos que integran el ensayo sobre la antropología de la muerte que ha escrito nuestro colega de la Academia, Julián Chica Cardona, sugieren su importancia para estos escenarios que se ocupan de la historia: él habla de la actitud del hombre occidental frente a la muerte; del otro occidente: Mictlantecuhtli y Mictecaciauatl,

dioses de la muerte; de nuestro presente: el cuerpo como razón de la existencia; del cuerpo como campo de significación; del significado de la persona humana; de la simbolización de la muerte; y de la muerte e inmortalidad del hombre.

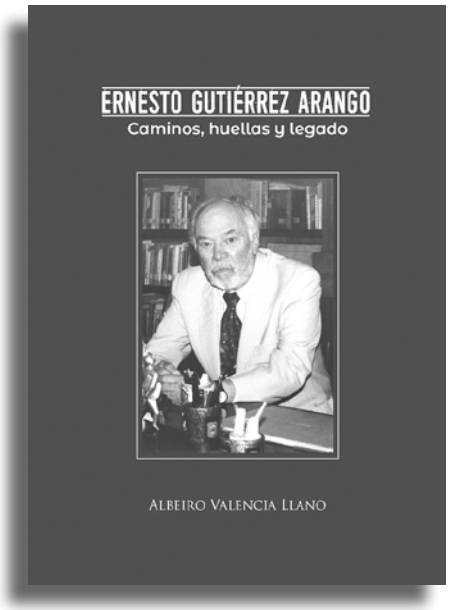
El mismo autor, con su amena y documentada exposición, nos ha involucrado en la motivación que se requiere para asumir el análisis de su obra, que es novedosa entre los intelectuales de esta comarca. Dejamos entonces, a los amables lectores, la oportunidad de juzgar la profundidad, importancia y relevancia de este libro, de abigarrada densidad.

Felicitaciones al académico Juliàn Chica Cardona, por sus permanentes éxitos literarios y por su renovada vocación de trabajo al servicio del conocimiento y crecimiento intelectual de los caldenses.

Ángel Ma. Ocampo Cardona

ERNESTO GUTIÉRREZ ARANGO: CAMINOS, HUELLAS Y LEGADO

Albeiro Valencia Llano
Manigraf, Grupo Editorial
Manizales, 2019, 364 páginas
ISBN: 978-958-48-7407-8



EN LA PRESENTACIÓN

En el auditorio del Banco de la República fue presentado en la tarde del pasado viernes el libro *Ernesto Gutiérrez Arango: Caminos, huellas y legado*, escrito por Albeiro Valencia Llano, miembro de número de la Academia Caldense de Historia. La obra es una biografía del dirigente cívico nacido el 8 de julio de 1918 en el hogar formado por Roberto Gutiérrez Vélez y Ernestina Arango Franco, fallecido el 23 de marzo de 1997.

Ernesto Gutiérrez Arango fue un médico manizaleño que a su afición por los toros de lidia le sumó su compromiso cívico con la ciudad donde nació, Manizales. Fue alcalde de la ciudad en dos oportunidades, y sobresalió como una persona comprometida con su progreso. Hizo parte del grupo de ciudadanos fundadores de la Universidad Autónoma, centro de estudios superiores del que fue rector durante diez años. Además, durante ocho años se desempeñó como rector de la Universidad de Caldas.

Ernesto Gutiérrez Arango fue víctima de secuestro por delincuentes comunes el 17 de abril de 1984, en su finca San Felipe, de Pereira. La noticia sobre este insuceso se regó por todo el país debido a la prestancia de la víctima. Después de una intensa búsqueda por parte del Goes de la Policía, fue rescatado en la urbanización La Haba, de Pereira. Fue encontrado atado con una cadena en un pequeño cuarto, 52 horas después de haber sido secuestrado.

En el libro Ernesto Gutiérrez Arango: Caminos, huellas y legado, Albeiro Valencia Llano destaca al hombre cívico, al humanista que escribió varios libros, al empresario taurino y al dirigente político. Se detiene en el análisis de su vida pública y, además, en los que fue su preocupación por la ciudad. Destaca su lucha por conseguir que la Universidad de Caldas fuera nacionalizada para poder garantizar su supervivencia, hecho que se logró, gracias a su esfuerzo, el 8 de agosto de 1967 a través de la ley 34 sancionada por el presidente Carlos Lleras Restrepo.

En el acto de presentación del libro hicieron presencia distintas personalidades de la ciudad, entre quienes se destaca el señor Arzobispo Gonzalo Restrepo Restrepo, la dirigente Adriana Gutiérrez Jaramillo, la señora Elvira Escobar de Restrepo, el senador Iván Marulanda y varios miembros de la Academia Caldense de Historia. También estuvieron presentes en el auditorio su viuda Bertha Botero, sus hijos y sus nietos.

En el Banco de la República se presentó libro sobre Ernesto Gutiérrez, 28 de septiembre de 2019.

José Miguel Alzate

UNA ESPLÉNDIDA BIOGRAFÍA

Los estudiantes que iniciaban en febrero de 1964 sus estudios en la Universidad de Caldas, observaban con curiosidad a un señor desconocido por la mayoría. Sin embargo, era conocido por los repitentes. Y otros habían oído su nombre ligado a la Fiesta Taurina. Callado, rayando en la timidez salía del bloque antiguo de la rectoría. Acababa de producirse el relevo del rector con la renuncia, injusta, del maestro Rafael Marulanda Villegas y asumió otro con la misma nobleza y diferente proyección, quien había sido decano de la Facultad de Medicina, el doctor Ernesto Gutiérrez Arango.

Era un librepensador, quería una oficina de puertas abiertas para todos, pero las condiciones de la administración muchas veces dificultaban la posibilidad de acceder fácilmente al contacto y diálogo directo con el rector.

En la rectoría el ambiente era distinto: serio pero jamás hostil. Narran sus amigos las cualidades de su humor y su comportamiento socarrón en muchas oportunidades, pero siempre expresando su pensamiento sin ambages y sin comprometerse con lo que no estaba a su alcance, el visitante podía estar seguro de que si era justa su petición lo tendría a él de su parte.

Las anécdotas de su estar en la rectoría y de su vida en las diferentes facetas, algún día deberán contarse, porque reflejan, como en otras acciones, a un ser digno de encomio por su sapiencia, sencillez, entrega, entereza y capacidad en lo que se propuso.

Acaba de ser entregado por su familia, bajo la tutela de la madre y abuela, la dignísima señora Berta Botero Gómez, quien representa las más completas cualidades de una mujer, un libro bienvenido, escrito por el doctor en Historia Albeiro Valencia Llano, con el título de *Ernesto Gutiérrez Arango, caminos, huellas y legados*, el cual contiene una biografía del Maestro.

Mucho y varios han escrito sobre el doctor Ernesto, y él mismo produjo varios textos maravillosos sobre diferentes tópicos personales y familiares, a los que se deben agregar especialmente sus estudios históricos sobre la colonización antioqueña, sus cuentos, sus ensayos, sus remembranzas taurinas y sus aportes sobre personajes especiales como Manuelucho, entre otros.

El libro del doctor Albeiro Valencia es valioso ya que descubre aspectos íntimos, ignorados pero relatados por el mismo ciudadano Ernesto Gutiérrez, como si fuera su autobiografía, delicado y directo. Descubrirlos y plasmarlos adecuadamente es virtud del autor del libro. Leer estos aspectos sobre el hombre que demarca su esencia humana, es algo que produce al menos admiración por lo que significaron para él y su familia y por la franqueza con la cual han sido contados.

Si se quiere conocer una parte de la historia de Manizales obliga la lectura de esta biografía, donde se pueden encontrar escritos de inmensa valía dentro de la vida caldense y nacional.

En el texto se encuentran las espléndidas y recordadas palabras de agradecimiento de Fernando Londoño Londoño ante la mención de sus cualidades en la posesión del doctor Ernesto Gutiérrez como alcalde de Manizales; las del abogado académico Ignacio Restrepo Abondano al otorgarle la Universidad Autónoma de Manizales el título Honoris Causa en Humanidades; las evaluaciones de sus textos históricos por Otto Morales Benítez; las consideraciones del maestro Rafael Marulanda Villegas y las notas periodísticas de Felipe Gómez Restrepo y Orlando Sierra Hernández.

El libro es un canto a la probidad de un hombre que defendió estas tierras caldenses. Aceptaba y promovía lo que consideraba adecuado y rechazaba aquello que se apartaba de su pensar que siempre fue leal consigo mismo, tanto que en 1990 escribió que tenía síntomas de vejez que le mostraban que debía renunciar, porque temía no cumplir los deberes para con otros. Esto lo llevó a apartarse de la rectoría de la Universidad Autónoma de Manizales.

De su vida se desprenden enseñanzas inolvidables por doquier. No se tiene que ser taurino, ni académico, ni político, ni empresario, para entender y disfrutar esta biografía afortunada publicada a los 101 años de su nacimiento.

(La Patria, Opinión, Martes, Octubre 8, 2019).

Jorge Raad

ERNESTO GUTIÉRREZ ARANGO. LA VIDA DE UN PATRICIO MANIZALEÑO EN LA PLUMA DE UN BRILLANTE HISTORIADOR

He terminado mi lectura del libro *Ernesto Gutiérrez Arango: Caminos, Huellas y Legado*, escrito por el historiador Albeiro Valencia Llano y editado con inmejorable pulcritud en la editorial Manigraf, el pasado mes de septiembre. Tuvimos el privilegio de asistir a la concurrida ceremonia de su presentación, en el auditorio del Banco de la República de la ciudad de Manizales, el día 27 de septiembre.

Este nuevo aporte a la historia regional, plasmado en el género de la biografía de personajes ilustres de la historia de la capital de Caldas, nos ha llenado de gran satisfacción, en la medida en que con él, no sólo se cubren vacíos en la ya vasta información que se ha publicado sobre el devenir de Manizales y la región caldense, desde sus épocas fundacionales hasta los tiempos que corren, sino que también se visibilizan aspectos desconocidos de un patriarca manizaleño, cuya celebridad en el mundo de la tauromaquia, le impidió quizás, ser conocido con profundidad en las esferas de la literatura, la historia, la academia, la política y la vida de servicio a la ciudad.

Ernesto Gutiérrez Arango, una personalidad destacada en el concierto de la ciudad de Manizales, visto en la lente del historiador Valencia Llano, se nos hace hoy visible, con justicia, en ámbitos, a mi parecer y con respeto por los taurófilos, de mayor trascendencia que el de los astados, que tanto éxito le han dado a las Ferias de Manizales. Hoy lo he podido ver, gracias a su biografía escrita por el brillante historiador, como un ciudadano profundamente enamorado de su ciudad, hasta el punto de haber trascendido su progenie conservadurista y tal vez aristocrática, para poner su pensamiento al servicio de la transparencia, la sencillez, la honestidad y la independencia en el servicio ciudadano y en el impulso de obras y proyectos que transformaron a la aldeana capital caldense de las primeras décadas del siglo XX en la pujante urbe caldense del siglo XXI, que hoy avanza a pasos acelerados hacia las condiciones de una metrópoli digna de los tiempos modernos. Y lo he podido ver además como el narrador de cuentos costumbristas trabajados en un lenguaje sencillo pero seductor, con los que pintó en estilo realista, la vida cotidiana de los primeros años de la ciudad de Manizales, una arista de su personalidad, tal vez desconocida, a pesar de haber sido un émulo destacado de Rafael Arango Villegas y de Adel López Gómez.

También he podido descubrir, leyendo la biografía de Ernesto Gutiérrez Arango, en la pluma de Albeiro Valencia Llano, al ensayista profundo que analizó los sucesos de la historia regional, con la coherencia de un librepensador, quien no obstante su privilegiada posición socioeconómica, pudo auscultar las sinrazones e inequidades de los desarrollos sociales, culturales y políticos de la gesta fundadora de las poblaciones caldenses.

Cómo me da placer, descubrir de la mano del historiador Valencia Llano, al Ernesto Gutiérrez Arango, pionero de la novela histórica caldense, quien consciente de la necesidad de ser didácticos a la hora de trasmitir el conocimiento del pasado de la región, opta por utilizar la herramienta literaria para plasmar una realidad histórica en trazos novelescos, y así llegar a la mente y al corazón de unos lectores ávidos de conocer su pretérito, sin necesidad de recurrir a los fríos y farragosos párrafos de la historiografía tradicional. Y cómo me place también descubrir al Gutiérrez Arango, académico, impulsor de universidades, para revolucionar la educación en una época en que en las aulas, campeaba el verbalismo y la repetición inocua de datos transcritos en libros apologéticos, que poco servían para transformar el pensamiento y la cultura.

Cuán gratificante es, en fin, descubrir al conductor político, entusiasmado con la idea de impulsar revoluciones sociales pacíficas, desde sus cargos de Alcalde de la ciudad, Rector de la Universidad de Caldas y de la Universidad Autónoma, y líder de una escuela liberal que propugnaba por el saneamiento de las putrefactas costumbres políticas de ayer y de hoy.

Todo lo anterior, justifica y de qué manera, la escritura de una gran biografía. Gracias al historiador Albeiro Valencia Llano por ofrecernos esos magníficos descubrimientos alrededor de la identidad de Ernesto Gutiérrez Arango.

Ángel María Ocampo Cardona

LOS ESPEJOS DE LA IMAGINACIÓN

Germán Ocampo Correa
Manigraf, Grupo Editorial
Manizales, 2019, 138 páginas
ISBN: 978-958-48-7329-3

PALABRAS INTRODUCTORIAS

Germán Ocampo Correa, el poeta, escritor y académico de Risaralda, la Colina del Viento, el pueblo enclavado en la serranía de Todos los Santos, y quien ha compaginado su vida literaria con el trabajo educativo como maestro y en su labor cívica constante en pro del bienestar de las gentes de Risaralda, vuelve a presentar una nueva obra narrativa ante el juicio de sus lectores, en esta ocasión con un número amplio de microrrelatos.

Recordemos que Ocampo Correa inició su recorrido por la literatura con la poesía. Fue en los años Ochenta del siglo pasado, cuando publicó su primer libro *Antología de las horas muertas* (poesía, Editorial Andina, 1983), donde entregó sus primeros poemas, impregnados de fuertes emociones que tocaban con la cotidianidad del pueblo, que pasaba por una de sus épocas más aciagas y violentas.

En esa poesía le cantaba al amor sencillo y elemental de ese entonces, donde la ternura, la tranquilidad y la paz erótica eran la constante. A los pequeños aconteceres de la vida pueblerina y, lo más triste, a la muerte trágica surgida de balas asesinas resguardadas en los callejones o cafetales de la región. Esas balas que tocaron su alma adolorida con la muerte fatal de su hermano en un episodio que no debió ser.

Este primer libro dio paso a otros: *Conjuros para ahuyentar la soledad* (poemas, 1996). *Siguiendo las huellas del Maestro* (2001). *Señales de humo en la luna* (2004). *La otra orilla de la noche*, que encierran su voz poética ya consagrada y de reconocimiento en los círculos intelectuales de la región. Y *Canción elemental del caminante*, Colección Tulio Bayer N° 10 (2013).

Y aunque la poesía es la esencia de su obra literaria, también ha ingresado al mundo de la narrativa con buenos augurios, utilizando un lenguaje claro, agradable, un tanto poético y, eso sí, pleno de temas que demuestran la garra del narrador fraguado en la lectura, en la observación y en la imaginación. Prueba de ello son sus libros: *Señales de humo en la luna* (2004), que mostró un narrador ágil, capaz de trabajar temas diversos con un lenguaje claro y con maestría en el desarrollo del texto; *Los sueños de la larva* (Cuentos, 2014); y en 2017, apareció *El vuelo del escarabajo*, una obra de gran gusto y buena imaginación.

Y como su creatividad, su poder de recordar y elaborar historias, son permanentes, quiso aprovechar estas habilidades para un escrito de largo alcance y globalizador de la historia y cotidianidad de Risaralda, su novela *Pacho Trukos... El rastro del mago*, publicada por Manigraf Grupo Editorial en 2018, un libro que ha sido leído, analizado y comentado favorablemente por lo que representa para las Letras caldenses y de la nación, por los críticos Juan Carlos Acevedo Ramos, Jorge Eliécer Zapata Bonilla y José Miguel Alzate.

Y ahora, en el presente libro, *Los espejos de la imaginación*, llega de nuevo a la minificción, llámese minicuento, cuento corto, microcuento o microrrelato como quiere llamar sus textos donde, de nuevo, hace gala de imaginación, de manejo temático y de concreción en los textos.

Son 53 relatos breves, donde el autor se regodea con los temas, surgidos algunos de sus amplias lecturas, como cuando recrea las imágenes de la Mona Lisa, el conquistador hispano, el inquisidor medieval, Odiseo (Ulises), Pedro de Valdivia y hasta el mismo Superman, en breves instantes de sus vidas con finales insospechados, de ahí su trascendencia, como en "Mona Lisa y su singular sonrisa", cuando esta desaparece de su rostro porque "había olvidado, por completo, el asunto que la hacía sonreír tan enigmáticamente".

También hacen parte del contenido, aquellas historias de final insólito, donde el lector no alcanza a imaginar para dónde va el autor en su relato, lo que solo descubre con la última palabra, tal es el caso de los microrrelatos "La Mitad del Mundo", "La historia de Diana", "Suicida", "Lupe", "Daño colateral", "Los rehenes", "La sombra" e "Inframundo", con asuntos diversos pero finales imprevistos.

Y qué decir del amor, el eterno tema de los escritores, el autor lo prodiga en varias historias, desde distintas perspectivas, para gusto o disgusto de sus lectores. Está "El amor conquista al conquistador", réplica fiel de lo que siempre ha ocurrido en los encuentros de distintas culturas que, al final, es el origen de los mestizajes. Encontramos, también, el amor trágico y frustrado en "La historia de Diana". El amor ilusorio y tremendista de "Me vendo". El amor dividido y de final inesperado de "Una extraña relación".

El amor egocéntrico de "El secreto encanto de los espejos". El amor prohibido y sádico del "Eremita enamorado". El amor impuesto a "Samara", por normas sociales de su clan familiar, que tiene un final cruento. El amor que solo aparece en los sueños de "Ironía". El amor carnal compartido por los ebrios de "Discusiones". Y por último, el amor mudo que no alcanzó su realización por una "Confesión" que no se dio.

Ahora bien, también hay cuentos donde la fantasía, la ficción científica y la anticipación, hacen parte de la temática. En "Milagro", el autor visualiza un futuro incierto donde el fin es producto de la irracionalidad del hombre. "Expedición por la fe", relaciona la conquista del espacio con la conquista de nuevas almas para la fe. En "Perdido en el tiempo", juega con la imaginación a viajar en el tiempo, un anhelo frustrado de la humanidad. Y, en "Año 2085", el autor finaliza en un mundo donde las Humanidades son ajenas a la educación y, por tanto, el espíritu, el amor y el altruismo mueren.

Son cuentos, en fin, que por su brevedad y finales sorpresivos, harán la delicia de sus lectores, quienes tendrán la oportunidad de emocionarse y sentirse satisfechos, con unas historias que parecen pequeños bocados de un pastel delicioso, eso sí, un pastel espiritual que dejará grandes interrogantes.

Para finalizar, debemos decir que *Los espejos de la imaginación*, de Germán Ocampo Correa, es una obra que brinda un sano esparcimiento y demuestra, de nuevo, por qué su autor, hoy por hoy, es uno de los narradores que pesan en el mundo de la literatura regional.

Fabio Vélez Correa

NOMBRES EN LAS LETRAS DE CALDAS

José Miguel Alzate
Matiz Taller Editorial
Manizales, 2019, 524 páginas
ISBN: 978-958-52574-0-5

PRÓLOGO

En el ámbito literario, histórico y periodístico de Caldas no es ajeno el nombre de José Miguel Alzate, hombre de profundas inquietudes intelectuales. Ha trasegado por la narrativa (*San Rafael de los vientos*, su novela), el ensayo *Para conocer a García Márquez*), la investigación histórica *Samaná en la historia y Aranzazu, su historia y sus valores*), el cuento (*Sinfonía en azul*). Sumados a estos libros, las columnas para diarios de todo el país son apenas una mínima muestra de su ya larga carrera como escritor, premiado y publicado en Colombia. Este autor nacido en Aranzazu en 1954, nos entrega ahora un juicioso estudio sobre sus pares, es decir, sobre escritores de Caldas que han hecho a su lado un camino en las literaturas del occidente colombiano.

Bajo el título *Nombres en las letras de Caldas* Alzate divide su estudio en un ensayo inicial (*Una mirada a la literatura caldense*), que pondrá al lector en situación de familiaridad con las obras, los autores, los movimientos y las nuevas generaciones a las que se irá acercando el autor poco a poco, luego novelas, libros de cuentos, de poemas y ensayos sobre municipios del departamento como Riosucio darán con el total del libro.

El trabajo de lector que ante todo, ha realizado José Miguel Alzate para poder escribir los pequeños acercamientos a las obras y los nombres de autores de nuestra tierra es lo primero que debemos resaltar. Así, la lectura que sobrepasa 80 autores y libros, nos muestra sin rigor cronológico sino con el rigor de un lector que baja de su biblioteca cualquier libro para sumergirse en él, testimonios, búsquedas y aciertos de nuestros letrados caldenses.

Sin querer darle un orden al ya establecido por el autor, cada uno de nosotros puede ir agrupando los breves ensayos, las reseñas, el análisis literario y la crítica que aparecen aquí desde géneros literarios. Podemos ver como Alzate escribe sobre poetas, y los nombres de consagrados vates como Javier Arias Ramírez, Beatriz Zuluaga y Augusto León Restrepo, y los nuevos nombres como los de Diana Toro, Teresa González y Astrid Arboleda –quien sin ser de Caldas, su trabajo literario sí lo ha desarrollado aquí– se combinan en las manos del lector que es José Miguel Alzate para ir señalándonos un sendero de la poesía en Caldas desde el siglo pasado.

El libro va más allá y centra sus esfuerzos de análisis y de crítica en nombres que serán recurrentes a lo largo del libro. Bernardo Arias Trujillo, Roberto Vélez Correa, Adalberto Agudelo, Jorge Eliécer Zapata, Otto Morales Benítez y Cesar Montoya Ocampo ocuparán una y otra vez las páginas del libro; su ya consagrada vida a las letras así lo ameritan para el autor de *Nombres en las letras de Caldas*. A ellos se acerca desde reseñas de sus libros hasta los perfiles que escribe sobre cada uno.

Pero esa lista se va ampliando cuando los nombres de reconocidos autores de los años setenta y ochenta como Adel López, Iván Cocherín y Ovidio Rincón se suman a los de las décadas siguientes como Octavio Escobar, Orlando Mejía. Eduardo García Aguilar, Albeiro Valencia Llano, Ángel María Ocampo, Pablo González Rodas, Gustavo Loaiza, Juan Alberto Rivera, Flóbert Zapata y Uriel Giraldo, rastreando como un buen historiador todas las huellas posibles en los más destacados autores de Caldas en los últimos años.

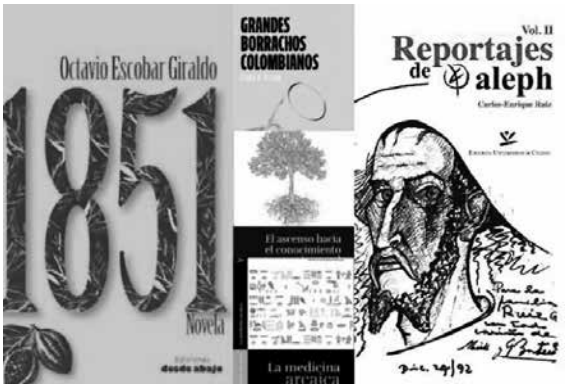
El olfato de José Miguel Alzate apuesta por la lectura y la reseña de autores más recientes, y dedica páginas de su libro a darlos a conocer, a mostrar desde la generosidad del comentador de libros a nuevos autores como Mario César Restrepo, Julián Chica, Armando Correa Marín o Rodrigo Zuluaga, quienes desde la novela van dejando narraciones para armar nuestra historia más reciente, en el caso de los primeros tres o nuestra historia fundacional en el caso del último.

Este libro se empeña en decirles a sus lectores que el mundo es ancho y que en él caben voces como las de Marcela Villegas Gómez, Premio Nacional de Novela Corta Universidad Javeriana 2016, que nació en Manizales, es escritora y editora de libros de texto para la enseñanza del español, y es traductora oficial de inglés. Su libro *Camposanto* lo escribe durante su paso por la Maestría de Escrituras Creativas de la Universidad Nacional y fue premiada como ya mencionamos. Marcela Villegas Gómez es una revelación en nuestras letras y gracias a José Miguel Alzate no ha pasado desapercibido su premio para los caldenses.

Otro nombre que nos revela el amor es el del joven escritor aranzacita Rubén Toro López, quien escribe una novela que lleva por título un verso de la canción "Al Alba" del español Luis Eduardo Aute. Su novela se llama *Maldito baile de muertos*, una obra que tiene como espacio geográfico a Aranzazu. Según Alzate, Rubén Darío Toro tiene madera para proyectarse como escritor.

El mapa literario sobre el que trabaja José Miguel Alzate es amplio. No solo se centra en escritores de la capital de Caldas. En su libro ganan espacio autores de la provincia. En estas páginas se comprueba que municipios corno Manzanares, Marquetalia, Aguadas, Aranzazu, Salamina, Filadelfia, Anserma, Riosucio, Supía, Belalcázar y Risaralda, tienen presencia en nuestra literatura. Aquí se muestra la amplia cartografía intelectual de Caldas.

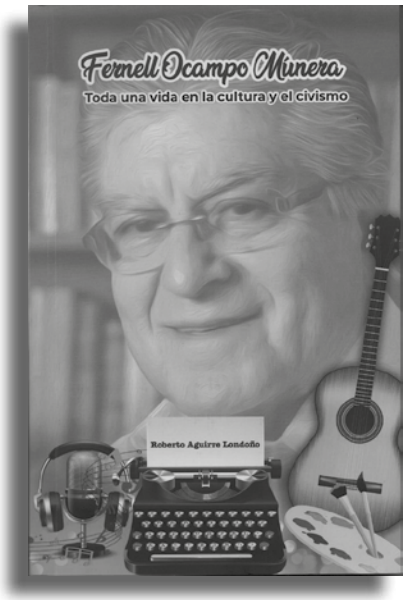
Nombres en las letras de Caldas mira hacia nosotros, es un nuevo referente literario, que se suma a otros de igual importancia. Al leerlo comprendemos que existe una tradición literaria en Caldas, que para nuestra fortuna continúa porque más y más nombres y referencias existen y José Miguel Alzate los suma en su libro desde el cuento, el ensayo y los textos políticos. Pero no todo puede quedar aquí expresado. Los lectores deben adentrase en las páginas de este libro para conocer esos nombres y sus obras. Esa es la invitación que les hacemos.



Juan Carlos Acevedo Ramos

FERNELL OCAMPO MÚNERA.
TODA UNA VIDA EN LA CULTURA Y EL CIVISMO

Roberto Aguirre Londoño
Editorial Manigraf
Manizales, 2019, 132 páginas
ISBN: 978-958-48-8181-6



FERNELL OCAMPO MÚNERA, EL MAESTRO

Una región o un país lo definen su geografía, sus productos básicos y desde luego sus gentes, los que construyen patria, los que dan personalidad por su capacidad creativa, porque representan los sueños de los pobladores, los que edifican identidad, por eso dejar constancia de los prohombres de un pueblo o de una comarca ayuda a definir y a que los habitantes se sientan orgullosos de sus ancestros y de su terruño, pues elevan la dignidad del conglomerado y permiten que las generaciones nuevas sueñen y se esfuercen por un país mejor.

Acaba de entrar en circulación el libro titulado *Fernell Ocampo Múnera Toda una vida en la cultura y el civismo* escrito por Roberto Aguirre Londoño director de cultura del municipio de Viterbo en el paradisíaco valle del Risaralda. La obra es un recorrido por las ejecutorias del educador que le da el nombre al texto, un ser polifacético, pues sus días los ha trasegado por la música, el investigación histórica, la pintura y desde luego, la cátedra.

El libro trabaja la presencia permanente de un estudioso y un creador que ha dejado constancia para los presentes y futuros grupos humanos de todo lo que se puede hacer recuperando el pasado, creando expresiones musicales o recuperando las creadas por otros y en peligro de caer en el olvido, trayendo para los grupos humanos de hoy, el esfuerzo y el ejercicio de otros que aportaron lo suyo dándole forma a la identidad regional y nacional, haciendo perdurar en el tiempo el trabajo creativo de inteligencias que sembraron con su disciplina y su labor lo mejor de una generación: el grupo musical Los Celestes de grata recordación en el ambiente musical colombiano es una muestra de recuperación musical, de creación de muchísimos temas y de inclusión de voces nuevas en el pentagrama nacional es el máximo ejemplo en este caso.

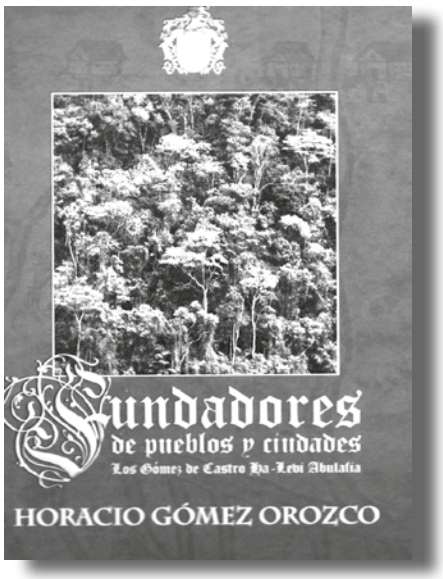
En la investigación histórica del profesor Fernell Ocampo Múnera, obras como *Mistrató cuna de una cultura*, *Colegio Nazario Restrepo*, *Viterbo nueva propuesta turística, Conozcamos al Risaralda, Cien años de Viterbo, 1911-2011, Vida oculta del Caballero Gaucho, Las Canciones cuentan cosas*, entre veinte títulos, dicen de un hombre dedicado por completo al trabajo intelectual, lo que le ha abierto el camino para hacer parte de la Academia Caldense de Historia y del Ateneo de historia del Valle del Risaralda como de otras instituciones culturales que reconocen al músico y al compositor, al investigador, al poeta y al pintor, pues su trabajo en el campo de los colores si no es tan conocido como el musical y el investigativo

muestra series como la del viacrucis del templo de la Inmaculada de Viterbo, bellamente elaborado, o las de bodegones y de masetas que permiten conocer la maestría del artista en aspectos como el del dominio de la figura humana y la delicadeza en la distribución del color cuando dibuja y pinta elementos de la vida rural.

Roberto Aguirre Londoño con esta obra permite a los caldenses y de manera particular a los viterbeños acercarse a la vida y la obra de un hombre íntegro en todos los sentidos, a un artista, a un Maestro en más amplio significado del término, a un hombre múltiple que identifica la caldensidad. Sobra detenerse en cada uno de los aspectos de la producción múltiple de Fernel Ocampo, pues suficiente su sola presencia humana para encontrarse con un hombre cálido, sabio y bueno, ejemplo para todas las generaciones que educó.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla

FUNDADORES DE PUEBLO Y CIUDADES. LOS GÓMEZ DE CASTRO -HA- LEVI ABUFALIA



Horacio Gómez Orozco
Pixelar S.A.S.
Villamaría, Caldas, 2019, 380 páginas
ISBN: 978-958-48-7960-8

EL RIGOR ACADÉMICO COMO NARRATIVA

Este nuevo libro de monseñor Horacio Gómez Orozco es una investigación seria y rigurosa, apoyada en fuentes primarias y en numerosas obras secundarias que hacen aportes sobre el hecho histórico y acerca de la metodología. Afirma el autor que la recolección de la información, la organización del material y la redacción del texto, le tomaron 60 años de su vida y se explica porque hunde las raíces en el tiempo, en un período de larga duración.

La hipótesis es muy clara: los Gómez de Castro son descendientes de la tribu sacerdotal de Leví y reconocidos fundadores de pueblos y ciudades. El autor va desarrollando la obra como si se tratara de una novela histórica pero apoyado en cronologistas reconocidos como Bishop, Usher, Hales y Palmer.

Es una historia del pueblo judío, apoyada en una cronología. Van pasando Abraham, cabeza de una gran nación, Isaac, Jacob y José; Moisés nació en la tribu de Leví, en tiempos de la persecución y permaneció unos 40 años en la corte del faraón; recibió la orden de liberar al pueblo de Israel. Y llegamos a David, y a Salomón con su famoso templo. Después aparecen Alejandro El Grande, Macedonia, Antíoco Epífanes, Judas Macabeo, Herodes, Augusto César el emperador de Roma, Juan El Bautista y Jesús. Cuando murió Herodes, el Grande, su reino fue dividido entre sus hijos Arquelao, Herodes Antipas y Filipo; este último fruto de su matrimonio con Cleopatra.

La ciudad de Jerusalén tenía unos 100.000 habitantes y estaba defendida por murallas;

pero el emperador Vespasiano rodeó la ciudad y su hijo Tito se encargó de continuar la guerra, de avanzar sobre Jerusalén hasta la caída del templo en el año 70. En este punto se inicia la segunda diáspora o la dispersión de los judíos por el mundo.

Los descendientes de Leví, el tercer hijo de Jacob, formaron una tribu sacerdotal; la familia de Aaron recibió la promesa de un sacerdocio eterno, para servir en los santuarios. Moisés "*escogió por iniciativa divina a los componentes de la familia de Aaron como sacerdotes, los cuales habrían de transmitir hereditariamente sus funciones*".

En su recorrido histórico el autor hace el seguimiento a los judíos en la península ibérica, conocidos como sefarditas, y explica por qué la judería sevillana fue la más pujante de Castilla, con miembros destacados de la tribu de Leví.

Pasaron los años y el 31 de marzo de 1492, tres meses después de la conquista del reino nazarí de Granada, los Reyes Católicos promulgaron el decreto de La Alhambra sobre la expulsión de los judíos de sus reinos; tanto en Castilla como en Aragón se les obligaba a convertirse al cristianismo o marchar al exilio. Se les dio plazo hasta el 31 de julio de ese año para elegir entre aceptar el bautismo o abandonar el país.

A continuación, monseñor Horacio Gómez estudia algunos personajes de apellido "Leví", muy importantes en la historia de España; entre ellos se destacan Salomo ha-Leví, obispo de Burgos y Samuel ha-Leví Abulafia. Este último era miembro de una influyente familia y ejerció como administrador de las finanzas del caballero portugués Juan Alfonso de Alburquerque. De Samuel ha-Leví Abulafia o Abolafia desciende don Bueno Abulafia casado con doña Paloma, padres de Álvaro de Castro, médico de los Condes de Orgaz, hacia 1500; es el padre del médico Diego de Castro. Álvar de Castro es abuelo del humanista español Álvar Gómez de Castro, canónigo de la Catedral de Toledo. Este médico de los Condes de Orgaz era hermano de Samuel ha-Leví Abulafia, nombre judío, Diego Gómez de Toledo, nombre cristiano, quien fue procesado por el Tribunal de la Inquisición de Toledo en 1510; declaró ser hijo de don Bueno Abulafia y de doña Paloma.

En el siguiente aparte "Los Gómez de Castro descendientes de la dinastía Julio-Claudia de Roma", el autor analiza a los cinco primeros emperadores romanos emparentados con Julio César, Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón. A continuación, presenta el cuadro genealógico de la dinastía Julio-Claudia, para demostrar cómo los Gómez de Castro son descendientes directos de Marco Antonio, Triunviro de Roma.

En el capítulo II se analiza la llegada de los Gómez de Castro a Colombia. El académico Luis Duque Gómez, en el prólogo que escribió para el libro De los judíos en la historia de Colombia, de Daniel Mesa Bernal, incluye el nombre de Gómez de Castro, una rama que entró por Santa Marta desde la primera mitad del siglo XVI. Descendientes suyos, que llevan los mismos patronímicos, figuran en las crónicas antiguas de Antioquia y en el sur del país. El 16 de febrero de 1575 Alfonso Gómez de Castro se posesiona de alguacil mayor del gobernador en la ciudad de Pasto y se extiende la rama al oriente de Antioquia, especialmente al viejo cantón de Marinilla.

Cristóbal Gómez de Castro, casado con Catalina Mateos, fue procesado junto con su esposa, por el Tribunal de la Inquisición de España, en 1589. Se radicaron en Santa Fe de Antioquia. Recordemos que Cristóbal es hijo de Diego Gómez de Castro (médico); este a su vez es hijo de Álvar de Castro o Álvaro Gómez de Castro, médico al servicio de los Condes de Orgaz. Aquí empieza otra historia, la parte "gruesa" o sustancial de este libro, que se refiere a los Gómez de Castro como fundadores de pueblos y ciudades.

Monseñor Horacio Gómez, después de visitar varios archivos, leer muchas monografías

de los municipios, obras genealógicas y siguiendo varias rutas tras las huellas de los Gómez de Castro, encontró a representantes de esta dinastía, en las diferentes oleadas de colonizaciones hacia el sur de Antioquia, como fundadores, primeros pobladores o gestores de cultura y progreso.

Este tema tiene que ver con las migraciones de campesinos pobres, de empresarios, de artesanos, de artistas y de sacerdotes, a las tierras de los actuales departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima, Huila, Norte del Valle del Cauca y Santafé de Bogotá. En este recorrido se presenta una reseña de la mayoría de estas poblaciones, incluyendo la fundación, la evolución económica y social, la educación, la cultura y la vida religiosa. La gran importancia de esta parte del libro radica en que el autor, no solo presenta el papel de los Gómez de Castro en la fundación y desarrollo económico, social y cultural de pueblos y ciudades, sino que muestra cómo se van formando las regiones que luego se convertirán en departamentos para "hacer" la nación colombiana.

Como apoyo metodológico el autor tuvo especial cuidado en incluir mapas, fotografías de personajes, imágenes de la vida cotidiana y escudos de armas, documentos históricos que orientan e ilustran al lector, al tiempo que embellecen la presente obra.

Otro importante tema que presenta el autor es el tópico de los testamentos, una verdadera riqueza documental por la información sobre tierras, capellanías, capillas con sus objetos sagrados, cuadros, ornamentos, muebles y libros; las casas con el mobiliario, vajillas, joyas, vestidos y elementos de labranza; las minas con sus esclavos.

La obra está acompañada de una copiosa bibliografía que aporta no solo la información documental sino una guía sobre los trabajos monográficos para seguirle la huella a los descendientes de los Gómez de Castro y a los migrantes que se movieron por diferentes rutas del proceso de colonización en el territorio antioqueño y en las regiones del sur. Este fenómeno contribuyó a la formación del departamento de Caldas, a lo largo del siglo XIX, y a la consolidación de las regiones de Antioquia, norte del Tolima, Huila, Risaralda, Quindío y norte del Valle del Cauca.

Por último, nos encontramos ante un trabajo hecho a conciencia, durante muchos años; es un libro con un estupendo diseño de Jorge Hernán Arango Vélez, sustentado en numerosas fotografías y con una interesante propuesta gráfica que hacen de este libro una magnífica obra de arte, para consultar como investigación y para apreciar sus imágenes, porque es visualmente hermoso.

Albeiro Valencia Llano

LOS GÓMEZ: FUNDADORES DE PUEBLOS Y CIUDADES

El sacerdote Horacio Gómez Orozco ha dedicado su vida al servicio de Dios, desde el altar y desde la academia. Sobre su primer escenario no es necesario hablar aquí. Basta decir que en la actualidad es Vicario Episcopal para la Pastoral de la Cultura; Canónigo Teologal de la Catedral Basílica Metropolitana de Manizales; Director de los Museos de Arte Sacro de la Arquidiócesis de Manizales; Postulador de la Causa de Canonización del Siervo de Dios, Padre Luis María Zuluaga y Vice-Prior de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén. Aquí queremos referirnos al segundo escenario, en el que se instala su última publicación: *Fundadores de Pueblos y Ciudades: Los Gómez de Castro Ha-Levi Abulafia*.

Monseñor Horacio Gómez Orozco.

En esta obra hay largo aliento investigativo. El sacerdote, guiado por la idea de que las familias Gómez que hoy adornan las sociedades de muchos pueblos de Colombia, en especial los que resultaron de la colonización antioqueña del siglo XIX, proceden de un mismo tronco asentado en Marinilla desde los tiempos de la fundación de esa importante población, y que además constituyeron el elemento central de los procesos fundacionales de los pueblos colonizados por Antioquia, se remonta hasta los orígenes mismos del apellido y los encuentra en la tribu de Leví, de donde provenía María la madre de Jesús, el mesías del cristianismo. Y el descubrimiento lo hace, no guiado por un ímpetu de vanidad, sino apoyado en documentos, genealogías y pesquisas que, durante más de 60 años, desde su temprana juventud, ha venido desarrollando en archivos parroquiales y notariales, museos y universidades, no sólo de Colombia sino de todo el mundo, especialmente de Europa, del mismo Jerusalén y del Vaticano.

Para llegar a tan importante conclusión, el Padre Gómez Orozco consulta a historiadores tan célebres en el campo de la genealogía como Rodrigo Escobar, Luis Duque Gómez, Gonzalo Salazar Arbeláez, Adalberto Mesa Villegas, Daniel Mesa Bernal, Gustavo Patiño Duque y Guillermo Duque Botero, en Colombia, así como al canónigo José Gómez Menor y Carmen Vaquero Serrano en Jerusalén, además de todo el acervo documental conocido en torno al tema de la colonización antioqueña, las monografías de los municipios de Antioquia, Valle del Cauca y el Eje Cafetero y un inmenso número de publicaciones en la prensa, en revistas literarias y artículos especializados en universidades, academias y centros de historia del país y de Europa. La obra en sí, es el compendio de lo que ha sido toda una vida dedicada, desde la infancia hasta la madurez, a la búsqueda insaciable de las expresiones del arte, la arqueología, la genealogía y la historia.

No obstante, como quiera que el tema de la investigación hubiese sido inasible de no haber tenido el Padre Horacio la sagacidad de delimitar su indagación a la descendencia de uno sólo de los troncos ancestrales de la familia Gómez de Antioquia, el autor se centra en los herederos directos de Cristóbal Gómez de Castro, llegado de Toledo a Santa Fe de Antioquia y radicado en el sitio de La Tasajera, antes de la fundación de Medellín. Así nos explica que el primer Gómez de Castro llegó a Colombia en Santa Marta en el año 1563 y que de allí pasó a Santa Fe de Bogotá, Tunja, Santander y Pasto, ciudad esta última donde en 1575, Alonso Gómez de Castro se posesionó como alguacil mayor del gobernador, según los estudios del historiador Emiliano Díaz del Castillo. Es desde aquí, que la sangre de los Gómez llega al oriente de Antioquia, al viejo cantón de Marinilla, desde donde a su vez se irriga a todas las poblaciones fundadas en el actual Eje Cafetero y el norte de los actuales Departamentos del Valle y Tolima.

El Pbro. Horacio Gómez Orozco hace un estudio detallado de la cronología del pueblo de Israel, siguiendo a Bishop, Usher, Hales, Palmer y otros cronologistas famosos, para demostrar que los Gómez de Castro venidos a Colombia en el siglo XVI, son descendientes de la tribu sacerdotal de Leví, una de las doce grandes familias fundadas por Jacob hijo de Isaacs y nieto de Abraham. Parte así del estudio del pueblo bíblico fundado por Abraham, continúa con Moisés, avanza al período de los Reyes, se detiene en Salomón, sigue con Herodes An-

tipas, Vespaciano en Judea, habla del sitio de Jerusalén por el ejército de Tito en el año 70, se refiere a la caída del Templo, llega al análisis de la segunda diáspora, vuelve a detenerse en el estudio de la tribu de Leví y del sacerdocio judaico hasta desembocar en la llegada de los judíos a la península ibérica. Aquí estudia la personalidad de Salomó ha-Leví Obispo de Burgos y de Samuel ha-Leví Abulafia, administrador de las finanzas del caballero portugués Juan Alfonso de Alburquerque y del rey Pedro I de Portugal. En lenta y paciente urdimbre, nuestro autor nos va llevando de la mano hasta la llegada en el siglo XVI, del primer Gómez a Colombia, demostrando que es un Gómez de Castro venido de la sangre de la misma tribu sacerdotal a la que pertenecieron los padres y abuelos de María la madre de Jesús de Nazaret.

Uno de los aspectos que más entusiasman al abordar la amena lectura de esta obra del Padre Horacio Gómez Orozco, monumental por su contenido y por el lujo de su presentación editorial, es el recorrido minucioso que se hace por los municipios y ciudades de Antioquia, Valle, Tolima y Eje Cafetero para mostrar con nombres propios la lista de los Gómez que se encuentran diseminados por los territorios de Colombia, haciéndole honor a una familia de origen divino, lo que explica la condición de prosperidad, empuje y emprendimiento que los caracteriza. Con honradez intelectual, el Padre Horacio les da los respectivos créditos a historiadores, académicos e intelectuales que, a través de libros escritos por décadas y siglos, contribuyeron a darle forma al relato que ahora él ha compuesto con verdadera vocación historiográfica y exquisita erudición.

Fundadores de Pueblos y Ciudades: Los Gómez de Castro Ha-Levi Abulafia es un libro diseñado en elegante y lujoso formato, obra del ingenio artístico de Jorge Hernán Arango Vélez. Cuenta con un prólogo escrito por el académico Albeiro Valencia Llano, el más idóneo historiador con que cuenta en la actualidad la región caldense y está profusamente ilustrado con láminas a todo color que muestran imágenes de personajes, lugares, obras de arte, árboles genealógicos, mapas, galerías de obispos, sacerdotes y grupos familiares que datan de varios siglos atrás.

Los Gómez de Colombia van a sentirse muy honrados con esta publicación. Y los que infortunadamente no llevamos este patronímico, nos deleitaremos aprendiendo la historia del pueblo bíblico, admiraremos la presencia de esa sangre predilecta en nuestro territorio y emprenderemos seguramente la tarea de rastrear nuestros ancestros para encontrar al menos un rasguño en nuestras venas de la estirpe de los escogidos.

Ángel María Ocampo Cardona

UN LIBRO QUE ES UNA OBRA DE ARTE

El presbítero e intelectual antioqueño, Horacio Gómez Orozco, residenciado hace más de 60 años en Manizales, es uno de los íconos que tiene la ciudad, desde el punto de vista religioso, social y humanístico. Simpático, de finas maneras, con sentido del humor, de una memoria prodigiosa, excelso conversador, incansable viajero, el mejor coleccionista de arte sagrado del país y párroco sin parangón, es un perseverante escritor.

Desde hacía muchos años, la iglesia católica de la región no contaba con una pluma que sacara la cara por ella, a pesar de haber contado con una pléyade de poetas o prosistas que le dieron lustre a nivel nacional, como Nazario Restrepo, Guillermo Duque Botero, Adalberto

Mesa Villegas, Francisco Londoño Botero, Gonzalo Sánchez Zuleta, Adalberto Botero Escobar, Antonio José López Aguirre, entre otros.

Pero esa época de sacerdotes ilustres e ilustrados, ya pasó. Podríamos decir que el padre Horacio Gómez Orozco, parodiando el título de la novela de James Fenimore Cooper, El último de los mohicanos, es el último de los grandes escritores que quedan de esa época gloriosa del clero en Caldas.

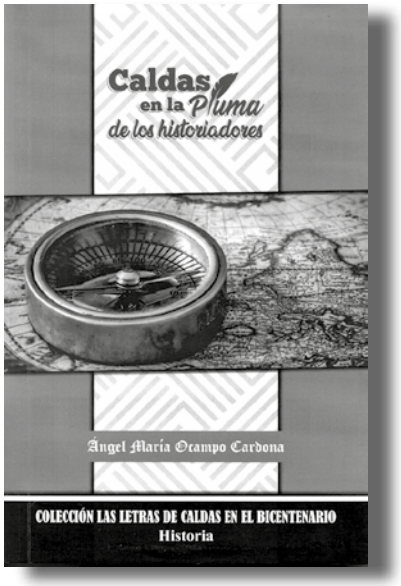
Acaba de publicar el padre Horacio, bajo el auspicio de la Industria Licorera de Caldas, con un juicioso prólogo de nuestro historiador más representativo, Albeiro Valencia Llano y con un diseño editorial intachable de Jorge Hernán Arango Vélez, un hermoso libro-arte, de concurso, desde el punto de vista estético, además del valioso contenido, que lleva por título: Fundadores de pueblos y ciudades. Los Gómez de Castro-Ha-levi Abulafia, donde narra y documenta, con fuentes primarias y secundarias, cómo los descendientes de la tribu de Levi, de la que viene la Virgen María, los Ha-levi Abulafia, cuando se convirtieron al cristianismo optaron por el apellido Gómez de Castro y cómo Alfonso Gómez de Castro llegó a Colombia en el siglo XVI y este apellido se fue extendiendo básicamente en Antioquia y Viejo Caldas. Es decir, para orgullo de los que tienen en su árbol genealógico el Gómez, de origen antioqueño, son primos lejanos de la Virgen María.

Este confinamiento, que va para largo, impidió la presentación de este libro que estaba programada para el Centro Cultural del Banco de la República en el mes de marzo. Pero, para la historia de la literatura regional, quedará como un documento valioso, bien escrito y revelador. Padre Horacio: ¡gracias por estos regalos que alegran el espíritu y engrandecen la cultura regional!

Carlos Arboleda González

Aparecen en la foto, entre otros personajes, doña Ana Berta Botero de Gutiérrez, doña Pilar Villegas de Hoyos, Doña Luz Marina Zuluaga de Vélez y doña Beatriz Osorio de Londoño, ilustres descendientes de la estirpe Gómez de Castro, en compañía del Gobernador de Caldas, Emilio Echeverry, del Arzobispo de Manizales, Fabio Betancur, la señora Olga Rivas y Monseñor Horacio Gómez Orozco. Tomada del libro *Fundadores de Pueblos y Ciudades: Los Gómez de Castro Ha-Levi Abulafia, pág.182.*

CALDAS EN LA PLUMA DE LOS HISTORIADORES



Ángel María Ocampo Cardona
Colección las Letras de Caldas en el Bicentenario
Manigraf Grupo Editorial
Manizales, 2019, 124 págs.
ISBN 978-958-56818-9-7

CALDAS TIENE HISTORIADORES CON VOCACIÓN

La historia es una disciplina intelectual que tiene como propósito estudiar los acontecimientos que han marcado a la humanidad. Expone con precisos métodos de investigación, bien sea desde lo antropológico o desde lo arqueológico, los factores políticos o humanos que incidieron en el pasado, queriendo despertar conciencia ciudadana sobre los procesos fundacionales, el desarrollo tecnológico, los avances científicos y los avatares políticos. El historiador es, por lo tanto, un notario diserto que habla sobre cómo ha evolucionado el mundo, y explica el porqué de los hechos que han conmovido a la sociedad. Tiene la responsabilidad de contar con objetividad lo ocurrido en determinados momentos, entendiendo la historia como la ciencia social que nos acerca al pasado para entender mejor el presente.

Todos sabemos que Caldas fue fundado el 11 de abril de 1905 mediante la ley 17 sancionada por el general Rafael Reyes. ¿Por qué lo sabemos? Por los historiadores. Por esos hombres que se convierten en ratones de bibliotecas conocemos nuestro pasado. Gracias a ellos entendemos el proceso poblacional de nuestro departamento, qué incidencia tuvo la colonización antioqueña en nuestro desarrollo, cuáles tribus habitaron este territorio en la época de la conquista.

¿A qué viene todo esto?, se preguntarán los lectores. Aquí se los voy a explicar. Se debe a que el Consejo Departamental de Literatura publicó, a finales del año pasado, *Caldas en la pluma de los historiadores*, de Ángel María Ocampo Cardona, un libro donde se nos dice quiénes han escrito sobre la historia de Caldas.

Pues bien: este libro tiene un ingrediente importante para interesarnos en su lectura: es un ensayo bien documentado, producto de una investigación seria, donde el actual presidente de la Academia Caldense de Historia exalta a todos aquellos que han dedicado parte de su vida a desentrañar el pasado de nuestro departamento. Un libro bien escrito, como todo lo de Ángel María Ocampo, que tiene el inmenso valor de rescatar los nombres de autores que han dejado huella como investigadores de nuestro proceso histórico. En sus páginas no solo están los cronistas de indias que acompañaron a Jorge Robledo en sus correrías por lo que hoy es Caldas, sino también autores de monografías de pueblos que no han tenido el reconocimiento que merecen.

En *Caldas en la pluma de los historiadores* están los nombres de quienes se han ocupado de contar la historia de nuestros pueblos escarbando en archivos para llevarle al lector los sucesos y las fechas que han marcado su devenir histórico. Ningún municipio del departamento se queda por fuera en esta investigación que trata de revaluar la historia para decirles

a las autoridades educativas que deben incentivar la investigación en los planteles educativos para que los estudiantes tengan conocimiento de su espacio geográfico. Ángel María Ocampo inicia su ensayo hablándonos de cómo la historiografía de Caldas "empieza a nutrirse desde la génesis misma de la región". Y nos dice que los cronistas de indias estructuraron los cimientos del edificio historiográfico de Caldas.

¿Quiénes han sido los caldenses que han sobresalido en el manejo de nuestra historia? Desde el padre Fabo, que publicó en 1925 *Historia de la ciudad de Manizales*, hasta Otto Morales Benítez, que en *Testimonio de un pueblo* demostró su interés por nuestro pasado, una excelente nómina de escritores pasan por las páginas de este libro indispensable para conocer cómo se ha contado el desarrollo de Caldas. José María Restrepo Maya, Emilio Robledo Correa, Luis Londoño Ospina, el padre Guillermo Duque Botero, Guillermo Ceballos Espinosa, ya fallecidos, y Javier Ocampo López, Albeiro Valencia Llano, Alfredo Cardona Tobón, Ricardo de los Ríos Tobón, Luisa Fernanda Giraldo Zuluaga, el padre Horacio Gómez Orozco y Jorge Eliécer Zapata Bonilla, todavía vivos, son historiadores que están dejado huella por su compromiso con nuestra historia.

Ángel María Ocampo clasifica a los historiadores por generaciones. Dice que la segunda generación que se interesó por contar nuestra historia fueron los viajeros por el antiguo Caldas, hombres que recorrieron nuestros caminos antes de que existieran las carreteras, y que dejaron una memoria escrita de lo que veían en sus viajes. Y destaca la generación del centenario porque, en su concepto, se ocuparon de "enriquecer, ampliar y profundizar sobre el legado historiográfico de la primera generación", abriendo caminos para entender nuestro desarrollo económico y social. Señala igualmente que otras generaciones han tomado la historia como una actividad intelectual que busca enseñarles a las nuevas generaciones de caldenses de dónde venimos y por qué nos acompaña un alma soñadora.

José Miguel Alzate

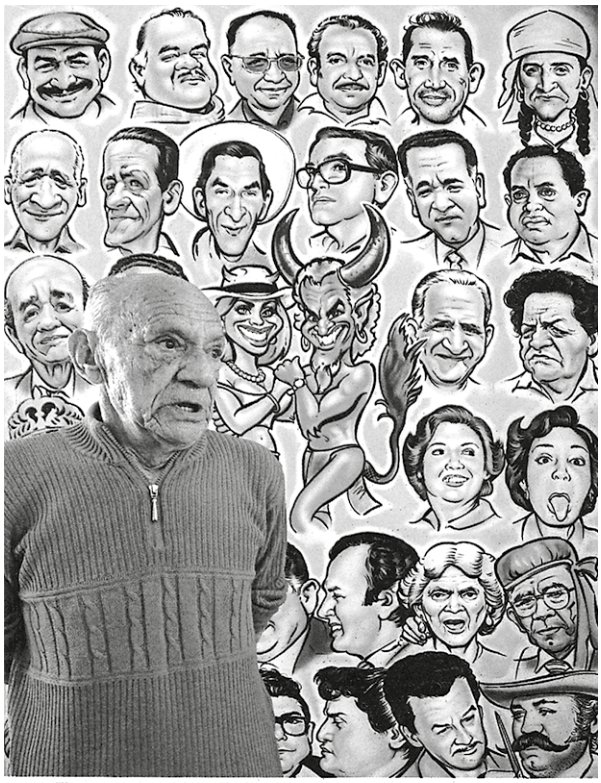
AUTORES CALDENSES

AUTORES CALDENSES

OCIEL GÄRTNER, ALMA DEL CARNAVAL DE RIOSUCIO

"El Carnaval es una ceremonia y cada de uno de sus pasos es un rito, los cuales ostentan la literatura matachinesca y por eso no dudo en afirmar que si el Carnaval de Barranquilla es la exaltación de la danza y el de Pasto el enaltecimiento de las etnias ancestrales, el de Riosucio es la glorificación de la palabra", aseguró Ociel Gärtner Restrepo, quien durante 52 años ha escrito las letras para las cuadrillas que se dan cita cada dos años en el Carnaval de Riosucio (Caldas).

El maestro, como le dicen en su tierra, acaba de cumplir 79 años. Licenciado en Física y Matemáticas de la Universidad Libre de Colombia, y en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira. Durante casi cuarenta décadas se paseó entre las aulas de La Concentración Santander y el Instituto Nacional Fundadores de La perla del Ingrumá, como también se conoce a Riosucio.



El maestro entre los más famosos personajes del Carnaval de Riosucio.

"Mi padre, Carlos Emilio Gärtner Ospina, quien también fue cuadrillero y además escribía letras para cuadrillas y decretos, fue quien sembró en mí esa inquietud por escribir. Pero también creo que es una gracia de Dios, la cual no es una mercancía que se vende por dinero, es un don que se explota con inteligencia, con destreza y sobre todo con amor por ese legado", afirmó Gärtner Restrepo.

Inicios

Su historia como creador empieza en el Carnaval de 1969. Junto con un grupo de amigos, creó la cuadrilla Los hijos de la tormenta, inspirados en la cuadrilla Payasadas de la vida, dirigida por Carlos Gil, que se presentó en los festejos de 1947.

Las letras de los decretos que se cantan durante los desfiles, los temas y la música se le encomendaron al maestro Ociel, quien después de cincuenta años continúa escribiéndolas. Ninguna cuadrilla repite las letras de sus decretos antes de 20 años. Y para el maestro el incentivo es la satisfacción de los cuadrilleros, el aplauso y reconocimiento de los participantes en el carnaval.

Además de escribir para las cuadrillas de Riosucio, ha escrito las letras de cuadrillas de Marmato y grupos de campesinos que se hacen presentes en el Carnaval. "Es tal la raigambre que ni siquiera, siendo alcalde me escapé de esta tarea", recordó el maestro.

Temas y letras

Ociel Gärtner explicó que "En las letras de las cuadrillas caben las críticas, la picardía, pero hay que saberlas hacer, con rima, con humor, siendo muy sutil, pero contundente en el sarcasmo para no llegar a la injuria, porque a veces se escriben unas letras que son muy fuertes y ofensivas". Dijo que se tiene que evitar la obscenidad, ya que desdibuja la esencia del ritual, el cual se fundamenta en la reunión y el jolgorio en torno a Su majestad el diablo.

Se puede escribir sobre cualquier tema, que casi siempre es propuesto por los cuadrilleros. Las letras pueden tener contenido social, religioso, filosófico, ecológico, político, gubernamental, satírico. Cada aspecto exige mucho desde el punto de vista de la verdad y de la belleza literaria que se le aplique. También puede haber temas universales que se regionalizan y temas regionales que se globalizan. En cuanto a las músicas, también pensadas por los grupos, ellas pueden ser creadas para la ocasión o tomadas del cancionero universal", precisó.

Retiro

El maestro anunció su retiro en el 2017. Aseguró que lo hizo por temor a incurrir en la rutina y en la monotonía y para no volverse repetitivo. Para el Carnaval de este año hubo cuadrillas que le pidieron su aporte, y no se negó. Afirmó que se sintió muy halagado. Sus creaciones son un aporte para continuar con este legado de los mayores y mantener viva la palabra.

Entre sus grandes satisfacciones, están el haber sembrado la semilla de la creación en sus pupilos, entre ellos están sus hijos, sobrinos, otros familiares y alumnos, quienes en el Carnaval 2019, demostraron que fueron excelentes discípulos, que podían tomar las riendas.

La cuadrilla Aleph - Infinito Carnaval de los descendientes de la familia Trejos Zapata, rindió homenaje a Ociel Gärtner con las letras que hicieron su hijo Andrés Felipe Gärtner Trejos, su sobrino Jairo Alberto González Trejos, Albert Largo Acevedo y José Fernando Gómez Montes, miembros de la agrupación.

"Me siento muy agradecido con el homenaje, sentí una alegría infinita, tanto que no pude contener las lágrimas", expresó Gärtner Restrepo, quien dijo que quedó gratamente sorprendido con el trabajo de la cuadrilla y comprobó que no fue en vano su entrega, porque empezó a recoger los frutos de lo que sembró en los jóvenes.

"Ociel ha sido un promotor de la renovación generacional. Él nos enseñó a manejar el discurso, nos llevó a conocer la diversidad del verso y puedo decir además que él es uno de los mejores hacedores de la palabra en Riosucio, es quien ha venido dando la pauta, desde hace muchos años", enfatizó Albert largo.

Ritual

"La cuadrilla es la máxima expresión del Carnaval. Su base es la palabra y la música, que se conjugan con los fastuosos y coloridos trajes, tocados, maquillaje, cantos, baile e interpretaciones teatrales", afirmó el maestro.

El decreto es la característica de la literatura carnavalera en el cual se sacan a relucir acti-

tudes de la gente, teniendo en cuenta su comportamiento social, económico, político, etc. Es una crítica mordaz sin ridiculizar a las personas. Con el primer decreto se instala la República Carnavalera, que es la posesión del Gobierno soberano que regirá los destinos de la fiesta. Es una parodia política con dignatarios. Su objetivo es revelar el Plan de Desarrollo para la festividad y ordenar la armonía, la concordia y la sana convivencia. Los decretos de agosto y septiembre están dedicados a criticar a personajes o situaciones a través del sarcasmo y la mordacidad.

El decreto de octubre está dedicado a los niños y el de noviembre, a la colonia riosuceña asentada en Manizales. El Convite, que se lleva a cabo en diciembre, está a cargo de la junta del Carnaval. En él se hace una representación que al igual que los decretos, es una gran pieza oratoria acompañada de música y buen humor que anuncia a la gente, que ya está madura para la Gran Fiesta de enero.

Carnaval de Riosucio

La fiesta se inicia en junio con el Decreto de la Instalación de la República Carnavalera y culmina en enero del siguiente año con la celebración del Carnaval. Tiene sus raíces en la época precolombina, Mezcla triétnica: indígena, europea y africana. Es un festejo pletórico de ritos y ceremonias entre las que se encuentran:

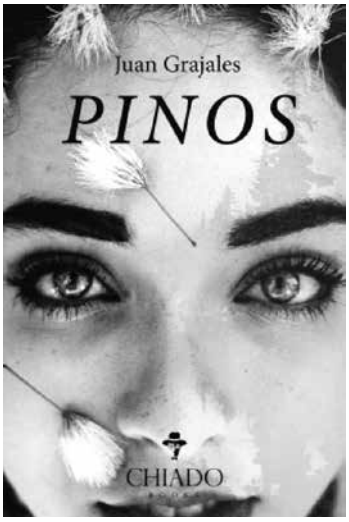
Instalación de la República Carnavalera, Decretos, Convite, Bautizo del riosuceño adoptivo, Desfile de faroles, Alboradas, Entrada de Su majestad El diablo, Cuadrillas (infantiles y de mayores), Testamento, Entierro del calabazo y Quema del diablo.

(Cereza, revista de La Patria, mayo 2019, Año 11 N° 119, págs. 14-17).

MANIZALEÑO ESTARÁ EN FERIA DEL LIBRO DE LISBOA

El escritor tiene 21 años. Además de sus tres obras, ya tiene dos más en proceso de publicación. A los 17 años ya había publicado una novela.

Por Mateo Ortiz Giraldo
LA PATRIA | Manizales



Juan Grajales relata que esta obra la escribió durante algunas clases de la Universidad. Foto | Cortesía.

Juan Grajales, escritor manizaleño, viaja hoy a Portugal con la intención de presentar el jueves su tercera novela titulada *Pinos* en la Feria del Libro de Lisboa. En Pinos, publicada por la editorial portuguesa Chiado Books, el autor narra la historia de una serie de asesinatos atroces que investiga una periodista que se encuentra en el declive de su profesión. Con esta suerte de novela negra, Grajales se lanza al mercado internacional.

Los libros y la vida

El escritor explica que debe su interés por la escritura a la unión de dos situaciones: el acorralamiento al que se vio sometido por el matoneo del que era víctima en el colegio y descubrimiento de que sus dedos son más rápidos que su lengua. “Pienso muy rápido y siento que mi lengua no me sigue el ritmo. Escribo para drenar mi emociones”, asegura.

La historia literaria de Grajales se inicia desde los 12 años: "A esa edad yo escribía pequeños cuentos, pero como soy tan desordenado, los perdía todos". Fue gracias a la lectura atenta de una docente que algunos de sus cuentos dejaron de ser simples ejercicios de clase para pasar a ser parte de una antología de jóvenes escritores de Manizales. "El día de la presentación del libro me di cuenta de que había gente atenta que quería leerme y así me tomé en serio mi escritura", comenta. Es así como desde la fecha no ha parado de escribir.

Grajales explica que el camino no ha sido sencillo debido a su edad: "Con el primer libro fue difícil hallar donde publicarlo, como era menor de edad y desconocido nadie creía en mí". Ese primer libro, que terminó de escribir a los 15 años es *Fallsville*, novela que inició como cuento y desembocó en una narración de la vida de una adolescente que descubre sus poderes sobrenaturales. Finalmente, la editorial Manigraf, de Manizales publicó *Fallsville* en el 2015.

Seis libros

Tras de *Fallsville* vino, en el 2016, *La cuarta bestia*, novela de ciencia ficción situada en Manizales. En abril de este año llegó *Pinos*. Sostiene que ya tiene dos obras contratadas con editoriales y una sexta en proceso de escritura. Sobre *Pinos* cuenta que nació a raíz de un sueño en el que una amiga desaparecía y luego hallaban su cuerpo en medio de un bosque.

Dato

Pinos se lanzará al mercado colombiano el 5 de julio y contará con distribución en países hispanos, entre ellos Guatemala y España.

(La Patria, Movida, Lunes, Junio 10, 2019, pág. 15)

TODOS LOS NOMBRES Y NINGUNO

Por Conrado Zuluaga

PUEDE LLAMARSE José Gaspar, Maximiliano, Tomás Cipriano, Gerardo, Jorge, Anastasio, Álvaro, Gustavo, Juan Vicente, Nicolás, Fulgencio, Mariano, Rafael Leonidas o Francisco. Puede tener todos los nombres y ninguno. Por eso no ha de extrañar que la nueva novela de Jaime Echeverri lleve por título *Prohíbo decir mi nombre*. Lo que sí puede causar sorpresa es que este personaje —como los mencionados, que se rinden ante el culto a la personalidad, el doctor Francia, "Dictador Supremo de la República del Paraguay", o Trujillo, que hizo una especie de acróstico de su gobierno "Rectitud, Lealtad, Trabajo, Moral", con las iniciales de su nombre— prohíba decir su nombre.

Lo cierto es que todos ellos practicaron con alegría y entusiasmo el vicio insaciable de mandar, y varios de ellos buscaron (y aún hoy varios persisten) continuar ejerciendo "el vicio solitario del poder". El escritor mexicano Carlos Fuentes comentaba, con asombro, que Colombia era el único país del mundo donde los expresidentes siguen mandando después de finalizado su gobierno: "En Colombia no se aspira a ser presidente, se aspira a ser expresidente". Así es, en efecto, aquí la lucha es por el poder, pero después de haber ejercido la presidencia.

Pero esta circunstancia no se presenta en la novela de Echeverri, pues el personaje de marras ha logrado durante cuarenta años consecutivos cultivar y satisfacer su adicción: la guerra, la plata, el poder omnímodo de mandar. Supera a Trujillo, que estuvo treinta y un años, y a Juan Vicente Gómez, que apenas alcanzó veintisiete.

La novela transcurre en la pieza sin ventanas de un hospital donde el innombrable, "yo soy el que nadie nombra", se encuentra conectado a múltiples aparatos y no sabe, no recuerda, cómo llegó allí. No puede moverse y las palabras que afloran de su cerebro se disuelven en la lengua y no puede comunicarse. El lector asiste a un monólogo rememorativo, enajenado, sin aparente orden ni concierto, que nunca se pronuncia. Es una conversación consigo mismo que no llega a sus labios, es un repaso de su trayectoria desde niño hasta el momento actual de paciente hospitalizado. Allí están las mentiras que dijo desde su infancia, sus alianzas y las truculencias del poder, su concepción del mundo, "una cosa es la plata y otra la patria", "la moral cambia con el poder", "la ética no tiene nada que ver con el derecho", "la economía tampoco". En pocas palabras lo que, como él mismo se da cuenta, está detrás de los actos "me obliga a ver ese pasado mío que será registrado por la historia. A ese pasado que no será registrado por la historia es al que tiene acceso el lector. Una callada conversación plagada de una retórica variopinta que siempre conduce al mismo punto: "me interesa mandar", "soy el gobernante perpetuo".

La novela está compuesta por párrafos que oscilan, como un péndulo, entre sus propósitos mesiánicos y su postrado estado actual en un hospital. Y aquí en este movimiento pendular, Jaime Echeverri muestra el dominio que tiene del oficio. En un perfecto equilibrio, el autor conduce al lector con sabiduría de un episodio a otro, de tal forma que la tensión no decae en ningún momento. En esta prueba de habilidad y destreza, Echeverri logra crear un retrato acabado de ese nefasto personaje, tan recurrente en el acontecer del continente latinoamericano.

(El Tiempo, Lecturas - Reseñas, julio de 2019, pág. 2.6)

JUAN BAUTISTA LÓPEZ ORTIZ, OTRO GRANDE IGNORADO

Por Pedro Felipe Hoyos Körbel

Cumple el 23 de julio 150 años de haber nacido en Salamina Juan Bautista López Ortiz, otro de los grandes literatos que le dieron lustre a esta ingrata región. Ni la Alcaldía de Salamina; ni el gobernador de Caldas se acordaron de esa fecha y de este hombre. Le correspondió otra vez a un particular, al escultor Fernando Toro, hacer la labor filial de organizar un semihomenaje a este excelente cronista y honrar su labor y memoria. En el 2011 le correspondió el olvido oficial a Agripina Montes del Valle, del cual fue salvada esta importante poetiza por la publicación "Contra Punto" que realizó a sus expensas Marta Patricia Mesa. Lo he dicho en esta misma columna: No es importante sobresalir en este Departamento, porque las generaciones presentes y venideras reaccionarán con una castrante indiferencia. ¡Bello ejemplo para esta juventud en éxtasis!

Este descendiente directo del colonizador Fermín López nació en 1869 y fue un hombre

adicto al progreso de su entorno. En Salamina fue cofundador de "La Tertulia Literaria", cenáculo donde se daban cita las más preclaras cabezas de esa población a debatir temas de trascendencia universal, y en 1898 participó en la fundación del Banco de Salamina que operó hasta 1956, sobreviviendo a todos los otros bancos de la región. ¿Cuánta autonomía podrían ganar las provincias si se retomara este ejemplo? Un banco regional del cual son dueñas las regiones, que no permita que las ganancias pasen al circuito del capital globalizado y que les preste el capital necesario a las regiones para las obras de infraestructura física, fuera de atender a los particulares.

Cuando pasó a vivir a Manizales en 1908, fundó una librería y ejerció una influencia muy grande en lo que leía la ciudad, porque conocedor de todas las literaturas hacía pedidos a las editoriales basados en su valor literario y no su valor comercial. Fue don Juan Bautista el librero de los grecocaldenses en formación. También fue diputado y gran promotor y defensor del Ferrocarril de Caldas.

La fama de don Juan Bautista como escritor la obtiene especialmente en los géneros de historia y la crónica. La Imprenta Departamental de Caldas público en los años 40 una antología de su obra en dos tomos, sustentada con sus artículos publicados en periódicos y revistas del país, y es allí donde se puede ver la potencia de este púgil de las letras caldenses.

Es de ahora darle excesiva importancia a la lucha por la igualdad de género, y este autor fue uno de los pioneros en esta labor. Hay en esta antología dos bellos textos que tienen como protagonistas a dos mujeres: la Cayetana, que es un relato extenso, y la crónica de La Tía María Juliana, esclava liberta de la casa de los Marulanda. Aquí, este salamineño legítimo expone con detalle la existencia de estas figuras históricas. Vigorosa, bella y aguardientera la Cayetana; ocupada en su hogar la tía María Juliana, simbolizan la otra mitad de la sociedad que la historia escrita los hombres muchas veces no logra percibir con la claridad, como este fino y sensible hombre lo hacía. Inspiró el relato de La Cayetana al escultor Fernando Toro a realizar un mural en tres partes, captando las aventuras de esta singular mujer salamineña, o mejor mercedeña porque el territorio de sus actividades se encuentra ahora en ese municipio. El que quiera estudiar la liberación de los esclavos bien puede acudir al texto de don Juan Bautista.

No creo equivocarme en tildar a Juan Bautista López como maestro del más grande cronista que ha producido esta tierra en toda su época: de Tomás Calderón alias Mauricio, el cual continuó los lineamientos de su antecesor escribiendo sobre la gente sencilla y las "cosas inútiles", temas y aspectos que los escritores políticos de la época como Aquilino Villegas o Gilberto Alzate, no le discaban atención, amenazando con dejar un vacío en la literatura local. Muere Juan Bautista López en Manizales en el año 1936 (8 de octubre) dejando una sólida obra.

¿Cuáles son los prohombres y las grandes mujeres que este Departamento quiere destacar? La ingratitud y el olvido son una fea remuneración que siega toda jerarquía de valores. ¿Pregunto que destruye más un país: la corrupción o la ignorancia?

(La Patria, Opinión, Miércoles, Julio 17, 2019, pág. 17).

X Festival Internacional de Poesía de Manizales

LA NAVE DE PAPEL, DIEZ AÑOS NAVEGANDO

Agosto 12 al 15

Por Octavio Hernández Jiménez

La expresión nave de papel evoca los barquitos que los niños de escuela elaboran con hojas de cuaderno y ponen a navegar en estanques, provocando emoción al verlos desplazarse con el impulso del viento o las manos como improvisados remos. La expresión provoca nostalgias, pues está impregnada de tenue poesía.

Carlos Mario Uribe, el poeta director de la Fundación Cultural La Nave de Papel, acertó en la selección del nombre, pues en la metáfora brotan sugestiones infantiles, perdurables y universales; además de que ese nombre sintetiza el objetivo de dicha organización y prolonga en el tiempo el escogido por el director para su revista de literatura.

En marzo de 2010, Carlos Mario redactó un "Manifiesto poético» para la llamada en esa época Semana Mundial de la Poesía que elevó a la categoría de Festival Internacional de Poesía, de tres o cuatro días de duración, pues «el asunto del dinero es muy duro", como reconoce.

La Nave de Papel en distintas ediciones rindió homenaje a Dorian Hoyos Parra, Wadys Echeverri y Óscar Jurado, entre otros. Este año la homenajeada será la misma Poesía con sus procesos creativos y formativos, además de otras funciones que vienen atendiendo, como la «construcción de comunidad, creación, emprendimiento y formación". No solo decir, sino hacer y aprender a manejar los nuevos estilos, los nuevos nombres, las nuevas escuelas.

Cuando el piloto de esta nave habla de "los primeros diez años de la poesía en Manizales», se refiere a diez años ininterrumpidos de presentar en esta ciudad nuevas voces locales, regionales, nacionales e internacionales, indicativo del éxito del festival. Este año tendrá un día dedicado a la poética femenina, por donde han pasado voces como Sofía Rodríguez, Karen Quiroga, Patricia Ariza, Bibiana Bernal. Entre los invitados a festivales anteriores estuvieron William Ospina, poeta, ensayista y novelista de primera línea, el abuelo huitoto Rodolfo Giagrekudo, quien inició con una ceremonia llamada "el círculo de la palabra», y más de 300 escritores.

10 FESTIVAL

En el décimo festival habrá cuatro galas nocturnas de poesía todas a las 7:00 p.m., acompañadas de ritmos y cadencias musicales: la inauguración será el 12 de agosto en el Teatro Los Fundadores: Polisemia internacional y concierto de Daya Nara, Isabel Ramírez, Martha Elena Hoyos y Edson Velandia; el martes 13 en la Cámara de Comercio: Voces de mujer, acompañadas por el dúo argentino Rivera Santos; el miércoles 14 en la Secretaría de Cultura Voces nacionales, acompañadas por la lectura dramática de Teatro Portátil y el jueves 14

en Confa: Todas las voces, con la compañía musical de Sonia Solarte (Alemania) y Natalia Arias Olave (Ciudad de México). Importante: ¡entrada libre a todos los eventos!

También se disfrutará de una programación en la Alianza Francesa donde presenciaremos el Encuentro de dos lenguas; en la Universidad de Manizales el conversatorio Cultura, medios y transiciones políticas en Colombia, con María Elvira Bonilla, Andrea Aldana, Fabio López de la Roche, Fernando Ramírez, Johana Patiño, con la moderación de Mario Hernán López; en la Universidad Autónoma I Encuentro de talleres l1iterarios y en la Universidad de Caldas UniDiversa: Universidad y diversidad, encuentro de poesía y otras manifestaciones culturales del cabildo indígena y la comunidad afro: gastronomía, música, artesanías y más riquezas de esas culturas.

Estos festivales de poesía son producto de la constancia del director, al ser una fundación cultural independiente pero que hace alianzas con otras entidades. Te apoyo, me apoyas. Entre ellas Secretaría de Cultura de Caldas, Instituto de Cultura y Turismo de Manizales, Infi Caldas, Confa, Cenaprov, todo esto a cambio de actividades culturales.

La programación alterna será en las cárceles de varones y de mujeres, barrios populares, bibliotecas, colegios, góndolas del Cable Aéreo, casas de la tercera edad.

Y en la edición 2019 la Nave de Papel zarpa hacia varios municipios a cumplir la misión de difundir la poesía en regiones olvidadas por la mezquindad de muchos; la embajada de poetas visitará Villamaría, el corregimiento de Arauca y La Rochela.

Carlos Mario Uribe prepara cada detalle para que no se encrespe la mar por donde navegará La Nave de Papel. Los carteles de las distintas ediciones han corrido a cargo de renombrados artistas como Ángel Loochkart, pintor expresionista de renombre internacional.

Como si fuera poco este 10 Festival Internacional de Poesía ha hecho importante alianzas con el Festival Internacional de Cine y con la 10 Feria Internacional del Libro, en el Rogelio Salmona con Nuevos nombres y nuevos libros, entre ellos, “Materia iluminada”, de Camila Charry Noriega (poesía bilingüe en francés y español); de Pereira se presentarán dos libros, uno de Dukardo Hinestroza y otro de Leonardo Fabio Marín, además de Bogotá vendrá Leonel Plazas con “El olor del polvo”.

Ad portas del 10 Festival Internacional de Poesía La Nave de Papel, debemos poner de nuevo en práctica lo que Carlos Mario Uribe propuso en su Manifiesto Poético: “Que la palabra viva la escribamos en las hojas de este árbol que ahora sembramos y podamos llamar por su nombre al silencio, al grito, al valor, al miedo, a la pasión, a la rabia, a la verdad, a la desesperanza, a la duda, a la muerte pero sobre todo, a la vida, a la conciencia, a la libertad y al amor”.

(Quehacer Cultural, Año 33 No. 372 agosto de 2019, pág. 13)

X Feria del Libro de Manizales

NUESTROS AUTORES

La inauguración es el próximo martes. Se hablará del proyecto 200 Libros 200 Años. Se presentarán por lo menos siete libros de caldenses.

LA PATRIA | Manizales

La Feria del Libro de Manizales es un espacio no solo para escuchar a los autores internacionales y nacionales, sino que es la oportunidad para que las personas que se mueven alrededor de la industria del libro en la región se reúnan, compartan y conversen sobre este bien cultural.

La sede de la actividad es el Centro Cultural Rogelio Salmona, en donde se dará la instalación a las 5:00 de la tarde del martes con un conversatorio sobre 200 Libros 200 Años, convocatoria que realizaron LA PATRIA, Radio Nacional de Colombia, la Feria del Libro y la Universidad Tecnológica de Pereira para hacer una selección de los 200 libros más importantes escritos durante estos 200 años de la República y en el que el público participó con su escogencia.

En este conversatorio estarán presentes los escritores Luz Mary Giraldo y Rigoberto Gil y los periodistas Jaime Monsalve y Fernando-Alonso Ramírez.

El público podrá asistir desde ese día a disfrutar de los libros en la Feria. Estará abierta hasta el próximo domingo.

Voces que transforman el territorio

Este libro recoge las experiencias del colectivo Estoy con Manizales, voluntariado ciudadano que lleva años reuniéndose con el fin de pensar la ciudad. Ha promovido el voto por la educación, campañas de pertenencia y de conversación sobre temas clave, y plasma en estas páginas su autora, que fue la facilitadora de este colectivo, María Leonor Velásquez, los aprendizajes de este proceso colectivo de ciudad.

Día: Miércoles 14 de agosto. Hora: 11:00 a.m.

Conversatorio: María Leonor Velásquez, autora; Natalia Marulanda Vallejo, directora de la Corporación para el Desarrollo de Caldas; Valentina Vallejo, directora del Comité Intergremial de Caldas, y Fernando-Alonso Ramírez, editor de Noticias de LA PATRIA.

Lugar: Auditorio

¿En verdad me quieres tanto?

Esta novela del manizaleño Iván Guillermo Asmar estuvo nominada al Premio Biblioteca de EAFIT. Se trata de un hombre que cambia su destino por perseguir el amor de una mujer y es así como termina perdido y abandona su natal Escocia para terminar en las minas cercanas al río Cauca en Colombia. Con una narración moderna los lectores se encuentran ante una historia de amor, de excesos, de culpa y de engaños.

Día: Miércoles 14 de agosto. Hora: 2:00 p.m.

Conversatorio: El abogado y escritor Iván Guillermo Asmar conversará con el periodista Fernando-Alonso Ramírez.

Lugar: Café cultural

Historia secreta de la música

El periodista y musicólogo manizaleño Alejandro Marín presentará Historia secreta de la música. El autor se ha mantenido vigente en la radio colombiana y ahora lo hace a través de las plataformas digitales, conectado con públicos de todas las edades. Una oportunidad de aprender más sobre música en esta ciudad musical.

Día: Jueves 15 de agosto. Hora: 3:00 p.m.

Conversatorio: Alejandro Marín conversará sobre su libro con Luis Ospina.

El desorden de Fleming y El médico de Pérgamo

El médico y escritor Orlando Mejía Rivera estará presente en esta Feria del Libro con dos nuevos títulos de su autoría. El desorden de Fleming y otros ensayos patobiográficos, ahora desarrolla la idea de la serendipia en la medicina, y el encanto que esto tiene. El médico de Pérgamo es una novela en la que de nuevo aprovecha sus conocimientos de médico internista y de la historia de la medicina para abordar un nuevo tema.

Día: Jueves 15 de agosto. Hora: 6:00 p.m.

Conversatorio: El autor, Orlando Mejía Rivera, dialogará con Óscar Jaramillo Robledo.

Lugar: Café cultural

El médico de Pérgamo

Día: Viernes 16 de agosto. Hora: 5:30 p.m.

Conversatorio: Orlando Mejía Rivera conversará con la escritora y periodista Adriana Villegas Botero.

Lugar: Café cultural.

Desde el café del parque

Este libro de relatos del escritor pensilvanense Alfonso Ramírez Gómez fue presentado en la Feria del Libro de Bogotá. Trae textos del autor en diferentes épocas. Hay allí historias que se repiten en nuestros municipios y también sorprendentes narraciones que nos dejan con el deseo de leer más. Es una obra para degustar desde el café del parque o en el parque mismo.

Día: Sábado 17 de agosto. Hora: 12:00 m.

Conversatorio: El profesor de español y filosofía de varias generaciones en Pensilvania Alfonso Ramírez hablará con el periodista Fernando-Alonso Ramírez.

Lugar: Café cultural

Prohíbo decir mi nombre

El escritor manizaleño de recorrido Jaime Echeverri, maestro de otros escritores y cuentista excepcional, vuelve con una novela. En esta oportunidad, un viejo mandatario que se ha perpetuado en el poder al inclinar la balanza democrática a su favor tiene un monólogo sincero consigo mismo. Nada de arrepentimientos, solo teme lo que pueda pasar cuando ya no esté. Una mirada a lo que pudo ser una reelección indefinida en uno de nuestros países de un personaje que aplicó la más recordada frase de Maquiavelo: El fin justifica los medios.

Día: Sábado 17 de agosto. Hora: 3:00 p.m.

Conversatorio: El psicoanalista y escritor Jaime Echeverri dialogará con José Miguel Alzate.

Lugar: Café cultural

(La Patria, Movida, domingo, agosto 11, 2019, pág. 15)

200 LIBROS 200 AÑOS: CATÁLOGO DE LITERATURA COLOMBIANA

Conozca cuáles son los 200 libros que en 200 años de la Independencia de Colombia escogieron 106 personas que respondieron las encuestas para esta convocatoria.

Los principales resultados se conocieron el pasado martes en la inauguración de la X Feria del Libro, que termina hoy, y que se cumple en el Centro Cultural Rogelio Salmona.

El escritor pereirano Rigoberto Gil, de la maestría y el doctorado en Literatura de la UTP, fue el encargado de contar cómo se realizó el proceso y de propiciar una conversación en torno a esta selección. Destacó de entrada un antecedente que llamó memorable, el que se cumplió entre 1983 y 1985, cuando la editorial Oveja Negra publicó la colección Biblioteca de Literatura Colombiana, que incluyó 100 títulos de autores de nuestro país.

106 personas respondieron las encuestas entre académicos, estudiantes de literatura, escritores, poetas, historiadores, ensayistas, profesores y lectores.

Recordó que incluso ese antecedente generó polémica en su momento, pues casi no encuentran los 100 y hubo quienes criticaron que llegaron allí autores que no tenían una obra sólida para mostrar. Está seguro de que la polémica no faltará en este listado de 200.

Coincide en esta apreciación Luz Mery Giraldo, la poeta y crítica literaria ibaguereña, quien también estuvo presente en el conversatorio de inauguración de la Feria. A ella le llama la atención que aparecen varias obras entre las 200, que de pronto no han tenido la oportunidad de ser decantadas en el tiempo, para realmente saber si el impacto que tuvieron fue

real o no. Pues muchas veces se trata del ruido generado por los medios de comunicación, aupados por las editoriales.

En este sentido, uno de los estudiosos que envió su lista, el profesor de la Universidad del Estado de Nueva York en los Estados Unidos Gustavo Arango, comentó en la respuesta explicó que no incluyó obras y autores, "cuya cercanía en el tiempo y el efecto de la publicidad hacen que sean los primeros que vienen a la mente".

Todas las listas son caprichosas, tienen que ver con gustos, afinidades, significaciones. Sin embargo, la compilación de 200 títulos, a partir de una amplia participación como esta ayuda al equilibrio, con el que se puede estar de acuerdo o no. La lingüista María Alicia Serna, al adjuntar su selección, lo puso en los siguientes términos: "Es la lista de obras que, como ciudadana colombiana, quisiera que las nuevas generaciones conocieran".

De esto también habló al enviar su listado, el escritor Fernando Cruz Kronfly: "Mi criterio ha sido el de la calidad y fuerza estética, que es evidentemente subjetivo, no en el sentido caprichoso y arbitrario, sino de valoración escritural. De esta subjetividad así entendida, ningún listado escapa. Cumplo así con la grata tarea de pensar y hacer una selección a mi manera, hermosa tarea que ustedes me impusieron".

La crítica Luz Mery Giraldo también destacó la importancia de hacer esta clase de trabajos, pues permiten que se reconozcan obras y autores desconocidos, invita a los lectores a buscar esos libros y propicia discusiones necesarias sobre la literatura colombiana.

Otras personas se excusaron de participar, porque consideraron que era una tarea difícil, excluyente en muchos casos o que requiere de conversaciones más amplias y a varias manos.

Rigoberto Gil explicó que La vorágine pudo ser la ganadora porque los votos de los aficionados a las obras de Gabriel García Márquez se repartieron entre sus distintos libros. No para todos el primero es Cien años de soledad, sino que algunos prefieren otros, aunque hay que mencionar que logró ubicar ocho títulos en la lista definitiva de 200. Jose Eustasio Rivera también ubicó otro texto en los 200, en el puesto 129, su libro de poemas Tierra de promisión.

En los 10 primeros de la lista, el primero en aparecer de Bogotá es Eduardo Zalamea. Según Gil, si este listado se convoca en otra parte del país es posible que los resultados varíen un poco.

Lea la lista que hoy le ofrecemos y haga la suya, compare, revise qué le falta por leer y anímese a conocer más de la literatura colombiana y de sus autores.

(La Patria Movida, Domingo, Agosto 18, 2019).

LIBROS RECOMENDADOS. QUE ROSTRO TIENE EL HÉROE

Este libro trata de la vida del pensilvanense Hernando Henao, quien fue asesinado en Manizales en 1985 y cuyo crimen permanece en la impunidad. Se trata del retrato de un caldense valiente que además colaboró de forma permanente en LA PATRIA, con denuncias que tocaron el poder político en el departamento. El libro se presentará el próximo miércoles a las 5:00 p.m. en el auditorio del Palacio de Justicia Fanny González Franco en Manizales.

Temática: Biografía.

Autor: Hernando Alberto Henao Hoyos.

Editorial: Manigraf.

(La Patria Movida, viernes, Agosto 23, 2019, pág. 12).

EL FRENESI DE LA PAZ

He leído, siempre con especial atención, los relatos, investigaciones y creaciones de Fabio Vélez Correa. Pero no me había adentrado en sus letras como escritor de cuentos. Por eso, leer la segunda edición de *El Frenesí de la Paz*, ha sido precisamente eso, un frenesí. Y es que en cada cuento Fabio pone al lector a pensar en un final que jamás imaginamos. Yo por lo menos, no acerté uno. En "El Peligro Estaba Arriba", por ejemplo, la duda es grande en cuanto a si el protagonista logrará alcanzar la libertad tras caer y sumergirse en un "lago" que al final resulta ser depósito de desechos como lo es justamente el (o la) protagonista para nosotros los humanos.

El autor nos sabe enredar. La muerte de don Simeón Quirama no tuvo nada que ver con la espesa neblina, ni con la imprudencia de un conductor de autobús. Y en "Con la Misma Moneda", don Froilán cometió el imperdonable error de confiar en un malvado arreglo con el sicario puro que se vende al mejor postor.

Son cuentos cortos, agradables, bien elaborados, que nos ponen a pensar y en algunos casos a releer. Y esto último es bueno para el autor. Aun no logro desenredar el título de esta noble obra con fragancias de ingenuidad y desconcierto. No existe paz con frenesí, pero Fabio la consigue en una frase… El Frenesí de la Paz.

Fernando Escobar Giraldo
Agosto 22 del 2019

Carlos Héctor Trejos, otro olvidado

20 AÑOS SIN EL POETA

Por César Valencia
LA PATRIA | Manizales

Carlos Héctor Trejos Reyes se asomó a la poesía desde sus primeros años y se contagió con ardor -cuando presenció en el IV Encuentro de la Palabra en 1985- a Jaime Jaramillo Escobar-X 504, Harold Alvarado Tenorio y Juan Manuel Roca.

El poeta, una de las pocas fotos suyas que se conservan. Fotos|Archivo.

Hace 20 años falleció en su natal Riosucio (Caldas) el poeta nacido el 7 de noviembre de 1969 y muerto el 11 de septiembre de 1999, a la edad de 30 años.

Lo conocieron como "Toto Trejos", apodo que su madre, Lilia Reyes, le puso a su padre, Esteban.

A los 26 años ganó el Premio Nacional de Poesía de la Universidad de Antioquia con el libro Manos ineptas. Publicó otros dos libros en vida: *Poemas de amor y desamor* (1994) y *Ahasverus*. Con este ganó los Nuevos Juegos Florales de Manizales en 1995.

En su archivo personal, encontrado después de su muerte, se revelaron manuscritos y textos mecanografiados con títulos, que había dispuesto para nuevos libros: *Al filo de las palabras, Escrito desde la amnesia, El lenguaje de los abandonados, Cambio de escenario,*

Falso palpitar, Hay circo para todos, El último consejo, Poemas con nombre de mujer y Poeta de la nada.

En total escribió 603 poemas, distintos a los incluidos en sus tres libros. Nos propusimos compilar y mecanografiar todos sus poemas y con el Encuentro de la Palabra y la Gobernación de Caldas, que se ofreció a publicar la Obra Inédita, se convino entregar los materiales para hacer una selección al poeta Henry Luque Muñoz, quien escogió 74 poemas. Para la publicación, la complementamos para finalmente publicar 136 poesías.

Luque afirmó: "La obra completa de un autor no se configura agrupando mecánicamente toda su producción, ni siquiera bajo la prioridad de lo publicado. Por obra entendemos lo válido, y por completa lo ya terminado, aunque las páginas de un autor muerto precozmente, como Trejos, sugieran el facsímil de lo inacabado. Así que nuestro criterio responde a la calidad, no a la cantidad…"

Agregó: "Recuérdese la ejemplar experiencia de economía expresiva de Aurelio Arturo y Fernando Charry Lara: publicaron no produjeron- alrededor de 40 poemas luminosos en más de medio siglo. La humildad del silencio formó parte de su técnica de creación". No obstante el criterio sensible de Luque Muñoz, nos atrevimos a publicar el complemento por considerarlo válido y no dejar de lado algunas creaciones. Lo hicimos bajo nuestra irresponsabilidad y más por la cercana admiración que conservamos por el poeta y así compilar una selección de sus ocho libros, los que tenía señalados.

Las fuentes

Apasionado por la escritura, repasó con disciplina y constancia las páginas de los antiguos griegos, los clásicos, escritores contemporáneos; sólo con el deseo palpitante de verificar y constatar sus aciertos, hallazgos y búsquedas. Su riguroso, sistemático y metódico estilo de trabajo, en un medio avaro y con el dolor de las carencias, intuía versos a cambio de espadas para la muerte.

Curiosamente escribió toda su obra con color rojo, para señalar su sonreída diferencia. Escribía una y otra vez sobre el mismo texto del poema y en ocasiones les cambió de título. En la selección que hacía tenía su propio código para clasificar los versos. Como escenario curioso todos los renglones de sus poemas los contaba y al final cifraba el número que había escrito.

En sus poemas se encuentran ocho Monólogos en diferentes libros así: en Ahasverus: Monólogo de Judas, Monólogo de Mandarín, Monólogo del Ángel de la Guarda; en Manos Ineptas: Monólogo de Holderlin; en Escrito desde la Amnesia: Monólogo de Frankestein, Monólogo del peón de negras, Monólogo de la tentación y Monólogo del burlador.

En sus últimos días solicitó en calidad de préstamo en la Biblioteca Municipal, las obras completas de Aristóteles, el 6 de mayo; La Ilíada, el 13 de mayo, y la Odisea, cinco días después. Esto nos indica su redención y esperanza en los libros. Además, leía a Schopenhauer, Nietzsche, Hölderlin, Walter Benjamin, Rimbaud y Verlaine, autores que tenía su selecta biblioteca, la que había obtenido con paciencia y dificultad.

Incursiona en el ensayo

Los últimos años escribió ensayos como sueño y propósito de escritor, en donde reveló como algunos de sus poemas su inclinación hacia lo filosófico, para expresar percepciones sobre su pensamiento y desgarrada época a la cual asistió con profunda soledad.

Ensayos que aún no se conocen y probablemente serán material para los estudiosos. Entre

los ensayos que terminó y dejó en su cofre que jamás enseñaba, conoceríamos:

A propósito de la casa de la cultura, octubre de 1990; La literatura por encargo, noviembre 9 de 1993; Aproximaciones a una teoría de la poesía: ensayo leído en el XIV Encuentro de la Palabra, agosto 16 de 1996; Evación y visión poética-política, agosto 13 de 1997; 25 años sin Ezra Pound y con usura, abril 1 de 1997; La evación en Hölderlin, octubre 19 de 1997. En la última entrevista de su vida, concedida a Flobert Zapata y publicada en Papel Salmón del diario LA PATRIA, el 18 julio de 1999, afirmó que tenía cuatro ensayos, que reunidos conformarían un libro conexo.

Obituario a dos manos, mayo 27 de 1998; Los narcisos de la decadencia, (mirada crítica a la estética de fin de siglo), abril 19 de 1998; Celebración de la epopeya, agosto 13 de 1998; La naturaleza sagrada de las bibliotecas, febrero 24 de 1999; El tercer templo: (atisbo a la antropología cultural de una comunidad específica a partir de una propuesta literaria conducente a la formación de una biblioteca local). Es un proyecto de Biblioteca para Riosucio, idea que surge en 1998 y de lo que escribe el 8 de marzo de 1999.

Así mismo dejó los manuscritos incompletos: La literatura como forma de conocimiento, sin fecha determinada; El otro yo (ensayo cercano a la amistad), sin fecha e incompleto; Reivindicación de la sombra: especie de discurso, sin determinarse dónde y en qué fecha; Guillermo Trejos, una vida sin paralela, mayo 27 de 1998.

De lo escrito por Carlos Héctor se puede afirmar que estamos frente a un poeta que finalmente comenzó a explorar el ensayo, como otra forma de expresar su pensamiento y postura frente a su particular universo.

Reseñado por varios autores

Carlos Héctor vivió en una época del país del narcotráfico e infausta violencia que también se manifestó con fuerza y desazón en su pueblo.

Ha sido reseñado en varias antologías de la Poesía Colombiana. En el libro República del viento. Antología de poetas colombianos nacidos en los años sesenta, editado en la Universidad de Antioquia (2012), el profesor Jorge Cadavid, habla de cinco corrientes dominantes. Así sitúa a Trejos: “la primera y más notoria es la tendencia crítica y auto-irónica, en la cual el verbo descarnado y el desenfado expresivo orientan su mirar hacia lo interior, esta tendencia busca al hombre escindido y anónimo de la ciudad, los espacios urbanos y la enajenación del cuerpo, los asuntos domésticos y la reflexión sobre la inutilidad de la escritura”.

Harold Alvarado Tenorio, en su libro Ajuste de cuentas: la poesía colombiana del siglo XX (2014), cierra con un riguroso estudio del poeta: “Desde niño había Toto frecuentado día tras día la Biblioteca Municipal de la Carrera Quinta, una vieja casona abrumada por las goteras y el polvo, que tras la mudanza de sus libros a un nuevo local se derrumbaría sumiendo en el olvido los paisajes de Sipirra, el aire fresco y las amplias mesas, la pila donde bebían los pájaros y el techo donde anidaban las collarejas. En esa casa ajena tuvo lugar su crecimiento intelectual, allí leyó en Nietszche y Schopenhauer, Sartre, Camus y Plotino, en La gaya ciencia y Zarathustra, en El amor, las mujeres y la muerte, en La náusea, El extranjero, El mito de Sísifo y El hombre rebelde, en Las Enéadas; allí descubrió a Hölderlin, Pound y Kavafis, tres de sus poetas favoritos”.

Albeiro Montoya Guiral, en El Espectador (junio 17 de 2016): “Trejos Reyes vivió encerrado en su natal Riosucio, con apenas una breve incursión desafortunada a Manizales, donde dedicó todos sus días a la construcción de una poética que tenía que ser consumada con la muerte como en efecto lo fue. Un poeta de la renuncia también, del abandono de la poesía.

Tenía la certeza de que en la vida no había una necesidad más fuerte que la de acercarse al fuego de Hölderlin, y aun así, encontraba este limitar con lo eterno como algo vacío…"

Varios escritores y periodistas han examinado la obra de Trejos, entre ellos: Rogelio Echavarría, Mario Escobar, Arcesio Zapata, Roberto Vélez, Carlos Arboleda, Conrado Álzate, Sergio Acevedo y Carlos Eduardo Loaiza, investigador que anunció un estudio filosófico.

Verso inútil e incesante

Sólo un verso mal aprendido,
que no sabré si es mío o ajeno,
quedará como resumen de mi extravío
y de mi merodeo en la poesía.
No será útil como epígrafe
para saber de mi vida,
ni servirá de epitafio
para cuando me llegue la muerte.
Sólo será un verso que a cada rato olvido
y que a cada instante recupero más maltrecho,
sugiriéndome siempre otro dueño.
Verso que no hará parte de ninguna antología,
y con el que no ganaré
una palmada en el hombro, un corazón o un premio.
No servirá para nada.
no valdrá siquiera de contraseña
para entrar al infierno.
sólo unas cuantas palabras
que incesantemente pierdo y encuentro

Laberinto infinito

Este, donde me has dejado,
no es el de Creta.
Aquí no se entra ni se llega al centro,
y luego se sale convertido en héroe.
Tampoco hay Minotauro al que temer.
es otro laberinto;
que está en todas partes,
que no tiene centro, ni periferia, ni salida;
de donde nadie puede salvarme
y en el que estoy perdido de por vida.
Este laberinto es la soledad.
al que tú añadiste todos los patios,
las paredes, los corredores imaginados y por imaginar.

Hablando de la inmortalidad

Seguiré buscando en las palabras
lo que no se le ha dado al hombre,
y si no lo encuentro
diré que el universo es imperfecto
que nos han timado desde el principio.
Que no vamos a ningún trono
que el reino del que salimos expulsados
es éste (que no tiene nada de paradisíaco)
y no hubo otro.
Que es vano velar por la vida
si ningún registro perdurará
en la memoria de nadie.
Que la inmortalidad es sólo
otro espasmo más de la imaginación.

Ruinas

Estas (las palabras que escribo)
acaso con el tiempo sean
los únicos vestigios que hablen
de mi paso por este mundo.
Sé que no serán como los restos
de la antigua Atenas,
ni como los miembros hechos añicos
de las estatuas de sus Dioses,
ni como las truncas columnas
aún erigidas en sus templos
que tercamente parecen sostener el cielo.
Porque aquí es poco lo importante
que se ha construido,
y mucho lo que los años borrará.
Quizá uno que otro fragmento perdure,
como dura piedra, en la memoria de alguien,
y no todo retroceda hasta pulverizarse en el olvido.
Qué podré hacer ante la imponencia de la naturaleza;
qué contra la violencia de las horas,
si no escribir estas efímeras palabras,
que si mañana son escombros
-no sé por qué suerte paradójica-
algo de vida dejarán ver,
y no la nada.

El lenguaje de los abandonados

Si después de tantas invocaciones.
De haber repetido una y otra vez
rituales oraciones, intentando comunicación
con los ausentes Señores del universo,
nuestro empeño haya sido lanzado al vacío,
resulte fallido, porque aún no tenemos
un punto común de encuentro en el lenguaje.
Si tal vez sea otro el de los Celestes
y el de los humanos no los alcanza.
Si no contamos con un canal adecuado
para que nuestras súplicas y reproches
lleguen a sus oídos y sólo sigamos siendo
necios vociferantes.
Si tal vez no hay nombre para nombrarlos
-los hemos pronunciado todos- y aún de Ellos
ni una sola respuesta a nuestras paupérrimas voces.
Si la cifra o el signo que esperamos
hace rato nos lo han enviado
y no podemos traducirlo.
Si acaso a nuestra caída sufrida hace tiempo
le debemos la pérdida de todo contacto,
de toda correspondencia con los Dioses.
Si ese regalo mágico y terrible
dado a los hombres es vano,
y no nos guarda del desamparo,
para qué pues, la palabra.

Oráculo de las cosas

Lleno de preguntas en mi cabeza,
no dejo de aumentar la cuenta
cuando me pregunto si podré descifrar
lo que dice cada cosa que me acompaña;
si ellas conocen el derrotero de mi vida,
y pueden salvarme de sus misterios.
En caso de que supieran algo
no dudaría en atender, de hoy en adelante,
lo que me pronosticarán
estaría más despierto a la voz de los objetos,
miraría de una forma menos distante a las estrellas,
prestaría más cuidado al poder sabio de la naturaleza,
creería en todo cuanto diga el universo.

Il miglior fabbro (El mejor artífice)

Por haber querido emprender, con sus Cantos,
la mayor empresa poética del siglo XX,
intentando semejarse a su maestro Dante,
sólo vendría a conocer y a padecer
lo que es estar en un verdadero infierno,
ya que sus propios compatriotas
lo encerraron en una jaula a la intemperie
en un campo de concentración cercano a Pisa,
como si fuera la peor de las fieras,
como si fuera un ave de mal agüero.
De aquí que en cada animal que ruge,
que en cada pájaro que canta,
o en cada encuentro con el pasaje literario
En el que don Quijote está prisionero en una jaula
(Ese otro paladín de la justicia sin intereses),
yo creo ver y escuchar a Ezra Pound
entonando su canto contra la usura.

(La Patria, Movida, Domingo, Septiembre 8, 2019, pág. 21)

UN HÉROE DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Aparte de Qué rostro tiene el héroe, sobre Hernando Henao Vélez. Desde sus escritos en LA PATRIA habló de temas clave y ese es el apartado que les compartimos hoy, en escrito de su hijo Hernando Alberto, autor del libro. Actividad de la Academia Caldense de Historia. Homenaje.

Por Hernando Alberto Henao
LA PATRIA | Manizales

Hernando Henao Hoyos nació en Pensilvania en 1931 y fue asesinado en Manizales el 20 de noviembre de 1985. Foto | LA PATRIA

Desde su juventud, Hernando Henao Vélez fue corresponsal de LA PATRIA y colaboraba con algunos periódicos regionales. Siempre amó el periodismo, amó escribir, fue un hombre crítico, agudo, fuerte, siempre narró los hechos como fueron, nunca escribió favoreciendo a nadie, nunca escondió la verdad, por importante que fuera quien cometía la falta, o quien fallaba en algún proceder. La denuncia fue clara y cristalina.

Esto le trajo muchos problemas, especialmente a mamá y a nosotros, sus hijos. Él tenía tal convencimiento que no le aterraban la amenaza ni el ataque, amaba la vida, pero no le temía a la muerte. Casi puedo decir que amó más a la muerte que a la mentira, la conciencia cómplice o la alcahuetería. Sin duda, la verdad lo llevó a ser irresponsable con su familia y con su existir.

La corrupción, la politiquería, el dinero fácil, el narcotráfico, la mordida, el porcentaje, la corrupción estatal, los ladrones siempre le quitaron el sueño. Nunca aceptó que esto sucediera, que la excepción fuera la honestidad. Siempre pensó inocentemente que las cosas podían cambiar. Murió a sus 54 años largos, sabiendo que lo iban a asesinar, pero entregó su vida por una causa perdida.

Nunca quiso aceptar que los bandidos actuaran escondidos, nunca temió a esos que se llenaban de dinero impunemente, robándose las arcas del Estado, nunca pensó que esos bandidos también tenían grupos sicariales dedicados a callar conciencias, a asesinar gente buena defensora de la sociedad. Fue muy inocente, muy ingenuo. Con los bandidos en un país con tamaña impunidad es mejor no tratar. A los bandidos los derrotan los bandidos.

El testimonio sin miedo...

Escribió sobre temas sociales, noticias de fallecimientos en Pensilvania, sobre política, café, marihuana. Manejaba temas como peñas y compraventas cuando de defender al campesino y a las personas pobres se trataba. Comentó capítulos de "caso juzgado", un seriado que trataba temas de la justicia, que eran su fuerte.

Siempre luchó por su pueblo. Pedía vías, profesores, arreglo de caminos y escuelas, entre otros. Y hacía comentarios e invitaciones sobre las Fiestas del Hacha en Pensilvania.

Fue un conservador practicante y apoyó el movimiento que formó Alfonso Hoyos Giraldo, convencido de las virtudes de este, que fue un autodidacta luchador contra la clase tradicional, para posicionarse en Pensilvania y en Caldas (…).

Su pasión fue el café

En sus columnas Miscelánea y Desde el cafetal, además de temas exclusivos sobre café, siempre defendió a los cafeteros de ruana, a los pequeños, al gremio. Estaba pendiente del precio, de los impuestos, del valor que el ministro le daba al grano en cosecha. Nunca aceptó que los precios se aumentaran cuando la cosecha se estaba acabando. No podía entender por qué las autoridades actuaban tardíamente. Dijo que los únicos que vivían bien del café eran los empleados de la Federación de Cafeteros y los de las cooperativas (…).

Es indispensable hablar de sus escritos, citar y reproducir los más importantes: de febrero 10 de 1971 a diciembre 29 de 1974, 503 artículos, de los cuales 263 fueron misceláneas, su columna en LA PATRIA. La última la escribió el 19 de diciembre de 1980. Si revisamos la frecuencia de sus escritos encontramos que en esta etapa escribió 126 por año; 2,42 por semana. Empezó a escribir la columna Desde el Cafetal el 28 de febrero de 1979.

Fue un visionario. En sus columnas habló sobre el Idema y la distribución de pescado, comprado a bajos precios en la subienda para las gentes más pobres. Habló de aprovechar esa nevera natural que tenemos muy cerca, el nevado del Ruiz y el páramo de Letras, para almacenar allí excedentes de cosechas, y del mismo pescado, y regular los precios en los tiempos que estos productos escaseaban. Escribió sobre editar folletos que hablen de la huerta y las gallinas en las fincas y de cómo comer de manera balanceada. Hernando Henao Vélez fue la primera persona que denunció en las páginas de LA PATRIA, el robo a Caldas.

Apartes de Miscelánea

"Sí señores: yo me he atrevido a escribir desde muchos años atrás, en esta tribuna de la dignidad caldense que se llama LA PATRIA, temas peligrosos. Porque es peligroso decir que se investiguen los procederes de una Licorera que se ha repartido como se reparten las piñatas de Navidad" (13 de diciembre de 1980).

"El periodismo en gran parte se ha vuelto matrero para poder sobrevivir. Casi en su totalidad quienes tienen la obligación de informar y de comentar el discurrir de la vida colombiana esquivan los temas peligrosos y más de uno se resigna a recibir cheques mensuales de entidades que deberán recibir la crítica" (19 de diciembre de 1980).

LA ACADEMIA EN PENSILVANIA

La Academia Caldense de Historia estará hoy y mañana en Pensilvania en el Encuentro del Bicentenario de la Campaña Libertadora en el Oriente de Caldas.

Panel *La Independencia en la región del Oriente de Caldas.*

Bernardo Elías Alarcón disertará sobre *Raíces históricas de Pensilvania.*

Albeiro Valencia Llano hablará de *El territorio de Caldas en la Independencia.*

Ángel María Ocampo con *Las selvas de Sonsón, un eslabón inexplorado entre las independencias de Antioquia y Mariquita*.

Velada cultural y presentación del libro *Qué rostro tiene el héroe*, de Hernando Alberto Henao Hoyos.

Hora: 2:00 p.m.

Lugar: Teatro Pantágoras

(La Patria, Movida, Viernes, Septiembre 13, 2019, pág. 13).

OFICIOS PELIGROSOS

Por José Jaramillo Mejía

Impulsado por el amor a la memoria de su papá, y por conservarla, Hernando Alberto Henao Hoyos se dio a la tarea de llenar cuartillas con recuerdos familiares, documentos, testimonios, anécdotas e historias, vividas o rescatadas de memorias ajenas, cuyo resultado es el libro *Qué rostro tiene el héroe*, que quedará en bibliotecas de familiares y amigos para que Hernando Henao Vélez no desaparezca definitivamente, porque fue un hombre de valores, digno de tomarse como ejemplo.

Relata el autor episodios coloquiales de su familia y del recorrido vital de su padre. Reseña episodios de la vida bucólica de sus ancestros campesinos y del pueblo de sus querencias, católico y conservador, apegado a costumbres modeladas en los evangelios; y del desempeño laboral de su padre como empleado público, aferrado al decoro y al cumplimiento del deber, sin esguinces maliciosos. Hernando Henao Vélez, estuvo lejos de pretender ser un personaje de relumbrón y cascabeles. Cumplió celosamente sus deberes como funcionario público y ofició de periodista ocasional, para consignar en columnas de opinión su visión del acontecer de la administración pública y de los altibajos de la economía cafetera, de la que hizo parte como pequeño productor, aferrado a tradiciones que convirtieron esa actividad en una religión, o en un vicio, porque se reverencia como si fuera parte del alma de los caficultores, y es difícil desprenderse de ella; crea adicción. El cafetero capotea el clima caprichoso, se acoge a las veleidades de los precios del grano y acata los desaciertos con los que suelen lucirse los tecnócratas de la élite cafetera, pero no deja de soñar con que "la próxima cosecha, sí". Así han pasado más de un siglo los cultivadores de café, pidiéndole a san Isidro Labrador que llueva o deje de llover; y a la Virgen que ilumine a los manipuladores de los precios en la bolsa de Nueva York.

El personaje del libro que presentamos, testimonio filial de su hijo mayor, era un hombre de fe y de principios, de costumbres austeras, enamorado de su mujer y de sus descendientes; y funcionario judicial implacable en la aplicación de la Ley, ajeno a influencias o corruptelas. Practicaba sin atenuantes el principio de que "la Ley es dura, pero es la Ley". Asimismo, denunciaba con valor temerario las bellaquerías que se cometían en la administración pública, el destino perverso de los dineros públicos y la manipulación fraudulenta de privilegios prestacionales valiéndose de testimonios mentirosos. Esas condiciones lo mantuvieron bajo amenaza y por eso lo asesinaron el 20 de noviembre de 1985. Su caso, que estremeció a familiares, amigos y compañeros de trabajo, duerme, como muchos otros similares, en los anaqueles de la impunidad. Quedan para la memoria de Hernando Henao Vélez, como hombre valeroso, virtuoso y honesto, las páginas del libro que enhorabuena escribió su hijo. Palabras pronunciadas para presentar el libro "Qué rostro tiene el héroe", en Pensilvania.

(La Patria, Opinión, Lunes, Septiembre 16, 2019).

BETO BEDOYA Y SU ÚLTIMO LIBRO

Por Pedro Felipe Hoyos Körbel

Con el nombre de *Serendipia* publicó el candidato a la Asamblea de Caldas Beto Bedoya su segundo poemario. ¿Mas, qué es serendipia? Wikipedia dice: "Una serendipia es un descubrimiento o un hallazgo afortunado, valioso e inesperado que se produce de manera accidental, casual o por destino, o cuando se está buscando una cosa distinta." Su primer poemario *Sinestesia* del año 2017 había llamado la atención de un público joven por su desparpajo y su concreta profundidad. Este poemario conserva bastante de la vitalidad y lo directo del primero, pero sobresale por ser más consistente. El poeta adquirió seguridad y con esa certeza explora otros terrenos, otros giros y otras aproximaciones. Las metáforas han madurado; la capacidad de asombro ha aumentado y como potente judoca el poeta subyuga al lector con muy pocos movimientos. Me imagino a Beto clasificando y gozando sus hallazgos afortunados, valiosos e inesperados admirado y satisfecho de que sobre él recae la paternidad de esos versos. Son versos hechos a la manera de espejos cóncavos o convexos en los cuales el poeta se mira logrando captar en la imagen distorsionada un reflejo de esa vida interior que como un torrente subterráneo no se sabe qué rumbo lleva, pero se sabe que lleva en su refrescante y nutricia agua, pintura y música disuelta.

En el poemario anterior creía percibir algo como que el poeta excusaba al político, pero con este nuevo trabajo entendí que Beto cumple ambos oficios y me gusta que este hombre implante una nueva imagen de ciudadano poeta. Ya no es el escuálido personaje demasiado ensimismado al que una generación de buenos poetas nos tenía acostumbrados, era evidente que ellos sufrían el peso de la indiferencia de una sociedad acerca de sus magníficos talentos, ahora vemos a un hombre fuerte, consciente que debe y puede luchar.

Así como metódicamente hace política, exigiéndose al máximo y despreciando fatigas y desplantes, este vital hombre lucha con sus demonios ajustándoles grillos literarios como: "Tanto me acostumbré a esparcirme en muchos cuerpos/ que perdí el mío/ además/ recargué mi alma/ Tan pesada está/ Que será difícil recogerme al momento de mi muerte."; dando así un ejemplo de cómo se puede ser líder político y vivir intensamente la poesía y el arte.

En este trabajo Beto Bedoya logra plasmar un tipo de hombre, hace un retrato del interior

del ser humano. Hay un pecador que comete pecados no por ser malo, sino por el afán de retar ciertas jerarquías de valores y también por el afán de experimentar. El poema Décimo Mandamiento refleja eso, no es maldad sino el afán de profundizar, de delimitar aspectos de la vida. En el poema Jansenista, de nuevo Bedoya perfila otra arista hablando del dolor. Encanta la capacidad de síntesis de Bedoya que no se detiene en discursos inteligentes, sino capta el problema del lado más directo y debe ser por eso su afán ante un público joven. El poema Gangrena parece inspirado en un cuadro sepia del pintor Francis Bacon: "…somos bordes purulentos de la misma úlcera…", pero la metáfora aplica y claramente trasluce una intención que dista ser tan "putrefacta" como pretende ser en primera instancia. Es un trabajo profundo, profundo a la manera de Beto Bedoya, vacunado contra insípidos sentimentalismos, práctico porque va dirigido a la vida que rechaza lo bello por lo bello y nombra las cosas por su nombre. Cada poema tiene un eje filosófico adscrito a las más diversas escuelas, Beto es ecléctico como su ciudad natal, y no pretende crear un ambiente nebuloso como tantos escritores abusando del lenguaje y los sentidos. En este poemario, bellamente ilustrado por Guillermo Vallejo, se encuentra encerrado un poeta existencialista rebelde y fuerte que, si bien le gusta reflexionar sobre la vida, busca ansiosamente otra cosa.

(La Patria, Opinión, Miércoles, Octubre 9, 2019, pág. 17).

Colección Las letras de Caldas en el Bicentenario.

POESÍA, HISTORIA Y CUENTOS DE CALDAS

Hoy es la presentación de los libros. La cita es en la Secretaría de Cultura. La inversión fue de $12 millones.

Foto | Freddy Arango | LA PATRIA Estos son los libros que hacen parte del proyecto.

LA PATRIA | MANIZALES

El Consejo Departamental de Literatura se creó hace tres años, cuando empezó un trabajo para exaltar las letras caldenses de los últimos 50 años. Buscan que los residentes conozcan un poco de lo que pasa en el departamento en poesía, cuento e historia.

Así nace Colección Las letras de Caldas en el Bicentenario, proyecto financiado por la Secretaría de Cultura. Se presenta hoy a las 7:00 de la noche.

Carlos Mario Uribe, director de la Fundación Cultural La Nave de Papel y organizador del evento, expresó que la actividad es con ingreso gratuito.

Los libros que comprenden la colección son *Narrar a Caldas, historia y relatos para un nuevo siglo*, antología de cuentos que organizó Óscar Trujillo Zuluaga; *Caldas en la pluma de los historiadores*, escrito por Ángel María Ocampo Cardona, y *Una antorcha en las tinieblas*, antología de poesía realizada por Juan Carlos Acevedo Ramos. "Estos libros se les regalarán a los asistentes al evento, que contará con algunos autores nombrados en esas antologías", dijo.

Ángel María Ocampo Cardona, presidente de la Academia Caldense de Historia, añadió

que para la presentación disponen de 200 libros y los que sobren estarán disponibles para consulta en la Red de Bibliotecas Públicas del Departamento.

"Cada asistente recibirá la trilogía. $12 millones fue el presupuesto que nos dio la Secretaría de Cultura y lo que hicimos fue aprovechar el Bicentenario de Colombia para ejecutar el proyecto", contó Ocampo Cardona.

Dato

Cada autor presentará su libro, y tres mujeres (Luisa Ortegón, Jhoana Patiño y Dorian Hoyos) leerán un pequeño fragmento de cada texto. Luego, intervendrá la artista Daya Nara.

(La Patria, Movida, Miércoles, Octubre 9, 2019, pág. 13).

Presentación

COLECCIÓN "LAS LETRAS DE CALDAS EN EL BICENTENARIO"

Grupo de académicos que participaron en el evento.

–Palabras iniciales

Buenas noches, escritores, historiadores y amigos que nos acompañan en esta noche de las Letras, cuando el Gobierno Departamental, la Secretaría de Cultura y el Consejo de Literatura de Caldas, presentan la Colección "LAS LETRAS DE CALDAS EN EL BICENTENARIO".

Por primera vez, en 114 años de vida administrativa de nuestro departamento, se reúnen las mentes literarias e investigadoras de los escritores e historiadores, en un evento que armoniza sus ideas, sus creaciones y su confrontación con el pasado, en tres libros: Caldas en la pluma de los Historiadores. Narrar a Caldas. Historias y Relatos para un nuevo Siglo y Una Antorcha en las tinieblas, que encierran en sus páginas un Homenaje a su trabajo intelectual.

En estos instantes, mi mirada ve rostros jóvenes, adultos y veteranos que han trasegado por el mundo de la literatura y la historia, con esa pasión y entusiasmo que generan los espíritus creadores… Esos rostros que, en muchos casos, por primera vez van a encontrarse y

compartir un oficio intelectual común, el de la escritura, y no solo ello, que verán sus textos publicados y difundidos ante sus lectores de la región.

Hay que agradecer al entusiasmo e interés de los miembros del Consejo de Literatura de Caldas, integrado por Óscar Trujillo Zuluaga, Presidente; Carlos Mario Uribe Álvarez, Vicepresidente; Ángel María Ocampo Cardona, Secretario y Juan Carlos Acevedo Ramos y Uriel Giraldo Álvarez, Vocales, quienes aprovecharon el aporte económico del Departamento, para hacer posible su publicación.

Y sin más preliminares, pasemos a la programación:

1. Himno Nacional de Colombia.
2. Himno de Caldas.
3. Palabras de Apertura. Carlos Mario Uribe Álvarez. Director de la Fundación Cultural La Nave de Papel
4. Palabras del Secretario de Cultura de Caldas. Dr. Lindon Alberto Chavarriaga Montoya
5. Palabras de los antologistas, del Consejo Departamental de Literatura de Caldas:
   –Ángel María Ocampo (historia)
   –Oscar Trujillo (Cuento)
   –Juan Carlos Acevedo (Poesía)
6. Lectura de tres participantes en las antologías:
   Historia: *Caldas en la pluma de los historiadores*. Dorian Hoyos Parra.
   Cuento: *Narrar a Caldas: Historias y relatos para un nuevo siglo*. Luisa Fernanda Ortegón.
   Poesía: *Una Antorcha en las tinieblas*. Lee Jhoana Patiño
5. Concierto a cargo de Daya Nara
6. Entrega de libros a los escritores y asistentes

A continuación, se hará entrega de los libros a sus autores, por parte de sus antologistas.

–Historia (58). *Caldas en la pluma de los Historiadores*. Escrito por Ángel María Ocampo Cardona, Presidente de la Academia Caldense de Historia y Secretario del Consejo Departamental de Literatura.

–Cuento (22). *Narrar a Caldas. Historias y Relatos para un nuevo Siglo*. Antología realizada por Óscar Trujillo Zuluaga, Presidente del Consejo Departamental de Literatura.

–Poesía (60). *Una Antorcha en las tinieblas*. Antología Poética realizada por Juan Carlos Acevedo Ramos.

Copa de Vino.

(Martes, Octubre 15, 2019).

EL POETA JOSÉ ANTONIO LEIVA DEJÓ SU LEGADO

Murió el pasado sábado.

LA PATRIA | MANIZALES

En septiembre del 2007, José Antonio Leiva Rivera respondía para Papel Salmón que “el verdadero poeta no es el que escribe o publica muchos libros sino quien entiende que la poe-

sía es un acto de vida". Esa concepción lo acompañó hasta su último día. El autor de Cantera del viento murió en la madrugada del sábado a sus 73 años años.

Leiva Rivera era reacio a publicar, como lo confirmó su amigo y también poeta, Juan Carlos Acevedo, quien lo conoció hace 25 años.

En la misma entrevista del 2007 le preguntaron ¿por qué no es afecto a las publicaciones?, a lo que respondió que el afán no era publicar sino escribir y ojalá bien.

"Buscaba una poesía con un lenguaje sencillo, sin grandes pretensiones para que sus lectores se sintieran cercanos", dice Acevedo.

Foto | Cortesía Juan Carlos Acevedo | LA PATRIA Foto de hace un año. En ella aparecen de izquierda a derecha Juan Carlos Acevedo, José Antonio Leiva, Ómar Ortiz y Carlos Augusto Jaramillo.

Su historia

Nació en Salamina, pero fue Manizales la que lo vio crecer y formarse. Además de su amor por Alba Lucía Jiménez, su esposa desde hace 41 años, y por su hija Milena, fruto de su primera relación, la poesía fue su fiel acompañante, de la que no se separó desde que cumplió 14 años. "Para mí la poesía es un hecho visceral, un hecho que sorprende, que me asombra, que me eriza la piel", decía hace 12 años el poeta.

"Fue un hombre brillante, inteligente, íntegro y honesto. Como esposo y padre fue afectuoso, amoroso y respetuoso", así lo recordará Alba Lucía.

Homenaje

Los poetas Dorian Hoyos Parra, Uriel Giraldo Álvarez, Édgar González y Juan Carlos Acevedo homenajearán a José Antonio Leiva el 24 de octubre con una lectura colectiva de poesía. Será en el Teatro El Escondite a las 6:30 p.m.

(La Patria, Martes, Octubre 15, 2019).

Poeta caldense que falleció

LA ÚLTIMA VOLUNTAD DE JOSÉ ANTONIO LEIVA RIVERA

El martes habrá lectura colectiva de poesía como homenaje. Legado.

Por Liset Espinoza
La Patria | Manizales

José Antonio Leiva Rivera falleció a los 73 años.

La poesía fue una musa que le extrajo a José Antonio Leiva Rivera sus mejores versos y ese amor por las letras le regaló amigos con los que compartió su gusto hasta el 12 de octubre, cuando falleció a las 5:00 de la tarde en Manizales, ciudad que lo adoptó.

No le gustaba que sus poemas figurarán en publicaciones, pero quizá presintiendo la muerte hizo una excepción y autorizó a su amigo Juan Carlos Acevedo Ramos, poeta y ensayista, a que publicara algunos de sus versos en *Una Antorcha en las tinieblas*, libro que recopila a varios poetas y que hace parte de la colección Las letras de Caldas en el Bicentenario, que fue presentada el 9 de octubre en la Secretaría de Cultura Departamental.

"En la última conversación que tuvimos me autorizó a sacar sus poemas. Además, dejó en mis manos su biblioteca personal para donarla a una biblioteca pública. De eso me encargaré junto con su esposa, Alba Lucía Jiménez", comente Acevedo Ramos.

"De tantos hombres
que desaparecen a diario
en mi país
ya existe otro país
de hombres ausentes"
(País de ausencia)

Eran los años 90 y Acevedo Ramos, de 22 años, se preparaba para participar en un concurso de poesía que se realizaba en el Centro de Escritores de Poesía de Manizales. Entre los jurados estaba Leiva Rivera, oriundo de Salamina (Caldas), y desde ese momento comenzó entre el aprendiz y el maestro una amistad hilada por poemas, tanto así que le sugirió autores y le prestó obras para que se orientara en lo que quería, que no sería otra cosa que escribir poesía.

"Antonio era un crítico ácido, sus argumentos eran de peso, duros, pero lo dejan a uno con la posibilidad de mejorar. Como amigo, siempre al calor de una cerveza, se mostraba como un ser muy afectuoso con sus amigos y amoroso con sus amigas", dijo.

Según Acevedo Ramos, la voz de Leiva Rivera era fuerte, pero las últimas veces la notó débil y cansada. Recordó que era un gran conocedor del poeta César Vallejo y que con el paso de los años se interesó por Jaime Sabines, poeta mexicano.

"Una vez, en una Feria del Libro de Bogotá, me hizo comprarle la obra completa de Jaime

y así lo hice. Le gustaban dos poemas que eran “Los amorosos” y “Canonicemos a las putas”. Fue de los últimos regalos que le hice. Estaba en busca de poesía que hablará de amor”.

“El barro en sus comienzos
Era puro y simple
sencilla aleación de polvo y agua
hasta que vino alguien
y lo contaminó
le metió un hombre”
(Defensa del barro)

En 1976, se realizaba en Aranzazu el segundo Festival Departamental de Teatro y el jurado estaba integrado por Orlando Cadavid, Efraín Arce Aragón y José Antonio Leiva. En ese Festival fue premiado como mejor actor el fotógrafo Carlos Velásquez y fue así como las artes le regalaron otro amigo a Leiva Rivera.

“Nos gustaba escuchar tangos, milongas y boleros en Manizales. Un lugar que recuerdo de esa época era el bar Quién. Allí se concentró una generación de músicos y pintores, nos veíamos los viernes y los sábados”, añadió Velásquez, quién se refiere al poeta como Toño.

Agregó que en la revista Fabularia, que circulaba con LA PATRIA y que dirigía Oscar Jurado, Leiva Rivera publicó algunos poemas que fueron ilustrados con sus fotografías.

“Hice una exposición que se llamó La lente y la imagen, que eran unos pendones grandes con la foto del escritor y en la parte de abajo iba un poema. En esa exhibición saqué a Toño”, anotó.

“Recuerdo que en la vía
de los deslumbramientos nocturnos
o en los asombros del atardecer
camino al algarrobo
repetías constantemente
ese verso de Luis Rosales
que tanto te gustaba
“donde hay dos hay dolor y sin embargo
la vida solo existe donde hay dos”
y fatalmente fue a las dos
de un día dos
de un mes dos
del año dos mil dos
cuando las balas
silenciaron para siempre
tu palabra y el poema
empaco mi equipaje de sueños
apretujo los huesos como barricadas
y salgo a combatir a mano limpia
contra todos los que acuartelan
la esperanza”
(Vaticinio A Orlando Sierra Hernández)

Son varios los amigos que tuvo Leiva Rivera. Entre ellos se destaca al subdirector de LA PATRIA, Orlando Sierra Hernández, asesinado en el 2002 y al que el poeta le dedicó uno de sus versos al conocer de su fallecimiento. Asimismo, fue un testigo clave durante el proceso para que condenaran a los responsables del hecho.

Toño, como lo llamaban sus amigos, siempre estuvo seducido por las artes. Nació en Salamina (Caldas).

"*Fue un hombre brillante inteligente, íntegro y honesto. Como esposo y padre fue afectuoso, amoroso y respetuoso*".
(Alba Lucía Jiménez, esposa de José Antonio Leiva Rivera, a LA PATRIA el pasado martes).

Esos amigos que cultivó y que lo despidieron hace 10 días, se reunirán de nuevo el martes para hacer una lectura colectiva de poesía como homenaje al también docente universitario y autor de obras como Cantera del viento y de Cuando el olvido se olvida del olvido.

Durante el encuentro, se hablará de los autores que le gustaban a Leiva Rivera, de sus poemas favoritos y se hará lectura en voz alta de algunos de sus versos. La invitación está dirigida a la comunidad literaria y teatral de Manizales. La cita será a las 6:30 de la tarde en

(La Patria, Movida, Domingo 20 de octubre de 2019, págs. 13-14).

ADALBERTO AGUDELO GANA PREMIO DE NOVELA ANIVERSARIO CIUDAD DE PEREIRA

Con una novela dedicada "A todos los periodistas asesinados por decir la verdad, especialmente Orlando Sierra Hernández", donde logra una metáfora sobre esos pueblos que en cualquier parte de Colombia tienen dueño, el escritor caldense Adalberto Agudelo Duque obtuvo el Premio Nacional de Novela aniversario Ciudad de Pereira.

La novela, estructurada en dos planos narrativos, es una historia de vaqueros. En ese argumento, el escritor muestra la realidad de esos pueblos donde los políticos son sus dueños porque disponen de su presupuesto, los alcaldes hacen lo que ellos les ordenan y nada se mueve sin su consentimiento. Agudelo Duque toma la realidad de muchas poblaciones colombianas donde sus pobladores viven sometidos a la voluntad de quienes detentan el poder.

Adalberto Agudelo Duque es uno de los escritores más reconocidos de Caldas toda vez que ha ganado varios concursos nacionales de literatura. Fue Premio Nacional de Cuento Ministerio de Cultura, ganador de la Bienal de novela José Eustasio Rivera que convoca la Fundación Tierra de Promisión y del Premio Nacional de Novela Ciudad de Bogotá. Ya en otra oportunidad había ganado el Premio aniversario Ciudad de Pereira con el libro "Allá en la 31".

La bienal de novela José Eustasio Rivera que convoca la Fundación Tierra de Promisión del Departamento del Huila la ganó con el libro "De rumba corrida", y el Premio Nacional de Novela Ciudad de Bogotá con "Pelota de trapo", una novela donde aprovechando la construcción de la carretera Manizales – Bogotá en sus momentos libres los trabajadores juegan fútbol.

La novela se titula *Little Beach* y será presentada a principios de diciembre en la capital risaraldense.

(EJE 21, 17 de octubre de 2019).

"TESTIMONIOS DE UN HIJO DE MARQUETALIA: MEMORIA HISTÓRICA RURAL DE MARQUETALIA AÑOS 1950-1960"

–Palabras del Presidente de la Academia Caldense de Historia para presentar el libro, de Martín Alonso Ocampo Cardona

La Academia Caldense de Historia se creó en agosto de 2002, con el auspicio de la Secretaría de Cultura de Caldas y con el estímulo intelectual de escritores de gran valía, como Otto Morales Benítez, Javier Ocampo López, Albeiro Valencia Llano, Carlos Arturo Ospina Hernández, Jorge Eliécer Zapata Bonilla y Carlos Arboleda González.

Somos una institución sin ánimo de lucro, cuya visión está orientada a la investigación de la historia regional, en todos sus períodos, a la elaboración documentada del discurrir de los procesos y a la publicación ordenada de ellos, desde nuestros pobladores iniciales y sus manifestaciones, hasta la vida presente, como expresión de cinco siglos de acontecimientos que han dado forma a la región. La entidad está conformada por escritores, intelectuales, historiadores profesionales y también historiadores por afición, quienes en todo caso han hecho aportes a la historia regional y al subsiguiente fortalecimiento de la identidad caldense, con publicaciones avaladas por su rigor investigativo y metodológico.

La Academia Caldense de Historia tiene hoy un rico inventario de ediciones que ayudan tanto a los estudiosos, como al grueso de la población. Las obras publicadas, son una visión de los sucesos regionales, pedagógicamente reconstruidos por los más rigurosos investigadores. Se publica anualmente la Revista IMPRONTA con los estudios que realizan los integrantes de la Institución y los ensayos leídos en la posesión de los nuevos académicos. Estas obras llegan a las bibliotecas de los 27 municipios del Departamento y a los grandes centros de información del país.

Además, realizamos anualmente un ciclo de conferencias, dictadas por sus integrantes y dirigidas al público en general: conferencias sobre las historias locales realizadas en los municipios y orientadas al público estudiantil, preferentemente; homenajes a personalidades de la provincia, por medio de placas en piedra, colocadas en sus lugares de nacimiento y participación en eventos nacionales sobre investigación histórica. Siempre hemos estado atentos, también, a las efemérides locales, y cuando los municipios cumplen aniversarios importantes, les rendimos homenaje en la Revista Impronta, con la publicación de al menos una imagen panorámica, en la portada o en la contraportada de la misma.

Una de las grandes líneas de investigación que se privilegian en la Academia Caldense de Historia es la que tiene que ver con la memoria histórica urbana y rural de los municipios del Departamento. Para ello, en nuestras visitas a las localidades, exploramos los talentos de personas inquietas por la historia de sus pueblos, sin distingo de su nivel académico o de su condición social. El único requisito para seleccionar trabajos y apoyarlos con nuestra asesoría académica, es que se trate de aportes documentados y con un buen nivel de manejo del idioma. Es lo mínimo que se le debe exigir a quien desee llevar el honor de ver publicados sus trabajados con el aval de la Academia Caldense de Historia.

En este orden de ideas, Marquetalia ha tenido el privilegio de ser incluida en esta línea de investigación con el libro que estamos presentando, *Testimonios de un Hijo de Marquetalia*, de la autoría de Martín Alonso Ocampo Cardona, hijo de esta tierra. Cuando conocimos los manuscritos de esta obra, quedamos asombrados con la memoria prodigiosa del escritor, con su estilo literario, y sobre todo con el acopio de una valiosísima información que nos sirve para apoyar los estudios que se vienen adelantando en los últimos años, sobre los infortunados sucesos de la violencia de mediados del siglo XX en la región del oriente de Caldas.

Por eso, no dudamos desde el principio en prohijar este documento y asesorar al autor para perfeccionar hasta donde fue posible su manejo de la sintaxis y para reordenar la estructura metodológica de la investigación. Y decidimos proponerle a la Administración Municipal que preside el actual alcalde, Dr. Luis Carlos Betancourt Flórez, que nos apoyara en el proyecto para su publicación y divulgación. Y acudimos también en busca de un mayor respaldo institucional, al arquitecto Diego Mauricio Echeverri, Director de Patrimonio de la Secretaría de Cultura de Caldas. Tenemos que agradecerle a él, al señor alcalde y a sus funcionarios encargados del tema cultural, la Dra. Lina Marcela Garcés Medina y la Licenciada Ingrid Alejandra Mazo González, por la generosidad de haber vislumbrado con acierto, la importancia de este proyecto sobre la Memoria Histórica Rural de Marquetalia, en los años 1950 y 1960.

Esta obra es la síntesis de una historia familiar que nos atrevemos a publicar por tratarse de una muestra de lo que fueron sucesos cotidianos relacionados con la sucesión territorial en la época de la colonización. Hechos que marcaron no pocas veces, graves injusticias y condenaron a la pobreza a multitudes de familias campesinas cuyos miembros deambularon, en las primeras décadas del siglo XX, como peones o jornaleros, en tierras que en rigor habían pertenecido a sus antepasados. Porque este libro, *Testimonios de un Hijo de Marquetalia*, es precisamente la voz auténtica de uno de esos herederos excluidos de la colonización. Martín Alonso Ocampo Cardona, nieto de Francisco Antonio Cardona y por tanto bisnieto de Mariano Hurtado, según lo planteamos en las líneas prologales, es un escritor de humilde extracción, quien sin reservas ni resentimientos de ninguna naturaleza, ha decidido despojarse del falso pudor para contarnos las intimidades de un campesino, que pese a la nobleza espiritual de sus ancestros, debió entregarse a la dura faena de los arrabales, luchando a brazo partido contra las adversidades de la naturaleza y la sociedad, para encontrar la subvención económica de una numerosa prole dejada por su padre, tempranamente fallecido. Sacrificando su inteligencia académica, que de ser otras las circunstancias, lo hubiera llevado al pináculo de la gloria, tuvo que abandonar tempranamente sus estudios para que otros de sus hermanos los pudieran cursar. Y en ese ambiente rural adverso, se enfrentó a la rudeza de una realidad social plagada de peligros, exclusiones, rechazos y violencias.

Este libro vale por eso. No sólo por el testimonio histórico que trae en sus reminiscencias de ese pueblo soñado del oriente de Caldas, que es la primera parte del texto. El autor ya se habría consagrado bastante con la segunda parte del libro, que constituye un juicioso estudio genealógico de Marquetalia. Pero no contento con ello, sin rubor alguno, se desnuda en las confesiones de su vida y cuenta los pormenores de esa aventura que ha sido su periplo existencial, aderezando su relato con una buena dosis de ingredientes literarios, demostrando su capacidad para mantener el suspenso y para decorar los espacios con finas descripciones de paisajes que entonan con sus románticos y a veces pesimistas estados de ánimo.

Reitero la gratitud de la Academia Caldense de Historia, para con la Gobernación del Departamento, la Secretaría de Cultura de Caldas, el Director de Patrimonio del Departamento,

Arquitecto Diego Mauricio Echeverri, el Ministerio de Cultura, el alcalde Luis Carlos Betancourt Flórez, la Dra. Lina Marcela Garcés Medina, Secretaria de Desarrollo social del municipio y la Licenciada Ingrid Alejandra Mazo González. Sin ellos, nuestro proyecto de dar a conocer el libro de Martín Alonso, hubiese sido imposible.

Hasta aquí, las palabras que yo había preparado para hoy, desde antes del 1º de noviembre, cuando mi hermano partió a la eternidad.

*****

Hoy tengo que agregar unas cuantas líneas más. Cuánto agradezco a mis queridos compatriotas, por su presencia en este acto que, de ser el lanzamiento del libro de Martín Alonso, pasó a ser su homenaje póstumo. Al despedirse mi hermano de entre nosotros, cobra un nuevo sentido su legado, plasmado en el libro que presentamos. La mejor muestra de solidaridad que ustedes están expresando, es su compañía en este homenaje que le hacemos, aun sabiendo que quizás, su pensamiento en vida, hirió algunas susceptibilidades. Esa es una gran prueba de grandeza de parte de mis coterráneos. Martín Alonso, con quien me unía además de la sangre, una profunda afinidad por los afanes del espíritu y la inteligencia, fue un intelectual romántico de los años 50, a quien las circunstancias sociales y económicas le privaron de tener una formación académica acorde con sus talentos, y quien no pudo disfrutar del sueño de toda su vida, de ver publicadas sus memorias sobre La Marquetalia de su niñez y adolescencia. Y ese romanticismo, y esas deprivaciones socioeconómicas son las que le dan un mayor valor agregado a su testamento literario, a su ópera prima, que para su infortunio es también la última y póstuma expresión de su intelectualidad, tardíamente revelada.

Yo agradezco a ustedes su compañía en esta ceremonia, porque ya no me siento solo en mi dolor. El dolor de ver partir un hermano, a quien desde mis días de la infancia, ví prodigando bendición y protección a una familia que en el año 1965 quedó desamparada por el fallecimiento de su progenitor. Y que se sacrificó para ver a sus hermanos más pequeños, encaminarse por la ruta de la educación, único camino que él sabía, nos llevaría a unas condiciones materiales de vida más dignas. Sacrificio que se prolongó, como una cadena de infortunio, hasta sus propios hijos, nacidos en la pobreza.

Gracias a Dios, esa fue una pobreza que les sirvió de acicate para convertirse en hijos ilustres y ejemplares. Sólo miremos a su hijo, el sacerdote Ricardo Ocampo Gómez, otro a quien la muerte le impidió llegar hasta los cenáculos del clero católico. Y a su hija Berenice, hoy ingeniera de alimentos graduada en la Universidad de Caldas. Y a su hijo Jaime, hoy joven promesa de la medicina especializada en alergología. Y sus otros hijos, Henry y Martín, plenos de la nobleza y virtuosidad que han sabido heredar de sus padres. Y estas palabras las digo, no sólo en mi propio nombre, sino en el de mis hermanos, mis sobrinos y mi acongojada cuñada Aleida, que tanto han llorado la despedida de Martín Alonso.

Gracias.

Marquetalia Caldas, noviembre 15 de 2019

¿SE ESTÁ ESCRIBIENDO BUEN CUENTO EN CALDAS?

5 de diciembre de 2019

Por José Miguel Alzate

Esta pregunta surge después de leer el libro "Narrar a Caldas", una antología hecha por el Consejo Departamental de Literatura donde se recogen veintidós cuentos de igual número de escritores caldenses que atendieron el llamado para publicar una antología con motivo del Bicentenario de la Independencia. Lo primero que hay que responder es que en Caldas si se está escribiendo buen cuento. Basta con leer este libro para convencernos de que en el departamento se está trabajando el relato corto con sentido creativo, manejando el lenguaje con pinza de médico, contando historias que le llegan al lector, interpretando el alma de la gente y, desde luego, imaginando escenas con lo que les pasa a las personas en su entorno familiar. Los cuentos de este libro dejan ver profesionalismo en el arte de escribir.

Hace muchos años que en Caldas no se publicaba una antología de cuentos. De la última que se tiene noticia es de la realizada por Octavio Escobar Giraldo y Flóberth Zapata Arias, publicada en 1993 con el título "Cuento caldense actual", donde se recogen narraciones cortas de veintiséis autores. Seis de los escritores que publican cuentos en esta antología también hacen presencia en "Narrar a Caldas". Son ellos: Jaime Echeverri, Adalberto Agudelo Duque, Fabio Vélez Correa, Jorge Eliécer Zapata Bonilla, Antonio María Flórez y Uriel Giraldo Alvarez. Observando la lista de autores publicados en la primera antología, encontramos que seis han muerto: José Vélez Sáenz, Alonso Aristizábal, José Chalarca, Antonio Mejía Gutiérrez y Roberto Vélez Correa. Y tres no volvieron a escribir.

La publicación de "Narrar a Caldas" confirma que en el departamento el interés por la palabra sigue vivo, y que quienes escriben cuentos tienen clara la premisa que Julio Cortázar esbozó como indispensable para lograr un buen cuento: despertar el interés del lector con un relato donde la tensión no decaiga y la historia lo lleve hasta el último párrafo sin que pierda fuerza argumental. En este libro hay cuentos que cumplen ese cometido. Uno de ellos es el de Omar Morales Benítez, titulado "Cuando se enfriaron las sabanas". Es la historia de María de los Santos, una muchacha de diecisiete años a quien el papa echa de la casa porque supo que se acostó con un cura. Cuando ella se fue, los hombres salieron a buscarla. La necesitaban para llenar su soledad. El pueblo se fue quedando sin hombres.

Para comprobar que en Caldas se está escribiendo buen cuento debe leerse con atención este libro. Aquí están muchas de las sugerencias que en materia literaria han dado los grandes escritores para darle vida a historias cortas que tengan significación artística. En el cuento de Jaime Echeverri, "Claudia Piernaslindas", está eso que los teóricos llaman recurso anecdótico para estructurar una narración que sin caer en lo superfluo cuente las vivencias de un hombre preocupado porque una compañera de estudio le está despertando una admiración que se convierte en amor. Como en el salón de clase se sienta dos puestos adelante del suyo, el personaje narrador dice que se ha aprendido de memoria las líneas de su cuerpo. Y aunque todos en el colegio la tildan de puta, a él esos chismes no le importan.

En las páginas de "Narrar a Caldas" no solo están algunas de las plumas más reconocidas del departamento, con cuentos que fluctúan entre la ficción y la realidad, sino también autores jóvenes que sin haber publicado ningún libro demuestran dominio del lenguaje y, sobre todo, estilo propio de narrar una historia. Luisa Fernanda Ortegón Sepúlveda, por ejemplo,

cuenta en primera persona una historia donde confluyen problemas como la drogadicción, el crimen, la prostitución, el abandono familiar y la violación. “El asesinato de la casa quince” es un relato que enseña la realidad de los barrios marginados, con sus muchachos que atracan para conseguir con qué meter vicio y con sus mujeres que salen todas las mañanas a vender su cuerpo para poder llevar comida a la casa.

Que jóvenes entre los veinte y los treinta años de edad escriban cuentos donde expresan su intención de conquistar el mundo con la palabra nos devuelve a los caldenses la confianza en una juventud que con su vocación literaria está enviando mensajes de esperanza. Daniel Guillermo Castellanos (Luz en lo profundo), Juanita Hincapié Mejía (La resucitada), Enrique Andrés Mejía (Caleidoscopio), Jeef Ruiz Rave (El efecto Krube) y Juan Grajales (Viajera), unen en este libro sus nombres a los de escritores consagrados para mostrar que están trabajando una narrativa abierta al compromiso social y a la interpretación de las angustias del hombre. Sus cuentos tienen la impronta de una juventud que entiende el oficio de escribir como una exploración sobre el mundo que les está tocando vivir.

RECLAME SU LIBRO EN LA SECRETARÍA DE CULTURA

La invitación la hace Lindon Alberto Chavarriaga. Los autores son caldenses. Hay cuentos, poesías, crónicas y arte.

Fotos | Freddy Arango | LA PATRIA Ellos hacen parte de los 14 caldenses que presentaron sus libros ayer.

Por Liset Espinoza
LA PATRIA | MANIZALES

Orlando Mejía Rivera

Autor de *El extraño animal de los gitanos*

“Son cuentos breves y minificciones. Son por lo menos 50 cuentos en donde la estética es que sean precisos y que tengan una clave de humor negro y blanco”.

José Miguel Alzate

Autor de *Nombres en la historia de Caldas*

"Es una recopilación de todos los artículos literarios y ensayos que he publicado a lo largo de 25 años en diferentes medios del país como Papel Salmón, LA PATRIA, Diario El Otún, El Tiempo y La Opinión de Cúcuta".

Carlos Arboleda González

Autor de *Recuerdos con Gabo*

"Hace parte de la colección Libros al aire. Tuve la oportunidad de estar con Gabo en tres ocasiones (2009, 2010 y 2011) y narro el encuentro de la primera vez que fue de 2:00 de la tarde a 11:00 de la noche en Ciudad de México".

Julián Chica Cardona

Autor de *Marquetalia*

"Es una crónica con un tratamiento literario de cuento y está enfocada en los acontecimientos que se presentaron en el sur del Tolima en lo que posteriormente se convertiría en el municipio de Planadas".

Jesús Franco

Autor de *90 años, Caldas en las acuarelas*

"Es un trabajo donde registro, a través de la acuarela, los diferentes pueblos que forman a Caldas y con el que le rindo un homenaje al departamento".

Martín Rodas

Autor del libro *Anatomía*

"Es poesía. Es un texto en el que relaciono al cuerpo y a la imaginación".

Juan Grajales

Autor de *La luna en un suspiro*

"Son tres historias cortas. La primera es sobre un detective que se reencuentra con su esposa fallecida. La segunda habla de la mujer más bonita del mundo que envejece y deja de serlo. La tercera es sobre un hombre que sueña que va a morir a medianoche y se lo cree".

***

Ellos hacen parte de los 14 autores caldenses que escribieron igual número de obras literarias, presentadas ayer en la Secretaría de Cultura del Departamento.

Lindon Alberto Chavarriaga, secretario de Cultura, expresó que los libros son de distribución gratuita, de diferentes formatos y estarán en las bibliotecas públicas del departamento.

"Quienes quieran acceder a ellos pueden acercarse a la Secretaría de Cultura de Caldas. Hay que recordar que hemos hecho Libros al aire, edición gratuita que está en el aeropuerto La Nubia, y hoy (ayer) sacamos otra edición con siete autores. El libro del maestro Chucho Franco es una edición de lujo porque en él plasma todo Caldas. Los textos más pequeños pertenecen a Leer es mi cuento y Libros al aire", dijo.

Una más

Luz Katerine Castellanos Gil también participó de esta muestra. Ella es la autora del libro *Diálogo con un espejo roto*. "Es una colección de nueve cuentos, la mayoría de ellos breves. Habla de diversos temas como la vida sin sentido, el absurdo y los conflictos cotidianos que aquejan a las personas".

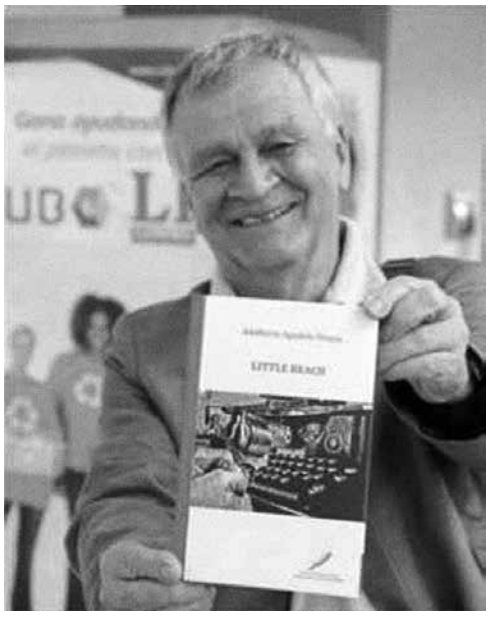
PRESENTACIÓN DE NOVELA DE SEBASTIÁN GALVIS ARCILA

Sebastián Galvis Arcila, bajo el seudónimo Samuel Astor Bahos ha presentado su novela *Bajo el designio de la noche*.

Es Magister en educación de la Universidad Católica de Manizales (Colombia), con formación en cultura de la investigación en Universidad de la Rioja (España) y en diseño de proyectos investigativos en Asociación Colombiana para el avance las Ciencia ACAC; actualmente es profesor investigador en la Corporación Universitaria Minuto de Dios –UNIMINUTO-.

Obras: *El Maestro y las parábolas,* "El autor expone las conexiones de las parábolas del Maestro con distintas ramas de la filosofía metafísica, gnoseología-epistemología, axiología y lógica porque sopesa contenidos de pensamientos implícitos y explícitos en las parábolas que analiza; esto sin excluir la teología… todo bajo la lente escrutadora de una concepción educológica. Y *Bajo el designio de la noche* (2019), su primera novela publicada con el seudónimo de Samuel Astor Bahos. "Es la historia de un joven escritor y de la familia "de la Noche" que vive en el sur, cuya ideología se ancla a profundas creencias religiosas; la novela ambienta la sociedad latinoamericana en la emergencia de finales del siglo pasado hasta hoy".

EL ASESINATO DE ORLANDO SIERRA, COMO EN EL LEJANO OESTE



Little Beach, un western muy manizaleño. Foto | Darío Augusto Cardona

Obtuvo el 33 Premio Nacional de Novela Aniversario Ciudad de Pereira. La tituló Little Beach. El jurado destaca el vínculo de la obra con las realidades contemporáneas y el lenguaje experimental. #HablemosDeLibros.

Por Fernando-Alonso Ramírez
LA PATRIA | Manizales

"Y entonces se desató la matanza". Empiece o termine con esta frase. Puede ser el capítulo final de la novela o el título, según por dónde empiece. ¿Por qué tan raro? Porque Adalberto Agudelo Duque es un experimentador, y a esa manera de experimentar responde en Little Beach, un western publicado en pleno 2019.

Esta novela ganó el Premio Nacional Aniversario Ciudad de Pereira, que el maniza-

leño obtiene por segunda vez. En la primera lo logró con Abajo, en la 31, en el 2007.

"Es un Lejano Oeste contemporáneo, como el que vivimos en nuestras corruptas y violentas sociedades, parte de un sistema que se alimenta de sangre para conseguir ganancias económicas", anotó el jurado. Es un homenaje a los periodistas asesinados en Colombia y principalmente a Orlando Sierra Hernández, en quien se inspira la obra.

Adalberto, ha descubierto el jurado que es usted un hombre elegante. Cuénteme cómo es eso.

Para mí fue sorpresivo. Hace muchos años aprendí que elegante es una persona que es distinta, que no sigue la moda. Aquí el jurado dice que soy elegante porque supe escoger -elegir- el lenguaje, entonces, por el honor que me corresponde, acepto.

Esta novela nos muestra a Adalberto siendo Adalberto, reinventándose las maneras de narrar.

Sí, soy experimentalista incluso en ensayo y en poesía. Yo voy en busca siempre de otra novela y de un texto poético. Pienso, qué pasaría si en vez de escribir con el estilo tradicional hago esto, y lo hago y me va bien.

¿De dónde sale la idea de escribir un western?

Uno termina como empezó. Tendría 14 años y escribí una novela de vaqueros con un epígrafe: "nosotros los escritores escribimos estos libros basándonos en el cine". Era la época de Red Ryder, del Llanero Solitario, y eso se me pegó. Para esta novela me daba mucha tristeza saber que Colombia es un país con dueño y tienen dueños los pueblos, especialmente en Caldas, donde medramos. Manizales tiene tres o cuatro dueños que se van turnando la administración de la ciudad. Me pareció pertinente la comparación con los pueblos del lejano oeste, fundaciones a donde llegaban el pastor de la iglesia, el gamonal, el terrateniente, el senador, un alguacil, que se convertía en dueño del pueblo. Se asociaba con cuatreros, luego iba teniendo una banda de paramilitares que extorsionaba, asesinaba, desplazaba y se iba posesionando de las fincas y de los negocios del pueblito. ¿A qué se le parece? Eso es Colombia hoy.

¿Por qué contar la historia así?

Se me ocurrió contar la historia mostrando la inefectividad o la pendejada de los guardaespaldas. Como sabemos, muchos guardaespaldas son después los asesinos o los que coordinan los asesinatos, pero la mayoría de las veces no sirven para nada. Al tipo que están guardando de todas maneras lo matan, tarde o temprano. Y mire los símbolos: Black Horse es el caballo ciego, el que no ve; y el otro es el sordo, The Dumb, que no oye. Perdónenme los guardaespaldas, pero es más o menos la idea. La novela se lee de dos maneras: de derecha a izquierda y el título sería "Y entonces se desató la matanza" (que es la frase del último capítulo en el orden en que está impreso el libro) y es la lectura que se puede hacer completa desde el último capítulo al primero, o solamente leyendo las crónicas, que son los capítulos pares. Y luego está la verdadera historia del western, de la denuncia de un jefe que es el dueño del pueblo, que mata y asesina y que no tiene ningún castigo a la vista.

Dice el jurado que "es una metáfora del tiempo actual", y claramente es un homenaje a los periodistas, que están inermes enfrentando poderes que los superan en todo.

Esa era la otra parte de la idea. Aquí no se trata solamente del asesinato de Orlando Sierra Hernández, por eso el homenaje. "A todos los periodistas que han sido asesinados por decir su verdad". A mí la idea se me disparó cuando mataron en México a Javier Valdez, y pensé, esto hay que contarlo porque está pasando en México, en Nicaragua, en Venezuela, independiente del sistema que esté imperando.

Volviendo al lenguaje. ¿Ese juego de palabras en inglés, para decir cosas que son, pero que usted las voltea como una manera de eufemismo tiene que ver con el miedo, que queda cubierto así?

Es una máscara, un seguro de vida -entre comillas-, una forma de asegurarse, pero para un buen entendedor con pocas palabras basta. Ya se sabe qué es Open Doors, por ejemplo. Usted que fue amigo de las novelas de vaqueros recordará que los nombres en inglés aparecían cada tres o cuatro párrafos -y creo que de ahí viene mi amor por el lenguaje-, podía ser el nombre del protagonista, del pueblo, del lugar. Para mí fue la mejor manera de contextualizar con el far west.

¿Cómo hacemos para que la novela se conozca más?

La edición es pequeña, de 500 ejemplares. A nosotros nos entregaron 150 libros. Alguien nos dijo que intentáramos conectarnos con editoriales, pero le voy a dar gusto a uno de mis críticos, que es colaborador de LA PATRIA, que dice que si yo mando a editoriales y no me publican es porque no tengo nada que decir. En realidad este tipo de obras no les interesa a las editoriales, mi obra en general no les interesa porque es literatura experimentalista.

Y de riesgo...

Además de riesgo, de denuncia, con mucho contexto social, y a las editoriales les interesa una literatura muy plana, muy lineal. Algunas arriesgan un poco, con Mario Mendoza, por ejemplo, que en medio de todo hace sus denuncias, y pare de contar. Antes de mandarla a concurso, la mandé a cantidad de editoriales, y en todas me la rechazaron. Por ejemplo, la mandé a Eafit y me respondieron de manera muy graciosa casi seis meses después: me dicen que desafortunadamente no me publicaban la novela, pero que no sabía yo cuánta dificultad tuvieron para decir que no, que porque la imaginación, el uso del lenguaje, el humor... todo lo que aplica el jurado después, entonces uno no entiende qué quieren y qué califican.

¿Alguien que lea esta entrevista y quiera conseguir la novela, dónde podrá adquirirla?

Por lo pronto en Cigalia, en la cafetería restaurante, a un lado de la Catedral (calle 23 entre carreras 22 y 23). Y conmigo, que me contacten. Hay cosas muy curiosas, yo había participado en dos concursos más, pero la tercera fue la vencida.

Es una manera de decirle a tanto joven que le cuesta que lo publiquen que hay que insistir.

Hay que insistir, no desfallecer, porque los jurados son distintos, eso llega el momento en que a alguien lo toca, lo conmueve y la premia.. Hay que ser constante para enviar a las editoriales, para concursar, pero sobre todo hay que ser constante para escribir, si uno se da por vencido con la primera negativa, pare de contar. Y tener un stock de tres o cuatro propuestas para mandar.

¿Este es el Orlando Sierra que recuerda o es apenas un aspecto?

De Orlando Sierra tengo muchas anécdotas muy personales, inconfesables. Me refiero aquí netamente al periodista.

Y un poco al poeta

Por eso digo que pudo haber sido un buen poeta, pero que los tipos se lo ganaron para el periodismo. Creo que la poesía es incompatible con el periodismo.

Viene Bolívar

Adalberto Agudelo corrige los finales de un ensayo, también muy experimental e investigado, para el que dice haber consultado unas 25 mil páginas sobre Simón Bolívar. Me da mucha risa con la telenovela que están pasando, que dice El hombre, el amante y el guerrero.

Bolívar ni hombre ni amante, ni guerrero. Su historia es muy distinta, no es como lo pintan. Parece que este Bolívar de Adalberto Agudelo dará mucho de qué hablar.

Orlando Sierra

Destacado periodista de LA PATRIA, egresado de Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas. Fue asesinado cuando ejercía como subdirector del diario en el 2002. Era el columnista más leído de la región y sus cáusticas columnas llenas de humor levantaban ampolla en la clase dirigencial. Por su asesinato fue condenado el expresidente del Partido Liberal de Caldas, Ferney Tapasco González, y seis personas más.

(La Patria, Movida, Sábado, Enero 4, 2020, pág. 8)

Supimos que…

SOBRE LETRAS CALDENSES

Manizales. *Nombres en las letras de Caldas*, de José Miguel Alzate, es el sexto libro que sobre literatura caldense se publica en los 114 años de historia del departamento. *Escritores de Caldas*, de Juan Bautista Jaramillo Meza (1977), fue el primero. Luego *Líneas culturales del Gran Caldas* (1996), de Otto Morales Benítez. *Después apareció ABC de la literatura del Gran Caldas* (1997), de Adel López Gómez. En el 2003 se publicó *Literatura de Caldas 1967-1997. Historia crítica*, de Roberto Vélez Correa. Y este año vio la luz pública *Caldensidad, historia y literatura*, de Adalberto Agudelo Duque. Estas cinco obras destacan a quienes en Caldas han trabajado la palabra. Se suman a *Diccionario de Autores Caldenses. Una apuesta por la identidad* (2014), de Fabio Vélez Correa.

(La Patria, Opinión, Sábado, Enero 4, 2020, pág. 16)

IVÁN COCHERÍN, EL POETA

Por Jorge Eliécer Triviño Rincón

Cursaba yo, el quinto año de primaria. Era un día vienes en la mañana, y realizábamos una sesión del Centro Literario en nuestra escuela Camilo Torres, en el barrio Chipre de la ciudad de Manizales. Se hacía —inicialmente— una ronda de preguntas de cultura general, y en aquella ocasión, quienes ganaran en varias rondas, recibirían libros de la biblioteca de autores caldenses, donados por la gobernación de Caldas.

Afortunadamente, yo fui uno de los ganadores del libro.

Era la novela: *Al Chinchorro le han caído estrellas*: un título un tanto sugestivo y que tenía como portada a un pescador en su balsa, y dentro de ella, varios peces, en la proa.

Su estilo —al comienzo— me pareció bastante agradable, poético, dulce y ameno; lo cual instigó mis deseos de leerla lo más pronto posible y fue así, como durante varias noches pude disfrutar aquella obra.

Al final del libro, aparecían reseñadas otros títulos de sus obras: *Nadie, Túnel, Esclavos de la tierra, El sol suda negro, Carapintada* y *Barbacoa*; pero una nueva sorpresa me esperaba: la dirección del autor, era nada más, ni menos: Carrera 7ª. Número 9.14, Chipre, Bellavista… ¡justo frente a mi escuela!

Ya sabía, entonces, que allí vivía el escritor.

Pasado algún tiempo, y por esas cosas del destino, conocería el interior de su hogar, que el poeta compartía con su esposa, la señora Mery, una mujer alegre, bondadosa y —además culta— pues leía ávidamente los libros de la biblioteca del escritor, y a veces, hacía algunos apuntes de sus lecturas y comentarios de sus autores favoritos.

También sus hijos Edgar, Ivonne, Iván Felipe, (q.e.p.d.)—.y el más pequeño—: Sergio Adrián; además su adorado perro, que le seguía por los corredores de la casa.

Tuve ocasión de ser la compañía del poeta por las calles de la ciudad de Manizales, y tener conversaciones con Jaime Bedoya Martínez —*El Pijao rebelde*—, con los poetas: Dorian Uribe González, Javier Arias Ramírez, Bonel Patiño Noreña; con el historiador Héctor López López, con los escritores: José Vélez Sáenz y José Naranjo; aparte del mecenas: Alberto Gallego Estrada, quien escribe el prólogo de su novela: *Al chinchorro le han caído estrellas*; con el director de la revista Aleph: el señor, Carlos Enrique Ruiz, con el escritor, compositor y alcalde de Marmato, Miguel Giraldo Rodas; con el doctor Rodrigo Acevedo, director de la Oficina de Asuntos Científicos —ya dolorosamente desaparecida— y con el locutor, cantante y escritor, Jairo Castro Eusse.

Por Iván Cocherín, también conocí —caminando por la calle— a Leonardo Quijano, poeta y pintor, quien terminaría su vida en estado lamentable, llevando bajo un brazo, los cartapacios con esbozos y dibujos.

Publicaba Iván Cocherín, por esa época, un periódico de humor llamado: "Al revés", que podían disfrutar los lectores, pues se entregaba gratuitamente en distintas oficinas de los patrocinadores. Tiempo después, bautizaría con el mismo nombre, a una pequeña editorial que poseía una tarjetera Chandler, donde montaba los tipos para hacer las publicaciones.

Sin embargo, el periódico —por su gran formato— era impreso en alguna de los linotipos de la ciudad.

Como yo viajaba cada ocho días a la ciudad de Pereira, por asuntos pecuniarios —él— me encargaba que comprara otro periódico de la misma temática llamado: "El fuete", que tenía caricaturas y un humor bastante fino, parecido al de "Coche", diminutivo de Cochero, como le llamaban cuando fue asistente de un torero. Después fue: Iván Cocherín y luego, cariñosamente: Coche.

Acostumbraba —el poeta— enviarle siempre un ejemplar, al director del periódico de la ciudad de Pereira, cada vez que lo imprimía.

Su periódico, se distinguía por tener una sección llamada: "Postal galante", que dedicaba a una de las secretarias de cada una de las instituciones y que escogía previamente—. Las homenajeadas se sentían muy halagadas por el bardo— después de leerlas.

Poseía, además, otra sección llamada: Horoscopeta, donde con retruécanos y comparaciones graciosas; le daba a cada lector, el destino de acuerdo con su signo zodiacal. Era realmente creativo y jocoso, y arrancaba risas y carcajadas. Sus apuntes alegraban realmente.

Lo más sorprendente de todo, era que Iván Cocherín era el único propietario, el editor, el director, y el escritor del contenido del periódico que salía cada vez que podía, como lo aseguraba él.

Cocherín, era un hombre realmente extraordinario en su forma de ser y de tratar a los demás, razón por la cual, le dieron el titulo más hermoso que pueda recibir una persona: Poeta.

"Dejen pasar al poeta" le decían los gobernadores y alcaldes que le conocían y además, le abrían calle de honor a su llegada.

Cuando algunos lo califican como un escritor costumbrista, creo que están bastante equi-

vocados, nada más lejos de la realidad. Él se ufanaba —y con consciencia— de haber trabajado como minero, cogedor de café, cogedor de arroz, como payaso de circo, como pescador, y en todos los demás oficios que relata en sus novelas.

Considerarlo como un pensador de izquierda, porque hablaba del proletariado es un error, pues era un hombre que tenía una sensibilidad bastante fina y quería un mundo más equitativo para todos los seres que conoció; además de sufrir las afugias y dificultades inherentes a la escasez económica en la que creció.

Era un hombre universal en su pensamiento, y admirador y amigo personal de poetas que pertenecieron al movimiento del Greco Quimbayismo, a quienes no tuve acceso, pues lo visitaban a menudo —y yo— era tan solo quien le hacía mandados y portaba a veces su maletín cargado de libros que vendía a quienes podía mientras caminaba por la ciudad; además de llevar —algunas veces— los manuscritos de su columna en la página editorial del periódico La Patria, de la ciudad de Manizales. Las columnas las escribía en horas de la mañana, en una máquina de escribir Olivetti, siendo bastante avezado en esa lid.

Guardaba con mucho cariño, fotos con varios escritores y poetas. Una de ellas, con Pablo Neruda —amigo personal y con quien tenía correspondencia— cuando vino a la ciudad de Manizales a dar una conferencia, en el marco de un Festival Internacional de Teatro.

En la sala de su casa, había una preciosa acuarela del poeta, escritor y compositor: Iván Cocherín, pseudónimo de Jesús González Barahona.

Había nacido en el corregimiento de San Juan de Marmato, en el municipio de Marmato, Caldas en el año 1909. “Era hijo de María Engracia Barahona, barequera que solo ejercía la actividad en las orillas del rio Cauca, y Jesús González, de profesión minero, que explotó las vetas auríferas en la ruta al Páramo de Letras, por Maltería en Manizales.”[1]

Caldas y falleció en 1982 en la ciudad de Manizales.

Poco antes de fallecer, mientras me encontraba en la sala de su casa, supe por parte de él, que el director de la revista Aleph: Carlos Enrique Ruiz, publicaría un artículo acerca de Coche y de sus obras, lo cual fue celebrado con mucho entusiasmo, pues consideraba que los homenajes deben hacerse en vida, cosa que también opinaba su esposa Mery.

Ese mismo día, salió un artículo en dicha revista, donde se hacían confidencias acerca de su vida personal y también literaria.

Cuando digo que era un poeta, no lo digo en vano, pues sus obras, más que panfletarias, honran la metáfora, de manera excelsa.

Daré unos pocos ejemplos, pues cada una de las obras que escribió son un fiel reflejo.

De, *Al chinchorro le han caído estrellas*:

Colgó los ojos del techo de paja, como si quisiera ahorcarlos.

Las orillas estaban agrietadas de sequía. Tarjadas como los labios de los moribundos que agonizan de fiebre amarilla.

Un hombre con muletas pasa clavando puntos suspensivos en el asfalto. Los automóviles desfloran el silencio de la hora.[2]

De su obra, *El Túnel*:

El llanto se escurría por los párpados de los paraguas y las ventanas se habían puesto gafas blancas.

En el filo de la montaña apareció una tajada de luna amarilla como un párpado trasnochado.

Era el frío derretido como nieve en las almas de los presidiarios.[3]

De la novela, *Nadie*

Los mineros no conocemos el día, porque en los socavones la noche es eterna y cuando salimos ya se ha ido un sol mal encarado que a veces sale como quejándose de las muelas.

Eran dos corazones cocidos con párpados negros.

La cabellera de mi pipa se despeinó al viento.

Me contó Coche —un día— antes de salir en una buseta hacia el centro de la ciudad, que en alguna ocasión se encontraba con el poeta y dibujante Leonardo Quijano, en la ciudad de Bogotá. Habían acabado de autorizarle unos dibujos para una remodelación en uno de los ministerios del gobierno, y le habían adelantado dinero para iniciarlos, y para celebrar, se pusieron a jugar billar. Agrega, que el dibujante, se acostó en sobre la mesa y agitando brazos y pies, en fuerte tono, gritaba: "garitero: cuente tiempo."

Aún recuerdo su rostro sereno, su corazón sincero y su afabilidad; además de su alegría, cuando al pasar: le decían: "poeta", y me repito: "Era, en verdad, un poeta"

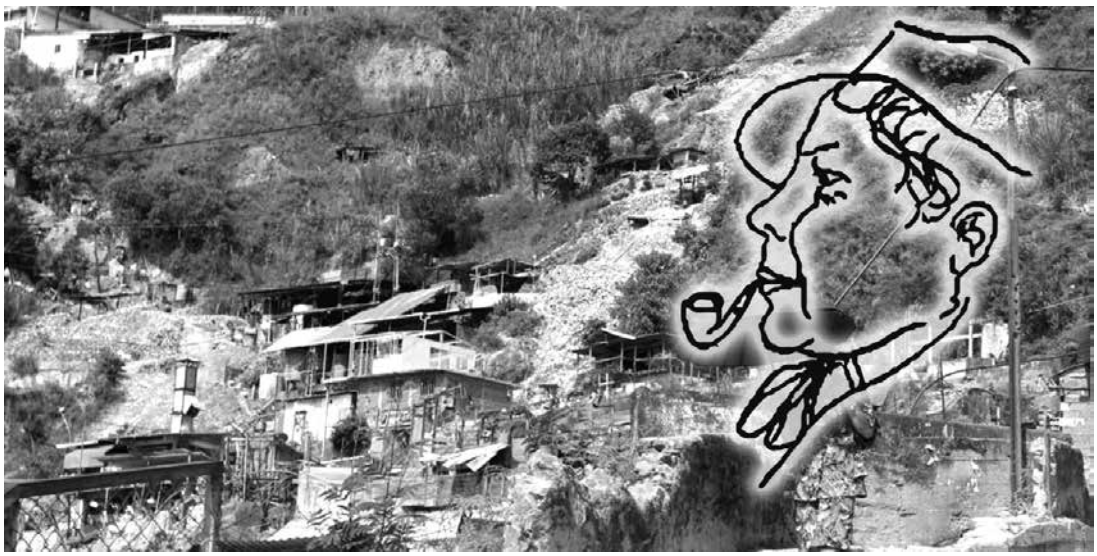
Bibliografía

COCHERÍN, Iván. *Al chinchorro le han caído estrellas*. Novela. Biblioteca de autores caldenses. Séptima época. Volumen 45. Imprenta departamental de caldas. Manizales, caldas. Colombia s.a.

_____. *Túnel*. Editorial Arbeláez. Noviembre de 1943.

_____. *Nadie*. Novela. Editorial Krucigrama. Medellín.

ORTIZ PARRA, Leonardo. *Marmato tierra codiciada*. Página 97. Libro en edición digital.



3 COCHERÍN, Iván. *Túnel*. Editorial Arbeláez. Noviembre de 1943.

4 COCHERÍN, Iván. *Nadie*. Novela. Editorial Krucigrama. Medellín.

Reconstrucción de su vida escolar

ORLANDO SIERRA HERNÁNDEZ, EL AMANTE DE LOS LIBROS

Foto | Archivo | LA PATRIA. Quizá doña Marina Hernández, mamá de Orlando, fue quien le transmitió el amor por los libros. Dice que después de almorzar y de hacer la siesta, se sienta a leer hasta las 5:30 p.m. o 6:00 p.m., así lo hace desde soltera.

Por Martha Lucía Gómez
LA PATRIA | MANIZALES

Desde niño, los mejores amigos de Orlando Sierra Hernández fueron los libros, y su sitio predilecto, la biblioteca pública. Eso dicen en Santa Rosa de Cabal, municipio que lo vio nacer el 21 de septiembre de 1959.

"Escribía hasta en su ropa", rememora Jorge Tobón, amigo de infancia del barrio Bolívar. "Redactaba de lo que se le venía a la mente. Era muy introvertido, jamás creímos que llegara a ser un personaje. Nos dolió mucho cuando lo mataron".

Jorge se refiere al 30 de enero del 2002, hace 18 años, cuando dos balas perforaron la cabeza de Orlando cuando llegaba a la sede del periódico LA PATRIA, en la esquina de la calle 22 con carrera 20, del que era su subdirector. Lo acompañaba su hija, Beatriz.

Orlando falleció en la noche del 1 de febrero, a los 42 años, en la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital de Caldas.

Poemas para los amigos

Doña Marina Hernández, madre de Orlando, recuerda que su hijo vivió los primeros años en la vereda San Ramón, vía a Termales de San Vicente, porque el papá, Gilberto Sierra Alzate, era amansador de caballos en una finca. "Allá vivimos poquito con él. Cuando vi que este muchachito iba creciendo y que se me iba a quedar sin estudio le dije a Gilberto: me voy de aquí. Nos vinimos a vivir al barrio Bolívar, de Santa Rosa, donde Orlando pasó su infancia".

Los primeros estudios los hizo con unas monjas, a pocas cuadras de la casa, tenía 5 años o 6. "Lo mandé porque jodía más que tres en un taburete; era muy necio, ahí aprendió a leer", dice sonriente doña Marina.

La primaria la cursó en la Escuela Pedro José Rivera, de primero a quinto. Juan de Dios Ocampo, otro vecino y amigo de infancia, señala que el barrio eran prácticamente mangas en donde jugaban fútbol y bate. "Él era muy inquieto, pero lo que más le gustaba era leer y la poesía. Nos hacía poemas a nosotros. Las escribía en un momentico. Mantenía cualquier hojita, la sacaba y escribía cosas muy hermosas, sobre la vida cotidiana de cada uno o de lo que compartíamos en el barrio".

Expresa que los otros muchachos eran de la calle, de parrandas, pero que Orlando no. "Él iba mucho a la biblioteca pública. Era bastante crítico por las injusticias, del maltrato a los muchachos, es que en ese tiempo había papás que cuando jugábamos fútbol nos quitaban las pelotas y esas cosas le molestaban. Lástima que se nos fue Orlando, y tan joven, fue una persona muy ilustrada", se lamenta Juan de Dios.

Foto | Archivo | LA PATRIA. "Orlando tragaba libros. Ese muchacho muchas veces a la 1:00 de la mañana todavía estaba leyendo. Le decía, Orlando por favor, acuéstese para que duerma y mañana pueda madrugar a estudiar. Contestaba que lo dejara terminar de leer. Cuando creció ya iba entendiendo que era algo que salía de él,", dice doña Marina.

El chistecito

Doña Marina relata: "Él siempre fue rebelde, pero con su rebeldía y todo siempre rendía en los estudios. Orlando regularmente terminaba becado". Empezó su bachillerato en el Colegio Nacional Francisco José de Caldas, donde cursó desde primero hasta cuarto, año que marcó su vida escolar.

Luis Álvaro Henao, compañero de Orlando en tercero y cuarto de bachillerato, y actual docente de este plantel, expresa que fue inquieto, buen compañero, noble, amigo, líder. "Con cariño le decíamos mocobiche, nunca supe por qué".

En cuarto de bachillerato Orlando escribió su primer libro de poesía: *Hundido entre la piel*. "Lo recuerdo muy bien, en la carátula había una mujer muy estilizada, de pelo largo. Hasta nos regaló un ejemplar a los compañeros. Como que hubo una editorial de Pereira que lo respaldó y le editó. Nos lo regaló firmado, escribió: con cariño para mi querido amigo Álvaro Henao, de su amigo Orlando Sierra. Ojalá lo tuviera, pero ya han pasado como 40 años".

Pero lo más difícil de ese cuarto año para Orlando fue cuando un chiste en clase le valió la salida del Colegio Nacional. "Estábamos en clase de inglés con el profesor Héctor Sierra, al que le decíamos afrechero, porque era chiquito y gordito, parecía un pájaro afrechero. Ese día un afrechero se paró en una ventana del salón, y Orlando dijo: muchachos, el profesor Héctor Sierra está parado en la ventana. Ese profesor lo cogió, y en medio de una ira horrible le dijo: usted se larga de aquí, lo paró y llamó al coordinador. Hizo echar a Orlando del Colegio por eso. Orlando siempre estuvo callado, no protestó, no dijo nada", explica Luis Álvaro. Agrega que cuando sacaron del Colegio a Orlando, los compañeros de clase protestaron, pero en ese tiempo a un alumno lo echaban por cualquier cosa.

A repetir cuarto

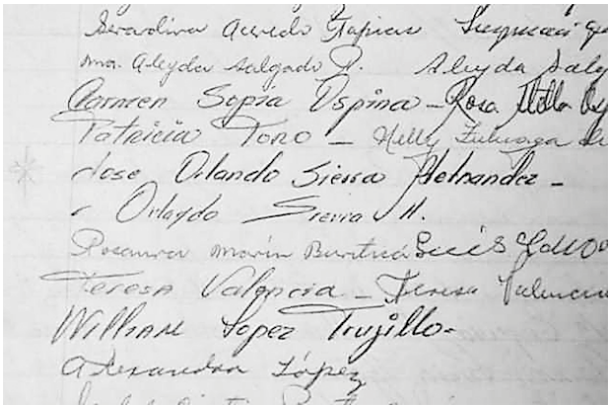
Doña Marina narra que para esa época Orlando ya quería trabajar, y en algunos lugares le daban la oportunidad. "Él quería ayudarme, porque teníamos que estar los dos haciendo fuerza por la casa. Yo cosía en la noche y tenía peluquería en el día, y así pude hacer que los cinco hijos estudiaran -tres mujeres y dos hombres-. A Orlando le daban turnitos en el día para que fuera a barrer o a lavar loza en un restaurante, lo que fuera. Yo le decía, hágale, mijito, porque nadie que tenga vergüenza pasa hambre, es que trabajar honradamente no es pecado".

A Orlando le tocó repetir cuarto y lo recibieron en el Colegio Cooperativo de Bachillerato Nocturno, privado. Jaime Cardona, rector actual, sabe que era recochita, que se mantenía haciendo bromas, y versos para las muchachas. Al consultar los libros del plantel cuenta que Orlando fue parte de la segunda promoción, que cursó el sexto B en 1979.

"En esa época era rector el poeta Benjamín Duque Henao, de muchas bondades en Santa Rosa. El discurso de grado estuvo a cargo de doña Carmela Arias de Ortega, esposa del gobernador de Risaralda para esa época, José Ramón Ortega, y que duró tres meses; renunció por ser honesto. Orlando se graduó con 47 compañeros de los dos sextos".

Luis Álvaro agrega que su amigo siempre fue buen estudiante. “En todas las áreas le iba bien. Atinado en lo que decía y proponía, muy centrado. Lo recuerdo mu**cho,** cuando lo mataron lamenté mucho su muerte, y aquí en Santa Rosa fue muy doloroso para todos”.

Santa Rosa de Cabal recuerda al niño y adolescente que no le dio temor criticar respetuosamente, a gobiernos y a políticos, pero mucho más las injusticias. El fin de semana, egresados vivos de la promoción del 79 realizaron un encuentro. Por Orlando hicieron un minuto de silencio.



En un cuaderno marca Modelo, de 50 hojas, está plasmada la firma de Orlando Sierra Hernández, en constancia de haber recibido el diploma de bachiller del Colegio Cooperativo.

Testimonios

Jorge Tobón, vecino

“*Orlando dejó recuerdos muy gratos, quienes lo conocieron lo recordamos con mucho cariño*”.

Luis Álvaro Henao, compañero de estudio

“*Orlando fue inquieto e hiperactivo, pero usaba un vocabulario bonito, un léxico elegante; fue hombre muy culto*”.

Juan de Dios Ocampo, vecino

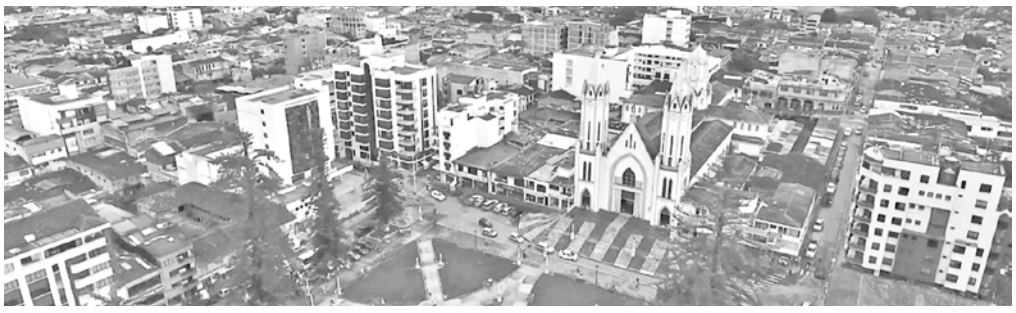
“*Orlando era muy solitario porque su interés eran los libros*”.

Condenados por este homicidio

La Sala Penal del Tribunal Superior de Manizales condenó a Ferney Tapasco González a 36 años, tres meses y un día de prisión como determinador del homicidio de Orlando. Además, condenó a los hermanos Fabio y Jorge Hernando López Escobar a 28 años, 10 meses y un día de prisión, como coautores. Otro condenado fue el sicario Luis Fernando Soto Zapata, quien salió en seis años de la cárcel, y fue asesinado en un tiroteo con la Policía en Cali. Como coautores también sentenciaron a Luis Arley Ortiz Orozco, alias Pereque, y a Francisco Antonio Tabares, alias Tilín. Un tercer hermano López Escobar, Gabriel Jaime, fue condenado.

Este es el único caso de un homicidio contra un periodista en Colombia en el que se condenó a toda la cadena criminal.

(La Patria, Público, Jueves, Enero 30, 2020, pág. 7).



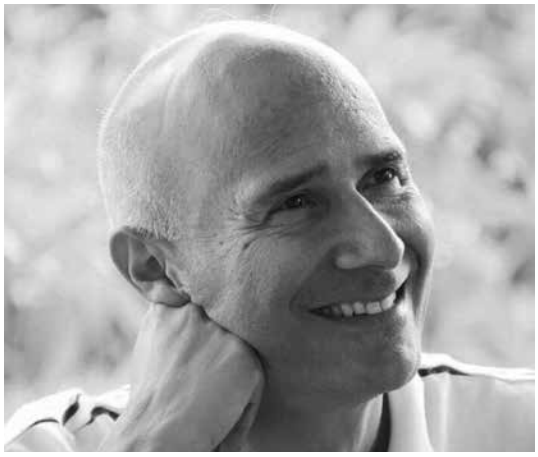
Santa Rosa de Cabal, tierra natal del poeta | Foto: El Diario.

Octavio Escobar Giraldo:

"EL VIAJE ES UNA GRAN METÁFORA PARA LAS ARTES"

El escritor y médico manizaleño, que hace parte de los invitados al Hay Festival de Cartagena que empieza hoy, publicó recientemente "El viaje del príncipe" (Panamericana), su nuevo libro de literatura infantil.

Por Andrés Osorio Guillott



Octavio Escobar Giraldo, quien ha escrito libros como De música ligera y Mar de leva. Cortesía.

"Para mí, la medicina y la literatura son dos formas de relacionarse con los seres humanos de maneras que implican observación, curiosidad y respeto. El médico tiene que ser sensible a las historias de sus pacientes, y el escritor, como querían los naturalistas, sueña con que sus personajes vivan más allá de sus propias determinaciones, como si fueran seres independientes. Para el médico es muy importante saber escuchar y saber descubrir, y creo que ambos aspectos son cruciales a la hora de sentarse frente al computador", dice Octavio Giraldo, un hombre que ha sabido responder a las exigencias de dos campos que se dedican a salvar vidas de múltiples formas. Tal vez habría que debatir si la literatura tiene en realidad una funcionalidad y si dentro de esta se encuentra salvar una vida. Lo cierto es que las obras, como también lo dirá el autor más adelante, cuenta con frases que pueden dar un giro a la existencia y a la forma en que la concebimos.

Muchos recuerdan *De música ligera*. ¿Cuál es la influencia de la música y cómo se da ésta en el ritmo de la escritura?

Las palabras no solo significan, también suenan, y cada escritor tiene su música, y ese es un aspecto que atrae o repele al lector. A mí me gusta sentir que mis novelas y cuentos fluyen con cierta velocidad, con cierta tensión, y creo que son esos ritmos los que me atraen simpatías o antipatías. Los temas importan, los personajes pueden ser atractivos o no, pero estoy convencido de que esa musicalidad, que a veces no percibimos de manera consciente, es la que hace que un libro nos atrape o se caiga de nuestras manos.

¿Cuáles son esos libros, esas canciones y esas películas a las que siempre vuelve y que puede considerar indispensables en su vida como lector?

Siempre Edgar Allan Poe y algunos cuentos de Lovecraft. Varias de las películas de Orson Welles y François Truffaut. Y, para ser sincero, momentos de libros y películas y canciones supremamente malos, pero a veces una sola frase, una escena, resuenan aislados, fundamentales. Scorsese, *Blade Runner*, Pink Floyd y The Beatles, las baladas románticas de los setenta y los ochenta, Charly García, Deep Purple, Bach, Fito, Serrat, Cortázar, Juan Carlos

Onetti, Miles Davis, *Tristes trópicos* de Claude Levi-Strauss, la Semiología de Mazzei, que es un texto médico, Katherine Mansfield, Chandler, Élmer Mendoza, Daphne du Maurier, Hitchcock, Tarantino. Y tantos amigos que siguen estando allí con sus obras y que en los próximos meses me sorprenderán con algo nuevo. No menciono ninguno porque estoy seguro de que olvidaré al más sensible, pero creo que las dos últimas décadas de la literatura colombiana han sido, por lo menos, muy interesantes.

A usted le han preguntado mucho por su relación con la literatura de Conrad, pero quisiera saber cuál es ese autor escondido que admira y del que poco ha hablado... si es que lo hay.

Podría citar varios, pero creo que al que menos se relaciona conmigo, porque su escritura es muy diferente, es al mexicano Juan García Ponce. Un escritor muy reflexivo, crítico de arte y con un interés muy fuerte por el erotismo. Rafael Humberto Moreno-Durán, un escritor con el que yo tengo pocas coincidencias, decía que *Crónica de la intervención* es una de las grandes novelas hispanoamericanas del siglo XX. Mi querido amigo Jaime Echeverri dice que las novelas de García Ponce son Corín Tellado para intelectuales. Ahí se los dejo.

¿Por qué adentrarse en la literatura infantil? ¿Cómo llegó a este universo?

Yo escribí literatura juvenil, casi infantil, ya desde mis comienzos, un libro que se llama *Las láminas más difíciles del álbum*, pero después me dediqué a escribir otro tipo de textos. La amistad con Triunfo Arciniegas, inicialmente, y después con Irene Vasco y Pilar Lozano, fue el impulso que necesitaba para volver a concebir historias para lectores más jóvenes. Y ha sido un placer. Escucharlos a ellos, sobre todo a Triunfo e Irene, que han estado más cerca por diversas circunstancias, me ha hecho comprender la grandeza de una literatura que es juguetona y pertinente y respetuosa y profunda, pero sin aspavientos. Digna pero no pretenciosa.

El príncipe abandona sus comodidades y se da cuenta de que el mundo posee más problemas de los que podía observar. ¿Es este un mensaje implícito de la empatía que muchos hemos abandonado y que sería importante promover en los niños?

Supongo que sí. Yo quería que alguien que tiene su vida resuelta tuviera la posibilidad de ver el mundo de otra manera y de entender que no todos tienen las seguridades que él tenía. Al principio de *El gran Gatsby*, uno de mis libros favoritos, el padre le dice al narrador que siempre hay que recordar que no todo el mundo tiene las mismas oportunidades de las que uno goza. Creo que eso pasa con el príncipe.

¿Por qué acudir al viaje?

El viaje nos desubica, nos obliga a descubrir, a inventar, a dialogar y a tranzar con nosotros mismos. El viaje es una gran metáfora, creo que en todas las artes. Y la experiencia, durante este año que lleva El viaje del príncipe en las librerías, ha sido que los niños lo entienden, probablemente porque cada que los sacan de sus espacios se ven obligados a observar, a entender, a vivir nuevas experiencias.

Un símbolo muy llamativo y que usted resalta es el del lápiz. ¿Cómo podemos propiciar la escritura? Es decir, si nosotros regalamos un lápiz o una agenda nos tildarán de taca-

ños. ¿Cómo cambiar el imaginario y dar a entender que un regalo como este le apuesta a un espíritu artístico y capaz de sanar(se) por medio de las palabras?

Un buen porcentaje de los niños aceptan los regalos sin preocuparse por su valor, y les gustan los regalos que les permiten expresarse. Creo que los lápices siguen siendo bien recibidos, por algo hay tantas paredes rayadas. Y el ser humano crea, es parte de su naturaleza. Tal vez, como siempre, la clave esté en el ejemplo: el libro en manos de los padres, la lectura en voz alta, la hoja en blanco que un niño ve que se llena con esos símbolos que aún no entiende. Cuando es obvio que alguien realiza una actividad con placer, lo envidiamos, queremos ese placer. Y si son nuestros padres, con mayor razón.

(El Espectador, Cultura, 30 de Enero de 2020, pág. 14).

DANILO CALAMATA DEJÓ HUELLA EN CHINCHINÁ

Rescatan su memoria desde la Biblioteca que lleva su nombre. Fue principalmente poeta, aunque también intentó la prosa. Voluntarios apoyan labores en el lugar. Recuerdos.

El poeta y novelista Danilo Calamata..

Por Julián García
LA PATRIA | Chinchiná

El Grupo de Amigos de la Biblioteca de Chinchiná (GAR), compuesto por siete personas voluntarias, desde hace ocho meses indaga en la vida del poeta y escritor César Matijasevic Jaramillo, más conocido como Danilo Calamata es un autor nacido en Quinchía (Risaralda) en 1925, y que vivió en el municipio caldense hasta su muerte en 1996.

Luz Elena Salgado y Luz Estela Valdés, del grupo de apoyo, quieren difundir las obras de este autor. “Fue uno de los fundadores de la Casa de la Cultura de Chinchiná, promovió las artes, era excelente orador. La idea es digitalizar sus escritos para que puedan ser consultados por más personas. Calamata tuvo en el municipio un taller de calados de hierro y varios negocios familiares, le conocimos cuatro hijos”, contaron los miembros del Grupo.

En la Biblioteca de Chinchiná reposan las obras *Carbón de piedra, Trueque* y *Estampas de amor a blanco y negro*, escritos que dejó Calamata y a los que les falta difusión. De Trueque, según el *Diccionario de autores caldenses* de Fabio Vélez Correa, debió ser un poema

épico o un ensayo, al decir del crítico Roberto Vélez, mientras que Fernando Londoño Londoño tildó el libro de "ancha vena de poesía para el futuro".

El amigo

Carlos Arturo Valencia, Llovisnao, era amigo de Matijasevic y se encargaba de corregirle los libros. Recordó: "César se dio a conocer por allá en los años 60, su obra *Carbón de piedra* la dedicó a su pueblo natal, Quinchía, a la minería y a su familia, que era de origen yugoslavo. El poema Estampas de amor a blanco y negro es poesía erótica".

Calamata publicó siete libros, seis de ellos dedicados a la poesía, y la novela *Trueque*. También dejó ensayos culturales, en uno de los cuales habla sobre el origen de su seudónimo, Calamata.

Llovisnao recitó el poema "Canto a Ofelia", nombre de la esposa de Danilo:

Tómame como soy
profundo y vertical
como un aljibe…

El corrector desempolvó unos escritos viejos y descoloridos. Compartió con el autor varias anécdotas, esta es una: "Un día fuimos a Quinchía y entramos a la iglesia, había una puerta con candado y una llave colgando. El maestro Calamata quitó la llave y la guardó. Por la noche le hicieron un homenaje, el sacerdote le regaló el candado, era el que le servía a la llave…"

Llovisnao guardó de nuevo los libros y reprochó la falta de reconocimiento para este autor: "Acá en Chinchiná olvidaron a los intelectuales".

Libros

De poesía: *Mi voz universal* (1967). *Carbón de piedra* (1970). *Diario de la sangre* (1973). *Este enjambre de palabras* (1990). Y *Estampas de amor a blanco y negro* (1994).

Trueque, ensayo de epopeya novelada para una canción de quetzales con águilas y cóndores (novela, 1981)

La Biblioteca Pública de Quinchía lleva por nombre el pseudónimo de César Matijasevic Jaramillo: Biblioteca Pública Danilo Calamata.

La Red de Amigos de la Biblioteca propuso difundir la historia de Calamata en los colegios y en las tertulias.

Sangre nueva

Ánderson Andrés López hace parte de la nueva vena literaria del Municipio. En su libro Breve historia de Chinchiná, de 136 páginas, narra lo cotidiano, cómo se crearon las 22 veredas, por qué se llaman así y la importancia de la relación cívico-religiosa, incluye 70 fotos de construcciones antiguas.

Estudia noveno semestre de Licenciatura en Ciencias Sociales, en la Universidad de Caldas. El libro fue producto de un trabajo concertado entre el Ministerio de Cultura y la Biblioteca del Municipio de Chinchiná. Lo presentó en diciembre pasado.

La presentación del libro Breve Historia de Chinchiná. En la foto aparecen Élmer Valencia, director de la Biblioteca Naranjal; Luz Elena Salgado, de la Red de Amigos de la Biblioteca; y Ánderson Andrés López, escritor.

(La Patria, Primer Plano, Domingo, Febrero 2, 2020, pág. 5).

ÚLTIMO ADIÓS A JORGE EDUARDO MEJÍA, AUTORIDAD MUSICAL

Estaba delicado de salud. Fue programador de la franja de música clásica de Caldas FM.

Jorge Eduardo Mejía. Foto | Cortesía | LA PATRIA. Jorge Eduardo Mejía nació el 11 de agosto de 1942 en Villamaría.

LA PATRIA | MANIZALES

La señal de la cultura (Caldas FM) perdió el domingo a su programador de música clásica, Jorge Eduardo Mejía, de 78 años. Durante 11 años tuvo en sus manos el control para ubicar a los oyentes en distintos periodos musicales sin dejar a un lado a las sinfónicas y grupos corales actuales.

"Gran compañero y excelente ser humano. Cada que llegaba en las mañanas nos recibía con jocosidad, todo un especialista de la música clásica y parcial en sus contestaciones. Fue una linda amistad la que compartí con Jorge en estos 10 años", dijo Andrés Murillo Ossa, amigo.

Antes de su paso por Caldas FM, el hijo menor de María del Rosario Marín Flórez y de Jorge Julio Mejía Echeverry, fue por 20 años (1983-2003) el programador de la sala de música del Centro Cultural Banco de la República de Manizales. Tiempo que le sirvió para ganarse el cariño de la gente y recibir de la institución el título de Ad Honorem de musicólogo.

"Una persona muy amable, se prestaba para entablar conversaciones de muchos temas, sobre todo de música. Se le conoció como un verdadero experto en música y, sin duda, fue una persona clave para la institución y en el ejercicio de la formación de públicos", expresó Germán Eduardo Arias, funcionario del Banco de la República de Manizales.

Trayectoria

Ayer, durante sus exequias, un hijo lo describió como una persona sincera, leal, excelente padre, amigo, buen compañero y amante desde niño de la lectura, la música y las artes plásticas. "Nos dejó un gran legado a la familia y amigos".

Jorge estudió dos años en el Conservatorio de Música de Bellas Artes de Manizales, fue organista en Villamaría, Neira, Samaná y Manizales, docente de colegios de Villamaría y Manizales como la Fundación Jaime Duque y el colegio Santa Inés, profesor de música del Seminario Mayor de Manizales, concejal de Villamaría en la década de los 70 y 80. Asimismo, fundó y dirigió la Coral de Villamaría por 20 años (1970 a 1990), con la cual recorrió varios municipios de Caldas.

(La Patria, Martes, Febrero 4, 2020, pág. 13).

URIEL QUINTERO, UN CONSTRUCTOR DE VERSOS EN SALAMINA

La invitación es para la Casa de la Cultura Rodrigo Jiménez Mejía.

Por Fernando Rodríguez
LA PATRIA | SALAMINA

Uriel Quintero Suárez nació en la vereda El Naranjo, de Salamina, tiene 62 años y 52 de ellos los dedicó a la construcción. Ahora, elabora textos y el primero lo presentará hoy, a las 7:00

p.m., bajo el nombre de Nostalgias y Recuerdos en la Casa de la Cultura Rodrigo Jiménez Mejía.

No siempre escribió, pero cuenta que durante sus estudios, en el desaparecido Instituto Nacional Salamina, sus maestros de literatura, entre ellos Godofredo Ríos Betancur, le exigía leer y escribir poemas, algo que lo entusiasmaba.

Su vocación y gusto por la poesía inició en el 2007, cuando comenzó a pertenecer al Centro Literario los Otros Poetas, entonces conformado por 16 personas entre mujeres y hombres.

"En Salamina la poesía siempre ha estado presente. Fernando Macías Vásquez me motivó y aconsejó a que leyera mucho. Escribo en torno al amor, la vida y la muerte", dijo.

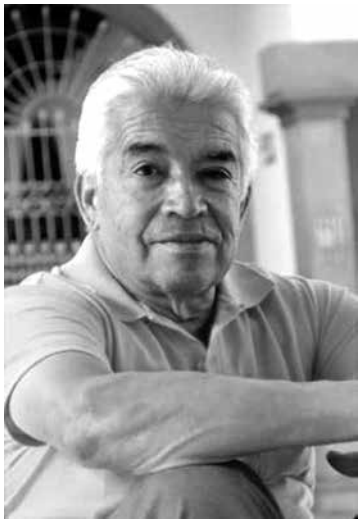


Foto | Fernando Rodríguez | LA PATRIA. Uriel Quintero Suárez asume como un reto el enfrentarse a una hoja en blanco.

Poeta

Para Fernando Macías Vásquez, escritor e historiador salamineño y autor del prólogo del libro de Uriel, la obra es interesante porque él es un hombre dedicado a las labores de la construcción y ahora publica un trabajo poético que enriquece la extensa bibliografía de poetas del municipio.

"Su obra cuenta muchos pasajes de su vida. Es una publicación que se hace con cariño y sin ninguna pretensión económica. Un recreo al espíritu. Describe escenarios que serán identificables", comentó.

Según Uriel Quintero Suárez , tiene más material inédito y agradeció a Fernando Toro Ceballos por gestionar con un particular la financiación de la publicación.

(La Patria, domingo, Febrero 9, 2020).

Prohíbo decir mi nombre

UNA NOVELA SOBRE LOS DICTADORES

Por Gloria Luz Ángel
Editora Papel Salmón

El último libro del escritor caldense Jaime Echeverri, *Prohíbo decir mi nombre*, se puede clasificar, según él mismo lo señala, en el subgénero de las novelas sobre dictadores. "Se aduce que ese subgénero corresponde al dictador latinoamericano y que los europeos del siglo XX como Hitler en Alemania, Mussolini en Italia, Franco en España o Salazar en Portugal, son tan pintorescos como pueden ser los nuestros. Tal vez, la novela *Tirano banderas* de Ramón

Valle-Inclán inaugura de cierto modo ese subgénero y sea lo que haya servido para crear ese lugar común del dictador latinoamericano, pero en realidad es del dictador que puede estar en cualquier país, simplemente son personajes que abusan del poder".

La idea del dictador le rondaba a Echeverri desde 1973 porque en el mes de septiembre de ese año se encontraba en Santiago de Chile durante el golpe de estado contra Allende. "Me tocó vivir ese horror, esa matanza de gente y esa persecución aterradora. Desde ese momento estaba rondando la idea en mi cabeza, pero no se había concretado. Lo que la concretó fue la lectura de la biografía no autorizada de Álvaro Uribe escrita por Fernando Garavito y un periodista de Newsweek. Lo que pasó me enardeció porque yo fui muy buen amigo de Garavito y lo quería mucho. Leyéndola me dije: hay que hacerlo. Desde ese mismo momento me senté a trabajar y no paré hasta después de tres meses y encontrar el primer borrador. Luego fue simplemente el hecho de la revisión, la obra de arte, digamos, la corrección de los pequeños errores que pudiera tener".

Echeverri escribió la primera versión en tres meses durante unas vacaciones, en 2017, cuando no tenía que dar clases en la maestría de Escritura Creativa de la Universidad Nacional o en la especialización en Narrativa de la Universidad Central y luego siguió trabajando en la novela hasta mediados de 2019. "Pienso que la escritura de una novela es exigente y requiere de una entrega total, trabajaba desde las diez de la mañana hasta las dos o tres de la madrugada".

La estructura

La novela no tiene capítulos, sólo párrafos que empiezan y terminan con puntos suspensivos y cada uno es un pensamiento diferente, pero algunas veces hay párrafos que se complementan. "Es como la mente de uno cuando va de un lado a otro, llega al pasado, trata de imaginar el futuro y finalmente ahí está. Creo que de una manera u otra yo quería escribir una novela que no fuera muy convencional. Estoy cansado un poco de la novela chatarra que publican las editoriales, que es la misma novelita con distintos personajes, novelas olvidables o que se pueden abandonar en el aeropuerto o en un tren. Yo quería otra cosa, una que tuviera cierta eficacia en algún aspecto y se me ocurrió, en primera instancia, hacer un monólogo que no tuviera un punto aparte durante 230 0250 páginas, pero el lector contemporáneo no lo iba a aguantar. Empecé a escribir ese monólogo seguido, seguido, durante 40 o 50 páginas, pero luego pensé que no podía ser así. De allí que lo fragmentara para facilitar la lectura, para que el lector pudiera respirar, por decirlo de alguna manera".

Echeverri comenta que para sostener el monólogo y hacer que el lector no se canse, "me puse la tarea de crear ciertas situaciones específicas que pudieran mantener vivo el interés del lector. Entonces, vienen las reflexiones, inclusive sobre el poder, o proyecciones al futuro porque la novela finalmente se puede situar por el 2040. Era tratar de imaginar cómo podría ser un orden mundial en ese momento y también viene la predicción por un lado y el sentido del humor por el otro, jugar con esa predicción y reírse un poquito de lo que sucede".

La novela de Echeverri está escrita en primera persona y para crear la personalidad y la mentalidad del protagonista, que no tiene nombre, le ayudó su formación como psicoanalista. "No hay nombre ni de personajes ni de espacios, a no ser del círculo de sus colaboradores con un nombre o apellido. También, traté de mostrar ciertos aspectos culturales de una región específica del país y algunas de las peores características de los colombianos: cierto racismo, desprecio por el otro, el hecho de admirar al que hace trampa y se sale con la suya, todo eso está ahí. La novela no quería señalar una región en particular, por eso no hay un país o una geografía determinados". Sin embargo, en la novela sí hay algo de la historia nacional, "la guerrilla y el paramilitarismo están allí. Trataba de eludir de una manera u otra, primero

que pudiera ser una novela irónica en el sentido pleno del término, quería simplemente hacer una que no fuera caricaturesca, que fuera más bien un poco más realista y que ante todo fuera muy creíble".

Añade que "el personaje es como el político nuestro, el que dice algo y crea en cierto modo una incertidumbre y hace lo que le da la gana. Es megalómano, muy parecido a Laureano Gómez. De hecho, el tema religioso lo tomo en parte de José Francisco Socarrás en *Laureano Gómez, psicoanálisis de un resentido*. Allí habla acerca de la religión, cómo Laureano se sentía una especie de semidiós también. Un personaje como estos, que está enseñado a manejar el poder, sabe que es todopoderoso y finalmente nada lo diferencia de los dioses. Pero, también está el miedo a perder el poder por un lado, y por otro, hay un miedo aterrador a la muerte porque él se cree inmortal, no acepta que es mortal", señala Echeverri.

Los epígrafes

La novela tiene tres epígrafes en los que están representadas la filosofía, la literatura y la historia en su relación con el poder. "Platón mantenía una pelea con el dictador, con el poder absoluto, que está resumida en la cita del filósofo. Shakespeare también, porque a él le interesa mucho el poder y se puede ver en su obra *Ricardo III* si uno mira, muchas de sus obras están alrededor del poder, del rey. Los tres epígrafes que abren la novela son para mostrar que no era solo un espacio latinoamericano ni del exterior, o la visión que podrían tener frente al poder tanto Platón como Shakespeare, que además, son dos épocas distintas. La época más cercana a nosotros es con Antonio Nariño y esa pequeña frase lapidaria en la que dice que no quiere que veamos, es finalmente lo que hace todo dictador, tratar de enceguecer, de que nadie vea".

El título

Echeverri dice que el título inicial de la novela era "No se diga mi nombre", pero que a comienzos del año 2019 salió un libro con un título muy parecido a ese y por eso lo cambió. "Es importante que el título diga "prohíbo decir mi nombre" porque es un imperativo que está mucho más acorde y afín con la mentalidad del personaje. Pero hay algo curioso, la gente e inclusive en algunas librerías en vez de decir 'prohíbo' dicen 'prohibido decir mi nombre', porque esta palabra está más en la atmósfera cotidiana. Pero, era importantísimo que fuera en imperativo"

(Papel Salmón, La Patria, Edición 1.278, Febrero de 2020, págs.18-19).

En los 18 años de su partida

ORLANDO SIERRA HERNÁNDEZ Y EL AMOR COMO BASE DE LA POESÍA

Por Juan Carlos Acevedo Ramos
Escritor Promotor de lectura y escritura creativa

A inicios de la década del 2000 Orlando Sierra Hernández dictó un último taller en la desaparecida Casa de Poesía Fernando Mejía Mejía en Manizales. Poco más de una docena de alumnos lo acompañamos en su recorrido por la obra de poetas españoles. Llegó a la primera sesión, si la memoria no traiciona, con un libro de un poeta perteneciente a la Generación del 27, el sevillano Luis Cernuda. Desde esa noche sentó lo que sería el recorrido por la obra de autores que tuvieran el amor como centro de su creación poética. El amor es el gran tema en

Dibujo/ Juan Carlos Homez/ Papel Salmón

Cernuda. En su obra se dejan leer entre líneas varios momentos: el primero el de un amor no disfrutado, otro sería el que brinda una experiencia marcada por el dolor y el fracaso, uno más el de la experiencia de la alegría total pero sitiada por la brevedad y un último que se llena de tiempo y sus estragos, lo que hace que se desee la juventud eterna y, por supuesto, este último momento está marcado por la suma de los tres anteriores, es decir el amor disfrutado desde la experiencia.

El amor su principal tema

Muchos de los amigos de Orlando siempre me dijeron que él no concebía la poesía si no estaba atravesada por el amor, y él mismo lo dejó claro en tantos poemas como pudo: "Certeza": *Ahora que sé/ que el aire más puro que respiro/ es el que viene de tu aliento/ reconozco que te amo*. Poema que hace parte del libro Celebración de la nube que Orlando publicara en 1991 después de haber obtenido el segundo puesto en el Concurso Nacional que convocaba la Casa de Poesía Fernando Mejía.

Uno de sus mejores amigos fue sin duda el también poeta Antonio Leiva Rivera, quién tras la muerte de Orlando, ocurrida ya hace 18 años, le escribió este poema, "Vaticinio": *Recuerdo que en la vía/ de los deslumbramientos nocturnos/ o en los asombros del atardecer/ camino al algarrobo/ repetía constantemente/ ese verso de Luis Rosales que tanto te gustaba/*

"donde hay dos hay dolor y sin embargo/ la vida solo existe donde hay dos/ y fatalmente fue a las dos/ de un día dos/ del año dos mil dos/ cuando dos balas silenciaron para siempre/ tu palabra y tu poema/ [...]

Citar esos dos versos de Luis Rosales Camacho (Granada 1910 – Madrid 1992), nos hablaba ya del poeta que es Sierra Hernández. Rosales fue uno de los poetas más importantes de España, siendo el más notable de la Generación del 36 y convirtiéndose en uno de los máximos exponentes de la denominada "poesía arraigada" cuyas características entre otras fueron las de volver a los temas principales o clásicos de la poesía de todos los tiempos: el amor, la muerte, el tiempo y la contemplación del paisaje.

El poema de Luis Rosales

En varias ocasiones he vuelto mi mirada sobre sus tres libros de poemas publicados: *Hundido en la piel* (1978), *El sol bronceado* (1985) y *Celebración de la nube* (1991), para hablar de su poética, de sus obsesiones de sus búsquedas, pero esta vez quiero rendirle un homenaje personal desde el poema completo de Luis Rosales de donde Orlando memorizó esos dos versos que han hecho carrera entre amigos pero cuyo origen pocos conocen.

El poema lo encontré entre los únicos tres libros que poseo de Luis Rosales *Rimas* y *La casa Encendida* (1979) y Luis Rosales. *Antología poética* (1984). Debo iniciar que como en el caso de Leiva con su poema dedicado a un amigo asesinado en las calles de Manizales, Rosales dedica el poema a una víctima de la Guerra Civil en España, el poeta Miguel Hernández quien fuera parte activa en la Guerra Civil española. En 1939 cuando termina Hernández trata de salir del país y es detenido en la frontera con Portugal. Lo condenan a pena de muerte pero se la cambian por una condena de 30 años. No la cumple porque muere de tuberculosis en 1942 en la prisión de Alicante. Este es el poema:

POR MOR

A Miguel Hernández

Los ojos se me cierran y no puedo
atarme al sueño de las horas muertas.
Despertar es peor, cuando despiertas
ya estás atornillado con el miedo.

Una luz en las noches dice adiós
y en un instante el beso se hace amargo;
donde hay dos hay dolor y sin embargo
la vida solo empieza donde hay dos.

Debo tener los ojos tan abiertos
que despierto insepulto, y es la vida
una disposición entelerida,
hay despertares que producen muertos.

Esta España de luz, mierda, aulaga,
que muere de su propia obstinación,
confunde la soberbia y la ambición
y duele siempre con la misma llaga.

Y este amontonamiento, este despiece
que nos va arrinconando en el trastero;
la vida nunca es mutua ya prefiero
que el tiempo acabe y el silencio empiece.

La prensa con su ayer momificado
que todo lo sujeta a su dominio;
la noticia de Bolsa y su exterminio
el odio divisor y acelerado.

No basta hablar para pagar tributo
y el revés de la trama vuelva a verse
cuando el tapiz empieza a destejerse
y el cuerpo vive ya su propio luto.

Y sabes que el orgasmo es un autismo
que tienen el amado y el amante,
y sientes su terror participante
que te hace resbalar hacia ti mismo.

Doy todo lo que tengo y lo que soy
y de mi propia entrega desconfío,
quizá no he dado nunca nada mío,
tiempo perdido y testamento doy.

Si el alba nos renueva el nacimiento,
la noche nos confirma la agonía,
y entre un súbito olor de enfermería,
despierto, busco, sufro, callo y siento.

La herida hereditaria en que me hundo,
y este sabor de sangre en el amor,
y ese largo deshielo de estupor
que va llenando con su sombra el mundo.

Orlando Sierra y Miguel Hernández

Permítanme ahora aventurarme con el poema, no para explicarlo sino para conocerlo mejor. El título del poema ya nos lleva a la locución Por mor que viene de por morde, y aquí recurro a el DRAE: significa exactamente 'por amor de'. A manera de ejemplo, "por mor de la verdad" no quiere decir sino 'por amor de la verdad'. Como nos dimos cuenta está escrito en once cuartetos, con rima consonante y versos endecasílabos, algo por supuesto a lo que la generación del 360 Primera Generación de Posguerra daba mucho valor siendo otra característica de esta.

En el poema el autor toma la voz de Miguel Hernández y verso tras verso cuenta sobre su vida en la cárcel, no desde una crónica o un artículo, sino desde la vida de un hombre enfermo que poco a poco se apaga en una celda. Si el alba nos renueva el nacimiento,/ la noche nos confirma la agonía,/ y entre un súbito olor de enfermería, despierto, busco, sufro, callo y siento/ la herida hereditaria en que me hundo. Y por supuesto, las imágenes del dolor, de la muerte, de las pérdidas, del miedo quedan expresadas en este poema, pero también las de la esperanza: donde hay dos hay dolor y sin embargo/ la vida solo empieza donde hay dos. Notamos con curiosidad que Leiva citó mal al poeta español cuando en su poema dice: "la vida solo existe" mientras en el poema su autor escribe: "la vida solo empieza". Ah, esos juegos de la memoria.

Este hombre, este poeta Miguel Hernández que se opone al general Francisco Franco, como lo hicieron muchos intelectuales españoles que debieron huir de la mano nefasta de ese gobierno militar, pierde la guerra y es encarcelado y sus verdugos tienen la potestad de dominarlo y humillarlo hasta la muerte y es a través de unos versos que estuvieron siempre en boca de Orlando Sierra que conocía el poema de Luis Rosales y no pude más que marcar un paralelo entre la muerte de Miguel y la de Orlando cuando uno muere a manos de la dictadura y el otro de la política. Ambos se enfrentaron con un valor civil inigualable a los poderes corruptos de sus países, ambos pagaron con sus vidas la oposición que hicieron a gobernantes deshonestos, y son Antonio Leiva y Luis Rosales quienes nos permiten recordarlos. Orlando siempre supo que la poesía, la verdadera poesía, tiene una base sólida en el amor y esto ha hecho que siga entre nosotros.

(Papel Salmón, La Patria, Edición 1.278, Febrero de 2020, págs.20-22).

AGENCIA LITERARIA DE ITALIA PUBLICARÁ ESCRITO DE ANSERMEÑA

Tiempos de batalla, el texto con el que María Ligia Acevedo ganó convocatoria en el país europeo. El próximo mes saldría el libro. Destacado.

Por Liset Espinoza
LA PATRIA | MANIZALES

Foto | José Fernando Tangarife | LA PATRIA María Ligia Acevedo durante su visita a LA PATRIA.

Los relatos que la ansermeña María Ligia Acevedo escuchó durante su paso por la rama judicial fueron varios. Ahora, jubilada del cargo, encontró en la escritura un nuevo oficio para llegar a otros públicos.

Tiempos de batalla, de 14 capítulos, es su texto más reciente y con el que participó a finales del 2019 en una convocatoria que la hizo acreedora del Premio Literario Internacional Independiente en la categoría narrativa inédita, liderada por la agencia literaria Orizzonte Atlantico de Italia.

"Entre los premios está la publicación del libro en español y en italiano. Así que es un doble orgullo. Lo que narro es el transcurrir de la vida del protagonista en el que voy relatado las distintas batallas que vive el ser humano", comentó.

Publicación para marzo

Para la séptima edición de esta convocatoria, María Ligia quedó entre 15 preseleccionados, luego entre los seleccionados, después entre los prefinalistas y, por último, como finalista. "Me enteré que había sido la ganadora el 22 de diciembre. Fue una sorpresa increíble y no puede compartir esa noticia con nadie en ese momento, porque me encontraba sola en la casa. En marzo de este año debe estar saliendo la publicación del libro", aseguró.

Agregó que ese reconocimiento fortalece su compromiso con el público que lee sus escritos y con ella misma para perfeccionar más su pluma, porque, según cuenta, este tipo de convocatorias sirven para evaluar en qué nivel está.

Se da a conocer bajo el seudónimo de Amalí y, aparte de esta convocatoria, ha participado en otras internacionales. La primera fue en Argentina (2006) con una poesía publicada en la Antología Mundo Literario, de la Editorial Nuevo Ser. En ese mismo país obtuvo un reconocimiento por un ensayo sobre el comercio informal durante el Primer Concurso Internacional de Ensayo. En el 2012, con la Editorial Luz del Alba, ganó un tercer lugar en narrativa y poesía.

En el 2009, en Brasil, se hizo merecedora de una mención de honor durante el concurso internacional El Brasil de los Sueños. Nacionalmente ha participado en concursos como Cuento, Cámara de Comercio de Medellín (2012), y Novela, ciudad de Bogotá (2013).

María Ligia Acevedo es la directora de la colección literaria Punto de siembra.

(La Patria, Movida, Miércoles, Febrero 12, 2020).

RODRIGO ACEVEDO, EL RIMBAUD DE MANIZALES

Por Eduardo García A.

Cada ciudad en el mundo ha tenido a su Rimbaud, el geniecillo adolescente que desde temprano tensa las palabras como nadie y después de los fulgores iniciales se esfuma en la vida y desaparece para siempre en el relativo olvido del exilio interior o exterior. Charleville fue la ciudad donde nació el autor del barco Ebrio y ahora toda ella está dedicada a la memoria de su ilustre hijo, que en vida fue todo menos la gloria que resultó ser después.

Rimbaud se escapó de la escuela y de la casa cuando tenía 15 años y llegó a París atraído por la gloria de los poetas que reinaban en aquel entonces como las máximas estrellas. Allí busca al bohemio Paul Verlaine, una década mayor que él y comienza entre ellos una relación amorosa que causa escándalo y los hunde a ambos en la desgracia y el desprestigio. La pasión es tan fuerte entre ambos que escapan a Bruselas y Londres y después de idas y venidas, en una pelea mutua, Verlaine dispara y hiere a su amante, que era casi un poeta niño, delito por el cual paga cárcel.

Después Rimbaud, quien fue admirado en los cenáculos donde lo presentó Verlaine, decide partir de Francia para siempre hacia otras tierras y desaparece como comerciante y traficante en el caluroso Cuerno de África, de donde mucho tiempo después será traído a Francia enfermo y con una extremidad gangrenada para morir en Marsella a los 39 años tras una amputación de su pierna, rodeado por su hermana y su madre, que siempre quisieron al más loco y problemático de la familia.

Después Verlaine murió pobre y alcohólico aunque famoso y Rimbaud se convirtió en la leyenda más grande de la poesía de su país y una de las mayores del mundo. Su gloria es absoluta y es ejemplo para los poetas adolescentes del mundo, aquellos que de manera precoz son infectados por la pasión literaria desde los tiempos de la escuela y a veces mueren en el intento.

Al recordar a Rimbaud, trato de evocar al que para mí es el Rimbaud de mi ciudad natal Manizales, Rodrigo Acevedo González (1955-1996), de quien tuve la fortuna de ser amigo y compartir la pasión por las letras cuando éramos aun adolescentes. De él conservo unas 30 cartas que me escribió en esos tiempos y desde el olvido trato de rescatar a aquel fugaz gran escritor que puede figurar en cualquier antología de la poesía colombiana del siglo XX. Nuestra amistad estaba marcada por la coincidencia de que él hubiese nacido en Manizales un 6 de septiembre y yo un 7, lo que nos unía en el signo zodiacal Virgo y en la literatura.

Nació en 1955 y desde los tiempos del colegio se destacó por su poesía y la extraordinaria pasión por la lectura. Blanco, de mediana estatura, tal vez de ojos claros, el pelo ensortijado rubio al estilo de Rimbaud, el personaje ya era un dandy a los 17 años cuando lo conocí y lo sería después en su exilio interior. Yo había terminado el bachillerato y viajado a Bogotá para estudiar en la Universidad Nacional y varias veces fue a visitarnos a los amigos en la fría capital colombiana, donde se la pasaba encerrado en la Biblioteca Luis Ángel Arango o visitando librerías. Se hospedaba en nuestras casas y a veces expresaba su deseo de morir muy joven como todos los poetas malditos.

Dos años después me fui a Europa y tuve menos contacto con él, salvo algunas veces que regresé al país y coincidimos en Manizales. Sé que por su hipersensibilidad su vida no fue nada fácil y la última vez que lo vi andaba una noche por la calle central de la ciudad con su

perro, si no me olvido, un bello pastor alemán. No sé cómo habrá sido su vida en esos años hasta cuando nos dejó de súbito a los 41 años por una complicación cerebral, dejando una valiosa obra y tal vez muchos papeles que no sé si su familia conserva.

Tengo pues el recuerdo de un brillante adolescente que devoraba todos los libros y tenía las mayores ambiciones literarias. Como a mí, lo habían expulsado de varios colegios por amar la cultura y ser rebelde. Ganó algunos premios literarios y publicó libros que fueron destacados por el ensayista y amigo, también desaparecido prematuramente, Roberto Vélez Correa, en su imprescindible libro *Literatura de Caldas (1967-1997)*. En un ensayo corto y profundo, Vélez Correa resume la estela vital y literaria dejada por nuestro Rimbaud.

En El territorio y la máscara (1981) y *Poemas del tiempo recobrado*, publicado en 2000 con carácter póstumo, asistimos a una poesía moderna que rinde homenaje a los autores leídos como José Asunción Silva, Marcel Proust, Jorge Luis Borges y a la vez expresa la rebeldía con el mundo y el tiempo que le tocó vivir. Su palabra poética es precisa, concreta, terrible y sus recursos efectivos y tajantes. La amplia lectura de los clásicos y los modernos y el profundo espíritu crítico marcan su obra con una gran lucidez y un sentido de la ruptura con la tradición.

Cada vez que abro sus poemarios y calibro su certera palabra, deseo que algún día su obra reunida se publique y que tal vez se encuentren los papeles extraviados u ocultos de este gran autor. En las cartas suyas que conservo también se muestra todo su talento y ambición y la fuerza de la pasión literaria de quien cuando las escribe no llegaba a los 19 años. Durante las dos décadas posteriores a nuestros encuentros en aquellos lejanos tiempos bogotanos, me enteré poco a poco de su leyenda. Como lo cuenta con muchos detalles su amigo y contemporáneo Vélez Correa en su ensayo, Acevedo fue un rebelde y se exilió en su propia tierra negándose a establecer contactos con el mundo literario y rechazando incluso ser publicado. Cultivó con orgullo su famosa neurastenia.

Como Rimbaud, Acevedo González escogió su propia aventura solitaria, no en los lejanos países del Medio Oriente ni en el Sahara, sino en la propia ciudad que lo vio nacer y crecer y morir. Nada quería tener que ver con su tiempo y su país y altivo como cuando era adolescente, escogió su propia Torre de Marfil para ser feliz en la literatura y la música. Me alegra que cuando iba a Manizales siempre nos vimos y charlamos como si no hubiera pasado el tiempo, caminando por las calles junto a otro amigo, el filósofo, erudito y místico Carlos Arturo Orozco. Tenía un excelente sentido del humor, amaba el vino y era alegre y hedonista a pesar de los tormentos y los cambios de ánimo o las turbulencias mentales que en otros momentos lo asaltaban. De su imagen me queda la elegancia intemporal de su figura y la felicidad que expresaba al encontrar a sus cómplices y amigos en la literatura y el vino.

(La Patria, Opinión, Domingo, Marzo 1, 2020, pág. 18).

LEONOR GALLEGO ARIAS, LA MAESTRA

Formó generaciones de egresados de Filosofía y Letras. Dejó plasmadas sus impresiones en entrevista, cuyos apartes inéditos publicamos en esta edición.

Leonor Gallego Arias. Fotos| Archivo| La Patria.

Por Alba Nelfy Bernal Orozco*
LA PATRIA| Manizales

Cuando un profesor lo deja todo en el aula tiene derecho a ser exigente. Así fue, sin lugar a dudas, Leonor Gallego Arias: Conocedora de los temas, estudiosa, insuperable impartiendo conocimientos.

Pocas veces tenía que repetir, así era su talento para dar a comprender los temas más espinosos de la filosofía y sus autores. Por lo mismo era, como decíamos los estudiantes, una 'cuchilla', con mano dura para calificar, pero ostentaba los méritos para ello. A ella había que estudiarle sí o sí.

Muchos alumnos suyos la califican como "maestra de maestros", formadora de generaciones. Sin duda, de las mejores profesoras que ha tenido el programa de Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas en su historia. Su carisma y versatilidad para manejar los textos, la tiza y el tablero y el auditorio, no tuvieron par en su época.

Con motivo de la edición del libro *70 años - Los protagonistas cuentan su historia - Universidad de Caldas*, en el 2013, quedaron plasmadas en una entrevista apartes de su vida y sus vivencias.

Su niñez la vivió en Salento (Quindío), posteriormente se radicó en Manizales, cursó estudios en el colegio Santa Inés y se graduó como maestra en la Normal de Señoritas de esta misma ciudad.

Entre sus cátedras estaba la de Protoseminario –introducción a los seminarios que se verían a lo largo de toda la carrera de Filosofía–, el tema central era Platón; además de dirigir las clases, debía asesorar a los estudiantes. También dictaba Filosofía del Lenguaje, Lingüística y Ética. Fue docente en los programas de Medicina, Educación y Derecho. Recibió Mención de honor como profesora meritoria de la Universidad de Caldas en el 2011.

Con motivo de su deceso el pasado 27 de febrero, va entonces, este homenaje póstumo a la gran maestra de maestros por su dedicación, entereza y entrega a la cátedra universitaria. Lea algunas de sus opiniones:

> "Mi abuela Ernestina Carvajal me estimuló a leer y a enseñar. Yo era demasiado tímida, entregada a los libros. Un día, Norma Velásquez Garcés, María Amelia Jaramillo Trujillo e Inés López de Mesa me llamaron a decirme que habían encontrado la profesión perfecta para mí: Filosofía y Letras. Venciendo mi timidez, fui donde el decano, Rodrigo Ramírez Cardona (Gaspar), y me dijo: 'No, usted es una persona de fiestas, de rumba, la Filosofía no es para usted'. Este comentario, me hirió el amor propio, pero insistí. Finalmente me dejó presentar los exámenes y saqué 5.0 en todo menos en latín, cuya calificación fue 4,6. El decano entonces, algo apenado, se disculpó y alabó mi rendimiento. Pude matricularme y me gradué como Licenciada en Filosofía y Letras en 1968".

"Pasé la mayor parte de mi vida en la Universidad (1974 - 2004), porque estaba entregada a mis alumnos, al claustro universitario, a la enseñanza y me palpitaba".

"Hoy no se enseña lo que tiene que ver con el hombre integral, la cátedra va dirigida más al punto de vista antropológico; extraño de mi tiempo la camaradería, el compañerismo, la ayuda mutua y la amistad. Ahora, a la gente la veo dispersa, existe una competitividad mal entendida, se creen con mucha sabiduría y pordebajean a los otros. No creo en esto de hacer ostentación, hay que ofrecerle ayuda al que la necesita".

"Mi madre decía: 'La persona se presenta o se conoce por su lenguaje no sólo verbal sino escrito', hoy a los niños, cuando escriben en sus computadores, les aparece subrayado cuando hay un error. La técnica está cogiendo mucha ventaja ante la formación. El problema ahora es de los profesores -cuando se pasa del ábaco al computador-, entonces, somos nosotros los que tenemos que prepararnos para enseñarles, aprovechando la técnica para formarlos".

"Pienso que un profesor además de todo lo que sepa y haya estudiado, debe tener vocación y compromiso; que el estudiante note el interés y sienta la satisfacción del profesor ante un grupo; el compromiso va desde los pies hasta la cabeza, por dentro y por fuera, hay que suscitar en ellos la curiosidad, que se cuestione; cuando el profesor muestra el compromiso, el estudiante se siente comprometido".

"Se dice que materias como el Latín y el Griego están obsoletas, no es cierto. Estas disciplinas revisten la mayor importancia porque son las raíces de nuestro idioma. Por ejemplo, para la filosofía griega, por lo menos, es fundamental saber leer el diccionario griego, a fin de conocer los signos, para no distorsionar la palabra y su sentido".

"Me gusta mucho leer sobre educación, y me parece que hoy hay mucha confusión; hay falta de formación humanista, no importa la profesión que se tenga; como hijos, como hermanos, como papás, como mamás, como parejas, como médicos, como ingenieros, todos nos tenemos que ver socialmente con un grupo."

La profesora falleció el pasado 27 de febrero.
* Periodista, Lic. Filosofía y Letras, Investigadora
(La Patria, Enfoque, Domingo, Marzo 15, 2020, pág. 10).

LETRAS, POESÍA Y LITERATURA SOBRE RUEDAS

Por Albeiro Rudas
LA PATRIA | ANSERMA

María Camila Martínez Cardona es una escritora, de 27 años, radicada desde hace 10 años en Anserma. Su gusto por la literatura comenzó cuando tenía 13 años y a esa edad decidió escribir para contar su historia, cambiar la manera en como era percibida por las personas y demostrarle a la sociedad que se puede salir adelante a pesar de los obstáculos.

María Camila Martínez Cardona participó a principios de este año en el VII encuentro de Nadaísmo por todas partes, que se realizó en Anserma con la participación de poetas nacionales e internacionales. Foto | Albeiro Rudas |LA PATRIA.

La joven, oriunda de Risaralda (Caldas), padece parálisis cerebral. Le encanta leer literatura latinoamericana y sus textos se basan en temas sociales, romances y erotismo. Además, con cada personaje vincula su profesión, pues el ser psicóloga le permite tener una mirada más analítica de ellos.

Sus primeros escritos los realizó mientras cursaba el bachillerato en la escuela Normal Superior, donde participó y ganó varios concursos de literatura. Ese talento, según María Camila, significa poder cambiar el mundo o por lo menos el entorno en que se mueve. Esa capacidad de contar historias la ha llevado a redactar poesías y plasmar sus pensamientos en plataformas digitales. Poco a poco ha dado a conocer su trabajo y cuenta con lectores que la apoyan y esperan sus próximos lanzamientos.

La búsqueda de patrocinio y editoriales para publicar sus obras, no ha sido fácil, pero tiene claro que si puede con un libro, puede con varios. Así, luego de insistir y persistir, publicó en el 2014 su primera obra, Sofía el principio y el fin, con ayuda de personas que creen en su talento.

Otras de sus obras son Vestido de lentejuelas, la historia de una prostituta, y Alma de mi vida, una historia de amor y romance. Su libro más reciente es Los amores de una escritora, y está en proceso de publicación a través de Ediciones Camelot. En él relata la vida de una escritora que hace que los amores que ha tenido regresen a ella.

(La Patria, Movida, Sábado, Marzo 28, 2020, pág. 11).

EL CARNAVAL DE RIOSUCIO ESTÁ DE LUTO

Ociel Gärtner Restrepo falleció el sábado, 4 de abril, a los 79 años. Ejerció la docencia durante 40 años, pero paralelo a ello, su vida transcurrió entre figuras literarias, versos y rimas que escribió para las cuadrillas, los convites, los decretos, el testamento de su majestad el diablo, rituales y ceremonias durante los años que participó del Carnaval de Riosucio. También colaboró con el Encuentro de la Palabra.

(La Patria, Protagonista, lunes, abril 6, 2020, pág. 6).

UN ENCUENTRO PERSONAL

Anoche se encontraron en la redacción de este periódico dos viejos amigos, dos personajes bien conocidos de nuestros lectores. Mauricio y Rafael Arango Villegas. Entraba Mauricio de regreso de su ventana dominical, con sus discos y papeles pues acababa de hacer “Hora” al poeta Luis C. López, y por la misma puerta llegaba Arango Villegas con una carga “billetes” de lotería, con la cara iluminada por la dicha, cuando uno de nuestros cronistas le sorprendió en el singular encuentro. –Quiay, viejo..., dijo el poeta. Y en seguida reparando

en su silueta le dice: –Es más fácil engordar un mico con yodo que engordarte a ti... El novelista le responde: –poeta, es que yo no soy de carne.., ¡yo soy de leche! Y viene un rápido intercambio de preguntas y respuestas. Arango Villegas le dice: –Poeta, usted feliz en esta tierra mientras yo penaba allá. –¿De suerte que no te amañaste en Bogotá?

–La verdad que no mi querido poeta. Una gran ciudad, seguramente, pero por desgracia eso es demasiado frío. No me explico cómo ese idiota de Quesada pudo fundar una ciudad en ese páramo.

(La Patria, Historia Patria, Hace 80 Años, 1940, miércoles, abril 8, 2020, pág. 9).

EN MEMORIA DE OCIEL GÄRTNER RESTREPO

Fotos | Cortesía | LA PATRIA Ociel Gärtner Retrepo.

"En las letras de las cuadrillas caben las críticas, la picardía, pero hay que saberlas hacer, con rima, con humor, siendo muy sutil, pero contundente en el sarcasmo para no llegar a la injuria, porque a veces se escriben unas letras que son muy fuertes y ofensivas". Esta era premisa del maestro Ociel Gärtner Restrepo, quien hace parte de la historia de Riosucio, de su Carnaval y de su Encuentro de la Palabra. Precisamente por toda esa trayectoria, fue homenajeado con el Cordón del Carnaval, en el del 2005, máximo galardón que se entrega a un carnavalero, por toda una vida consagrada a esta fiesta Patrimonio Cultural de Colombia. El maestro, quien estaba próximo a cumplir 80 años, falleció el domingo en Manizales, por una complicación cerebral; debido a las actuales circunstancias, fue sepultado ese mismo día en su patria chica. Gärtner Restrepo, ejerció la docencia durante casi cuarenta años, pero paralelo a ello, su vida transcurrió entre figuras literarias, versos y rimas que escribió para las cuadrillas, los convites, los decretos, el testamento de su majestad el diablo, rituales y ceremonias que se realizan cada dos años, en el Carnaval de Riosucio. Fueron 52 años dedicados la fiesta magna de La Perla del Ingrumá. Como testimonio de su amor incondicional por su heredad, su cultura y su historia, quedan para las futuras generaciones las letras que escribió para 114 cuadrillas y los libros Y el Carnaval se hizo poesía e Intento a un acercamiento al soneto universal.

Nelfy Bernal Orozco, periodista, licenciada en Filosofía y Letras.

(La Patria, Social, miércoles, abril 8, 2020, pág. 9).

La historia de Pablo Pachón Pineda

LOS LIBROS ROJOS DE "MI LIBRO"

Por Alba Nelfy Bernal Orozco* Papel Salmón

El túnel es una novela corta, escrita por el argentino Ernesto Sábato en 1948. En esta obra el personaje principal, Juan Pablo Castel, narra desde la cárcel los motivos que lo llevaron a asesinar a su amante María Iribarne. Pues bien, el 31 de diciembre de 1978 integrantes del Movimiento 19 de abril (M-19), por medio de un túnel cavado por ellos mismos sustrajeron un considerable número de armas del Cantón Norte del Ejército Nacional, en la capital de la república.

Interior de la librería 'Mi Libro' de propiedad de Pablo Pachón Pineda donde además se realizaban tertulias con los intelectuales de la época.

Traigo a colación esta operación, pues pocos días después de este suceso fue allanada –por segunda vez– por parte del ejército en Manizales, la librería 'Mi libro', propiedad del señor Pablo Pachón Pineda, con el fin –dizque de– buscar parte de las cinco mil armas robadas en la citada operación en Bogotá; pero cuál no sería la sorpresa tanto del dueño como del cúmulo de curiosos que presenciaron el hecho, cuando uno de los oficiales decomisó como piezas fundamentales para la investigación todos los ejemplares del mencionado libro de Sábato, con el argumento de que era un manual de instrucción para construir túneles.

Esta anécdota hace parte de un raudal de narraciones que acompañaron los 42 años de existencia de la librería 'Mi libro', fundada por el señor Pachón en 1952, algunas de ellas contadas por su hijo, Pablo Pachón Marín. El novel librero nace en 1924 en el Líbano, Tolima, en el seno de una familia de clase media alta, estudia su bachillerato en el Colegio Mayor de Nuestra Señora de Manizales, se gradúa en el año 1943, trabaja en la Industria Licorera de Caldas seis años, para luego independizarse.

Desde su primera infancia, fue un gran lector; por aquella época aún no había librerías en Manizales y decide invertir parte de su dinero en la fundación de una a la que bautiza 'Mi libro'. Por 30 años su sede fue en la carrera 23 No. 26-31, frente a la casa de habitación de Monseñor Fabio Sánchez, con quien tejió una gran amistad. Posteriormente, se muda a la carrera 24 entre calles 22 y 23, donde estuvo por 12 años.

Libros y encuentros

Para surtir, el señor Pachón trae, desde Cali, Bogotá y Medellín, obras de la literatura nacional y universal, y textos escolares y universitarios, requeridos por los alumnos de primaria y bachillerato, y de las nacientes universidades de la ciuudad. Hace además un convenio con la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional para importar del exterior libros especializados.

En los años 60, le llegan los famosos libros rojos de Mao y los periódicos Granma de Cuba; *China reconstruye* de Pekín; *Pravda*, libros y revistas editados por 'Mir Moscú' de la Unión Soviética, y *Voz Proletaria* fundado en Bogotá por Manuel Cepeda Vargas en 1957. En este período de su historia, afirma su hijo, le empieza a 'picar el bichito' del comunismo y se comienza a autodenominar marxista leninista, línea moderada.

No se hicieron esperar las obras de Carlos Marx, Lenin, Engels y los famosos libros rojos de Mao, con cuyas lecturas enriquece y fortalece tales ideas izquierdistas. Paralelo a esto, se ideó tertulias que en las noches reunían a conocidos intelectuales para leer; intercambiar ideas; comentar libros, revistas y periódicos, y disertar acerca de la revolución cubana, la Unión Soviética, la aparición del Ejército de Liberación Nacional, Ernesto 'Che' Guevara, la Teología de la Liberación y Camilo Torres 'el cura guerrillero', entre muchos temas de aquella agitada época.

Empezando la tarde y hasta pasada la media noche, la librería se convertía en un hervidero de ideas; el médico Tulio Bayer, Julio Arias Quintero, Essaú Sánchez Urrea, Nemesio Bechara, Aurelio López Burbano, se contaban entre los contertulios, y tenía además don Pablo un radio de tubos, en el cual sintonizaba emisoras como 'Radio Habana', cuyo eslogan era: "Radio Habana, trasmitiendo desde Cuba, territorio libre de América"; la estación 'deutsche welle', desde Berlín, capital de la República Democrática Alemana, y 'Radio Nederland' de Holanda.

Esas pláticas eran amenizadas y matizadas, según nos cuenta su hijo Pablo, con vino tinto 'Tarragona', licor que era un generoso obsequio de Monseñor Fabio Sánchez, a quien consuetudinariamente le llegaba desde España; él no era amante de esa bebida y se la llevaba a don Pablo, quien era poco tomador, pero lo ofrecía para agasajar a sus contertulios.

La librería era un espacio pequeño, a los lados las estanterías; en la mitad el escritorio, el radio, un teléfono, algunos libros rojos, periódicos, tres o cuatro sillas, y más atrás, colgadas en los anaqueles del fondo, tres grandes fotografías enmarcadas de Mao Tse-Tung, Carlos Marx y Federico Engels.

Mito o realidad

Todo ello se vivía en esta ciudad de los sesenta, pacata, católica, ultragoda, lo cual llevó a que el señor Pachón empezara a ser mirado con recelo y a ser catalogado como un peligro para esta sociedad y sus núbiles hijos, y por lo mismo se dedican a montarle una serie de historias para desprestigiarlo.

Una de estas hablaba de que en las noches, cuando se acababa el servicio, la librería se convertía en una casa de citas, pues la gente pasaba y sólo veía la puerta entrecerrada, mucho humo de cigarrillo, una tenue luz que impedía apreciar lo que pasaba adentro y de fondo las emisoras mencionadas, y las canciones de Mercedes Sosa, Pablus Gallinazus, Atahualpa Yupanqui, Los Parra, Víctor Jara, etc.

Otras fábulas hablaban de que como el señor era comunista, se robaba los niños –hombres y mujeres– para llevárselos para Rusia, donde serían adiestrados para la causa comunista y puestos al servicio de las nacientes guerrillas suramericanas; aunque nunca supimos que se hubiera perdido ningún niño, por supuesto esas habladurías sembraban el terror entre los chicos y los más desprevenidos, y hasta atrevimiento y osadía era siquiera mirar la fachada de la librería. Estas leyendas corroboran entonces aquello de que: 'pueblo chiquito, infierno grande'.

Volviendo a los allanamientos, ya habíamos comentado acerca del segundo.

En cuanto al primero este se dio en 1968; el objetivo era decomisar los libros rojos de Mao, así que en la redada cayeron, sin excepción, los grandes o pequeños con pasta de color rojo; vale recordar que este operativo fue realizado por la policía. En el segundo, cuando entraron a buscar las armas robadas en Bogotá por el M-19, también revisaron a ver si encontraban la espada de Bolívar, pero como no hallaron ni armas ni espada y no se querían ir con las manos vacías, alzaron con los cuadros de Mao, Marx y Lenin.

Cuenta su hijo Pablo que en octubre de 1968, cuando el poeta chileno Pablo Neruda visitó esta dudad, invitado al I Festival de Teatro de Manizales, estuvo en la librería y conversó con algunos de los contertulios. Mito o realidad, pero también se dice que el médico, político, escritor y guerrillero Ernesto 'Che' Guevara, acompañó una de aquellas tertulias en los años sesenta.

Siendo un declarado comunista, era por supuesto antigobiernista y para expresar su rebeldía, en los días de elecciones, iba a votar vistiendo camisa y pantalón caqui y una boina con estrella al frente, emulando al Che, era esa su manera de desafiar al estado; por este 'despropósito' fue detenido en varias ocasiones. Para cerrar con broche de oro su paso por estas breñas, don Pablo fundó un movimiento llamado 'Firmes por Caldas', con varios parroquianos asiduos a la librería.

Aunque dicen que don Pablo era supremamente parco, permitía que los usuarios curiosearan sus libros, los podían coger y ojear; los libros rojos de Mao y los periódicos extranjeros, se los obsequiaba, pero *Voz Proletaria* sí había que pagarlo para contribuir con la causa revolucionaria. Cuando tenía conocimiento de que algún niño o joven necesitaba un texto para su estudio pero no tenía dinero para comprarlo, él generosamente se lo regalaba.

***

Este pues, el perfil de Pablo Pachón Pineda, un hombre que no se arredró ante esta fanática sociedad caldense, que lo quiso confinar al ostracismo por sus ideas de izquierda, le inventó nefastas y descalificadoras historias, lo denunció por terrorismo, lo que dio pie para que su librería fuera allanada en dos ocasiones y puesto preso, otras tantas. Fallece en 1983, a los 59 años de un infarto fulminante dentro de su amada librerías.

* Periodista Licenciada en Filosofía y Letras, Investigadora.

(La Patria, Papel Salmón, edición 1.282, sábado, abril 25, 2020, pág. 11).

UNAS PALABRAS POR EL DON DE LA PALABRA

Por Héctor Cardona y Sebastián Cardona* Papel Salmón

No es un detalle menor que entre los atributos que Prometeo (el que prevé) otorgó al hombre en el principio de los tiempos haya incluido al lenguaje como una herramienta pari passu, a caminar erguido, a pensar o a la utilidad de sus manos.

De hecho, el correlato científico de este mito griego coincide en que la historia del Homo sapiens está sustancialmente marcada por el uso del lenguaje, y que a este está ligado el desarrollo individual y grupal de la especie humana (ontogenia y filogenia). De igual modo, el lenguaje no solo ha propiciado el desarrollo acelerado de la especie, sino que también ha permitido que dicha historia se guarde y se transmita por medio de sus símbolos, de generación en generación.

A esa configuración de sistemas, símbolos y sus variaciones se ha denominado "lenguas" y existen tantas de ellas como el número de grupos que se valen de su uso para la organización y planeación de sus actividades presentes y futuras.

En este caso, el idioma en el que se escriben estas líneas (conocido corno español- castellano) cuenta con más de 1.400 años de existencia, desde su nacimiento en el siglo V como variación del latín en la zona central de la antigua Hispania, pasando por su consolidación en la pluma de Cervantes y Quevedo, hasta los días presentes en que se tiene como uno de los idiomas más hablados del mundo.

Mas, la trascendencia de la lengua castellana sobrepasa los límites impuestos por el Siglo de Oro español y el Boom latinoamericano, pues reviste suma importancia al constituirse en la lengua madre de más de 470 millones de personas, cuya mayor parte se encuentra dispersa por América Latina, a lo largo y ancho de los 20 países que hablan el español como idioma oficial.

No obstante, la importancia de la América hispanohablante no es tan solo cuantitativa, sino además cualitativa. Así, entre las miríadas de individuos que comparten el mismo idioma ha sobresalido el uso que de él han hecho literatos tales como César Vallejo, Jorge Luis Borges, Juan Rulfo, León de Greiff o García Márquez. Sus nombres han sido escuchados alrededor del mundo, y en sus obras perdura la grandeza del legado cervantino, alimentado por el tiempo, el mestizaje y las riquezas del "Nuevo mundo".

Ahora bien, a esto de las letras y la historia no es ajena la cuatricentenaria Anserma. Sus viejos años han sido testigos de innumerables sucesos contados por la pluma de propios y foráneos. Los géneros en que se narran estas historias son variados, y van desde la crónica, en las que sobresalen los nombres del propio fundador Mariscal Jorge Robledo y sus escribanos; la novela, con autores como Andrés Mercado, Oscar Peláez y Luis G. Montoya; la historia, con renombres como los de Edgardo Salazar Santa Coloma, Inés L. Abad Salazar, y con juiciosos investigadores como el mismo Oscar Peláez, Darío Usma, Jorge E. Carvajal, Luis G. Montoya; y por supuesto, la poesía, explorada por un buen número de autores, entre los cuales están Gustavo Loaiza, María L. Acevedo, Alcy D. Calle, John J. Cañaveral, Cristian C. Palacio, entre otros tantos nombres que no se incluyen este texto por motivos de espacio, y a los cuales se extiende este reconocimiento.

Asimismo, una lista juiciosamente elaborada de las obras y escritores que tienen como origen y/o referencia a la Abuela de Caldas puede encontrarse en "Anserma Caldas, sus hombres y sus letras", artículo escrito por el profesor Jorge E. Carvajal para su posesión como Miembro Correspondiente en la Academia Caldense de Historia (Impronta 2012), y que muestra el volumen y envergadura de la producción literaria ansermeña.

Los nombres aquí citados –y los incluidos tácitamente– han hecho aportes significativos a la historia de las letras en el municipio, y han contribuido con ello a su crecimiento literario y cultural. Sus obras son presentes de los dones prometeicos, agasajos de los dioses para el propio y el vecino, el oriundo y el peregrino, instrumentos trastocados para el pleno goce estético, cifrados en los códigos de modos cervantinos. ¡Por ellos y con ellos asistimos al don de la palabra; por ellos y con ellos celebramos el Día del Idioma!

* Escrito difundido en Anserma el pasado 23 de abril.

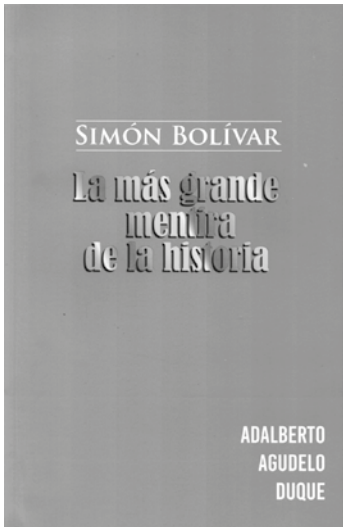
(La Patria, Papel Salmón, edición 1.283, sábado, mayo 2, 2020, pág. 14).

Hablemos de libros

CONTRA BOLÍVAR

Son varios los que no creen en el superhombre del que habla buena parte de la historiografía mundial.

Por Fernando-Alonso Ramírez
Papel Salmón



El Libertador de cinco países no es nada de lo que nos han vendido de su imagen, asegura el premiado escritor manizaleño Adalberto Agudelo Duque. Lo interesante es que no se trata de un personaje novelado en su nuevo libro. En esta oportunidad nos sorprende con un ensayo, que para escribirlo, lo soportó en miles de páginas leídas.

Ni libertador ni buen amante –imagen recreada en los últimos tiempos por una telenovela–, se atreve a argumentar Agudelo, quien además muestra cómo fue llegando a esas conclusiones con base en autores que coinciden en poner en entredicho la imagen creada alrededor de Bolívar. Son varios los que no creen en el superhombre del que habla buena parte de la historiografía mundial.

También muestra el autor en Simón Bolívar. La más grande mentira de la historia, en qué momentos y de qué manera se fue abriendo paso el mito y se olvidaron los estruendosos fracasos del Libertador. A esto agrega importantes datos sobre quiénes fueron los aduladores que lo engrandecieron y los encargados de borrar lo que, para este manizaleño, era la verdad. También los momentos clave que contribuyeron a ese resultado.

Es un texto que los muy bolivarianos pueden sentir odioso, pero hay que tener en cuenta que el ensayo es un género que le sienta muy bien a este buen narrador caldense, quien ha

ahondado en la historia de la literatura del Eje Cafetero, en temas de educación y en otros asuntos de la historia regional. Un estudioso a carta cabal y por eso bien vale la pena leerlo con juicio y sin prejuicio.

Adalberto Agudelo dedica este texto a los marchantes del 21N, especialmente a los jóvenes, es decir, a quienes protestaron durante días el año pasado contra el actual Gobierno nacional. En la presentación del libro se explica el porqué: los jóvenes ya no comen cuento, dudan, investigan.

Son 3 capítulos titulados así: 1. Versiones, aversiones y perversiones de la historia; 2. El hombre y la máscara; 3. ¿Cuál Independencia? Invasión venezolana, que es el más largo.

La primera frase del primer capítulo es la puerta de entrada a lo que se encontrarán los lectores: "Simón Bolívar murió el 17 de diciembre de 1830. A su muerte repicaron las campanas de todas las iglesias a lo largo y ancho de la América invadida por la fuerza de sus huestes y los cascos de sus caballos".

Si lo que usted busca del más encumbrado venezolano en Colombia es una hagiografía no le interesará este texto, pero si es curioso y se da la oportunidad de conocer otras miradas sobre este personaje clave de la historia andina, es un texto para usted. Demuestra con esto el autor que no todo mundo traga entero y que hay otras maneras de entender a quienes hasta hoy hemos visto como héroes. Ya tendrá, amigo lector, oportunidad de confrontar con otras historias, porque de pocos hombres se ha escrito tanto como de Bolívar.

Un libro irreverente, herético y bien escrito. No apto para bolivarianos dogmáticos, que no soportarán preguntas como: "¿Era Bolívar hermafrodita como se describe en los documentos dedicados al síndrome de Klinefleter?" Y hay un largo intento por sembrar dudas sobre la sexualidad del autor, igualmente sobrevalorada en las historias del Libertador. En esta oportunidad sale bastante mal librado.

En frases

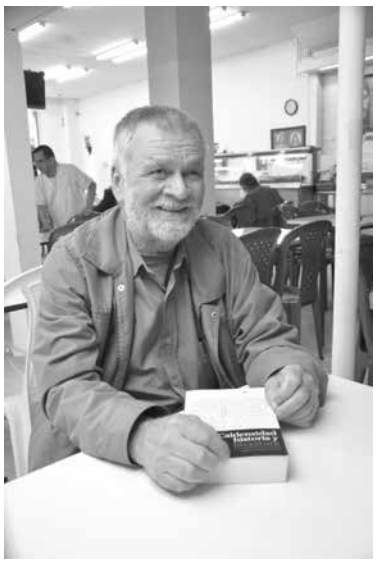
- Los males de estos países tienen su origen en Bolívar: a corrupción, la demagogia, el caudillismo, la crueldad del paramilitarismo, la anarquía.
- Colombia aún le rinde pleitesía a un invasor extranjero.
- Padecía del síndrome de múltiples personalidades.
- Jamás se preocupó por organizar socialmente uno solo de los territorios ocupados por su afán bélico.
- La grandeza de los hombres no depende de sus acciones, sino de los apologistas, la ideologización y las conveniencias.

(La Patria, Papel Salmón, Edición 1.286, sábado 23 de mayo de 2020, pág. 14).

Simón Bolívar. La más grande mentira de la historia.

UNA RESPUESTA A MUCHAS PREGUNTAS

Por Gloria Luz Ángel Echeverri*
Papel Salmón



Que a Simón Bolívar solo le interesaba el poder, la gloria, la fama y el reconocimiento puede ser una de las conclusiones a las que llegó el escritor caldense Adalberto Agudelo Duque al investigar sobre el Libertador para escribir el ensayo Simón Bolívar. La más grande mentira de la historia.

Entre las obras que consultó Agudelo Duque está la de Mauro Torres, miembro de la Real Academia de Historia tanto en Colombia como en España y psicoanalista, quien califica al Libertador como "*...narcisista, acusa una autovaloración elefantiásica, es autoritario, se siente omnipotente, es infantilmente orgulloso, arrogante...*".

Papel Salmón también tuvo inquietudes y le pregunto al autor:

¿Qué lo motivó a investigar sobre Simón Bolívar?

Una pregunta: ¿Por qué un invasor extranjero gobernó a Colombia? ¿Por qué 200 años de reconocimiento y pleitesía a un invasor extranjero? Y una sospecha ¿por qué la copla?:

Simón Bolívar nació en Caracas
en un potrero lleno de vacas
se comió las gordas
y dejó las flacas...

Aquí hay insinuación, descreencia, ironía. Bolívar invadió, destruyó, arrasó, se comió la prosperidad de La Colonia y dejó ruina y desolación a su paso.

¿Cuánto tiempo le llevó la investigación?

Algo más de 25 años tomando notas. Tratando de responder las preguntas que se me ocurrían en la medida de las lecturas. En realidad, Simón Bolívar. La más grande mentira de la historia tenía otros objetivos. Saber, por ejemplo, por qué en Colombia no hay pueblo. Por qué los políticos y los curas se refieren a la gente como ustedes los colombianos, ustedes los pecadores, ustedes la gente, ustedes los atenidos, ustedes los vagos... Y encontré que el origen de todos esos y peores males está en Bolívar y su invasión venezolana.

¿Qué fue lo que más le sorprendió de esta investigación?

Las versiones y contra versiones de los historiadores y los biógrafos. Unos niegan lo que otros afirman. Algunos magnifican ciertos eventos, otros los critican: Otros mienten. Otros

inventan. El caraqueño ni siquiera tiene un retrato creíble, cierto. Alguno más reconoce un Bolívar afrodescendiente que blanquearon en el trascurso de la historia para construir el mito, la historieta de su gloria. Al blancaje de estos países les convenía un héroe así y le borraron la crueldad, la locura, la sociopatía, el muy seguro hermafroditismo si nos atenemos a la descripción física de Lucas Ochoa, el personaje de Fernando González.

De un lado y del otro

Además de los autores que no son bolivarianos *¿también consultó a los que sí lo son para tener una imagen más real de Bolívar?*

Por supuesto. A todos. En realidad los únicos anti bolivarianos son Holstein y Victoria. Madariaga, el español, parece anti bolivariano pero lo que hace es afirmar el mito. Posada Gutiérrez adoraba a Simón. Mauro Torres y Antonio Martínez Zulaica son bolivaristas hasta los huesos. Yo solo recojo sus contradicciones. Lo que pasa es que justifican los errores, fracasos y crueldades del amo de San Mateo como inevitables en su "genialidad". El paso del Páramo de Pisba, por ejemplo, es la descripción descarnada del sacrificio de sus propias tropas. Tampoco estuvo en la batalla de Boyacá donde combatieron ¿recuerda el dato? un ejército "realista" de 3.000 venezolanos contra el ejército "patriota" de 1.600 la mayoría venezolanos también. Supuestamente, cuatro horas de combate, un muerto, 19 heridos y la captura al general Barreiro por un afrodescendiente y un niño. La traición a Miranda significó la ejecución de 850 patriotas. La matanza de monjes en Caroní fue inútil y depravada. La devastación de las Provincias del Patía y de Los Pastos no tiene ninguna explicación. El nombre del departamento costeño en su nombre es una afrenta para sus gentes: Bolívar debía sitiar a la "realista" Santa Marta y sitió a la "patriótica" Cartagena en duros momentos de penuria y de peste. Y todo lo cuentan sin reatos de conciencia.

¿Ha recibido críticas de bolivarianos?

Aún no pero los espero. Seguramente insultos y cosas por el estilo muy propio de todos los fanatismos. En todo caso la discusión no es conmigo sino con los autores que cito. Pero en la obra hay retos visibles: la documentación, el estilo y la escritura. Quien me refute deberá escribir, aparte modestia, muy bien.

En lo personal

¿Hubo dudas para meterse con un mito?

Para nada. Como maestro de escuela siempre tuve problemas por tocar los intocables Fui

perseguido muchas veces por denuncia a los indenunciables protegidos por el sistema. Así que eso ya es como una costumbre inveterada.

Personalmente *¿qué piensa de Bolívar como hombre y como militar?*

Ni hombre, ni amante, ni guerrero. Si nos atenemos al síndrome de Klinefelter padecía de la disforia intersexual Ellaél, así que ni hombre ni amante. No tenía con qué. Y si aceptamos el síndrome de Hipomanía no pudo ser guerrero, perdía la concentración. Nos vendieron la idea de un Bolívar que no existe sino en la imaginación de los políticos que lo usan para justificar los estados de excepción, la peor de las herencias de Simón, el venezolano. Y la forma de mentir. Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios Ponte Blanco y otros apellidos inflaba los informes para obtener recursos, admiración y reverencia. ¿A qué se le parece? Bernard Shaw, el inglés, definió la estadística como el arte de mentir por cifras de modo que cualquier parecido con la realidad actual no es mera coincidencia. Viene de un largo aprendizaje de las manías bolivarianas.

Al leer el libro *¿se puede llegar a entender por qué Colombia y otros países latinoamericanos no tienen identidad?*

Esa es la idea. A nosotros nos robaron todo: la tierra, la cultura, las tradiciones, los dioses. Incluso la mente. Bolívar, militar, venezolano, extranjero, gobernó Nueva Granada porque los granadinos estaban acostumbrados a los gobiernos extranjeros, en este caso españoles. Gobiernos además emparentados con la iglesia. ¿Si ve usted? El matrimonio iglesia y poder, fe en dios y fe en el político. En estos países ni siquiera sabemos qué son nación, nacionalidad y entonces ¿cuál identidad? Pero estamos despertando. En Norteamérica empezaron a demoler las estatuas. En Popayán cubrieron la de Belalcázar con un mantón negro como un acto de protesta contra el genocidio que significó la "conquista" de América por los europeos.

Apartes

- "En realidad, es el partido conservador la colectividad que rescata, se apropia, difunde la figura de Bolívar mítico, sobre humano, heroico". (pág. 20).
- "Los criollos como Bolívar o San Martín no tenían nada: nación sin principios, territorio sin patria, fortuna sin trabajo, religión sin fe, cultura sin identidad." (pág. 90).
- "... Bolívar fue llevado por la fuerza y la unión de las circunstancias más favorables a una afortunada grandeza y gloria..." (Cita de Ducoudry Holstein. Pág. 93).

* Editora de Papel Salmón.

(La Patria, Papel Salmón, Edición 1.291, sábado 27 de junio de 2020, págs. 11-12).

Homenaje al filósofo salamineño

RUBÉN SIERRA RESISTIENDO AL TIEMPO

Dos amigos hacen una semblanza de su pensamiento filosófico. Falleció en Bogotá el pasado domingo a sus 83 años.

Rubén Sierra en una visita en 2016 a Salamina expresó: "El libro ha sido para mí como la azada lo es para el labriego y la garlopa y el martillo para el carpintero. Es decir, algo que define nuestro ser en el mundo y una prolongación de la naturaleza humana". Foto | LA PATRIA.

Por Equipo Educación
LA PATRIA | MANIZALES

La palabra de Rubén Sierra Mejía se quedará pegada en la memoria de sus estudiantes, de sus amigos y en los libros que recogen su pensamiento crítico.

Nació en Salamina y falleció en Bogotá el pasado domingo. Realizó sus estudios de Filosofía en la Universidad Nacional, donde empezó su acumulación de ideas y de libros con las que ya traía de Salamina.

El profesor Alejandro Patiño y amigo suyo recorre en la memoria sus conversaciones para traer anécdotas de su vida:

"En Bogotá tuvo como Profesor a Juozas Zaranka, quien fue un emigrante lituano y quien lo formó en la cultura griega, dice: "Del profesor Zaranka se puede decir que era un verdadero sabio de la filología clásica. No era sólo conocedor de la lengua griega y latina; también lo era de las respectivas culturas, de su historia y de su literatura".

También fueron profesores suyos tanto Danilo Cruz Vélez como Jaime Jaramillo Uribe, y de ellos expresa: "Fueron profesores de quienes puedo decir recibí influencias en los campos del saber a los que le he puesto atención, bien sea como profesor o como escritor".

Patiño comenta que con sus equipaje cultural salamineño ocupó momentos importantes en el ambiente intelectual bogotano y tejiendo amistad con Gustavo Cobo Borda, Giovanni Quessep, Mario Rivero y Jaime García Maffla. Con Jaime Jaramillo Uribe se interesó por el pensamiento colombiano, tema al cual estuvo dedicado en los últimos 20 años de su vida.

"Debo advertir que es uno de los pocos filósofos que se ha dedicado a este tipo de reflexión, reflejándose de esto que es muy difícil trazar un límite claro entre la filosofía y los otros saberes. A través de los tres profesores mencionados, encontramos en Sierra Mejía tres campos de la cultura que le interesaron durante su vida: la literatura, la filosofía y la política, además del gusto por el arte".

Su amigo también anota aportes en la traducción de libros al inglés y al francés, a artículos de filosofía y de historia que aún no tenían versiones en español. No solo fue traductor sino que ejerció con precisión su labor como editor y traductor. Patiño asegura que sus objetos de reflexión fueron infinitos como el mar, siempre lindaron entre la filosofía, la literatura, el análisis del pensamiento colombiano, el análisis de la cultura y el arte.

"Podría afirmar que tenía una visión universal de lo particular como se refleja en sus escritos, en su vida y en su extraordinaria biblioteca. Digo esto no solo por la cantidad de volúmenes que constituían sus estantes sino por la calidad de cada uno. Preocupado siempre por la estética de la edición, por la buena traducción y por la diversidad de temas. Podría afirmar que su capital fueron sus libros o como lo dijo espontáneamente en alguna ocasión": 'Mis semovientes son mis libros'.

Hernando Salazar Patiño

En el 2016, en un homenaje en Salamina a Sierra, Hernando Salazar escribió el discurso "El filósofo Rubén Sierra-Mejía". Aquí unas palabras:

"… Porque Sierra Mejía es un filósofo que sigue siendo escritor, como pocos dentro del campo de la filosofía colombiana y de América Latina, que con Danilo Cruz Vélez, otro caldense que supo que el bien escribir proviene del bien pensar, han dado entidad a una forma del decir filosófico, digamos clásica, por el manejo del idioma, pero sobre todo, porque con la magia de un estilo transparente, preciso y por ello, hermoso, el proceso de esclarecimiento de la filosofía se reviste de una especial lucidez.

Es por eso que para esas relaciones entre la filosofía y la literatura, pocos en nuestro medio tan autorizados como Sierra para entrelazarlas, dilucidarlas, profundizarles y revelarles ese sentido que los encasillados no logran percibir. Nos ha dado adelantos en ensayos publicados en revistas, en los consagrados a Borges, en el libro *La responsabilidad social del escritor*, al indicarnos cómo un "libro de Foucault, oculta tras su prosa brillante y alegre, pero rigurosa, un penoso trabajo de reflexión y sapiencia" y sabe que se echa en falta estructurar, orgánica o sistemáticamente, cuánto hay de filosófico, en los seres, las cosas, las tramas, las concepciones de un mundo muy humano, en aquellas obras literarias que de repente nos sitúan o nos desitúan en el por qué y el para qué del estar aquí...".

Algunos datos

Nombre: Rubén Sierra Mejía
Lugar de nacimiento: Salamina
Fecha: 12 de julio de 1937
Bachillerato: colegio Pío XII (1958)
Estudió Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá
Postgrado en la Universidad de Munich (Alemania)
Profesor y decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Caldas. Docente en las universidades de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.

"Para fortuna de Caldas fue de los mejores filósofos que ha dado el país, incluido Danilo Cruz. Ellos ubicaron su diálogo como muestra del mejor talento de ambos. Es una lástima la muerte de Rubén, precisamente por su talento".

Javier Vélez, filósofo y amigo.

Algunas publicaciones

Ensayos filosóficos (1978). *Epiménides, el mentiroso* (Selección, traducción y prólogo, 1980). Y *La filosofía en Colombia* (1985).

(La Patria, Educación, sábado, Julio 4, 2020, pág. 17)

RUBÉN SIERRA MEJÍA Y SU LEGADO: "EL FILÓSOFO COLOMBIANO AÚN NO SE HA PREPARADO PARA LA CONTROVERSIA"

Por Damián Pachón Soto

El pasado 28 de junio falleció el filósofo colombiano Rubén Sierra Mejía. En este artículo recordamos su legado, especialmente, su preocupación por rescatar la tradición filosófica colombiana, impulsar la cultura y repensar el país.

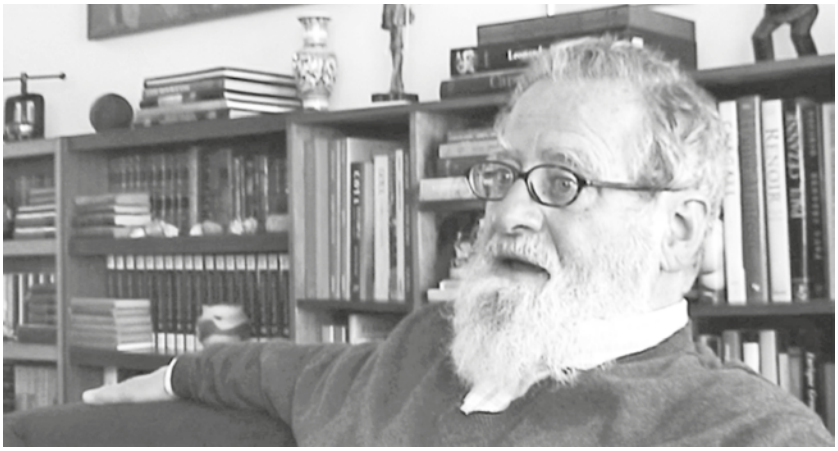


Imagen del filósofo colombiano Rubén Sierra, fallecido el pasado 28 de junio. Archivo Particular.

En una conferencia titulada "Obstáculos a la investigación filosófica en Colombia" presentada en 1980, convertida posteriormente en un artículo y publicado en su libro *Ensayos impopulares* (Universidad de Caldas, 2002), el maestro Rubén Sierra Mejía hacía un diagnóstico de las múltiples causas que afectaban el desarrollo filosófico en Colombia. Entre ellos mencionaba obstáculos sociales como la situación del intelectual colombiano, el cual no ocupaba un puesto digno y era básicamente un "exiliado de su sociedad". En ese mismo escrito también señaló la difícil situación del profesor en la universidad, la carencia de bibliotecas, traducciones, el uso ideológico del pensamiento, el nacionalismo provinciano que, soslayando el contacto crítico con otras formas culturales, impedía confrontar y "poner en cuestión la estructura social y política".

Pues bien, la labor de Sierra Mejía, con su amplio bagaje cultural, especialmente filosófico y literario, fue siempre la de engrandecer la cultura nacional y, específicamente, nuestro trabajo teórico e intelectual. Él puso su formación al servicio del país, con una mirada amplia, diversa y crítica, alejado de todo espíritu de secta, esto es, como un auténtico filósofo que comprendía que la labor del docente era guiar, sin descalificar y sin formatear al estudiante. Antes bien, se trataba de infundir un espíritu inquieto, libre, apasionado y riguroso, muy alejado de los feudos intelectuales tan presentes hoy en las facultades de filosofía del país. Su vida y su enseñanza, según sus discípulos, y quienes nos pudimos acercar a sus escritos y escuchamos algunas de sus conferencias, era la de crear un auténtico ethos filosófico.

Esta labor la desempeñó ya al frente de instituciones culturales como la Biblioteca Nacional, de la cual fue director, ya como director de la revista Ideas y valores, sin duda la publicación filosófica más importante del país; como traductor de algunos textos de la filosofía analítica, de la cual se considera uno de sus promotores en Colombia. A ella dedicó algunos estudios de caracterización, así como textos específicos sobre Bertrand Russel. Al respecto,

ya desde bien temprano entendía que ésta filosofía "ni es positivismo lógico, ni es una simple prolongación de éste". Sierra tenía, valga decir de paso, una preocupación fundamental por el tema del lenguaje, la precisión del mismo, la necesidad de depurar y aclarar las presuntas confusiones filosóficas, temas todos heredados de esa corriente, tanto de la versión más tradicional, como de la más actual y sus intereses pragmáticos.

Por eso asentía con Wittgenstein cuando decía: "porque los problemas filosóficos surgen cuando el lenguaje está de vacaciones". Fue esto lo que lo llevó a la "Defensa del lenguaje común", a plantear que el filósofo debe tener una "voluntad de estilo que busca expresar bellamente un pensamiento", y de que la labor de la filosofía siempre consiste en superar los lenguajes heredados para evitar el escolasticismo y al anquilosamiento. Desde este punto de vista era posible conciliar la aridez de los lenguajes científicos y filosóficos, tal como lo habían hecho Russel y Bergson, sin "discriminar al lector".

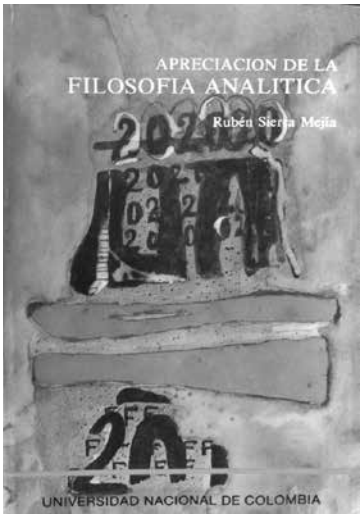
A diferencia de quienes piensan que la filosofía es un saber elitista, con lo cual de paso (e inconscientemente) desprecian también la filosofía para niños, Sierra Mejía consideraba que "el filósofo colombiano aún no se ha preparado para la controversia […] no se ha salido del ámbito universitario para conquistar la plaza pública", por el contrario, ha considerado el academicismo como un refugio que le permite evadir la responsabilidad de pensar la realidad y sus problemáticas. Desde luego, esta manera de ver las cosas, era propia de un gestor cultural como lo fue él, quien editó revistas- como Gaceta- y animó la publicación de distintas colecciones para socializar el saber.

De gran relevancia resultan las publicaciones salidas de la Cátedra de pensamiento colombiano de la Universidad Nacional de Colombia, donde se publicaron varios tomos, con miradas diversas, sobre el pensamiento de Miguel Antonio Caro, La Regeneración, La República liberal, la hegemonía conservadora. Este trabajo, en el cual participaron varios filósofos connotados del país, continuaba en estos últimos años el interés de Sierra Mejía por rescatar la tradición intelectual nuestra, labor que ya desde la segunda mitad del siglo pasado él venía desarrollando con dedicación al publicar libros como *Ensayos filosóficos* (1978) donde aparecía un significativo estudio "Temas y corrientes de la filosofía colombiana del siglo XX"; igualmente, en *La filosofía en Colombia* (1985) donde reunió por primera vez escritos de los pensadores más relevantes de la época, entre ellos, Daniel Herrera Restrepo, Rafael Gutiérrez Girardot, Estanislao Zuleta, Danilo Cruz Vélez, Guillermo Hoyos Vásquez, entre otros.

También en 1989 publicó un libro sobre Carlos Arturo Torres, el gran escritor y pensador colombiano de comienzos del siglo XX, autor del popular texto Idola Fori (1910).

Rubén Sierra no dudaba de la existencia de la tradición filosófica colombiana, más bien pensaba, como afirma Lisímaco Parra, que ésta era bastante desconocida en el país. Ese desconocimiento, valga señalar de paso, es generalizado. Muchos estudiantes del país -aún hoy- terminan siendo expertos- como sus maestros- en grandes figuras del pensamiento europeo, pero no tienen el más mínimo conocimiento de nuestra tradición, por pobre que ésta sea. Es como si el estudio de la ciencia de la experiencia de la conciencia de Hegel, y otros temas de gran complejidad filosófica, no les dejara tiempo para revisar el mundo intelectual

y la historia en la cual han estado insertos, de la cual hacen parte. Por eso debemos a Sierra Mejía y al llamado Grupo de Bogotá, de la Universidad Santo Tomás, el impulso para que en las facultades de filosofía se introdujera la cátedra de pensamiento latinoamericano y colombiano.



Es todo esto lo que explica sus esfuerzos para que el país conociera su propio pasado filosófico, labor que también llevaron a cabo filósofos como Daniel Herrera Restrepo, Germán Marquínez Argote, Rafael Gutiérrez Girardot, ya fallecidos; otros como Leonardo Tovar González, Teresa Houghton Pérez, Eudoro Rodríguez, Rubén Jaramillo Vélez y sus estudios sobre el marxismo en Colombia, Hernán Ortiz Rivas; y, entre los más jóvenes, Juan Camilo Betancur, Carlos Arturo López y el suscrito.

Hay que decir, al respecto, que una de sus últimas labores editoriales de Sierra Mejía fue la publicación de las obras completas de su amigo y gran filósofo colombiano Danilo Cruz Vélez, obra publicada por la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Caldas y la Universidad de Los Andes (2014-2016) preparada con gran detalle, notas introductorias y que recoge gran parte de material disperso, artículos de prensa, etc., del también filósofo caldense. Ésta obra fue antecedida –en verdad– por unas charlas filosóficas de primer nivel recogidas en el libro La época de la crisis, publicado por la Universidad del Valle en 1996.

Además de su labor de traductor, editor, profesor universitario, gestor cultural, etc., Sierra Mejía tenía una gran preocupación por la relación entre filosofía y realidad, reflexión y coyuntura. De esa preocupación nos dejó dos interesantes libros. El primero, *La filosofía y la crisis colombiana* (2002); el segundo, *La crisis colombiana. Reflexiones filosóficas* (2008). En ambas publicaciones participaron filósofos como Alfredo Gómez Müller, Luis Eduardo Hoyos, Juan José Botero, Leonardo Tovar González, Francisco Cortés Rodas, entre otros. Los dos libros son, a mi juicio, un rechazo explícito a esa "huida del mundo" tan propia de los filósofos.

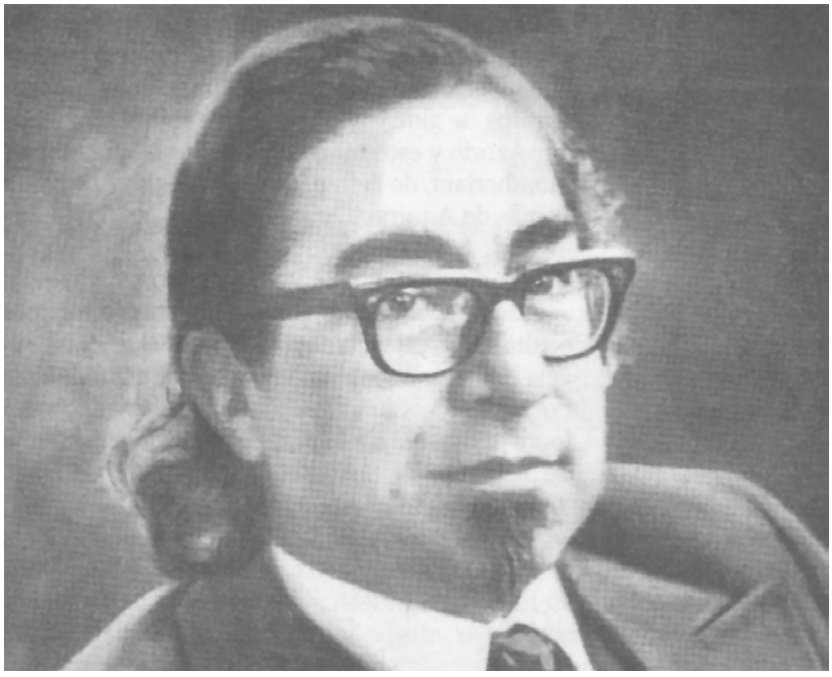
Por eso en el primero de ellos Sierra y Gómez-Müller advertían: "En nuestro campo, la filosofía, el academicismo ha podido llegar a ser un refugio o una manera de evadir el desafió que nos lanza la realidad. Pero lo propio del refugio es lo transitorio: no se puede vivir indefinidamente por fuera de la realidad, no se puede pensar de espaldas al mundo real. Pensar es salir a campo abierto y asumir el desafió del por qué y el para qué". En el segundo, por su parte, Sierra ponía de presente, también, las limitaciones de un pensar en medio de, o desde las entrañas de la crisis, algo que, desde luego, resulta sumamente actual. Allí decía: "en tiempos oscuros, el pensamiento tiende a exagerar las consecuencias de los fenómenos y a apresurar las conclusiones, lo que le hace perder la prudencia de juicio en el análisis de los asuntos de que se ocupa".

Con la partida de Sierra Mejía se va extinguiendo entre nosotros un cierto tipo de filósofo: aquél que también se asume como intelectual, que asume una responsabilidad social como escritor y que es poseedor de una gran cultura literaria y artística. Sierra Mejía, profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia y Doctor Honoris causa por las universidades del Valle y de la de Caldas, deja por eso, un gran vacío en la cultura colombiana, pero también deja su ejemplo, su honestidad, su compromiso y su obra ensayística publicada.

(El Espectador, Cultura, 1 de Julio, 2020).

Biblioteca del dragón

PRÓLOGO A *SUBRAYADOS* DE JORGE SANTANDER ARIAS



Orlando Mejía Rivera*
Papel Salmón

La "cultura" es la memoria colectiva de una sociedad. Cuando se olvidan y se desconocen aquellas personas que nos precedieron y sembraron ideas artísticas, inventaron palabras e historias, abrieron trochas conceptuales entre la ignorancia y la costumbre, entonces pareciera que nuestro pasado es pobre y solo está conformado por los campos baldíos, De ahí la importancia de recordar y traer al presente los tesoros culturales que han ido conformando nuestro legado intelectual. Por eso, volver a publicar el libro *Subrayados* de Jorge Santander Arias, en la Editorial de la Universidad de Caldas, es un acontecimiento para todos.

La obra es la selección de sus columnas periodísticas diarias, que escribió durante varias décadas en el periódico LA PATRIA, entre los años cincuentas y setentas del siglo XX. Lo primero que sorprende es la amplitud de su mirada: le interés lo profundo y lo banal, lo extranjero y lo local, los otros y él mismo. El título de su libro es de una asombrosa contemporaneidad hermenéutica: los *subrayados* presuponen que el mundo y no solo los libros son un texto de múltiples interpretaciones y que sus habitantes encontramos el sentido de la vida al comprender algunos de sus renglones o párrafos.

Santander es capaz de evocar una lectura juvenil de Verne o de Salgari, el recuerdo de un poeta de pueblo que ya está olvidado o la actualidad de una cirugía de cambio de sexo. Pero ante todo, su prosa, compleja y adjetivada, pero sin "grecoquimbayismos" vacuos, se inscribe en una auténtica "poética del espacio", en el mismo contexto de Bachelard, pues para él los objetos y las naturalezas son fuentes de símbolos inagotables y el escritor debe ser capaz de percibirlos y de plasmarlos. De ahí, por ejemplo, esa capacidad de rememorar a su amada Manizales en los septiembres invernales:

"Me he acostumbrado a soñar con mi ciudad a través de un cristal de nieblas adictas. Allí, detrás de ese traslúcido espacio, que a veces empañan las cabalgatas de cierzo de las seis de la tarde, la contemplo como entre gasas nupciales. Hermosamente friolenta, aterida, pero con el mismo maternal calor que siempre han confortado nuestros pobres huesos. Para mí está allí, como cristal de roca, reclinada en su campo de nieve, lujosamente blanca y frígida, tapizada de escarcha como la reina de un país de Ibsen. El paisaje de sus edificios, la soledad melancólica de sus calles, sus mismas gentes con un clima bajo cero, siguen siendo la concreción de un esfuerzo que ni la irreal temperatura puede atenuar. Tienen esos septiembres flores propias, olores domésticos, amplios humos cordiales, una calefacción de afectos que reúnen los corazones junto a un inmenso hogar, cálido, chisporreante, alegre, donde se puede dormitar, soñar y ensoñar, como pueden soñarlos suizos o los islandeses, dormidos sobre témpanos de historia".

2

En este fragmento el escritor ha equiparado su ciudad, descrita con un invierno antiguo que las nuevas generaciones nunca conocieron, con cualquier otra ciudad literaria o real del mundo. Es decir, Santander percibe que Manizales está hecha del mismo tejido arquetípico de Oslo o de Venecia o, por supuesto, del Combray de Proust, pues es la mirada del intelectual la que inventa el sedimento cultural de los pueblos. Claro que la presencia de Proust en los textos de Jorge es evidente y constante. Incluso, confiesa a sus lectores, que en su juventud tuvo una memoria tan buena como la del autor francés y deja también, con rotundidad, su admiración por la obra de Marcel: "La conquista del tiempo perdido, la resurrección de Proust, son hechos inconmovibles. Proust es ya un clásico. Su lectura es obligatoria y ya todas las dificultades sobre su obra parecen superadas".

Sin embargo, los registros de *Subrayados* no son exclusivos de la "alta cultura" y algunos de los mejores artículos están representados en temas de la "cultura popular". En este sentido la estética del libro se comprende mejor, inmersa en la propuesta de *Los Apocalípticos y los integrados* que hizo Umberto Eco en su famosa obra. La sensibilidad intelectual de Santander no desprecia nada y su curiosidad abarca el cine, la moda, los objetos de nuestra cotidianidad. El origen del pantalón, de la corbata, de los cheques, las bellas piernas de Marlene Dietrich en el "Ángel azul", la zona de tolerancia de "la Avanzada", le dan un toque de levedad al libro y revelan que su autor no solo es trascendental, sino que lo acompaña un afortunado y sutil humor cáustico que es, sin lugar a dudas, el mejor signo de su inteligencia profunda. Incluso, es capaz de ironizar de él mismo y por eso sabemos los lectores de lo beneficioso que fue para atenuar sus sueños de grandeza el encontrar su obra ensayística titulada *Juicio particular* tirada en una acera de la carrera 23, vendiéndose al lado de un ejemplar de La Romana de Alberto Moravia y de una "Geografía Folclórica" del Hermano Justo Pastor. Entonces dijo: "El encontrar el libro propio, casi en la mitad de la calle, tragando polvo de todas las extremidades ciudadanas, tiene un claro significado que bien puede interpretarse como la ruina de todas las vanidades integradas". También, entre líneas, Jorge Santander refiere, con ironía y serena melancolía, de sus dificultades económicas, de su vicio "aguardientero", de su escepticismo para concluir sus proyectos novelísticos, pero todo esto sin resentimientos y sin flagelaciones.

3

Se revela aquí otra característica estética de *Subrayados*, la influencia de la propuesta del gran Montaigne: todo escrito es una búsqueda del "yo" a través de los otros y de los objetos

mundanos. En ese contexto *Subrayados* es además la autobiografía íntima y en clave de su autor: sus amores y sus desencantos, su dignidad ante el sufrimiento de lo perdido, las contradicciones entre su cristianismo y la utopía socialista, su consciencia desgarrada ante el paso de los días y la impotencia ante una obra literaria que se ha quedado empezada en unos borradores que se han guardado en un baúl y sus hijos pequeños descubren varios años después: "Encuentran también, en esas tremendas batidas dominicales inexplicablemente permitida, 'papeles literarios' del padre, es decir, esos textos antiguos donde la petulancia está unida a cierta inconformidad bohemia con los regímenes de asentamiento retórico. Pedazos de versos, pasquines malhumorados, virtuales pensum de alguna novela donde aparece, infatigable, una heroína niña que a los quince años morirá tísica. Recensiones de hombres célebres, de mártires dudosos, un canto a la Virgen para Navidad y un recuerdo a Bolívar agonizante. Son pequeños marmolillos tímidamente trabajados, apenas en el sucinto resumen de su clímax, inconclusos como todo lo humano, como todo lo poético. Nombres queridos de amigos se mezclan con frases de serios peripatéticos cuyos apellidos tienen muchas 'kaes' muchas 'w dobles'. Todos los residuos de los idiomas teutónicos y, de vez en cuando, muy escasamente, la rúbrica de algún poeta que ya no registra ninguna antología. Todo el dolor universal de pensar, está representado en esos fragmentos innominados, en ese aglutinamiento de fervores silenciosos, en esas cadencias que se quedaron en proyecto, en escrúpulo de crecer".

Conmovedor fragmento de un escritor que siente que su obra literaria ha quedado sin hacerse, porque todas las noches tenía que sentarse a escribir su columna diaria para el periódico, que era su modus vivendi. Sin embargo, por una extraña paradoja de la cual él no podía ser consciente, sus artículos del día a día son en realidad textos de factura literaria perdurable, la síntesis intelectual de un lector omnívoro e insaciable, de un poeta auténtico, de un retratista de indudable talento que nos ha dejado imágenes como la de Hegel pintado por Sebber "cuando el filósofo se preparaba para ocupar la rectoría de la Universidad de Berlín, lo presentan de ese talante sombrío, permanentemente malacaroso, envuelto en bufandas y corbatas de abrigo como si estuviera indefinidamente e irremediablemente agripado. Y no es raro por eso mismo que su filosofía sea también francamente impenetrable y que los más audaces de sus discípulos confiesen que la lectura de sus libros es imposible". O esos retratos de aldeas y paisajes que reflejan su amor por Azorín y esos magníficos textos biográficos de Montherlant, de Fellini, de Greta Garbo y de Santo Tomás de Aquino.

4

Además, *Subrayados*, como si tuviera la estructura oculta de las cajas chinas o las matrioskas rusas, revela el bagaje de Santander como traductor de Ezra Pound y de sus amados poetas malditos franceses y logra plasmar la sociología del escritor manizaleño de mediados del siglo pasado, cuando a propósito del novelista Iván Cocherín dice: "Iván Cocherín no es mi compadre, pero no me chocaría que lo fuese. Afinidades, en esta casi delictiva actividad de las letras, de las letras de toda índole y plazo, me acerca, afinitivamente, a su rechoncha silueta, a su corbatín a media asta, a su vivaz tránsito por los extramuros de esta vida, de la cual no hemos conocido el centro. Porque ambos somos, de cierta manera desarraigados, y nos mantenemos al margen de toda pendencia vanidosa, de toda interpelación oligárquica de la vida".

Subrayados ha sido extraído, otra vez, del baúl de su padre por su hija María Virginia Santander y espera que nuevos lectores descubran lo que las antiguas generaciones no fueron capaces de ver: una obra de calidad literaria indiscutible, que es múltiples libros en uno solo, una especie de holograma de los poemas, ensayos y novelas que no publicó su autor en la vida y se encuentran in nuce aquí. *Subrayados* merece lectores atentos y ellos encontrarán a

cambio golosinas intelectuales y vitales que perdurarán en su gusto literario y agregará otra capa geológica a la tradición cultural de la dudad. Por último, me atrevo a plantear que en la historia del periodismo colombiano la columna de Jorge Santander Arias fue una de las primeras de Semiótica Cultural que tuvo el país. Esto solo bastaría para que esta obra cobrara vigencia y actualidad

* Profesor titular del Departamento de Salud Pública. Universidad de Caldas.

(La Patria, Papel Salmón, edición 1.288, sábado 6 de junio de 2020, págs. 11-12).

MARQUETALIA LAMENTA LA PARTIDA DE UN LÍDER CULTURAL: SE HA IDO JAIRO BUITRAGO RAMÍREZ

Por Ángel María Ocampo Cardona

Marquetalia Caldas está de luto. Falleció hoy, 2 de julio del 2020, el educador y líder cultural y ambiental JAIRO BUITRAGO RAMÍREZ, organizador del grupo Cátedra Catalizadores, estructura desde la cual promovió el turismo ambiental, la historia y el amor por su terruño.

Había nacido el 9 de noviembre de 1951. Era hijo del segundo matrimonio de Venancio Buitrago Rivera, el legendario médico popular de Marquetalia y Laura Ramírez Gómez, nieta del fundador Antonio Ramírez Jiménez. Fue alumno del Instituto Juan XXIII de Marquetalia, en la época de su fundación por parte del sacerdote Antonio María Hincapié Soto. Terminó su bachillerato en el Instituto Manizales, porque para entonces su vocación no era la pedagogía.

Sin embargo, años después, en la década de 1970, después de desempeñar el cargo de Tesorero de Rentas Municipales de Marquetalia, decidió ingresar al magisterio y se destacó, sin ser profesional en su campo, como un excelente profesor de Química, tanto en el Instituto Juan XXIII, como en la Normal Nuestra Señora de la Candelaria. Entre sus alumnos se cuenta el actual profesor universitario Rogelio Ocampo Cardona, doctorado en Ciencias de la Universidad de Gainsville de Estados Unidos y quien reconoce que su entusiasmo por la química nació en la buena didáctica de Jairo Buitrago Ramírez.

Desde su época de profesor en los colegios de Marquetalia, Jairo Buitrago Ramírez se destacó por sus inquietudes culturales. Fundó periódicos locales, promovió el juego del ajedrez, en el cual fue campeón regional, organizó equipos de fútbol y baloncesto, fue coequipero de los líderes deportivos Faisal Abdalá, Luis Eduardo Ocampo, Rubén Darío Buitrago y José Luis López Gómez e incursionó en los campos de la fotografía y la recopilación de información para la historia del municipio. Quizás sólo le faltó haber dejado una obra escrita, aprovechando la voluminosa información de que disponía sobre aspectos geográficos, históricos, culturales y ambientales de su tierra natal. Al lado de Darío Valencia, fundó el museo antropológico de Marquetalia, que esperamos su pueblo sepa valorar, apoyar y robustecer. Este museo debería llamarse Jairo Buitrago Ramírez.

Enviamos un saludo de solidaridad a su señora madre Laura Ramírez Gómez, quien vive aún, a su esposa Margarita Llanos, a sus hijos Paula Andrea, Venancio, Sandra Liliana, Jairo Mauricio y Diana Constanza y a sus hermanos Disney, Marina, Martha, Doralice, Carlos, Marleny, Gloria y Orlando Buitrago Ramírez.

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

Resolución No. 002

Por medio de la cual se lamenta el fallecimiento de un líder cultural

LA MESA DIRECTIVA DE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

En uso de las facultades que le conceden los Estatutos y,

C O N S I D E R A N D O :

Que el día 2 de julio de 2020, falleció en el municipio de Marquetalia, el educador y gestor cultural ***Jairo Buitrago Ramírez****.*

Que el educador ***Jairo Buitrago Ramírez****, se destacó por su liderazgo cultural y por su incansable labor de promover el turismo ambiental, la historia y los valores de su patria chica, a través de la Cátedra Catalizadores de Marquetalia y el Museo Etnográfico municipal.*

Que ***Jairo Buitrago Ramírez*** *dejó un legado a las nuevas generaciones con su vocación de enseñanza y divulgación de la historia local, aportando importantes saberes a la construcción de la identidad, en especial a la cátedra del municipio de Marquetalia.*

R E S U E L V E :

Artículo 1º: *Deplorar el fallecimiento del distinguido educador* ***Jairo Buitrago Ramírez****, ocurrido en Marquetalia el 2 de julio de 2020.*

Artículo 2º: *Exaltar su vida y su obra en beneficio de la educación, la gestión cultural y la historiografia del municipio de Marquertalia.*

Artículo 3º: *Hacer entrega de esta Resolución, en nota de estilo, a su familia, y publicar la semblanza del educador, en la Revista* ***IMPRONTA****, órgano de la Academia Caldense de Historia.*

Dada en Manizales, a los seis (6) días del mes de julio de 2020.

Ángel María Ocampo Cardona
Presidente

Javier Sánchez Carmona
Secretario

INDICACIONES PARA LOS AUTORES

La Academia Caldense de Historia se fundó el 16 de agosto de 2002 por un grupo de historiadores e investigadores de la realidad regional, con el objeto de fomentar, elaborar y promover investigaciones interdisciplinarias en las áreas de la historia, las ciencias sociales y disciplinas afines; se busca, también, mantener relaciones con organizaciones similares del país y del mundo, facilitando el intercambio de experiencias.

Desde el año 2003 la Institución ha venido publicando, sin interrupción, la revista Impronta como un medio académico de reflexión y socialización de experiencias investigativas en el campo de la historia local y regional del territorio caldense (Risaralda, Quindío, Norte del Valle del Cauca y Caldas). En esta dirección Impronta divulga ensayos y artículos inéditos de resultados de investigación, de reflexión y de revisión.

- Al enviar el artículo en medio magnético el autor debe manifestar, con claridad, que es inédito y no ha sido publicado ni aceptado para publicación en otra revista o medio de publicación.
- La responsabilidad de las tesis y opiniones que se publiquen es de los respectivos autores.
- Los artículos deben entregarse en medio digital a la Academia Caldense de Historia, calle 26 No. 20-46. Correo electrónico: academiacaldensedehistoriagmail.com o angaska@ gmail.com; la copia en medio magnético debe remitirse en archivo Word 2007, con letra Times New Roman, 12 puntos, a espacio sencillo.
- Los artículos no deben superar las 15.000 palabras y los resúmenes 200 palabras.
- Los artículos serán remitidos a evaluadores externos; este proceso de evaluación es anónimo. El resultado de la evaluación será estudiado por el Consejo Editorial de la revista Impronta, el cual tomará la decisión definitiva sobre su publicación.
- Las páginas deben numerase en forma consecutiva. Los documentos, fotografías, mapas y gráficos que acompañen el texto deben ser nítidos y tener una leyenda explicativa.
- El idioma de la publicación es el español.
- La página inicial debe incluir: Título del artículo; nombre del autor o autores, con el último título académico obtenido; resumen en español e inglés, con mínimo tres palabras clave en ambos idiomas.
- Las citas irán como notas de pie de página y deben ser numeradas en forma consecutiva; cada cita debe llevar su correspondiente referencia bibliográfica. En caso de citar una misma obra en la misma página o en páginas consecutivas, se podrá utilizar la palabra ibídem luego del apellido y la inicial del nombre del autor.
- Las referencias bibliográficas deben contener el nombre del autor o autores, año de edición, título del libro o artículo (en cursiva), el pie de imprenta correspondiente y las páginas.
- La bibliografía debe ordenarse alfabéticamente y se organizará en fuentes primarias y secundarias.

(Ficha técnica)

Formato:	21 X 27 cm.
Caja gráfica:	17 x 23 cm.
Tipo de letra:	Times New Roman Kosuka Gothic Pro. Din pro
Tamaño de la letra:	12 puntos
Interlineado:	14,4 puntos
Páginas:	388
Papel:	Pag: Propallibro beige de 70 g. Carátula: Propalcote de 250 g. Plastificada + UV
Encuadernación:	Rústica

La presente publicación
de la Revista Impronta
se terminó de imprimir
en el año 2020.

Manigraf Grupo Editorial G. M. S.A.S.
Manizales - Caldas - Colombia

Impronta

María Elvira Escobar Gutiérrez.
Antropóloga con Maestría
en Antropología. Ensayista. Historiadora.

Javier López Quintero.
Licenciado en Filosofía. Magíster
En Filosofía y Ciencias Jurídicas.
Historiador.

José Guevara Hernández
Tecnólogo Agropecuario.
Escritor e Historiador.

Fabio Vélez Correa
Licenciado en Filosofía y Letras.
Historiador, Escritor y Ensayista.

Germán Ocampo Correa
Licenciado en Educación Básica
Primaria. Especialista en Informática y
Telemática. Escritor e Historiador.

Isaías Tobasura Acuña
Agrónomo con Doctorado
en Medio Ambiente Natural y Humano.
Profesor Universidad de Caldas.

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

SUPÍA 480 AÑOS 1540 - 2020

Gobierno de CALDAS | Secretaría de CULTURA | PRIMERO LA GENTE

Año 18 – Número 18 / Manizales – Enero - Diciembre de 2020 – ISSN 1794-0559

JHAV